







Universidad Nacional. Facultad de Filosofía y Letras  
Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)  
Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica

---



**Rector:** M. Ed. Francisco González Alvarado

**Directora del IDELA:** Dra. Marybel Soto Ramírez

**Director:** ML. Julián González Zúñiga  
 repertorioamericano@una.cr

**Editora:** M.Sc. Silvia Elena Guzmán Sierra  
 repertorioamericano@una.cr

**Consejo Editorial**

M.L. Julián González Zúñiga, Universidad Nacional  
 Dra. Grace Prada Ortiz, Universidad Nacional  
 Dr. Adriano Corrales Arias, Instituto Tecnológico de Costa Rica

Leonardo Camacho Coto

**Estudiante Asistente-Repertorio Americano**

**Miembros Honorarios del Consejo Editorial**

Da. María Rosa Picado de Bonilla  
 D. Francisco Morales Hernández  
 Dr. Eugenio García Carrillo (†)  
 D. Isaac Felipe Azofeifa (†)

**Comité Asesor Externo**

Dr. Marcos Reyes Dávila, Universidad de Puerto Rico, Humacao  
 Dr. Pedro Pablo Rodríguez, Instituto de Investigaciones Históricas de Cuba  
 Dr. Lancelot Cowie, University of West Indies, Trinidad y Tobago  
 Dra. Nina Bruni, Universidad de Santa María de los Buenos Aires, Argentina  
 Dr. Miguel Ayerdis, Universidad Centroamericana, Nicaragua  
 Dra. Luz Elena Gutiérrez de Velazco-Romo, El Colegio de México



**euna**

**Consejo Editorial de la Universidad Nacional**

Dra. Iliana Araya Ramírez, Presidenta  
 Dr. Francisco Vargas Gómez, Secretario  
 Dr. Jorge Herrera Murillo  
 Dr. Marco Vinicio Méndez Coto  
 M.Sc. Patricia Vásquez Hernández  
 Ing. Erick Álvarez Ramírez  
 Licda. Andrea Morales Méndez

**Producción editorial:**

Marianela Camacho Alfaro  
 marianela.camacho.alfaro@una.cr

La revista **Repertorio Americano** fue fundada en 1919 por el Benemérito de la Patria don Joaquín García Monge, quien la editó hasta su muerte en 1958. Desde 1974, es publicada por la Universidad Nacional (a la cual le fueron cedidos los derechos por los herederos del Maestro García Monge) específicamente por el Instituto de Estudios Latinoamericanos que es, asimismo, depositario de la *Colección Repertorio Americano*, 1919-1958.

**Repertorio Americano**, Segunda Nueva Época, es una publicación académica, anual, inscrita en el Programa Integrado **Repertorio Americano**, del Instituto de Estudios Latinoamericanos, IDELA. Como revista universitaria, se encuentra formalmente constituida como proyecto de extensión, evaluado, aprobado y refrendado por las unidades académicas competentes.

**Repertorio Americano**, Segunda Nueva Época, mantiene la impronta garciamongiana de acercamiento y conocimiento de los pueblos por la cultura. Desde el Consejo Editorial, se asume como una publicación con visión latinoamericanista que enfatiza los ejes estratégicos del IDELA: identidades, cultura, desarrollo y derechos humanos.

Recogida/indexada en: MLA, MIAR, HAPI, Ulrich



*Revista Repertorio Americano*  
 Instituto de Estudios Latinoamericanos  
 Universidad Nacional  
 Apartado 86-3000 Heredia  
 COSTA RICA

Correo electrónico: repertorioamericano@una.cr  
 idela@una.cr

Teléfono: (506) 2562-4056

Canje: Revista Repertorio Americano  
 Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)  
 Facultad de Filosofía y Letras  
 Apdo. 86-3000, Heredia, Costa Rica

Es una publicación arbitrada.

La corrección filológica es competencia del Comité Editorial de la revista y del área de diseño y corrección de Publicaciones.

**Imagen de portada:** La Banda es un collage creado por las artistas Irené Barrantes Jiménez y Marissa Chapman Watson, especialmente para la edición No. 31 de Repertorio Americano. En la obra las artistas representan a las escritoras Yolanda Oreamuno, Juana Fernández Morales conocida como Juana de las Américas, Magda Portal y Gabriela Mistral, como baluartes culturales y representantes de la mirada crítica sobre la historia y la cultura en América Latina.

# CONTENIDO

## **Presentación La Banda**

Con los jóvenes

*Irené Barrantes Jiménez*

*Marissa Chapman Watson* ..... 9

## **En palabras de don Joaquín**

Noticiario ..... 11

## **Páginas del Repertorio Americano**

Con los jóvenes

*Ricardo Jiménez* ..... 15

Costa Rica en el Centenario. La legislación

*Manuel Sáenz Cordero* ..... 17

## **ARTÍCULOS**

1. Pandemia y un modelo de negocios periodístico en agonía: de cómo un virus aceleró un proceso de deterioro financiero que comenzó en 200

*Otto Vargas Masís* ..... 25

2. Francisco Zúñiga Díaz, un hombre de letras

*Hiram Castro Carvajal* ..... 39

3. ¿Nueva poesía, poesía joven, poesía contemporánea o poesía actual? Campo de disyuntivas, tensiones y ambivalencias en la crítica e historiografía literarias costarricenses

*Yordan Arroyo Carvajal* ..... 53

4. Violent Disruptions: Victorian Warnings & Fascination for a Dystopian and Inorganic Society which Became the Anthropocene

*José Fabián Elizondo-González*

*Leonardo Chinchilla-Mora* ..... 119

5. La migración de la población indígena miskita en Costa Rica desde la identidad y construcción del “otro”

*Gisella Segura Espinoza* ..... 133

6. Discurso sobre huelgas: abordaje periodístico de *La Nación* de la Ley 21 049 para regular huelgas (setiembre 2019 - enero 2020)

*Armando Quesada Webb* ..... 151

7. Mujeres y videojuegos: ¿un mundo de trabajo y transformación?

*Roy González Sancho*

*Fernando Obando Reyes* ..... 169

8. Construcciones de las subalternidades y deconstrucciones de los discursos normativos en algunos personajes de <i>Los peor</i> (1995) de Fernando Contreras Castro <i>Yordan Arroyo Carvajal</i> .....	187
9. El enemigo líquido: la construcción del enemigo político en la campaña presidencial de Costa Rica en 1918 <i>Óscar Ureña García</i> .....	201
10. Primera experiencia de facilitación de taller virtual sobre E-ALFIN de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes <i>Pedro Montero Bustabad</i> .....	213
11. La presión mediática como amenaza del principio de legalidad penal <i>Ronny López González</i> .....	235
12. <i>In memoriam</i> : Eulalia Bernard Little (1935-2021) Eulalia Bernard: poeta de la Negritud costarricense y la imagen del Hombre Negro <i>Alder Senior Grant</i> .....	245
13. Eulalia <i>Diana Senior Angulo</i> .....	257
14. Estudio y análisis del cuento “El príncipe feliz” de Óscar Wilde <i>Mauricio M. Méndez Vega</i> .....	259
15. The marginal house as the imaginary space/nation <i>Ileana Molina Espinoza</i> .....	285
16. Escritores importantes de la francofonía y su trayectoria literaria durante el siglo XX <i>Virginia Borloz Soto</i> <i>Mauricio M. Méndez Vega</i> .....	293
17. Alfredo Sancho, poeta vanguardista: acercamiento crítico al texto SE DICE MERENJUNJIA <i>Byron Ramírez Agüero</i> .....	301
18. La sordera como representación simbólica: un acercamiento semiótico a <i>Los sordos</i> de Rodrigo Rey Rosa <i>José Francisco Bonilla Navarro</i> .....	309
19. <i>La Edad de Oro</i> de Joaquín García Monge: selección y edición de lecturas latinoamericanas y universales <i>Nuria Rodríguez Vargas</i> .....	321

## TESTIMONIO

Aconteceres en la vida de una maestra <i>Lilliana Murillo Monge</i> .....	345
--	-----

## CREACIÓN

Nacemos sin vida <i>Jorhan José Chaverri Hernández</i> .....	393
---	-----

Relatos <i>Fernán Odio Fonseca</i> .....	395
---	-----

Poemas <i>Claudio J. Regidor Fernández</i> .....	423
---	-----

Cuatro poemas de Danny Drachen <i>Danny Drachen</i> .....	427
--	-----

## NOTAS Y PUBLICACIONES

De poetas y poesías <i>Julián González Zúñiga</i> .....	431
--	-----

Colaboraron en este número .....	435
----------------------------------	-----

Carta de originalidad.....	439
----------------------------	-----

Carta de aceptación de términos generales.....	441
--	-----

Pautas para publicar en Repertorio Americano.....	443
---	-----





# Presentación

## La Banda

*Irené Barrantes Jiménez y Marissa Chapman Watson*  
Artistas creadoras de la portada

Como artistas decidimos colocar en un mismo camino a cuatro escritoras latinoamericanas que consideramos fundamentales para significar la visión crítica sobre la historia y la cultura, mirada o enfoque que también nosotras tenemos sobre nuestros territorios: Yolanda Oreamuno, Juana Fernández Morales conocida como Juana de las Américas, Magda Portal y Gabriela Mistral.

Todas ellas simbolizan una muestra de muchas escritoras latinoamericanas quienes, en cada uno de sus tiempos y desde sus limitaciones políticas, fueron baluartes culturales para sus países, aun no siendo reconocidas algunas de ellas en su época. Aunque el sistema hegemónico no las tratara a todas de manera óptima, fueron críticas contestarias y hacedoras de historia; llegaron a nosotras por medio de las letras sin tiempo y conviven con nosotras por medio de sus voces. Ellas dejaron legado a pesar de la ginopía y el mito androcentrista que colocaba a las mujeres fuera del ojo de la cultura. Esta propuesta plástica la construimos basándonos en el fuero de información que nuestras maestras ancestrales han dejado a nuestro alcance; concluimos

que el conocimiento es una instancia sin tiempo y es propiedad de la humanidad, la cual hemos querido simbolizar a partir de este vehículo de transporte público y popular que camina por este mosaico latinoamericano en donde las fronteras de lo creativo no existen.

Aunque nuestro territorio ha cambiado en estos 200 años, nuestra mirada permanece crítica a esta independencia; vivimos un momento histórico donde los desplazamientos de las especies naturales y la migración humana son la tónica, se dan caravanas de personas cual bandada en busca de un mejor futuro para sus familias; por lo tanto, creemos Marissa e Irené, que necesitamos significar los 200 años de independencia latinoamericana levantando la voz por los seres desposeídos, no de resistencia, sino del acceso fundamental a los bienes y servicios que garanticen a su vez los derechos humanos.

A través de esa caravana, simbolizamos las voces de nuestros países, desde el grito de las personas oprimidas: personas menores de edad, personas adultas



mayores en vulnerabilidad, mujeres víctimas de violencias estructurales, personas de la diversidad, quienes siguen estando fuera del centro de poder y muy lejos de la toma de decisiones. Seres que viven en los márgenes. Migración que se da del campo a la ciudad, migración también de países del sur hacia el norte global, en búsqueda de mejoras sociopolíticas, ambientales y de trascender un precario estado de supervivencia.

También para nosotras es fundamental significar el despojo de los bienes naturales, como aquel mismo techo que nos sustenta en nuestro continente dichoso, aquella Madre Tierra que ha sido explotada cual cuerpo de mujer por la imposición de economías globales extractivistas. Ese bosque por techo que aparece en la imagen como Recordatorio del “mundo patas arriba” que nombraba Galeano. A manera de honrar la memoria ancestral de los pueblos originarios del Abya Yala, sobre

su cosmovisión de que somos una sola esencia, una sola experiencia, con nuestros pies sobre la gran madre.

Por ultimo, evocamos la palabra Autonomía, cercana a la palabra independencia, fuerzas por construir, palabras tan significativas para nuestros pueblos ancestrales como para nosotras como mujeres, y no sustentada aún en la realidad palpable, pero sí sueño utópico de los movimientos populares y los feminismos, y que así como los cuerpos y las fuerzas humanas, la Madre Tierra está en constante resistencia y ella nos recuerda la posibilidad de restituirse a pesar del despojo, del merecimiento de estar vivas, del poder del arte para colocar aquellas hermosas voces de millones de animales y personas que son desplazadas año tras año, y que merecen ocupar en esta ocasión el centro visual de esta portada, por medio de la cual pretendemos inspirar a más voces y miradas hacia la ternura radical.



## En palabras de don Joaquín



Joaquín García Monge, plumilla, sin fecha, de Juan Manuel Sánchez (Costa Rica).



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica





## El empleo

Me lo anunciaron, el Jefe político del R...

-Que pase... (con cierta fatiga en la voz; día martes).

Ya en la sala: inteligente y jovial, el mismo que había conocido en aquel tiempo, el de mi mocedad andariega y dichosa. Gordo y colorado, bajo; los bigotes largos y tupidos le tapaban la mitad de la cara.

Luego, ya en abierta y entretenida conversación, cosa de recuerdos, este paréntesis:

-¿Que a qué vengo? Pues a pedirle un favor, a que me abra la escuelita del C... (Recordando: El C... es un precioso vallecito, fresco y pintoresco, perdido por allá, en las remotas montañas del Sur). Pasan de cuarenta los niños que allí se están criando como los terneros. Hace dos años no hay escuela en el C... La cerraron los Tinoco. Hay una ventaja, y es que hay maestro, y de los buenos. Para enseñar está nones el confisguillo

Pausa.

-Como no le pagaban los sueldos, Pedro, el de Ursula Gamboa, se dedicó a la agricultura.

-¿Con éxito?

-¡Qué va! ... (Con una mueca)

Conocíamos al maestro, buen muchacho, aficionado a leer y escribir, oriundo del C...

Yo, con cierta curiosidad:

-¿Por qué tiene usted tanto interés en que se abra la escuela del C... y en que el maestro sea Pedro Garita? Porque no es lo usual verlos a ustedes, los Jefes Políticos, interesados por las escuelas y sus maestros.

El, dudoso, sonriendo:

-Vea, voy a serle franco. Este Garita se pasa hablando con los vecinos, me molesta, me critica. Y es que no tiene guinea en la jaula. Si le damos empleo, le tapamos la boca.

No pude evitar la risa y la sorpresa. El también se rió mucho, con lo que parecía robustecer sus razones.

Cuando regresó a su pueblo, el Jefe Político del R... contaba al vecindario la probable apertura de la escuela del C...

Este informe privado: Ningún ciudadano más tequioso con las autoridades lugareñas que el actual Jefe Político del R... cuando no tiene guinea en la jaula.

J. García Monge  
Febrero, 1920

(*Repertorio Americano*, tomo I, número 14, 1 de marzo de 1920, p. 223)







# Páginas del Repertorio Americano

## REPERTORIO AMERICANO

Editor: J. GARCIA-MONGE

TOMO III

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 16 DE ENERO DE 1922

N° 21

### CON LOS JOVENES

[Con mucho gusto publicamos esta carta de don Ricardo que nos remite desde San Ramón, nuestro distinguido colaborador y amigo J. J. Salas Pérez].

Cartago, diciembre 29 de 1921.

Señor don Marco Tulio Jiménez Mesén,

Mi estimado señor:

**E**L irse este año y poniendo los ojos en el venidero me es grato saludarlo y desearle toda suerte de felicidades en el nuevo año. Al mismo tiempo le envío mis agradecimientos por la expresiva carta en que usted me manifiesta su simpatía y me cuenta su reciente triunfo,—por el que lo felicito,—y me habla de su porvenir. Está usted en la feliz edad en que se hacen proyectos de vida y en que se espera de ésta cosecha de dichas. Desde luego veo que «entra con pie derecho». Es ya maestro normal y Bachiller. Eso significa que ha luchado y que va venciendo. Significa que el tiempo que otros de su edad dedican a holganza y devaneos, usted lo ha empleado en endurecer su voluntad y en fortificar su espíritu. Me pide consejo sobre cómo ha de luchar en la vida para triunfar. Siga el método de vida que ha traído, y no necesita de nueva fórmula para triunfar. Que cuando la oportunidad del triunfo se presente esté usted preparado para luchar y ya verá que el triunfo no se le escapa. Muchos jóvenes impacientes por llegar pronto se afilian en malas causas. Les

pesa la oscuridad y la pobreza y venden su alma al diablo. No lo haga usted. Lo que importa es llegar a la meta erecto y no arrastrándose. Emplee su tiempo en aquello porque tenga afición: las cosas que se hacen de mala gana nunca se hacen bien. Médico al que le repugna el espectáculo de las enfermedades, siempre será médico adocenado. Estudie no para salir del paso del día presente, sino para estar preparado para las dificultades de mañana, que uno no sabe cuándo sean ni cuándo llegarán. El que así esté mejor preparado, será el que deje atrás a los competidores. El que sabe ahorrar algo cada día, se pone en condiciones de escapar de las garras de la pobreza; y el que sabe acumular conocimientos no será cogido de improviso por los acontecimientos sin saber qué hacer en el momento oportuno. Mucho hay de suerte en la vida; pero también muchos que atribuyen sus fracasos a la mala suerte, los deben a su pereza, a su ignorancia y a no haber jamás *entrenado* su voluntad.

Me será muy satisfactorio verlo personalmente y espero que la ocasión habrá de presentarse.

Le desea muy próspera suerte su servidor y su amigo desde hoy,

RICARDO JIMÉNEZ



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica





# Costa Rica en el Centenario

*Manuel Sáenz Cordero*

## LA LEGISLACION

### Derecho Constitucional

La noticia de la Independencia se conoció en Costa Rica, el 13 de octubre de 1821. El 1° de diciembre de ese año se firmó el *Pacto Federal* que fué ratificado el 10 de enero del año siguiente, admitiendo la anexión de Costa Rica al Imperio Mexicano de Iturbide; pero en marzo de 1823, el *Pacto* fué modificado, quedando de hecho denunciada la Anexión a México, y aceptada la idea de la *Federación Centroamericana*, cuya Constitución fué decretada el 22 de noviembre de 1824.

Antes de que esta Constitución Federal se hubiera promulgado, el Congreso de la Unión ordenó que los Estados nombraran sus *Legislaturas*. La de Costa Rica se reunió y dictó la Constitución de 1825 llamada *Ley Fundamental*.

Entre tanto, la Constituyente Federal reunida en la ciudad de Guatemala emitió el 22 de enero de 1824, la Constitución Federal, que duró hasta el mes de noviembre de 1838, en que Costa Rica, siguiendo

el ejemplo del Estado de Honduras, y en vista de la guerra civil que ardía en el resto de Centro América, y de la cual había podido aislarse, se declaró *Estado libre e independiente*.

La Constitución de 1825, estuvo, pues, en vigencia hasta 1838. Carrillo, dueño a la sazón del Gobierno, la sustituyó por la que él llamó *Bases y Garantías*. En 1844, 1847, 1848, 1859, 1869 y 1871 se dictaron otras. Esta última es la que aún nos rige, pues aunque en 1917 se promulgó una nueva por el Gobierno de Tinoco, fué derogada al caer ese Gobierno, y restablecida la del 71.

Sin embargo, como hacen observar el Lic. don Salvador Jiménez, en sus «Elementos de Derecho Civil y Penal», y el Lic. don Ricardo Jiménez, en su «Instrucción Cívica», casi todas han sido idénticas: y han desaparecido y reaparecido a impulso de revoluciones.

Cualesquiera que sean las impresiones que la pasión política inspire, la verdad es que Costa Rica no ha tenido más que dos Constituciones que merezcan el nombre de tal, la de 1825 y la de 1917.



## Derecho Civil

HASTA la fecha de la Independencia, la Legislación aplicable en Costa Rica fue la misma de España: Ordenanzas de Bilbao, Pragmáticas y Cédulas Reales.

De 1821 a 1841, en que Carrillo emitió el Código General, la legislación por sí enmarañada, se volvió incomprensible, porque a las leyes españolas todavía vigentes se sumaron las de la República novel, de tal suerte que la obra de los jueces debió ser el suplicio de Tántalo.

Los considerandos que sirven de prólogo al Código del 41, lo dicen elocuentemente:

«Considerando: 1° Que la Legislación del Estado se compone de una multitud de disposiciones basadas sobre principios contradictorios, por el espíritu de los diversos tiempos en que nacieron, de las circunstancias que las provocaron y de las diferentes organizaciones políticas en que tuvieron su origen; 2° Que a la incoherencia que resulta de esta masa informe, heterogénea, se agrega la confusión introducida por una multitud de escritores, que han pretendido extender los efectos de la ley después de muchos siglos de existir ésta, o más allá del tiempo para el cual fuera conveniente; 3° Que esa confusión se ha aumentado tanto desde la época de la independencia del Estado, con las repetidas leyes de circunstancias y reglamentos incompletos, que no basta ningún estudio ni la mejor disposición, para salir del caos en que han quedado sumergidos todos los actos de la vida humana; que la propiedad, el honor y la vida de los costarricenses, sus garantías como ciudadanos y sus relaciones

sociales, no pueden por más tiempo sufrir el peso enorme de unos Códigos en que se violentan la sabiduría de los romanos, los errores de la edad media, los fallos canónicos y las rutinas envejecidas de los Juzgados ultramarinos; 5° Que por lo mismo, desean la expurgación de unos elementos que pugnan entre sí, tanto en la materia civil como en la penal y de procedimientos, para que la administración de justicia sea pronta y cumplida; 6° Que éste es el barómetro que da a conocer el grado de civilización de un país, que señala sus mejoras y que lo hace apreciable del mundo culto. Deseando hacer al Estado el bien más importante, de que toda necesidad tiene, y de acuerdo con la Cámara Consultiva».

Pero es más, acaso para simplificar la obra de los Tribunales, acaso sólo como exponente de un estado pasional reinante contra España, el expresado código prohíbe expresamente en su artículo 1390 «citar en la decisión o actos judiciales, ley, decreto, orden y resolución anterior a este Código, o *doctrinas* de los autores que las exponen en escritos o pedimentos, aun por vía de ilustrar al Juez, bajo la pena de prevaricación a Magistrados, Jueces y escribanos, y de cinco a cien pesos de multa, o quince días a un año de reclusión a los particulares».

El Código General emitido el 30 de julio de 1841 por el presidente don Braulio Carrillo, cierra, pues, el período de las incertidumbres propio de todo país en formación, y es a nuestro juicio el verdadero punto de partida en el estudio de la Legislación Nacional.

Se le denomina el Código General, porque comprende el Derecho Civil, el Penal y el de Procedimientos.

Nuestra idea no es hacer ningún juicio crítico en esta parte de nuestra exposición, sino armar el esqueleto del organismo nacional, estableciendo especialmente sus articulaciones, para poder acomodar en él, y armonizar en consecuencia todos los estudios hechos, y los que se hagan acerca de nuestro pasado histórico.

La Legislación Civil, que comprende el Código del 41, basada en el Código de Napoleón, con las reformas sustanciales que se le introdujeron el 11 de junio del año siguiente, fué un gran acontecimiento, y según lo afirma en 1874, don Salvador Jiménez, catedrático de esa asignatura en la Universidad de Santo Tomás, «correspondió a su objeto, tanto como era de desearse, y mucho más de lo que se podía esperar; pues el código cuenta ya 30 años de observancia, sin que en todo tiempo se haya notado diferencia absoluta sobre ninguna materia».

Es lo cierto que esta parte de la Legislación del 41 estuvo en vigencia hasta la promulgación del Código Civil de 1888, que aun nos rige, y que en la actualidad está siendo objeto de una cuidadosa revisión.

Este código fué cuidadosamente elaborado por una comisión integrada por los Licenciados don Antonio Cruz (guatemalteco), don José Joaquín Rodríguez y don Ascensión Esquivel, con la cooperación de los Licenciados don Cleto González Víquez y don Ricardo Pacheco, y a sus disposiciones se han sometido hasta hoy todas las actividades de la República.

## II

### LEGISLACION MERCANTIL

#### Primer Período 1821-1853

HASTA el 22 de julio de 1853 en que se promulgó el Código de Comercio, -que es el mismo promulgado en España el año 1829, con algunas pequeñas modificaciones, - Costa Rica no tuvo leyes comerciales.

Para comprender mejor esta omisión conviene recordar que hasta 1841 tan poco tuvo ningún Código Civil en uso.

Antes de 1821, en que se proclamó su independencia política de España, la legislación aplicada era naturalmente la de España (Ordenanzas de Bilbao, Pragmáticas y Cédulas Reales) como queda dicho. Después de 1821 y hasta 1841, aquella legislación, de por sí enmarañada, se convirtió en incomprensible con las leyes de la República novel, de tal suerte que la obra de los Jueces nacionales resultaba verdaderamente imposible.

Al crearse en 1844 la primera y única UNIVERSIDAD que tuvo el país, aquel Código, en ella enseñado, fue norma de conducta para todas las transacciones de la vida cívica. Insisto en este acontecimiento porque el Código Civil del 41 vino a ser hasta 1853 en que se promulgó el Código de Comercio, la primera ley comercial de la República.

El hecho no es tampoco para asombrarse, tanto porque la legislación civil satisfizo por muchos siglos las exigencias mercantiles del mundo, cuanto porque no era sino por aquel tiempo que el Código

de Comercio obtenía su emancipación, incompleta aún, como cuerpo legal independiente del civil.

Colonia pobre y atrasada, dominada ya por Guatemala, ya por Nicaragua, tanto en lo jurídico como en lo económico, ignorada y escasa de población, sin puertos habilitados eficazmente al comercio, ni grandes exigencias comerciales, Costa Rica había seguido durante más de medio siglo después de su independencia, practicando las costumbres patriarcales de sus mayores sin entrar de lleno en la gran corriente del comercio internacional.

### Segundo período – 1853-1901

UN segundo periodo de vida independiente que se desarrolla de 1853 a 1900 tan fecundo en otras manifestaciones de la vida nacional, como las que se refieren a sus guerras contra los filibusteros, al cultivo de sus relaciones internacionales, a la habilitación de sus puertos, a la construcción de sus grandes vías ferroviarias, al ensanche de su capacidad agrícola, etc., es pobre sin embargo, en leyes comerciales, en cuyo desenvolvimiento se quedó rezagada, pues la ley del «Concurso de acreedores» de 3 de octubre de 1856, que derogó en parte el artículo 6° del Código de Comercio fué derogada por el Congreso Constitucional en parte y totalmente por la ley de quiebra de 1901.

Jurídicamente, el acontecimiento verdaderamente trascendental de esta época, fué la promulgación del *Código Civil de 1888* que, con el de *Procedimientos* y la *Ley Orgánica de Tribunales*, enderezó la vida legal de sus instituciones por rumbos verdaderamente científicos

Por las innovaciones que a las leyes comerciales existentes impuso, este cuerpo de leyes cívicas merece especial mención en este opúsculo histórico; porque sus disposiciones sobre la emancipación del menor, sobre el matrimonio, sobre el valor legal de los actos del menor, sobre la capacidad comercial de la mujer casada, de los extranjeros, de las congregaciones religiosas, sobre la insolvencia, etc., derogó en mucho el viejo Código de 1853, que a fuerza de tantas innovaciones resultaba ya en 1901, y no digamos en nuestros días, una obra anticuada, confusa e incompleta para el estudio.

Efectivamente, la legislación mercantil tuvo en el mundo durante el siglo que principió en 1801 progresos tan agigantados, que para no quedarse atrás en su desenvolvimiento, se imponían una vigilancia y una reforma constantes.

Ya hemos dicho cómo Francia inauguraba en 1808 «el período de las codificaciones modernas».

Cuando en 1853 Costa Rica adoptaba el Código de Comercio Español, ya una comisión de juristas hispanos tenía concluido el nuevo Código de Comercio de 1886; y poco después Alemania sorprendía al mundo con sus leyes sobre la letra de cambio (1865) y sus disposiciones sobre la quiebra de los comerciantes.

En ninguna parte como en la materia comercial, este cambio de concepciones jurídicas se imponía con mayor fuerza, porque el carácter cosmopolita del comercio, en su aspecto internacional, exige la unificació

de la legislación y la existencia de un Código mundial en vías ciertas de ejecución.

Así lo imponen, de otra parte, los medios modernos de locomoción, el intercambio creciente del comercio, la vinculación de intereses, las costumbres y la cultura creciente de los pueblos todos, que exigen la solidaridad de todos, como fórmula la más razonable de convivencia.

### Tercer período – 1901-1921

UNA Comisión Codificadora, elegida durante la Administración de don Rafael Iglesias, integrada por los más serios abogados del país, entre los cuales figuraban don Cleto González Víquez, don Ascensión Esquivel y don Ricardo Jiménez, inició en 1901 la reforma del Código de Comercio con la ley de 21 de junio sobre *Registro Mercantil*, que hacía de la Sección de Personas del Registro Público la única oficina del Registro Mercantil, que hasta entonces había estado constituida por las siete Gobernaciones en que se dividía el país.

Como el Código Civil había hecho obligatoria la inscripción en el Registro Público de ciertos documentos, algunos como los de Sociedades, se inscribían a la vez en las Gobernaciones y en el Registro, mientras que otros, como los poderes dados a *Factores* o *Dependientes*, jamás se inscribían en el primero y sí en el segundo cuando eran generales.

El 5 de julio de 1901, es decir, el mismo año, se promulgó la segunda ley de la Comisión Codificadora, sobre *Contabilidad y Correspondencia Mercantiles*, con la cual dejaba casi completo el título que trata de

las obligaciones comunes a todos los que profesan el comercio.

El 22 del propio mes el Congreso sancionó otra de las leyes que le propuso la Comisión: la referente a *Venta de establecimientos mercantiles*, la cual tiene por objeto proteger la buena fe que es el alma del comercio. Tal ley dispone que la venta o transmisión por otro título cualquiera de un establecimiento mercantil no perjudica a terceros, si no se hiciere pública por medio de aviso que se inserte por tres veces en el periódico oficial

Y finalmente, el 15 de octubre de 1901 se promulgó la *Ley de Quiebras Mercantiles*, la cual dispone que el comerciante que cesare en el pago corriente de sus obligaciones, se halla en quiebra.

Después se publicaron la *Ley de Transporte*, la *Ley de Sociedades*, la *Ley de Cambio*, la *Ley de Bancos*, la *Ley de Moneda*, la *Ley de Ferrocarriles*, la *Ley de Marcas de Fábrica*, el *Registro de Marcas de Fábrica* y la *Ley de Seguros*, de todas las cuales nos ocuparemos más adelante.

### Leyes Comerciales Vigentes

TODAS estas leyes concluyeron de modificar o derogar el Código de Comercio, convirtiéndolo en una compilación más científica y más moderna, es verdad, pero sin la unidad, el método ni la disposición técnica que caracteriza a los Códigos propiamente llamados tales.

De ahí que la labor, que al estudiar el llamado Código de Comercio se imponen profesores y alumnos de nuestra Escuela

de Derecho, es en realidad dificultosa, porque no es fácil dar con las articulaciones que establecen la unidad de las diferentes materias en él tratadas, y se impone estudiar por separado la teoría de los Códigos modernos para que ella nos sirva de auxilio y orientación.

Después de todo lo dicho, se llega con facilidad a la conclusión de que el cuerpo de Leyes Mercantiles de Costa Rica está constituido:

- 1.- Por el Código Español de 1829 en cuanto no ha sido derogado;
- 2.- Por las leyes antes citadas;
- 3.- Por el Código Civil de 1888 en ausencia de aquellas leyes;
- 4.- Por el Código de Procedimientos Civiles y Leyes Orgánicas de Tribunales, en cuanto a jurisdicción y procedimientos, y
- 5.- Por los Tratados Comerciales.

*Repertorio Americano*, tomo 3, número 2,  
12 de setiembre de 1921, p.23-25



# ARTÍCULOS





# Pandemia y un modelo de negocios periodístico en agonía: de cómo un virus aceleró un proceso de deterioro financiero que comenzó en 2008

Pandemic and a dying journalistic business model: how a virus accelerated a process of financial deterioration that began in 2008

*Otto Vargas Masís*

Facultad de Periodismo y Comunicación  
Universidad Federada San Judas Tadeo

San José, Costa Rica

[ovargas@usanjudas.ac.cr](mailto:ovargas@usanjudas.ac.cr)

## Resumen

En cuestión de pocos días desde que en marzo de 2020 se detectó en Costa Rica el primer caso de Covid-19, la pandemia golpeó con la fuerza de un mazo las finanzas de los medios de comunicación costarricenses y aceleró un proceso de deterioro financiero que las empresas periodísticas alrededor del mundo -entre estas *La Nación*- comenzaron a experimentar desde 2008. Este trabajo analiza los cambios que experimentaron en sus dinámicas de trabajo los medios de circulación nacional en los seis meses que siguieron al 6 de marzo de 2020, cuando el Gobierno anunció el primer contagio en el país. El virus sorprendió a los medios costarricenses sin haber resuelto el dilema de cómo reinventarse para sobrevivir y mantener su vigencia. La pandemia aceleró, como nunca antes, el proceso de erosión del modelo de la publicidad como base financiera de las empresas periodísticas. Para medir el impacto no solo desde el punto de vista laboral, sino también económico, fue necesario entrevistar a periodistas de esos medios y emprender una revisión de los reportes de ventas por publicidad presentados al Colegio de Periodistas. Existen razones para pensar que la era de los grandes medios llegó a su final

Recibido: 22 de junio, 2021

Aceptado: 29 de junio, 2021

Doi: [10.15359/ra.1-31.1](https://doi.org/10.15359/ra.1-31.1)



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

**Palabras claves:** modelo financiero, medios de comunicación, publicidad, Covid-19, pandemia

**Abstract**

In a matter of a few days, since the first case of Covid-19 was detected in Costa Rica in March 2020, the pandemic hit the finances of the Costa Rican media with the force of a mallet and accelerated a process of financial deterioration that journalistic companies around the world -like *La Nación*- began to experiment since 2008. This work analyzes the changes that the national circulation media experienced in their work dynamics in the six months that followed March 6, 2020, when the Government announced the first contagion in the country. To measure the impact not only from the labor point of view, but also from the economic perspective, it was necessary to interview journalists from these media and undertake a review of the advertising sales reports presented to the College of Journalists. The virus surprised the Costa Rican media without having resolved the dilemma of how to reinvent itself to survive and stay in force. The pandemic accelerated, as never before, the process of erosion of the advertising model as the financial base of journalistic companies. The era of big media has come to an end.

**Keywords:** financial model, media, advertising, Covid-19, pandemi

**Contexto**

El 21 de agosto de 2020, el conglomerado periodístico Grupo Extra anunció el cierre del decano de la prensa nacional: *La Prensa Libre*. “El día de hoy, 131 años después de su fundación, el Grupo Extra decide cerrar *La Prensa Libre* debido a que enfrentamos la pandemia del Covid-19 y se hace imposible sostenerlo económicamente”. ([Diario Extra, 2020](#))

No hubo necesidad de ahondar en los motivos de esa decisión; en el ecosistema de los medios de comunicación de Costa Rica todos lo entendieron porque, de alguna u otra forma, el virus agrietó sus arcas. La pandemia no hizo más que acelerar un

proceso de desgaste del modelo de negocios que comenzó a hacerse patente una década antes alrededor del mundo.

El modelo de negocios de las empresas periodísticas es una nueva unidad de análisis comercial ([Salas, 2009](#)); un esquema de representación, una forma genuina e innovadora de conseguir atraer la confianza de los clientes, generar ingresos para cubrir costes y mantenerse viable en el mercado. Este determina cómo la empresa logra financiación mediante su posicionamiento en la cadena de valor con el fin de que sus ventas reporten ingresos superiores a los costos.

La recesión causada por la crisis mundial del verano del 2007 ([Salaverría, 2009](#)),

cuyos efectos se hicieron tangibles en el 2008, obligó a las empresas periodísticas a acudir a medidas como la reestructuración de sus planillas, reducción de páginas, solicitud de préstamos, cierre de programas de productos informativos y reformulación de sus modelos financieros

La crisis y sus consecuencias sobre la generación de ingresos ha obligado a la revisión de los modelos de negocio. Los medios de comunicación tradicionales (prensa, radio y televisión) han desarrollado sucesivamente, a través de su historia, modelos de negocio basados en tres fuentes clásicas de ingresos: pago por consumo (venta al número por unidad o suscripción), publicidad y subvención o patrocinio (mecenasgo y filantropía). Esos tres sistemas de ingresos (en prensa, radio y TV) se materializaban –juntos o aisladamente– en sus respectivos modelos de comercialización: mixto tradicional (venta de producto y publicidad), gratuito con financiación publicitaria y subvención pública o filantrópica. La viabilidad y sostenibilidad de esos tres modelos (mixto tradicional, subvencionado y gratuito) ha funcionado bien hasta el agotamiento del primer ciclo económico del siglo XXI (comprendido entre las crisis de las burbujas del punto.com en 2001 y de las subprime en 2007). (Campos, 2010)

Esta crisis de los medios fue advertida por Jim Harris (citado por Marcos, García-Alonso, y Parra, 2014) al asegurar que los ingresos por publicidad en los periódicos norteamericanos han caído a su nivel más bajo en 60 años, al disminuir en picauda de \$65.500 millones en el año 2000 a \$19.000 millones en 2012. La suma con

la publicidad en línea mejora el resultado, pero aun así es peor que las cifras de 1953. Estos datos parecen claros: la inversión en medios impresos disminuye a tal velocidad que, sin tardar, muchos se quedarán sin publicidad y tendrán que buscar otra manera de conseguir recursos.

Por su parte, Ramón Salaverría (2009) remarca que, en la lucha por la superabundancia de información y la venta de contenidos, los medios tradicionales han sido los grandes perdedores, pues sus márgenes de rentabilidad se han estrechado. El experto sostiene que los ingresos por vía publicitaria en Internet, aunque crecientes, no alcanzan a compensar las caídas –de audiencia y, cada vez más, también de ingresos por publicidad– que han comenzado a sufrir las empresas periodísticas en sus medios tradicionales.

El drama de las empresas periodísticas actuales es que, desde el punto de vista técnico, están en condiciones de realizar mejor periodismo que nunca; sin embargo, como contrapartida, desde el punto de vista económico, se ven incapaces de idear fórmulas sostenibles que permitan rentabilizar proyectos periodísticos de gran calado. Ante esta situación, la mayoría de las empresas periodísticas han adoptado hasta ahora estrategias esencialmente defensivas (Salaverría 2009).

El autor destaca que la crisis financiera del verano de 2007 aceleró la caída en los ingresos publicitarios de los medios alrededor del mundo, y esto llevó a los modelos de negocios de los medios de prensa a una crisis que para algunos medios costarricenses más bien pareciera una cuenta

regresiva. Para el presente estudio se tomó como modelo de estudio *La Nación*, por ser el medio más representativo del país.

Otros investigadores (Siles y Bockkowski, 2012) señalan que la crisis de los medios de comunicación son el resultado de una combinación de factores, entre estos modelos de negocios inadecuados y obsoletos en el contexto actual, sobre todo por su histórica dependencia de la publicidad

### **Crisis de los medios en Costa Rica**

En octubre de 2014, Grupo Nación, el poderoso consorcio informativo de Costa Rica, lanzó señales tangibles de esa erosión del modelo. De forma intempestiva, la empresa cerró tres de sus medios de comunicación y produjo una oleada de despidos sin precedentes en la historia del conglomerado: más de 150 colaboradores fueron despedidos, 37 de ellos periodistas.

La decisión significó el final del diario *Al Día* (fundado en 1992), del naciente diario *Ahora* (que circuló un año) y de la revista *Su Casa*. El experimento emprendido apenas en el 2013 para crear una megaredacción integrada –un ecosistema colaborativo de medios– no surtió el efecto previsto: evitar la fatiga de un modelo comercial sustentado en una gran cantidad de personal dotado con habilidades complementarias.

Pero años antes de 2014, el modelo de negocios, al menos en el caso de *La Nación*, había dado avisos de fatiga: en 2008 y coincidentemente con lo ocurrido con otros medios alrededor del mundo debido a la crisis, otros 13 periodistas fueron despedidos del diario insignia del grupo.

La situación económica mundial, cambios en el gusto de las audiencias, la difícil adaptación al entorno digital, el debilitamiento de un modelo económico basado en los ingresos por publicidad y la tardía mudanza al modelo de cobro por contenido se convirtieron en un acertijo de difícil solución. El cambio tecnológico, sobre todo Internet, ha tenido un papel decisivo en el declive de los periódicos (Siles, Bockkowski, 2012), pues también puede estar vinculado a importantes transformaciones en la dinámica del consumo de noticias.

En junio de 2020, la Gerencia de Pensiones de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) llevó a cabo un análisis financiero de *La Nación* (Pomareda, 2020), pues la institución tiene allí inversiones en títulos valores. De acuerdo con el *Semanario Universidad*, para ese entonces se advertía que el activo total de la compañía bajó, del 2018 al 2019, 17,31% (¢14,732.28 millones), tomando como referencia el tipo de cambio vigente al 3 de noviembre de 2020 (¢610 por dólar), una baja significativa en las ventas (¢1.858 millones) y que se apreciaba un decrecimiento mayoritario de los ingresos (23,05%).

Esa realidad coincide con los números del Colegio de Periodistas (Colper), que también dan cuenta de la afectación económica que el gigante de los diarios costarricenses ha venido experimentando como consecuencia del desfase de su modelo económico tradicional. En el último trimestre de 2018, *La Nación* pagó al colegio profesional ¢21,7 millones por concepto del 1% del timbre a la publicidad.

A partir de ahí, la empresa experimentó una merma en sus ingresos publicitarios que se reflejó en los siguientes trimestres. En los primeros tres meses de 2019, *La Nación* canceló ¢13,4 millones, una cifra que mantuvo su relativa estabilidad a lo largo de ese año. En el 2020, la caída en los ingresos ejercía una presión importante a las arcas de la empresa: en el primer trimestre apenas facturó ¢6,8 millones... y eso fue antes de que la pandemia hiciera de las suyas en Costa Rica.

El desgaste del modelo de negocios no es algo exclusivo del diario costarricense; la crisis de los grandes medios mundiales tomó fuerza a partir de 2008, cuando Estados Unidos comenzó a sentir los efectos del llamado “colapso de la burbuja inmobiliaria” (Schimansky, 2018), una crisis hipotecaria que encontró eco en otros fenómenos económicos para convertirse en un atasco global.

En octubre de ese año, los diarios estadounidenses *USA Today* y *Los Ángeles Times* anunciaron la reducción de sus planillas y sus páginas mientras que el *Washington Post* despidió a 100 colaboradores; el *New York Times* llevó a cabo recortes un año más tarde. En octubre de 2012, el diario español *El País* anunció el despido del 30% de sus colaboradores y una rebaja del 15% del salario para los que se quedaron mientras que, en el 2019, el diario colombiano *El Tiempo* vivió, por tercera vez en el año, una oleada de despidos.

¿Qué generó el cambio? Achacar el problema exclusivamente a factores económicos externos sería un error. El universo de la comunicación es ahora más complejo que

hace 20 años. El viejo modelo sustentando en la publicidad, que reinó en el mercado de las empresas periodísticas durante 162 años, desde que en 1833 el *New York Sun* (Mcgorry, 2017) descubrió que mediante la pauta publicitaria podría vender diarios a bajo costo (*pennypress*), se estrelló ante el advenimiento del ciberespacio. La masificación de la red Internet rompió el paradigma de los medios de comunicación como los depositarios de la verdad y la información. Los hábitos de consumo de las audiencias mudaron hacia nuevas fuentes de información: blogueros, influenciadores, entusiastas de la comunicación, troles y medios alternativos.

Tal y como lo indica el *II Informe Estado de la Expresión en Costa Rica* (Proledi, 2020), lo evidente es que existe en este país una vibrante escena de la comunicación en la que convergen medios tradicionales, nuevos medios que funcionan exclusivamente en Internet, influenciadores, iniciativas de periodismo ciudadano y personas aficionadas a la comunicación que han creado sus propios canales de transmisión, ya sea por interés personal o con miras a monetizar sus emprendimientos.

El estudio concluyó que las audiencias, otrora pasivas y a la espera de dosis de información, tienen ahora el potencial de convertirse en “productoras de contenido”, y estas tienen la capacidad de pellizcar porciones de ingresos otrora exclusivos para los grandes medios. Los investigadores identificaron 296 medios de comunicación en Costa Rica y hallaron una serie de datos de interés:

- La gran mayoría de los medios se concentra en San José (57%)
- El 69% son pequeños (tienen menos de 10 empleados) y apenas el 9% tiene una planilla que sobrepasa los 20 trabajadores
- El 11% son unipersonales (el propietario trabaja en soledad)
- Existe una gran dependencia hacia la publicidad como fuente primordial de ingresos: 78% dijo percibir ingresos gracias a ella.

Estos medios compiten, cada día, con los otros actores en procura de darle estabilidad a su modelo de negocios y la publicidad; por la facilidad con la que se generan ingresos, no deja de ser el botín más codiciado.

### **Pandemia y publicidad**

Expertos coinciden en que la prensa vive momentos difíciles y en América Latina, con la mala situación económica previa, se está despidiendo a bastantes periodistas. "Y lo van a pasar todavía peor", augura [Luis García \(2020\)](#).

"La publicidad ha huido del papel, con caídas hasta del 80%, y la publicidad digital se la lleva toda Facebook, Google y también Amazon, con lo cual lo que queda para los demás son migajas. La prensa local tiene que reinventarse de arriba a abajo, sobre todo la prensa en papel, aunque también la digital: el modelo de negocio basado en la publicidad está muerto", explica el analista de medios español Miguel Ormaetxe ([citado por García, 2020](#)).

El *II Informe Estado de la Expresión en Costa Rica* (Proledi, 2020) revela que el 78% de los medios de comunicación costarricenses sobreviven gracias a los ingresos por publicidad comercial, mientras que el 43% dijo percibir publicidad gubernamental. En el 16% de los casos, los propietarios de medios mencionaron recibir fondos mediante donaciones (*crowdfunding*).

La pandemia de Covid-19 no hizo más que soltar el freno a la desaceleración financiera de los medios de comunicación, pues los ingresos por publicidad zozobraron. Mientras que para el último trimestre del año 2018 los medios facturaron al Colper poco más de ¢81 millones por concepto de timbre por publicidad, al año siguiente el monto osciló entre ¢57 millones y ¢68 millones por trimestre.

En el primer trimestre de 2020, las empresas periodísticas (en especial *La Nación*) experimentaron la más baja recaudación de los últimos dos años: pagaron ¢52,7 millones por el timbre. Y entonces el virus causante del Covid-19 llegó al país y sus efectos fueron devastadores en la economía de los medios.

Entre abril y junio de 2020, la recaudación del timbre fue de apenas ¢39,5 millones y gran parte de la responsabilidad por esa cifra recayó en los paupérrimos resultados que obtuvo *La Nación*, que en ese trimestre apenas pagó ¢3,6 millones por concepto de timbre (en junio apenas pudo cancelar ¢561.000).

Apenas dos años antes, el grupo editorial de Llorente, en Tibás, le pagó al Colper ¢37,7 millones durante el primer trimestre

de 2018, una clara muestra de su otrora poderío en la captación de ingresos provenientes de la publicidad.

“Me atreví a enunciar una hipótesis temeraria: el sistema de medios desaparecerá en 10 años. Después de la pandemia mi preocupación se agiganta, el proceso de desintegración está en marcha”, dice el periodista chileno-argentino Cristian Alarcón, director de las revistas *Anfibia* y *Cosecha Roja* (Citado por *El Ciudadano*, 2020).

Jeff Jarvis, fundador y ex editor de la revista *Entertainment Weekly*, es todavía más pesimista en el caso de los medios impresos. “Me gustan, pero producirlos es caro. El argumento de la gente que dice que le gusta sentir el papel es como ver caballos en las calles: a todos nos encantan, pero fueron reemplazados por carros. La cultura de la sala de redacción, tal y como se conoce hoy, ya no será más; ahora será digital. Ese es el futuro de nuestro negocio”, señaló al ser consultado para la elaboración de este artículo durante un conversatorio con periodistas organizado por la iniciativa Punto y Aparte, en agosto de 2020.

Randall Rivera, director de *Noticias Monumental* (también consultado para este artículo académico), no dudó en calificar como “un error histórico” la dependencia de los medios de prensa de la publicidad como fuente de ingreso: “Esto nos obliga a repensarnos. Creo que todos nos obnubilamos con el surgimiento de Internet al pensar que la información iba y fluía, pero se nos olvidó algo fundamental: que nuestro trabajo, y en particular el trabajo de calidad, cuesta dinero. Hoy vemos que los grandes medios del mundo se están basando en

suscripciones para no depender de la publicidad. Todo lo que se consume en Internet se paga... excepto nuestro trabajo (el periodístico). Cometimos el error de regalarlo con el surgimiento de Internet”.

En el último lustro, *La Nación* implementó un modelo de cobro por contenido premium, una maniobra que, en 2010, en Estados Unidos, generó críticas a Rupert Murdoch al anunciar que *The Times* pasaría a ser exclusivo para suscriptores digitales. La medida fue calificada como “suicida” (*El Mundo*, 2010), pero el diario estadounidense no tardó mucho en llegar a 200.000 suscriptores.

Y mientras el diario costarricense lucha por bocanadas de aire, en plena pandemia su mayor adversario en Internet, el medio *CRHoy*, se atrevió a lanzar una afrenta en agosto de 2020: “La información veraz e inmediata es un derecho; no pague por ella”.

### La nueva normalidad de los medios

“Cuando los efectos económicos de la pandemia comenzaron a hacerse sentir y la Asamblea Legislativa facultó a los empleadores para reducir jornadas con el fin de evitar la ruptura de contratos laborales, Grupo Nación aceptó la invitación a mantener intacta su planilla. Pasados tres meses, el mercado publicitario, como buena parte de la economía, no muestra recuperación”, señaló *La Nación* (2020) en su editorial del 29 de junio.

Con esa pieza periodística, el medio anunció la decisión de reducir en 20% su planilla. La medida significó el despido de más de 60 de sus colaboradores, entre ellos 17

periodistas, algunos de gran trayectoria, como el director de *El Financiero*, José David Guevara, y la directora del suplemento cultural *Áncora*, Doriam Díaz.

El editorial recordó que otros diarios importantes alrededor del mundo sintieron el golpe de mazo de la pandemia en sus finanzas: la cadena Ganett, propietaria del emblemático *USA Today*, concedió a sus colaboradores cinco días libres sin paga al mes mientras que, en Perú, el diario *El Comercio* se desprendió de 400 de sus colaboradores (*La Nación*, 2020).

Para julio de 2020, solo en La Paz, Bolivia, 200 colaboradores de medios de comunicación habían perdido sus puestos laborales mientras que diarios en Francia e Inglaterra (entre estos *Le Parisien*, *La Nouvelle République*, *Centre-Ouest*, *The Guardian* y la revista *The Economist*) enviaron a colaboradores a “desempleo temporal”. Seis meses de pandemia golpearon el corazón financiero de las corporaciones noticiosas

De regreso a Costa Rica, el 30 de setiembre de 2020 Extra TV 42 anunció el cierre de su noticiario y el despido de la totalidad de su personal, entre estos siete periodistas. La gerente del medio, Iary Gómez, mencionó entre las razones para la decisión (*Arce*, 2020) la falta de pauta publicitaria y el cambio en las tendencias de consumo de noticias por parte de las audiencias. El

grupo periodístico también dio a conocer que despediría a 30 periodistas de *Diario Extra* y los recontractaría bajo nuevas condiciones salariales.

El director de Radio Monumental, Randall Rivera, ve poco probable que los medios salgan de la crisis generada por el Covid-19 ilesos. “Por el modelo de negocios que seguimos la mayoría de los medios de comunicación de Costa Rica hasta este día, que es basado en la publicidad, la mayoría vamos a salir muy golpeados; algunos verán su personal disminuido y los más pequeños tendrán que cerrar”.

En cuestión de días, tras la aparición del primer caso de Covid-19 en el país, el 6 de marzo de 2020, las rutinas de producción periodísticas se vieron alteradas debido a medidas extremas adoptadas por los medios durante el análisis del presente artículo académico, comprendido entre los meses de marzo y setiembre de ese año.

Implementación de teletrabajo, reducción de jornadas laborales, recortes salariales, rotación de personal y despidos fueron algunos de los ajustes a los que echaron mano los medios para paliar con la crisis, tal y como puede verse en el cuadro a continuación. Periodistas de esos medios confirmaron las medidas a cambio de que sus nombres no fueran revelados.

<b>Medio de comunicación</b>	<b>Medidas adoptadas</b>
Grupo Nación	Reducción de la jornada laboral, teletrabajo, reducción salarial del 50%, despido del 20% de sus colaboradores.
Diario Extra	Horario rotativo de ingreso, reestructuración de jornada (3 días de trabajo por 4 de descanso), reducción salarial (50%), modalidad presencial. En setiembre el grupo periodístico anunció que liquidaría a 30 periodistas y los recontrataría bajo nuevas condiciones salariales.
Telenoticias	Reestructuración de la jornada laboral: 7 días de trabajo por 7 días de descanso. Reducción de las entrevistas presenciales. El personal agotó sus vacaciones. Durante el semestre de estudio no reportó ni despidos ni reducción salarial.
RepreTel y NC 11	Reducción salarial del 25%, reducción de la jornada laboral. División del equipo en dos para la atención diaria de los noticieros. El grupo empresarial despidió a una periodista.
CR Hoy	Reestructuración de la jornada laboral: dos semanas presenciales por dos semanas de teletrabajo. Mediante una inyección de capital, ha mantenido la totalidad de su planilla sin tocar salarios y sin reducir jornadas.
Extra TV 42	Implementación de una jornada laboral por equipos: un día unos, al siguiente los otros. El último día de setiembre de 2020, anunció que cerraría el medio y sus periodistas quedarían cesantes, entre ellos la directora del noticiero, Tammy González
Multimedios	Fueron pioneros en teletrabajo, modalidad en la que estuvieron durante los primeros meses de la pandemia. Luego regresaron a la presencialidad. No alteraron horarios ni redujeron jornadas.
AM Prensa	Teletrabajo. Se mantienen las jornadas normales y no reportan reducciones salariales ni despidos.
Columbia	Suspensión temporal de contrato de cinco periodistas (incluido el director, Henry Rodríguez, a quien finalmente dejó ir). Teletrabajo los fines de semana. Reducción de la jornada laboral de un periodista.
Monumental	Recorte de jornada del 25%, recorte salarial. No reporta despidos. Siguen con su política de cubrir todo desde la radio.

Fuente: Investigación propia

Como era de esperarse, la pandemia impactó, de forma directa, un modelo de negocios que se debilitaba paulatinamente desde 2008, con el agravante de que, con la llegada del virus, la labor de los medios de comunicación cobró mayor relevancia para la sociedad.

La revista digital *MCP* (2020) señala que entonces llegamos a este nuevo escenario, de improviso, sin precedentes cercanos, casi con la virulencia y la rapidez de un rayo. Y se produce una paradoja perversa: el periodismo se hace más necesario que nunca, las audiencias se multiplican, pero nuestros medios de subsistencia se evaporan en días y con ellos nuestro sustento para sobrevivir. La publicidad prácticamente ha desaparecido. Comprar periódicos es cada vez más complicado. El frenazo económico mundial, que apenas tiene precedentes en el tiempo que nos ha tocado vivir, nos ha afectado de una forma brutal. Precisamente ahora, cuando se nos exige –y nos exigimos a nosotros mismos– más que nunca, tenemos menos medios que nunca.

¿Sobrevivirán los medios tradicionales a la pandemia? Jeff Jarvis es considerado uno de los mayores expertos mundialmente en tecnologías de la información. Recordó que en Estados Unidos grandes medios se declararon en bancarrota y no fueron sustituidos por grandes salas de redacción, sino por pequeños equipos multimediáticos.

“El gran problema es que algunos de los grandes medios han intentado repetir su fórmula en línea y por eso creen que mientras más informaciones produzcan, mientras más clicks generen, van a atraer más

la atención de los lectores, pero la clave está en hacer que las audiencias nos necesiten cada día”, agregó al ser consultado para este artículo.

¿A qué deberían apostarle los medios? Expertos (Fuentelsaz, 2020) apuntan a que el periodismo de calidad, ese que invita a las audiencias a pagar por el contenido, podría ser la tabla de salvación de los medios, tal y como dijo el otrora CEO del *New York Times*, Mark Thompson, para quien el tiempo se agota para los medios que no se han sumado a la revolución digital. El ejecutivo señaló el periodismo de calidad y una buena presentación del producto digital como las claves para mantener vigencia: “Pienso que hay un mercado real para el periodismo de calidad, pero siempre que tengas un periodismo realmente bueno y productos digitales bien presentados y bien empaquetados. Puede que no todo el mundo, pero sí que hay millones de personas que lo necesitan y lo quieren, y están dispuestas a pagar por ello, así que invertimos en periodismo, invertimos mucho en ingenieros de software y diseñadores digitales y en intentar empaquetar ese periodismo de una manera muy efectiva”, señaló Thompson (Fuentelsaz, 2020).

Las oportunidades están ahí y algunos medios emergentes lo han notado. Como dijo Milagro Pérez (2012), está claro que Internet y las redes sociales son una revolución, y que el ecosistema periodístico se ha transformado hasta el punto de que no sabemos cómo será el futuro más inmediato. Lo que sí sabemos es que estamos en transición hacia un nuevo modelo.

## Conclusiones

Achacar la crisis financiera de los medios de comunicación costarricenses a la pandemia sería un error. La “nueva normalidad” generada por el virus tan solo aceleró un proceso que llevaba poco más de 10 años de incubación alrededor del mundo como consecuencia de la crisis inmobiliaria de los Estados Unidos de 2008: el desgaste de un modelo de negocios amparado en los ingresos por pauta publicitaria.

*La Nación* acumula años de dejar en evidencia esa erosión del modelo: oleadas de despidos (2008, 2014 y 2020), la drástica merma en el pago del timbre por concepto de ingresos publicitarios (en especial durante la pandemia), reducción del activo total de la compañía y una baja significativa de las ventas.

Aunque la mayoría de los medios de comunicación tradicionales del país se vieron en la necesidad de adoptar medidas para paliar la crisis causada por la irrupción del Covid-19, *La Nación* acudió a algunas de las más drásticas: optó por prescindir de los servicios de varios de sus colaboradores en el intento de adelgazar su músculo periodístico y reducir costos. Otros, como *La Prensa Libre* y *Extra TV 42*, optaron por el cierre.

Sin duda alguna, la pandemia significará el fin del viejo modelo de megarredacciones para dar paso a equipos periodísticos más pequeños y versátiles, dotados con habilidades digitales para crear contenido multimedia de rápido consumo.

El advenimiento de equipos periodísticos más pequeños dotados de comunicadores con capacidades y herramientas para la comunicación multimedia, abrirá una ventana para los medios digitales emergentes, pues de alguna manera podrán equilibrar fuerzas con medios periodísticos que hace menos de una década les resultaban distantes años luz.

El futuro de los medios masivos de comunicación está en unidades de negocios que, con menos ingresos, pero más tecnología e innovación periodística, atraigan la atención de las audiencias al ofrecer contenido de calidad.

Igualmente, las empresas que sobrevivan a la pandemia enfrentarán un nuevo horizonte: tendrán que acelerar la búsqueda de formas alternativas para fortalecer sus finanzas mediante herramientas como la creación de contenido publicitario de pago, el cobro por consumo de sus productos noticiosos o la recaudación colaborativa mediante la donación de fondos. Eso reducirá la dependencia de la publicidad.

## Bibliografía

- Arce, S. (1° de octubre de 2020). Grupo Extra anuncia cierre de su noticiero, despidos y recontrataciones. *El Observador*. Recuperado el 2 de octubre de <https://observador.cr/grupo-extra-anuncia-cierre-de-su-noticiero-despidos-y-recontrataciones/>
- Campos Freire, Francisco (2010). Las empresas de medios de comunicación revisan y amplían su modelo de negocios. *Razón y Palabra*, No. 74.

- Fuentelsaz, J. (3 de setiembre de 2020). “No puedes construir un futuro exitoso despidiendo periodistas”: CEO de New York Times. Recuperado el 4 de agosto de *El Espectador*: <https://bit.ly/3iebM5T>
- Marcos, J. C. y otros (2014). La actividad informativa de los medios digitales: ¿sobrevivirán los medios impresos sin publicidad. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Vol. 20, No. 1, p.183.
- McGorry (10 de noviembre de 2017). Penny Press: The New York Sun and The New York Herald. *C-Span*. Recuperado el 30 de setiembre de 2020 de <https://www.c-span.org/video/?c4691029/penny-press-york-sun-york-herald>
- Ormaetxe, M. Citado por Luis García Casas (16 de julio de 2020). La prensa tiene que reinventarse de arriba a abajo, el modelo de negocio basado en la publicidad está muerto. *DW.com*. Recuperado el 9 de agosto de 2020 de Luis García Casas (2020).
- Pérez Oliva, M. (2012). Periodismo de calidad en tiempos de Internet. El periodismo biomédico en la era 2.0. *Cuadernos de la Fundación Dr. Antonio Esteve*, 25, p.51.
- Pomareda, F. (2 de setiembre de 2020). Caja invierte parte de fondos de pensiones en títulos de banca privada y en La Nación. Recuperado de *Semanario Universidad* del 3 de setiembre de 2020 de <https://bit.ly/30ljSnp>
- Proledi (2020). *II Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica*. Primera edición, p. 47.
- Redacción (8 de junio de 2020). El periodista Cristian Alarcón propone un debate para evitar la desaparición de los medios. *Elciudadanoweb.com* Recuperado el 29 de julio de 2020 de <https://bit.ly/3n6b8Lz>
- Redacción (28 de marzo de 2020). Periodismo de calidad en tiempos de alarma. *MCPPro*. Recuperado el 6 de agosto de 2020 de <https://bit.ly/2SeciX8>
- Redacción *Diario Extra* (21 de agosto de 2020). El cierre de La Prensa Libre. Recuperado el 26 de agosto de 2020 de <https://bit.ly/33hzlGV>
- Redacción (2010). 'The Times' cuenta con 200.000 suscriptores con su modelo de pago. *El Mundo*. Recuperado el 28 de setiembre de 2020 de <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/02/comunicacion/1288697866.html>
- Redacción *La Nación* (29 de junio del 2020). Editorial: Cambios en La Nación. *La Nación*. Recuperado el 2 de agosto de 2020 de <https://bit.ly/30jzfIX>
- Salas-Fumás, V. (2009). Modelos de Negocio y Nueva Economía Industrial. *Universia Business Review*, p.122-143.
- Salaverría Aliaga, R. (2009). Los medios de comunicación ante la convergencia digital. Recuperado el 1º de setiembre de 2020 de [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5099/1/Ramon\\_Salaverria.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5099/1/Ramon_Salaverria.pdf)

- Schimansky, S. (2018). Diez años de la bancarrota del Banco Lehman Brothers: ¿Cuándo viene la próxima?. *DW.com*. Recuperado el 28 de setiembre de 2020 de <https://bit.ly/33hYdy7>
- Siles, I. y Boczkowski, P. J. (2012). Making sense of the newspaper crisis: A critical assessment of existing research and an agenda for future work. *New Media & Society*, p. 1375-1394.





# Francisco Zúñiga Díaz, un hombre de letras<sup>1</sup>

Francisco Zúñiga Díaz, a man-at-letters

*Hiram Castro Carvajal*  
Colegio Seminario  
San José, Costa Rica

## Resumen

En este artículo, el autor describe la importancia del escritor costarricense Francisco Zúñiga Díaz como líder y responsable del famoso taller literario que lleva su nombre, desarrollado en el Instituto Nacional de Seguros (INS) y fundado en 1979 para reunir a los trabajadores/as del INS interesados en la poesía y la narración.

**Palabras claves:** literatura costarricense, talleres literarios, poesía, cuento

## Abstract

In this article, the author describes the importance of Costa Rican writer Francisco Zúñiga Díaz, leader and responsible of the well-known literary workshop founded at the National Institute of Insurances (INS) in 1979 to bring together INS's employees interested in poetry and short story.

**Keywords:** Costa Rican literature, literary workshops, poetry, short story

*Y regalas, sin diques, tu experiencia  
a esta escuela de poetas y escritores.*  
Carlos Bonilla

<sup>1</sup> Agradecimiento sempiterno al investigador Luis Gustavo Lobo Bejarano por todo el material facilitado. Último artículo de una serie precedida por "Francisco Zúñiga o la imagen en los talleres de literatura (REPERTORIO AMERICANO, 26, 2016, p. 231-248) y por "Francisco Zúñiga Díaz: tres facetas de un hombre de letras" (REPERTORIO AMERICANO, 28, 2018, p.31-41).

Como parte de una práctica institucional iniciada años atrás, el Instituto Nacional de Seguros decide, en 1976, proveer a sus empleados de un espacio agradable que pueda ser utilizado fuera de sus horas hábiles, donde puedan colmar sus necesidades de expresión. Dicho espacio se instalaría en la Casona, en el costado oeste del edificio, a la par del parqueo. Tras subir por unas gradas, se tiene acceso a dos enormes plantas con varios salones, baños y cocina.

Tal es el nacimiento del Café Cultural del INS, órgano difusor de la cultura en el céntrico y viejo Barrio Amón durante las tres últimas décadas, en conjunto con el Hotel Don Carlos y la Galería Andrómeda. Francisco Zúñiga Díaz -poeta y narrador- asumió la presidencia del Café desde su fundación hasta 1984, en compañía de personeros de la institución como Roberto Rivera, Zulay Soto, Jaime Quintana, Edison Valverde, José F. Giralt y Ligia Calvo. La Casona albergó, desde entonces, a grupos de Alcohólicos Anónimos, artes marciales, danza, pintura, música y el taller literario fundado por Zúñiga en 1979. Desde ese momento, el grupo fue conocido en el ámbito nacional como Taller Literario Francisco Zúñiga, nombre con el que todavía es recordado.

Después de acogerse a una pensión merecida y muy bien ganada, Zúñiga, como homenaje a su gran labor, vuelve a ser designado Presidente del Café Cultural en 1993. Ejerció el cargo con dignidad, hasta que su enfermedad se lo permitió. El homenaje se completa cuando el Café es rebautizado como Café Cultural Francisco Zúñiga Díaz.

Bajo la dirección de Zúñiga, el taller literario se hace un nombre a la par de otros talleres, como el del Círculo de Poetas Costarricenses, encabezado por el connotado poeta Laureano Albán, donde militan miembros y seguidores del Manifiesto Trascendentalista. También destaca el grupo Octubre Alfil-4, en el que figuran poetas como Mauricio Vargas, Alejandra Castro y Gustavo Solórzano, todos con una reconocida trayectoria actualmente. En Cartago, estaba el Grupo Pablo Neruda, del cual dos jóvenes poetas visitaron el Taller; uno de ellos se convirtió en un miembro regular: Alfredo Trejos, uno de los poetas más destacados hoy.

También aparece el Grupo Eunice Odio, que trascendió al publicar una de las antologías más interesantes de los últimos años: *Instrucciones para salir del cementerio marino*, título que hace alusión a la ruptura con la poesía tradicional ejemplificada por el poeta francés Paul Valéry. Tampoco puede dejarse de lado al grupo hermano del taller de Zúñiga: el Taller Literario Rafael Estrada, de San Ramón de Alajuela, dirigido por los poetas Carlos Villalobos y Nidia González, asiduos colaboradores de los suplementos literarios del Café Cultural.

A inicios de los noventas, el Taller contaba con dos medios consolidados para la difusión de su trabajo, además de los recitales de poesía: el desplegable *Fronidas* y la revista *Semblanza*.

El primero era un “brochure” impreso en papel bond 20, de tamaño oficio, doblado en cuatro secciones, de publicación mensual. Las ocho caras de la publicación se

distribuían así: portada, semblanza del autor y seis caras -páginas- para textos. Se editaron más de cuarenta diferentes y se les publicó a autores consolidados del Taller como Claudio Antonio Cardona Cooper, Carlos Bonilla, William Garbanzo; y a las jóvenes promesas: Pablo Luna, Minor González, Paulo Aguilar y Joan Bernal. He aquí algunos ejemplos de aquellas publicaciones.

**Carlos Bonilla**, poeta, teólogo y abogado, es una de las mentes más profundas y recias que pasaron por el taller:

Les robaron  
    La tierra,  
        La voz,  
            La rebeldía.

Ellos se apoderaron  
Del silencio (...)  
Esa serpiente alada  
Que nutre los volcanes

**William Garbanzo** es un poeta que llegó, para bien del Taller, desde Pérez Zedlón. Siempre permaneció ligado a las luchas de los más pobres y dicho mensaje envuelve sus poemas y la entereza de su vida personal:

El sexto sol  
    “El quinto sol  
        Se llama Sol de Movimiento,  
            En él habrá movimientos de tierra,  
                Habrà hambre

Y así pereceremos.”  
                            *Cosmogonía Náhuatl*

Después vendrá  
El sol del Movimiento reactivado,  
Cuando los cielos bajen

Hasta la tierra  
Y la humedad resurja del caos.

**Claudio Antonio Cardona Cooper** -Toño Cooper- era primo del poeta e intelectual Alfredo Cardona Peña y sobrino de Jenaro Cardona, autor de la novela *La esfinge del sendero*; además fue uno de los más dilectos amigos de Zúñiga, con quien protagonizó la polémica entre Tocár y T. Joroba:

Aquí, hoy, ahora,  
Azorado ante las tecnologías,  
Extraviado entre las electrónicas,  
Los faxes, télex, rayos láser y ADN's,  
Las microondas,  
Y cuando un niño me asombra triunfante  
En su Nintendo...  
Aquí, hoy, ahora,  
Teclean lentamente mis índices  
Este desplazamiento  
En mi vieja Remington.

Una de las participantes que mejor aprovechó su paso por el Taller fue **Eliette Ramírez**, hija de la leyenda literaria José Ramírez Sáizar. Los poemas publicados en uno de los suplementos de *Fronidas* fueron posteriormente reunidos por la autora y publicados en un libro llamado *Nostalgia*:

En este erotismo subversivo  
Nos une  
Una mutua atracción apasionada.  
¡Somos magos...  
Callando nuestros sueños!  
¡Y te amo...  
Así...  
Romántico y moderno,  
¡En la sorprendente afinidad  
De la costumbre!

A fin de cuentas, el empuje de estas publicaciones tenía el objetivo de aguijonear el

tesón y la voluntad de los miembros del Taller, animarlos a consolidar su trabajo y ver el fruto en la publicación de un libro. Ramírez lo entendió muy bien; su verso, dúctil pero sugestivo, no encontró problema alguno para hacerse un lugar en la poesía nacional.

La revista *Semblanza* era la publicación principal del Taller. Se publicaban dos o tres ediciones por año. Entre 1991 y 1993, fue de elaboración totalmente artesanal, hasta que en 1994 fue financiada por el INS, con un excelente arte final. A partir de ese momento, las publicaciones fueron más espaciadas, lo cual permitió a la institución invertir más recursos en su edición. En 1995, se editaron los dos últimos números de la revista y se contó con la ayuda del Ministerio de Cultura, luego de una visita del propio ministro, Arnoldo Mora, y del director del Departamento de Publicaciones, Juan Frutos Verdesia. Esa ayuda se materializó en un par de libros de autores del Taller.

El siguiente paso en el desarrollo del taller fue la publicación de libros. Como se disponía de recursos limitados, las publicaciones se hacían en volúmenes que no superaran las treinta páginas, prólogo incluido, en un tamaño de un cuarto de hoja carta. Se recurrió al formato de bolsillo, similar a la colección Alianza Cien del sello Alianza Editorial. La Biblioteca del Café, como se denominó la colección, cubrió un quinquenio, desde 1992 hasta 1996.

Los principales textos publicados fueron: *Amanda Mar*, de Minor Piedra; *Con un grito en cada mano*, de Henry López; *En el séptimo círculo del obelisco*, de Dlia McDonald; *Pequeñas huellas*, de Manuel

Aguilar; *Todo es lo mismo y no es lo mismo*, de Cristián Marcelo Sánchez;

*Cuentos prohibidos*, de T. Joroba y *Basiliscos y rufianes*, de Hiram Castro. También vieron la luz: un segundo volumen de Dlia McDonald y de Cristián Marcelo Sánchez, así como otras obras -*Calvarios y catarsis*, de Minor González y *Pre-monición*, de Joan Bernal-.

*Amanda Mar* (1992) es un conjunto de poemas en los que **Minor Piedra** le escribe a una mujer terrenal, humana, sin idealizarla hasta el absurdo:

Despiertas entre mi piel  
Y mis huesos,  
Ocupándolo todo.  
Tu semblante  
Es un signo de investigación  
Para que vuelen hacia mi boca  
Tus palomas de fuego.

El libro de Piedra también muestra a Zúñiga en su faceta de prologuista:

Su libro es el resultado de su trabajo constante de taller, en donde la reflexión, el empeño, la disciplina, la sensibilidad y el oficio de poeta, prepararon un recado lleno de dulces memorias, urgencias, éxtasis de hombre y, sobre todo, poesía.

Aunque no formó parte del catálogo de la colección, el libro *Los trayectos de la sangre* (1992), de **Carlos Villalobos**, siempre fue considerado como una publicación del Taller, pues la edición corrió a cargo de Zúñiga:

El dorado,  
En busca de unos ojos que lo busquen

Tiene retinas heridas  
Y viajes sin regreso.

Orgullosa de su condición de mujer y de afrocaribeña, **Dlia McDonald** escribe un libro con el valor y la rabia que experimentan quienes han sufrido violencia y discriminación. Su “opera prima” *En el sétimo círculo del obelisco* (1992) no ha dejado de estremecer a quien la haya leído:

Soy una mujer negra,  
tan fuerte  
como un cedro  
tan fuerte  
como el sol,  
pero aún más,  
soy el mar  
y habré de escribir  
mi nombre  
en las arenas  
interminables,  
por siempre, siempre.

**Manuel Aguilar** era un hombre humilde que venía desde Alajuela al Taller. Pasó por todos los trabajos manuales, y lo decía con orgullo. Su experiencia vital nutre la poesía sencilla, pero dura, de su libro *Pequeñas huellas* (1994):

Del agua, me gusta  
Su cuerpo y su canción.  
Del lodo,  
Su silencio fecundo.  
Del polvo, detesto  
Su presunción a muerte.

Uno de los poetas con más lecturas sobre sus hombros, **Cristián Marcelo Sánchez**, hace gala de sus múltiples lecturas en su libro *Todo es lo mismo y no es lo mismo* (1994), donde puede apreciarse la influencia de autores como Cernuda, Alberti,

Altolaguirre, Lezama, Góngora y García Lorca:

Recuerdo de un tiempo para acá  
Tanto verso inútil,  
Tanto mito de polvo,  
Tanta pirotecnia de verbos  
E infinitos  
De un tiempo para acá,  
También recuerdo  
La calle donde siempre  
Cruzo ausente,  
La catedral  
Y el mar ya muy lejano.  
La radio desmayada en una rosa,  
Una cafetería,  
Un cine  
Y algo más íntimo que un parque.

Ya nos habíamos referido en un artículo anterior -en esta misma revista-a **T. Joroba**, al libro *Cuentos prohibidos* (1995). Sin embargo, en este punto, quisiéramos destacar un caso curiosísimo entre los sonetos de F. Zúñiga. Aunque el autor privilegia, a lo largo de toda su carrera literaria, la forma italiana del soneto (4-4-3-3), nos encontramos una grata sorpresa en *Cuentos prohibidos*: un soneto según el modelo inglés, es decir, tres cuartetos y un dístico (4-4-4-2):

El cuento de la hormiguita viuda de Pérez  
y el fallecimiento y velorio de su esposo

AL RATÓN PÉREZ fuele encomendado  
Cuidarle a la hormiguita la cazuela.  
Parece que al cuidar no hubo cautela  
Y ¡chupulún! Fue en la olla terminado.

La hormiguita su vida ha enlutado  
Y en solidaria respuesta a la esquila,  
Hubo un velorio casi de novela  
En honor del ratón, ahora finado

Después de que hubo la vela culminado  
La hormiguita pensó: “Qué bagatela  
Es la vida, cuando ella nos cancela  
El permiso a vivir, tan apurado”.

Con hambre, en fin, abrió la calderuel  
Y se sirvió, sin saber, ratón asado.

Mientras las primeras obras de la colección Biblioteca del Café fueron exclusivamente de poesía, aparece un volumen en prosa: *Basiliscos y rufianes* (1996) de **Hiram Castro**. Esta obra constituyó una apuesta arriesgada debido a su adjetivación barroca, resultado de muchas lecturas de Carpentier y Lezama Lima; aunque en nada se compara el resultado con la prosa de los dos maestros cubanos, el esfuerzo valió la pena.

La acera está toda agrietada y las hormigas hacen sus casas en los precipicios para ser intocables. Los árboles de cemento son luminosos en un día triste de octubre, donde la capital pasa inundada de tanto burócrata aguado. El parque aún sigue ahí, y permanece tan igual como hace veinte años, los cincuenta y tantos que don Manuel se carga en su barriga, o los diez segundos que lleva prendido el nuevo habano.

El prólogo, de Cristián Marcelo Sánchez, también estuvo acorde con el tono juguetón e irreverente del relato de Castro. En el texto crítico puede apreciarse, sutilmente, el uso velado de referencias a Mircea Eliade, a Joseph Campbell y, una vez más, a Lezama Lima:

¿Quién lee un cuento y se da por satisfecho? ¿Quién penetra en el absurdo y sale libre como un héroe? ¿Quién o qué puede olvidarse de la pesadez y las

tarántulas? Solo el lector que quiere penetrar en el caos por su voluntad puede apropiarse de la sombra de anubis, puede vencer el grotesco pendular y construir la imagen a través de los vasos comunicantes.

El Taller Literario Francisco Zúñiga Díaz, como ya vimos, no era un ente ajeno y solitario: pertenecía a una estructura mayor. El espacio para las sesiones y otras facilidades provenían de la organización del Café Cultural, a la cual también estaban adscritos los funcionarios del INS con pretensiones literarias. Zúñiga intentó hacer un taller abierto para el público en general, lo cual derivó en una animadversión solapada, por no decir rechazo, entre los escritores del INS y los participantes que no eran de la institución. Los primeros tenían su propio suplemento, la hoja literaria *Árbol*. Algunos ignoraron la situación y se integraron al grupo regular del Taller, como los poetas Henry López, Lilliana Calderón y Michelle Jiménez.

**Henry López**, poeta y fotógrafo, es reconocido por aparecer declamando poesía en un programa televisivo del Sistema Nacional de Radio y Televisión (Sinart). Además, imparte diversos talleres de literatura y ha recuperado el nombre de F. Zúñiga al fundar y dirigir el Taller Literario Don Chico.

En esta nueva etapa del Taller, forman parte de él jóvenes valores como Lara Solórzano, Claudio Regidor, Douglas Vega, Shirley López, Michael Ugalde y Juan Manuel Zúñiga. López hace eco de una de las máximas de Zúñiga: “Si la poesía no sirve para hacer amigos, ¿para qué carajos sirve?” También continúa la labor de Zúñiga

al asumir el taller literario de la Asociación Gerontológica Costarricense (AGECO):

A ustedes los NEUTRALES  
 Los que no aman ni odian  
 Tan solo están presentes  
 En todas las victorias,  
 Solo quiero decirles  
 Que ustedes tienen parte  
 En todas las desgracias,  
 En todas las tristezas,  
 Y en todas las derrotas.

*Agenda para talleres de literatura* (1995) fue el último gran obsequio que Zúñiga dejó, en su faceta de maestro, a sus discípulos del Taller, con base en un manual llamado *Técnicas de redacción* (1978), impreso y distribuido en el INS como un apoyo técnico para el personal de la institución. Publicado en el mismo año que *Cuentos de patria o muerte*, *Y hubo un pueblo de niños* y *El amor y otros desbarajustes*, constituye un híbrido entre una gramática y un manual de literatura. Su temática es variada; abarca desde la función puntual de cada preposición como marca del complemento verbal respectivo, hasta recursos estilísticos que permitan la profundidad de sentido en la expresión escrita. El gran mérito del texto radica en que los ejemplos, en vez de ser simples y cajoneros, son extraídos de textos literarios, lo que genera un deleite y un aprendizaje literario. Ya sea para doctos o iniciados, su estilo ameno y ágil lo convierte en un texto de fácil consulta, característica que encontramos, por ejemplo, en sus investigaciones.

La enfermedad de Zúñiga causa lo que sucede en toda agrupación personalista. El Taller no muere tras el deceso del Maestro,

sino un año antes cuando las sesiones de quimioterapia lo obligaban a ausentarse; primero, una de las dos veces por semana, hasta que ya no pudo más y no regresaba sino de manera esporádica. Los miembros con más poder intentaron mantener la barca a flote, pero así no se podía continuar.

Además, y como es lógico suponer, la presencia de Zúñiga como cabeza del Taller permitía que el INS facilitara el espacio de su Casona para las reuniones. La fundación del Taller se dio cuando él laboraba para la institución y, tras jubilarse, se le permitió seguir al frente de la actividad como un gesto de respeto y agradecimiento por su trayectoria.

Ausente la figura del antiguo y destacado funcionario, es de suponer que las autoridades institucionales se preguntaran las razones para mantener dicha organización. La pregunta resulta más que válida, si consideramos que los propios empleados del INS con intereses literarios no asistían al taller al sentirse menospreciados por los miembros del grupo. El cierre y desmembramiento del Taller creado por F. Zúñiga era, y es una lástima afirmarlo, el cuento viejo que se repite una vez más, si se nos permite alterar uno de los títulos de Zúñiga.

### Una sesión de taller

*Sigan ustedes trabajando con la devoción que lo hacen, que todo lo demás les llegará por añadidura, como dicen los Evangelios. Adelante pues.*

*Todo un mundo está esperando su realización.*

Alfredo Cardona Peña, carta personal,  
 2 de diciembre, 1994

Durante muchos años, el Taller Literario de Francisco Zúñiga Díaz trabajó en la última planta de la Casona del Instituto Nacional de Seguros, como se dijo líneas atrás. El salón tenía unos grandes ventanales, por lo que se podía ver, en primer plano, la fachada del Hotel Don Carlos, además del sector occidental de San José. Como bien apunta el poeta Alfredo Trejos, la puesta de sol, en una tarde despejada, se veía desde aquellos ventanales como un espectáculo indescriptible.

Las reuniones se realizaban dos días por semana, normalmente los martes y jueves, con un horario fijo de cuatro de la tarde a ocho de la noche. Se solía hacer una pausa a las seis para tomar un café acompañado de pan con queso crema. Zúñiga sabía que la atención de los escritores, al igual que la de los alumnos en un salón de clase, se pierde después de un lapso prolongado de tiempo, y más si impera la monotonía de una actividad continuada. Nociones como esta, de sustento pedagógico, facilitaban su tarea de formador.

La mecánica de trabajo respetaba una autoridad, la de Zúñiga, cuya única facultad era la de llevar el orden de la sesión. Cada autor exponía una muestra de su trabajo, en verso o en prosa, según como fueran arribando cada día. Si se trataba de un poema, este era copiado en la pizarra del salón; si era un texto en prosa, había que llevar copias para el grupo.

Después de que el autor leía su trabajo, este era sometido a la crítica general. Cada participante ofrecía su punto de vista. Al final, Zúñiga solía dar su propia opinión, al tiempo que la amalgamaba con las de los

demás, a modo de compendio o resumen. Esta fórmula de trabajo resultó ser muy exitosa para quienes asistían por primera vez a un taller literario. Curiosamente, los que solían sentirse más a gusto con esta mecánica, eran quienes venían de otros talleres y sus experiencias previas habían sido decepcionantes. Las razones de esta situación las exponemos de inmediato.

En primer lugar, las críticas permitidas en el taller eran únicamente de forma y no de fondo. Se revisaba la manera en que un concepto era expuesto, pero nunca se cuestionaba algo tan personal como el criterio que se quería expresar. Es decir, evocando el concepto de imagen lezamiana, se corrige la manera de expresar la epifanía que conjura el misterio, pero jamás se cuestiona el misterio mismo. Dichas correcciones iban desde el mero apunte gramatical, hasta sustituir una palabra no muy afortunada por otra más apropiada para el acto comunicativo.

En segunda instancia, ninguna crítica era de acatamiento obligatorio, ni siquiera el compendio final con el que Zúñiga cerraba la discusión. Todo lo contrario, una máxima del Maestro era: “Deje descansar el texto, descansen ustedes también de él, discúptalo con la almohada, y en unas semanas, lo retoma.” Pensaba que, con la orientación adecuada, el mejor editor de un texto era el propio autor. La mejor forma para que un alumno aprenda es, precisamente, permitirle aprender por sí mismo con la supervisión adecuada. Con cada corrección, no solo se le ayuda al autor, sino al compañero que opina. Ejercer una crítica responsable también debe ser una cualidad deseable en un escritor. Las

correcciones siempre buscan mejorar lo que el autor quiere decir; no se hacen para que el texto quede a gusto de los críticos. En ese sentido, otra de las máximas de Zúñiga era: “Menos es más”.

A veces, buscando una falsa belleza literaria, una frase se atiborra de vocabulario innecesario. El exceso de palabras nubla el juicio del lector y puede hacerle perder de vista una frase o idea vital para el texto; tal vez impide percatarse de una de esas frases que el lector querría atesorar para toda la vida. Este concepto de limpiar la imagen, Zúñiga lo expresaba al decir: “A veces, hay que dejar sola una imagen para que brille”, como en este ejemplo:

Apenas sí contemplo  
 Mis viejos días de locura,  
Encuentros con esas  
 Ilusiones desvanecidas  
 Al caer la tarde,  
Aquellos sonidos  
 Que alegraron  
 las vísperas del abandono  
mientras mi sonrisa,  
como pájaro herido,  
se posaba en tu espalda...

El texto fue presentado completo en una tarde de trabajo; los elementos subrayados corresponden a críticas de los compañeros reunidos, quienes sugerían eliminar esos elementos. Este es el poema con las sugerencias dadas:

Apenas sí contemplo  
 Mis viejos días de locura,  
 Ilusiones desvanecidas  
 Al caer la tarde,  
 Sonidos que alegraron  
 las vísperas del abandono.

Ahora, intentaremos recrear el comentario que Zúñiga, como conductor de la sesión, hubiera utilizado:

El poeta quiso crear una imagen con la sonrisa y el pájaro herido posándose sobre la espalda. Mantener esa imagen anula otra mejor lograda y más profunda: las vísperas del abandono. Así también pasa con las ilusiones desvanecidas; ellas son las verdaderas protagonistas de la historia, no los encuentros.

Lo que se espera combatir en los talleres literarios es el uso de frases hechas, como “la espada de Damocles”, “al filo de la navaja”. Zúñiga las denominaba lugar común, que en sí misma es otra frase hecha y muy usada por los críticos, cabe decir. Sin embargo, no todos los lugares comunes son indeseables ni están mal empleados; a veces, un lugar común en el sitio deseado es un notable acierto. No hay mayor fuente de lugares comunes que la *Biblia*. Eso se entiende. Es el libro más vendido, el más traducido y sobre el que existe la mayor cantidad de referencias interdisciplinarias. Lugares comunes como el Cantar de los cantares o la estatua de sal, pueden generar estragos si se las coloca en lugares inadecuados. Júzguese su aporte en sendos fragmentos de McDonald y Castro, respectivamente:

Y como el berimbau,  
 soy leyenda  
 Y como el silencio,  
 Cantar de los cantares.

\*\*\*\*

Hoy no temo  
 volver la vista atrás  
 ver que te has ido,

y sentir la estatua de sal  
en la que me voy convirtiendo.

Una facultad que Zúñiga tenía muy desarrollada, la cual le ayudó como sonetista, era su facilidad para encontrar la rima adecuada para sus estructuras rimadas, sin que fuese necesario romper el ritmo. Detectaba al vuelo, como dicen, un ritmo quebrado. Por inaudito que parezca, con solo escuchar la lectura de un poema, fuese rimado, en verso blanco o en verso libre, podía decir si a un verso le sobraba o le faltaba una sílaba. Testigo de esta facultad es el poeta e investigador Luis Gustavo Lobo Bejarano, quien solía llevar a las sesiones poemas rimados y medidos. Solamente Tocar y Cristián Sánchez presentaban poemas rimados, y no sucedía a menudo. Una tarde, Lobo presentó un soneto de vis cómica, cuyo primer cuarteto decía así:

No es pecado picar ni ser picado  
No es pecado pecar en mi albedrío  
Y pecando pico y pico el pecado  
Y por eso, tal es mi poderío.

“La poesía rimada es peligrosa”, solía decir Zúñiga. El poema tiene rima consonante, es decir, perfecta, y cada verso tiene el mismo número de sílabas. Hasta tiene el distractor de ser divertido y provocar una risa fácil. Y mientras la algarabía general se regocijaba en aquel soneto, solo Zúñiga advirtió con su oído entrenado: “Hay un problema en el tercer verso. Se le cae el ritmo con respecto a los demás.” Un análisis más profundo revela que en los versos 1, 2 y 4, las últimas sílabas son todas naturales: ni – ser – pi – ca – do / pe – car – en – mi al – be – drí – o / tal – es – mi – po – de – rí – o. Pero en el tercer verso, se produce

un hiato en pi – co / el – pe – ca – do. Dicho hiato debe obviarse y leerse como si no existiera, para mantener el número de sílabas de los versos; al hacerlo así, rompe el ritmo que presentan los otros versos. ¡Menudo oído el de Zúñiga!

Al recordar este ejemplo, no podemos dejar de evocar la anécdota que se cuenta del director Arturo Toscanini. Un músico llegó, casi llorando, ante él para decirle que a su chelo se le rompió una cuerda. Toscanini le dijo: “No se preocupe, usted no utilizará ninguna de las notas que genera esa cuerda en la obra de esta noche, así que esté tranquilo.” La diferencia en este caso es que a Zúñiga nadie le tenía miedo, y a Toscanini... todos le temían.

Ya hemos dado varias pistas sobre las habilidades que hacían de F. Zúñiga un sonetista destacado, pero talvez no hemos precisado una de sus virtudes: su léxico. Para un poeta que maneje la rima, el dominio de un vocabulario abundante siempre resulta muy útil. Y en su faceta de T. Joroba, único momento cuando se despojaba de su humildad natural, hacía gala de todas las “palabras de domingo” de las que pudiera echar mano. El mejor ejemplo lo hallamos en *El amor y otros entredichos* (1995) con el soneto 36, El Gordo, donde emplea los más intrincados sinónimos que puedan hallarse para esta palabra. Una auténtica acrobacia de lenguaje:

HINCHADO, LLENO, obeso y empachado,  
Barrigón, grueso, gordo, incrementado,  
Henchido, barrigudo, rellenado,  
Engordado, crecido y aumentado.

Adiposo, panzón, embarazado,  
Crecido, graso, relleno y abultado,  
Preñado, inflado, harto, reca gado,  
Elevado, nutrido, acrecentado.

Ventrudo, mantecoso, abotagado,  
Opipo, indigesto y atipado,  
Ahíto y repleto, atiborrado,

Saciado, abundoso, inflacionado  
Colmado, hasta la cincha, empalagado  
... y eso que ayuna mucho el condenado.

Con Zúñiga se agradece que nunca deje de sorprendernos. Lo más curioso de este soneto es que la persona a quien se lo dedicó, en vez de sentirse ofendida, ha llegado a atesorarlo, al decir de Shakespeare, como un regalo de honor. Solo con Zúñiga pasan estas cosas.

### Palabras finales

*Walther. Herr Walther von der Vogelwied  
Der ist mein Meister gewesen.  
Sachs. Ein guter Meister!*

(Richard Wagner, *Meistersinger von Nürnberg*)

Dicen de la ópera que es una forma musical artificiosa, la menos natural y sincera de las artes, y que en sus personajes no hay un ápice de realidad. A veces, tales afirmaciones, y sobre todo tratándose de arte, resultan inexactas.

Para su comedia *Meistersinger von Nürnberg*, Richard Wagner crea un personaje que, dirían nuestros abuelos, es un pan de Dios. Se trata de un zapatero, Hans Sachs, quien con sus vecinos artesanos de Nürnberg, integra el cuerpo de cantores de la ciudad. Un joven caballero llega al lugar y se enamora de una muchacha hija de un cantor. Su padre la ha prometido para

casarse con aquel que gane el concurso de cantores el día de San Juan. El caballero, por supuesto, no sabe mucho del arte de cantar, pero Sachs le ayuda a cumplir su objetivo; el joven gana el concurso y, como no puede ser de otra forma, se queda con la chica. El caballero aprovecha el breve entrenamiento, pues algo sabe del asunto, y solo necesita guía y dirección, las cuales encuentra en el bonachón zapatero. Aunque Sachs es uno de los cantores de la ciudad que más sabe de arte, es el más sencillo y humilde. Por eso no tiene celos vanos y no le importa que un joven alcance, y supere, las habilidades que él mismo ha alcanzado.

Con base en el ejemplo anterior, podríamos trastocar el canto por la poesía, y si cambiamos el oficio de zapatero por el de empleado de seguros, tendríamos una obra ya no sobre Hans Sachs, sino sobre Francisco Zúñiga. Ambos coinciden en ser dos maestros queridos y respetados por sus colegas y discípulos. Pocas veces podemos encontrar tal correspondencia entre una vida real y otra contada por medio del arte.

Escribir sobre Zúñiga Díaz, recordarlo, es como tener cerca a un amigo que nunca se fue. Murió en 1997 y quienes lo conocieron aún lo tienen presente. Sobre él cayó el sueño de la muerte, mas no el del olvido.

Es nuestra esperanza, a través de estas páginas, que el lector asista al encuentro de un escritor, de un maestro, que aún después de haberse marchado, deja tras de sí versos y personajes que cambiaron la literatura costarricense. Hoy no nos cabe ninguna duda.

Si hizo falta otorgar un premio en este país, ese fue el Premio Magón para Francisco Zúñiga Díaz. Afortunadamente, recibió otro premio, el mejor que pueda recibirse: ser recordado con cariño y aprecio. Quizá aún esté por ahí, atisbándonos detrás del arcoiris, como a los niños de su soneto Invierno, de *Geografía sencilla* (1980):

Estilando de agua hasta los huesos  
Hacen ríos de saltos y traviesos  
Menosprecian la nube hecha celaje.

Porque Zúñiga siempre tuvo razón y nunca nos dimos cuenta: “Si la poesía no sirve para hacer amigos, ¿para qué carajos sirve?”

## **Bibliografía**

### **Obras publicadas de Francisco Zúñiga Díaz**

- Zúñiga Díaz, Francisco. Trillos y nubes. San José: Editorial Tormo, 1965.
- La mala cosecha. Santiago (Chile): Imprenta Horizonte, 1967.
- Los dos minutos y otros cuentos. San José: Editorial Costa Rica, 1976.
- Sonetos de amor en bicicleta. San José: Ediciones Dromedario, 1977.
- El viento viejo. San José: Editorial Costa Rica, 1978.
- Técnicas de redacción. San José: Instituto de Capacitación de Seguros, 1978.
- El soneto en la literatura costarricense. San José: Editorial de la UCR, 1979.
- Geografía sencilla. San José: Editorial Costa Rica, 1980.
- Todos los domingos. San José: Editorial Costa Rica, 1983.

El ABC de los seguros. Con C.A. Aguilar Montoya y G. Leal. San José: Ediciones del Café Cultural, 1983.

Yo no tengo ningún muerto. San José: Ediciones Presbere, 1986.

Carlos Luis Sáenz: el escritor, el educador y el revolucionario. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1991.

Cuentos prohibidos. San José: Biblioteca del Café, 1995.

El amor y algunos entredichos. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1995.

Cuentos de patria o muerte. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1995.

... Y hubo un pueblo de niños. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1995.

La encerrona de la chupeta y otros desbarajustes. San José: EUNED, 1996.

### **Antologías que incluyen textos de F. Zúñiga Díaz**

- Láscaris, Constantino y Guillermo Malavassi. La carreta costarricense. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1975.
- Mena Moya, Ramón. Poesía humorística: antología del humor poético de Costa Rica, España e Hispanoamérica. San José: Librería Francesa, 2005.
- Varios. Anuario del cuento costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1968.
- Varios. ¿Quién detiene la aurora? San José: UPINS, 1979.
- Varios. Juego de cuentos. San José: Ediciones del Café Cultural, 1982.
- Varios. Convivio, colección de poesía. San José: Ediciones del Café Cultural, 1983.

Varios. Cuento y poesía. Ganadores de la revista Cultura. San José: EUNED, 1994.

Varios. Luna entre milpas. San José: Ediciones del Café Cultural, 1997.

### **Otros textos consultados**

Aguilar Vargas, Manuel. Pequeñas huellas. San José: Biblioteca del Café, 1994.

Brenes, Joan Bernal. Pre-monición. San José: Biblioteca del Café, 1996.

Castro, Hiram. Basiliscos y rufianes. San José: Biblioteca del Café, 1996.

Castro, Hiram. Una noche en Zoologischer Garten. San José: Editorial Ipeca, 2011.

Lobo Bejarano, Luis Gustavo y Álvaro Quesada Soto. Eduardo Calsamiglia: obra literaria. San José: Editorial de la UCR, 2006.

Marcelo, Cristián. Todo es lo mismo y no es lo mismo. San José: Biblioteca del Café, 1994.

McDonald, Dlia. El séptimo círculo del obelisco. San José: Biblioteca del Café, 1994.

Picado, Mario. Testimonio de entonces. San José: Editorial Costa Rica, 1978.

Piedra, Minor. Amanda Mar. San José: Biblioteca del Café, 1991.

Vargas, José A., Magdalena Vásquez y Carlos Villalobos. Antología poética ramonense. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1990.

Villalobos, Carlos. Los trayectos de la la sangre. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal, 1992.





# ¿Nueva poesía, poesía joven, poesía contemporánea o poesía actual? Campo de disyuntivas, tensiones y ambivalencias en la crítica e historiografía literarias costarricenses

New poetry, young poetry or contemporary poetry? A field of dilemmas, tension, and ambivalences in Costa Rican literary criticism and historiography

*Yordan Arroyo Carvajal*

Universidad de Costa Rica

Universidad de Salamanca, España

[yordan.arroyo@ucr.ac.cr](mailto:yordan.arroyo@ucr.ac.cr)

## Resumen

En esta investigación se presenta un análisis metacrítico<sup>1</sup> y epistemológico<sup>2</sup>, desde la crítica y la historiografía literaria, alrededor del marco de tensiones generadas sobre el ambivalente proceso de formación de una “generación emergente”<sup>3</sup> o “nueva generación”<sup>4</sup>, nada nueva hoy. Esto genera un campo minado presto para su análisis que parte, como principal objeto de estudio, de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020), donde se analizan algunos de sus poemas. A su vez, alrededor de esta antología existe un marco de disyuntivas y ambivalencias a partir de edades y etiquetas como: “poesía joven”<sup>5</sup>, “nueva generación”, “generación crisálida” y “generación emergente”. Al respecto, se colocaron fechas y lugares de nacimiento más una base de datos agregada en notas finales (notas 11 y 37), con el objetivo de aportar información a futuros (as) investigadores (as) y personas interesadas en este tema. Por último, se defiende, a modo de consideraciones finales abiertas a más diálogos, cómo el intento de crear una “nueva generación”, tomando la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020)

Recibido: 2 de octubre, 2020

Aceptado: 11 de noviembre, 2020

Doi: [10.15359/ra.1-31.3](https://doi.org/10.15359/ra.1-31.3)



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

como puente, no es el camino recomendado para dirigir un norte en la poesía costarricense actual, pues la permuta en los paradigmas poéticos no es un asunto de edades, sino epistemológico, justo punto donde, respondiendo a los criterios de Zavala (2007 y 2008) se hace un llamado a grupos de investigadores (as) comprometidos (as) con el seguimiento del presente tema.

**Palabras claves:** poesía costarricense, tensiones, ambivalencias, historiografía literaria, crítica literaria

**Abstract**

This research presents a metacritical and epistemological analysis, from literary criticism and historiography, around the framework of tensions generated on the ambivalent process of formation of an “emerging generation” or “new generation”. This causes a minefield ready for analysis that starts, as the main study, from the *Anthology of Young Poetry. New Costa Rican Poetry* (2020), where some of its poems are analyzed. There is a framework of dilemmas and ambivalences based on ages and labels such as: “young poetry”, “new generation”, “chrysalis generation” and “emerging generation”. In this regard, dates and places of birth were placed, plus a database added in the final notes of this work, with the aim of providing information to future researchers and people interested in this topic. Finally, it is defended, by the way of final considerations open to more dialogues, how the attempt to create a “new generation”, taking the *Anthology of Young Poetry. New Costa Rican Poetry* (2020) as a bridge, is not the recommended path to direct a north in current Costa Rican poetry, since the exchange in poetic paradigms is not a matter of ages, but epistemological, just where, responding to the criteria of Zavala (2007 and 2008), we call for groups of researchers committed to following up on this topic.

**Keywords:** Costa Rican poetry, tensions, ambivalences, literary historiography, literary criticism

La poesía no tiene edad.  
Nika Turbiná, *Historia de un destello*

## Introducción

Al igual que el ensayo y fuente de apoyo “La nueva poesía costarricense”, del escritor y crítico [Adriano Corrales \(2014\)](#), esta investigación también surgió “a partir de algunos trabajos y “polémicas” encontrados

en algunas publicaciones periódicas y en varias redes sociales” (p. 47), entre ellas, los antecedentes y posterior publicación de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020),<sup>6</sup> donde participan 42 poetas llamados “la nueva generación”, o la “generación emergente” en Costa Rica,

principalmente por su propio compilador Byron Ramírez Agüero, pues para él, y bajo aceptación del escritor y crítico costarricense Carlos Villalobos en el prólogo, a diferencia de las otras

Generaciones, esta no sigue una sola estética literaria: “no hay una sola manera de conformar una generación literaria” (Ramírez y Castillo<sup>7</sup> citados por Villalobos, 2020, p. 11) y, por ende, no se pueden hallar puntos en común. Ante ello, surgen algunas preguntas generadoras de este trabajo en dos vertientes epistemológicas: ¿Puede formarse una generación sin buscar puntos en común? ¿Qué motivos conducen al mismo compilador de esta antología a seguir hablando de generaciones, sin importar la incertidumbre que esto ha tenido y generado en el pasado de la literatura costarricense? ¿Existe criticidad para hacerlo? O ¿se está ante un fenómeno que permite reflejar la vigencia de sistema acrítico poco cuestionado en algunos (as) ciudadanos (as) costarricenses?<sup>8</sup> Por otro lado, ¿existen criterios críticos o sistemáticos para hablar de “poesía joven” como una nueva categoría en el marco de la crítica e historiografía literarias costarricenses? ¿Acaso esta mezcla de corrientes estéticas no remite a factores socioculturales desde finales del siglo XX en la poesía costarricense?

A manera de hipótesis, no puede existir una generación sin buscar puntos en común. Además, el hecho de seguir hablando de generaciones sin criterios sistemáticos es producto de un sesgo histórico-literario en el estudio de la poesía costarricense, tanto en académicos como en compiladores e incluso, en quienes cumplen ambas funciones, sin asumir un compromiso

riguroso y de respeto con los lectores de sus publicaciones.

Asimismo, no se considera válido el uso de una categoría como “poesía joven”, factor que ya utiliza, por ejemplo, en el presente siglo, dentro del campo académico, Cristian Marcelo Sánchez, en su trabajo “El rumbo de la poesía joven en Costa Rica”, publicado en 2001 y agregado al II tomo de *100 años de literatura costarricense*, de Margarita Rojas y Flora Ovares (2018).

Aunque dicho esfuerzo de Sánchez (2001) carece de rigurosidad y sigue una metodología tradicional de estudio enfocada en aspectos biológicos (edades) y deja nombres importantes por fuera, entre ellos, solo por señalar dos: Minor Arias Uva y Alí Víquez, ambos ganadores de los Premios Joven Creación de la Editorial Costa Rica en la rama de poesía -1999, Arias Uva y 1990, Víquez-, y sin un marco profundo de análisis de los discursos poéticos y sus estéticas.

Asimismo, en el trabajo de Sánchez (2001) no existe un hilo conductor entre el título y el desarrollo, porque no logra definir cuáles son los rasgos de la “poesía joven” que presenta desde el inicio.

Llegar a una posible y acelerada conclusión de que la poesía joven es aquella que escriben personas con un máximo de 35 años de edad no es una respuesta para nada suficiente en el mundo académico; por ende, entorpece las posibilidades de explorar campos críticos de análisis para la poesía costarricense actual.

Fuera de recitales y concursos como movimientos sociológicos de visibilización en el

ámbito de la crítica e historiografía literarias costarricenses, el criterio “poesía joven” no responde a paradigmas sólidos, sino líquidos, pues tan solo se ampara en rasgos biológicos, efímeros y, por ende, presenta una lista de ambivalencias por considerar, entre ellas la posibilidad absurda de hablar, desde su contraparte de “poesía vieja”, creando brechas pueriles como: ¿Qué es poesía vieja? ¿Qué es poesía joven?

Debe quedar claro que, en términos universales, como lo decía antes de su suicidio la poeta rusa-ucraniana Nika Turbiná (1974-2002),<sup>9</sup> la literatura no tiene edad. No debe pasarse por alto esta especie de sesgos literarios, ideológicos y acrílicos que solo confirman la formación de identidades (imaginarios neoliberales) por medio de ideas pretenciosas y dignas de atención.

Por tanto, uno de los puntos más concretos es arriesgarse en esta hipótesis a afirmar que actualmente, en términos generales, todos los autores son parte de la contemporaneidad y, por ello, los contextos de crisis económicas, sociales e ideológicas actuales influyen directa o indirectamente en sus recientes obras literarias. En este punto sí existe la necesidad de aplicar estudios serios y propuestas rigurosas que apunten a los procesos de hibridación y mestizajes estéticos observados desde 1970 (Cortés, 1999), paralelo al auge de los estudios culturales, la caída del muro de Berlín en 1989 y otras coyunturas como migraciones y diferentes movimientos sociales, que si bien es cierto se han evidenciado en otras épocas como en la antigua Grecia (sincretismos religiosos, culturales, lingüísticos), hoy se mueven de manera más acelerada.

Por último, como subtema de aclaración y de guía, a pesar de que el adjetivo “contemporánea” sea válido y se ha mantenido durante mucho tiempo, en vez de “nueva” (considérese la oposición presentada por Corrales, 2014 y la nota final número 36), en este trabajo se prefiere utilizar “poesía costarricense actual” (subrayado propio), como se hace en el artículo “Modelos discursivos de la poesía costarricense actual”, de Francisco Rodríguez Cascante (2007) y en el trabajo “El suplicio de Casandra. Apuntes sobre la poesía actual de Costa Rica”, de Carlos Villalobos (2020 a).

### Antecedentes de investigación

Esta investigación surgió inmersa en un marco de tensiones, en gran parte, provocadas a partir de incomodidades en algunos (as) poetas jóvenes<sup>10</sup> costarricenses, donde han intervenido, principalmente en el marco historiográfico-literario, Byron Ramírez Agüero y Marvin Castillo Solís, quien a veces acompaña al primero.

Básicamente, los antecedentes hallados que dieron paso a la publicación de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020) son una serie de publicaciones<sup>11</sup> en las revistas literarias internacionales *Campos de Plumas*<sup>12</sup> y *Liberoamérica*<sup>13</sup> (el documento “Sobre el fenómeno de la «poesía joven costarricense»” fue publicado con otro título en la revista *Íkaro*, Costa Rica). A todas ellas se les prestará atención desde una metodología metacrítica.

Cabe agregar que en *Liberoamérica* ya se había publicado, meses antes de salir a la luz la antología de poesía joven costarricense, su estudio introductorio, que se

aúna a la publicación de “Sobre el fenómeno de la «poesía joven costarricense»”, de [Byron Ramírez \(2020\)](#), lo que permite preguntarse: ¿Existe un fenómeno sólido de poesía joven costarricense como para nombrar así un trabajo?

Desde un paradigma metacrítico, con el fin de ir desarrollando respuestas con argumentos, es necesario señalar que el documento mencionado en el párrafo anterior no posee aparato sistemático alguno. Existe un sesgo de lecturas y aseveraciones subjetivas,<sup>14</sup> vinculadas con el uso, como fuente de apoyo, de la aproximación de ensayo (el mismo autor acepta no ser crítico y, por tanto, se valora su intención) titulado “La poesía no sirve para nada”: poesía joven costarricense como discurso contrahegemónico”, de [Camilo Retana \(2006\)](#), también carente de rigurosidad.

Hasta este punto del estudio, se puede apreciar la falta de criticidad a la hora de hacer trabajos sobre la poesía costarricense actual. Es necesario reflexionar sobre esta muestra y apostar por nuevos modelos críticos y sistemáticos, pues al igual que la lengua envejece y las corrientes estéticas se anquilosan en la literatura, la crítica también. Es importante buscar la renovación de ambas partes, que al final trabajan de manera complementaria: literatura-crítica-historiografía.

Lo anterior explica por qué [Corrales \(2007 y 2014\)](#), [Rodríguez \(2007 y 2008\)](#) y [Zavala \(2008\)](#) omiten a [Retana \(2006\)](#) como referencia en sus trabajos. Cabe agregar que los aportes de [Magda Zavala \(1999, 2006, 2007, 2008 y 2011\)](#), [Francisco Rodríguez Cascante \(2006 a, 2006 b, 2007 y 2008\)](#),

[Adriano Corrales \(2007 y 2014\)](#), [Carlos Cortés \(1999<sup>15</sup>\)](#) y [Boccanera \(2014\)](#) son los referentes más importantes del marco teórico de la presente investigación (poesía costarricense actual), aunque, [Ramírez y Castillo \(2020\)](#) y [Ramírez \(2020\)](#) no los consultan o toman en cuenta. Incluso, [Villalobos \(2020a, prólogo\)](#), quien sí refiere a [Francisco Rodríguez](#), pero sin colocar año del estudio, omite los aportes de [Zavala](#), [Cortés](#) y [Corrales](#); esto explica por qué avala la ambigüedad “nueva generación”, con ejes estéticos heterogéneos, centro de debate en este estudio.

Así también, tampoco se consideran o, más bien dicho, se desconoce, tal cual se defenderá, todo un listado de datos en torno a las transformaciones paradigmáticas, consecuencia de nuevos modelos políticos, económicos y cibernéticos ocurridos en América Latina, entre ellos, el fenómeno de la poesía intermedial, comentados desde 2008 por [Magda Zavala](#) en su artículo “Globalización y literatura en América Central: escritores y editoriales”, o la posibilidad de hablar de “literaturas” en vez de “literatura” a partir de 1990, debido a la aceptación de “variedades literarias, según sujetos productores y receptores, etnia, clase social, grupo etario, tendencia estética y otros” ([Zavala, 2008, p. 78](#)).

Lo anterior, le permitió a [Zavala \(2011\)](#) solicitar a futuros (as) investigadores (as) y antologadores (as) tomar en cuenta las diversidades literarias, étnicas, estéticas, sociales y culturales vigentes con rigor desde los ochenta; sin embargo, tal cual se defiende a lo largo de este trabajo, al plantearse y avallarse, sin un corpus riguroso, una “nueva generación” en la poesía costarricense actual, sus solicitudes no fueron escuchadas.

En la poesía escrita por jóvenes costarricenses, más que un fenómeno “nuevo” o propio de lo “juvenil”, se sigue reivindicando el fenómeno discursivo sociocultural comentado por Rodríguez (2006b y 2007) producto de un mestizaje de corrientes estéticas (Cortés, 1999) o bien hibridaciones dialógicas e intertextualidades (Zavala, 2008 y Rodríguez, 2008).

Los anteriores puntos de tensión permiten debatir algunas ideas, entre ellas, el afán de crear, principalmente, por parte de Byron Ramírez Agüero (compilador y además, autointegrante de la antología en estudio) una generación de poetas en Costa Rica, a partir de los siguientes cinco puntos hallados:

1. Una lectura imprecisa, o quizás no lectura de lo dicho en el estudio introductorio de *Retratos de una generación imposible. Muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía (1990-2010)* (2010), donde nunca se dice que este libro sea formalmente una antología en su definición tradicional (lo mejor de la flor; también Villalobos, 2020b la presenta como tal) ni mucho menos se habla de bautizar, a partir de dicha muestra de diez autores, a una generación, como se asevera en la introducción de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020), hecha por Ramírez y Castillo: “se lleva a cabo una reflexión acerca de los dos grupos que la preceden, es decir, la generación del 60 y la que Gustavo Solórzano bautizara como la generación imposible” (párr. 1).

En la cita anterior, aparte de la premisa en torno a un dato nunca dicho por Solórzano (2010), se omite que para Cortés (1999) a partir de 1970 la poesía

costarricense presenta un mestizaje estético, pues comenzó a tomar más conciencia de sí misma:

[...] y vive el largo presente de su tradición. Vive lo que yo llamaría un cruce de vías —para utilizar el último título del libro de Azofeifa— entre generaciones, tendencias y grupos poéticos, entre poetas y poéticas, diferentes y a veces muy diversas formas de entender el ejercicio poético. (p. 43)

Asimismo, Boccanera (2004), en cuanto a lo que él llama poesía costarricense contemporánea dijo lo siguiente:

Se escribe una poesía proclive a la mezcla de estilos y mundos culturales diferentes, que alterna lo surrealizante y lo coloquial, la poesía en prosa y el miniatuismo oriental. Surgen nuevos caminos expresivos que fusionan lenguajes: poesía visual, juegos tipográficos, collage, técnicas de montaje, textos de historieta y letras de canciones. (p.11)

Y, por último, muy ligado a las citas anteriores, Corrales (2007) en el estudio introductorio (presentación) de su antología *Sostener la palabra* habla de una poesía costarricense entrada en rigor, a partir de la influencia de los vanguardistas, cuyo lapso va de 1925 hasta aproximadamente 1940 y, sin hablar de generaciones a nivel metodológico, “de los años sesenta y setenta, hasta bien entrados los ochenta” (p. 9).

Posterior a la cita referida, Corrales (2007) divide la poesía costarricense en los siguientes tres tópicos:

<b>Poesía social</b>	<b>Se coloca como referente primario a Jorge Debravo.</b>
<b>Trascendentalista</b>	Se describe como la poesía dominante. Esto es certero y, aunado al artículo de Rodríguez (2006a) gran parte del discurso trascendentalista (no movimiento) sigue vivo en la poesía costarricense actual.
<b>Poesía contestataria e iconoclasta</b>	A este tipo de poesía la denomina “hippie” o “outsider” cuyas tres de sus características son: Paralelo a lo que Ramírez (2020) denomina un “fenómeno de la poesía joven en Costa Rica” (omitiendo lo dicho por Corrales), andar dispersa en diferentes antologías y revistas nacionales e internacionales (donde muchos de ellos son editores) a la espera de estudios y sin depender de “múltiples vías estéticas y formales sin que el peso de la tradición la agobie” (p. 10). Autores provienen de grupos y talleres asociados a la creación de diferentes espacios de lectura como recitales, festivales y ciclos de lectura, donde la población juvenil se ha empapado de la influencia de poetas internacionales y han podido viajar a eventos en el exterior. Se muestra un crecimiento a partir de la creación de editoriales independientes sin depender de burocracias y autores “consagrados, para salir y dar a conocer sus producciones. He ahí una nueva visión y compromiso artístico” (p.11).

Los puntos desarrollados en el cuadro anterior, principalmente el dos y el tres, junto con lo dicho por Cortés (1999) y Boccanera (2004), comprueban un sesgo y una especie de argumentación ahistórica (querer empezar desde cero promoviendo el individualismo en vez de la cooperación y colectividad; Zavala, 2007 y 2011) en el trabajo de Ramírez y Castillo (2020). Esto genera dudas, máxime si se considera, según lo respalda Carlos Villalobos (2020 b) en su prólogo, la importancia de esta antología en discusión dentro de la historia literaria costarricense, aunque tal postulado también entra en cuestionamiento, entre otras cosas, porque no posee criterios de selección y porque dicho libro no muestra ni siquiera ficha catalográfica ni ISBN, por tanto, no podría existir formalmente en la memoria literaria del país.<sup>16</sup>

También, estas mismas falencias ahistóricas y carentes de sistematización se hallan en el mismo Ramírez (2020), pero de manera individual, propiamente en “Sobre el fenómeno de la «poesía joven costarricense»”, prueba de insistencia para proyectar un aporte “nuevo” que en realidad no lo es y si lo ha sido es por medio de diferentes medios virtuales o de difusión literaria (Zohar, 2017), como revistas y diferentes medios de comunicación, asunto preocupante en pleno siglo XXI para la construcción de imaginarios e identidades literarias en Costa Rica.

Se propone que este equívoco en mención se deba a la falta de cuestionamiento en parte de la población costarricense vinculada con la literatura del país. Ante ello, es

necesario reflexionar y, por consiguiente, cuestionar lo que se publica como verosímil crítico<sup>17</sup> (falacias hechas verdad a lo largo del tiempo) en torno a la poesía costarricense actual, con el fin de buscar un beneficio colectivo y no hundir más su brevísimo aparato de estudio (en comparación con la narrativa).

A manera de fundamento, cabe agregar que, incluso, desde 2008, Álvaro Quesada Soto en su *Breve Historia de la literatura costarricense* mencionó una red poética de los ochenta caracterizada por la rebeldía, “el escepticismo y el desconcierto” (p. 140). Asimismo, de inmediato, Quesada (2008) habla de un grupo de jóvenes poetas costarricenses en pleno fin de siglo XX, a quienes sí bautizaría con el nombre “generación dispersa”, debido a la disconformidad que los conducía a no querer pertenecer a una sola corriente estética, asunto recurrente en “casi todas las promociones poéticas costarricenses desde mediados de siglo” (p. 141).

2.El segundo punto importante es no atender a profundidad la tradición positivista de crear generaciones o, según el poeta español Ernesto Castro (como se cita en Marco, 2020), sesgo de imposición anglosajona “que responde a necesidades de la mercadotecnia” (párr. 4). Al respecto, se cae en un mar de tensiones propias de este tema.

Dejar de lado que la diversidad de estéticas

(mencionado también en el punto 1), defensa para el origen de esta “nueva generación” llamada sin fundamento alguno “diferente”, no es asunto nuevo, sino un fenómeno sociocultural cuyo rostro empezó a ser más notorio desde los setenta y con mayor huella, según Cortés (1999), Boccanera (2004), Rodríguez (2006 b, 2007), Corrales (2007 y 2014) y Zavala (2007, 2008 y 2011) en los últimos años. Desde este periodo se generan “posibilidades combinatorias, múltiples y complejas” (Pérez, 2016, p. 393), en el terreno literario de América Latina.

Hoy, se siguen utilizando recursos estéticos del pasado y mezclando todos ellos (mestizajes estéticos, Cortés, 1999). Este fenómeno también se cita dentro de las características del posvanguardismo (fragmentadas en tres grupos), defendidas en la tesis doctoral de la Universidad de Alicante, *Avatares de la poesía costarricense traducida durante el siglo XX. La traducción de literaturas periféricas*, de Francisco Javier Vargas Gómez (2012):

*e. Rasgos destacables generales y ejemplos*

-Rima:	Cierta <b>vuelta a</b> las matrices convencionales de la tradición poética.
-Ritmo:	Cierta <b>vuelta a</b> las matrices convencionales de la tradición poética.
-Tipo de verso:	Cierta <b>vuelta a</b> las matrices convencionales de la tradición poética. Versificación regular.
-Patrones estróficos:	Cierta <b>vuelta a</b> las matrices convencionales de la tradición poética.
-Imágenes:	Más <b>familiares, racionales y realistas</b> . Cercanas al entorno real inmediato referido.
-Tipo de lenguaje:	Más <b>doméstico, cotidiano y coloquial</b> .
-Estilo:	Más <b>sencillo y simplificado</b> . Ciertos dejos de <b>prosaísmo sin renunciar al lenguaje poético</b> . Se utiliza la repetición.
-Temática:	<i>Primera generación:</i> La circunstancia histórica palpable en tanto realidad ética y política como espacio existencial; la ética de la solidaridad y el retorno a lo esencialmente humano. <i>Segunda generación:</i> El continuum de la historia desconocido e incierto, el erotismo amoroso, el presente en perenne transformación y cierta nostalgia por recuperar la certidumbre frente al mundo. <i>Tercera generación:</i> Aun en gestación.

Imagen tomada de Vargas (2012, p. 53).

Tal cual se aprecia, en las características anteriores de la imagen, existe hibridación entre lo tradicional (estructura: verso rítmico, métrica; temática: lo familiar) y lo considerado de mayor ruptura (versolibrismo, lengua coloquial y cotidiano). Aunque no se queda ni en un lugar ni en otro, pues no interesa estar en un solo punto, es decir, estéticamente en una generación.

Por ende, se considera más apropiado o con más seriedad hablar de influencias de la vuelta al posvanguardismo en la poesía costarricense actual o bien, para delimitar el corpus, en algunos de los poemas publicados en la antología de [Ramírez \(2020\)](#).

También, se omite que el trabajo desarrollado de manera colectiva ya se daba, y se sigue generando en Costa Rica desde muchos años atrás. Ejemplo de ello, al menos en el caso de mujeres y no ubicadas en una sola corriente estética e ideología, es la Asociación Costarricense de Escritoras (ACE), fundada el 22 de marzo de 2000 (basado en *Memoria de la ACE*, coautoras, Magda Zavala y Marta Rojas, en proceso de publicación), por un grupo de escritoras del país, convocadas en 1999 por Magda Zavala en el local de la revista *IMAGO*. Tiempo después, la idea de crear esta colectiva fue sellada en la III Feria Internacional del Libro de Centroamérica (FILCEN) en Granada, Nicaragua con la participación de Mayra Jiménez, Alejandra Castro y Magda Zavala.

Luego, un grupo de mujeres más reciente es el de la Colectiva Jícaras, fundada en 2019 por ocho autoras. Ellas son el segundo grupo en construir esta idea pionera de la Asociación Costarricense de

Escritoras. El tercer grupo es Mujeres del Gremio Literario Costa Rica, recién creado por once escritoras.

Otro caso, pero ahora de mujeres y hombres, es Faro Cultural, de Puntarenas. Gracias a información brindada por ellos mismos, propiamente por su integrante el poeta José Ricardo Segura Amador,<sup>18</sup> se sabe que en 1995 se fundó en Puntarenas el Taller Literario Francisco Zúñiga Díaz, único en el cantón, gracias a la iniciativa de Marjorie Jiménez Castro, poeta y profesora de la Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico, quien trajo consigo al finad maestro esparzano Francisco Zúñiga Díaz, encargado, por aquella época, de conducir y desarrollar el talento poético en la zona.

Con la muerte de Zúñiga Díaz en 1997, el taller se detuvo por un tiempo para ser retomado por Marjorie Jiménez; posteriormente, tras otra disgregación del proyecto (segunda), se retomó nuevamente gracias a la labor de uno de sus fundadores, el poeta José Ricardo Segura Amador.

Durante la dirección de Segura, se publicaron ocho ediciones llamadas *Cuadernos de Poesía Puntarenense*, cuya meta conseguida fue llenar un vacío popular en las letras de la región. A pesar de este importante logro, los talleres se detuvieron otra vez (tercera y última) de 2001 a 2018, fecha cuando el escritor colombiano Eduardo Berdugo Cuentas propuso nuevas metas e ideas, cuyas semillas dieron fruto al actual Colectivo Faro Cultural, grupo unido (con todo y conflictos y salidas de algunos integrantes) sin importar edades. Hoy, conservan talleres literarios utilizando un método de escritura compartido

por el poeta y tallerista José María Zonta. También, poseen espacios de tertulia diarios por medio de la virtualidad con el afán de intentar romper una identidad literaria bastante tradicional y fuertemente arraigada en gran parte de su panorama poético. Además, se generan espacios críticos en la UNED, Sede Puntarenas.

Por último, se puede referir el grupo literario Poiesis, creado en 2007, herencia del Círculo de Escritores Costarricenses,<sup>19</sup> fundado, según datos brindados vía telefónica el 15 de febrero de 2021, por Julieta Dobles Yzaguirre, en los noventa, cuando ella y su entonces esposo Laureano Albán regresaron de Israel. Desde ese entonces, empezaron a reunirse poetas y prosistas en la casa de ambos en Barrio Escalante. No obstante, anterior al Círculo de Escritores Costarricenses, estaba el Círculo de Poetas Costarricenses y todavía más antes, el Círculo de Poetas Turrialbeños, fundado en 1958 por Laureano Albán, Marco Aguilar y Jorge Debravo; después de su creación, al poco tiempo se integró Carlos Enrique Rivera Chacón.<sup>20</sup>

Otro dato, aunque ya no vigente pero igualmente importante, es que, según comentan Jiménez, Bustamente y Gallardo (1982), personas antologadas como: Macarena Barahona Riera (n. 1957), Carlos María Jiménez (n. 1954), Gerardo Morales García (n. 1955), Manuel Murillo Castro (n. 1954) y Habib Succar Guzmán (n. 1957) fueron integrantes y, además, muchos de ellos, fundadores de la sección de jóvenes escritores de la Asociación de Autores.

Desde mucho tiempo atrás, han existido espacios para jóvenes, aunque sin el

mundo virtual tan presente.<sup>21</sup> A su vez, este mundo cibernético y mercado globalizador (mercadotecnia) permite entender algunos de los vacíos y comportamientos hallados en esta investigación, porque, para Zavala (2011), hoy se ha perdido mucho compromiso y discurso crítico debido a que algunos (as) escritores (as) están más “[...] en busca de fama y notoriedad, otros tras el protagonismo que ofrecen los medios de comunicación masiva, o buscando vincularse con causas diversas, aunque no siempre de manera creativa” (p. 138).

Apoyado en la tesis defendida por Zavala (2011), para quien, además, las rencillas literarias son un hecho persistente y poco nuevo, hablar de una red de escritores donde sobresalga la colectividad de manera idílica es básicamente montar una máscara sobre el tema para captar la atención pública. Ante ello, vale más la objetividad desde un punto crítico o metacrítico para reflexionar de manera profunda y rigurosa. Bien comenta la poeta española Ángela Segovia: “si no puedes con el enemigo únete a él en términos ultrairónicos que es una manera de reaprovechar e intentar desviar los recursos que genera el sistema neoliberal” (párr. 12), tal cual lo comenta también Zavala (2011).

Entonces, si hoy hasta en España se nota la incertidumbre de crear generaciones literarias, ¿por qué razones se sigue insistiendo en Costa Rica? ¿Seguirán llegando las nuevas visiones de mundo de manera tardía a pesar de las posibilidades de la virtualidad? ¿Por qué se ignora el hecho de que un escritor o una escritora no puede encajarse en una sola generación y que no existe una sola literatura? ¿Por qué omitir

falencias tradicionales y obsoletas cometidas desde el pasado literario costarricense? ¿Acaso estas tensiones se generan por no leer con atención los actos sucedidos en el pasado literario costarricense?

Como última interrogante, se plantea lo siguiente: al existir una carencia de aparato crítico en algunos (as) escritores (as) jóvenes que buscan asomarse también en el campo de la historiografía literaria, ¿hacia dónde camina el futuro de la literatura costarricense?

Son muchas las razones para entender por qué motivo grupos o redes literarias anteriores no han pervivido; el estilo de sus escritores (as) y las formas de trabajo son diversas, híbridas (Zavala, 2008 y 2011) y las generaciones no aceptan las diversidades. Incluso, en el artículo “Es operativo el concepto de generación”, de [Manuela Caballero y Artemio Baigorri \(2013\)](#), se demuestra cómo la aplicación de este término en lo científico, fuera de lo social (importancia de incluir a jóvenes, donde aparecen teorías sociológicas sobre la juventud: captar la atención y construir imaginarios de lucha por la equidad en recitales, círculos de lectura, antologías en el nivel simbólico [no bajo la intención de sacralizar a autores y hundir a otros], etc), se limitan y estropean las posibilidades de estudio en diferentes campos, entre ellos la literatura.

Hablar de generaciones en el terreno de los estudios literarios no permite ver horizontes de expectativas más allá de edades o términos biológicos. No existe “una operatividad del concepto en el marco de una investigación” ([Caballero y Baigorri, 2013, p. 45](#)), lo que conlleva también a

una lista de problemas metodológicos y epistemológicos sobre su uso.

Por consiguiente, la tensión persiste no en el hecho de crear una antología de poesía escrita por jóvenes -aspecto válido como material simbólico, de rastreo inclusivo-, sino en lo pretencioso de aprovechar tal publicación con el afán de crear una generación literaria, como lo hizo Azorín con protagonismo cuando bautizó la Generación del 98, a la cual él mismo perteneció, asunto quizás válido en aquella fecha, finales del siglo XIX, no hoy.

Además, tomando en consideración el caso de [Ramírez \(2020\)](#), quien apela a la lejanía de lo hegemónico en su supuesta “nueva generación o “generación emergente”, grupo por el cual habla tanto por él como por los demás, sin importar quiénes quieran o no estar e incluso, quiénes están fuera, son extrañísimos los casos de escritores que persisten en el intento de crear una generación literaria. Sorprende, además, que le brindan características sin material sistemático, realizan una antología y al mismo tiempo se incluyen en ella.

Todo lo expuesto proyecta serios indicios de mercadotecnia y deseos de figurar de manera legendaria o como lo llamaría [Zavala \(2011\)](#), obtener fama y protagonismo, comportamiento propio del neoliberalismo y la globalización; entonces, cabe preguntarse si es ese el camino que debe tomar la literatura costarricense desde la población juvenil como puente de esperanza en el presente y con miras hacia el futuro.

Es necesario comprender y estar al tanto de los procesos de hibridación que se siguen

viendo actualmente en la literatura costarricense, punto de encuentro y cruces entre pasado y presente; al respecto, se puede mencionar lo dicho por [Francisco Rodríguez Cascante \(2006a\)](#) en su artículo “La formación discursiva trascendentalista en la poesía costarricense contemporánea”, donde se defiende la presencia de huellas del discurso trascendentalista, heredero de ideas manifestadas por Platón en la Antigüedad, incluso antes de firmarse el movimiento que carga con su mismo nombre (Trascendentalista):

Esta modalidad de textualización ha sido (y lo sigue siendo) una formación discursiva en la historia literaria costarricense porque se ha mantenido vigente como paradigma poético desde la misma fundación de la lírica nacional con la antología *Lira costarricense* (1890), atravesando el eje diacrónico en textos producidos, entre otros, por Roberto Brenes Mesén, Julián Marchena, Eunice Odio, Ana Antillón, Rodrigo Quirós, hasta la poesía posterior a 1980: Laureano Albán, Ricardo Segura, Carlos Francisco Monge, Laura Fuentes y Alejandra Castro. (p. 116)

Asimismo, este paradigma dialógico referido por Rodríguez (2006a), donde también aparecen temas como “la soledad, el fracaso y la incomunicación” (p. 115), siguen vigentes en el siglo XXI “gracias a su asentamiento enunciativo, su legitimación referencial y sus modelos de producción históricos” (p. 117). Dentro de las muestras más recientes presentadas por [Rodríguez \(2006a\)](#), aparecen en su respectivo orden cronológico: *Porque el tiempo no tiene sombra* (2001), de Ronald Bonilla; *Hay milagros peores que la muerte* (2002), de Alejandra Castro; *Enigmas de*

*la imperfección* (2002), de Carlos Francisco Monge; *Aun desde la lluvia* (2003), de Milton Zárate y *Vientre de ocarina* (2005), de Vivian Cruz.

En su mayoría, desde los setenta, la poesía costarricense sigue reproduciendo, quizás de manera inconsciente, rastros de redes o grupos anteriores.<sup>22</sup> Ante este punto, se concuerda con lo dicho por el profesor y poeta Carlos Francisco Monge en su charla virtual por medio de la página en Facebook de la Biblioteca Nacional “La literatura costarricense: Avatares” (10 de febrero de 2021, 1:00 - 1:05 min), para quien, a pesar de no mencionar ejemplos de escritores y escritoras de trayectoria académica como: Magda Zavala, Carlos Villalobos, Ronald Campos López, Mía Gallegos, Emilia Macaya, Jorge Chen Sham, entre otros, sí acierta en el hecho de mencionar una carencia de aparato crítico en escritores (as) costarricenses cuando escriben literatura o cuando hablan sobre ella -al punto de alejarse y marginalizar lo académico-.

Al menos, sobre este último punto (hablar sobre literatura sin un aparato crítico) en la presente investigación se tiene una serie de pruebas por considerar para el presente y futuro, pues este no es un tema que concluya con este trabajo.

No se considera que las generaciones, desde su concepción bíblica, unifican a partir de una serie de características normalmente mencionadas con el paso de los años por la crítica y la historiografía literarias, punto que amerita ruptura.

Ramírez y Castillo (2020) redactan su mensaje en primera persona plural (nosotros),

sintiéndose así parte de una generación literaria a la cual le atribuyen características que, a manera de sesgo, no son nuevas y, además, tratan de incluir a una colectividad de autores unidos de manera idílica, casi como creando un mito de la identidad costarricense, aunque, según muestras recogidas en redes sociales, algunas personas jóvenes, entre ellas Gabriel Ulloa (incluido en las consideraciones finales <sup>23</sup> no gustan mucho de ello, como también sucede actualmente en España.

Por consiguiente, incluso en *Escritores de Costa Rica* (1942), de Rogelio Sotela, aunque se utiliza el método generacional en todo el trabajo, no se hace así con la población juvenil (pp. 739- 877). Este sector aparece bajo el título: jóvenes. En la lista están: Arturo Agüero, Francisco Amighetti, Isaac Felipe Azofeifa, Fresia Brenes, Manuel Antonio Bonilla Navarro, Alberto F. Cañas, Eduardo Cavalcanti, Claudia Cascante de Rojas, Fernando Centeno Güell, Gonzalo Dobles, Fabián Dobles, Arturo Echeverría Loría, Carlos Luis Fallas, Rodrigo Facio Brenes, Mario Fernández Callejas, Myriam Francis, Adilio Gutiérrez, Joaquín Gutiérrez Mangel, Rubén Hernández, Adolfo Herrera García, Arquímedes Jiménez, Fernando Luján, Carlos Monge Alfaro, Manuel Mora Valverde, Luis Morales, Yolanda Oreamuno, Conchita de Orozco Castro, Napoleón Quesada, J. Ramírez Sáizar, Juan Francisco Rojas Suárez, Ricardo Rojas Vincenzi, Carlos Manuel Salazar Herrera, Ricardo Segura, Luis Demetrio Tinoco Castro, Emmanuel Thompson, Jorge Zeledón Venegas y Alfonso Zeledón Venegas.

Algunos de los nombres anteriores marcaron huella gracias también a la difusión

académica o contactos y a casos extraordinarios de persistencia; en cambio, el resto cayó en el olvido.

Se omite que escritores como Ronald Bonilla no solo aparecen en la categoría citada por Ramírez y Castillo (2020) como “generación trascendentalista”, sino también en la que Carlos María Jiménez, Jorge Bustamante e Isabel Gallardo (1982) bautizaron como “dispersa”. Este tipo de tensiones se generan a partir de la creación de las generaciones, donde un mismo autor o autora ha llegado a pertenecer a tres de ellas, por ejemplo, el caso de Carmen Lyra.

Por esta razón, Ronald Bonilla, a pesar de haber sido parte de quienes firmaron el Movimiento Trascendentalista en 1977, hoy su poesía no solo se puede ubicar en una sola corriente estética, siendo así, fuera de su edad, pertenecería a la supuesta “nueva generación”. Por tanto, no puede existir un criterio biológico. Por ejemplo, el poemario *Recurso de amparo* (2019), de Ronald Bonilla, posee rasgos de poesía social y contestataria; una muestra está en su poema con el mismo título “Recurso de amparo” (p. 47), en donde el yo lírico reclama por un mundo mejor y da muestras de las ciudades llenas de inmundicia, indigentes y capitalismo, donde, como lo dice Carlos Villalobos en el prólogo, el sujeto social, mediante una estética del reclamo, carga con la piedra de Sísifo día y noche.

### Otros puntos de tensión hallados

Para detallar de manera más profunda algunos aspectos sobre esta antología en cuestión, en el prólogo, Villalobos la presenta como “una de las muestras más

inclusivas de la historia literaria en Costa Rica” (p. 10). Esto, aunque no se justifiquen con claridad las razones, podría ser objetivo o no según desde el ángulo que se mire; por tanto, enseguida, se presentan tres posibles causas para defender dicho criterio de Villalobos, pero a la vez, se brindan cuestionamientos desde visiones o paradigmas descentralizadores:

1. Por incluir voces subalternas, enseguida, se divide este punto en tres partes:

- Publicación de una voz poética de la comunidad brorán (Bröránsö: térrabas): Leonardo Porras Cabrera (n. 1993) quien en sus poemas “Durgo” (p. 78), “Yaigó Tëyo” [se corrigió un error: falta de diéresis en la ë] (p. 79) y “Kjoke” (p. 80), basado en lo dicho por Díaz (2009) en su artículo “Identidad en la comunidad indígena de Térraba: un caso de revitalización”, cumple con un “proceso de revitalización de las raíces indígenas en Térraba desde el fenómeno de la identidad étnica” (p. 125), es decir, sus aportes podrían ubicarse dentro del corpus de estudios de grupos subalternos (opuesto a lo hegemónico o privilegiado).<sup>24</sup>

Leonardo Porras revitaliza la importancia de sus ancestros (*Kjoke*: abuelo), primero, en lo lingüístico desde los títulos de sus poemas y la mención de animales como *yaigó* (mono carablanca) y *dbún* (águila arpía) en térraba o téribe (de la familia chibcha) y luego, en el nivel cosmogónico cultural gracias a códigos relacionados con pueblos indígenas, en este caso de Térraba, según Díaz (2009), descendientes de los Teribe o Naso, siendo uno de los

pueblos indígenas en Costa Rica que más han luchado con tal de no perder sus tradiciones e identidad étnica, consecuencia de los pocos estudios sobre ellos. Tapia (2016) en su tesis doctoral también confirma dicha discriminación.

En los poemas antologados de Leonardo Porras Cabrera aparece el papel de la naturaleza (río, hojas, lluvia, luna, montaña) como divinidad o espacio sagrado junto con sus animales, entre ellos en “Durgo” (p. 78) se mencionan los saínos (*shtöc’o*: el saíno dejó su huella en la piedra de mano del tigre) y la danta, ambos relacionados con los chanchos; al respecto, para Rivera (2012) los chanchos representan “al espíritu del pueblo” (p. 39).

Con base en la cita anterior, la abuela *Tjër Dí*, protectora de los Térrabas, según su cosmovisión, convirtió a los habitantes en chanchos para “protegerlos de los invasores” (p. 39); en este caso, los invasores pueden verse como los españoles o toda aquella persona o grupo que atente contra sus principios, filosofía, religión y lengua, es decir, contra lo que Stavenhagen (1991, citado por Díaz, 2009) entiende como etnia.

También, en “Durgo” aparece el jaguar (suele traducirse como tigre), animal que, en alusión a la leyenda *Dobón órcuo ác* (La leyenda térraba de mano de tigre), escrita por Navas (2015), representa el espíritu de lucha del pueblo Térraba; por esta razón, con la llegada de los invasores, la modernidad o la industria (según quiera verse), el rugido del tigre no se volvió a escuchar; sin embargo, sus hijos practican la danza sagrada del tigre (*dobón tëyo*) y del mono carablanca (*yaigó tëyo*) con la

esperanza de que algún día recuperen su espíritu ancestral o, mejor dicho, de ética armoniosa con la naturaleza.

De manera paralela, en el poema “Yaigó Tëyo” [Danza del mono] (p. 80) aparece el mono (*dö*: mono amarillo), quien según José Luis Navas (2015) dejó su huella junto con el “tigre (dobón) [...] y el saíno (shtëc’o)” (párr. 1) en la piedra de mano del tigre. Por esta razón, los monos poseen su propia danza cantada por los niños:

“jimboro, jiambe, jii / Doronjo, doronjo jii / Jimboro, jiambe, jii / Jimbowe jiambe, jii / Na iyong dlu iyong, jii” (vv. 13-17).

En cuanto a la cita anterior, según la tradición oral [conversación vía telefónica con Leonardo Porras Cabrera el 9 de marzo de 2021], los ancianos (ancestros) veían bailar a los monos en la orilla de un barranco ubicado en una montaña. Los monos se pintaban la cara con achiote de montaña. Dicha danza imita los sonidos de estos animales y esto explica por qué la danza posee fragmentos intraducibles al español. Durante el canto, cuando se dice “jii” los hombres levantan la pierna derecha y las mujeres se agachan.<sup>25</sup>

- Integración de una voz afrodescendiente: Karina Obando González (n. 1994), aunque cabe aclarar que este dato sería solo geográfico (Limón, y esto no quiere decir que los poetas afro son todos de Limón) y no temático, pues en los poemas “Enigmas del retorno” (pp. 186-187), “Venus” (p.187), “Abismo en el retrovisor” (p. 188) y “Mariposas negras” (p. 189) no existen códigos o referentes algunos

para ubicarlos dentro de los estudios de reivindicación de la etnia africana citados por Zavala (2006), población doblemente excluida en Costa Rica, como sí se ha hallado en otros poemas consultados y más recientes de esta autora. Como representante de la provincia de Limón, aunque no afrodescendiente, aparece Génesis Cubillo.

En fin, en todos los poemas publicados de Karina Obando,<sup>26</sup> el yo lírico femenino protesta y se reivindica en su condición de mujer (en lo respecta a género) desde la feminidad; sin embargo, ninguno podría ubicarse dentro de la poesía de negritud que exponen con mucha fuerza autoras como: Shirley Campbell Barr, Delia McDonald Woolery, Eulalia Bernard Little, Queen Nzinga Maxwell y Nancy Banard (esta última mencionada en una investigación en proceso).

Por ende, tras Villalobos (2020) defender en el prólogo que se está ante “una de las muestras más inclusivas de la historia literaria en Costa Rica” (p. 10), debe considerarse que, de todas las zonas geográficas incluidas, al igual que ha sucedido, como conducta heredada, en toda la historia literaria costarricense llamada “vallecentralista” por Corrales (2007 y 2014), el territorio con más presencia es San José (12 poetas) -súmese a ello, en cuanto a provincias, la falta de representantes en Guanacaste así como, en cuanto a regiones, la falta de representantes en toda la zona norte del país, sitio donde se registran autores jóvenes activos e incluso con libros<sup>27</sup>-; por tanto, no puede dejarse de lado la aparición de casos recientes y juveniles como: Shalaisha Barrett Parkinson (n. 1996) y Pauline

Gordon Chacón (n. 1997) (únicas jóvenes publicadas en *Álbum cultural de la familia afrocostarricense*, 2020), quienes no solo son un ejemplo de inclusión en el nivel geográfico, sino también temático o de reivindicación étnica.

Actualmente, ambas poetas (Gordon y Barrett) muestran rastros de compromiso poético con la negritud en sus escritos, asunto de suma importancia para los grupos de lucha por la etnia africana en Costa Rica, quienes en la literatura encuentran un arma de protesta. Tómense estos datos en cuenta para futuros trabajos (antologías y estudios) comprometidos con las reivindicaciones étnicas africanas.

- La inclusión de poesía lésbica (no en todos los poemas, pues en “II” está abiertamente dedicado a un tú lírico masculino), por ejemplo el poema “I” (p. 30), de Madeline Soto (n. 1995), joven abiertamente bisexual [dato colocado bajo consentimiento de la autora por vía telefónica en enero de 2021]. Esto se considera de relevancia dentro de las rupturas ideológicas que se fueron normalizando posteriormente a 1970 con el feminismo cultural, porque, al menos en cuanto a casos más recientes de poesía lésbica, después de los poemarios *Hasta me da miedo decirlo* (1987), de Nidia Barboza (n. 1954) y *Ritual invicto* (2006), de Lorena Vásquez Alvarado (n. 1982), no se conocen otros casos recientes en la historia literaria costarricense. Este contenido es toda una fuente de estudio,<sup>28</sup> máxime en Madeline Soto, quien apenas en sus inicios no solo escribe poesía de contenido lésbico, sino también,

a manera de intratexto (influencia de la vida del autor en su obra), dedicada a un tú lírico masculino.

Además, paralelo a temáticas ubicadas dentro de las teorías *queer* o los feminismos lésbicos, Madeline Soto es oriunda de Puntarenas, región casi “fantasma” en las visiones normalmente vallecenralistas (única persona antologada de la provincia) e incluso, en quienes intentan descentralizar. Para comprobarlo, basta con citar un fragmento del estudio introductorio del libro -se prefiere llamarlo así en vez de antología, pues en la página 9 es como lo considera su propio compilador- *Retratos de una generación imposible. Muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía (1990-2010)* (2010), de Gustavo Solórzano Alfaro, quien en cuanto a regiones, señala como hilo conductor la influencia de Francisco Zúñiga Díaz y destaca el intenso trabajo literario en San Ramón, Pérez Zeledón y Liberia, pero ¿dónde queda Puntarenas? (tampoco citada por [Castro, 2016](#)). En este trabajo se comprueba su actual colectivo (Faro Cultural), influencia de los talleres de Francisco “Chico” Zúñiga.

2. En términos biológicos, la inclusión de dos de los (as) poetas más jóvenes registrados en esta antología: Dante Calienno y Carolina Montalvo, ambos nacidos en 2003.<sup>29</sup> Esto puede ser relevante a futuro para la historiografía literaria costarricense con el fin de valorar el seguimiento en la escritura creativa de ambos autores.

En definitiva, dentro de las bases registradas y consultadas de antologías de literatura con el adjetivo “costarricense” no aparece

nunca antes un poeta y una poeta, ambos con 17 años, pero esto no permite omitir la relevancia que tiene para la historiografía literaria regional (aunque todavía no existe es relevante su construcción) la antología *Florilegio de las nuevas voces guanacastecas* (2019), compilada por el académico y poeta guanacasteco Miguel Fajardo Korea. Este trabajo se ha omitido, como suele suceder, dentro del horizonte de expectativas concentrado en la capital costarricense. En la antología compilada por Fajardo (2019), a la hora de ser publicada, la mayoría de jóvenes tenía entre 16 y 17 años. En el marco de las personas antologadas, primera multitud de estudiantes graduados del Colegio Humanístico Costarricense, Campus Nicoya apoyado por la Universidad Nacional, aparecen: Luis Alejandro Barrantes Zúñiga (n. 2002), Alisson Escobar García (n. 2001), Carolina Rodríguez Pérez (n. 2001), Daniela Fonseca Torres (n. 2002), Jesús Andrés Vallejo Cortés (n. 2001), Karen Paola Zúñiga Jiménez (n. s.f), Katherine Sofía Ramírez Castro (n. 2002), Kerym Centeno Cortés (n. 2002), Lauren Marcela Avilés Alfaro (n. 2001), Liz Ariana Romero Chavarría (n. 2002), Maikol Vargas Carrillo (n. 2002), María Fernanda Guevara Dinarte (n. 2002), Andrés Medina Gutiérrez (n. 2001), Nayith Cubero Nieto (n. 2001), Nicole Vega Nieto, Raquel Alvarado Brenes (n. 2001), Sergio Luis Zúñiga Rodríguez (n. 2002) y Sindel Karime Enríquez Obando (n. 2001).

Es importante señalar que, de la lista anterior, conformada por dieciocho participantes, trece son mujeres y cinco hombres. Esto es bastante inclusivo si se considera, a manera de hipótesis, que los hombres a lo largo de la historia han

tenido mayores espacios de pronunciación en el mundo literario tanto en recitales como en premios, libros y antologías (en la antología compilada por Ramírez, 2020, se rompe con ello).<sup>30</sup>

También, cabe decir que se habla de hipótesis porque, por más lógico y verídico que parezca, en Costa Rica la desigualdad entre hombres y mujeres en espacios literarios es un trabajo que todavía amerita un estudio profundo para comprobarlo. Al respecto, se halló la publicación “La lucha por visibilizarnos y por visibilizar: la mujer en la literatura costarricense”, de Andrea Mora Zamora (2020); sin embargo, a pesar de las buenas intenciones de la autora y el adelanto brindado para futuros aportes, es un trabajo sin aparato crítico riguroso, paralelo a la falta de un cuerpo metodológico serio, contrario al estudio de Delgadillo (2021), que puede ser visto como buen ejemplo junto a otro caso referido en la nota 31.<sup>31</sup>

**3.** Puede considerarse la inclusión de diversidad de corrientes estilísticas, entre ellas, versos escritos de manera tradicional, como es el caso del soneto “La luna está en su punto” (p. 48), de Steven Bonilla (n. 2000); poesía híbrida (formas y contenidos): en prosa poética como es el caso de “Purga” (p. 108), de Daniel Araya Tortós (n. 1998) y “Anatolia” (pp. 134-135), de Ignacio Aru (n. 1999).<sup>32</sup> Sin embargo, este asunto tampoco es nuevo, y, además, debe considerarse que la poesía rimada está lejos de los moldes estilísticos actuales.

La diversidad de corrientes tanto estilísticas como estéticas se aprecia en diferentes antologías según los gustos de los

compiladores; tal es el caso de la *Antología de una generación dispersa* (1982), primera antología de poesía juvenil de la que se tiene registro en la historia literaria costarricense [aunque no utiliza el calificativo] o en *Retratos de una generación imposible. Muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía (1990-2010)*, de Gustavo Solórzano Alfaro (2010).

En el caso de selecciones de poesía costarricense publicadas en el siglo XXI, la muestra más rigurosa y sobresaliente metodológicamente (crítica y sistemática) es la de [Gustavo Solórzano Alfaro \(2010\)](#), quien no solo antologa a diez poetas, sino que también realiza un estudio crítico al inicio, y una aproximación por cada poeta. Además, [Solórzano \(2010\)](#) no se autoincluye, muestra profesionalismo al proponer su selección desde sus subjetividades; por ende, no pretende considerar que los poemas allí presentados sean los únicos mejores, pues existe diversidad de criterios de valoración, y dentro de su labor de difusión comprometida, deja una detallada lista de consulta con nombres de otros (as) poetas no publicados en su libro. Sin duda, es una muestra que sirve como modelo y amerita seguimiento para valorar no solo este trabajo, sino también evaluar la producción poética de Solórzano para incluirla en futuras muestras de poesía costarricense.

Aunque también deben considerarse casos en las regiones como la *Antología de poesía Puntarenense* (1990-2019), publicada en 2019. En ella aparecen, desde versos rimados y procedentes del folclor puntarenense, ubicados en la sección “Portadores de Tradición” (pp. 119-198), hasta el

poema “Algo sobre la generación del 99” de José Luis Arguedas Arce (n. 1984), autor olvidado por la crítica o por la poca crítica e historiografía literaria existente en la poesía costarricense (antologías).

Los rasgos estéticos de José Luis Arguedas provienen de las posvanguardias chilenas de la segunda mitad del siglo XX; además, se caracteriza por la experimentación, entre esta con las temáticas vinculadas con las redes sociales, el lenguaje cibernético y los algoritmos (características ubicadas por Zavala, 2008 en el marco de la globalización). Súmese a ello que actualmente se encuentra escribiendo una novela y su primer y único poemario *Bitácora del ahogado y otros poemas* (2017) resultó ganador del Certamen de Poesía de la Editorial UCR.

4. Por incluir, como en la mayoría de antologías, diversidad de temáticas de contenido híbrido, aunque, en este caso, como punto bastante positivo [sin que sea el único, véase como un fenómeno particular, sin importar edad, con su mayor crecimiento a partir de los setenta], esta diversidad temática fue escrita por poetas que, en su gran mayoría no poseen libros, manera de incentivar el talento desde la juventud. Sin embargo, se recomienda que, en las antologías costarricenses, salvo por cuestiones étnicas y de género, se les dé prioridad a autores (as) con libros publicados. Luego, si se considera apropiado, abrir la convocatoria a otras personas.

Lo más recomendable es que exista un proceso de investigación previo para asumir los trabajos relacionados con literatura costarricense con la mayor seriedad y profesionalismo posibles.

También, paralelo a lo anterior, cabe señalar la hibridación cultural en cuanto a referentes intertextuales. Para ello, se pondrán algunos ejemplos de autores (as) que desde los presentes objetivos o paradigmas críticos destacan en la antología y que permiten, de la mejor manera posible, ejemplificar dicho paradigma

En el poema “Mi voz y yo” (p. 240), de Jennifer Rojas González (sin libros publicados, pero con distintas publicaciones en revistas y antologías), se mezclan intertextos cristianos como es el caso del infierno de influencia dantesca; griegos: Medea, Amazona, Hera, Alcmena y Metis; la quema de brujas en la Edad Media, un viaje a Alejandría a partir de la presencia de Hipatia (utilizado también como referente nominal en el poema “Hipatia” de Roberth Ramírez, pp. 90-92) como referente contestatario, al igual que todo el poema, para aclarar la importancia de la sabiduría en las mujeres y también la relevancia de la memoria, para recordar las muertes injustas de mujeres destacadas en la ciencia “Hipatia es mi nombre” (v. 7).

Esta autora presenta una considerable muestra de poesía polifónica y diseñada mediante mitopoéticas que exponen un campo cultural abierto a un yo y a un otro u otros. La voz poética se convierte en un ajiaco mítico-cultural.

Luego, ligado al caso de la hibridación cultural vista en el poema “Mi voz y yo” (p. 240), de Jennifer Rojas, pero todavía de manera más rotunda y con más tratamiento en referentes orientales, africanos, norteamericanos y británicos, se aúnan dos voces, consideradas con mayor identidad

cosmopolita, universal y proyección no solo en esta antología en discusión, sino en el panorama literario costarricense actual y que sí podrían seguirse tomando esta labor con oficio y seriedad. Estos dos poetas son Ignacio Aru (excepto [en el nivel de cosmopolitismo] su poema “Los contentos”, ubicado en una protesta contra el sistema costarricense) y Sean Salas. Ambos con dos libros publicados.

Ambos casos referidos muestran una identidad literaria lejana al imaginario de lo “nacional” o lo “local” y buscan explorar en una especie de cosmopolitismo, a partir del conocimiento de otras culturas, música norteamericana (el título del poema “Don’t Fear The Reaper”, pp. 199-200), de Sean Salas, referente al grupo *Blue Öyster Cult*, donde se mezcla el amor con la muerte (influencia gótica) en una especie de *petite mort* [orgasmo, placer] y otras literaturas hiladas al cuestionamiento de la existencia misma fuera de Costa Rica.

En cuanto a la lejanía del imaginario de lo “nacional”, con base en Zavala (2008), el aumento del espacio y difusión cibernéticos de las literaturas ha provocado que el espacio geográfico (país) de los (as) autores (as) pase a un segundo plano, porque se tiende a apostar más por inclusiones universales donde la población lectora tenga mayor protagonismo (recepción lectora), entre ello, la posibilidad de sentirse en diferentes sitios, sin estar o haber viajado a ellos.

También, a lo señalado por Zavala (2008) se pueden agregar las posibilidades más mediáticas de lecturas y acercamiento con escritores (as) de otras partes del mundo con tan solo un *click* (revistas digitales,

documentos virtuales, recitales o ciclos de lectura virtuales) y el recibimiento de premios internacionales donde destaca, en este corpus, Sean Salas, punto en el que se ahonda en los próximos párrafos.

Respecto a la muestra poética de este último autor, en ella se suelen construir diálogos con otras literaturas, principalmente británicas e incluso, dándole vida a poetas, escritores (as) muertos (as) o a personajes. Esto también es parte del repertorio poético de Alfredo Trejos, quien es otro de los referentes más importantes de la poesía costarricense actual. Por esta razón, no es casualidad que su epitafio XI, del poema “Bocetos para un epitafio”, incluido en el libro *Sad Hill* (2019) haya sido colocado por Sean Salas en el poema “Don’t Fear The Reaper” (pp. 199-200), construido a partir de diálogos generados mediante las acciones de Mary Shelley (1787-1851), quien fuera una de las autoras británicas más importantes de siglo XIX, mayormente reconocida por su obra *Frankenstein* y por su tradición gótica, y su esposo Percy Bysshe Shelley (1792-1822) a quien, debido a la capacidad de Sean Salas de crear nuevos mundos mediante la traída de muertos a la vida por medio de sus versos, lo coloca casi como hermano de Lord Byron, destacado poeta del romanticismo británico, además concebido como uno de los mejores poetas de lengua inglesa y poeta maldito del siglo XIX (algunos lo consideran antecedente de los poetas malditos).

Esto mismo provoca que el poema en mención se ambiente en un espacio gótico y de frenesí donde hay vino, cadáveres

humanos, prostitutas y ladrones, ilustrando así los espacios más oscuros de la humanidad desde lo carnavalesco.

Asimismo, existe una cercanía muy fuerte entre el yo lírico y el malditismo de dos poetas que murieron jóvenes. El yo lírico se siente cercano a ellos porque no omite la posibilidad de morir joven en un mundo desencantado donde priman las crisis, los existencialismos y las distopías; ambas llevan al poeta a explorar entre sus sombras que no se miran con miedo, sino como la posibilidad de explorar otro mundo más placentero que la misma realidad. Justamente, este placer se aprecia en el acto de copulación de dos muertos (Mary Shelley y Percy) que desde sus tumbas llegaran al orgasmo. Existe un rotundo viaje hacia la parte dionisiaca y escatológica del ser, con el afán de escapar de lo adverso, lo apolíneo. Existen, sin dudas, procesos de búsqueda.

También, referentes extraterritoriales en Sean Salas, al menos en dos de sus cuatro poemas, son el viaje hacia “Siria” (p. 198) y hacia “África” (p. 201), pero con dos temáticas universales como lo son la muerte y el existencialismo; ambos no requieren de territorio alguno, solo del cuerpo humano.

En el poema “Esperanza de vida en Siria”, que le permitió ser uno de los ganadores del “III Certamen Internacional de Poesía Luis Alberto Ambroggio, 2020”, el yo lírico, con un lenguaje fresco, que permite decir mucho con poco, y con un buen manejo de ritmos, construye un espacio en Siria adverso a la realidad o a imágenes comunes. Para ello, coloca como puente de dudas el accionar humano por medio

de la analogía con las moscas, las cuales viven felices porque no tienen tiempo para pensar en nada (ser filósofas), no tienen preocupaciones debido a que sus vidas tienen una duración de un día o incluso menos. Y, en ese corto lapso, ven luz en la oscuridad; por ejemplo, las moscas creen que los niños muertos en Siria son flores y por eso descansan felices sobre ellos antes de morir: “Durante su corta existencia / las moscas en Siria nunca están tristes, hay suficientes flores para todas.” ( . 15-17).

Entonces, este poema de Sean Salas, a pesar de concentrarse en las muertes y en la violación de derechos humanos en Siria, donde a diario fallecen más niños bombardeados, “Ha sido una semana horrible para los niños de Siria, viviendo y muriendo bajo el incesante bombardeo de colegios, hogares y hospitales” (UNICEF, 21 de noviembre de 2016),<sup>33</sup> tal cual su título, permite apreciar la posibilidad de esperanza en un futuro cercano: encontrar luz en lo trágico o lo terrible.

Sin dudas, “Esperanza de vida en Siria” es un poema muy íntimo, universal, creativo y humano, pues se plantea la posibilidad de que, aunque la humanidad esté destinada a morir, durante ese proceso se pueda decidir entre ver un altar lleno de flores o ver un camino lleno de espinas y sufrimientos. Todo se construye según se quiera ver. En el arte y en la fantasía hay salvación para escapar de los *locus horribilis*, vistos no solo en diversos textos literarios (incluso mejor que en la realidad), sino en las mismas vivencias en el planeta.

Ahora, en un tono más de denuncia, pero con la misma capacidad de frescura,

recreación y de decir muchísimo con poco, en el poema “África” se utiliza el mito griego de Narciso como referente mitopoético para enunciar las condiciones de vida en África: “Igual que Narciso / una niña en África / bebe agua de un lago contaminado / y este le devuelve su reflejo: / un esqueleto” (p. 201).

Tal cual se aprecia, se resemantiza con innovación dicho mito griego para exponer ya no la condición del narcisismo humano, como ha sido mayormente utilizado, sino para exponer la desigualdad que debe enfrentar la ciudadanía africana en el día a día. En dicho continente, las personas mueren de hambre y esto se representa muy bien con la construcción de la imagen gótica del esqueleto que da cierre al poema.

Asimismo, en cuanto al buen tratamiento de los mitos griegos de manera innovadora como en Sean Salas, también, al respecto, se destaca el poema de Victoria Marín Fallas, titulado “Andrómaca” (p. 207). En él se toma esta figura femenina sufriendo para exponer, desde lo profundo del ser, cómo la soledad muchas veces no es tan soledad y es la única compañía que queda después de una pérdida o de perdersenos nosotros mismos al recordar a alguien que se ha ido de nuestro lado.

En el caso de Andrómaca, en el mito griego, ella perdió a su hijo Astianacte, quien fue arrojado por Neoptólemo, hijo de Aquiles, desde lo más alto de la torre de una ciudad sin poder rendirle los respectivos y honorables actos fúnebres. Por eso, en el poema de Victoria Marín, Andrómaca quiso lanzarse desde un sitio que trae consigo los recuerdos de su hijo

asesinado, aunque su propio sufrimiento no le permitió suicidarse, siendo consciente de que “aún no se quieren enderezar mis huesos” (v.4).

Cabe destacar que, similar a Ignacio Aru y a Sean Salas, la influencia gótica es recurrente en las publicaciones de Victoria Marín. Ella es otra de las autoras que, aunque no tenga libro publicado, tal cual sucede también con Jennifer Rojas, se recomienda darles seguimiento, pues podrían brindar importantes aportes al campo literario.

Ahora, siguiendo con Sean Salas, todos los componentes literarios expuestos persiguen y edifican su actual identidad literaria. Él, además, a su corta edad destaca por haber sido el ganador del premio internacional “Poesía Paralelo Cero, 2021” (también ganado por el poeta costarricense Juan Carlos Olivas en 2017) gracias a su libro *Alter Mundus*, que el jurado consideró como una creación que se acerca a los tiempos de la universalidad, aunque sin dejar de lado la individualidad del poeta y su presencia en el mundo. También, según el jurado, este libro rompe con mitos y se permea de intertextos y diálogos con otras literaturas y con pinturas, fusionando diferentes estéticas que dan pie a nuevos mundos donde la población lectora podrá cumplir un rol activo. Quedan los poemas abiertos a la imaginación de sus receptores.

Luego, en lo referente a la poesía de Ignacio Aru (dos libros publicados y otro en proceso), al igual que en Sean Salas, el contenido gótico es un tema constante, claro ejemplo en “Ana’s Poem” (p. 132) y en “Attila” (p. 135), donde lo escatológico toma un fuerte protagonismo; además,

en este último poema se hace referencia al personaje Attila, quien, según Ruiza, Fernández y Tamaro (2004), es rey de los hunos y pesadilla de los romanos, cultura bajo la que se inscribe su ópera prima *Lupercalia* (2019), publicada en México, y parte también del contenido de su segundo poemario *Catorces días bajo la nieve* (2021) publicado en Costa Rica.

Asimismo, las características extraterritoriales en la poesía de Aru se aprecian en “Anatolia” (pp. 134). Desde el título, se remite a la península encargada de unir Asia y Europa. En la actualidad, Anatolia es parte de Turquía, sitio donde en un pasado estuvieron los imperios de los frigios, hititas, asirios, persas, griegos y romanos; por tanto, cuenta con un gran legado e hibridación cultural. Esta hibridación es bastante particular en la identidad poética de Aru, quien recoge mitos de diferentes tradiciones y los refresca al igual que Sean Salas, incluso, creando otros mitos a partir de las posibilidades de poetizar espacios de la cotidianidad.

Inclusive, con base en lo anterior, no es casualidad que el yo lírico en el poema mencionado por Aru quiera salvarse en “Anatolia”, pues para Sanz (2015) existe un mito para defender que la lengua frigia fue la lengua hablada por los primeros pobladores del mundo.

Según Heródoto (citado por Sanz, 2015), el mito de la lengua frigia se creó a partir de una lucha por ser el primer pueblo y poseedor de la primera lengua hablada del mundo, la lengua de los dioses. Los egipcios querían ser protagonistas; sin embargo, para intentar comprobarlo, tuvieron

que dejar a dos recién nacidos bajo el cuidado de un pastor, quien debía cuidarlo lejos de contacto alguno con otros humanos. Dos años después, luego de los primeros balbuceos, los niños dijeron sus primeras palabras mientras levantaban la mano solicitando algo en lengua frigia: “*becós, becós*”, cuyo significado en español es “pan” y justamente, los frigios “ocupaban la mayor parte de la península de Anatolia en la actual Turquía, eran el pueblo más antiguo” (p. 16).

A su vez, otros lugares externos ambientados en el mismo poema de Aru son las Maldivas, ubicadas en el océano Índico, y Konia, antigua capital de los Selyúcidas. En este sitio, según [Anadolu Agency \(2018\)](#), se conservan verdaderos tesoros ancestrales, entre ellos la mezquita de Alaeddin.

Por último, en el mismo poema de Aru se mencionan pesáj (fiesta de la primavera donde se liberan los esclavos egipcios), Shavout (fiesta de las primicias donde se entrega la Torá en el monte Sinaí) y Sucot (Sukkot: fiesta de las cabañas donde se recuerda el deambular por el desierto), según [Tapia \(2007\)](#), referentes de la religión judía.

Entonces, abordados los puntos anteriores, primero, se recomienda la posibilidad, en cuanto a poetas con libros actualmente publicados y con una producción mayormente destacada, de prestarle seguimiento al contenido que vienen creando Sean Salas e Ignacio Aru, el segundo de ellos todavía sin recibir premios como Sean Salas, pero con un libro publicado en el extranjero (México), uno en Costa Rica y otro en proceso. Ambos comprueban, en gran medida, la influencia de otras literaturas, punto

relacionado con los procesos de hibridación cultural y el gran impacto imperial en Costa Rica de la cultura norteamericana, donde se absorben otras culturas, producto de la globalización y el neoliberalismo.

A pesar de que en la antología en discusión otros (as) poetas de las ciudades [desde este método de valoración no se puede considerar a poetas de regiones, como Daniel Araya Tortós, Melissa Valverde Gamboa, Joset André Navarro y Marvin Castillo Solís] como Byron Ramírez Agüero, Nathalie Crum (vive actualmente en Europa), Silvia Elena, Carolina Campos Solís, Ale Prada y Danny Drachen tengan poemarios publicados, se decidió destacar el contenido antologado de Sean Salas y de Ignacio Aru, porque fue el material que más se ajustó a los objetivos de esta investigación.

Los poemas de Aru y Salas muestran poesía bastante depurada, dialógica, polifónica, creativa, innovadora, cosmopolita y con referentes intertextuales y mitopoéticos [sin decir que son las únicas posibilidades]. Salas tiene la capacidad de decir más con menos, mientras Aru se caracteriza por no perder fluidez en versos largos o escritos en prosa, sin caer en imágenes comunes, pues como se dijo anteriormente, crea desde su propia lengua hilando referencias a referentes lejanos, místéricos, irracionales y, aunque no necesariamente en esta muestra, con ciertos tonos barrocos.

El material publicado de ambos autores permite apreciar, a partir de lo que han construido en el presente, la posibilidad de que sigan sobresaliendo. Esto les permitirá la posibilidad de conducir la poesía

costarricense hacia un muy buen norte, de la mano con otros (as) autores (as) que contrario a los casos referidos de Alfredo Trejos y Juan Carlos Olivas, para términos de esta sección, no serán mencionados (as). Se amerita un espacio o diversos espacios por aparte. No obstante, algunos de ellos serán referidos, a manera de consulta, en el siguiente apartado.

Por consiguiente, esta posibilidad de que la labor poética de Ignacio Aru y de Sean Salas siga trascendiendo, tal cual lo vienen haciendo, solo la dirá el arduo trabajo y el compromiso de las publicaciones que sigan realizando, la búsqueda de otras voces en sí mismos y sus innovaciones. El terreno literario es un campo de constante movimiento y más aún en el repertorio poético, donde se suele publicar más poesía que narrativa; aunque, de manera contradictoria, la poca crítica literaria actual suele enfocarse más en novelas. Se espera con anhelo un cambio o bien muchas variantes. Esto lo dirá el esfuerzo del mismo personal investigador y la suma de más personas en este campo.

Segundo, en contraparte al cosmopolitismo, polifonías, intertextualidades, dialogismos y mitopoéticas expuestos, se encuentran creaciones con un tono regionalista que se han dejado para otros trabajos o espacios como el I Congreso de Estudios Literarios

Regionales. Por mencionar seis de las 42 personas antologadas, a quienes se les puede prestar mayor atención, destacan: Leonardo Porras Cabrera, Joset André Navarro, Leonardo Cruz (Calú), Milena Chaves Matamoros, Pamela Monge, Melissa Valverde

Gamboa (“Vainica”, pp. 254-255) y Katherine Quirós, quienes aparte de vivir o venir de regiones del país (Comunidad Térraba, San Marcos de Tarrazú, Tuetal Sur de Alajuela, San Ramón de Alajuela, Acosta y Pérez Zeledón), presentan lenguajes coloquiales y dialogismos desde y por la naturaleza o los espacios locales. Se aprecia una mayor cercanía con la filosofía telúrica y con el pasado de los abuelos y de las abuelas. De todos ellos, destaca muchísimo el trabajo del poeta indígena Leonardo Porras Cabrera, quien posee dos poemarios publicados y fue ganador del Certamen Brunca de Poesía en 2020.

También, en algunos casos, existe una referencia de territorialización que no busca salir de las fronteras locales, sino denunciar el día a día como sucede en la poesía de Marvin Castillo Solís, bastante coloquial o con un estilo narrativizante que le permite denunciar con rebeldía.

Y respecto a Daniel Araya Tortós, aunque sea un poeta de región con libro publicado, en sus poemas antologados no existe un cronotopo, sino poesía íntima y de mucha fuerza existencial, aunque es necesario darle un mayor seguimiento con un corpus más amplio, pues aunque no esté en la antología, sí se sabe de su poema “Dominó de lápidas”, que construye la región de Pejibaye, Turrialba, a partir de lo escatológico, lo ctónico.

De todo lo anterior, sin dudas, incluso en las mismas regiones no existe una sola manera de ver, analizar y leer poesía. No necesariamente los (as) autores (as) se casan con un territorio o con la cotidianidad como se ve en Marvin Castillo, sino que

otros buscan caminar sobre sus propios interiores para esconderse de sus realidades, de sus calles, la naturaleza y las pulperías o centro de comercio. Incluso, dentro de las mismas regiones se puede generar poesía cosmopolita y que explora en otras literaturas y mitopoéticas, como es el caso de Jennifer Rojas.

No obstante, lo más apreciado en toda la antología en discusión es la vigencia de la brecha entre lo local y lo foráneo que abrió el primer debate desde 1894 en periódicos costarricenses sobre cómo debía ser la literatura del país. Si se coloca un ojo crítico desde las heterogeneidades y las hibridaciones, ambas son válidas.

Tercero, respecto a mujeres sin libros publicados y con tonos y estilos cosmopolitas, híbridos e influyentes de los movimientos de género en sus poemas, según lo estudiado, se recomienda seguirle prestando atención a las producciones literarias de Victoria Marín Fallas y de Jennifer Rojas, ambas destacadas en este trabajo y con posible buen norte en el panorama literario. Sin duda, todo dependerá del oficio que se tomen y si llegan a publicar libros, pues en el mundo literario, muchos (as) autores (as) con talento tienden a desmotivarse y, por ende, quedan rezagados en el camino. Se espera que esta no sea la situación. Al igual se espera que esto no suceda con autoras como Carolina Campos, Ale Prada y Silvia Elena, todas con poemarios publicados y que, a pesar de no haber sido analizadas detenidamente en este trabajo, presentan calidad literaria por analizar en nuevos espacios que requieren de grupos o equipos de investigación.

Cuarto, esta antología comprueba una especie de *boom* literario de escritoras costarricenses, lo que se aúna a una manifestación también notoria en toda América Latina. Aunque, sería un gravísimo error delimitar esta posibilidad solo a esta muestra 1986-2003, pues este horizonte va más allá de edades.

Quinto, cabe indicar que la publicación de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense*, compilada por Byron Ramírez (así lo certifica Villalobos en el prólogo, párr. 2) en 2020 gracias a una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud, abre paso a un listado de posibilidades de estudio y horizontes de expectativas, pero también tensiones, cuyas raíces aproximadas datan desde 2018.

### **El problema de la literatura como “archivística”<sup>34</sup> en la literatura costarricense**

Para ampliar el panorama sobre las disyuntivas en torno a los métodos generacionales en los estudios literarios, se decidió utilizar como una de las bases el libro *Contra el método generacional* (2006), de Ricardo Cuadros, para quien dicho concepto se convirtió en un método político-ideológico de influencia romántica-positivista en las historias de la literatura. Fue criticado, para referir algunos casos, por: Dámaso Alonso, José Juan Arrom (sumamente polémico), Emilio Carrillo, Ricardo Cuadros (en referencia) y Mateo Gambarte, pues como ya se comentó, proviene del Génesis en *La Biblia*, donde existía, en sus creyentes, la necesidad de explicar las procedencias divinas de la humanidad a partir de la supuesta procedencia de un único Dios.

Sus dos mayores influencias fueron Julius Petersen y Ortega y Gasset; incluso, para este último, el concepto “generación” era muy importante. No obstante, sabía que las generaciones están condicionadas por un grupo de intelectuales relacionados con un mismo momento histórico e ideológico, debates en torno a un problema particular y pertenencia a un campo cultural-literario específico y, por esta razón, en 1968, Óscar Tacca señalaba que el concepto de generaciones es “vago y flotante” (p. 99)

En el contexto costarricense, las primeras personas en referirse dentro del mundo académico al problema de las generaciones en la historiografía literaria de Centroamérica, donde ingresa la literatura de Costa Rica, fueron Magda Zavala y Seidy Araya a partir del libro *La historiografía literaria en América Central: 1957-1987* [con colaboración de Albino Chacón], publicado en 1995. Ellas se apoyaron, igual dentro del plano costarricense, en gran parte en el trabajo “Discurso histórico e historiografía literaria: Una alternativa en la construcción de un discurso explicativo de las producciones culturales de América Central”, de Ligia Bolaños Varela (1988).

Para [Zavala y Araya \(1995\)](#), las historias de la literatura en Centroamérica, aparte de sus constantes métodos de periodización generacional que ameritan necesarios cambios, presentan sesgos o vacíos a raíz de la mala elaboración de antologías, donde muchos compiladores deciden incluir primero a sus contactos telefónicos, dejando bastante material por fuera y afectando con ello a los historiadores de la literatura.

Desde la perspectiva de [Zavala \(2008\)](#), la idea de las antologías es permitir posibilidades de establecer conexiones de diferencia- semejanza, rechazo-apropiación y deconstrucción-reconstrucción entre textos creados en épocas diferentes a los lectores e investigadores. También, [Rodríguez \(2008\)](#) propone romper con el método archivístico y enfocarse en las formaciones discursivas con base en “las nociones de totalidad contradictoria, heterogeneidad no dialéctica e hibridación” (p.15). Asimismo, [Zavala \(2008\)](#) propone un análisis de la poesía intermedial mediante el uso de diferentes paradigmas interdisciplinarios (sociales, discursivos, culturales, étnicos y de género) determinados por elementos extratextuales y enunciativos, con el fin de poder acercarse a la función social de la literatura, como aparato de creación y deconstrucción.

En fin, las acotaciones presentadas contra los modelos positivistas en el estudio de la poesía costarricense actual, inscrita por [Rodríguez \(2006b y 2007\)](#) en el campo conversacional,<sup>35</sup> permiten ver, entre muchos otros elementos, la poesía costarricense como materia híbrida, característica atribuible a la escrita actualmente por jóvenes. El mismo [Corrales \(2014\)](#) menciona la importancia de considerar cómo lo estimado “actual” muchas veces puede ser antiguo y cómo el concepto “nuevo” tiende a ser “ambiguo y problemático” (p. 47).<sup>36</sup>

Un claro indicio sobre por qué existen deseos en Costa Rica de crear una “nueva generación” de escritores, como se ha hecho en épocas pasadas, es el afán de sentirse iniciadores de algo, entre ello, por ejemplo, con base en [Corrales \(2014\)](#), la

poesía del desencanto no es una particularidad (dentro de las heterogéneas defendidas por Ramírez y Castillo, 2020) de la juventud, sino de diversos modelos bajo los que se inscribe la poesía actual de Costa Rica, para lo cual coloca como contraparte a Francisco Rodríguez Barrientos (n. 1956),<sup>37</sup> poeta poco considerado por el elitismo y quien, además, desde su consideración, no solo rompe desde su escritura, sino también desde su diversidad de profesiones: “poeta, ensayista, narrador, profesor e investigador universitario” (p. 51). Lo anterior es difícil de hallar, pero no imposible (punto al que apela [Monge, 2021](#)); por tanto, menciona otros dos ejemplos de autores regionales para ser considerados por su calidad poética a pesar de no ser tomados en cuenta ni dárseles su valor: Joaquín Soto (n. 1946) y Luis Yuré (n. 1970).

Con nuevos estudios, a los anteriores nombres podrían sumarse otros más,<sup>38</sup> también mencionados raramente o casi nunca “en reseñas ni discusiones sobre poesía costarricense, mucho menos en la academia” ([Corrales, 2014, p. 56](#)). Al menos con poemarios publicados sobre temáticas heterogéneas, diferentes y contrahegemónicas están en orden cronológico: Leonardo Porrás Cabrera (n. 1993), Josué Torres Morales (n. 1990), las conocidas como hermanas Quintero: Carolina (n. 1989) y Carmen (n. 1988), Sebastián Arce Oses (n. 1986), Juan Carlos Olivas (n. 1986),<sup>39</sup> José Luis Arguedas Arce (n. 1984), Ronald Campos López (n. 1984),<sup>40</sup> Sebastián Brenes Miranda (n. 1983), Lorena Vásquez (n. 1982), Alejandra Solórzano (1980), Gustavo Solórzano Alfaro (n. 1975),<sup>41</sup> Nancy Banard (n. 1974), Minor Arias Uva (n. 1971), Queen Nzinga

Maxwell (n. 1971), María Montero (n. 1970), Leonardo Villegas (1970), Cristian Marcelo (n. 1970),

Carlos Manuel Villalobos Villalobos (1968),<sup>42</sup> Rocío Mylene Ramírez González (n. 1969), Álvaro Mata Guillé (n. 1965), Ignacio Carballo Luján (n. 1965), Nidia González Vásquez (n. 1964), Guillermo Fernández (1962), Carlos Cortés (n. 1962),<sup>43</sup> José María Zonta (n. 1961),<sup>44</sup> Vilma Vargas (n. 1961), Guadalupe Urbina (n. 1959), Adriano Corrales (1958), Alexander Obando (1958-2020), Miguel Fajardo (n. 1956), Nidia Barboza (n. 1954), Magda Zavala (n. 1951),<sup>45</sup> Leda García (n. 1951), Arabella Salaverry (n. 1946),<sup>46</sup> entre otros nombres de los cuales se tiene conocimiento y otros más, quienes actualmente, debido a la imposibilidad de que una única persona abarque todos, todavía no forman parte de nuestra recepción lectora.

Debe considerarse de nuevo que uno de los objetivos de crear una genealogía en la *Biblia* fue colocar a un grupo de personas más cerca de los orígenes de Dios y, por ende, darles con fundamento “sagrado” la posibilidad de tener una serie de privilegios en la sociedad: ¿Eso se busca para la literatura costarricense? ¿Mercadotecnia como lo menciona Ernesto Castro (citado por [Marcos, 2020](#))? ¿Una guerrilla literaria como lo menciona [Adriano Corrales \(2014\)](#)?

El caso debatido y casi extraordinario de [Ramírez \(2020\)](#), como pocos existen en el país, basado en los aportes de [Zavala \(2007\)](#), quien valora las posibilidades de mejorar los aportes en torno a las literaturas centroamericanas desde Centroamérica, se puede integrar en la categoría de

crítico aficionado “con profesión de base en otras disciplinas o sin formación específica, pero con poder de escucha por los otros sujetos del campo literario, dado su poder en otras áreas (esfera artística, política, educativa, etc.) (párr. 42). Justo este poder de escucha ha dado posibilidades de legitimar datos pretenciosos e inciertos.

A manera de compromiso con el estudio de la literatura costarricense, no se debería seguir permitiendo ninguna de las anteriores posibilidades; por ende, se acude de inmediato al llamado de un pensamiento crítico contra la construcción de generaciones literarias, mucho menos desde posiciones como las presentadas.

Considérese que este asunto ya había sido emitido por Magda Zavala y Seidy Araya desde 1995, aunque según lo confirman pruebas colocadas en esta investigación, no ha sido escuchado.

Por esta razón, tanto Zavala como Araya, ya en 1995, comentan, como posibilidad de cambio, la presencia de nuevos críticos literarios en el país asumiendo la tarea de llevar la literatura, entre esto la creación de antologías, hacia un buen norte, para no seguir heredando patrones tradicionales, románticos o copiados de los anglosajones -según quiera verse- ya vistos en un pasado y, por ende, criticados. La historia, si no se lee con cuidado, se seguirá repitiendo producto de vacíos epistemológicos por rellenar. Así también, la historia, si no se lee de manera rigurosa, da paso a argumentos ahistóricos como se ha expuesto con [Ramírez \(2020\)](#).

En la poesía costarricense de paradigma actual, contextos conflictivos, entre ellos

la pandemia, de incomodidad y de quiebre ideológico, económico y político, de la mano con el crecimiento masivo de la era digital -sin importar criterios biológicos (edades)-, toman mucha fuerza en el proceso de escritura creativa (tal cual lo apunta [Zavala, 2008](#)).

En el caso particular de Centroamérica, [Zavala \(2008\)](#) identifica dos grupos cada vez más separados de escritores: quienes escriben con aspiraciones cosmopolitas y quienes continúan creando una literatura de urgencia con mínimas posibilidades de ser publicadas. Claramente, en este cosmopolitismo, en este trabajo se han destacado mayormente los poemas de Ignacio Aru y Sean Salas.

[Zavala \(2008\)](#), a su vez, señala la existencia de una globalización literaria, fenómeno expresado mediante diferentes horizontes como el uso del lenguaje mediado por las redes sociales, diversidad temática mucha de ella a manera de rebeldía como crítica a los sectores y personajes privilegiados de la sociedad, y una estrecha relación entre la cibernética y la escritura creativa. Estos nuevos horizontes aceptan cada vez más una identidad de poesía intermediable y transnacionalizada que permite análisis desde métodos interdisciplinarios y heterogéneos.

Como último punto, para confirmar lo dicho por [Zavala \(2008\)](#), la categoría llamada “generación dispersa”, según Jiménez, Bustamente y Gallardo (1982), se empezó “a desarrollar en una Centroamérica convulsionada, unos países vecinos y hermanos en pie de lucha, un país desestabilizado y en crisis, es decir en un contexto social cercano a la incertidumbre y la encrucijada” (p. 10).

## Aproximaciones a la poesía costarricense actual

En el marco de la poesía costarricense actual, [Rodríguez \(2006b\)](#)<sup>47</sup> tiene por objetivo estudiar, desde la historiografía literaria, la poesía costarricense actual de carácter conversacional, con el fin de reconceptualizar “la perspectiva desde los aportes de la historia literaria latinoamericana y el estudio de las constantes discursivas” (p. 145). Desde ese ángulo, para [Rodríguez \(2006b\)](#) surgen los siguientes cinco rasgos distintivos:

1. Énfasis individualista unido a la narratividad del mundo cotidiano: importa mucho la soledad como medio de denuncia. También, para agregar lo dicho por el escritor [Guillermo Fernández \(2012\)](#), la bohemia y el malditismo son vistos como un valor.

Análisis social: se dan pronunciaciones desde la infancia, los quiebres culturales, la globalización, las migraciones, la política como reclamo de la función pública y se reconstruyen pasados integrantes de la identidad costarricense, entre ellos, alusiones a la temática indígena.

No obstante, en cuanto al último punto referido por [Rodríguez \(2006b\)](#), cabe agregar que hoy no son solo alusiones como sí sucede en casi toda la poesía más reciente de Nidia Marina González; ejemplo de un solo caso de ella es “Autorretrato diluido” (pp. 19-20, 2015); “Ixquic” (p. 17, 2019),<sup>48</sup> de Carlos Villalobos (n. 1968) y en casi todo el capítulo “Ancestros y tradiciones” (pp. 75-115), junto con otros poemas más<sup>49</sup>, del poemario *Costa Rica: 360 grados de poesía* (2016), de Minor Arias

Uva, poeta de raíces térrabas y borucas. También en poemarios contruidos totalmente a partir de la revalorización de las culturas indígenas, tal es el caso del poeta de raíces térrabas Leonardo Porras Cabrerías, autor de *Dbon shricshire orcuo böñ (Huella de jaguar)* (2019) y *Memoria del hígado* (2020); también por escritores no necesariamente de raíces indígenas, pero cuya temática latinoamericana, a modo de rescate y reivindicación de la etnia indígena, se aborda desde el pasado colonial en Guatemala (Antigua) en comunicación con el presente, ejemplo: *Antigua luna* (2017), de Magda Zavala o en el caso de Costa Rica, el poemario indigenista *La voz que duerme entre las piedras* (2018), de Luis Esteban Rodríguez Romero, donde se recoge como referente principal la leyenda de Sibö para construir una historia de amor y duelo.<sup>50</sup>

2. Énfasis metapoético y culturalista: se genera una relectura de autores, mitos y lenguas clásicas (Grecia y Roma) a través del viaje a espacios imaginarios mediante el intelectualismo de las hipertextualidades.

Dentro de este aporte de [Rodríguez \(2016b\)](#), dentro de lo culturalista, primero, se deben agregar las influencias orientales que se ven en producciones poéticas más recientes de José María Zonta, entre ellas *La reunión de los crisantemos* (2016) y en *Antología de la dinastía del otoño: antología de poetas de la dinastía Tang* (2016) y en *Kintsugi* (2020), de Joset André Navarro Abarca.

Segundo, se deben sumar los criterios de Magda Zavala en su trabajo “Poesía, género y etnia en Centroamérica” (2006,

también publicado en la revista *Centroamericana*, número xxx, publicado en 2007 por la Università Cattolica del Sacro Cuore). Para ella, desde los setenta, misma fecha desde la que parte Rodríguez (2006b), existe reivindicación de voces de etnia africana y su legado cultural en la poesía contemporánea costarricense; en este caso, Zavala (2006) cita a las poetas Eulalia Bernard Little, Delia Adassa McDonald Woolery y Shirley Campbell Barr.

Por su parte, a esta lista recogida por Zavala (2006), se agregan en el presente en Dureuil (2019), en su trabajo “Del silencio al canto: las huellas de la esclavitud en la poesía femenina afrocostarricense” a Wendy Patricia Maxwell Edwards (n. 1971) (seudónimo: Queen Nzinga Maxwell).

A lo anterior, deben agregarse tres poetas afrodescendientes: primero, Nancy Barnard, Pauline Gordon Chacón y Shalaisha Barrett Parkinson, todas ellas compiladas en *Antología Poética: El Álbum Cultural de la Familia Afrocostarricense* (2020, Delia McDonald), y debe sumarse a Berley Marcia Reid (n. 1950), quien escribe poemas en limonense criollo, traducidos al español por el lingüista costarricense Mario Portilla, Karina Obando, pero contrario a los de la antología de Ramírez (2020), sí son de contenido afrodescendiente, y a Naomi Quesada Sánchez (n. 1996).

Asimismo, como elemento culturalista en relación con la etnia africana, aunque sus raíces sean indígenas, Minor Arias Uva posee el poemario *Médula Africana: memorial de la esclavitud* (2019). En él se rescata la historia del sufrimiento vivido por los africanos en la época colonial

costarricense, propiamente en la Puebla de los Pardos de Cartago, junto con sus rituales y filosofía, puntos sobre los cuales se prepara un artículo académico.

Por último, en cuanto a la parte metapoética, cabe agregar la poesía del “antilirismo”, trabajada en el artículo “El antilirismo costarricense” del escritor Guillermo Fernández (2012), donde se destaca el uso del lenguaje coloquial y desenfadado, cercano a lo cotidiano y al pueblo.

Carácter feminista: Rodríguez (2006b), en este apartado, comenta que las mujeres reflexiona <sup>51</sup> desde una perspectiva crítica de género sobre su papel en la sociedad costarricense contemporánea a partir de la escritura creativa. Sin embargo, en la poesía escrita por mujeres, principalmente posterior a los setenta, en atención a los aportes hechos en “Ser poeta y mujer: una manera de revelarse y rebelarse en la poesía de Mía Gallegos y Julieta Dobles”, de la académica costarricense Mayela Vallesjos Ramírez (2016); “Poetas centroamericanas de la rebelión erótica”, de Magda Zavala (1999); estudio introductorio de la *Antología de poetas centroamericanas contemporáneas (1970- 2008)*, publicada en el 2011 y *Desde los márgenes a la centralidad. Escritoras en la historia literaria de América Central*, de Magda Zavala y Consuelo Meza Márquez (2019), se sabe que las mujeres no solo reflexionan.

En realidad, en la poesía feminista costarricense de mayor ruptura, las mujeres cuestionan y reivindican sus funciones en la sociedad. El mismo cuerpo como espacio de erotismo y autoerotismo, según Zavala (1999), después de los ochenta se

convirtió en un territorio político de manifestación, así como también la sexualidad se convirtió en un lugar de pronunciación sin eufemismos en las escritoras. Muestras pioneras de ello son los poemarios ubicados en el lesbianismo: *Las voces: Nidos en las orejas del aire* (1980) y *Hasta me da miedo decirlo* (1987), ambos de Nidia Barboza; y en el erotismo precursor: *Conmigo al desnudo* (1983), de Leda García Pérez (recuperadas por [Zavala, 2011](#)).<sup>52</sup>

También, para [Zavala \(1999\)](#), el cuerpo de las mujeres se convierte en espacio sociocultural y de poder (coloca a Ana Istarú como ejemplo) y el amor en puente de conocimiento. Por tanto, las mujeres forman un sistema tripartito en sus poemas: erotismo, poder y creatividad, para lograr romper con el discurso falocéntrico y autorregenerarse a partir de un erotismo militante.

Luego, el tópico de reflexión mostrado por [Rodríguez \(2006b\)](#) se ubica en un aparato epistemológico conservador, donde no se pasa de la reflexión. Esto reafirma la tesis de [Zavala \(2007 y 2011\)](#), para quien existe un débil aparato crítico en torno al estudio de la literatura indígena (todavía más si son mujeres) y la escrita por mujeres en Centroamérica.

¿Acaso no existe una liberación de las escritoras costarricenses en su poesía? No se puede negar un corpus de poemas donde la hablante lírica queda rezagada e incluso no pasa más allá de un proceso de reflexión como lo comenta [Rodríguez \(2006b\)](#); sin embargo, existen poemas donde la mujer desdobra su función tradicional en la sociedad de manera contestataria, resemantizando mitos y rompiendo imaginarios y

censuras de manera más pronunciada (lesbianismo y virginidad) e incluso, aceptándose como mujer.

Enseguida, cabe referir, en esta ocasión, cinco ejemplos, anteriores a la publicación del estudio de [Rodríguez \(2006b\)](#), para comprobar la liberación, reivindicación y acción más allá de la reflexión por parte de las hablantes líricas en los poemas: “Mía de Nadie” (p. 94), de Mía Gallegos (1985);

“Un hombre que golpea a una mujer” (p. 58), de Ana Istarú (1989); “Último Aquelarre” (p. 25), de Julieta Dobles (1987); “Condena” (p.25), de Leda García Pérez (1998) y “XIII” (pp. 143-144), de [Shirley Campbell Barr \(1994\)](#).

También, [Rodríguez \(2006b\)](#) menciona la recurrencia a la niñez por parte de las escritoras para entender la construcción problemática de la adultez; sin embargo, a manera metacrítica, este criterio también se inserta en una lectura conservadora o básica de entender la poesía escrita por mujeres en Costa Rica, pues no necesariamente se voltea a la niñez para entender la construcción problemática de la adultez (proceso de reflexión); eso sería tan solo el primero de los tres niveles de conciencia citados por [Zavala \(2011\)](#) que se pueden hallar en el estudio de la poesía escrita por mujeres, siendo el segundo el impulso (cuestionamiento) y el tercero la acción para ser libre, adquirir espacios antes imposibles como lo es la misma apropiación de la voz para proponer sus visiones de mundo.

No obstante, para tomar partida de otras perspectivas, cabe agregar que, según la poeta Valeria Morales Núñez (citada en [Hexágono, 2020](#)), no todas las escritoras

están de acuerdo con el término “feminista”. Un claro ejemplo son las integrantes de la Colectiva Jícaras, para quienes no necesariamente todas ellas son o se sienten feministas tanto en la colectividad como en la escritura, simplemente se sienten plurales desde la misma palabra “mujer”.

Ante un caso como el anterior, respetable y según Zavala (2011) nada nuevo (diferentes mujeres, principalmente jóvenes, se oponen al feminismo y deambulan en las exploraciones, pp. 134-135), de igual forma es sumamente notoria y casi irrefutable la muestra de liberación en la literatura escrita por mujeres costarricenses, principalmente a partir de los ochenta, paralelo a la influencia de las luchas sociales (literatura-sociedad), incluso, vividas desde el exterior por precursoras como Victoria Urbano Pérez, quien en su poemario *Los nueve círculos* (1970), se adelanta al paradigma poético de la época en Costa Rica y presenta un fuerte e irónico cuestionamiento de la Iglesia y el cristianismo en sí. Al respecto, se tiene un estudio académico en prensa; parte de él se presentó como lección inaugural del V Encuentro de Literatura de Mujeres en Costa Rica organizado por la Asociación Costarricense de Escritoras.

Tópico amatorio: Rodríguez (2006b) dice que las experiencias amorosas se problematizan desde el diálogo. Aunque, se debe agregar que este factor no se da en toda la poesía costarricense actual, pues también, por citar casos anteriores a la publicación de Rodríguez (2006b), las experiencias amorosas se problematizan, por ejemplo, desde la solicitud de cambio de hombre, pero amándose como mujer, es decir, desde su propio ser (feminismo de la

diferencia). Tal es el caso del poema “Hermanos estelares” (pp. 257-260), de Magda Zavala, publicado en 2010 en *Tríptico de las mareas*, pero escrito en 1986. En él se dice “Amarás por primera vez tus engendramientos / y los míos, / distintos y válidos” (p. 258, vv. 38-40).

Existe una búsqueda equitativa desde la reflexión interior. Así también, lo contestatario pone en tela de juicio el amor, dando paso a procesos de introspección donde la soledad es la única compañera, incluso se le ama; ya no existe diálogo ni siquiera con Dios, quien no escucha y la esperanza se quiebra; ejemplo de ello es el poema “Amor en clausura” (1985), de Mía Gallegos. Como bien lo comenta Zavala (1999), los temas de amor en la poesía escrita por mujeres se convierten en fuente sagrada de conocimiento y autorregeneración. En el poema de Mía Gallegos es la introspección la encargada de permitirlo, al punto de labrar “una ciudad que habitaré mañana” (v. 30) producida por una espera que perdió la “esperanza” (v. 36).

### Discusiones finales

Tras presentar una lista de preámbulos sobre el presente trabajo y demostrar en su desarrollo vacíos metacríticos y epistemológicos en el terreno de la historiografía, la cual camina indexada con la crítica literaria costarricense, enseguida es necesario ampliar el tema sobre los comentarios que han generado incomodidad en ciertos (as) jóvenes escritores (as) de Costa Rica, corpus que motivó el desarrollo de esta investigación junto con publicaciones que, desde su reproducción ahistórica, han dado paso al fenómeno literario conocido como verosímil crítico.

Marvin Castillo Solís en “La poesía Joven de Costa Rica” (2020), publicado en la Revista Digital *Campos de Plumas*, donde se encuentra, en el archivo de abril de 2020, una sección especial titulada “Poesía Juvenil Costarricense”<sup>53</sup>, comenta parte de las molestias generadas a partir del I Encuentro Internacional de Poesía Joven en Costa Rica, organizado por Casa de Poesía.<sup>54</sup>

Según apunta Castillo (2018), Casa de Poesía es un colectivo cuya peculiaridad ha sido la inclusión de poetas mayormente reconocidos en las actividades literarias. Para el I Encuentro Internacional de Poesía Joven en Costa Rica, se convocaron escritores de 45 a 78 años, pero debido a críticas enunciadas por una red de jóvenes poetas costarricenses, cambiaron el nombre a “I Encuentro Nacional de Poetas Talleristas” (Castillo, 2018, párr. 5).

Además, como dato hallado, la presión de cierta población juvenil, sumada al texto escrito por Castillo (2020) entre marzo o abril de 2020, tal cual lo presentan

las bases de datos colocadas en las notas finales números 53, 54 y 55 de esta investigación,<sup>55</sup> han sido reflejo de un impacto significativo paralelo a los medios de difusión cibernética que deben seguir pronunciándose en términos de conocimiento de voces poéticas jóvenes.

Por su parte, alrededor de estas coyunturas sobre la poesía costarricense escrita por jóvenes, no se puede dejar de lado la importancia de no expulsar del centro, tal cual se ha hecho a lo largo de la historia literaria costarricense, a escritores regionales.

Respecto a escritos publicados en 2020, donde se comprobó el interés de dar vida a una generación literaria en Costa Rica, se tienen los siguientes: “Introducción a la Poesía Joven Costarricense”, de Byron Ramírez Agüero y Marvin Castillo Solís; “Sobre el fenómeno de la «Joven Poesía Costarricense»”, de Byron Ramírez Agüero, y “Generación Crisálida: nueva poesía costarricense”, de José María Zonta, sobre quienes nos concentraremos en los tres cuadros a continuación.

Byron Ramírez Agüero	Byron Ramírez Agüero y Marvin Castillo Solís	José María Zonta
<p>“La nueva generación ya no se ve en necesidad de pensar a la poesía en términos binarios. Siendo, o no, influenciado por múltiples tradiciones a la vez, no recae en el o en la joven poeta la necesidad de construir un estilo en respuesta a otro, sino que elige construirse un estilo de acuerdo con su propia realidad, ya no con la preocupación de pertenecer a un bando o a otro; la poesía, para esta generación, es un gran espectro de posibilidades que nacen, se interrelacionan y mutan conforme avanza tiempo. El acto creador entiende de este modo que el poema es cambiante e inestable, como todo lo que vive. Es aquí, en la contemplación de ese gran espectro, donde esta generación de jóvenes poetas viene a parar.” (párrafos 11- 12, subrayados propios).</p>	<p>“A nivel de logística extraliteraria, quienes formamos la generación más reciente nos definimos por oposición a la anterior en este sentido” (párr. 5, subrayado propio). “[...] esta generación que apenas surge, presenta una combinación que no se ha visto en las dos anteriores: Renuncia a la formación de una estética unívoca, pero se cohesionan a nivel extraliterario” (citado en “párr. 10, subrayado propio). “De igual manera, se observa que esta generación emergente tiene una dinámica propia y diferenciada de las anteriores” (párr. 16, subrayado propio).</p>	<p>“Las generaciones poéticas, entendidas como grupos de poetas que se reconocen similitudes éticas y estéticas, con inquietudes comunes, han marcado la evolución de algunas tradiciones. Son grupos con “participación en actos colectivos propios” (Julius Peterson), que construyen una identidad colectiva dentro de un panorama. La Generación del 27 en España renovó el lenguaje, y la Generación Beat en Estados Unidos marcó un fenómeno cultural y social al rechazar los valores clásicos, enrumbando hacia la contracultura y el movimiento hippie” (párr. 1, subrayado propio).</p>

Así bien, de los tres trabajos citados, debido a que en el desarrollo se expusieron argumentos y debates necesarios contra los vacíos del primero, enseguida nos concentraremos en el segundo y en el tercero, respectivamente: Ramírez y Castillo (2020) y Zonta (2020).

Primero, Ramírez y Castillo (2020) hablan de una “generación emergente”. Al respecto, la palabra “emergente”, según la vigésima-tercera edición del *Diccionario Digital de la Real Academia Española* (2014), es el que “nace, sale y tiene principio de otra cosa”, aunque, no solo los escritores jóvenes se inician en la tarea de la escritura creativa; por ende, de nuevo no concuerda la categoría. biológica porque ¿acaso si una persona no inicia o se da a conocer joven deja de tener oportunidad de tomar la escritura creativa como oficio? Afirmarlo sería excluyente y muy subjetivo. Por ejemplo, son muchos los casos de mujeres, dadas sus condiciones de vida aferradas a un hogar, cuidando a los hijos, cumpliendo con otras funciones e incluso, por temas de censura, que han empezado el proceso u oficio de escritura creativa en edades avanzadas.

Algunas muestras, no todas, de poetisas que publicaron a edad tardía, por referir seis ejemplos de mujeres son: Magda Zavala, quien publica sus primeros poemas en 1989 en el boletín *UNA Mujer* (6 epigramas y un poema); en mayo de 1990 en el número 1 de la revista *Casa de la mujer* se incluyen varios de sus poemas; en 1994 en el número 6 de la misma revista, 15 poemas en la sección Sublevaciones; la mayoría de estos poemas aparecen luego en su ópera prima *Tríptico de las mareas*

(2010). Marta Rojas Porras publicó su primer poemario *La sonrisa de Penélope y su costumbre del adiós* en 1993, con 43 años; Arabella Salaverry, quien también, a pesar de escribir desde joven y tener publicaciones desde los años sesenta en revistas, publicó su primer poemario *Arborescencias* en 1999 con 53 años; Lucía Alfaro, quien también, a pesar de escribir desde joven, no es hasta 2010, con 51 años, que publica su primer poemario *Nocturno de presagios*; María Pérez Yglesias (1949), quien dedicó la mayoría de su tiempo a la producción académica, por tanto, no fue hasta 2008, con 59 años, que publicó sus primeros libros en prosa poética *Boleros nos volvemos tango* y *Las fronteras de la luna y el sol*; por último, la poeta guanacasteca Ligia Zúñiga Clachar publicó su primer poemario *Cielo aparte* en 1990, con 39 años.

En ese caso, si no se conocieran las particularidades de estas autoras, quienes no publicaron jóvenes por diversos factores que podrían tratarse en otro estudio, desde esta óptica llena de ambivalencias, se podrían considerar “emergentes”, así como también es el caso de muchas personas que escriben, pero por diferentes factores, entre ellos timidez, ideología religiosa dentro de su círculo familiar y otros factores, no dan a conocer sus obras hasta edades avanzadas ¿Es esto un criterio válido? Más que válido se considera problemático debido a su trasfondo biológico (edades).

De manera paralela, aparece el trabajo de Zonta (2020), quien, muy similar a Ramírez y Castillo, crea, ya no el nombre “generación emergente”, sino “generación crisálida”, para referirse a una red juvenil en

transformación; en este terreno minado entra en juego la siguiente pregunta: ¿qué poeta ha dejado de estar en proceso de metamorfosis?

“Crisálida” no es un tema ni de juventud ni de adultez o vejez; este calificativo no calza y mucho menos, en ningún caso, el sustantivo hecho concepto: “generación”. Deben romperse esquemas y no permitir la difusión de ideas reproductoras de patrones homogeneizadores en el marco de la literatura costarricense; por supuesto, esto implica asumir el reto de explicar la complejidad.

Además, Zonta (2020), al final de su trabajo menciona: “Esta generación ya no es de orugas, están evolucionando, están en constante metamorfosis, se convertirán en mariposas o dragones, en lo que quieran.” (párr. 13, subrayados propios). Al hablar de la futura metamorfosis, el discurso en su texto esconde, igual que “emergente” (Ramírez y Castillo, 2000, párr. 16), imprecisión, pero también subordinación, pues al no ser mariposas son simbólicamente menos; es decir, al identificarlos bajo el comparativo de “orugas”,<sup>56</sup> se les da la potestad a los poetas nacidos antes de 1985 de tratar la poesía de sus contemporáneos con menos valor.

Así bien, las publicaciones diferidas de Zonta (2020) y Ramírez y Castillo (2020), omiten factores al centrarse en lo biológico; al menos, en el caso de Zonta (2020), por un lado, defiende y, por otra parte, de manera indirecta y, muy probablemente, sin mala intención alguna, se trae al suelo todos los argumentos dichos a favor del ambivalente proyecto de identidad literaria en discusión.

Por otro lado, en cuanto a temas de selección, donde se halla otro campo de coyunturas, Castillo (2020) cita una lista de catorce poetas:

Josselyn López Rojas, Melissa Valverde, Bianka Monge Llubere, Dante Calienno, Carolina Campos Solís, Katherine Quirós Bonilla, Joset André Navarro Abarca, Byron Ramírez, Pamela Monge, José Ignacio Aru, Bryan Sánchez Rivera, Pablo Romero Barboza, Valeria Villalobos Ramírez y Daniel Araya Tortós. (párr. 14)

Sin embargo, en la selección de poetas jóvenes citados por Castillo (2020), como en la gran mayoría, quedan muchísimos nombres por fuera, pues, para ampliar en el asunto, se requiere todo un corpus investigativo y acercarse todavía más a las regiones olvidadas por la hegemonía.

No obstante, no se puede negar que el aporte de Castillo (2020) es bastante significativo en el plano historiográfico. Por ende, en lo simbólico, en el nivel social, deben seguirse sumando más nombres a esta lista o a las listas de poetas jóvenes costarricenses, con una clara mayor apertura en las regiones para no ser atrapados por las redes de la hegemonía desde el mismo espacio juvenil.

Enseguida, dentro del mismo campo minado, ingresa de nuevo el poeta costarricense José María Zonta (2020), tras la publicación de “Generación Crisálida: nueva poesía costarricense” (2020), en el suplemento *Áncora* del diario *La Nación*, pues, a pesar del innegable aporte historiográfico, presenta una lista de escritores jóvenes costarricenses y también, aunque

menos que Castillo (2020), deja a muchísimos por fuera. En su lista aparecen los siguientes nombres:

Josselyn López, Melissa Valverde, Bianka Monge Llubere, Dante Calienno, Carolina Campos, Katherine Quirós, Joset André, Byron Ramírez, José Ignacio Aru, Bryan Sánchez, Pablo Romero, Valeria Villalobos, Daniel Araya, Ale Prada, Carolina Quintero, Carolina Montalvo, Danthe Thenad, Sean Salas, Alejandra Vega, Alison Castillo, Eduardo Fonseca y Daniela Herrera. (párr. 4, subrayado propio)

También, menciona a las siguientes integrantes de la Colectiva Jícaras: “Susana Alvarado, Ana María Badilla, Silvia Elena, Melissa Mendiola, Pamela Monge y Valeria Morales” (párr. 4, subrayado propio), pero deja por fuera a las poetas Carolina Campos Solís y a Melissa Valverde, mencionadas en otra sección del mismo trabajo.

Nuevamente, se señala la importancia de abrir, a futuro, espacios profundos de estudio donde puedan aparecer más autores, pues los mismos Zonta (2020) y Castillo (2020) convergen y difieren en la presentación de sus listas. Ejemplo: Zonta cita a todas las autoras y a todos los autores que menciona Castillo, pero este último deja por fuera a: Ale Prada, Carolina Quintero, Carolina Montalvo, Danthe Thenad, Sean Salas, Alejandra Vega, Alison Castillo, Eduardo Fonseca, Daniela Herrera, Susana Alvarado, Ana María Badilla, Silvia Elena y Melissa Mendiola. Por esta razón, las notas finales de esta investigación dejan, al respecto, un corpus de consulta.

Las propuestas de visibilización de autores jóvenes es importante, pero, se repite, no se admite el intento de crear generaciones ni hablar sobre ellas, junto con sus características y posibilidades, pues no se trata de la creación de una colonia desde la misma juventud.

Por otro lado, se repite, para hacer una minuciosa selección de poetas jóvenes en Costa Rica, sin restarles del todo importancia a las misiones introductorias realizadas principalmente por Castillo (2020) y Zonta (2020), se amerita un estudio más a profundidad; por ello, ante este tenso panorama, la propuesta hecha por Mijail Mondol López sobre una antología costarricense de poesía regional, enfocada en las juventudes, paralela a la reciente publicación de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020), será un aporte sumamente significativo para ir abriendo nuevos caminos, hilados con el trabajo que han venido realizando, aparte de los ya dichos, por mencionar casos más recientes en 2020 e inicios de 2021 una lista de personas expuestas en los anexos de esta investigación.

### Consideraciones finales

A modo de consideraciones finales abiertas al diálogo como propuesta para nuevos trabajos en este terreno investigativo: las incomodidades, rebeldías, migraciones, intercambios culturales más ligeros por medio de la virtualidad (concursos, ciclos de lectura, recitales) y transformaciones provocadas por la globalización (Zavala, 2008), los cambios en el sistema político, económico, educativo y cultural más el impacto del mundo cibernético en la lengua

y, por ende, en la cultura costarricense (paso de lo nacional a lo transnacional o cosmopolita en diversos casos e imágenes construidas a partir de elementos cibernéticos: algoritmos, comportamientos en redes sociales, etc.), los estudios culturales, posestructuralistas, étnicos, decoloniales, poscoloniales, los movimientos feministas y la construcción de nuevos imaginarios indexados al contexto de la pandemia (miedo, soledad, molestia, crisis), sin importar edades, son hoy la columna vertebral del paradigma de hibridación en la poesía actual en Costa Rica, el cual, en términos generales, sigue representando una pugna entre lo local y lo exterior que brinda un horizonte de expectativas y análisis diferentes, pero válidos.

Es notorio que no se podría considerar válida la categoría “poesía joven”. Ella carece de aparato crítico y no trasciende en el tiempo como sí sucede con otras categorías mencionadas a lo largo de este trabajo, entre ellas: “poesía feminista”, “poesía indígena”, y “poesía afrodescendiente” creadas por escritores y escritoras de cualquier edad, donde realmente se aprecian diferencias en sus comunidades, invisibilizadas de manera amplia durante siglos o, siendo muy amables, años.

Las molestias con la sociedad más sus transformaciones ideológicas, políticas y socioeconómicas provocan procesos de hibridación contrahegemónicos en la literatura, a través de discursos producidos de manera diferente en el centro (San José) y en la periferia (regiones), ambos válidos e importantes, razón por la cual, como bien apuntan los trabajos de Zavala (2007 y 2008) y Corrales (2007 y 2014)

es necesario abrir expectativas más allá del vallecentralismo legitimado fuertemente por la misma academia. En el caso de esta investigación, las posibilidades de hibridación cultural fueron más visibles por medio de las identidades cosmopolitas vistas en Sean Salas, Ignacio Aru y, cercana a ellos, Jennifer Rojas.

Por otra parte, la idea de crear una generación “emergente” (Ramírez y Solís, 2020, párr. 16), “crisálida” (Zonta, 2020, párr. 8) o “nueva” (Ramírez, 2020), a partir de los trabajos escritos con sesgos sobre la poesía costarricense actual, debe cuestionarse de manera profunda. Conviene abandonar de una vez por todas tales patrones. A partir del corpus analizado se comprobaron algunas de las causas de esta problemática, como se explica a continuación.

En definitiva, existe una necesidad de algunas personas por sentirse iniciadoras, competentes y pertenecer a las masas, a partir de la comercialización o mercadotecnia de un producto (generación de escritores), que se hace creer nuevo mediante un fenómeno de verosímil crítico que provoca un discurso ahistórico y una especie de mito identitario sobre la juventud -rasgo biológico, no literario-.<sup>57</sup>

Dicho fenómeno, a partir del corpus hallado, se detecta principalmente en las palabras de Byron Ramírez Agüero, quien ha persistido en la falacia de “poesía joven” conformada por una supuesta “nueva generación” de poetas en Costa Rica, cuyas características son la colectividad (ya existía y sigue existiendo con disputas, incluso en las regiones sin importar edades) y la rebeldía o disconformidad estética, lo

cual, aparte de ya existir desde mucho antes como se demostró, destruye de inmediato, para bien, las posibilidades de que exista una generación poética.

Actualmente, Ramírez Agüero posee de manera sincrónica en la revista digital *Liberoamérica* un espacio dedicado a difundir, en el nivel de edades, voces juveniles de Costa Rica. Para ello, se recomienda realizar una búsqueda de campo, de lo contrario, se estaría cayendo en una especie de proceso de canon (estático) y no de canonización (con movilidad) dentro de su mismo espacio virtual de difusión (Zohar, 2017). De igual forma, sin ser obligatorio, se recomienda, en caso de persistencia, cambiar la categoría “poesía joven” por “poesía escrita por jóvenes”, pues ya se vio que no pueden hallarse características sólidas y únicas de la juventud en ella. Únicamente responde a un movimiento social que es justificable y ha logrado cambios considerables desde 2017, como, por ejemplo, la entrega solo a jóvenes de los premios del Certamen Brunca en la categoría de poesía, pues al menos esto no se vio en 2016.

Para nadie es un secreto que el establecimiento de cánones, incluso “amiguismos” literarios, han sido una constante en la literatura costarricense, pero no por medios virtuales como puede seguir sucediendo a raíz de las variantes paradigmáticas propias de lo que Zavala (2008) denomina una tercera revolución tecnológica, sino a través de editoriales físicas y estatales. Existen muchos (as) jóvenes en Costa Rica escribiendo, contrario a hablar en un plano crítico de un concepto vacío, vago y minúsculo como “poesía joven”.

Por esta razón, se hace un llamado al cambio y mediante las notas finales de este trabajo se entrega una lista de actuales y recientes poetas, por medio de una muestra comprendida desde 2005 hasta 1986 (aquí sí cabe la edad)<sup>58</sup> en Costa Rica, con la intención de que sirva como consulta para invitaciones en recitales o ciclos de lectura, consideraciones para próximas antologías de poesía costarricense (juveniles o no), personal académico, e incluso, para directores (as) y editores (as) de revistas literarias nacionales e internacionales, quienes gusten tener en sus manos un acercamiento a manera de consulta sobre el tema.

Respaldado lo anterior, cabe debatir lo dicho por Carlos Villalobos en “Otro intento de robarle el fuego a los dioses”, prólogo de la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020). Para este autor, de este libro en discusión “[...] saldrán olvidos, pero también autores que ocuparán un sitio en la historia cultural [...]. Los que sobrevivan serán acusados de robarle por siempre el fuego a los dioses más sagrados” (párr. 13). Pero este criterio depende de variables geográficas, sociales y económicas.

Como se dijo anteriormente, la literatura costarricense ha estado dominada por una colonia vallecentralista (San José), bastante tradicional y elitista; por esta razón, la primera categoría positivista de la cual se tienen rastros en la literatura costarricense es en referencia al término “Olimpo” (Generación del Olimpo), bastante hegemónica y con fines políticos claros de exclusión

En las historias de la literatura costarricense se utilizó Olimpo, hogar de los dioses en

la mitología griega, para hacer creer que los escritores pertenecientes a esa red fueron los primeros en Costa Rica, aunque así no fue;<sup>59</sup> justamente, este fenómeno (Olimpo) se asocia con el título del prólogo de [Villalobos \(2020b\)](#); por tanto, ambos reproducen un discurso elitista, pero se está a edad temprana para colocar un freno.

No solo la población juvenil antologada por [Ramírez \(2020\)](#) podrá “ocupar un sitio en la historia cultural”, ni son los únicos vulnerables al olvido.<sup>60</sup> Existen poetas ubicados en regiones, como son los casos, solo por referir dos de muchos más, de José Luis Arguedas o, si nos basamos solo en jóvenes, Josué Torres,<sup>61</sup> quienes, a pesar de tener libros publicados de considerable calidad, respectivamente en 2017 y 2019, difícilmente les robarán el fuego a Zeus. Al vivir en otras fronteras lejanas a la metrópoli, ellos le pueden robar otros elementos como el maíz o el cacao no necesariamente a Zeus, o por qué no robarle el silencio a otros dioses o, mejor aún, a diosas como Chicomecóatl para que hablen y digan todo lo que han callado durante años.

A manera de reflexión, al igual que no solo debe existir el fuego de “los dioses más sagrados”, tampoco debe existir únicamente el Olimpo como refugio sagrado; esto permite demostrar cada una de las hipótesis de este trabajo. Fuera de la mercadotecnia y sus pretensiones, con esta investigación se ha logrado demostrar que así como no existe hasta el momento de manera formal, sistemática y rigurosa “una de las muestras más inclusivas de la historia literaria en Costa Rica” ([Villalobos, 2020b, p. 10](#)), tampoco existe de manera sistemática ni una “nueva generación” ni una

“generación emergente” claramente conformadas en este país. La muestra poética publicada en [Ramírez \(2020\)](#) no permite establecer esos criterios. De allí solo se rescatan algunos poemas y algunos nombres, así como también faltaron otros.

Referirse a la presencia de una nueva generación poética en Costa Rica por medio de la publicación de [Ramírez \(2020\)](#) es seguir comprobando la carencia de un discurso crítico, tema referido por distintos autores como Magda Zavala, Adriano Corrales y Carlos Francisco Monge.

El intento de crear una generación de poetas jóvenes en Costa Rica por medio de un corpus poético sin criterios de selección y sin completa rigurosidad, no responde a la manera contrahegemónica de luchar desde las juventudes, sino seguir reproduciendo un viejo patrón elitista en la literatura costarricense, cuyo hogar es, y si no pone un freno seguirá siendo, solo para hijos de dioses consagrados o para héroes que puedan tener cercanía con el Olimpo.

En síntesis, primero, en este trabajo se comprueba la importancia y validez de ir creando de manera formal una historia de las literaturas regionales en Costa Rica; segundo, se nota un desgaste en el mundo académico por parte de escritores (as) como: Magda Zavala, Ronald Campos López, Adriano Corrales, Gustavo Solórzano Alfaro y Carlos Villalobos; los trabajos, estudios o visibilizaciones en el mundo académico (estudios sobre sus materiales) parecen no llegar de manera justa para ellos. Sus contenidos lo ameritan. No obstante, esto no podría concebirse como un fenómeno únicamente costarricense, sino

centroamericano, tal cual lo apunta la tesis de maestría del poeta y académico [Sebastián Arce \(2019\)](#), quien apunta el desgaste de muchas personas vinculadas al gremio literario-cultural que no reciben de vuelta su mismo trabajo.

Tercero, se constata un aumento en el campo poético de escritoras con nuevos niveles de conciencia en su escritura; y cuarto y último, se dejan las llaves de la puerta en el telón de la historiografía y la crítica literaria costarricense, con el objetivo de dar la bienvenida a más visitantes en el hogar de la poesía, donde las voces jóvenes en el nivel inclusivo son importantes, pero no son los únicos vectores de cambio o transformación en la poesía costarricense actual, pues las divergencias y convergencias siempre van a existir porque, como bien lo indica [Gabriel Ulloa Herrera \(7 de mayo, 2020\)](#), en un enfrentamiento contra las ideas de [Byron Ramírez \(2020\)](#): “Somos personas: contradictorias en las individualidades y en la colectividad” (párr. 13).

Según lo menciona el escritor Martín Felipe Castagnet, citado por el escritor y crítico [Jorge Carrión \(20 de junio de 2021\)](#), es valorable la futura propuesta de hablar sobre multiplicaciones. Existe una apuesta por las heterogeneidades. Por tanto, las diversidades colectivas desde sus distintos quiebres y cruces ([Rodríguez, 2008](#)) inmersos en el marco sociocultural ([Zavala, 2008](#)) son la única expectativa real hasta el momento y, por ende, importa como marco epistemológico de investigación si se quiere llevar la literatura costarricense hacia un mejor rumbo y no eternamente hacia el Olimpo, donde solo una parte de

la “generación” de doce dioses griegos ha hablado, enterrando a otros dioses en el cementerio del olvido.

## Bibliografía

- Anadolu agency (19 de septiembre de 2018). *Konya: la antigua capital de los Selyúcidas*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/konya-la-antigua-capital-de-los-selyucidas/1235676#>
- Arce Oses, S. (2019). *Una aproximación historiográfica a la poesía centroamericana entre 2000 y 2015* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Documento facilitado por su autor.
- Arroyo Carvajal, Y. (ed.) (2021). *40 madrugadas con Medea. Mujeres poetas costarricenses (1985-2021)*, en colaboración con Luis Gustavo Lobo Bejarano. Editorial Nueva York Poetry Press-Editorial Estucurú.
- Barajas, B. (2005). El método generacional. *Revistas UNAM*. 12-13, 43-88. [http://www.revistas.unam.mx/index.php/exp\\_literaria/article/view/31187/28875](http://www.revistas.unam.mx/index.php/exp_literaria/article/view/31187/28875)
- Caballero Guisado, M. y Baigorri Agoiz, A. (2013). ¿Es operativo el concepto de generación? *Aposta*. 56, 1-45. <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/mcg1.pdf>
- Calvo Fajardo, Y. (2021). *Ni miel ni hojuelas. Escribir desde la feminidad*. Editorial Costa Rica.
- Carrión, J. (junio 20, 2021). La literatura latinoamericana da un giro hacia el futuro. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/>

- [es/2021/06/20/espanol/opinion/literatura-latinoamerica-ciencia-ficcion.html?smid=fb-share&fbclid=IwAR2IP61XksTcbQtLIfkoZTw\\_77AnCA\\_-m1P-OiwQTuMAPd-PmGjqsV8EA2U](https://es/2021/06/20/espanol/opinion/literatura-latinoamerica-ciencia-ficcion.html?smid=fb-share&fbclid=IwAR2IP61XksTcbQtLIfkoZTw_77AnCA_-m1P-OiwQTuMAPd-PmGjqsV8EA2U)
- Castillo Solís, M. (2020). La poesía joven de Costa Rica. *Revista Digital Campos de plumas*. [https://camposdeplumas.com/2020/04/27/la-poesia-joven-de-costa-rica/?fbclid=IwAR0ySGg9vOo0j2H4wa0ntCHtx-B6nXaBXVS\\_JE-vhXIrEGxr-qXgq5Eqw4njM](https://camposdeplumas.com/2020/04/27/la-poesia-joven-de-costa-rica/?fbclid=IwAR0ySGg9vOo0j2H4wa0ntCHtx-B6nXaBXVS_JE-vhXIrEGxr-qXgq5Eqw4njM)
- Castillo Solís, M. y Ramírez Agüero, B. (2020). Introducción a la Poesía Joven Costarricense. *Revista Digital Liberoamérica*. <https://liberoamericamag.com/2020/05/09/introduccion-a-la-poesia-joven-costarricense/amp/>
- Castro Carvajal, H. (2016). Francisco Zúñiga Díaz o la imagen en los talleres de literatura. *Repertorio Americano*. 26, 231-248. <https://doi.org/10.15359/ra.1-26.13>
- Corrales Arias, A. (2014). La nueva poesía costarricense. *Revista Comunicación*. 23 (2), 47-59. <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/2264/2318>
- Cortés, C. (1999). La poesía costarricense de fin de siglo. *Cuadernos Hispanoamericanos*. 588, 37-44. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-poesia-costarricense-de-fin-de-siglo-932401/>
- Cuadros, R. (2006). *Contra el método generacional*. Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9859.html>
- Díaz Azofofeifa, G. (2009). Identidad en la comunidad indígena de térraba: un caso de revitalización. *Cuadernos de Antropología*. 19, 123-140. <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/13253/6877-9456-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Diccionario en Línea de la Real Academia Española (2014). *Emergente*. <https://dle.rae.es/emergente>
- Even-Zohar, I. (2017). Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la Teoría de los Polisistemas. En *Teoría de los polisistemas* (119-148). Universidad de Tel Aviv. [https://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas\\_de\\_cultura2007.pdf](https://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas_de_cultura2007.pdf)
- Fernández, G. (2 de septiembre de 2012). El antilirismo costarricense. *Suplemento Áncora. La Nación*. <http://www.nacion.com/2012-09-02/Ancora/El-antilirismo-costarricense.aspx>
- Hexágono arte y cultura (21 de julio de 2020). Colectiva Jícaras: Un espacio amable y seguro creado por mujeres poetas. *Hexágono*. <https://hexagonoarteycultura.wordpress.com/2020/07/21/colectiva-jicaras-un-espacio-amable-y-seguro-creado-por-mujeres-poetas/>
- Marcos A. (12 de marzo de 2020). La nueva generación de escritores que no quiere ser una generación. *El País*. [https://elpais.com/cultura/2020/03/11/babelia/1583948328\\_439659.html?fbclid=IwAR2v8oVr5ffMkuyJwB3unVZnSd7nieK7ackvtwDC9k9Od-HKcshb46j6ZBaA](https://elpais.com/cultura/2020/03/11/babelia/1583948328_439659.html?fbclid=IwAR2v8oVr5ffMkuyJwB3unVZnSd7nieK7ackvtwDC9k9Od-HKcshb46j6ZBaA)

- Mondol López, M. (2017). *Historiografía literaria y sociedad: una interpretación socio-discursiva del pensamiento histórico literario centroamericano* [Tesis doctoral, Universidad de Postdam]. <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:kobv:517-opus4-406409>
- Monge, C. F. (10 de febrero de 2021). La literatura costarricense: avatares. *Ciclo de Conferencias y Conversatorios. La Cultura Costarricense frente al bicentenario*. [Archivo de video]. [https://www.facebook.com/watch/live/?v=276307267171172&ref=watch\\_permalink](https://www.facebook.com/watch/live/?v=276307267171172&ref=watch_permalink)
- Navas Rivera, J.L. (2015). *Dobón órcuo ác: La leyenda Terraba (Brórán) de mano de tigre*. <https://www.uned.ac.cr/extension/extension-en-accion/noticias/717-dobon-orcuo-ac-la-leyenda-terraba-broeran-de-mano-de-tigre>
- Solórzano Alfaro, G. (2010). *Retratos de una generación imposible. Muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía (1990-2010)*. EUNED.
- Pérez Yglesias, M. (2016). Apuntes para una reflexión nuevas tendencias de la literatura para niños y jóvenes. *Repertorio Americano*. 26, 391-399. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/10485/12965>
- Picado Gómez, M. (1985). *Literatura, ideología y crítica. Notas para un estudio de la literatura costarricense*. Editorial Costa Rica.
- Ramírez Agüero, B. (2020). Sobre el fenómeno de la «poesía joven costarricense». *Revista Digital Liberoamérica*. <https://liberoamerica-mag.com/2020/07/18/acercamiento-a-la-poesia-joven-costarricense/>
- Retana Alvarado, C. (2009). “La poesía no sirve para nada”: poesía joven costarricense como discurso contrahegemónico. *Revista de lenguas modernas*, (10), 27-35. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rlm/article/view/8878/8358>
- Rivera Navas, E. (2012). Cultura Térraba. Cosmovisión” En *Cosmovisión y cosmogonía de los pueblos indígenas costarricenses*. Ministerio de Educación Pública. <https://mep.go.cr/sites/default/files/indigena.pdf>
- Rodríguez Cascante, F. (2006a). La formación discursiva trascendentalista en la poesía costarricense contemporánea. *Filología y Lingüística*. 32 (2), 107-119. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/4293/4117>
- \_\_\_\_\_ (2006b). La poesía costarricense contemporánea y el campo discursivo conversacional. *Káñina*. 30 (2), 145-161. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/4628>
- \_\_\_\_\_ (2007). Modelos discursivos de la poesía costarricense actual. *Sociocriticism*. 22, 365-383. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4637775.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2008). Del archivo al hipertexto: para una historia literaria centroamericana. En Mackenbach, W. *Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica. Hacia*

- una Historia de las Literaturas Centroamericanas*. F&G Editores. Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Atila. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/atila.h>
- Sánchez, C.M. (2001). El rumbo de la poesía joven de Costa Rica. En Ovares, F., y Rojas, M. (editoras). *100 años de poesía costarricense*. II Tomo, pp. 1041-1052.
- Sanz, J. (2015). *Los inventos de los antiguos*. Grupo Anaya.
- Tacca, O. (1968). *La historia literaria*. Gredos.
- Tapia-Adler, A. M. (2007). Una aproximación al tema de “judaísmo y política” desde las fuentes. *Revista Cultura y Religión*. [https://www.researchgate.net/publication/26553230\\_Una\\_aproximacion\\_al\\_tema\\_de\\_judaismo\\_y\\_politica\\_desde\\_las\\_fuentes](https://www.researchgate.net/publication/26553230_Una_aproximacion_al_tema_de_judaismo_y_politica_desde_las_fuentes)
- Tapia Ortiz, J.A. (2016). *Educación, condiciones para la emergencia de una literatura indígena contemporánea (caso bröran-térraba en Costa Rica)*. [Tesis doctoral, Universidad de Pittsburgh]. [http://d-scholarship.pitt.edu/27721/1/Disertación\\_Jorge\\_A\\_Tapia-Ortiz\\_Final%2C\\_ETD.pdf](http://d-scholarship.pitt.edu/27721/1/Disertación_Jorge_A_Tapia-Ortiz_Final%2C_ETD.pdf) comunidad y literatura:
- UNICEF (21 de noviembre de 2016). *Detengan los bombardeos a colegios y hospitales en Siria*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/detengan-los-bombardeos-colegios-y-hospitales-en-siria>
- Ulloa Herrera, G. (7 de mayo de 2020). *Poesía Joven en Costa Rica*. Facebook. <https://www.facebook.com/notes/herrera-gabriel-ulloa/-poes%C3%ADa-joven-en-costarica/2901706133199344/>
- Vallejos Ramírez, M. (2016). Ser poeta y mujer: una manera de revelarse y rebelarse en la poesía de Mía Gallegos y Julieta Dobles. *Pensamiento Actual*. 16 (27). <http://dx.doi.org/10.15517/PA.V16I27.27499>
- Vargas Gómez, F. J. (2012). *Avatares de la poesía costarricense traducida durante el siglo XX: la traducción de literaturas periféricas*. [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. <http://hdl.handle.net/10045/28076>
- Villalobos, C. M. (2013). Las reparaciones colectivas de palabra: Grupos de promoción literaria en Costa Rica (primera parte). *Comunicación*. 22 (1), 23-32. [https://doi.org/10.18845/rc.v22i1%20\(2013\).1390](https://doi.org/10.18845/rc.v22i1%20(2013).1390)
- \_\_\_\_\_ (prólogo). (2020b). Otro intento de robarle el fuego a los dioses. En *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* [https://issuu.com/antologiapoeiticacr/docs/antolog\\_a\\_beca\\_creativa\\_mej](https://issuu.com/antologiapoeiticacr/docs/antolog_a_beca_creativa_mej)
- Zavala, M. y Araya, S. (1995). *La historiografía literaria en América Central (1957-1987)*. Editorial Fundación UNA.
- Zavala, M. (1999). Poetas centroamericanas de la rebelión erótica. En *Afrodita en el trópico: erotismo y construcción del sujeto femenino en obras de autoras centroamericanas*. Scripta Humanística.
- \_\_\_\_\_ (2006). Poesía, género y etnia. [Ponencia]. *Jornadas Andinas*

- de Literatura*, Bogotá. [https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/2210/recurso\\_307.pdf?sequence=1](https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/2210/recurso_307.pdf?sequence=1)
- \_\_\_\_\_ (2007). Estudiar literatura(s) centroamericana(s) desde Centroamérica. *Istmo*. 15. <http://istmo.denison.edu/n15/foro/zavela.html>
- \_\_\_\_\_ (2008). Globalización y literatura en América Central: escritores y editoriales. En Mackenbach, W. *Intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica. Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas*. F&G Editores.
- Zonta, J. M. (6 de septiembre de 2020). Generación Crisálida: Nueva poesía costarricense. Áncora, La Nación. <https://www.nacion.com/ancora/generacion-crisalida-nueva-poesia-costarricense/LCI24TNN4FGKTLG75VV-6C2UW5Y/story/>
- Poemarios consultados**
- Arias Uva, M. (2020). *Médula africana: Memorial de la esclavitud*. Editorial Mirambell.
- \_\_\_\_\_ (2016). *Costa Rica: 360 grados de poesía*. EUNED.
- Barboza, N. (1980) *Las voces: Nidos en las orejas del aire*. Editorial Costa Rica.
- \_\_\_\_\_ (1987). *Hasta me da miedo decirlo*. Editorial Costa Rica.
- Bonilla, R. (2019). *Recurso de amparo*. EUNED.
- Campbell Barr, S. (1994). “XIII”. En *Rotundamente negra*. Ediciones Arado.
- Dobles Yzaguirre, J. (1987). “Último Aquelarre”. En *Los delitos de Pandora*. Editorial Costa Rica.
- Gallegos, M. (1985). “Mía de Nadie” y “Amor en clausura”. En *Los reducidos del Sol*. Editorial Costa Rica.
- García Pérez, L. (1983). *Conmigo al desnudo*. Editorial UCR.
- \_\_\_\_\_ (1998). “Condena” En *Voces de Olvido*. Impresores Técnicos Asociados.
- Istarú, A. (1989). “Un hombre que golpea a una mujer”. En *La muerte y otros efímeros agravios*. Editorial Costa Rica.
- Marina González, N. (2015). “Autorretrato diluido”. En *Objetos perdidos*. EUNED.
- Navarro, J. A. (2020). *Kintsuji*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Porras Cabrera, L. (2019). *Dbon shrics-hirc orcuo bòn (Huella de jaguar)*. Amargord.
- Rodríguez Romero, L. E. (2018). *La voz que duerme entre las piedras*. Nueva York Poetry Press.
- Vásquez Alvarado, L. (2006). *Ritual invicto*. Diseño Editorial.
- Villalobos, C. M. (2019). “Ixquic”. En *Altars de ceniza*. Amargord.
- Zavala, M. (2010). “Hermanos estelares”. En *Tríptico de las mareas*. Editorial Osadía.
- \_\_\_\_\_ (2017). *Antigua Luna*. Letra Maya.
- Zonta, J. M. (2016). *La reunión de los crisantemos*. Editorial Costa Rica
- \_\_\_\_\_ (2016). *Antología de la Dinastía del Otoño: poetas de la Dinastía*

Tang. Secretaría de Cultura de Coahuila / Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza.

### Antologías consultadas

Arroyo Carvajal, Y., y Lobo Bejarano, G. (comps.). (2020). *Los gritos de Medea: Violencia de género en la poesía feminista costarricense*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Boccanera, J. (2004). *Voces tatuadas. Crónica de la poesía costarricense 1970-2004*. Ediciones Perro Azul.

Colectiva Jícaras. (comps.). *Atemporal. Antología literaria de mujeres*. s.ed.

Corrales Arias, A. (2007). *Sostener la palabra*. Arboleda.

Fajardo Korea, M. (comp.). (2019). *Florilegio de las nuevas voces guanacastecas*. Lara & Segura Editores.

Jiménez, C., Bustamante, J. y Gallardo, I. (comps.). (1982). *Antología de una generación dispersa*. Editorial Costa Rica.

Manzanares, E. y Toruño, G. (comps.). (2019). *Antología poética puntarenense (1990-2019)*. Atabal.

Meza Márquez, C. y Zavala, M. (comps.). (2019). *Desde los márgenes a la centralidad. Escritoras en la historia literaria de América Central*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

McDonald Woolery, D. (comp.). (2020). *Álbum cultural de la familia Afrocostarricense*. La coleccionista de espejos.

Morales Núñez, V. (comp.) (2020). *Cuerpos en movimiento*. [https://issuu.com/valeriamoralesnz/docs/producto\\_20final\\_20valeria\\_20morale](https://issuu.com/valeriamoralesnz/docs/producto_20final_20valeria_20morale)

[com/valeriamoralesnz/docs/producto\\_20final\\_20valeria\\_20morale](https://issuu.com/valeriamoralesnz/docs/producto_20final_20valeria_20morale)

Morales Núñez, V. y Vargas, K. M. (comps.). (2020). *Desacuerdos*. Editorial Eva.

Ramírez Agüero, B. (ed. y comp.). (2020). *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense*. [https://issuu.com/antologiapoeticacr/docs/antolog\\_a\\_beca\\_creativa\\_mcyj](https://issuu.com/antologiapoeticacr/docs/antolog_a_beca_creativa_mcyj)

Salaverry Pardo, A. (comp.). (2020). *Women Poets of Costa Rica / Mujeres poetas de Costa Rica, 1980-2020, Bilingual Anthology / Antología bilingüe*. Casasola Editores.

Solórzano Alfaro, G. (2010). *Retratos de una generación imposible. muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía (1990-2010)*. EUNED.

Sotela, R. (1942). *Escritores de Costa Rica*. Imprenta Lehmann & Cía.

Villalobos, C. M. (2020). *Las costuras del sueño*. Editorial Escarabajo.

Zavala, M. (comp.) (2011). *Con mano de mujer. Antología de poetas centroamericanas contemporáneas (1970-2008)*. Colección Estudios Críticos.

### Algunas recomendaciones

Primero, se recomienda, tanto para futuros trabajos de historiografía literaria como para antologías, colocar el año y si se puede, el lugar de nacimiento de sus autores (as); también, incluir el apellido materno de autores (as), salvo en casos excepcionales de uso de pseudónimo o que las personas no lo quieran así. Esto, con el afán de agilizar los procesos de búsqueda

y documentación de manera más formal y poder entregar productos avanzados a otros (as) investigadores (as). El hecho de no contar con muchas fechas y lugares de nacimiento en la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020) hizo más laborioso el proceso.

Segundo, en casos de querer mostrar al mundo e historia literaria costarricense una muestra formal de poesía o literatura actual, en un primer punto, se recomienda empezar valorando autores (as) con libros publicados; segundo, se recomienda no omitir los registros obligatorios de ISBN con el SINABI; y tercero, no sustituir lo físico por lo virtual, sino, intentar ver las posibilidades de ediciones virtuales como complemento de difusión no como prioridad. (Cabe decir que actualmente la antología de Ramírez, 2020, parece estar de manera virtual y de manera física).

Tercero, para este tipo de investigaciones se recomienda tener la mayor cercanía posible con escritores (as) vinculados (as) en el marco o los campos de estudio. Es factible conseguir sus correos electrónicos o medios de comunicación para no obviar ni falsear datos que luego serán reproducidos por otras personas. Esto tiende a suceder en algunas ocasiones. Por ejemplo, en uno de los casos más recientes publicados en una revista académica, aunque las intenciones son buenas, se le atribuye el blog *La coleccionista de espejos* a Shalaisha Barret Parkinson; sin embargo, es necesario aclarar que dicha página no es de ella, sino de la poeta y escritora afrocostarricense Delia McDonald Woolery. También, se encontró el error del nombre de la antología cuyo título no es *Los gritos de Medea. Violencia*

*de género en la literatura femenina de hoy*, cuya autoría se le atribuye únicamente a Luis Gustavo Lobo Bejarano; el verdadero título es *Los gritos de Medea: violencia de género en la poesía feminista costarricense* y fue compilada por Yordan Arroyo Carvajal y Luis Gustavo Lobo Bejarano como un proyecto entregado al Ministerio de Cultura y Juventud. Al respecto, en 2021, Yordan Arroyo Carvajal con la colaboración de Luis Gustavo Lobo Bejarano, publicó el libro *40 madrugadas con Medea. Mujeres poetas costarricenses (1985-2021)*, que incluye, además, una amplia lista, con resúmenes y análisis de diferentes Medeas en el mundo y sí corresponde a un trabajo sistemático y hecho con criterios de rigurosidad.

### Agradecimientos

Un agradecimiento muy especial a la poeta, escritora y académica costarricense Dra. Magda Zavala, quien brindó algunas correcciones y sugerencias antes de la entrega final de esta investigación realizada, aproximadamente, durante un lapso de 12 meses sin apoyo económico ni institucional alguno.

A la revista *Repertorio Americano* por acoger esta investigación, que se pensó en publicar como libro, pero dadas las dificultades económicas o más bien dicho, falta de apoyo, inesperada y pronta salida del país, más tediosos procesos administrativos, se optó por la vía más rigurosa, mediática y válida.

Al Colectivo Faro Cultural de Puntarenas por la información brindada. Al investigador Luis Gustavo Lobo Bejarano por el préstamo de algunos libros de su biblioteca que no estaban a mi alcance ni posible

en bases de datos virtuales. A todos (as) los (as) poetas que de cierto modo colaboraron en gran parte de la recopilación de la base datos, entre ellos: Julieta Dobles Yzaguirre, Ronald Bonilla, Lucía Alfaro, Valeria Morales Núñez, Pamela Monge, Victoria Marín Fallas, Miguel Fajardo Korea, Daniel Araya Tortós, Marta Rojas Porras, María Pérez Yglesias, Joset André Navarro, Minor Arias Uva, Leda García Pérez, Arabella Salaverry, Shirley Campbell Barr, Shalaisha Barrett Parkinson, Magda Zavala, Leonardo Porras Cabrera, Nidia Marina González Vásquez, Cristian Marcelo, Carlos Enrique Rivera Chacón, Marisa Russo y a Roberth Ramírez Martínez, quien compartió, con mucha amabilidad, un importante corpus obtenido mediante su gestión dentro de la Editorial Estudiantil de la Universidad de Costa Rica, donde ya no es parte, pero, incluso así, quiso colaborar con esta investigación;

de no ser por su ayuda, hubiera sido imposible alimentar este trabajo con los datos relativos al apoyo de la Editorial Estudiantil de la UCR con jóvenes costarricenses, pues dicho corpus es inaccesible en espacios virtuales.

No obstante, a pesar de todo el esfuerzo, acercándose a varios contactos para rellenar todos los datos posibles, fue imposible lograrlo a totalidad, pues, así fuera mínima, no se logró encontrar información biográfica y geográfica de ciertas personas, aunque, se espera que la información recogida sea de interés para futuros trabajos que logren rellenar vacíos y también, para consulta de gestores (as) culturales, editores (as) y directores (as) de revistas literarias electrónicas interesados (as) en la literatura costarricense actual.

## ANEXOS

Muestra (1986-2005) en antologías poéticas y libros publicados entre 2020-2021<sup>62 63</sup>

Nombre de los (as) compiladores (as)	Nombres de los espacios o títulos de antologías
Byron Ramírez Agüero	<p>Posee un espacio digital dedicado a poetas jóvenes costarricenses bajo la denominación “Poesía Joven Costarricense” en la <i>Revista Digital Liberoamérica</i>.<sup>42</sup> Allí aparecen, desde el 16 de mayo de 2020 hasta el 5 de abril de 2021, poemas de: Carolina Montalvo Ramírez (Cartago, n. 2003), Ignacio Aru (Alajuela, n. 1999), Valeria J. Campos (San José, n. 1998), Alexa Prada Alfaro (San José, n. 1998), Sean Salas (Heredia, n. 1997), Roberto André Acuña (San José, n. 1997), Dayliana Carranza Méndez (Grecia de Alajuela, n. 1996), Pamela Calderón Monge (Acosta, n. 1995),<sup>64</sup> Christopher Solano (Cartago, n. 1995), Eduardo Fonseca (Turrialba, n. 1995), Andrés Darío (San José, 1992-2020),<sup>65</sup> Marvin Castillo Solís (Pérez Zeledón, n. 1992), Viviana Cortés Araya (San José, n. 1990), Carolina Quintero Valverde (San José, n. 1989) y Carolina Campos Solís (San José, n. 1988).</p> <p>Además, gracias a una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, Byron Ramírez fue compilador (así lo verifica Carlos Villalobos en el prólogo, párr. 2) de la publicación digital de la <i>Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense</i> (2020), donde aparecen publicadas, en términos de edad, 42 jóvenes; de manera inclusiva, la selección está integrada por 22 mujeres y 20 hombres: Dante Calienno (San Ramón de Tres Ríos, n. 2003), Carolina Montalvo Ramírez (Cartago, n. 2003), Steven Bonilla (Grecia, Alajuela, n. 2000), Génesis Cubillo Navarro (Pococí, Limón, n. 2000), Ignacio Aru (Alajuela, n. 1999), Valeria Villalobos Ramírez (Heredia, n. 1999), Ale Prada (San José, n. 1998), Daniel Araya Tortós (Turrialba, n. 1998), Jennifer Rojas González (Palmares de Alajuela, 1997), Sean Salas (Heredia, n. 1997), Manuel Umaña Campos (Turrialba, n. 1997), Byron Ramírez Agüero (Desamparados, n. 1997), María Laura Chaves (Cartago, n. 1996), Katherine Quirós Bonilla (Pérez Zeledón, n. 1996), Melissa Valverde Gamboa (Pérez Zeledón, n. 1996), Steven Venegas (Sarchí de Alajuela, n. 1995), Pamela Calderón Monge (Acosta, n. 1995), Yurien Vindas González (San Ramón de Alajuela, n. 1995), Christopher Solano Gómez (Cartago, n. 1995), Yordan Arroyo (San Ramón de Alajuela, 1995), Madeline Soto Paniagua (Puntarenas, n. 1995), Karina Obando González (Limón, n. 1994), Asael Guevara (Escazú, n. 1994), Marliz Giraldo (San José, n. 1993),<sup>66</sup> Sianny Barrantes Azofeifa (San José, n. 1993), Leonardo Porras Cabrera (Pérez Zeledón, n. 1993), Gabriel Ulloa Herrera (Alajuela, n. 1992), Tamara Isaac (Haití, n. 1992),<sup>67</sup> Marvin Castillo Solís (Pérez Zeledón, n. 1992), Roberth Martínez (San José, n. 1992), Victoria Marín Fallas (San José, n. 1991), Danny Drachen (San José, n. 1991),<sup>68</sup> Joset André Navarro (San Marcos de Tarrazú, n. 1991), Silvia Elena (San José, n. 1991), Viviana Cortés Araya (San José, 1990), Cristian Montenegro (Coronado, n. 1990), Milena Chaves Matamoros (San Ramón de Alajuela, n. 1988), Carolina Campos Solís (San José, n. 1988), Alonso Víquez (Heredia, n. 1987), Nathalie Crum (San José, n. 1987), Leonardo Cruz (Alajuela, n. 1987)<sup>69</sup> y Alejandra Méndez (Alajuela, n. 1986).</p> <p>El compilador se autoantologa.</p>

<p><b>Marvin Castillo Solís</b></p>	<p>Compiló una “Muestra de Poesía Joven de Costa Rica” dentro de la revista mexicana <i>Campos de Plumaz</i>, dirigida por José Antonio Albarrán; allí aparecen poemas de: Dante Calienno (San Ramón de Tres Ríos, n. 2003), Daniel Araya Tortós (Turrialba, n. 1998), Byron Ramírez Agüero (Desamparados, n. 1997), Katherine Quirós Bonilla (Pérez Zeledón, n. 1996), Melissa Valverde Gamboa (Pérez Zeledón, n. 1996), Pamela Calderón Monge (Acosta, n. 1995), Pablo Romero Barboza (Pérez Zeledón, n. 1995), Joset André Navarro Abarca (San Marcos de Tarrazú, n. 1991) y Carolina Campos Solís (San José, n. 1988). El compilador no se autoincluye.</p>
<p><b>Colectiva Jícaras<sup>70</sup></b></p>	<p>Gracias a una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica publicaron <i>Atemporal</i> (2020) tras el esfuerzo de todas sus 8 integrantes. La antología es solo de las poetas del grupo, de ellas, según la Ley de la Persona Joven en Costa Rica (2012), siete están dentro de las fechas de muestra de estos cuadros: Melissa Valverde Gamboa (Pérez Zeledón, n. 1996), Pamela Calderón Monge (Acosta, n. 1995), Valeria Morales Núñez (San José, n. 1995), Susana Alvarado Montero (San José, n. 1994), Silvia Elena (San José, n. 1991), Melissa Mendiola Vásquez (Nicaragua, costarricense naturalizada, n. 1988), y Carolina Campos Solís (San José, n. 1988). [La octava es Ana María Badilla (San José, n. 1982)].</p>
<p><b>Yordan Arroyo Carvajal y Luis Gustavo Lobo Bejarano</b></p>	<p>Gracias a una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, compiladores de la publicación digital y física de la <i>Antología Poética Los Gritos de Medea: violencia de género en la poesía feminista costarricense</i> (2020).<sup>71</sup> De 40 antologadas, 18 están dentro de la muestra establecida: Ana Arguedas Barrantes (San José, n. 2000), Mónica Alvarado Barzuna (San José, n. 1998), Jennifer Rojas González (San Ramón de Alajuela, n. 1997), Dayliana Carranza Méndez (Grecia, Alajuela, n. 1996), Shalaisha Barrett Parkinson (San José, n. 1996), Katherine Quirós Bonilla (Pérez Zeledón, n. 1996), Pamela Calderón Monge (Acosta, n. 1995), Madeline Soto Paniagua (Puntarenas, n. 1995), Yurien Vindas González (San Ramón de Alajuela, n. 1995), María José Carpio Ulloa (Cartago, n. 1994), Sianny Barrantes Azofeifa (San José, n. 1993), Silya Blanco Garita (San José, n. 1991), Adriana Bartels González (San José, n. 1991), Victoria Marín Fallas (San José, n. 1991), Vanessa Paniagua Araya (San Carlos, n. 1990), Milena Chaves Matamoros (San Ramón de Alajuela, n. 1988) y Alejandra Valverde Alfaro (San José, n. 1986). [Cuando se publicó el libro, Emy Quirós (n. 1985) todavía estaba en el lapso jurídico de juventud].</p>
<p><b>Arabella Salaverry</b></p>	<p>Gracias a una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud, como compiladora de la Antología poética <i>Women Poets of Costa Rica / Mujeres poetas de Costa Rica, 1980-2020, Bilingual Anthology / Antología bilingüe</i> (2020) donde se incluyen 50 autoras y de ellas 2 cumplen con los criterios establecidos para la presente muestra: Goldy Levy (San José, n. 1993) y Milena Chaves Matamoros (San Ramón de Alajuela, n. 1988). La compiladora se autoincluye.</p>
<p><b>Delia McDonald Woolery</b></p>	<p>Gracias a una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud, como compiladora de la <i>Antología Poética: El Álbum Cultural de la Familia Afrocostarricense</i> (2020), donde, según la misma compiladora, aparecen dos jóvenes poetas: Shalaisha Barrett Parkinson (San José, n. 1996) y Pauline Gordon Chacón (Cartago, n. 1997). La compiladora se autoincluye.</p>

<p><b>Valeria Morales Núñez y Katherinne M. Vargas</b></p>	<p>Con un fondo de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica en 2017, se becó el “Proyecto Escritoras Aflorantes”, como compiladoras de la antología <i>Desacuerdos</i> (2020),<sup>72</sup> donde aparecen como autoras jóvenes:<sup>73</sup> Mariela Ch. Herrera (Heredia, n. 1999), Ale Prada (San José, n. 1998), González Suárez, M. (Alajuela, n. 1996), Naomi Quesada Sánchez (Limón, n. 1996), Joselyn S. Rojas (Alajuela, n. 1995), Pamela Calderón Monge (Acosta, n. 1995), Anama Rojas (San José, n. 1994), Fernanda Carrillo (Alajuela, n. 1994), Sharling Morales Fallas (Turrialba, n. 1994), Jennifer Aranda (Alajuela, n. 1994), KariOba (Limón, n. 1994), Adriana Marín Sandoval (San José, n. 1993), Karen Monge Cascante (Pérez Zeledón, n. 1992), Silvia Elena (San José, n. 1991), Silya Blanco Garita (San José, n. 1991) y Lucía Rodríguez Rodríguez (Atenas de Alajuela, n. 1989). [Cuando se publicó el libro, Alexa Calderón (Heredia, n. 1985) todavía estaba en el lapso de juventud]. Las compiladoras no se autoincluyen.</p>
<p><b>Carlos Villalobos</b></p>	<p>Publicó en 2020, con la Editorial Escarabajo en Colombia, el libro <i>Las costuras del sueño. 15 poetas costarricenses contemporáneos</i> donde aparece, únicamente dentro del corpus seleccionado, Juan Carlos Olivas (Turrialba, n. 1986). El compilador se autoincluye.</p>
<p><b>Valeria Morales Núñez</b></p>	<p>Cabe destacar el gran trabajo que ha venido realizando la poeta Valeria Morales Núñez, ahora de manera individual. Ella fue compiladora de la <i>Antología Cuerpos en movimiento</i> (2020). Este trabajo posee un prólogo del escritor nicaragüense, nacionalizado costarricense, Carlos Calero. Este proyecto, financiado por una Beca Creativa del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, realizado en conjunto con el Centro de Derechos Sociales del Inmigrante en Costa Rica, CENDEROS, integró a 9 participantes internacionales (refugiados o que pidieron refugio en CENDEROS), en la línea de poesía (seis autores de manera individual) y narrativa. Aunque posee, a partir de un cadáver exquisito, un poema colectivo, creado por todas las personas partícipes del proyecto. Por último, aunque dicha antología sea de participantes extranjeros (Nicaragua y Venezuela), es un trabajo importante como impacto social. Denota un esfuerzo comprometido de la compiladora y, por tanto, debe considerarse. Además, primero, en línea con la presente investigación, de los nueve participantes, ocho son jóvenes, y segundo, su compiladora, Valeria Morales Núñez, desde su experiencia como profesional graduada en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, publicó una antología donde se aprecia la perspectiva, mediante la literatura, de las personas migrantes en Costa Rica, punto de interés para los estudios culturales, pues la literatura de migración también es un importante tema de estudio en la poesía costarricense actual, donde se puede apreciar la visión, experiencias y dolores del otro, sea costarricense fuera del país o extranjero en Costa Rica. La compiladora no se autoincluye.</p>

<b>José María Zonta</b>	Con el apoyo de la Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico, como tallerista y compilador, está próximo a publicar la antología, cuyo nombre se reserva; no obstante, según datos brindados por José María Zonta, la Universidad de Costa Rica la llama, por el momento, <i>Antología Poética de Escritores de la Región Pacífico</i> (2021), donde aparecerá la participación de 10 poetas, entre ellos, dos pertenecen a la muestra establecida (2005-1986): Yordan Arroyo (San Ramón de Alajuela, n. 1995, aunque ha compartido parte de su vida en Puntarenas y trabajado con estas poblaciones) y Luis Gabriel Ortega Cruz (Puntarenas, n. 1988). Esta selección es importante para las regiones. El compilador no se autoincluye.
<b>Yordan Arroyo Carvajal en colaboración con Luis Gustavo Lobo Bejarano</b>	Publicó en la editorial Nueva York Poetry Press, en coedición con la Editorial Estucurú, el libro <i>40 madrugadas con Medea. Mujeres poetas costarricenses (1985-2021)</i> . Se incluye una selección poética donde aparecen, respecto a los criterios establecidos para estos cuadros (2005-1986): Daniela Herrera (Alajuela, n. 2005), Jennifer Rojas González (San Ramón de Alajuela, n. 1997), Dayliana Carranza Méndez (Grecia de Alajuela, n. 1996), Shalaisha Barrett Parkinson (Limón, n. 1996), Melisa Valverde Gamboa (Pérez Zeledón, n. 1996), Katherine Quirós Bonilla (Pérez Zeledón, n. 1996), Karina Slon Vega (San José, n. 1995), Madeline Soto (Puntarenas, n. 1995), Kimberly Huertas Arredondo (San Carlos, n. 1994), María Macaya Martén (San José, n. 1991), Silvia Elena (San José, n. 1991), Viviana Cortés Araya (San José, n. 1990), Milena Chaves Matamoros (San Ramón de Alajuela, n. 1988), Melisa Mendiola Vásquez (Nicaragua, n.1988) y Alejandra Valverde Alfaro (Sarchí de Alajuela, n. 1986).

**Autores (as) nacidos (as) desde 1986 hasta 2005 con poemarios publicados<sup>74</sup>**

Un rasgo al cual prestar atención es que Villalobos (2020b), contrario a Castillo (2020) y Zonta (2020), como material historiográfico o no incluye a poetas nacidos después de 1984. En este caso, ejemplos recientes de poetas no mencionados (se intentó abarcar la mayor cantidad posible sabiendo que, como en todo trabajo, pudo haberse quedado alguien o a algunas personas por fuera) y que pueden considerarse en futuros estudios. En su respectivo orden cronológico serían los siguientes 41 casos:

Nombre del autor o de la autora y su año de nacimiento	Título del libro y año de publicación	Editorial o modo de publicación y país
<b>Daniela Herrera Arguedas (n. 2005)</b> <sup>75</sup>	<i>Intemperie</i> (2021).	Editorial Vesania en Costa Rica.
	<i>Vorágine</i> (2021).	Obra ganadora del Premio Lisímaco Chavarría, 2021, en la categoría juvenil. No ha sido publicada, pero como sucede normalmente, es probable que aparezca en un volumen colectivo.
<b>Ignacio Aru (n. 1999)</b> <sup>76</sup>	<i>Catorce días bajo la nieve</i> (2021).	Poesis Editores en Costa Rica.
	<i>Lupercalia</i> (2020).	Diablura Ediciones en México.
	<i>El hambre de los naufragos</i> (en proceso).	Se omiten datos por temas de privacidad.
<b>Bryan Sánchez Rivera (n. 1999).</b>	<i>Álbum</i> (2020).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganador del primer lugar categoría de poesía nacional].
<b>Ale Prada (n. 1998).</b>	<i>Cuando llueve sobre el hormiguero</i> (2021).	Nueva York Poetry Press en Estados Unidos.
	<i>La gruta de sus pasos</i> (2021).	Obra ganadora del Premio Lisímaco Chavarría en la categoría de autor con obra publicada. No ha sido publicada, pero como sucede normalmente, es probable que aparezca en un volumen colectivo.
<b>Daniel Araya Tortós (n. 1998).</b>	<i>Reposo entre agujas</i> (2019).	Editorial Nueva York Poetry Press en Estados Unidos
<b>Valeria Jiménez Campos (n. 1998).</b>	<i>Saturno</i> (2019).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganadora del primer lugar categoría de poesía].
<b>Byron Ramírez Agüero (n. 1997)</b> <sup>77</sup>	<i>Terra incógnita</i> (2021).	Editorial Arboleda en Costa Rica.
	<i>Adamar</i> (2020).	Poesis Editores en Costa Rica.
	<i>Entropías</i> (2018).	Editorial Nueva York Poetry Press en Estados Unidos [Ese mismo año (2018), este libro fue ganador del primer lugar en el Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica bajo el título <i>Incertidumbres</i> ].

Nombre del autor o de la autora y su año de nacimiento	Título del libro y año de publicación	Editorial o modo de publicación y país
Sean Salas (n. 1997).	<i>Alter mundus</i> (2021).	El Ángel Editor en Ecuador [Recibió el Premio Internacional de Poesía Paralelo Cero 2021].
	<i>Ciudad gótica</i> (2021).	Editorial Nueva York Poetry Press en Estados Unidos.
Katherine Quirós Bonilla (n. 1996).	<i>La última llamada</i> (2018).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganadora del segundo lugar en la categoría de poesía].
Melissa Valverde Gamboa (n. 1996).	<i>Nacer en el trópico</i> (2020).	Se desconoce la editorial (Beca creativa del Ministerio de Cultura y Juventud). Es un libro de poesía ilustrada.
Valeria Morales Núñez (n. 1995).	<i>Podemos ser</i> (2019).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganadora del segundo lugar en la categoría de poesía].
Edan Alberto Mena (n. 1993).	<i>Versos del Wurlitzer</i> (2017)	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganador del segundo lugar en la categoría de poesía].
Leonardo Porras Cabrera (n. 1993).	<i>Memoria del hígado</i> (2020).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganador del primer lugar en la categoría de poesía regional].
	<i>Dbon shricshirc orcuo bõn</i> (2019).	Editorial Amargord en España.
Joselyn López Rojas (n. 1992).	<i>Alicia en el país de las jeringas</i> (2020).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Mención honorífica en la categoría de poesía].
Gabriel Ulloa Herrera (n. 1992)	<i>Los incómodos azules</i> (2020).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Primera mención honorífica en la categoría de poesía].
Walter Torres Rodríguez (n. 1992).	<i>Cinefilia</i> (2020).	Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Mario Alberto (n. 1992).	<i>67 poemas</i> (2020).	Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Nombre del autor o de la autora y su año de nacimiento	Título del libro y año de publicación	Editorial o modo de publicación y país
<b>Marvin Castillo Solís (n. 1992).</b>	<i>El ganador de bombas</i> (2019).	su poemario fue el ganador del Premio Lisímaco Chavarría en 2019, pero todavía no hay rastro de su publicación, los poemarios los publican en volúmenes colectivos junto a ganadores de otros años.
	<i>El libro de Jonás</i> (2019).	Editorial Perro Azul en Costa Rica.
	<i>Prueba de sonido</i> (2017).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional en Costa Rica [Ganador del primer lugar en la categoría de poesía].
<b>Elizabeth Echemendía (n. 1992).</b> <sup>78</sup>	<i>Mi sombra es la madrugada</i> (2021).	Valparaíso Ediciones. Editorial internacional con delegaciones en España, Colombia, México y Centroamérica.
	<i>El ave nos guarda en su canto</i> (2020).	Valparaíso Ediciones. Editorial internacional con delegaciones en España, Colombia, México y Centroamérica.
<b>Danny Drachen (n. 1991).</b>	<i>Apología del fuego</i> (2021).	Poiesis Editores en Costa Rica.
<b>Silvia Elena (n. 1991).</b>	<i>Juana</i> (2020).	Editorial Eva en Costa Rica.
<b>Joset André Navarro Abarca (n. 1991).</b>	<i>El parque de los venados</i> (2019).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional [Ganador del tercer lugar en la categoría de poesía].
	<i>Kintsugi</i> (2020).	Editorial de la Universidad de Costa Rica.
<b>María Macaya Martén (n. 1991).</b>	<i>Viento inmóvil</i> (2020).	Editorial de la Universidad de Costa Rica [Recibió Mención honorífica]
<b>Diego Quintero (n. 1990).</b>	<i>Estación Baudelaire</i> (2015).	Ediciones Espiral en Costa Rica.
<b>Erick Martí (n. 1990).</b>	<i>Worstseller</i> (2012).	Editorial Germinal en Costa Rica
<b>Josué Torres Morales (n. 1990).</b>	<i>Boreal</i> (2017).	Editorial Nuevas Perspectivas bajo colaboración de la Coordinación de Investigación de la Universidad de Costa Rica, Sede de Guanacaste.
	¿?	Está próximo a publicar un poemario con la Editorial Círculo Punto y Ediciones, pero el autor decidió conservar el título debido a que todavía no lo tiene definido. Lo establecerá 15 después de haber entregado este trabajo para su diagramación.
<b>Jason Arias Vargas (n. 1989).</b>	<i>Querida Carmen</i> (2016).	Editorial Fruit Salad Shaker en Costa. [Sin ISBN].
<b>Johana Picado Vargas (n. 1989).</b>	<i>Las cortezas cerebrales</i> (2019).	Ediciones Perro Azul en Costa Rica.
<b>Ana Luisa Mora (n. 1989).</b>	<i>Un hombre teórico</i> (2014).	Editorial Germinal en Costa Rica.
<b>Carolina Quintero Valverde (n. 1989).</b>	<i>Datos Adjuntos</i> (2016).	Ediciones Espiral en Costa Rica
	<i>Pequeña muerte en el Ártico</i> (2010).	Editorial Perro Azul en Costa Rica.
<b>Carolina Campos Solís (n. 1988).</b>	<i>Helechos en los poros</i> (2021).	Editorial Nueva York Poetry Press en Estados Unidos

Nombre del autor o de la autora y su año de nacimiento	Título del libro y año de publicación	Editorial o modo de publicación y país
Josué Trejos Campos (n. 1988).	<i>Horror de ángeles</i> (2019).	Poiesis Editores en Costa Rica.
	<i>Poemas</i> (2018).	Edición Independiente en Costa Rica
Iván Sanabria Solano (n. 1988).	Frutos de la especie (2015).	Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Carmen Quintero Valverde (n. 1988).	<i>El año de la muerte de Tim Burton</i> (2014).	Editorial Espiral en Costa Rica.
William Pérez Porras (n. 1987).	<i>Resonancia Magnética</i> (2007).	Editorial Arboleda.
Nathalie Crum (n. 1987).	<i>Cemyeka</i> (2019).	Editorial Amargord en España.
Sebastián Arce Oses (n. 1986).	<i>La grieta en el espejo</i> (2019).	Círculo Punto y Ediciones en Costa Rica.
	<i>Variantes de una herida</i> (2017).	Editorial Nuevas Perspectivas en Costa Rica.
	<i>Emigrar hacia la nada</i> (2010).	Ediciones Espiral en Costa Rica.
Alejandra Valverde Alfaro (n. 1986).	<i>Escalones</i> (2020).	Volumen colectivo con los demás ganadores del Certamen literario Brunca de la Universidad Nacional [Segunda mención honorífica en la categoría de poesía].
	<i>Días sentados</i> (2016).	Proyecto Editorial La Chifurnia en El Salvador.
Estibaliz Solís Carvajal (1986).	<i>Memoria mala</i> (2020).	Editorial Costa Rica [Este libro recibió el Premio Eunice Odio de poesía, 2020].
	<i>Los taxis nunca vendrán vacíos</i> (2009).	Editorial Perro Azul en Costa Rica.
Christopher Montero Corrales (1986)	<i>Échele miel</i> (2018).	Editorial Nueva York Poetry Press, Estados Unidos.
	<i>A ojo de pájaro</i> (2017).	Magna Terra, Guatemala.
	<i>Canicas galaxias</i> (2017).	Editorial Alción, Córdoba, Argentina.
	<i>Criaturas exhaustas</i> (2013).	Editorial Universidad Técnica Nacional, Costa Rica.

Nombre del autor o de la autora y su año de nacimiento	Título del libro y año de publicación	Editorial o modo de publicación y país
Juan Carlos Olivas (n. 1986). <sup>79</sup>	<i>Contra un cielo pintado</i> (2021).	Editorial de la Universidad Estatal a Distancia en Costa Rica. Ganador del Concurso Anual de Poesía de la UNED.
	<i>Las verdades del fuego. Antología breve</i> (2020).	Ediciones Municipalidad de Lima en Perú.
	<i>El año de la necesidad</i> (2018).	Ediciones Diputación de Salamanca en España [Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador].
	<i>Colección Particular-Antología Personal</i> (2018).	Nueva York Poetry Press en Estados Unidos.
	<i>La hija del agua</i> (2018).	Editorial Amargord en España.
	<i>En honor del delirio</i> (2017).	El Ángel Editor en Ecuador [Premio Internacional de Poesía Paralelo Cero 2017].
	<i>El manuscrito</i> (2016).	Editorial Costa Rica [Recibió el Premio Eunice Odio de poesía 2016].
	<i>Autorretrato de un hombre invisible. Antología personal</i> (2015).	Editorial EquiZZero en El Salvador
	<i>El señor Pound</i> (2015).	Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. [Recibió el Premio Internacional de Poesía Rubén Darío 2013].
	<i>Los seres desterrados</i> (2014).	URUK Editores en Costa Rica
	<i>Mientras arden las cumbres</i> (2012).	Editorial de la UNA en Costa Rica [Este libro obtuvo el Premio UNA-Palabra 2011].
	<i>Bitácora de los hechos consumados</i> (2011).	Editorial de la UNED en Costa Rica [Este libro obtuvo el Premio Aquileo J. Echeverría de Poesía 2011 y el Premio de la Academia Costarricense de la Lengua 2012].
	<i>La sed que nos llama</i> (2006).	Editorial de la UNED en Costa Rica [Este libro fue premio Lisímaco Chavarría Palma en 2007].

## NOTAS FINALES

- 1 Según Mijaíl Mondol López en su tesis doctoral *Historiografía literaria y sociedad: una interpretación socio-discursiva del pensamiento histórico literario centroamericano* (2017), la metacrítica es un más allá de la crítica. Además, implica “complejidad epistemológica que abarca este modo de conocimiento con respecto a los estudios literarios y filológicos, así como su relación trans e interdisciplinaria con otros campos de reflexión o análisis cultural” (p. 30); para ello se analiza el discurso desde sus conexiones interdisciplinarias (puntos de contacto entre las disciplinas) y transdisciplinarias (lo inherente a las disciplinas) con la sociedad y la cultura.
- 2 Se toman como apoyo las ideas de la tesis doctoral de Mondol (2017) para entender la epistemología historiográfica, concepto que responde a la búsqueda de los fundamentos y métodos del conocimiento generados, a grandes rasgos, alrededor de “las diversas contradicciones, ambivalencias y exclusiones” (p. 151) en los espacios de creación de proyectos de identidad. En el presente trabajo, el afán de crear, desde la publicación de estudios envueltos en polémicas y debates, una “generación emergente” “crisálida” o “nueva”, se entiende como marco subyacente a un proyecto de identidad literaria; por ende, deben analizarse los procesos epistemológicos de fondo, donde se hallan distintas tensiones y ambivalencias, para dar con su entendimiento.
- 3 “Generación emergente” aparece mencionado por Ramírez y Castillo (2020), tal cual se menciona en el desarrollo de este trabajo.
- 4 “Nueva generación” aparece mencionado por Ramírez (2020), tal y como se refiere en el desarrollo de esta investigación.
- 5 Este trabajo inicia en un completo campo de debates epistemológicos, bien podría hablarse de un terreno minado donde surgen dos bandos: el olvido o la lucha por el poder. Al respecto, a pesar de estar en Facebook, se considera, tras su valioso contenido, el material publicado por el poeta Gabriel Ulloa Herrera en una nota titulada *¿Poesía Joven en Costa Rica?* (7 de mayo, 2020); en respuesta a Ramírez (2020) comenta: Mi opinión es entonces que hablar de Poesía Joven es: o hablar de compromisos y de ética, asumiendo el ser “poetas conscientes y completos” como dice Marvin, en la “composición de caminos imaginados” de la que habla Byron, o inmiscuirse en una etiqueta sin mucho sentido que se disolverá mucho antes de que nos demos cuenta y deje de importarnos.” (párr. 27). Por tanto, más allá de joven o no, el compromiso está en el oficio de la escritura, en romper y abrir nuevos caminos desde la poesía como parte de un ser colectivo, al cual justamente se refiere Bordieu (2002), y similar a ello, cabe citar también a Sebastián Arce Oses, quien en su ensayo *Tejer caminos para la poesía en Centroamérica* (2019) recoge ideas de su tesis de maestría, *Una aproximación historiográfica a la*

*poesía centroamericana entre 2000 y 2015*, también publicada en 2019, y de manera atinada dice:

En la poesía hay política cultural y trabajo de relaciones públicas –hoy día, de negocios y administración–, aunque tampoco podemos obviar el hecho de que trabajar la poesía, pulirla, ganarse cierto lugar ante los otros por la seriedad de las posturas y saberes, y no solo por oportunismo, es de importancia para acceder a estas coyunturas. (párr. 10).

De nuevo, se explica que de nada sirve encajar en un grupo o etiqueta, pues, al final, lo más importante es asumir, como sujeto colectivo, el oficio para ingresar en el marco de coyunturas provocadas por el acto de escribir poesía como campo de pulmón donde respira la herida, manifestación social, episteme y muchas posibilidades más.

- 6 En 1997, el Colegio Británico de Costa Rica publicó *Antología de poesía joven*. No se añade “costarricense”, pero es la primera antología de la que se tiene registro con el uso de la categoría “poesía joven”.
- 7 Ramírez y Castillo (2020) son dos poetas costarricenses con formación en el campo de filología española en la Universidad de Costa Rica.
- 8 Esto no quiere decir que este pensamiento acrílico no se mire en la población mayor a los 35 años; sin embargo, para término de este estudio, la observación pone como límite autores (as) nacidos (as) en 1986. Además, un punto que fundamenta este criterio es un pensamiento bastante pronunciado en jóvenes costarricenses quienes ven al personal académico con menosprecio y burla. Esto permite preguntarse lo siguiente: si cierta población de jóvenes ve y presenta al personal académico con burla, ¿cómo generar conocimiento científico en una sociedad que así lo requiere? Mediante la etiqueta de menosprecio contra el personal académico solo se aprecia la construcción de un pensamiento acrílico gestionado desde los objetivos de las políticas neoliberales en donde muchas personas jóvenes están siendo subordinadas.
- 9 Nika Turbiná murió un 11 de mayo de 2002 en Moscú, Rusia, tras lanzarse de un quinto piso. Se le destaca por su escritura desde antes de los seis años y por haber publicado su primer libro a los diez años de edad.
- 10 Se considerará la etiqueta “joven” como un acto simbólico o de inclusión en el nivel sociológico, pero, en el literario no importa la edad como estereotipo o calificativo, solo interesan modelos discursivos donde se enfrentan diferentes corrientes estéticas y se “develan las ambigüedades de sujetos culturales que observan las contradicciones del presente con asombro y el futuro con incertidumbre” (Rodríguez, 2007, p. 381).
- 11 Dentro de la lista de poesía costarricense escrita por jóvenes recogida en este trabajo (incluida la sección de autores con libros, anexos) existen otras voces que no aparecen en ninguna de las secciones (2005-1986), es decir, ni en la hecha por Marvin Castillo (2020) ni en la que conserva actualmente Byron Ramírez; con respecto a regiones: Grecia y Juan Viñas, Cartago:

**Andrey Gómez Jiménez** (Grecia, Alajuela, n. 1997): actualmente, habita en San Ramón. Aparece publicado en la revista mexicana *Primera Página*, dirigida por Joshua Córdoba y en la revista *Kametsa* en Perú, dirigida por Emilio Paz Panama. Véanse sus poemas al ingresar a los siguientes *links*: <https://primerapaginarevista.com/2020/09/22/reflexiones-multiples-poemas-de-andrey-gomez-jimenez/>  
<https://revistakametsa.wordpress.com/2021/04/30/andrey-gomez-jimenez-1997-un-caso-olvidado-de-poesia-joven-o-un-caso-invisibilizado-de-poesia-escrita-por-jovenes-en-costa-rica/>

**Jordan Ulate Dondi** (Juan Viñas, Cartago, n. 1999): pseudónimo JUD. Actualmente, habita en San Ramón. Aparece publicado en la revista literaria *Pluma*, creada por escritores de Venezuela, Perú, Francia, México y Argentina. Véanse sus poemas al ingresar al siguiente *link*: <https://es.calameo.com/books/0059872998cc0a5aad162>

**Andrés Ruíz** (Guanacaste, n. 1993): actualmente habita en San Carlos y dirige los colectivos Club Literario Bagatzi y Club Literario La Fortuna. Se caracteriza por fomentar y difundir la lectura en diferentes regiones costarricenses. Algunos de sus poemas aparecen publicados en: <https://circulodepoesia.com/2018/05/poesia-joven-de-costa-rica-andres-ruiz/>  
<https://www.revistaikaro.com/mamando-palabras-seleccion-de-poemas-de-andres-ruiz/>

Cabe indicar que costó muchísimo hallar a autoras jóvenes de regiones del país que no aparezcan en el corpus encontrado; no obstante, se tienen los siguientes tres casos:

**Guadalupe Vargas Díaz** (Turrialba, n. 1993): pueden hallarse poemas suyos en: Círculo de Poesía <https://circulodepoesia.com/2016/10/abolir-los-signos-de-pregunta-poetas-de-costa-rica-nacidos-en-los-noventa/>

**Mailyn Madrigal Abarca** (Palmares, n. 1997 [los ciudadanos palmareños nacidos desde finales de los ochenta nacen en San Ramón, tal es el caso de Mailyn]): pueden hallarse dos poemas suyos en: <https://revistakametsa.wordpress.com/2021/03/16/autoras-costarricenses-el-cansancio-de-un-dios-creado-por-hombres-y-una-suíza-inexistente/>

**Esther Segura Ceciliano** (Pérez Zeledón, n. 1996): pueden hallarse dos poemas suyos en: <https://revistakametsa.wordpress.com/2021/03/16/autoras-costarricenses-esther-segura-ceciliano-costa-rica-1996/>

Luego, aunque no son de regiones, cabe destacar algunos casos de jóvenes no referidos en ninguno de los corpus de este trabajo. Entre ellos están los casos de poetas nacidos en los noventa, recogidos por el escritor y poeta costarricense Gustavo Adolfo Chaves en “Abolir los signos de pregunta: Poetas de Costa Rica nacidos en los noventa”, publicado en la destacada revista virtual *Círculo de Poesía* <https://circulodepoesia.com/2016/10/>

abolir-los-signos-de-pregunta-poetas-de-costa-rica-nacidos-en-los-noventa/ :

**Juanjo Muñoz Knudsen** (n. 1990). No tiene poemarios publicados, aunque sí dos novelas: *Genial 2006* (2014) y *Como perdí mi sonrisa juvenil, mae* (2016).

**Pri Gómez** (Heredia, n. 1990).

**Carla Quesada Alluin** (San José, n. 1991).

**Carlos Cárdenas** (Heredia, n. 1991).

**David Vargas** (¿?, n. 1991).

**Kevin Román** (¿?, n. 1992).

**Byron Salas** (¿?, n. 1993).

**Ernesto García** (¿?, n. 1993)

**Guadalupe Vargas Díaz** (Turrialba, n. 1993).

**José Alberto Fallas** (San José, n. 1993).

**Erick Benavides** (Pérez Zeledón, n. 1994).

**Sofía Guevara** (¿?, n. 1995).

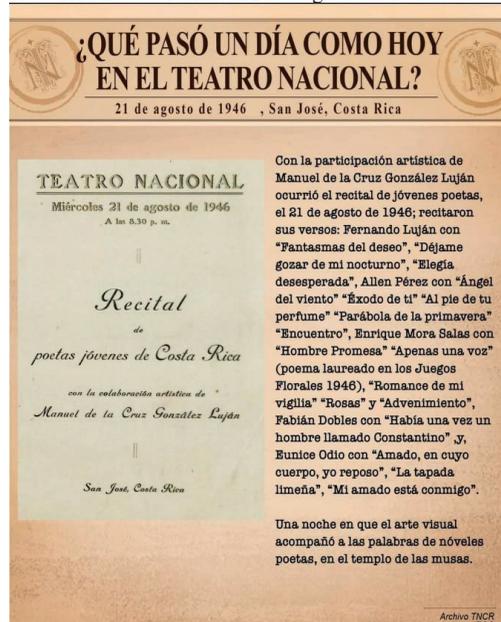
**Andrés Zumbado** (¿?, n. 1998).

Luego, está el caso de Alison Castillo Barboza (n. 1997), quien aparece publicada en la revista *Ablucionistas*: <https://ablucionistas.com/autofagia-alison-castillo-barboza/> y los casos de Armando Calvo y Mariela Herrera. Ambos participaron en *Escenario Poético Viento de Cristal 2021*; sin embargo, no se hallaron poemas de ellos.

- 12 Puede ingresarse mediante el siguiente *link*: <https://camposdeplumas.com/2020/04/>
- 13 Para ingresar a la columna de Byron Ramírez Agüero como editor en la Revista Digital *Liberoamérica* está el siguiente *link*: <https://liberoamericamag.com/author/byronramrez/>
- 14 Otra antología repleta de aseveraciones es *Una temporada en el Centro. Panorama actual de la poesía en Costa Rica. Antología 1980-2013*, publicada en 2014 por Antonio Jiménez Paz. En su estudio introductorio se considera que lo visto en la poesía costarricense es algo totalmente nuevo, cayendo también en un discurso ahistórico e intentando evadir las heterogeneidades discursivas sin entender el fenómeno más allá del hoy y las multiculturalidades; por tanto, no se consideró dentro de este trabajo.
- 15 Sobre un corpus bibliográfico amplio de literatura costarricense puede leerse el *dossier* hecho por el poeta y académico Gustavo Solórzano Alfaro en la revista *Círculo de Poesía* por medio del siguiente *link*: <https://circulodepoesia.com/2012/09/coda-dossier-de-poesia-costarricense/>
- 16 Según el SINABI, todo libro electrónico o no tras el Decreto No. 14377-C del 6 de abril de 1983, fecha cuando se creó la Agencia Nacional ISBN, tiene la obligación de tener ISBN, esto ayuda, además, a registrar de manera oficial al editor y al libro. <http://sinabi.go.cr/ver/bibliotecas/agencias%20isbni/Que%20es%20el%20ISBN.pdf?fbclid=IwAR14vwCF4AVLn6-HdXZnDg6GhpFbYcV75e6FWLWN6QIN6w59VjnOfBZKrpU#.YjTvu7i710h>

Una muestra reciente de una antología virtual realizada con los fondos de la Beca Creativa del

- Ministerio de Cultura y Juventud y que posee la legalidad del ISBN y, por tanto, su debido registro es *Connigo al desnudo* (2020) que contiene toda la obra literaria y fotografías que resumen parte de la vida de la poeta costarricense y española Leda García Pérez. Para tener acceso: <https://es.calameo.com/read/0065221656485932bb0e9>
- 17 Concepto de verosímil crítico trabajado en: Picado Gómez, M. (1985). *Literatura, ideología y crítica. Notas para un estudio de la literatura costarricense*. Editorial Costa Rica.
- 18 Según la página 103 de la *Antología poética puntarenense (1990-2019)*, José Ricardo Segura Amador, a pesar de ser hoy un poeta olvidado, ganó, en su respectivo orden: el primer lugar en el Certamen Arturo Argüello Chaves (1988), tercer lugar en el Certamen Carmen Lyra de los Festejos Populares (1989), premio Joven Creación (1989), primer lugar Certamen Isaac Felipe Azofeifa de los Festejos Populares (1990), primer lugar Certamen Pablo Neruda Vive (1991) de la Universidad Nacional, la Embajada de la República de Chile, el Instituto Costarricense Salvadoreño y el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). Por último, publicó su primer y único poemario hasta hoy titulado *Ecos* (1993), gracias al referido premio Joven Creación obtenido en 1989.
- 19 Gracias a información brindada por Ronald Bonilla y Leda García Pérez, debido a que siguen siendo poetas inscritos en la poesía costarricense actual (se mantienen con oficio activo) el Círculo de Escritores Costarricenses publicó en 2002 la *Antología del Círculo de Escritores Costarricenses, Latido Generacional*, con la Editorial Círculo de Poetas Costarricenses, la cual ha publicado una lista de libros que pueden consultarse por medio del siguiente link: <https://isbn.cloud/cr/editorial/circulo-de-poetas-costarricenses/>
- 20 En Villalobos (2013), se defiende la fundación del Círculo de Poetas Turrialbeños en 1959, aunque la información brindada de manera aproximada por Julieta Dobles remite a un año atrás; además, se confunde el Círculo de Escritores Costarricenses con el Círculo de Poetas Costarricenses, anterior al viaje de Laureano Albán y Julieta Dobles a Israel, de allí la corrección de datos.
- 21 Parece ser que el primer recital de poetas jóvenes costarricenses se realizó el 21 de agosto de 1946.

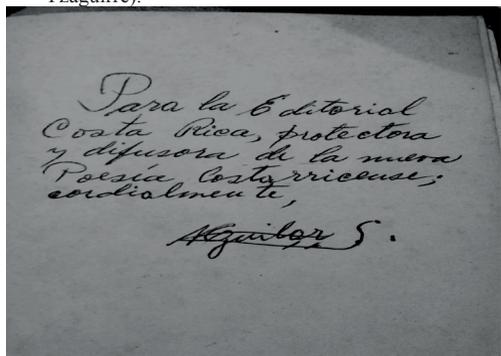


- 22 Para Zavala (2011), el hecho de que muchas mujeres entre los ochenta y noventa en Costa Rica siguieran utilizando una estética trascendentalista, infertilizó en gran medida sus posibilidades de manifestarse desde lo contestatario, lo exteriorista.
- 23 Cabe citar el planteamiento filosófico desarrollado por Gabriel Ulloa Herrera (7 de mayo, 2020), quien apoyado en Bordieu dice:

El sujeto joven es una creación recientísima, de menos de dos siglos, anclada a un sistema adultocéntrico que se origina con la generalización de las sociedades patriarcales ya varios milenios. Y por eso, no sorprende que resulte tan difícil para las personas jóvenes saber cuál es nuestro lugar, más allá del que se nos ha venido imponiendo. ¿Por qué? Porque la juventud es una asignación cuyas posibilidades de ser resignificada apenas y se han explorado desde hace pocas décadas, que ha carecido de un sustento teórico que la historicice y que se ha pretendido armónica, sin siquiera adscribirse a la naturaleza conflictiva que le da explicación. (párr. 14)

Ante ello, como bien apunta Ulloa, lo armónico no existe; el terreno sobre lo “joven” es conflictivo y antes de sentarse a pensar en un campo equilibrado, perfecto y unívoco, debe reestructurarse la cultura para aceptar las diversidades sociales; de lo contrario, el otro, el joven, el negro, la mujer, el pobre, el homosexual y el extranjero, siempre chocarán; en su mayoría, tras no existir un proceso de aceptación de las diversidades humanas, casi siempre, de manera inconsciente, lo otro se verá como inferior, esto se

- tiene en casos muy antiguos desde la literatura misma: ejemplo, en el Canto IX de *La Odisea* (S. VIII a. C), Odiseo, en tierra de los lotófagos, es el otro, el extranjero, el raro desde la visión de los ciclopes y, por ende, se ve envuelto en el peligro, aunque, al final, tras su astucia, nombrándose de manera irónica “nadie” (en sí es nadie en tierra de otros), se termina saliendo con las suyas.
- 24 Sobre las literaturas indígenas de Centroamérica se recomienda hacer lectura del libro: Zavala, M. y Araya, S. (2002). *Literaturas indígenas de Centroamérica*. EUNA. Luego, de manera actual y propiamente en Costa Rica, considérense los artículos: Sánchez Mora, A. (2020). Hacia una historiografía literaria costarricense del periodo colonial. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 46, 69-94 DOI 10.15517/RFL.V46IEXT.43504 . También: Gómez Jiménez, A. (2021). Historiografía literaria y literatura indígena costarricense: exclusión y violencia epistémica desde la retórica de la modernidad. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 18(2), 1-25. DOI: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/47031>
- 25 Puede verse la danza del mono al hacer click en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=7iZwFO1d-KI>
- 26 En el poema “mariposa negra” de Karina Obando, el adjetivo (negra) no remite a un referente cultural de la negritud, sino a la tristeza, dolor, etc. que carga de manera universal la simbología de este color.
- 27 Gracias al Sistema de Información Cultural de Costa Rica cabe destacar el trabajo y aporte como gestor cultural del joven poeta y escritor de Río Frio de Sarapiquí, Jason Arias Vargas (n.1989) quien permite conocer la siguiente lista de escritores de la zona norte del país: Stephanie Jiménez Sanabria (2005), aparece publicada en la *Antología Literaria de la Región Norte* (s.f.) y en la *Antología literaria Café Pendiente* (s.f.); Katherine Torres (2002), cuyo pseudónimo es Airam Serrot y posee su novela *La elegida* (s.f.); Cherdan Miranda Meneses (1998) y Jason Arias Vargas (1989), quien posee su poemario *Querida Carmen* (2016) y su novela *Debajo de un Paraguas* (2017). Cabe decir que este sector cuenta con el apoyo de la editorial independiente Fruit Salad Shaker que ha hecho una lista de publicaciones las cuales pueden consultarse por medio del siguiente link: <https://si.cultura.cr/agrupaciones-y-organizaciones/fruit-salad-shaker-ed.html>
- 28 Para Zavala (2011), “Los estudios de literatura “queer” de mujeres apenas empiezan” (p. 136).
- 29 Aunque la poeta activa más joven, aparte de Stephanie Jiménez Sanabria, es Daniela Herrera (Alajuela, n. 2005), quien aparte de un poemario publicado, *Intemperie* (2021), ganó el premio Lisímaco Chavarría 2021 en la categoría juvenil, posee publicaciones en diferentes revistas y fue antologada en Arroyo (2021). Además, a sus tan solo 15 años ha recibido talleres literarios nacional e internacionalmente; sin embargo, no aparece en la *Antología de Poesía Joven. Nueva Poesía Costarricense* (2020); cabe indicar que su nombre ya había sido mencionado por Zonta (2020).
- 30 Sobre la falta de equidad del Premio Nobel de literatura puede leerse Delgadillo Álvarez, D. M. (2021). Desigualdad de género en la entrega de los Premios Nobel 1901-2020. *Pensamiento actual*. 21 (36), 159-171. 10.15517/PA.V21I36.47096
- 31 A partir de una entrevista realizada por IMER, NOTICIAS, México, Magda Zavala comenta la marcada diferencia entre hombres y mujeres en el mundo literario: <https://noticias.imer.mx/blog/la-literatura-hecha-por-mujeres-sigue-siendo-un-territorio-olvidado-magda-zavala/>
- 32 Nombre completo: José Ignacio Arias Ruiz, Aru, contracción de los dos apellidos, lo que permite visibilizar a la madre.
- 33 <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/detengan-los-bombardeos-colegios-y-hospitales-en-siria>
- 34 Se toma “archivística” de Rodríguez (2006b).
- 35 Rodríguez (2006b) recoge el campo “conversacional” de Roberto Fernández Retamar, espacio donde se da tránsito a la cotidianidad con un lenguaje coloquial, la narrativización, el versolibrismo y el objetivismo, todo mediante una formación discursiva heterogénea, con ciertas huellas provenientes de la formación de las vanguardias de mediados del siglo XX y antepuestas “a las estéticas romántica y modernista de finales del siglo XIX y principios del XX” (p. 149).
- 36 Sobre el término “Nueva poesía costarricense”, este aparece por primera vez, según nuestra base de datos, en 1962, bajo la firma del poeta turrialbeño Marco Aguilar en su libro *Cantos para la semana* (1962), publicado por la Biblioteca Líneas Grises, número seis (Tomado de la biblioteca de Julieta Dobles Yzaguirre).



- 37 En 2019, Corrales publicó el artículo: La literatura de la Región Norte Costarricense. Un caso paradigmático: Francisco Rodríguez-Barrientos. Puede consultarse en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/13592/18936>

- 38 Carlos Villalobos (2020b) presenta la siguiente lista: Cristian Marcelo (1970), Joan Bernal (1974), Alejandra Castro (1974), Gustavo Solórzano (1975), Cristian Solera (1975), Angélica Murillo (1976), Felipe Granados (1976-2009), Randall Roque (1977), Camila Schumacher (1977), Gustavo Arroyo (1977), Gustavo Chaves (1979), David Monge (1980), Jonatan Lépez (1981), David Cruz (1982), Diego Mora (1983), Ronald Campos (1984) y Paola Valverde (1984), entre otros (párr. 12).
- 39 Sin duda, faltan estudios sobre su gran producción poética.
- 40 Posee una amplia producción poética de contenido homoerótico. También, destaca en su labor académica. El estudio de su producción literaria ha sido injusto. Súmese la exclusión de creaciones del contenido trabajado por él tanto en estudios como en antologías.
- 41 Ha realizado un buen trabajo de difusión y en la academia; sin embargo, él ha sido poco considerado. El mismo Adriano Corrales lo excluyó de su antología *Sostener la palabra* (2007). Cabe destacar que Solórzano publicó en 2010 el libro *Retratos de una generación imposible*. En ella antologa a diez poetas nacidos entre los sesenta y los setenta, pero no se incluye él, autoinclusión que sí realiza Adriano Corrales.
- 42 Hacen falta estudios sobre su labor literaria en narrativa y en poesía. Su trabajo como académico ha sido destacado e importante; sin embargo, sus producciones literarias no han sido premiadas con justicia académica. Al igual que Zonta es referido en Rodríguez (2006b); parecer ser que no más. Su reciente libro *Altars de ceniza* (2019) es importante y amerita prestarle atención. Realiza una labor de recuperación digna de señalar. Un caso destacable en el mundo académico, pero que sí ha sido mayormente atendido en este mismo espacio es Carlos Francisco Monge.
- 43 Se le ha conocido mayormente como académico y novelista. Posee un amplio repertorio poético que se puede consultar en su libro *Vestigios de un naufragio. Poesía reunida (1980-2015)* con la Editorial Germinal.
- 44 Su producción literaria amerita más estudios. Ha pasado por diferentes corrientes y estéticas, además de tratar diferentes temas, entre ellos, de contenidos orientales. Es uno de los autores con una de las producciones literarias más importantes del país. Sin embargo, en el ámbito académico no se le ha prestado la debida atención. Salvo Francisco Rodríguez Cascante (2006b) y una simple mención en Carlos Francisco Monge (2006), no se han hallado otros estudios sobre su trabajo poético, el que ha recibido distintas premias de prestigio.
- 45 No ha existido equidad con su producción literaria tanto en narrativa como en poesía. Se le ha considerado mayormente como académica. Es una mujer pionera en los estudios historiográficos en Centroamérica. Tuvo la posibilidad de estudiar en Francia y en Bélgica; sin embargo, su producción literaria amerita mayor inclusión y cuidado. Es una autora que desde los ochenta innova, sigue diferentes corrientes estéticas y tiene poesía revolucionaria apegada al exteriorismo y las posvanguardias en plena época en que primaba el movimiento trascendentalista en Costa Rica.
- 46 En las universidades se le estudia mayoritariamente en narrativa, no así en poesía. No obstante, estos estudios no pasan de un trabajo de un curso.
- 47 Cabe agregar que hace falta un estudio aparte para las características de la poesía infantil inscrita en la literatura costarricense actual y, también, a futuro tómense en cuenta las posibilidades de análisis en torno a poemas, antologías o poemarios creados en torno al contexto de la pandemia como muestra de registro, código y metáforas surgidas a partir de este periodo convulso no solo en Costa Rica, sino en el mundo entero.
- 48 En el libro *Altars de ceniza* (2019), se presentan 54 poemas elaborados a partir del rescate de diferentes diosas halladas en diferentes mitologías de Oriente y Occidente y en las culturas prehispánicas. Entre estas últimas figuras se revitalizan los papeles de: “Ixquic” (p. 19), “Mama Quilla” (p. 18), “Pachamama” (pp. 19-20), “Xochitlicue” (p. 21), “Coatlícue” (p. 22), “Cihuacatl” (p. 23), “Chicomacatl” (p. 24), “Itzpa-pálotl” (p. 25) y “Atabey” (p. 26).
- 49 Los nombres de los poemas de temática indígena en *Costa Rica 360 de poesía* (2016) son: “Conocer es amar” (p.5), “Retórica del intento” (p.7), “Derivación de una canción felina”, “Las rebeldes danzas del trópico” (p. 10), “El país de usted” (p. 17), “Entrevista a un anciano” (p. 20), “Cartago” (p. 40), “Guayabo: canta el agua junto a la piedra” (p. 46), “Las abruptas cercanías de Tortuguero” (p. 49), “Finca Loroco: un nido de semillas en Talamanca” (p. 55), “Sierpe de Osa” (p. 69), “Entre el Terraba y el Sierpe: el valle del Diquis” (p. 71), “Soplo de una especie” (p. 73), “Breve retorno al ritmo natural” (p. 74), “Breve viaje hacia el origen” (p. 77), “El baile de la serpiente” (p. 79), “Templo acorralado” (p. 80), “Nacimiento en un rancho” (pp. 81-82), “Boruca esférica” (pp. 83-84), “Sibú canta en la cordillera” (p. 85), “Bajos del Tigre” (p. 87), “Boruca” (p. 88), “Fuego de Dios” (p. 89), “¿Qué fue de la Llorona?” (p. 94), “Guardián del trópico” (p. 96), “Canto entre raíces” (pp. 112-113), “Galán sin ventura” (p. 114), “Viaje” (p. 115), “Los campesinos” (pp. 105-107), “Sincronización de la alegría” (pp. 108-111), “Canto entre raíces” (pp. 112-113), “Galán sin ventura” (p. 114), “El viaje” (p. 115), “Adela Pita, héroe de Talamanca” (p. 122), “He visto” (p. 133), “Uno conoce seres de noble trascendencia” (p. 135), “La guerra que se hace en el bosque” (p. 140), “Los regresos” (p. 140), “La casa” (p. 144), “Ciclo y fecundidad” (p. 163).
- También, Minor Arias Uva posee el poemario inédito *Arteria Ancestral*, construido totalmente a partir de la reivindicación de la etnia indígena.

- 50 Puede leerse el ensayo de Yordan Arroyo (2021), Ética y filosofías indígenas como acercamiento a la naturaleza del ser humano en *La voz que duerme entre las piedras*, de Luis Esteban Rodríguez Romero (2018), publicado en *Nueva York Poetry Review*. <https://www.nuevayorkpoetryreview.com/Nueva-york-Poetry-Review-3177-42-yordan-arroyo-luis-rodriguez-romero>
- 51 Rodríguez (2006b) afirma sus criterios a partir de los poemarios *Perfiles de tinta* (1998), de Meritxell Serrano y *La caja negra* (2001), de Elena Gutiérrez. En contraposición, más que reflexión, Zavala (2011) afirma que es un cuestionamiento y denuncia del género impuesto con el fin de obtener un perfil identitario (no en todas las escritoras costarricenses, pues han aparecido “neoconservadoras”, p. 133). El cuestionamiento es posterior a la reflexión.
- 52 Desde las concepciones teóricas de la feminista y estudiosa francesa Hélène Cixous, a este tipo de producciones también se le conoce como escritura femenina. Al respecto, en Costa Rica se halla el estudio: Solórzano Alfaro, G. (2011). Escritura femenina. Una lectura desde los estudios de género del poemario *La mano suicida*, de Luis Montero. *Revista comunicación*. 20(32), 4-12. [https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/818/732?fbclid=IwAR1t3dJaHbojT\\_7BC0BeUQdAaDfKND8UEgw882g73TMv8GeFH20o0EuqMiA](https://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/818/732?fbclid=IwAR1t3dJaHbojT_7BC0BeUQdAaDfKND8UEgw882g73TMv8GeFH20o0EuqMiA)  
Aunque, debe aclararse que sobre este tema todavía no existe un consenso; por ejemplo, si se habla de poesía femenina, para Zavala, es aquella que no rompe y se queda en los esquemas tradicionales. El horizonte va a variar dependiendo de la autora que guste ser utilizada como marco teórico. Sin embargo, lo que no puede negarse es la diferencia e importante y dinámica presencia de esta literatura que amerita todo un campo de estudio por aparte.
- 53 En lo respecta a colectivos, talleres y revistas, según Castillo (2020): revista *Campo de Plumaz*, *Colectiva Jicaras*, *Taller Joaquín Gutiérrez* y *Voz UCR* han ayudado a difundir la poesía escrita por jóvenes en Costa Rica junto con el apoyo de los mismos poetas jóvenes. No obstante, a la lista desarrollada por Castillo (2020), sin decir que son todos, cabe agregarle otros medios nacionales e internacionales como: *Revista Digital Taller Ígitur* (México), dirigida por el poeta y crítico mexicano Fernando Salazar Torres; *Revista Digital Liberoamérica*, donde el poeta costarricense Byron Ramírez Agüero es editor y posee un espacio dedicado a poesía costarricense escrita por jóvenes, a lo cual él llama “Poesía joven costarricense”; *Santa Rabbia Magazine* (Perú), dirigida por el poeta peruano Elí Urbina; revista *Hiedra* (México), dirigida por el poeta mexicano Antonio Ojeda; revista *Círculo de Poesía*, fundada por Elí Calderón y dirigida por Adalberto García López; *Cardenal Revista Literaria*, dirigida por los poetas Ricardo Plata Soto y Mateo Mansilla Moya; revista *Altazor*, dirigida por Mario Meléndez;

*Nueva York Poetry Review* y *Editorial Nueva York Poetry Press* (se da espacio a poetas jóvenes costarricenses), dirigidas por Marisa Russo, quien apoya mucho a jóvenes del país con distintas actividades y publicaciones; *Diario Más allá de la Cortina* de la *Cátedra Virtual Autónoma de Filosofía Política* (Costa Rica), dirigido por Esteban Paniagua quien ha dado talleres literarios con énfasis especial en jóvenes; además, ha publicado a jóvenes, aunque recientemente cerró su revista; revista *Kametsa* (Perú), dirigida por el joven escritor Emilio Paz Panana; *Revista Virtual Quimera* (Costa Rica), en la línea de mitologías y folclor, única en Costa Rica, dirigida por la escritora y poeta costarricense, Victoria Marín Fallas. Luego, en cuanto a grupos o colectivos nacionales: *Grupo Literario de Escritores Poesis* (Costa Rica), dirigido por los poetas costarricenses Ronald Bonilla y Lucía Alfaro, quienes además poseen una editorial con el mismo nombre y a diario están realizando recitales y actividades literarias donde incluyen a jóvenes; *Hojas sin Tiempo* (Costa Rica), dirigido por la escritora costarricense y española Leda García Pérez, quien se caracteriza por el apoyo fundamental brindado a jóvenes, colaborando para que aparezcan en actividades y sean publicados en otros medios; *Colectivo Faro Cultural*, Puntarenas, dirigido hoy por Herbert Contreras Vásquez, sitio donde se está luchando por descubrir a talentos jóvenes regionales e incluirlos en el grupo; *Birlocha Cultural*, dirigida por el escritor y poeta costarricense Óscar Leonardo Cruz (Calú), quien apoya las voces jóvenes del país; *Colectivo Turrialba Literaria*, fundado por la argentina Marisa Russo; *Club Literario La Fortuna*, dirigido por el poeta Andrés Ruíz; *Taller de Creación Literaria Café Pendiente*, a cargo del poeta y escritor Jason Arias; *Taller Literario Círculo Inguz*, dirigido actualmente por los jóvenes escritores costarricenses Luis Carlos Rojas y Jennifer Rojas; *Taller Nuevo Paradigma*, dirigido por el poeta costarricense Juan Carlos Olivás; *Sociedad de Poetas Cartagineses*, entre ellos están Vilma Zavaleta, Rogelio Coto Alfaro y Tere Rodríguez, también representantes de Cartago en la Unión Hispanomundial de Escritores, Sede en Costa Rica; *Taller Literario Come Libros*, dirigido por estudiantes de la Universidad Nacional, Campus Pérez Zeledón, donde, como habitante de la zona, aparece Marvin Castillo Solís; *Jóvenes sin voz*, coordinado en la zona norte del país; *Desampa Lee*, coordinado por Marta Rojas Porras y Marta Mora en la Municipalidad de Desamparados donde se les brinda gran apoyo a los jóvenes; *Taller Literario Don Chico*, dirigido por Henry López, donde, en sus inicios estuvo Byron Ramírez Agüero; *Ceniza Huetar* en San Ramón, donde, al menos, se sabe de la participación durante algún tiempo del joven poeta Jesús Rodríguez Delgado; *Los hijos de Caín* en Cartago; *Limón escribe*, dirigido por Shalisha Barrett Parkinson quien como representante de esta provincia con

la Unión Hispanomundial de Escritores, Costa Rica, busca consolidar a un grupo de jóvenes poetas; *Taller Literario Alajuelense*; *Taller de Poesía Antitaller*; *Asociación de Escritores y Editores de Pérez Zeledón* de donde subyace una revista literaria con el mismo nombre; *Otro Taller Literario* (Villalobos, 2020b); *Anti Taller Anti* (Villalobos, 2020b); *Colectivo Poetas del Caribe* (Villalobos, 2020b); *Taller Literario Daniel Jones* (Villalobos, 2020b), *Unión Hispanomundial de Escritores en Costa Rica*, donde se generan diversos espacios gratuitos de difusión; *Círculo Literario Vertedero Satélite* y *Taller Literario Reencuentro con los Vivos del CAI Sandoval de Limón*; estos dos últimos trabajan juntos con el apoyo de Acción Social de la UCR en proyectos de transformación social, por ende, se quiso considerarlos para dejar su rastro en esta investigación.

- 54 En el II Recital de Poesía Joven de Costa Rica participaron: Christopher Solano, Mariann Flores, Dayliana Carranza Méndez, Óscar Arias González, Lovesun Cole, Allan Pérez, Beatriz Rojas, Katherine Navarro, María Macaya, Manuel Umaña, Roberto Acuña Vargas, Gabriel Vargas, Eduardo Fonseca, Jennifer Rojas González, Yordan Arroyo, Byron Ramírez, Dante Calienno, Julio Larios, Kevin Flores, Viviana Méndez, Julián González Betancur, Daniela Herrera, María José Carpio-Ulloa, Viviana Cortés, Steven Bonilla, Daniela Soto Garro, Daniel Araya, Alelí Prada, Alejandra Valverde Alfaro, Sean Salas, Yared Alemán, Roberto Cambrero Gómez, Walter Campos, Allan Pérez Elizondo, Sofía Zumbado Torres, Cameron Zúñiga, Karla Mora, Bianka Monge, Ángel Gallo, Wayath Smayler Barquero, Priscilla Valverde, Emanuel Céspedes, Rachel Aguilar, Silvia Elena y Danny Drachen.
- 55 En 2018, bajo el sello de la Editorial Estudiantil de la Universidad de Costa Rica salió publicada la *Antología Y2K*, cuyo límite de fecha de nacimiento para criterios de selección fue 1990, es decir, poetas con un máximo de 28 años. En esta selección aparecen: Adriana Marín Sandoval (1993), Alberto Solórzano (Tres Ríos, s.f), Ale Prada (San José, 1998), Andrea Blanco (sin datos), Andrés Montero (San Ramón, 1994), A.V. (sin datos), Cassandra Monge Ramírez (San José, 1992), Christopher Solano Gómez (Cartago, 1995), Daniel Araya Tortós (Turrialba, 1998), Dante Thenad (San José, 1993), Danyeli Abarca (San José, 1998), Edad Mena (sin datos), Fernando Sequeira (sin datos), Francisco Sibaja (sin datos), Joaquín Alcázar (San José, 1988), José Pablo Artavia (San José, 1994), José Picado (sin datos), Josué Ureña (sin datos), JPAF (sin datos), Julián Granados (sin datos), Katherine Rodríguez (sin datos), Manuel Umaña Campos (Turrialba, 1997), María José Carpio (Cartago, 1994), Marvin Castillo Solís (1992), Melany Vega (sin datos), Melissa Valverde (1996), Nicolás Omar Barrantes (San José, 1994), Nicole Chaves (sin datos), Nicole Badilla

(sin datos), Pamela Calderón Monge (Acosta, 1995), Paula Ávila (sin datos), Paula Flores (sin lugar, 1997), Ricardo Corrales (sin datos), Ricardo Huapaya (San José, 2001), Rimai Sojo Patiño (San José, 1996), Roberto Acuña (San José, 1997), Roberto Fernández (San Ramón, 1992), Silya Blanco (San José, 1991), Susana Alvarado Montero (San José, 1994), Tom Chávar (sin datos), Valeria Morales Núñez (1995), Valeria Villalobos Ramírez (1999) y Walter Torres (San José, 1992). Luego, en 2016 se publicó *Sub 30. Antología de poesía joven costarricense*, cuyo límite de edad fue de 30 años. En ella aparecen: Alejandra Valverde Alfaro (San José, 1986), Joset André Navarro Abarca (San Marcos de Tarrazú, 1991), Cristhofer Angulo Borbón (Pérez Zeledón, 1990), Edan Alberto Mena Guzmán (Pérez Zeledón, 1993), Kevin Román Villalobos (San José, 1992), Nella Monge Ramírez (1992), Roberth Ramírez Martínez (San José, 1992), Sergio Mauricio Sánchez Cooper (San José, 1988), Marvin Castillo Solís (Pérez Zeledón, 1992), Mónica Alvarado Barzuna (San José, 1998) y Sofhía Tamar Guevara Herrera (San José, 1995).

Otra antología donde aparecen jóvenes publicados es *Miércoles, 2:00 p.m* (2017). La edad máxima que aparece es 29 años (1981). Aparecen los autores: Erick Benavides Chaves (Pérez Zeledón, 1994), Marvin Castillo Solís (Pérez Zeledón, 1992), Andrés Darío (San José, 1992-2020), Lupus Dei (San José, 1993), Arieto González (Desamparados, 1993), Esteban Gutiérrez Vargas (1981), Joset André Navarro Abarca (San Marcos de Tarrazú, 1991), Roberth Ramírez Martínez (San José, 1992), Nismy Rojas (San José, 1993), Kevin Román (Desamparados, 1992), Danthe Thenad (San José, 1993), Gabriel Ulloa Herrera (Alajuela, 1992), José Umaña (Grecia, Alajuela, 1989), Joel Vargas Alvarado (Jota Vargas) (San José, 1993), Kevin Johnson (1995), Andrés Montero (San Ramón, 1994), y Lex Berio (Liberia, 1994).

La penúltima antología donde aparecen jóvenes es *Palabra U. Hambre, poder y tierra* (2014), la cual también fue coordinada por la Editorial Estudiantil de la Universidad de Costa Rica. De un total de 25 poetas aparecen los siguientes 23 jóvenes: Álvaro Esteban Zúñiga (San José, 1989), Ana Isabel Alfaro Cruz (Cóbano, 1992), Andrea Bravo Rojas (Cartago, 1995), Bryan Hernández Cortés (Heredia, 1994), Bryan Montero Salas (San Ramón, 1990), Carlos Andrés Villalobos Meza (Cartago, 1992), Dante Thenad (San José, 1993), Fabián Chaves Campos (San José, 1988), Fernando Obando Reyes (San José, 1991), Ivan Sanabria Solano (San José, 1998), Joel Vargas Alvarado (San José, 1993), Antonio Garro (San José, 1995), Lyan Di Bonaria (Goicoechea, 1989), José Trinidad Quirós Rodríguez (Cartago, 1990), Juan José Rodríguez Rojas (Alajuela, 1991), Katherine Rodríguez Mora (San José, 1995), Roberth Ramírez Martínez (San José, 1992), Roberto Morales Rodríguez

(San José, 1991), Sebastián Cole Poma-Murialdo (San José, 1992), Sergio Picado Arias (Ciudad Quesada, 1992) y Silya Blanco Garita (San José, 1991).

Por último, dentro del mismo marco de ambivalencias, Valeria Morales Núñez y Katherine M. Vargas, como compiladoras de la *Antología Desacuerdos* (2020), prefirieron apearse a la Ley General de la Persona Joven. Según el artículo 2 “Personas jóvenes. Personas con edades comprendidas entre los doce y treinta y cinco años, llámense adolescentes, jóvenes o adultos jóvenes; lo anterior sin perjuicio de lo que dispongan otras leyes en beneficio de los niños y adolescentes.

Por tanto, para este trabajo se prefiere la posición de estas dos últimas escritoras, pues existe una ley que así lo legitima, mientras los demás son puntos subjetivos de los mismos poetas y gestores culturales. Sin embargo, el tema sigue en terreno de discusiones tras distintas posturas y desacuerdos.

Por otro lado, ya no en antologías, sino los *Festivales Internacionales de Poesía en Costa Rica* iniciados desde el 2001 (del Festival V hasta el XV: <http://www.festivaldepoesiacr.com/prensa.html>), pero, según datos hallados, no hasta en la edición XIII en el 2014, dedicada a la juventud y niñez, donde aparecen en una sección especial: Joset Navarro Abarca (1991), Nella Monge Ramírez (1992), Gabriel Ulloa Herrera, (1992), Roberth Ramírez Martínez (1992), Cristian Obando Fallas (s.f), Priscila Gómez Arce (2006), Cristhofer Angulo Borbón (1990), Vianey Mora Vega (1990), Geimer Elizondo Umaña (1986-2018). En el resto de recitales aparecen jóvenes, pero no con espacios especiales para ellos, no obstante, en la edición XIV, 2015 no aparecen jóvenes; en la edición XV, 2016, no aparecen jóvenes como invitados, pero en el cierre aparecen jóvenes privados de libertad (Kim Marato Vega exprivado fue invitado especial, hoy posee un poemario publicado, título *Destro adentro*, así como hay otros poetas exreclusos: <https://www.mjp.go.cr/Comunicacion/Nota?nom=CAI-La-Reforma-presento-a-sus-poetas-con-versos-de-esperanza-infancia-y-desamores>), por aquel entonces: Brenda Rodríguez (1985), Randall Nájera (1994), Yendry Campos (1981); en la edición XVI, 2017, no aparecen jóvenes; en la edición XVII, 2018, gracias a información dada por Marta Rojas Porras aparecen, en un convivio especial para jóvenes: Allison Castillo Barboza (1997), Valeria Morales Núñez (1995), Ignacio Aru (1999), Génesis Cubillo Navarro (2000), Marvin Castillo (1992), Valeria Villalobos Ramírez (1999), Melissa Valverde (1996), Daniel Araya Tortós (1998), Pamela Calderón Monge (1995), Danny Drachen (1991) y Byron Ramírez Agüero (1997); en la edición XVIII, 2019, aparecen: Ignacio Aru (1999), Byron Ramírez Agüero (1997), Marvin Castillo Solís (1992), Daniel Araya Tortós (1998), Valeria Morales Núñez (1995), Génesis Cubillo Navarro (2000), Lenon Villagra Sandí (2004), Bryan Josué Sandoval Muñoz (2001), Marjan Araya Ulloa (2004), Emily Arroyo

Rojas (2003), Alexis García Montes (1999), Zaseth Rojas Guerrero (2006), Unash Calvo Díaz (2004), César Miranda Menéndez (1999), Mónica Fernández Nieto (2000), José Tenorio Solís (2004), Merwill Alemán Real (2002), Kiara N. González Anchía (2004), Anahi Cruz Duarte (2004), Ericka Díaz Salgado (2004), Juan Pablo Colindres Gaitán (2004), Sharon Hernández Saborío (2004), Yojeey Francisco Beita Díaz (2000), Called Barrantine Ruiz (2004), Lilliana Patricia Coto Vargas (2001), Ignacio Gabriel Hernández Camareno (2004), Joselyn Pamela Mendoza Cruz (2004), Brandon Fabián Ortiz Martínez (2003), Nicolás Gutiérrez Sánchez (2011), Michelle Méndez Rodríguez (2000), Yorlery Celina Cruz Villalobos (2004), Gloriana Victoria Guerrero Rodríguez (2006), Yorlery Celina Cruz Villalobos (2004), Gloriana Victoria Guerrero Rodríguez (2006), Allison Rivera González (2002), Meisel Serrano Contreras (2001); y por último, en su última edición en el 2020, realizada por medio de la virtualidad, aparecen: Alejandra Valverde Alfaro (1986), Byron Ramírez Agüero (1997), Carolina Campos Solís (1988), Cassandra Monge Ramírez (1992), César Miranda (1999), Joset André Navarro Abarca (1991), Pamela Calderón Monge (1995), Roberth Ramírez Martínez (1992), Marvin Castillo Solís (1992), Silvia Elena Guzmán (1991), Valeria Morales Núñez (1995), Bianka Monge Llubere (2004), Daniela Naranjo (2004), Eduardo Alvarado (1988), Katherine Quirós Bonilla (1996), Mónica Alvarado Barzuna (1988).

56 También, cabe la posibilidad de que Zonta (2020), al referirse a “orugas” aluda al Grupo Oruga que tuvo una destacada función cuestionadora entre 1976 y 1977 en Costa Rica.

57 El fenómeno de la creación de mitos para sentirse iniciadores de algo también es parte de la búsqueda por la adquisición del poder desde épocas antiguas; por esta razón, los griegos crearon el mito de Helén, hijo de Deucalión y Pirra (primer hombre y primera mujer en la mitología griega) y padre de Eolo, Doro y Xuto (padre de Ión y Aqueo). A raíz de lo que Burckhardt (1947, I) llama falso y conocido árbol genealógico, por medio de Helén los griegos se llamaban a sí mismos helenos y calificaban de bárbaros a todos aquellos externos a esta genealogía, aunque, tal cual lo confirma el mismo Burckhardt (1947, I), esto amerita una revisión en la etnología griega para verificar que anterior a los griegos ya había otras tribus a raíz de migraciones y luchas. Esto le permite confirmar al autor citado que los griegos perdieron la memoria para sentirse superiores e intentar borrar todo lo anterior a ello, incluso, por esta misma razón “[...] es en el suelo griego donde el género humano ha recibido aquellos recursos de vida que se suelen considerar como dones especiales de los dioses” (p.31). Eran los griegos primitivos, en términos genealógicos, grandes inventores, lo que les dio mucho poder incluso

- sobre la historia, por supuesto, hasta que se empezó a arraigar cada vez más el logos; sin embargo, como lo confirma Burckhardt (1947, I), la huella genealógica ahistórica siguió persistiendo así fuera poco. Para más información, léase: Burckhardt, J. (1947). *Historia de la cultura griega. Tomo I*. [Traducción directa del alemán por Eugenio Imaz]. Editorial Iberia.
- 58 Como se comentó, existen personas que pueden comenzar su “formación literaria” a edad tardía y eso no los hace menos; incluso, pueden llegar a asumir un compromiso mayor con el paso de los años.
- 59 Las tensiones detrás de la categoría “Olimpo” son el eje central de mi investigación: La categoría discursiva del mito en el estudio de la oligarquía literaria: tensiones y ambivalencias histórico-literarias en un corpus de historias de la literatura costarricense (en proceso de espera de respuesta para su publicación).
- 60 Además, el hecho de ser una antología que, según se aprecia, busca realce mediante diferentes propuestas, entre ellas, aseveraciones críticas y epistemológicas y datos ahistóricos y carentes de criticidad, debatidas por primera vez en el ámbito académico, al no estar inscrita ni siquiera en el Sistema Nacional de Bibliotecas, por más buenas intenciones que quizás se tengan, debido a una carencia de seriedad sistemática, se condena de inmediato al olvido, al menos, en una memoria formalmente literaria en Costa Rica, a todos los antologados, quienes no vivirán más allá de un mundo de descargas y mercadotecnia.
- 61 Josué Torres Morales (Guanacaste, n. 1990,). Según Sebastián Arce Osos en La vieja poesía joven en Guanacaste (2020), es uno de los poetas jóvenes (para tomar en cuenta, cita además a otros jóvenes como: Luis Murillo, Gabriela Fonseca, Thamara Ortiz, Luis Andrey Solano, Eyleen Arce, Yassin Alvarado y Braulio Rodríguez), más comprometidos de la zona. Incluso, el escritor de la misma región Miguel Fajardo Korea le dedicó un estudio titulado La irrupción boreal de Josué Torres en la poesía de Guanacaste (s.f.), donde habla del poemario *Boreal* (2017).
- 62 Aunque no aparezca en los cuadros anteriores porque no incluye autoras jóvenes, sí se quiere mencionar el más reciente libro de mujeres publicado en la Editorial Costa Rica: *Ni miel ni hojuelas. escribir desde la feminidad* (2021), de Yadira Calvo Fajardo. Este trabajo consta de tres partes: estudios, obras narrativas sobre fantasía y poesía. En la línea de poesía aparecen antologadas: Janina Fernández, Ana Istarú, Teresita Aguilar Mirambell, Ligia Zúñiga, Marta Rojas, Julieta Dobles, Anabelle Aguilar Breali, Arabella Salaverry, Olga Goldemberg, Nidia Marina González Vásquez, Lara Solórzano y Raquel Villareal. Sin embargo, tal cual se aprecia, hacen falta nombres de escritoras comprometidas y que han forjado toda una trayectoria destacable en las letras costarricenses. Sin detallar nombres por ahora, queda el camino abierto a futuras valoraciones.
- 63 Se colocan los lugares de nacimiento de los (as) autores (as). Por ejemplo, Jennifer Rojas vive desde niña en Palmares, pero debido a que en Palmares no hay hospital, después de los ochenta deben nacer en el Hospital Carlos Luis Valverde Vega en San Ramón. Sin embargo, con esta autora no es solo un asunto de nacimiento, pues ha llevado gran parte de su vida en este lugar (San Ramón). Esto también sucede con Shalaisha Barrett Parkinson quien nació en San José, pero vive en Limón.
- 64 Aparece en varias publicaciones como Pamela Monge, visibilizándose así el apellido materno, punto interesante de ruptura con la herencia tradicional del primer apellido paterno.
- 65 Su verdadero nombre era Andrés Darío Martínez Sequeira. Murió el 18 de agosto de 2020, muy al respecto de su muerte, Byron Ramírez Agüero le abrió un espacio de difusión el 5 de septiembre de 2020.
- 66 Como dato interesante, según la *Revista Virtual Quimera*, Marliz Giraldo es hija de madre costarricense y padre panameño. Sus primeros años los vivió en Panamá, pero el resto lo ha disfrutado en Costa Rica; por tanto, ha obtenido la nacionalidad costarricense: <https://revistavirtualquimera.com/2019/08/15/ave-lilith-un-poema-de-marliz-giraldo/>
- 67 Tras información brindada por la misma Tamara Isaac vía telefónica en diciembre de 2020, ella confirmó no ser costarricense (solo vive en el país). Entonces, la antología no solo incluye a costarricenses.
- 68 Según la página de Poiesis, donde es integrante, su nombre verdadero es Daniel Arias Rojas.
- 69 Conocido bajo el pseudónimo de Calú.
- 70 En el artículo: Guzmán, S. E. (2020). Colectiva Jícaras: Diversidad, Refugio y Poesía. *Revista Digital Iberoamérica* (<https://liberoamerica.com/2020/07/04/colectiva-jicaras-diversidad-refugio-y-poesia/>) sí aparece el nombre de las ocho integrantes. Además, en ese texto, su autora decide no referirse al marco de tensiones en torno al uso del término “nueva poesía joven costarricense” (párr. 4), donde no hay ninguna jícara, según Guzmán discutió; por tanto, solo se concentra en defender la diversidad de ideas, así como estilos y temáticas de sus autoras e integrantes de la colectiva. No obstante, en caso de requerirse más información sobre esta colectiva, puede leerse: Hexágono Arte y Cultura (21 de julio de 2020). Colectiva Jícaras: Un espacio amable y seguro creado por mujeres poetas. Hexágono. <https://hexagonoarteycultura.wordpress.com/2020/07/21/colectiva-jicaras-un-espacio-amable-y-seguro-creado-por-mujeres-poetas/>
- 71 Considérese que en el ensayo: Guzmán, S. E. (2021). Herederas del pensamiento. Estas poetas costarricenses nacidas entre el año 1985 y el año 2000. *Temas de nuestra América*, 37 (69), pre-print. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/15430> se coloca mal el título de la antología y, por otro lado, se omiten nombres de autoras publicadas en la antología de Ramírez (2020).

- 72 Gracias a información brindada por Valeria Morales Núñez, se dio con toda la información necesaria para este valioso trabajo, el cual reúne dieciocho voces de mujeres. Como dato importante, de todas ellas, en el momento de la publicación en 2020, dos ya no eran jóvenes. El proyecto surgió en 2017 con la idea de que todas fueran publicadas como jóvenes según la Ley de la Persona Joven en Costa Rica (2012) cuando cumplían con el requisito; sin embargo, tras el poco apoyo económico, la labor se atrasó y no fue hasta la actualidad que, tras la colaboración de la Editorial Eva junto con el fuerte y gran trabajo de las compiladoras, se pudo dar a luz. Actualmente, dado el convenio entre las compiladoras y la Editorial Eva, la antología está a la venta. En el siguiente link se puede encontrar más información mediante una entrevista realizada por Erick Núñez Cortés y Mariana Soto, miembros de *Revista Paréntesis*. [https://revistaparentesis.com/2020/11/01/un-proyecto-completamente-gestionado-por-mujeres-entrevista-sobre-la-antologia-desacuertos/?fbclid=IwAR28qniuLN6bWjUIM21MY8xbiIilyno9GBIrlJm\\_g-ZbN9Y8hhGkrAzVgU](https://revistaparentesis.com/2020/11/01/un-proyecto-completamente-gestionado-por-mujeres-entrevista-sobre-la-antologia-desacuertos/?fbclid=IwAR28qniuLN6bWjUIM21MY8xbiIilyno9GBIrlJm_g-ZbN9Y8hhGkrAzVgU)
- 73 Según la compiladora Valeria Morales Núñez, esos son los nombres artísticos de todas las antologadas; por tanto, no pueden cambiarse, habría que valorar, máxime como mujeres, salvo casos excepcionales, la visibilización del apellido materno, lo cual sea muy probable.
- 74 Solo se incluyen poemarios. Cabe aclarar esto porque algunos de los autores, entre ellos Silvia Elena Guzmán y Christopher Montero Corrales, tienen libros de cuentos publicados.
- 75 Actualmente, es la autora más joven en Costa Rica.
- 76 Viene desarrollando un camino literario bastante próspero. Destaca, actualmente, como una de las voces más frescas, dialógicas y novedosas. Mezcla diferentes diálogos, intertextos, refresca mitos, viaja por lugares lejanos pero a la vez cercanos al cerrar los ojos; apunta por una poesía muy cosmopolita que remite a la duda, la ausencia, lo escatológico, la búsqueda del ser en sí y en otros seres y el malditismo heredero de Rimbaud. Su producción poética demuestra no solo a un escritor que empieza sus bases con rigor, sino a un minucioso lector que acumula diversidad de voces de otros poetas y culturas que pone en diálogo con la profundidad de su voz propia.
- 77 Entre los poetas nacidos en los noventa y con obra publicada, dejando de lado los fenómenos comentados de manera metacrítica en este trabajo, María Macaya Martén, Josué Torres Morales, Walter Torres Morales, Byron Ramírez Agüero, Ignacio Aru y Sean Salas son quienes hasta hoy se han tomado más seriamente el oficio de la escritura. Los cuatro, con voces estéticamente diferentes, vienen desarrollando una considerable trayectoria poética en el país, muy al lado de otras voces (existenciales, rebeldes, íntimas y oscuras) donde se destacan Daniel Araya Tortós y Danny Drachen, quienes hasta la fecha tienen un poemario publicado. Cabe decir que se decidió hablar de quienes no poseen obra publicada, aunque hay quienes tienen poemas de interés. Queda esperar qué sucederá con ellos (estas personas) con el paso del tiempo.
- 78 Cubana nacionalizada costarricense. Actualmente reside en Estados Unidos.
- 79 De toda la presente lista, es el poeta más destacado en su oficio, premiaciones y repertorio poético publicado. Su trabajo no solo es significativo en el nivel costarricense, sino también latinoamericano.



# Violent disruptions: Victorian Warnings & Fascination for a Dystopian and Inorganic Society which Became the Anthropocene

Interrupciones violentas: las advertencias victorianas y la  
fascinación por una sociedad distópica e inorgánica que  
se convirtió en el antropoceno

*José Fabián Elizondo-González*

Escuela de Lenguas Modernas  
Universidad de Costa Rica

[josefabian.elizondo@ucr.ac.cr](mailto:josefabian.elizondo@ucr.ac.cr)

*Leonardo Chinchilla-Mora*

University of Helsinki  
Finlandia

[Leo.chinchilla.mora@gmail.com](mailto:Leo.chinchilla.mora@gmail.com)

## Abstract

While the Victorian Era has been analyzed as a period of slavery, colonialism, and race based on self-adjudicated supremacy, little thought has been given to the ecological implications of such imperialism and the warnings literary works presented such as Robert Louis Stevenson's *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*. This essay aligns itself with a body of literature that looks retrospectively at Victorian literature through the lenses of the geological time known as Anthropocene since, as proposed by Taylor, "Victorian studies in the Anthropocene [...] align with the historical period during which the Anthropocene emerged" (574). By analyzing Stevenson's *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*, one may assert that it identifies warnings to the shift towards industrialization that impend in the Victorian era, and it offers possible implications for such a shift. Additionally, it makes acute emphasis on the novella's

imagery as redolent of a fascination for dystopianism, which is articulated, we argue, through the (self)-monster making of Dr. Jekyll. Hence, this paper is divided in three main sections. The first one is an introduction to the historical context that took place before Victorian times, making an emphasis on the transition from the Romantic, pastoral England when Romantics “recognized no radical separation between self and nature” (Reed 364) to the industrial, utilitarian England (Dimmock). The second section deals with illustrations and arguments of ecologically-monstruous behaviors of Victorian times materialized in *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*. Lastly, the third section addresses (a) moral issues during said Victorian times, which might, in turn, become unheeded warnings for generations to come.

**Keywords:** Anthropocene, Victorian Literature, ecology, amorality, progress and violence

### Resumen

A pesar de que la Era Victoriana ha sido analizada como un periodo de esclavización, colonialismo y raza basado en una supremacía autoadjudicada, poca atención se les ha prestado a las implicaciones ecológicas de dicho imperialismo y a las advertencias que trabajos literarios como *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* de Robert Louis Stevenson. El presente ensayo se suma a la creciente literatura que analiza literatura victoriana retrospectivamente a través de la edad geológica conocida como Antropoceno, ya que, como propone Taylor, “los estudios victorianos en el Antropoceno [...] se alinean con el período histórico durante el cual surgió esta era” (574). A partir del análisis de *The Strange Case* de Stevenson, este ensayo identifica advertencias acerca del cambio hacia la industrialización que amenazaba el periodo victoriano, y ofrece también posibles implicaciones de dicho cambio. Asimismo, se enfatiza en la imaginaria de la novela como evocadora de una fascinación por el distopianismo, la cual es articulada a través del proceso de autocreación monstruosa de Dr. Jekyll. Por lo tanto, este artículo se divide en tres secciones principales. La primera es una introducción al contexto histórico que tuvo lugar antes de la época victoriana, haciendo énfasis en la transición de la Inglaterra romántica y pastoral cuando los románticos “no reconocían una separación radical entre el yo y la naturaleza” (Reed 364) a la industrial y utilitaria (Dimmock). La segunda sección trata de ilustraciones y argumentos de comportamientos ecológicamente monstruosos de la época victoriana materializados en *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*. Por último, la tercera sección aborda cuestiones (a) morales durante dicha época victoriana, las cuales, a su vez, podrían convertirse en advertencias no escuchadas por futuras generaciones.

**Palabras claves:** Antropoceno, literatura victoriana, ecología, amoralidad, progreso y violencia

### Industrial shift and its implications

By having the Romantic England in a near past, Englishmen are reminiscent of a more nurturing motherland and a closer relationship among nature, people, and their feelings, since at the time, as described by Reed, people “recognized no radical separation between self and nature” (364). In this way, the literary portrait of romantic texts was committed to an idyllic conceptualization of nature and a fascination for the gothic. As an illustration, Hume describes that at the time “there were three varieties of novel widely current in the late eighteenth century, sentimental-domestic (the novel of manners), ‘Gothic,’ and didactic” (282), while the works by Wordsworth and Coleridge were predominantly popular; [these two authors] “were instrumental in helping to establish the Romantic Movement as a major force in nineteenth century British literature” (Routledge Library Editions).<sup>1</sup>

Nonetheless, this English society evolved into a radical shift towards Victorian times, which entailed drastic, industrial changes to a mostly agricultural, peasant country (Robinson). This is observed over an abrupt timeframe where, as Patriquin explains, “what is at the heart of the transformation is a modification of class relations here from the old “landlord versus peasant” to a [...] class structure of landlords, capitalist-farmers, and wage-laborers” (201). He goes on to explain that life for Englishmen has changed since now

“owners (and renters) of means of production have no choice but to compete against each other, where the actions of all producers, in lowering their costs, have a direct bearing on the economic well-being of everyone else” (201). Naturally, not only does this shift transform innumerable conditions for being a functional, adapted individual in society, but also it is a catalyst of change for social standards and Victorian’s ecological relationships with nature. Put in another way, it is a change that comes to reconfigure the grounds of Victorian’s futurity.

Victorians, thenceforth, were confronted with anomalous distortions in numerous aspects of their lives. For example, the pervasive nature of pollution, contaminating all rivers, cities, and specially the air, all of which grew to be significant symbols for what happens in the English mind and, subsequently, in their literary expressions; in fact, as Scott comments, “Victorians were conscious that their pollution was unprecedented, and they perceived in it not just ecological impacts, but moral culpability too” (589). This ‘culpability’ is embedded in literature in as much as *doubt* becomes one the most significant words for these times. Namely, the environmental and physical imagery of the fog of England, besides referring to and denouncing contamination, comingled with the uncertainty of their inhabitants, an uncertainty whose foundation is the industrial revolution, the scientific developments, and rise of utilitarianism. As writer Hoare explicitly avers, “without the fog, we’d lack half of 19th-century literature. [...] Doyle’s Hound of the Baskervilles howled out of the gothic Dartmoor

---

<sup>1</sup> For more descriptions on the kinds of Gothic novels and literary texts that were popular back in England and in the United States of America in the 18th century, refer to Hume, Robert D. “Gothic versus Romantic: A Reevaluation of the Gothic Novel.”

mist; [and] Stevenson's Dr. Jekyll and Mr. Hyde relied on the curtain of fog to obscure his transformations." To further this argument, for the synopsis of her book *London Fog*, Corton adds by elaborating on the impact of Londoners' fog: "by the time London's fogs lifted in the second half of the twentieth century, they had changed urban life. Fogs had created worlds of anonymity that shaped social relations, providing a cover for crime, and blurring moral and social boundaries.

Given such an advent of societal and environmental distortions, Victorians express curiosity in terms of the decadent, the ugly, and the macabre, for they may deem those elements as direct, human projections that result from that crucial shift towards industrialization. As Carroll comments "[both Romantics and Victorians] explored literature's emphasis on 'atopias': spaces on the verge of empire that highlight [...], and often seem [...] to materialize resistance against, the spatial transformation that are characteristic of modernization (qtd. in Griffiths & Kreisel 7). Therefore, one may claim that Victorian's literary work may embody those attributes as actual representations of that amoral, detrimental shift of their time, as warnings or acts of resistance against those unforeseeable, yet quite ineluctable, turns towards progress.

### **Ecological monstrosity**

In view of Merchant's *The Death of Nature, Women, Ecology and the Scientific Revolution*, one can conceptualize the Victorian Era as one which had long severed its organic links, or "restraining

ethic" as she terms it, from nature and had incurred in the process of its exploitation by means of rendering it passive "divested of life and action" (111). To elaborate on Merchant's argument, she states that back in the Renaissance era, "an I-thou relationship in which nature was considered to be a person-writ-large was sufficiently prevalent that the ancient tendency to treat it as another human still existed" (27). This conceptualization of nature, with its 'vitalistic imagery' in literary expressions, served as a 'restraining ethic' (27). However, with the advent of the scientific revolution, a new metaphor for organizing society superseded those restraints; the implantation of a machine metaphor that organizes society through "rational control over nature, society, and the self" (192) displaced that 'restraining ethic.' Such "justified" exploitation of nature, we argue, had already yielded results in shaping the collective whole of England by the time of Victorians. Another important angle to view this age from is through the fact that even when William's conception of 'organic community' is perceived to be a retrospective term, as Griffiths & Kreisel remark, "it yet remains very much alive in the way we imagine the systems—economic, ideological, and institutional—that hold societies together" (4). Thus, the fact that such organic links that *restrained* violations to the land have been deracinated does not seem to have considerable effects on England's achieved grandeur. However, the organicism ideology, or community as Griffith and Kreisel refer to it, which understands that one part affects the whole entity would later come to show that there *were* consequences in incurring in ecological

violations by forgetting those restraining parameters. Such shift, one can say, encompass the beginning of their derailment towards our contemporary Anthropocene.

In the search of unrelated power, in fact, that detachment from the land must not be coincidental with the expansion of the British Empire and the self-adjudicated supremacy that was endorsed by technological advancements. Notwithstanding this nationalist empowerment, it may also be significant to remember that writing in the nineteenth century was not all “jingoist” but oftentimes “ambivalent,” as Brantlinger points out (2). Therefore, there may be certain precautions that Victorian literature accentuates as warnings for such imperial expansion. For example, a warning which has not been extensively addressed is the (further) colonization of nature itself which we will expand on henceforth. In that light, Taylor argues, “the Victorian era offers a glimpse of the Anthropocene *in medias res*, from the midst of still-unfolding, slow-motion catastrophe” (575).<sup>2</sup> Likewise, Scott claims that “Victorian fiction experimented with the material results of living within particular eco-ideologies. Its play between scientific measurement and fictional speculation presents avenues for better understanding our own late-industrial moment” (592). Accordingly, this paper argues that Stevenson’s Victorian novella, *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* is a cautionary text about the catastrophic, dystopian for Victorians even, effects of

the industrial turn, which are based on the dual reality of violence and progress, and on the fears for monstrosity at ecological and societal levels, both of which take root in amoral behaviors.

Regarding ecological monstrosity, there are two illustrative moments of violations of ‘restraining ethic’ in the novel, which are the first aspects to analyze. Mr. Hyde’s first mention in the novel is one where he tramples “calmly over a child’s body” (8), in which the insouciance is perhaps one of the aspects that most strikes the readers as he leaves the girl there without minding her or even apologizing. Yet, while it may be seen as an instance of outrage for the gap in rectitudinous behavior, Enfield proceeds to threat the trampler with social ostracization (with Hyde’s casting out), but suddenly the whole mishap is monetized off the accident: “a hundred pounds for the child’s family” (9).<sup>3</sup> Hence, on closer examination, it seems that the outrage is not stirred up by stepping an innocent girl, but rather by walking away off such a situation without presenting the adequate etiquette of an Englishman. We would further propose that if such stepping could be the embodiment of something, it would be of a more pastoral England. Thus, it could be argued that the novel’s start signifies not only stepping onto innocence, as the girl’s innocence, but also stepping on someone who represents the value of old England (perhaps one that used to be more pastoral on its own). Given this, society’s move towards more industrialized ways

---

2 As dictated by the National Geographic encyclopedia, “the Anthropocene Epoch is an unofficial unit of geologic time, used to describe the most recent period in Earth’s history when human activity started to have a significant impact on the planet’s climate and ecosystems.”

3 This is appallingly similar to what is witnessed in Charles Dickens’s *A Tale of Two Cities* (see chapter 7) when the Marquis throws a coin at a grieving father whose son has just been run over to death by the very Marquis.

is, on the one hand, a certain aberration stepping on, (hiding—“Hyding”) or burying such roots. On the other hand, however, such shift calls for transvaluation, as Nietzsche would call it, which has already occurred and proved to be able to be monetized provided that it exalts the country in technological and nationalistic ways. In fewer words, England is still integral without its innocence insofar as the new mechanical order subserves its expansion and prestige and continues to facilitate its way into more modern and mechanized directions. In this way, the legacy of the Scientific Revolution proves that the “Baconian enslavement of nature” (Bacon qtd. in Fleming 26) was a way to attain “growth and progress [which] could be achieved from the study of the mechanical arts” (Merchant 179). Viewed in this way, the novel’s introduction evinces a key contradiction of Victorian times where there is violence and progress as concurrent truths of their society; thus, it can also be argued that *The Strange Case* sets off with a reminder that “violence is not anathema to liberalism but, rather, necessary to its founding and maintenance” (Hensley qtd. in Aslami 680). Hence, there is unjust—yet monetized— violence towards innocent, idyllic England, paving the way to its industrial landscape while reinforcing a liberal paradigm full of contraries.

The second violation of ecological integrity is alluded to with the unprecedented fogs of industrialization that impend in the novel. The fog is more prominently alluded in the chapter “The Carew Murder Case,” yet it inhabits all spaces and is pernicious. For instance, in said chapter the fog remains constant until a point of

clearance where Mr. Utterson can eye a corrupted section of England that is ‘dingy’ with ‘ragged children’ with international women losing consciousness (37). This imagery seems to suggest that wherever developed England is, there is fog; otherwise, there is poverty, which strictly links industrialization to progress on an assumed natural exploitation. Later passages comingle the lure of science with the fog as in the case of Dr. Jekyll’s neighborhood, “even in the houses the fog began to lie thickly” (42) and other surrounding areas, “light failing dimly through the foggy cupola (41). Essentially, not only is there a subtle recognition that whenever there is science, there is fog but also progress makes immiseration follow in those sidelined areas which lack such development. Evidently, as pointed out before, the fogs of England play a paramount role when establishing the setting of this novella, which in turn serve a myriad of purposes in the characters’ (un)doings.

A further aspect to analyze concerning monstrosity is the conceptualizations of normality and abnormality. When the trampling of the girl is contrasted with the other trampling, that of Sir Danvers Carew, this old man is more broadly characterized as educated and polite who “seemed to breathe such an innocent and old-world kindness of disposition” (34). Nonetheless, Mr. Hyde, bursts out in anger “with ape-like fury” and crushes the old man’s bones for no apparent reason. It seems, again, that the “old-world kindness” is viciously attacked by the impulses of a character that is vigorously decried by the collective whole as the embodiment of England’s anathema. However, since this

transgression is murderously perpetrated against the embodiment of English politeness, Mr. Hyde must be persecuted. The underlying message is that the national order of educated England cannot be abrogated as such, nor can an Englishman whose savage actions are nocuous to the whole be out in the loose. In like manner, Mr. Hyde is not only a device to embody the antithesis of England's foregrounded qualities but also a way to deny aspects of Englishmen physical attributes. To be more precise, Mr. Hyde derives a definition of abnormality, which is to be backgrounded. Being 'deformed' (13), 'pale and dwarfish and 'displeasing' (24), a contrast is made with Dr. Jekyll, which underlines the theme of ideal English character. Yet, it must not be overlooked that the fact that they are the same person implies that presenting one face or another is a matter of back and foregrounding; being both contained in the same person, normality is further presented as a construction that insinuates a chance in self-monster making. In this way, what is socially considered as "(ab) normality" reinforces such ideal standards through scientific framing words such as "mutations" or "deviations" from the norm; they are abnormalities that must be persecuted, hidden, or simply abnegated in order to preserve *the* English character.

Beyond contributing to the social construction of adequate etiquette, science also surpasses moral standings by becoming somewhat nonpartisan; this begs the question of agency in utilizing science benevolently or malevolently. When one considers Dr. Jekyll's transformations throughout the novel, the contrast is axiomatic. Dr. Jekyll's dual character exalts

him as amicable and, during the longest absence of Mr. Hyde, he is said to be "at peace" (51). On the other hand, however, his evil side, Mr. Hyde, does commit aggressive transgressions such as the ones detailed above. In addition, Dr. Jekyll confesses epistolarily that, "I have brought on myself a punishment and a danger that I cannot name" (53). It is this last confession and the dualism of the protagonist's social and performative characterization that allow the argument that the novel presents a warning towards scientific possibilities and experiments. Namely, the fact that Dr. Jekyll and Mr. Hyde are the same individual suggests that the danger to become either lies in the hands of humans and how far they are willing to go in the search of mastery and power. Dr. Jekyll indeed states, "I saw that, of the two natures that contended in the field of my consciousness, even if I could rightly be said to be either, it was only because *I was radically both*" (97 emphasis added). Hence, the chance to become unrestrained monsters or progressive, benevolent scientists is human. The latter, indeed, strongly echoes Scott's work when discussing 'The Good Anthropocene' predictions of Victorian literature. In her article, Scott explains that 'The Good Anthropocene' concerns technological fixes which are "cornucopian, competitive, and [it] promises timely solutions using human capitalist ingenuity" (592). It is in this way that technology becomes an object to human ambition, which holds the potential to become perilous, as the novel illustrates. Perhaps, then, *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* lies at the edge of awakening a sense of 'abnatural [ness],' to use Jesse Oak Taylor's coinage, to its

readers; that is, an unsettling realization “that the world does not comply with our ideas of nature” (qtd. in Scott 596). Finally, even though there is an interest in foregrounding the benevolent Dr. Jekyll and suppressing evil Mr. Hyde through dissociation, the specific procedures and scientific branches of endeavor are omitted to preclude experiment replications (Stevenson 96), which may be a further critique for science and its potential to repeat studies, or cases, even when they have proved to go wrong. That may be why it is *The Strange* case and not *A Strange* case. This, along with the resolution to kill himself in the face of failure, substantiates scientific culpability and fear of human ambition on suppressing the complex nature of human beings, on exalting a nation’s ideal character. Such model of simplification that Dr. Jekyll aimed at is what he considers a danger for the future: the ability to experiment to the point of becoming monsters, a simplified, yet dystopian version of humanity of an era that would later come to be known as the Anthropocene when, retrospectively, ambition has had a considerable effect in blueprinting humanity’s impact in geological time since ‘restraining ethics’ were not present nor capable of precluding such disruption.

### **(A) Moral and Social Monstrosity**

Drawing from a metaphor of organicism where the whole is intricately interdependent and –drawing from Beer’s claim that organicism has helped humanity explain a manifold of interrelations within society (qtd. in Griffiths & Kreisel 4)– we speculate that ecological disruptions affect complementary aspects of Victorians.

Therefore, not only is there disruption at the ecological level brought about by a scientific model of development that seems unstoppable, but also Stevenson’s novella further engages in the portrait of moral and spiritual ruptures, which may be deemed as social displacements that come along with the imperialist discourse. The first one is illustrated through the degradation process of Dr. Jekyll throughout the novel. Accordingly, the protagonist’s degradation process through his transformation suggests that amorality is, in the same way, socially undesirable and objectionable. This comes to shape ‘amorality’ as another backgrounded quality in the Englishmen character. Initially, Dr. Jekyll is presented as a “smoothed-faced man of fifty [...] —with—every mark of capacity and kindness” (29). It is a positive representation that sets the precedents of a well-prepared, educated, respectable doctor who is admired by his fellowmen and who in turn also seem honorable and morally responsible. Nonetheless, as expressed quite early in the text by Lanyon, Dr. Jekyll begins “to go wrong, wrong in the mind” (18). With such an assertion, the doctor’s friends, acquaintances, and even readers start questioning his rationale for his grim, secret endeavors in his laboratory as he has been experimenting with uncustomary subjects. At the same time, Dr. Jekyll’s own awareness of the collective disregard towards him is evident. For example, when visited by his life-long friend Mr. Utterson, Dr. Jekyll accepts the accusation of his unnatural state, for he acknowledges the abomination of his deeds. Similarly, even though Poole, Dr. Jekyll’s butler, can perfectly identify his master, for he has lived with him for

twenty years, this same character testifies in the process of the Doctor's enigmatic self-isolation and immersion that whatever scientific endeavor Dr. Jekyll has been conducting, the person in the laboratory is not the same he has been serving for decades anymore. The transformation is axiomatic. These instances not only demonstrate that Dr. Jekyll becomes an evident stretch of the moral fiber of England but also subserve to trigger a societal grit that would defensively reinforce its presentation by singling out instances of abnormal, "non-English" behavior. In the words of Punter when referring to the "imperial Gothic trend," he is "going native [...] [hence,] it is precisely Jekyll's 'high views' which produce morbidity in his alter ego" (qtd. in Brantlinger 48).<sup>4</sup> As a result, there is duality embodied in Dr. Jekyll, which he himself seems to be interested in both experimenting and eventually deracinating the presence of Mr. Hyde. Moreover, this "nativity" Punter indicates is differently addressed by Stephen Arata who claims that the existence of Mr. Hyde concretizes "the infancy of human species," (i.e., reflects the initial and primitive state of humanity); thus, Mr. Hyde is a "threat" to "middle class values and social order" (qtd. in Manning 183) due to the atavism he presents. On those grounds, we claim that Dr. Jekyll's ambitions suggest an attempt to England's desire to progress and collectively gain distance from that primitiveness or nativity. As a matter of fact, this feeling of atavism gives our reading of the *Strange Case* a feeling succinctly summarized by

---

4 "Nativity" in this sense is used as a derogatory term that refers to aboriginal populations and their associated stereotypes.

Manning when discussing the common post-Darwinian conversation: "[a] discourse about the endurance of 'primitive' agencies in modern 'civilized' culture that perceive the ongoing existence of the ancestral type as an erosive force, (also read 'regressive')" (Stevenson qtd. 184). Seeing Mr. Hyde as a societal disruption in amoral terms sustains the claim that he is akin to a social sickness that, by rubbing on an educated society, halts their swift and smooth progress.

In the novella, reaching the downward pinnacle of Dr. Jekyll's horrific moral and physical transmutation, he is found in a building's window by Mr. Utterson and his cousin, being a complete monster himself: "before the smile was struck out of his face and succeeded by an expression of such abject terror and despair, as froze the very blood of the two gentlemen below" (59). Such a macabre shift of this originally well-respected man brings down all hope of restoring him to his previous life conditions where he was respected and not vilipended as a crazy, soulless individual. It is worth noting that both of those impressions of the same character come straight from society contoured by a collective standard to which morality is measured. Consequently, even when seen as an imperial push back from what England is not, the neatly puppeteered embodiment of a moral fiber significantly turns in against itself within the larger picture as the reality of progress is dual by implying exaltation of rectitudinous behavior on one end and distance from savagery that is being othered and feared on the other. Two aspects further complicate *The Case* at this point. First, this dually embodied reality is

an instance in which the strategic othering to justify violence so common of Victorians in imperial discourse (see Brantlinger) is no longer applicable as both opposites live within the same person. Second, there is a chance that, as Manning proposes, Mr. Hyde may “represent both the individual organism subject to the pervasive modifying forces of speciation and the embodiment, in a single yet fluctuating corporeal entity, of those very forces” (181); thus, Mr. Hyde is simultaneously a subject that has evolved throughout evolutionary struggle towards the creation of modern and civilized English embodiment, and the object of those societally forced changes. Mr. Hyde, in this way, is the avenue to a “conversational capacity” of the novella (188), an interactional lynchpin to view these changes. For these reasons, murdering Mr. Hyde seems pivotal to sever from that native, uncivilized, amoral, and even pastoral, idyllic England, even at the expense of an originally well-regarded man as Dr. Jekyll.

A second rupture exemplifies an insatiable inquisitiveness for the ugly and dark, which is expressed through the concern for the loss of humanity and God. In the novel, Poole also dejectedly affirms that he has found his master “weeping like a woman or a lost soul” (73), which potentially suggests the loss of his spiritual stability, whence of his God. Thus, the second factor that leads Dr. Jekyll to become the social abomination he morally represents for his people is the collective fear towards evolution theories freshly brewed, mixed with the industrialization and the maximization of human prowess through machinery, which result in the questioning

of God’s artistry. By publishing multiple studies, Darwin determines that humans do not descend from God’s hand, “develop[ing] his argument rhetorically with the claims of its explanatory superiority over the doctrine of ‘special creation’” (qtd. in Sloan). These propositions pose the threat against the long-held conviction that humans possess a soul, for, as Darwin explains in his work *On the Origin of Species by Means of Natural Selection*, men come from a lower scale of organization and a descent with modification. With the notions of the environment as the determiner of the future—eliminating God of the equation—Victorians fear the implications to their coming generations, since the industrialization menaces with detrimental changes for ecological, physical and spiritual Englishmen constituency. Seen from a larger point of view, *Frankenstein* proved that the Galvanistic notions and the fear of the infinite spectrum of scientific development are truly feared, and these show again in *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*, as the scientist ends up just like Dr. Frankenstein, creating an evil, uncontrollable eyesore that stands for the most inner fears of a developing society that delights in playing God, as evidenced in the writer’s words when introducing her book: “Frightful must it be; for supremely frightful would be the effect of any human endeavor to mock the stupendous mechanism of the Creator of the world” (Shelley 9). Indeed, having seen Mary Shelley’s perceptions in science during the early nineteenth century, the collective feeling of the extent of the unknown power of science and the industrial revolution triggers the worrying consideration of what people can engender for their own experimenting

purposes like in the case of Dr. Jekyll. This Victorian literary curiosity of creating multiple monstrous figures may come from the fright of actually having the products of neglectful scientists in the streets, that is, products that are violations of an integral human fiber that has long assured society's "balance," or as argued by Manning, meeting with "the Hyde we live in." Under this light, the description of Mr. Hyde himself, who has become the materialization of England's anathemas, seems frightful enough to understand the communal horror and their actions: "[he] was pale and dwarfish, he gave an impression of deformity without any namable malformation; [...] he seems to have Satan's signature upon himself" (24). This description illustrates the concern with the effects of science on people's lives and anticipates the likelihood of genetic modification of future generations. The impact of such disruptions that Victorian society could be rendered to aimed to warn their contemporaries and our contemporaries. Thence and henceforth, monster-making could be affirmed to be not only at the interest of the ugly, macabre, and dark in Victorian times within the text, but also with the upcoming dire effects of those changes we were warned of but could not collectively hear.

### Concluding Remarks

As an era driven by displays of imperial superiority, narratives of colonization spring out, as it has been argued in here, even to an ecological level. Simply encapsulating the term scientific revolution under "early modern science," as Merchant argues:

obscures the power of the dominant narratives of colonialism and imperialism that have helped to shape Western culture since the seventeenth century at the expense of nature, women, minorities, and indigenous peoples. This move hides the political power of scientific narratives in remaking the earth and its natural resources as objects for human use. (*Reinventing* qtd. in Merchant "The Scientific" 517

Given the conceptualization of such a displacement through the optimistically phrased "rise of a new modern time," the reconsideration of texts that could have foreseen distortions at social levels is mandatory.

This paper has argued that the monster-making potential lies in the destructive capacities of mechanized views that were to be accelerated through the industrial turn back in Victorian times swiftly galvanizing agency to individuals in their creation of monsters given the ruptures in social, ecological, and moral spheres. Therefore, in essence, the Victorian era prominently allows us to tackle our ongoing monstrosity since, as Scott comments, "whereas climate change is observational and attuned to outward conditions, the Anthropocene is potentially introspective and moral: it strikes at the core of our culpability" (590). This culpability has been reified by the ongoing model of disruptions and by analysis such as the one this paper presents. Hence, further studies on Victorian literature may be oriented towards the tracing of that resonance of Victorian concerns from our contemporary stand, for we may be linked to their concerns in our Neo-Victorian literary expressions since,

as Hillard states, “literature produces its own diaspora” (781).<sup>5</sup>

Finally, from this very contemporary stance, where the development of at least 300 years of science can be evaluated, there is an unequivocal mantic nature in *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* as a text that not only “hails the dawning of the Anthropocene,” as Manning mentions (181), but is also cautionary of arriving at our twentieth-first reality; our time is one in which it is possible to experiment with genomes, biologically alter products, and exploit nature without much regard to *laissez-faire* capitalism.<sup>6</sup> These, in turn, have shaped the morality and spirituality of the ongoing and foregoing generations while gravely decimating ecosystems and species. With this in mind, we can agree with Taylor as she states that “glimpsed from a distant future [where we now lie], in which all that remains of human society is a compressed stratigraphic trace and radically different climate, the Victorians become our contemporaries” (575). They were contemporaries, however, who embedded the meaning of that industrial turn and warned us of the implications of our self-monster making back then, yet our reality evinces the deafened ears of past generations.

### Works Cited

Aslami, Zarena. "Living in a Biopolitical World." *Victorian Literature and Culture*, vol. 47, no. 3, 2019, pp. 679-689, doi: <https://doi.org/10.1017/S1060150319000123>.

5 For more on Neo-Victorian conceptualization, see Clark Hillard, Molly's "Neo-Victorian."

6 That is, three hundred years since the scientific revolution; not since the industrial shift of Victorian literature.

Brantlinger, Patrick. *Victorian Literature and Postcolonial Studies*. Edinburgh University Press, Edinburgh, 2009, pp. 1-54.

Corton, Christine L. *London Fog: The Biography*. Harvard University Press. 2015, [www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674979819](http://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674979819).

Darwin, Charles. *On The Origin of Species by Means of Natural Selection, or Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life*. London: John Murray, 1859.

Dickens, Charles. *A Tale of Two Cities*. Canterbury Classics, 2020.

Dimmock, Mark, and Fisher, Andrew. "Chapter 1. Utilitarianism." *Ethics for A-Level: For AQA Philosophy and OCR Religious Studies*. Open Edition Books, Open Book Publishers, 2017, pp. 11-28, <https://books.openedition.org/obp/4419>

Fleming, Jim. "Excuse Us, While We Fix the Sky: WEIRD Supermen and Climate Engineering. In: 'Men and Nature: Hegemonic Masculinities and Environmental Change,'" edited by Sheryl MacGregor and Nicole Seymour. *RCC Perspectives: Transformation in Environment and Society*, no. 4, 2017, pp. 23-28, <https://doi.org/10.5282/rcc/7979>.

Griffiths, Devin, and Deanna K. Kreisel. "Introduction: Open Ecologies." *Victorian Literature and Culture*, vol. 48, no. 1, 2020, pp. 1-28, doi: <https://doi.org/10.1017/S1060150319000470>.

Hillard, Molly C. "Neo-Victorian." *Victorian Literature and Culture*;

- Victorian Literature and Culture*, vol. 46, no. 3-4, 2018, pp. 780-783, *ProQuest*, doi: <https://doi.org/10.1017/S1060150318000827>.
- Hoare, Phillip. "Fog Is Transcendent. It Muffles Our World, and Inspires Our Artists." *The Guardian*, Guardian News and Media, 2 Nov. 2015, [www.theguardian.com/commentisfree/2015/nov/02/fog-artists-autumnal-dickens-constable-turner](http://www.theguardian.com/commentisfree/2015/nov/02/fog-artists-autumnal-dickens-constable-turner), accessed 29 Feb. 2021.
- Hume, Robert D. "Gothic versus Romantic: A Reevaluation of the Gothic Novel." *PMLA*, vol. 84, no. 2, 1969, pp. 282-290. *JSTOR*, <https://www.jstor.org/stable/1261285>. Accessed 11 Mar. 2021.
- Manning, Pascale M. "The Hyde we Live in: Stevenson, Evolution, and the Anthropogenic Fog." *Victorian Literature and Culture; Victorian Literature and Culture*, vol. 46, no. 1, 2018, pp. 181-199, doi: <https://doi.org/10.1017/S1060150317000389>.
- Merchant, Carolyn. *The Death of Nature: Women, Ecology and the Scientific Revolution*. HarperCollins/ HarperOne, 40<sup>th</sup> Anniversary Ed., Kindle ed., New York, N.Y, 1980.
- \_\_\_\_\_. "The Scientific Revolution and The Death of Nature." *Isis*, vol. 97, no. 3, 2006, pp. 513-533, doi: <https://doi.org/10.1086/508090>.
- National Geographic Society. "Anthropocene." *Resource Library Encyclopedic Entry*, [www.nationalgeographic.org/encyclopedia/anthropocene/](http://www.nationalgeographic.org/encyclopedia/anthropocene/). Accessed 10 Mar. 2021.
- Patriquin, Larry. "The Agrarian Origins of the Industrial Revolution in England." *Review of Radical Political Economics*, vol. 36, no. 2, June 2004, pp. 196-216, *Sage Journals*, doi: <https://doi.org/10.1177/0486613404264190>.
- Reed, John R. "Inherited Characteristics: Romantic to Victorian Will." *Studies in Romanticism*, vol. 17, no. 3, 1978, pp. 335-366. *JSTOR*, <https://www.jstor.org/stable/25600141>. Accessed 11 Mar. 2021.
- "Routledge Library Editions: Wordsworth and Coleridge." *RLE: Wordsworth and Coleridge – Book Series - Routledge & CRC Press*, [www.routledge.com/RLE-Wordsworth-and-Coleridge/book-series/RLEWAC](http://www.routledge.com/RLE-Wordsworth-and-Coleridge/book-series/RLEWAC).
- Robinson, Bruce. "History - British History in Depth: All Change in the Victorian Age." *BBC*, BBC, 17 Feb. 2011, [https://www.bbc.co.uk/history/british/victorians/speed\\_01.shtml](https://www.bbc.co.uk/history/british/victorians/speed_01.shtml)
- Scott, Heidi C. M. "Industrial Souls: Climate Change, Immorality, and Victorian Anticipations of the Good Anthropocene." *Victorian Studies*, vol. 60, no. 4, 2018, pp. 588-610, doi: <https://doi.org/10.2979/victorianstudies.60.4.04>.
- Shelley, M. *Frankenstein, or The Modern Prometheus*. Penguin Books, 2003.
- Sloan, Phillip, "Darwin: From *Origin of Species* to *Descent of Man*," *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Summer 2019 Ed., edited by Edward N. Zalta, <https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/origin-descent/>.

Stevenson, Robert L. *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*. E-book, Floating Press, 2008.

Taylor, Jesse O. "Anthropocene." *Victorian Literature and Culture; Victorian Literature and Culture*, vol. 46, no. 3-4, 2018, pp. 573-577, doi: <https://doi.org/10.1017/S106015031800027X>.

T.E. Jordan. *Studies in the Quality of Life in Victorian Britain and Ireland*. Springer Briefs in Well-Being and Quality of Life Research, 2013 doi: <https://doi.org/10.1007/978-94-007-6122-3>.



# La migración de la población indígena miskita en costa rica desde la identidad y construcción del “otro”

The migration of the indigenous miskito population in costa rica from the identity and construction of “the other”

*Gisella Segura Espinoza*

Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO)

Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica

[gisella.segura.espinoza@una.ac.cr](mailto:gisella.segura.espinoza@una.ac.cr)

## Resumen

En el siguiente artículo, se analiza el imaginario social acerca de la migración así como los mitos y estereotipos que tiene la población costarricense con respecto a la población inmigrante nicaragüense. Se identifican la percepción y el discurso que existe desde la construcción del otro, a partir de los mitos y reproducción de los estereotipos, la identidad y las estrategias individuales o de sobrevivencias que tienen las personas migrantes indígenas, en especial la población Miskita.

Para ello se analizan algunas manifestaciones textuales y discursivas que las y los costarricenses producen y reproducen acerca de las personas inmigrantes, en cuanto a imágenes, así como la percepción que se tiene de esta población, para evidenciar los mecanismos de naturalización, legitimación y reproducción del poder que existen y que ayudan a fomentar las desigualdades sociales, impidiendo así comprender el significado de las migraciones en la sociedad costarricense.

**Palabras claves:** migración, construcción del otro, identidad, imaginario social, mitos y estereotipos

### **Abstract**

In the following article, the social imaginary about migration is analyzed, as well as the myths and stereotypes that the Costa Rican population has in relation to the Nicaraguan immigrant population. The perception and discourse that exist about the construction of the other is identified from the myths and reproduction of stereotypes, the identity and individual or survival strategies of indigenous migrants, especially the Miskito population. For this purpose, some textual and discursive manifestations that Costa Ricans produce and reproduce about immigrant persons are analyzed, in terms of images, as well as perception of this population. All this to demonstrate the mechanisms of naturalization, legitimation and reproduction of power that exist and that help to promote social inequalities, preventing understanding the meaning of migration in Costa Rican society.

**Keywords:** migration, construction of the other, identity, social imagination, myths and stereotypes

## **Introducción**

Diversos autores coinciden en que la migración no es un fenómeno nuevo, ya que desde el siglo pasado se ha tenido que traer mano de obra, principalmente con la incorporación de diferentes actividades agrícolas como la bananera y la recolección de café. Hoy en día, se presenta también por diferentes condiciones, como lo es la coyuntura política y los fenómenos ambientales:

el arribo de nicaragüenses en Costa Rica empezó a ser reconocido en el siglo XIX, cuando los conflictos políticos y la expansión del cultivo de café en Nicaragua originaron la expulsión de campesinos de sus tierras, algunos de los cuales arribaron a Costa Rica en busca de trabajo, especialmente en la construcción del ferrocarril al Atlántico y en las plantaciones bananeras. La guerra Civil que tuvo lugar en

Nicaragua entre 1927 y 1932 también activó “migraciones”. (Sandoval, 2008, p. xix)

Otros autores lo relacionan con la globalización a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX “la inmigración nicaragüense en Costa Rica en los años 1990 se articula en el nuevo estilo de desarrollo que se inicia en el país desde mediados de la década anterior, donde emergen una serie de actividades económicas que demandan una fuerza de trabajo que sólo de manera parcial estaba disponible en el país”. (Castro, 2015, p. 48)

El ingreso de población nicaragüense a Costa Rica no ha dejado de ser una controversia para la población costarricense ya que ante esta situación se han presentado manifestaciones de xenofobia en contra del ingreso de esas personas.

En Costa Rica, se presentó una serie de manifestaciones xenofóbicas en el Parque de la Merced, ubicado en el centro de San José, sitio donde conviven personas nicaragüenses. El sábado 18 de agosto de 2018, dio inicio una serie de manifestaciones xenofóbicas, entre estas un grupo de personas costarricenses se manifestaron en contra de las personas inmigrantes, colocaron la bandera de Costa Rica y cantaron el Himno Nacional, usaron la camiseta de Costa Rica como identificación, y consignas xenófobas principalmente con expresión de rechazo y odio al extranjero nicaragüense.

Estas acciones, en algunas personas, se justificaban para defender el país o en defensa de “sus derechos” como costarricenses; para otras, esto no fue más que una incitación al odio y a la violencia. Sin embargo, esto nos hace repensar parte de la construcción del “otro”, a partir del imaginario social que tiene la población desde la reproducción de los mitos y los estereotipos.

Costa Rica ha sido receptora principalmente de población nicaragüense y con ella también de población indígena. Los lugares con mayor predominio son Pavas, en San José, y Limón, que han sido de atracción por las bananeras y el café. Por lo general, estos grupos poblacionales al ser una minoritaria son excluidos de las políticas públicas y sufren discriminación.

En Costa Rica, ha existido una gran diversidad étnica y cultural, “dentro de esta diversidad tienen presencia seis pueblos indígenas, que actualmente habitan en 24 territorios” (Gaete, 2015, p.7). Entre los pueblos indígenas se encuentran: Bibrí, Brunca o Boruca, Térraba, Cabécar,

Chorotega, Huetar, Maleku, los Ngöbe o guaimí. (INEC, 2013, p. 25)

La población migrante indígena ha sido doblemente discriminada; es una población que ha sido invisibilizada, al ser un grupo minoritario, lo que les dificulta aún más el acceso a sus derechos, tanto en cuanto a las necesidades de salud, educación y vivienda, como dejar atrás sus culturas y cosmovisiones distintas. (Sandoval, 2015, p. 5)

Tal es el caso de la población Miskita nicaragüense asentada en la finca San Juan de Pavas en San José, Costa Rica, que tiene alrededor de 30 años de estar inmigrando desde la Costa Atlántica de Nicaragua (Villalobos, 2018, p.11). Se trata de una población indígena migrante que al ser minoritaria ha sido invisibilizada. Esta población se enfrenta a nuevos retos, y con estos a nuevas necesidades económicas, sociales y culturales, teniendo consecuencias en relación con los cambios culturales y muchas veces con la desintegración familiar y, por ende, una vulnerabilidad de la niñez. Pero aunque el fenómeno de la migración ha estado presente por muchos años, hoy en día se han construido mitos y estereotipos respecto a la población migrante como se verá más adelante.

### **Planteamiento**

Esta población, por lo general, al no contar con documentos oficiales, en el caso de los hombres, son contratados en las cosechas de café o en construcción y las mujeres en oficios domésticos, con acceso solo a salarios mínimos, lo que les impide vivir en mejores condiciones de vida, y tal como

lo menciona [Sandoval \(2008\)](#): “la comunidad nicaragüense en Costa Rica es frecuentemente racializada y criminalizada”. Además de esto es vista como amenaza para la población costarricense, al tener que convivir y compartir servicios, educación y aspectos laborales.

Por otra parte, desde la independencia de España, en 1821, ha habido disputas y conflictos asociados frecuentemente con la definición de las fronteras en límites entre los dos estados. Discursos nacionalistas han convertido las fronteras en límites racionalizados. En este contexto, los nicaragüenses han sido a lo largo del tiempo “otros” internos y externos. Son percibidos como inmigrantes, pero también miembros de un estado amenazante tanto en tiempos de la dictadura somocista como durante el período sandinista. Estas representaciones internas y externas se entretajan entre sí y son reactivadas en circunstancias específicas ([Sandoval, 2008, p.xix](#))

Históricamente, se han dado conflictos por los límites entre Costa Rica y Nicaragua; recientemente “el conflicto limítrofe entre Costa Rica y Nicaragua de 2010 y 2015” en la Isla Portillos, localizada al norte de Costa Rica, y la Isla Calero. Esta diferencia se resolvió con una sentencia de la Corte Internacional de Justicia de La Haya el 16 de diciembre de 2015, que ratifica la soberanía de Costa Rica sobre la isla.

Para [Goldade \(2007\)](#), el creciente aumento de inmigrantes nicaragüenses provoca ansiedad en la población nacional, además de reacciones violentas, por cuanto consideran que le vienen a quitar el trabajo y a adquirir una mayor demanda de los recursos públicos, situación que hace

reproducir el estigma hacia la inmigración nicaragüense (p.233).

Por otro lado, [Fleming \(2007\)](#) agrega:

a pesar de que Costa Rica ha sido reconocida internacionalmente como una nación pacífica con un fuerte sistema de seguridad social, la llegada de nuevos inmigrantes provocó que la sociedad de este país reflexionara acerca de muchos de sus programas estatales. Los sistemas de salud y educación, los cuales proveen servicios gratuitos para todas las personas a pesar de su estatus migratorio, fueron atacados. (p.359)

Por tanto, en este artículo se analizará el imaginario social de la migración, los mitos y estereotipos que tiene la población costarricense con respecto a la población migrante nicaragüense, particularmente sobre la población indígena migrante, tomando en cuenta la construcción del otro a partir de los mitos y la reproducción de los estereotipos, a través del discurso, así como las estrategias individuales o de sobrevivencias que tienen las persona migrante indígena Miskita, entendiendo los mitos y estereotipos como la imagen y las atribuciones negativas que se le dan a las personas, en este caso a personas migrantes dentro de una sociedad sin tener conocimientos.

### **Construcción del otro**

Para [Molina \(2010\)](#), la concepción de Costa Rica como una sociedad blanca data de los años 1880 y 1890, basada en los políticos e intelectuales liberales, lo que permitió que en el siglo XX, Costa Rica fuera una excepcionalidad al resaltar principalmente su diferencia y supuesta superioridad frente a

vecinos del resto de Centroamérica. (Molina, 2010, p.111). Es así como se ha llegado a construir una diferenciación con los otros países, principalmente con Nicaragua; al respecto Molina (2010) agrega:

Costa Rica en contraste con sus vecinos del Istmo y sobre todo con Nicaragua, era una república blanca- una feliz Suiza de los trópicos-, cuyos gobiernos civiles y democráticos se afanaban por ofrecer a la población creciente servicios educativos y sanitarios con el fin de garantizar la pureza y el progreso de una raza casi perfecta. (p. 8)

Además con las tendencias culturales del siglo del café y el banano, Costa Rica se destacó por la consolidación de “un modelo de convivencia social y política distinto de las tradiciones violentas que prevalecían en los otros países del istmo”. (Molina, 2010, p.11) Desde esta perspectiva, Sandoval (2008) menciona que se crea un sentido de diferencia para con las personas migrantes, desde una condición histórica y coyuntural:

Las identidades nacionales en Costa Rica se han caracterizado por representaciones esencialistas que insisten en un idílico sentido del pasado, una población “blanca” y, recientemente, una próspera clase media y una democracia estable como referencias cruciales de pertenencia nacional. Inversamente, el “otro” nicaragüense es asociado con frecuencia a un pasado político violento, piel oscura, pobreza y formas no democráticas de gobierno. En otras palabras, categorías similares son empleadas para definir a los “auténticos nacionales” y el otro. (Sandoval, 2008, xvi)

Por lo que, históricamente, se ha creado una conformación de identidades en

ambas naciones, desde la resistencia en los límites entre Nicaragua y Costa Rica y el control de Nicoya y el Río San Juan, a lo que Sandoval señala:

Simultáneamente, los nicaragüenses se fueron convirtiendo en el “otro” en el imaginario costarricense. Los conflictos con el estado nicaragüense posterior a la independencia, originado por desacuerdos en la definición de las fronteras, inauguraron tensiones que están aún presentes. Además los nicaragüenses han sido históricamente representados por su castellano “diferente” y su piel oscura. (Sandoval, 2008, p.109)

Esto ha hecho que se construyan imágenes y prototipos de una persona extranjera nicaragüense y relacionada como personas pobres, criminales, etc. No siendo igual cuando se habla de una persona extranjera estadounidense, denomina “gringa”, o europea que, además, la relacionan con el dólar y que viene como turista. Y desde esta perspectiva la formación de una identidad nacional crea cierta pertenencia, pero a la vez cierta diferencia y exclusión. Al respecto Sandoval señala:

En resumen, la nación costarricense ha sido constituida, a lo largo del tiempo, por relaciones sincréticas entre diversos grupos, en particular indígenas, europeos, mestizos, negros, asiáticos y latinoamericanos. A pesar de esta diversidad, el sentido de nacionalidad en Costa Rica se ha caracterizado por referencias a una cierta “excepcionalidad” política, cultural y étnica, la cual incluye, entre otros atributos, un fuerte sentido de diferencia respecto a otras naciones centroamericanas. (Sandoval, 2008, p. 312)

La identidad es una construcción ideológica, tal y como lo señala Bartolomé (2006): “Dentro de la lógica del discurso propio, la presencia de grupos culturales, social, racial o lingüísticamente diferenciados es comprendida a partir de los mismos parámetros simbólicos vigentes en cada específica reflexión mítica. La presencia de esos “otros” que son parecidos a “nosotros”, pero con los cuales no podemos identificarnos, suele ser explicada como sucesos que ocurrieron en el transcurso del tiempo de los orígenes, lo que otorga sentido y razón de ser el mundo a todos los entes que lo pueblan” (p. 41). Por lo tanto, no se debe excluir ningún tipo de identidad, sino que deben existir grupos organizados, con necesidades y características diferentes.

Todo esto ha generado consecuencias, ya que desde la diferenciación se ha excluido a cierta población, y desde esta perspectiva se tiene una actitud negativa y hostil hacia las personas migrantes nicaragüenses solo por el hecho de ser nicaragüenses. Por lo que también es importante en este estudio la construcción del otro, a partir de mitos y estereotipos, identificando el trato que reciben las personas migrantes e indígenas, desde la percepción que tiene la sociedad costarricense.

Para Martínez (2011), “El prejuicio y la discriminación son elementos presentes en casi todas las culturas y se hallan asociados a la estima propia expresando la superioridad sobre los demás con la pretensión de imponer nuestros esquemas culturales y nuestra voluntad transformando la diferenciación en desigualdad” (2253). Por otro lado, hace referencia a que “la

discriminación se refiere a la actitud concreta que causa la exclusión de algunos individuos de recompensas y oportunidades sociales con una tendencia a la etnización de las diferencias” (2253).

### Metodología

A continuación, se presenta el análisis y discusión de la información recopilada, a partir de los principales hallazgos de las encuestas realizadas en los años 2014, 2015 y 2018, por el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO). Los resultados de la encuesta permiten visualizar el imaginario social que tienen las personas costarricenses en cuanto a las personas migrantes, la percepción sobre la discriminación y, finalmente, las estrategias territoriales que usa la población Miskita.

Se plantea el imaginario social de la población costarricense respecto a la población migrante y población indígena migrante, permitiendo así visualizar los mitos y estereotipos que tiene la población costarricense.

- **Encuesta:** Acercamiento a la Población Miskita en Costa Rica (2014)

El programa de Población para la Equidad con Perspectiva de Género y Diversidad Cultural, del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica, en conjunto con la Red Distrital de Derechos de la Niñez y la Adolescencia, del Subsistema Local de Protección de Pavas del Patronato Nacional de la Infancia (PANI), realizaron el estudio “Acercamiento a la Población Miskita en Costa Rica”, cuyo principal

objetivo fue construir un perfil sociodemográfico y cultural de la población Miskita residente en este país y visibilizar estadísticas de esta misma población.

En cuanto a la población de estudio, se definió como el conjunto de hombres y mujeres Miskitas jefes y jefas de hogar residentes en el país. Para ello era importante que las personas se autoidentificaran como Miskitas, es decir, que se consideraran pertenecientes a este grupo étnico y que el colectivo las reconozca como tales. Para ello no se contó con una muestra estadística por ser un estudio exploratorio como primer acercamiento a la población Miskita en el país.

La encuesta se aplicó los días 30 de noviembre y 7 de diciembre del año 2014, en la Escuela Finca San Juan, ubicada en Finca San Juan de Pavas, en San José. Se entrevistó a un total de 458 personas, residentes en 12 cantones del país, ubicados en las provincias de San José, Alajuela, Heredia y Limón (Sandoval y Espinoza, 2016, p.27).

- **Encuesta:** Percepción de la población costarricense sobre cambio climático, salud humana y migración

Dentro de la encuesta “Percepción de la población costarricense sobre cambio climático, salud humana y migración”, había un módulo específicamente relacionado con migración, específicamente sobre la “Percepción de la población migrante nicaragüense”, en donde se le solicitaba a las personas entrevistadas la opinión sobre los derechos de las personas migrantes, así como las características negativas y

positivas de la población migrante nicaragüense y, finalmente, una pregunta acerca de las manifestaciones realizadas el día sábado 18 de agosto de 2018.

La población de estudio estuvo conformada por personas mayores de 18 años o más, costarricense o extranjera con más de dos años de residir en el país. La encuesta se realizó a teléfonos celulares, se verificó que la persona fuera usuaria frecuente de la línea celular y que la utilizara para uso personal. Se realizó en el mes de noviembre, con una muestra de 851 participantes. La recolección de la información se llevó a cabo del 3 al 15 de noviembre de 2018.

- **Prensa nacional**

Se consultó y se hizo una búsqueda en los medios, tales como los periódicos nacionales, entre ellos *La Nación*, *La Extra* y *La Teja*, para encontrar noticias relacionadas con la migración, durante el mes de noviembre, e identificar el discurso o la forma de presentar las noticias hacia las personas migrantes.

- **Redes sociales**

Con la red social se identificó, por medio de Google y Facebook, los eventos coyunturales acerca de la comunidad nicaragüense en Costa Rica, específicamente con memes o imágenes relacionados con la discriminación hacia la población migrante. El trabajo de campo se llevó a cabo en el mes de noviembre y diciembre del 2018, cuyo objetivo fue triangular información, para explorar formas de identidad nacional y la discriminación.

## **Análisis y discusión**

### **– Construcción del otro**

Costa Rica ha sido receptora de población nicaragüense, la cual aumenta cuando hay cosechas de café. En general, estas personas inmigrantes laboran como guardas de seguridad y en construcción, mientras las mujeres trabajan en fábricas y como empleadas domésticas. Hay quienes no poseen documentos oficiales y no pueden acceder a empleos formales, pero los contratan en las cosechas de café y en las construcciones con salarios mínimos.

La percepción que tiene la población local respecto a los migrantes es muy importante ya que eso nos permite visualizar los mitos y estereotipos que existen en el imaginario popular; al respecto, se mencionarán algunos resultados de la encuesta sobre percepción de la población costarricense hacia la población migrante nicaragüense.

Con respecto a los derechos que debe tener la población migrante, el 31,2 % considera que las personas extranjeras que residen en Costa Rica no deberían tener los mismos derechos que tienen las personas costarricenses. Dentro de las razones mencionadas, señala que las personas migrantes “tienen más derechos que las personas costarricenses”, “vienen a hacer mucho daño”, “tienen su propio país”, “son una carga para el país” y “se aprovechan de los beneficios que se les da”

Por otro lado, las personas que sí piensan que deben tener los mismos derechos (68,8%) argumentan que “todas las personas son seres humanos”, “son personas

que vienen a contribuir con la economía del país”, “buscan una mejor calidad de vida y refugio”, además de que “cumplen con las obligaciones”. Cabe destacar que se dan repuestas ambivalentes, por ejemplo cuando opinan que “sí deben tener los mismos derechos pero el derecho al voto no”, o que “deben tener derechos solo si vienen a trabajar”.

Ante el supuesto de que existen personas extranjeras sin documentos migratorios al día en Costa Rica, las personas consideran que “el Estado costarricense debería regularizar su situación” (93,3%). Pero con respecto a las personas extranjeras que no tienen documentos migratorios al día, el 71,9% de la población costarricense considera que deben volver a su país.

En la encuesta, se solicitó mencionar una característica positiva de la población migrante nicaragüense; el 82% de la población costarricense menciona principalmente que son “trabajadores, valientes y esforzados”; en segundo lugar, que “aportan a la economía del país ya que son mano de obra barata” (5,7%), que “son buenas personas, humildes, amables” (5,6%). Con menos porcentajes nos encontramos razones como que son “empreendedores”, que “buscan mejores condiciones de vida”. Sin embargo, también se encontraron repuestas ambivalentes tales como “algunos son trabajadores”, donde se incluía una palabra positiva como trabajadores, pero hacían énfasis en que “no todos”.

Este aspecto es importante ya que dentro del discurso racista que se maneja, por lo general se utiliza el maltrato verbal que, aunque nieguen que son personas que rechazan a la

población minoritaria, emiten argumentos xenofóbicos tales como “algunos son trabajadores”, “no todos son malos”.

Al consultar sobre una característica negativa de la población migrante nicaragüense, la relacionan principalmente con la delincuencia y el crimen (28,2%), agresivos, violentos y machistas (16,1%), problemáticos, conflictivos y que vienen a hacer mucho daño (13,5%), bajo nivel educativo, malcriados (8,1%), se aprovechan de los beneficios (5,5%), saturan los servicios y son un gasto para el país (3,9%), son indocumentados y no pagan impuestos (3,5%), entre otros, y con menos porcentajes que son viciosos, alcohólicos y fiesteros.

Para la población costarricense, se sigue viendo a los nicaragüenses como una carga para el país, algunos hacen ver las “cosas buenas” que han hecho, tales como que han traído beneficio al país por el aporte de mano de obra, es decir, se da un doble discurso al ser una población “mal pagada”, pero al mismo tiempo son considerados como “una carga”; por otro lado, al decir “algunas personas”, existe una internalización de la exclusión social que se hace reconocida, desde el lenguaje cotidiano, en los discursos de los medios, en la red social. Al respecto, [Martínez \(2011\)](#) señala que

el prejuicio y la discriminación son elementos presentes en casi todas las culturas y se hallan asociados a la estima propia expresando la superioridad sobre los demás con la pretensión de imponer nuestros esquemas culturales y nuestra voluntad transformando la diferencia en desigualdad. (p. 2253)

Por otro, lado al consultarle a la población costarricense si considera que en el país se rechaza a la población migrante nicaragüense, el 74,2%, acepta que sí existe un rechazo. Dentro de las principales razones consideran que se da principalmente porque “los costarricenses somos xenofóbicos” (14,7%), les quitan el trabajo a las personas costarricenses (10,2%), cometen crímenes (9,6%), se les relaciona con la delincuencia (7,6%), tienen diferencias culturales, religiosas y de costumbres (7,3%), son malas personas que manipulan, mienten, maltratan (8,4%). Con menos del 5% respectivamente, señalan que es por el uso de los servicios públicos de los costarricenses, por ser pobres, de bajo nivel educativo, por su color de piel y por ser indocumentados.

Para la población costarricense, este “otros” son los responsables de la inseguridad pública y el aumento de la criminalidad; por otro lado, en cuanto a los servicios de salud, educación y vivienda, los sienten como parte del deterioro en los servicios públicos que existen en Costa Rica. Además, como menciona [Sandoval \(2008\)](#),

La construcción de los nicaragüenses como “otros” ilustra esta dinámica. Ellos son considerados como una amenaza para la salud pública, pues algunos han ingresado al país padeciendo cólera, también hay disputas diplomáticas entre los gobiernos de ambos, Costa Rica y Nicaragua por la definición de fronteras, disputas que han sido representadas también como amenazantes. (p. 11)

“La constitución del nicaragüense como otro” articula sobre todo representaciones racializadas y de clase. De hecho, si

los nicaragüenses no fuesen de piel oscura y pobres, no serían “otros”. Un inversionista nicaragüense, por ejemplo, es primero que todo reconocido como un “hombre de negocios” y en segundo lugar como un nicaragüense. El término “nica” está reservado para el nicaragüense pobre. (Sandoval, 2008, p. 312)

## – Medios

Los medios de comunicación también hacen una desvalorización de las personas migrantes ya que por lo general las presentan relacionadas con robos, delincuencia, asaltados, violencia, y hacen ver la inmigración de los y las nicaragüenses como una amenaza, percepción que tiene también la población costarricense. Como lo señaló Michel Foucault (1970) - traducido por González-

la separación entre lo verdadero y lo falso no es ni arbitraria, ni modificable, ni institucional, ni violenta. Pero si uno se sitúa en otra escala, si se plantea la cuestión de saber cuál ha sido y cuál es constantemente, a través de nuestros discursos, esa voluntad de verdad que ha atravesado tantos siglos de nuestra historia, o cuál es en su forma general el tipo de separación que rige nuestra voluntad de saber, es entonces, quizá, cuando se ve dibujarse algo así como un sistema de exclusión (sistema histórico, modificable, institucionalmente coactivo). (p.19)

Por su parte, para Sandoval (2008), “los medios han promovido esta política racializada especialmente en las noticias de sucesos, las cuales constituyen una modalidad periodística sin el destaque de las noticias sobre economía y política, pero

con una más amplia y diversa audiencia, la cual puede reconocer fácilmente los personajes arquetípicos (por ejemplo, héroes...)”(p. 313).

Aparte del doble discurso que se usa en los medios de comunicación hoy en día, también se usan imágenes en la red o Internet como una forma de expresión de dominio sobre las personas migrantes, y se ofrece la posibilidad de expresarlo libremente, naturalizando de esta forma la xenofobia. “Se podría argumentar que la representación del “otro” nicaragüense como amenaza y problema ha emergido con especial énfasis en los medios impresos, los cuales parecen tener un efecto de agenda sobre otros medios como la televisión y la radio” (Sandoval, 2008).

Es así como el 18 de agosto de 2018, un grupo de personas costarricenses se manifestaron en el Parque de La Merced de San José en contra de las personas migrantes nicaragüenses, donde se dieron confrontaciones entre policía, manifestantes y personas nicaragüenses. A la población costarricense se le consultó si estaba de acuerdo con acciones tales como la violencia realizadas en esa marcha contra el ingreso de nicaragüenses; al respecto, el 20,8% menciona que sí está de acuerdo, mientras que el 79,2% señala que no.

Según la población de estudio, dentro de las razones que argumentan sobre si estaban de acuerdo con la marcha en contra de la población migrante nicaragüense, es “porque tienen derechos de expresar” ya que los costarricenses estaban defendiendo sus derechos, porque “el país no posee los recursos económicos/ son una carga

para el país”, porque “solo vienen a hacer daños, se estaban adueñando de San José y se querían apropiarse del parque”, por ser indocumentados y vienen de forma ilegal, porque vienen a quitarnos las oportunidades a los costarricenses y quitan el trabajo y, finalmente, porque creen que le faltaron el respeto a la patria, al quemar la bandera de Costa Rica porque, según mencionan, estaban violentando la ley.

Es importante recalcar que cuando se le hace la consulta a la población costarricense sobre los derechos de las personas extranjeras, dice que sí deben tener derechos pero al preguntarle por las manifestaciones de las personas migrantes nicaragüenses, sí están de acuerdo probablemente porque son personas nicaragüenses.

Por otra parte manejan el discurso de no ser personas xenofóbicas, que respetan los derechos de las personas migrantes y que no están de acuerdo con las manifestaciones, pero por otro lado hacen expresiones de exclusión y discriminación.

Como lo expresa Sandoval (2008), “otra importante implicación del discurso de los medios ha sido la representación de la comunidad nicaragüense en Costa Rica como un problema nacional”

Los eventos criminales no solo han construido una representación criminalizada y racializada del otro nicaragüense, sino que también han apuntado un fuerte sentido de pertenencia nacional. Es decir, una representación de la identidad nacional costarricense emergió en el contexto de las amenazas asociadas con la “inmigración” (p. 314).

Las personas que no estaban de acuerdo con las manifestaciones realizadas en contra de la población migrante señalan que “son seres humanos y tienen derechos”, las manifestaciones “deben ser pacíficas, sin violencia”, “hay que darles oportunidades ya que buscan una mejor calidad de vida”, “hay nicaragüenses que aportan al país y vienen a trabajar”, “porque le corresponde al Estado actuar y no a los ciudadanos”, “No, porque representa el odio, la xenofobia, se promovió la discriminación”.

Es importante recalcar que hubo personas que mencionaron la “mala difusión de información”, ya que se mal informó por parte de los medios de comunicación y se mal interpretó la situación que se llevó a cabo en la manifestación.

Por otro lado, se dieron imágenes en las redes sociales asociadas a la marcha con discursos de xenofobia, en los cuales posiblemente se sientan libres de expresar su identidad. Y de esta forma por medio de imágenes también se puede naturalizar una identidad nacional fomentando a la vez la exclusión.



Fuente: [www.google.com](http://www.google.com). Octubre 2018.

Existen innumerables ejemplos de imágenes que fomentan la xenofobia y la discriminación en las redes, en cierto sentido, para ejercer control sobre las personas migrantes, ya que son consideradas como una amenaza y un problema para el país, al tener que ofrecerles algunos servicios públicos y de educación.

– **La discriminación**

Como se mencionó anteriormente, la construcción del otro se da a partir de una identidad nacional en donde lo que se construye es la exclusión de las personas “externas” por su color de piel, acento, costumbres, etc. Al respecto, Sandoval (2008) señala: “el sentido de ser “único” en Centroamérica ha sido representado a través de la estigmatización de “otros” internos -campesinos, negros, indígenas- y otros externos, entre

los cuales los nicaragüenses han sido cruciales” (Sandoval, p. 241).

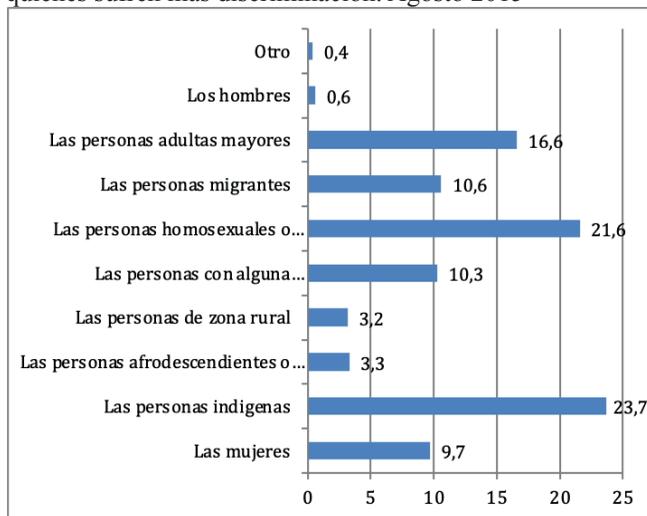
En 2015, se le consultó a la población costarricense sobre la discriminación hacia la población minoritaria, tales como personas indígenas, migrantes, personas adultas mayores: Percepción de la población costarricense sobre la discriminación. Se le preguntó a la población costarricense si ante cierto grupo de personas que viven en Costa Rica, con diferente religión, diferentes partidos políticos, personas homosexuales o con discapacidad, o ser indígena, son consideradas “diferentes”. El 56,1% de la población costarricense considera que el “ser indígena y que otros no sean indígenas” provoca mucha diferencia entre las personas de Costa Rica, mientras que el 43.9% considera que hay muy poca o ninguna diferencia.

Al consultar sobre qué tanto estarían dispuestos o dispuestas a permitir que en su casa vivieran personas indígenas, migrantes o con una cultura distinta a la suya, responden que si aceptarían que una persona indígena viva en su casa (92,3%), con una cultura diferente (87%) o que sean migrantes (79.8%).

Para la población de estudio, el grupo de personas que sufren más discriminación son las personas indígenas con un alto porcentaje de 23,7% en comparación con otros grupos minoritarios. Y el 90% de las personas entrevistadas considera que la población migrante no sufre discriminación.

**Grafico 1**

Distribución relativa de las personas entrevistadas según quienes sufren más discriminación. Agosto 2015



**Fuente:** Encuesta: Percepción de la población costarricense sobre la discriminación. Agosto de 2014

Sin embargo, en la misma encuesta se menciona que más del 60% de las personas costarricenses consideran que el trato que se les tiene a las personas indígenas y migrantes es “malo, regular y muy malo”.

En este mismo estudio, se les consulta a las personas costarricenses acerca de cuánto consideran que en Costa Rica se respetan los derechos de las personas indígenas y las personas migrantes; al respecto, alrededor del 85% señala que a las personas indígenas se les respeta poco o nada los derechos, de igual forma el 78% considera que no se les respetan los derechos a las personas migrantes.

Para Sandoval (2008), “ambas distinciones están estrechamente relacionadas: los nicaragüenses, por ejemplo no solo son estigmatizados a través de marcas étnicas, sino que también son representados en términos de ciudadanía como “inmigrantes ilegales”, lo cual también lo relacionan con la desigualdad económica y material ya que por lo general esta población migrante viven o son de bajos recursos, precisamente por las condiciones o los lugares donde viven (Sandoval, 2016, p.16).

Al respecto, en la encuesta realizada a la población Miskita, se puede observar que dentro de las principales razones por las que en alguna ocasión se ha sentido una persona discriminada son principalmente por su acento al hablar, por su cultura, su apariencia física

-el color de piel, tipo de cabello- y además se les discrimina por su nivel económico.

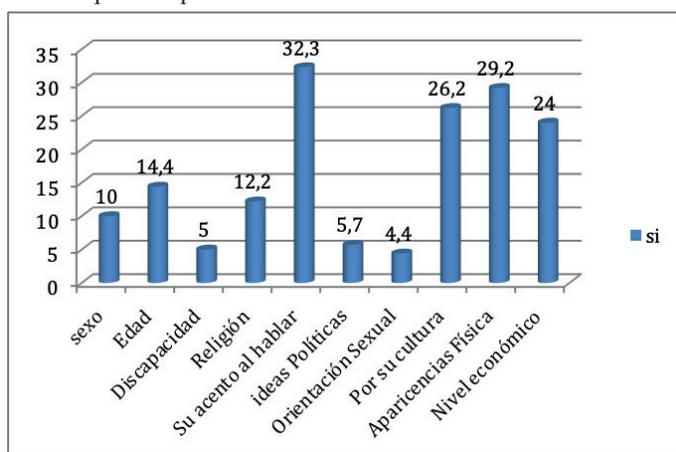
Lo anterior concuerda con los resultados de la encuesta realizada a la población costarricense sobre discriminación, en el año 2015, por cuanto los resultados arrojan que más del 60 % de la población costarricense considera que en Costa Rica se discrimina mucho a las personas indígenas, mientras que el 35, 6% señala que se discrimina poco o nada a estas personas. Dentro de las principales razones por las que se discrimina a la población indígena según lo menciona la población costarricense, es por su acento al hablar, por su cultura, por su apariencia física, como el color de piel, el tipo de cabello, etc.

#### – Estrategias de sobrevivencia

En este capítulo se han explorado algunos factores que podrían ayudar a comprender

**Grafico 2**

Distribución relativa de las personas Miskitas según principales razones por las que se han sentido discriminadas



**Fuente:** Encuesta: Acercamiento a la población Miskita en Costa Rica. 2014

por qué en décadas recientes los nicaragüenses son representados como “otros” en el imaginario social; sin embargo, es importante dar a conocer cómo viven las personas indígenas migrantes como un claro ejemplo de sus estrategias de sobrevivencia.

A pesar de que las personas migrantes, en este caso la población Miskita, migran en busca de una mejor calidad de vida, se enfrentan a otras situaciones de necesidades como tener un trabajo, alimentación u otros. Por consiguiente, algo que caracteriza a esta población es la red de apoyo que se tiene entre esta comunidad como una estrategia de sobrevivencia.

Para la población entrevistada en la comunidad de Miskitos, se generan estrategias de sobrevivencia entre esta misma comunidad y tratan de solucionar parte de sus problemas, por ejemplo, ante la falta de trabajo, entre los Miskitos se ayudan a buscar trabajo, se comunican dónde conseguirlo (28,5%), o se busca por medio de los amigos o amigas (14,4%).

Para la alimentación se hace una recolecta entre la misma comunidad (19,3%), entre ellos mismos se ayudan (15,6%), se ayudan entre amigos o compañeros ya que se prestan dinero o les dan comida (14,2%), ayuda familiar (11,2%). Cabe destacar que con menos porcentajes mencionan la ayuda de la iglesia, trabajan para comprar alimentos o se comparte la comida.

Cuando es la salud lo que les afecta, por lo general visitan un centro de salud, hospital, clínica o Ebais (30,4%), “se recolecta dinero y se ayuda económicamente” (16,3%), “alguna persona Miskita que

tenga problemas de salud, se ayudan entre todos” (12,7%), o “cada quien busca cómo solucionarlo” (12,5%). Con porcentajes menores, mencionan que se busca apoyo familiar, también se utiliza la medicina natural o bien se da apoyo por parte de la iglesia Morava.

Cuando es una persona familiar que se muere, la mayoría concuerda con que “los vecinos y familiares se organizan para recoger dinero para los funerales” (76%), “se busca ayuda en la iglesia Morava” (7,3%), “se busca ayuda en las instituciones del gobierno nicaragüense en Costa Rica (embajada o consulado)” (6,4%), “también se busca ayuda en la iglesia católica” (0,7%).

De las 143 personas entrevistadas de la comunidad de San Juan de Pavas, estas vivían hace 10 años en Nicaragua (31,4%) y 12,4% vivía hace 5 años en Nicaragua, algunos en la Isla Caimán. El 87,8% de la población que vive en Costa Rica en el momento de la entrevista se ubicaba en la provincia de San José, principalmente en la comunidad de Pavas. Cuando vivían en su comunidad de origen, Nicaragua, se dedicaban al cultivo de la tierra (59,2%), actividades pesqueras (25,5%), al trabajo salariado (13,3%) u otros (2%).

Es interesante conocer que dentro de la comunidad de origen, la mayoría tiene su posición de migrar hacia otro lugar o bien lo hace regularmente, esto por cuanto al consultarles si en su comunidad de origen las personas migran a otros lugares, el 83% responde que sí. La principal razón por la que migran es por la pobreza en la que viven y la búsqueda de empleo (75,5%), por superación y búsqueda de mejores

oportunidades (14,6%), y alrededor del 3% considera que es por visitar familiares o por la guerra.

El 94,6 % de la población entrevistada menciona que es común que migren a otro país, principalmente su lugar de destino es Costa Rica ( 69,4%) y Estados Unidos (12, 9%); como otras opciones tienen Panamá (8,8%) y Honduras (5,3%). Dentro de las razones por las que buscan estos países para migrar es porque consideran que hay mejores oportunidades de empleo (75.3%), la calidad de vida es mejor (7,8%), es menos costoso (4,9%), huyen de la guerra (3,4%) y por la situación económica (2,9%).

Cuando migran a otro departamento o provincia de su país de origen, por lo general consideran en primer lugar Managua (68,1%) y como otra opción para migrar dentro de su país de origen está la Región Autónoma Atlántico Sur Bluefields (11,1%) y en tercer lugar la Región Autónoma Atlántico Norte Puerto Cabezas (6,5%). Dentro de las razones por las que migran a estos lugares: para trabajar (48,9%), para estudiar (21,3 %), para realizar compras (personales o para comercio) (11,1%), para buscar una mejor calidad de vida (7,2%), para visitar o conocer (6,8%), o bien porque no tienen cómo salir de Nicaragua (4,7%).

Dentro de las principales cambios que han experimentado las familias de esta comunidad al migrar han sido, principalmente, “la forma de ganarse la vida (trabajo)” (90,8%), “la forma de crianza de los niños y niñas” (83,1%), “las comidas” (74,8%), “la lengua” (76,6%). La relación con la

comunidad es otro cambio que han experimentado estas familias al vivir en Costa Rica (74,6%) y también la participación en grupos (67,2%).

Es interesante resaltar esta última parte con la población Miskita, ya que por las medidas tomadas por el gobierno sandinista en Nicaragua se inició un desplazamiento miskito, lo que llegó a conformar una colonia Miskita en Costa Rica. Por lo cual es importante comprender la situación en la que viven, como la falta de empleo y condiciones de pobreza, pues la población indígena migrante sufre una situación de mayor vulnerabilidad al vivir en condiciones de pobreza, discriminación y exclusión.

Como queda explícito, la población indígena Miskita tiene su propia cultura y sus estrategias de sobrevivencia por lo que es una población que debe ser más visibilizada. Se da un acercamiento del imaginario de la población indígena Miskita al señalar las razones de migrar hacia Costa Rica, por lo que se debe profundizar más sobre su territorialidad.

## Conclusiones

Las identidades nacionales son imágenes construidas socialmente y a través de la historia alimentadas de prácticas cotidianas, lo que hace ver a las demás personas como diferentes. Es interesante cómo para la población costarricense, a “los otros” dentro del margen cultural se les tilda de analfabetos, maleducados y faltos de cultura, por lo que se termina generalizando a la población desde un punto de vista de

inferioridad, descalificando y desvalorizando así sus capacidades.

Desde este punto de vista, los procesos de formación de la identidad nacional de las personas costarricenses han permitido que a las personas migrantes se las vea como a los “otros”, en un sentido de diferencia e inferioridad y una amenaza para la identidad étnica y cultural.

Las víctimas llegan hacer revictimizadas por el discurso periodístico, ya que este recalca a menudo a las personas nicaragüenses asociándolos con la delincuencia, el crimen, la ilegalidad y la violencia, lo que ha permitido, además, el desprecio y expresiones de forma negativa hacia esta población.

Por otra parte, las redes sociales, mediante imágenes estereotipadas, han incrementado la sensibilización hacia la población costarricense respecto a la persona migrante, promoviendo de esta forma la xenofobia y la discriminación.

Se debe dar énfasis al aporte de la población migrante para nuestro país, así como la contribución económica, principalmente desde los medios de comunicación, para lo cual es importante tener una sensibilización de cómo manejar el discurso y así fomentar los valores en la población costarricense.

Se debe rescatar que dentro del imaginario costarricense se encuentran respuestas como “son muchos”, hay una sobrepoblación, pero lo hacen en referencia a la demanda que se va a tener en los servicios públicos que existen.

Cuando se les pregunta por los derechos humanos de una persona extranjera, la mayoría están de acuerdo, pero al preguntarles específicamente por derechos de las personas nicaragüenses no están de acuerdo. Lo que se hace sospechar que cuando se habla de un extranjero “gringo” es aceptable, pero si es de piel morena, no lo es.

Al consultarle a la población directamente si existe un rechazo hacia la población nicaragüense por parte de la población costarricense, menciona con mayor porcentaje precisamente porque no se les pregunta directamente si rechazaría a una persona migrante, por lo que hace referencia solo a las otras personas pero no se incluyen.

Se dan repuestas ambivalentes, lo que hace pensar en el doble discurso racista, mediante el trato a grupos minoritarios, con una intención de negación, como por ejemplo cuando se le pide características negativas y se les señala como violentos, problemáticos, delincuentes, pero cuando se les pide características positivas señalan que “son muy trabajadores, pero no todos”, “algunos, son respetuosos y trabajadores”, “también hay algunos buenos, pero...”

Se hace referencia a la clase social, donde la población indígena migrante y las personas migrantes nicaragüenses son caracterizadas como pobres y en posiciones subordinadas a los costarricenses.

Al existir deberes y derechos, se debe revisar la normativa para que la población indígena Miskita que se encuentra en Costa Rica pueda tener acceso a los diferentes servicios, y para que sea una población

visibilizada. Por lo tanto, es importante hacer más estudios sobre su territorialidad y constitución en nuestro país.

Todas las personas son iguales y tienen los mismos derechos, sin ninguna discriminación, según la convención 169 de la OIT, por lo que se le debe dar seguimiento en cuanto al reconocimiento, la promoción y la protección de los derechos y libertades, al ser sujetos de derechos.

### Bibliografía

- Bartolomé, M.A. (2002). Movimientos indios en América Latina, los nuevos procesos de construcción nacionalista. *Desacatos*, No. 10, otoño-invierno, p.148-166.
- Bartolomé, M. A. (2006). Los laberintos de la identidad: procesos identitarios en las poblaciones indígenas. *Avá. Revista de Antropología*, No. 9, agosto, p. 28-48. Universidad Nacional de Misiones. Misión Argentina.
- Cambroneró Gómez, R. (2016). Población Miskita: acercamiento a una población sobreviviente que construye su historia en Costa Rica. *Aportes a la Discusión*, No. 13.
- Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Alberto González Troyano (trad.). Barcelona: Fabula Tusquets Editores.
- INEC (2013). *Territorio Indígena. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011*, abril, San José, Costa Rica.
- Martínez Rodríguez, R. (2011). La construcción del otro a partir de estereotipos y la reproducción de los prejuicios a través del lenguaje y del discurso de las élites. En F. J. García Castaño y N. Kressova (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*, p.2253-2261. Granada: Instituto de Migraciones.
- Masís, K. y L. Paniagua (2007). Chistes sobre nicaragüenses en Costa Rica: barreras simbólicas, mecanismos de control social, constructores de identidades. En C. Sandoval (editor), *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Molina Jiménez, I. (2010). *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010.
- Sandoval García, C. (2015). *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sandoval García, C. (2008). *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Torres Rivas, E. y D. Jiménez (1985). Informe sobre el estado de las migraciones en Centroamérica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 11 (2), p.25-66.
- Villalobos Rojas, M. (2018). La población indígena Miskita nicaragüense y el Estado costarricense: regularización migratoria y empleo formal. *Trama, revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 7 (1), p.10-26. DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarsh.v7i1.3669>





# Discurso sobre huelgas: Abordaje periodístico de la Ley para regular huelgas (n. 21.049) por parte de *La Nación* entre septiembre del 2019 y enero del 2020

Discourse on strikes: Journalistic approach to the “Law to Regulate Strikes” (n. 21.049)) by *La Nación*: September 2019-January 2020

*Armando Quesada Webb*

Universidad Federada San Judas Tadeo

[armandoqw1@gmail.com](mailto:armandoqw1@gmail.com)

## Resumen

Los medios de comunicación tienen agendas políticas y, debido a eso, las formas en que abordan determinados temas poseen la finalidad de ejercer influencia sobre la opinión del receptor. Partiendo de ese razonamiento, este documento analizó cómo un medio de comunicación de Costa Rica, el periódico *La Nación*, se aproximó al tema de la discusión y eventual aprobación del proyecto de ley 21.049, popularmente conocido como “Ley para regular huelgas.” Esta investigación estuvo centrada en comprender cómo el medio de comunicación construyó su narrativa y manifestó su postura ideológica a partir de la cobertura periodística del proyecto de ley. Para lograrlo, se examinó el contenido y el enfoque periodístico de una selección de publicaciones del medio en relación a este tema. Los resultados expusieron cómo *La Nación* elaboró un discurso marcado por la utilización de un vocabulario tendencioso, que resaltó la necesidad de la aprobación de esta ley asociándola con el mantenimiento del orden público y, además, construyó a un enemigo ideológico mediante la generalización y minimización

Recibido: 22 de junio, 2021

Aceptado: 29 de junio, 2021

Doi: [10.15359/ra.1-31.6](https://doi.org/10.15359/ra.1-31.6)



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

de voces opositoras. Esto confirma que *La Nación* realizó una cobertura sesgada que empoderó a las figuras políticas impulsoras del proyecto de ley y perjudicó a los disidentes.

**Palabras clave:** Cobertura periodística, comunicación política, análisis del discurso, movimientos sociales, manipulación mediática, periodismo nacional, huelgas políticas

**Abstract**

Mass media outlets have political agendas and, for that reason, how they approach specific subjects has the purpose of influencing the receptor's opinion. Taking that reasoning as a starting point, this document analyzed how a Costarican media, newspaper *La Nación*, approached the subject of the discussion and later approval of the bill of law no. 21. 049, best known as the "Law to Regulate Strikes." The research was focused on understanding how this media elaborated its narrative and manifested its ideological stand throughout the journalistic coverage of this bill of law. To achieve this, both the content and framing of a selection of publications by the media regarding this subject were analyzed. The results exposed how *La Nación* elaborated a discourse characterized by the utilization of a tendentious vocabulary, that highlighted the necessity of approving this law by its association with the maintenance of public order, and also constructed an ideological enemy through generalization and minimization of the opposition's voices. This confirms that *La Nación* carried out a biased coverage that empowered the political figures who promoted this bill of law and weakened those who opposed it.

**Keywords:** Journalistic coverage, political communication, discourse analysis, social movements, media manipulation, national journalism, political strikes

## 1. Introducción

Es un hecho indiscutible que los medios de comunicación poseen un enorme poder e influencia sobre las sociedades en las que operan. Es un poder sobre el cual muchas veces no existe conciencia en sus audiencias. Bien explicaron [Chomsky y Herman \(2002\)](#) que al estar definida por un enfoque, una noticia siempre tiene la intención de incidir sobre la opinión del receptor. De

esa forma, los medios de comunicación fabrican una agenda informativa por medio de la cual son capaces de crear imaginarios colectivos sobre determinadas figuras o grupos. Se ejerce el poder de legitimar o deslegitimar con información supuestamente objetiva.

Tomando esa premisa como punto de partida, en este documento se analizó cómo un medio de comunicación de Costa Rica,

el periódico *La Nación*, abordó el tema de la aprobación del proyecto de ley 21.049, oficialmente llamado “Ley para brindar seguridad jurídica a la huelgas y sus procedimientos” y popularmente conocido solamente como “Ley para regular huelgas.”

Los objetivos de dicha ley son resumidos con gran claridad por [Madrigal \(2020\)](#), quien explica que el proyecto define los tipos de huelgas consideradas legales y los requisitos (como plazos de tiempo límites) de estas para su realización, mientras que ilegaliza "huelgas políticas" y las huelgas no pacíficas. [Madrigal \(2020\)](#) agrega que la ley establece servicios esenciales en los que las huelgas están completamente prohibidas y decreta que no se pagarán salarios durante huelgas al menos sean declaradas legales por un jurado.

Sin embargo, debe enfatizarse en que este artículo no realizó un análisis en profundidad de los alcances de esta ley y sus consecuencias, sino que estuvo centrado en comprender cómo *La Nación* construyó una narrativa alrededor de este proyecto y su eventual aprobación. Para lograr esto, se estudió el contenido (titular, cuerpo del texto e imágenes) y el enfoque periodístico de una selección de publicaciones del medio.

*La Nación* es uno de los medios de comunicación históricos de Costa Rica. Como bien explica Pérez (2006), desde su fundación en 1946, el periódico ha tenido un destacado protagonismo en el debate político nacional. Actualmente es uno de los cuatro diarios impresos que aún circulan en Costa Rica y acumula más de ochocientos mil seguidores en Facebook.

Se tomó en cuenta cualquier publicación que se considere de interés para fines de esta investigación (notas informativas, editoriales, artículos de opinión, etc.) siempre y cuando se encontraran dentro del lapso de tiempo establecido.

Terminada la recopilación de publicaciones, se procedió a realizar un análisis minucioso de toda la información obtenida, con el fin de poder desarrollar una argumentación sólida con respecto a las posibles intenciones discursivas detrás de los textos. Una vez que se tuvo toda la información que se consideró necesaria, se procedió con la argumentación original del escrito, donde se pretendió formular ideas y asociaciones novedosas con respecto al tema abordado. Para finalizar, se redactaron reflexiones finales propias del autor.

Esta investigación dependió en su totalidad de la lectura, la observación y el análisis de una muestra determinada. El objetivo de estudio fue interpretar la información recolectada y relacionarla con la teoría académica para detectar hallazgos y establecer conclusiones. Debido a esto, se puede catalogar este documento como uno de naturaleza cualitativa-interpretativa.

Con respecto a la delimitación temporal de este artículo, se optó por utilizar como punto de partida septiembre del 2019 debido a que fue en dicho mes que se dio la aprobación del proyecto de ley en primer debate en la Asamblea Legislativa. No obstante, se debe mencionar que el proyecto de ley fue enviado a Consulta Constitucional por un grupo de diputados. Una vez que se hicieron los cambios señalados por la Sala Constitucional, se volvió a

realizar la aprobación en primer debate el 14 de enero del 2020. Finalmente, la aprobación en segundo debate se dio el 16 de enero del 2020. Razón por la cual se tomó ese mes como límite temporal.

El artículo tuvo como finalidad responder las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son los elementos predominantes en el discurso construido por *La Nación* sobre el tema de la discusión y aprobación del Proyecto de Ley 21.049?
- ¿Cómo construyó *La Nación* al Proyecto de Ley 21.049 como objeto informativo y cuáles fueron sus intenciones discursivas?
- ¿Es posible establecer un paralelo entre la teoría sobre los discursos de poder mediáticos y la cobertura *La Nación* del Proyecto de Ley 21.049?
- Para fines de esta investigación se propuso la hipótesis de que, en efecto, se podrían encontrar coincidencias entre la teoría sobre el discurso manipulador y la cobertura analizada de *La Nación*. Dicha hipótesis funcionó como un punto de partida para la búsqueda del sustento académico del estudio.

## 2. Discusión teórica

### 2.1 Medios de comunicación y discursos de poder

La base teórica principal de este artículo es lo establecido por [Van Dijk \(2005\)](#), quien enfatiza en que las palabras están siempre cargadas de ideologías, intenciones y valores que, al ser reproducidas, inciden en

el comportamiento de los individuos. Es decir, las palabras, por definición, poseen la capacidad de influenciar al receptor .

[Rojas y Suárez \(2008\)](#), basándose en la teoría de Van Dijk, apuntan que el lenguaje tiene la capacidad de legitimar o cuestionar al poder y que el sujeto que emite un discurso busca persuadir a los receptores a través de un sinnúmero de saberes tomados de su entorno y cultura. “La relación discurso-poder está dada por el control sutil que se ejerce sobre las mentes de un grupo determinado.” (Rojas y Suárez, 2008, pág.51)

Van Dijk, de acuerdo con el análisis de [Rojas y Suárez \(2008\)](#), define el discurso como un evento comunicativo específico y señala que este se produce, comprende y analiza en relación con las características del contexto en el que está situado.

Cuando emitimos un discurso, según [Van Dijk \(2005\)](#) lo que hacemos es dar cuenta de las representaciones que tenemos del mundo.

Partiendo de estos postulados, resulta imposible interpretar lo que publican los medios de comunicación como mera información objetiva. Como bien expone [Toledano \(2006\)](#), en los medios siempre hay un discurso con carga ideológica que busca persuadir: “(...) Descubrimos que existe un papel educador y formador que ejercen los medios y que, pese a que pueda pasar desapercibido, resulta de gran trascendencia en el desarrollo y conformación de una sociedad, lo que ha provocado, además, que los medios entren a formar parte junto a estados, organizaciones internacionales o

multinacionales de lo que podemos calificar como el establishment.” (pág.2)

Toledano (2006) agrega que los medios promueven y atraen a la sociedad hacia posturas a favor o en contra de determinados actores o ideas en cualquiera de los planos de la realidad.

“La propia limitación del individuo, que no puede informarse directamente de la realidad y que en raras ocasiones contrasta o profundiza en la información recibida, acrecienta aún más el protagonismo que ejerce los medios de comunicación para definir la sociedad y, en última instancia, para marcar sus líneas de pensamiento y actuación.” (Toledano, 2006, pág.3)

Van Dijk (2006), de forma similar a Toledano, expresa que los periodistas pertenecen a una élite cuyo poder les permite manipular a las masas. La manipulación, agrega el autor, es una forma de abuso del poder discursivo. Los grupos de poder, agrega, pueden manipular discursivamente cómo los receptores comprenden un evento, acción o discurso.

“Los objetivos generales de los discursos manipulativos son el control de las representaciones sociales compartidas por grupos de personas, debido a que estas creencias sociales, a su vez, controlan lo que la gente hace y dice en muchas situaciones y por un tiempo relativamente largo.” (Van Dijk, 2006, párr.20)

Entre las características del discurso manipulador, Van Dijk (2006), incluye la necesidad de destacar el poder, la superioridad moral y la credibilidad del hablante, así

como la desacreditación de los disidentes. El autor explica que para el discurso manipulador es necesario polarizar y construir a un enemigo por medio de estrategias emocionales. Para Van Dijk (2006), uno de los métodos más efectivos para esto es la generalización, ya que esta impacta los modelos mentales de las personas al normalizar ciertas actitudes y pensamientos.

Con respecto a la construcción de enemigos, Lozada (2004) manifiesta que la percepción estereotipada de grupos dificulta las posibilidades de dialogar y de llegar a acuerdos por medio del debate de ideas. Esto se debe, de acuerdo con la autora, a que en los contextos donde predominan las generalizaciones no se mide a las personas, los hechos y las cosas por lo que son, sino en función de las posiciones que representan a favor o en contra de algo.

Lozada (2004) agrega que la polarización social favorece normalización de la violencia y que, por esa razón, es necesaria una búsqueda de una solución política que elimine los estereotipos que alimentan la polarización.

Sobre los medios de comunicación y la representación de estereotipos, Lozada (2004) explica:

El papel de los medios de comunicación es vital en este proceso. Desde una visión autocrítica que reconozca el rol de actores políticos jugado en el conflicto y su incidencia en la agudización de la polarización social y su sobrerrepresentación mediática, debe evitarse el uso de estereotipos en la transmisión de imágenes de los grupos en conflicto; la personalización y la puesta en

escena de episodios extremos; la difusión de mensajes que contribuyen a exaltar el miedo, el odio, la rabia y la violencia; la retórica de la impotencia y victimismo que alimenta las reacciones de venganza; la utilización con fines comerciales y políticos del sufrimiento de la población o de las víctimas y sus familiares. (pág.3)

La visión crítica que según [Lozada \(2004\)](#) deben tener los medios, se contrapone a la realidad sobre estos que describe [Baquerín \(2008\)](#), quien se refiere a los medios de comunicación como reflectores del carácter de sus naciones en término de los intereses e ideologías dominantes. De acuerdo con [Baquerín \(2008\)](#), a través de una cuidadosa atención sobre qué publican los medios, se pueden obtener muchas referencias sobre las características de la conformación de los poderes y los intereses institucionales en una nación.

“Los mensajes muestran patrones claros y consistentes de poder social. No refleja la realidad en sí misma, sino la ideología y los valores de la sociedad, de manera que sugieren la hegemonía de las instituciones que tienen poder.” ([Baquerín, 2008, pág.29](#))

Los mensajes emitidos por los medios, según [Baquerín \(2008\)](#), reflejan y sostienen a las estructuras dominantes. En otras palabras, para la autora los medios son un instrumento de los poderosos.

## **2.2 Polarización social en Costa Rica durante la Administración Alvarado Quesada**

Se mencionó previamente que para [Van Djik \(2005\)](#) el contexto es indispensable si

se quiere entender el discurso. Es por eso que se consideró necesario hacer un repaso del clima social que atravesaba Costa Rica cuando fue aprobado en primer debate el Proyecto de Ley 21.049.

Cuando el Poder Ejecutivo convocó este proyecto de ley, el país llevaba meses de fricción social a raíz de conflictos entre distintos movimientos sociales y el gobierno de Carlos Alvarado.

“Desde que comenzó el gobierno de Carlos Alvarado el 8 de mayo de 2018, las relaciones con los sindicatos ha sido convulsa, especialmente por la polémica reforma tributaria que finalmente fue aprobada en diciembre pasado, a pesar de que en ese momento había una huelga de tres meses encabezada por los docentes.” ([Marín, 2019, párr.2](#))

[Regidor \(2018\)](#) explica que la huelga contra la Reforma Fiscal fue una de las más grandes en casi dos décadas tanto por su duración como por sus consecuencias. “Debido a las manifestaciones, hubo paralización parcial de servicios públicos, bloqueos en carreteras y vías principales del país, pérdidas económicas significativas, violencia y altercados entre manifestantes y la policía.” ([Regidor, 2018, párr.4](#))

Casi un año después de la aprobación de la Reforma Fiscal, las opiniones negativas sobre gobierno de Carlos Alvarado se duplicaron, como lo muestran los números publicados en agosto del 2019 por el Centro de Investigación y Estudio Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica. En su análisis de la encuesta, [Murillo \(2019\)](#) señala que la cantidad

costarricenses con un mal concepto sobre el trabajo del mandatario pasó de 36% en agosto de 2018 a 65% en agosto del 2019. El autor además expone que un sector importante de la población se mostraba pesimista debido al desempleo, el cual llegaba a un 11,9 % en aquel momento.

La percepción pública desfavorable sobre la Administración Alvarado Quesada era generalizada y la tensión con los movimientos sociales no cesó posterior a la aprobación de la Reforma Fiscal. Los sindicatos continuaron alzando su voz no solo contra el Gobierno y la Asamblea Legislativa, sino contra ciertos medios de comunicación. En junio del 2019, miembros de la Asociación Nacional de Educadores (ANDE) se manifestaron en las afueras del periódico *La Nación* y quemaron ejemplares del diario. El motivo de estas acciones fue la supuesta complicidad de *La Nación* con las clases empresariales de Costa Rica y por “no representar al pueblo ni a la clase trabajadora, como medio de comunicación escrita.” (Angulo, 2019, párr.3)

En ese contexto de incertidumbre económica y fricción social, el Proyecto de Ley 21.049 vino a polarizar nuevamente al país. En un comunicado oficial, Presidencia se refería a este Proyecto de Ley como un “balance” que permitiría a los trabajadores manifestarse en libertad sin afectar el derecho del resto de los ciudadanos. Sin embargo, los sindicatos distaban de ese criterio. La Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE), calificó el proyecto como una contrarreforma laboral, que debilitaba la legislación costarricense producto de las huelgas históricas.

Angulo (2019) destaca que también hubo oposición por parte de los sindicatos del sector privado. El Sindicato de Trabajadores de la Cooperativa Dos Pinos (SitracoDosPinos) y el Sindicato de Trabajadores del Sector Privado (Sitrasep) llamaron al proyecto un “retroceso en derechos democráticos.”

Por el otro lado, se debe destacar que uno de los grupos que más mostró su apoyo al Proyecto de Ley fue la Unión de Cámaras Empresariales de Costa Rica (Uccaep). Madrigal (2019) aclara que, para Uccaep, el texto contribuía a garantizar la seguridad jurídica que tanto requiere el sector productivo y el país. Los empresarios enfatizaban en su necesidad debido a las consecuencias de las huelgas del 2018: la paralización de servicios por casi 89 días y las pérdidas de alrededor de ₡138 mil millones para el sector empresarial.

Antillón (2019) apunta que el Gobierno de Alvarado servía con esta ley a las élites económicas de Costa Rica, como la Uccaep, en perjuicio de los movimientos sociales: “A contrapelo de lo que dispone el artículo 3 de la Constitución, las tácticas gubernativas parlamentarias y judiciales a la vista se dirigen a reducir espacios de expresión de las aspiraciones y de las preocupaciones populares, como las marchas de protesta y la huelga general, así como a obstaculizar la formación de organizaciones populares (especialmente sindicatos) y a descalificar y perseguir a sus dirigentes.” (párr.11)

Con un tono igual de crítico con el Gobierno, Tamariz (2019) argumenta que había una campaña contra los sindicatos cuyo

objetivo final era debilitar el derecho a la huelga y a la negociación colectiva.

El Proyecto de Ley 21.049 eventualmente fue aprobado en segundo debate en la Asamblea Legislativa. No obstante, el camino hacia su aprobación dejó una nueva fisura en la ya de por sí dividida sociedad costarricense, como lo hizo en el 2018 la Reforma Fiscal.

Una vez delimitado el contexto en el que se desarrolló la discusión y aprobación de esta ley, se puede proceder a la examinación de la cobertura que *La Nación* le dio al tema.

### 3. Análisis

#### 3.1 Análisis de la cobertura de *La Nación* del Proyecto de Ley 21.049

El 3 de septiembre, día de la aprobación en primer debate del Proyecto de Ley 21.049, la nota de [Sequeira \(2019\)](#) publicada en *La Nación* sobre el hecho es, en apariencia, bastante convencional. El texto resume los alcances del proyecto de ley y describe cómo se dio el proceso de votación en la Asamblea Legislativa.

No obstante, el título posee una redacción que se debe destacar. Se refiere al proyecto como “Ley para frenar abusos en huelgas.” Esto contrasta con el título oficial del texto, “Ley para brindar seguridad jurídica a las huelgas y sus procedimientos.”

El nombre que le da *La Nación* al proyecto lo hace sonar más agresivo. Se está realizando una asociación entre “huelga” y “abuso.” En ningún momento se dice explícitamente que todas las huelgas sean abusivas, pero llama poderosamente la

atención que la nota use específicamente esas palabras para informar sobre el hecho.

La publicación además posee un desbalance entre las citas de diputados a favor y diputados en contra del proyecto. Se le da un espacio considerable a palabras positivas del proyecto por parte de congresistas como Pedro Muñoz (Partido Unidad Social Cristiana) o Yorleny León (Partido Liberación Nacional), pero se relega a los opositores con apenas una mención hacia el final de la nota

La fotografía de la nota de [Sequeira \(2019\)](#) muestra a un grupo de sindicalistas gritándole al diputado que propuso originalmente el proyecto, y en aquel entonces Presidente de la Asamblea Legislativa, Carlos Ricardo Benavides (Partido Liberación Nacional), quien muestra un temple serio. Es decir, la publicación que hace referencia a los abusos en huelgas proyecta a quienes las defienden en un estado de alteración y a quien busca regularlas en estado imperturbable.

Otras notas en los días posteriores al primer debate poseen un tono menos efusivo. Por ejemplo, un texto de [Sequeira \(2019\)](#) del 9 de septiembre que informa sobre el envío del proyecto a Consulta Constitucional, se atiene a explicar en qué consiste el procedimiento y las razones de la Consulta.

Durante los meses posteriores al primer debate, fue común la publicación en el periódico de artículos y columnas de opinión sobre la Ley para regular huelgas. El criterio predominante en estos textos de opinión era la clara defensa del Proyecto de Ley.

Por ejemplo, un columnista usual de La Nación, Jorge Guardia, alabó a los quienes propusieron el proyecto y ridiculizó a sus detractores. “Para mí, los 40 diputados que votaron a favor hicieron una encomiable labor; los otros son los 40 ladrones de Alí Babá.” (Guardia, 2019, párr.1)

En el mismo texto, Guardia (2019) explica las ventajas de acortar las huelgas y de no pagar los salarios a huelguistas. Incluso señala que los gobiernos anteriores han sido complacientes con los sindicatos y hace un llamado a las autoridades actuales a ser “talantes.”

Aunque solo en las páginas de opinión se puede encontrar un apoyo explícito a la Ley para regular huelgas, si se observa detalladamente el enfoque en las notas informativas, se puede encontrar siempre una inclinación favorable por el proyecto de ley en estos textos supuestamente objetivos.

En una nota del 25 de octubre sobre la resolución de la Sala Constitucional con respecto al texto, Chinchilla y Sequeira (2019) usan términos como “luz verde”, “todas las dudas despejadas” y “diputados sumamente satisfechos” para referirse a la respuesta de los magistrados.

En esa misma nota se reproduce una declaración de la diputada Yorlenny León insinuando que los sindicalistas mintieron sobre el carácter legal del Proyecto de Ley. En contraste, no se cita a ninguno de los diputados opositores ni a miembros de los sindicatos para que den su versión de la hechos.

Este último ejemplo es parte de un afán de La Nación por darle protagonismo en su cobertura a los diputados impulsores del proyecto. Esto se puede observar nuevamente en una nota de Sequeira (2019) del 26 de octubre sobre la fijación de plazos para la declaratoria de legalidad, la cual está acompañada por la imagen de la diputada León rodeada de sindicalistas. La fotografía está compuesta de tal forma que a la congresista se le va casi acorralada, muy similar a la imagen mencionada anteriormente del diputado Benavides.

El sesgo de *La Nación* también se ve expuesto en la selección de fuentes externas. Esto se evidencia en una nota de Artavia (2019) que expone el criterio de dos abogados laboristas sobre el Fallo de la Sala Constitucional con respecto a no pagar salarios durante huelgas. Los dos abogados consultados, a quienes el texto describe como destacados expertos en la materia, justifican plenamente el fallo

“Marco Durante considera que, con el fallo, Costa Rica logra equipararse con el resto del mundo, donde, en su mayoría, no se le paga a los trabajadores cuando van a huelga.” (Artavia, 2019, párr.11)

En esta nota se está recurriendo a un argumento de autoridad para justificar el fallo. No hay balance en la búsqueda de fuentes, sino que se reproducen dos criterios que se alinean con el oficialismo

La omisión de voces opositoras está presente una vez más en una nota de Bravo (2019) también sobre el tema del Fallo Constitucional. En el texto se reproducen los argumentos de los magistrados y

la reacción positiva del diputado Pedro Muñoz, pero no se encuentra ningún criterio opositor.

En una nota del 16 de diciembre, [Sequeira \(2019\)](#) vuelve a usar la frase “frenar abusos” en huelgas, tanto en el titular de la nota como en el primer párrafo del cuerpo. Se trata de un texto que simplemente describe el procedimiento legislativo para llegar al segundo debate del proyecto, pero nuevamente las pocas fuentes consultadas son diputados a favor de la aprobación.

Los espacios en las páginas de opinión para escribir sobre el Proyecto de Ley continuaron siendo exclusivos de textos favorables a este. Incluso se pueden encontrar algunos elaborados por diputados. Un ejemplo es el artículo de la diputada socialcristiana María Inés Solís, en el que justifica el no pago de salarios a huelguistas llamando a las huelgas “defensas de intereses” y “portillo para el desorden social.”

[Solís \(2019\)](#) utiliza el argumento de que en países como España y Francia, los patronos no están obligados a pagar el salario a huelguistas y proclama que “es momento de dejar de ver al Estado como un ente cuya obligación es dar respaldo económico en todo caso.” ([Solís, 2019, párr.14](#))

La Nación arrancó el año 2020 con un editorial titulado “Mitos sindicales.” El texto manifiesta su apoyo al proyecto de ley, aclarando la postura del medio, aunque esto ya había sido sugerido en el contenido periodístico de los meses anteriores.

El editorial argumenta que los sindicalistas mintieron y fabricaron “una maraña de

mitos” para defender intereses, lo cual estaba causándole daño al país. De acuerdo al texto, los excesos de las huelgas recientes violentaban los derechos de los demás ciudadanos al confundir el derecho a la huelga con el bloqueo de vías.

En el editorial se celebra el avance del proyecto, justificándose en los fallos de la Sala Constitucional, en ejemplos de la legislación de países europeos y en los supuestos abusos de los sindicalistas. Son tres argumentos que ya habían sido utilizados previamente por figuras políticas que propulsaban esta nueva ley. Tal como lo hizo la diputada Solís en el artículo previamente citado.

La Nación siguió mostrando un tono más neutral en algunas de sus noticias. Una nota de [Sequeira \(2020\)](#) que anunciaba el debate del nuevo texto corregido, se refiere a este como “Proyecto de regulación de huelgas” y simplemente resume sus puntos principales sin recurrir a fuentes que lo validaran o criticaran.

Sin embargo, el 14 de enero, cuando el Proyecto de Ley fue nuevamente aprobado en primer debate, [Sequeira \(2020\)](#) volvió a titular con el nombre “Ley para frenar abusos en huelgas.” La nota hace hincapié en el no pago de salarios y llama al texto un “proyecto blindado”, debido a que ya tuvo el visto bueno de la Sala Constitucional.

Una particularidad de esta nota es que sí dedica un segmento para mostrar los criterios de los opositores, tales como el diputado del José María Villalta (Frente Amplio), quien expresó que la “verdadera

intención es un retroceso en derechos laborales.” (párr.10) Asimismo, se nombra a todos los diputados que votaron a favor y en contra, aunque en el texto predominan las citas de los primeros.

Dos días después, cuando el proyecto fue aprobado en segundo debate, [Sequeira \(2020\)](#) vuelve a llamar al texto “ley para frenar abusos en huelgas.” Dicha nota es prácticamente otro resumen de los alcances de la nueva Ley de la República, pero se debe señalar que solo citan fuentes que apoyaron el proyecto, excluyendo una vez más a diputados opositores y a miembros de los sindicatos.

La exclusión de los sindicalistas como fuentes en las notas informativas no es un elemento aislado en la nota anterior, sino que al examinar la cobertura es posible observar una tendencia.

Tres días después de la aprobación en segundo debate, no obstante, La Nación publicó una nota dedicada completamente a los sindicatos y a la “fricción” que había surgido entre ellos posterior a la aprobación en segundo debate de la Ley para regular huelgas.

La nota de [Madrigal \(2020\)](#) evidencia los enfrentamientos surgidos a partir del señalamiento de Albino Vargas, secretario general de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP), sobre la firma de un acuerdo entre algunos líderes sindicales y el Presidente del Congreso para excluir a la educación de la lista de servicios esenciales de la ley.

En otras palabras, cuando La Nación finalmente le dedicó un espacio a los sindicalistas, fue únicamente para señalar un conflicto en sus liderazgos, no para conocer sus criterios o reflexiones sobre el proyecto de ley.

Días después del segundo debate, continuaron apareciendo celebraciones de la aprobación del proyecto en los espacios de opinión del periódico. Un artículo de [Gutiérrez \(2020\)](#), llamó a la nueva ley una necesidad ante los vacíos que habían en la legislación costarricense.

“Los costarricenses estamos acostumbrados a que los sindicatos rompan la paz social (...) a partir de ahora se espera una respuesta más célere del aparato judicial.” ([Gutiérrez, 2020, párr.20](#))

Debe decirse que, luego de analizar detalladamente las publicaciones de La Nación, el texto de Gutiérrez hubiese podido ser un editorial sin levantar ningún asombro. Las ideas expresadas en el artículo se acoplan perfectamente a la narrativa del periódico.

### 3.2 Análisis del discurso de *La Nación*

Como se mencionó anteriormente, [Baquerín \(2008\)](#) consideraba a los medios de comunicación como un instrumento de manipulación de las clases dominantes ¿Es este el caso de La Nación?

Es posible encontrar un razonamiento muy similar al de Baquerín en la obra de [Aguilar \(2017\)](#), quien se refiere a los medios en Costa Rica también como “instrumentos” de quienes verdaderamente controlan el poder económico del país.

“Es falso que en Costa Rica exista libertad de información para el ciudadano común; él es víctima instrumentalizada de quienes abogan por tener para sí esa libertad, y utilizarla en la manipulación mediática del ciudadano.” (Aguilar, 2017, pág.2)

La Nación, detalla con claridad el autor, es uno de los más evidentes ejemplos de medios de comunicación que promueven la llamada “verdad única.” Es decir, su contenido tiene una carga ideológica que busca manipular sutilmente al lector convenciéndolo de que el medio posee “la versión verdadera” de la historia y así alinearla con su línea de pensamiento.

Por ejemplo, la nota de Artavia (2019) mostraba el criterio de dos abogados laboristas quienes estaban completamente apegados a la línea ideológica del La Nación ¿Es casualidad que no se consultara a ningún experto que difiriera

Chomsky y Herman (2002) escribieron sobre los llamados filtros de los medios de comunicación, entre los cuales mencionaban la “caja de resonancia” de opiniones que fabrican los medios. En otras palabras, solamente buscan opiniones de fuentes externas que coincidan con su línea editorial.

En el caso de La Nación, cuesta creer que esto se haya tratado de una mera casualidad. Prácticamente todas las publicaciones estudiadas, sean notas, editoriales o artículos de opinión, promueven un mismo criterio con respecto a la Ley para regular huelgas. El periódico se apegó por completo a una perspectiva de la historia: la versión oficial de los diputados a favor del proyecto. Hubo una constante

minimización de las opiniones disidentes en todas las publicaciones de la cobertura.

La omisión de voces opositoras no fue el único método utilizado para impulsar su versión de los hechos. La selección de palabras muestra una intencionalidad en las notas. Como lo explicó Van Dijk (2004), las palabras están cargadas de ideologías e intenciones. Por eso se puede inferir que la insistencia con la palabra “abusos” tiene una intención. La Nación le dio su propio nombre a al proyecto de ley. El nombre oficial, independientemente de su finalidad, nunca menciona “abusos en huelgas”, pero el periódico quería que sus lectores hicieran esa asociación.

El ligar las ideas de huelgas con abusos es una forma de encuadrar la información para construir enemigos. En este caso, los sindicalistas son los enemigos, los abusadores que quiere pasar por encima de la ley y los derechos ajenos. Por eso, según la narrativa del medio, era necesaria una ley que les pusiera límites.

Como explica Toledano (2006), los medios tienen la capacidad de orientar a la sociedad en contra de determinados actores. Esto resuena a través de la cobertura de La Nación del Proyecto de Ley 21.049. Los sindicatos y otros grupos que se oponen a la ley son sinónimo de bloqueo carreteras y congelamiento de servicios públicos. Así lector pierde empatía con ellos y aprende a identificarse con quienes impulsan la aprobación del proyecto.

En el análisis de la cobertura de La Nación, se pueden encontrar coincidencias con las características del discurso manipulador

que define [Van Dijk \(2006\)](#). El medio destaca la superioridad moral y la credibilidad de los diputados proponentes, de los magistrados, abogados laboristas o cualquier otra fuente que se manifieste positivamente sobre el Proyecto de Ley. En contraposición, siempre desacredita a los disidentes. Ya se mediante un espacio reducido en su agenda informativa o tratando de desacreditarlos al mostrarlos como una amenaza. Véase, por ejemplo, la nota de [Madrigal \(2020\)](#) sobre el conflicto interno entre los líderes sindicales.

Otra característica citada por [Van Dijk \(2006\)](#) que se puede detectar en las publicaciones de La Nación es la generalización. Los sindicalistas son presentados como una masa homogénea en la que no hay disidentes. Son un grupo “abusadores”, como insinúan constantemente los titulares.

La fotografía utilizada en la nota de [Sequeira \(2019\)](#) es simbólica. La imagen proyecta la idea que La Nación quiere presentar sobre los opositores al Proyecto de Ley. Estos son una turba enojada que acorrala al diputado Benavides. Es así como impulsa su narrativa. Se categoriza entre los buenos y los malos. Quienes están con la ley y quienes se oponen a ella. Eso es lo que se quiere que el lector entienda.

La polarización social favorece normalización de la violencia, como explica [Lozada \(2004\)](#). La Nación polariza y, aunque el resultado no es una violencia literal, sí es una justificación del revanchismo político por las huelgas que han realizado los sindicatos desde el 2018.

Bien lo expone el [editorial del 3 de enero del 2020](#). Para La Nación la nueva Ley para regular huelgas es una necesidad, una fijación de límites para impedir los “abusos” de estas personas.

En este editorial, como en el resto de la cobertura periodística analizada, hay un discurso ejercido por La Nación cuya finalidad no es informar balanceadamente, sino que el lector se apegue la narrativa del periódico. Una narrativa que busca justificar y legitimar al poder apelando a la necesidad de mantener el orden público mediante la ley.

#### 4. Reflexiones finales

Una vez realizado el análisis se puede señalar la pertinencia de la teoría académica sobre los discursos de poder mediáticos al examinar la cobertura de *La Nación* del Proyecto de Ley 21.049. Los resultados de la investigación evidencian cómo el medio de comunicación estudiado puso en práctica un discurso que cumple con las características de la manipulación discursiva enumeradas por [Van Dijk \(2006\)](#). Asimismo, se percibe una resonancia de las ideas de [Chomsky y Herman \(2002\)](#), [Baquerín \(2008\)](#) y [Toledano \(2006\)](#) sobre el poder mediático y la manipulación por parte de un grupo dominante.

La examinación de los contenidos periodísticos según los parámetros de la teoría de estos autores permitió construir un paralelo debidamente sustentado entre los escritos sobre los discursos de poder mediáticos y la cobertura *La Nación* del Proyecto de Ley 21.049. La selección de textos para basar en análisis fue precisa y permitió llegar a resultados concretos.

Fue posible encontrar los elementos predominantes en el discurso construido por *La Nación* sobre el tema de la discusión y aprobación del Proyecto de Ley 21.049, entre los que destacan la construcción de una narrativa sobre la necesidad de dicha ley que involucraba a un enemigo ideológico al cual se debía desprestigiar.

El medio dio una cobertura sesgada a la discusión y aprobación del Proyecto de Ley 21.049. Excusándose el la necesidad de que se cumpla la ley y se respeten los derechos de las mayorías, *La Nación* construyó una narrativa para empoderar a los diputados proponentes y perjudicar a los opositores. En todos los textos publicados por el medio, sin importar si eran informativos o de opinión, predominó la idea de la necesidad de esta nueva ley.

Esta estrategia de *La Nación* coincide con las características del discurso manipulador explicadas por distintos autores citados en este documento. A través de la polarización, la construcción de enemigos y la legitimación del poder, el periódico tenía la clara intención de impulsar el proyecto hasta su aprobación.

Se puede afirmar que los resultados obtenidos fueron acordes a expectativas planteadas para la investigación. El presente documento debe ser entendido únicamente como un análisis de la cobertura de *La Nación* desde perspectiva de las intenciones discursivas según la teoría de los autores citados. Se podrían hacer otros hallazgos a partir del análisis de los mismos contenidos desde otras perspectivas académicas, pero estos se encuentran fuera del alcance del artículo.

La finalidad de este documento no es atacar a *La Nación*, sino evidenciar cómo un medio de comunicación puede impulsar su línea de pensamiento a través de un discurso de poder camuflado. Costa Rica es una democracia y en ese sistema la libertad de prensa y la pluralidad de medios son piezas esenciales. Los medios, sin embargo, no están exentos de responsabilidades. Es necesario cuestionarlos, analizarlos e inclusive hacerlos rendir cuentas. La libertad de informar es un derecho, pero también lo es el tener acceso a información veraz y transparente.

Se espera que este ejercicio de análisis sirva como una reafirmación de la necesidad de profundizar y cuestionar la información que circula en los distintos medios de comunicación, para así poder entender la naturaleza del rol que estos juegan en la sociedad.

## Referencias

- Aguilar, O. (2017). *Costa Rica: ¿Dictadura Mediática o Tiranía en Democracia?*. Progreso Editorial. San José, Costa Rica.
- Angulo, Y. (9 de septiembre del 2019). Sindicatos del sector privado se pronuncian contra ley de huelgas. *Elmundo.cr*. Recuperado de: <https://www.elmundo.cr/costa-rica/sindicatos-del-sector-privado-se-pronuncian-contra-ley-de-huelgas/>
- Angulo, Y. (13 de junio del 2019). Sindicatos queman ejemplares del periódico *La Nación*. *Elmundo.cr*. Recuperado de: <https://www.elmundo.cr/costa-rica/sindicatos-queman-ejemplares-del-periodico-la-nacion/>

- Antillón, W. (9 de enero del 2020). ¿Abolir huelgas, sindicatos y luchas ciudadanas?. *LaRevista.cr*. Recuperado de: <https://www.larevista.cr/abolir-huelgas-sindicatos-y-luchas-ciudadanas/>
- APSE realizó foro sobre importancia histórica de la huelga en Costa Rica y los riesgos del proyecto de ley 21049 (13 de octubre del 2019). Recuperado de: <https://apse.cr/2019/10/apse-realizo-foro-sobre-importancia-historica-de-la-huelga-en-costa-rica-y-los-riesgos-del-proyecto-de-ley-21049/>
- Artavia, S. (25 de octubre del 2019). Abogados laboristas: Fallo de la Sala IV cambiaría historia de las huelgas en Costa Rica. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/abogados-laboristas-fallo-de-la-sala-iv/W2G5MX-2GINAI5EQCA37Z74XN6M/story/>
- Baquerín, M. (2008). *Los medios ¿aliados o enemigos del público?: derivaciones de las teorías de comunicación surgidas en los setenta*. Recuperado de: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/7899/1/medios-aliados-enemigos-publico-riccitelli.pdf>
- Bravo, J. (16 de diciembre del 2019). Sala IV: Suspensión del salario en huelgas es lo usual en derecho internacional. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/sala-iv-suspension-de-salarios-en-huelgas-es-lo-63IT-G5Z4L5FUFPK6JRTRNH6LBU/story/>
- Chinchilla, S. y Sequeira, A. (25 de octubre del 2019). Sala IV da luz verde a reforma a huelgas con dos excepciones. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/elpais/politica/sala-iv-da-luz-verde-a-reforma-a-huelgas-con-dos/BDB-7P7IFCRGS3BBKL6OEVZA2V4/story/>
- Editorial: Mitos sindicales. (3 de enero del 2020). *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/opinion/editorial/editorial-mitos-sindicales/NJU-HVNT5LVG5VGGSO374MKN-5VA/story/>
- Firmada ley que brinda seguridad jurídica en huelgas en el sector público* (20 de enero del 2020). Recuperado de: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/01/firmada-ley-que-brinda-seguridad-juridica-en-huelgas-en-el-sector-publico/>
- Guardia, J. (9 de septiembre del 2019). En guardia: ¿El fin de las huelgas?. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/opinion/columnistas/en-guardia-fin-de-las-huelgas/44T2RQSKCBD2ZLPDI2U2WESCVM/story/>
- Gutiérrez, P. (21 de enero del 2020). Página quince: Ley de huelgas devuelve paz a los costarricenses. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/opinion/columnistas/pagina-quince-ley-de-huelgas-devuelve-la-paz-a/CX36C65J-CRGC5NL2UE3S6DXDPU/story/>
- Herman, E. y Chomsky, N. (2002). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*.

- Pantheon Books. Nueva York, Estados Unidos.
- Lozada, M. (2004). El otro es el enemigo: Imaginarios sociales y polarización. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 10 (2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/177/17710214.pdf>
- Madrigal, A. (3 de septiembre del 2019). UCCAEP satisfecho con aprobación en primer debate de Ley que regula huelgas. *UCCAEP Comunicados de prensa*. Recuperado de: <https://www.uccaep.or.cr/index.php/60-comunicados-de-prensa/572-uccaep-satisfecho-con-aprobacion-en-primer-debate-de-ley-que-regula-huelgas.html>
- Madrigal, L. (14 de enero del 2020). Aprobada en primer debate la ley de regulación de huelgas. *Delfino.cr*. Recuperado de: <https://delfino.cr/2020/01/aprobada-en-primer-debate-la-ley-de-regulacion-de-huelgas>
- Madrigal, R. (19 de enero del 2020). Reforma a huelgas deja ver fricción entre sindicatos. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/reforma-a-huelgas-deja-ver-friccionentre/RKYMC-F5OKRHZVOE5TMY7T5J6ZY/story/>
- Marín, D. (4 de septiembre del 2019). Ley que limita huelgas abre un nuevo episodio en una convulsa Costa Rica. *EFE*. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/america/economia/ley-que-limita-huelgas-abre-un-nuevo-episodio-en-una-convulsa-costa-rica/20000011-4056841>
- Murillo, A. (10 de septiembre del 2019). Carlos Alvarado paga la factura del malestar: rechazo pasa de 36% a 65% en un año. *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/pais/carlos-alvarado-paga-la-factura-del-malestar-rechazo-pasa-de-36-a-65-en-un-ano/>
- Murillo, A. (13 de noviembre del 2019). Estado de la Nación: Costa Rica se juega el chance de resolver sus problemas sin quebrarse. *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/pais/estado-de-la-nacion-costa-rica-se-juega-el-chance-de-resolver-sus-problemas-sin-quebrarse/>
- Nicolás, F. (3 de septiembre del 2019). ¿Regular o prohibir las huelgas en Costa Rica?. *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/opinion/regular-o-prohibir-las-huelgas-en-costa-rica/>
- Pérez A. y Pérez M. (12 de octubre del 2016). Una historia de todos. *La Nación*. Recuperado de: <http://www.nacion.com/huellas/historia.html>
- ¿Quiénes somos? (20 de febrero del 2019). Recuperado de: [https://www.facebook.com/pg/crhoy.comnoticias/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/crhoy.comnoticias/about/?ref=page_internal)
- Regidor, C. (22 de septiembre del 2018). Costa Rica: las razones detrás de la mayor huelga en casi dos décadas. *France 24*. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/20180922-costa-rica-huelga-reforma-fisca>

- Rojas, L. y Suárez M. (2008). *El lenguaje como instrumento de poder*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3222/322227496005.pdf>
- Sequeira, A. (3 de septiembre del 2019). Con 40 votos a favor, aprobada ley para frenar abusos en huelgas en primer debate. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/con-40-votos-a-favor-y-15-en-contra- aprobada-ley/ 4AE3VX4J-BRE3 TBN2OCKUNJRJKU/ story/>
- Sequeira, A. (9 de septiembre del 2019). Diputados que aprobaron proyecto de huelgas preparan segunda consulta a la Sala IV. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/diputados-que-aprobaron-proyecto-sobre-huelgas/XBGSGFM2WBHRBILWB73ZRSCSTM/story/>
- Sequeira, A. (26 de octubre del 2019). Sala IV avala fijación de plazos para calificar huelgas en tribunales. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/sala-iv-avala-fijacion-de-plazos-para-calificar/TD7SGW6M - J A I R M P J C G N M 6 3 Y L L I / story/>
- Sequeira, A. (16 de diciembre del 2019). Proyecto para frenar abusos en huelgas retoma su rumbo en la Asamblea. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/proyecto-para-frenar-abusos-en-huelgas-retoma-su/H3SV7T4KVB-FAXMPSTLEZ XG 6 F G I / story/>
- Sequeira, A. (13 de enero del 2020). Diputados votarán proyecto de regulación de huelgas este martes. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/diputados-votarian-proyecto-de-regulacion-de/LDQX3A-VV4ZFUFAPHPLQEOMKJL2Y/ story/>
- Sequeira, A. (14 de enero del 2020). Diputados aprueban ley para frenar abusos en huelgas con 36 votos a favor y 15 en contra. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/diputados-aprueban-ley-para-frenar-abusos-de/IOUAJT-BGFZDINCMD4DEFKX3LDQ/ story/>
- Sequeira, A. (16 de enero del 2020). Aprobado en definitiva plan para frenar abusos en huelgas. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/aprobado-en-definitiva-plan-para-frenar-abusos-de/UU5GL-FM4DZGF5HLTAZJZMHITGA/ story/>
- Solís, M. (20 de septiembre del 2019). Foro: La huelga no debe pagarla el patrono. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.nacion.com/opinion/foros/foro-la-huelga-no-debe-pagarla-el-patrono/33AYXWKEUZFQDHYWZEMNTOECBE/story/>
- Tamariz, J. (7 de septiembre del 2019). La crisis neoliberal de Costa Rica amenaza el derecho de huelga. *Sin permiso: República y socialismo también para el siglo XXI*. Recuperado de: <http://www.sinpermiso.info/textos/la-crisis-neoliberal-de- costa-rica-amenaza-el-derecho-de-huelga>

- Toledano, S. (2006). La neolengua de Orwell en la prensa actual. *Revista Latina de Comunicación Social*, 9 (61 ) Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/819/81996101.pdf>
- Van Dijk, T. (2005). *El discurso como interacción social Estudios sobre el Discurso II Una Introducción Multidisciplinaria*. Gedisa. Barcelona, España.
- Van Dijk, T. (2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones. *Revista Signos*, 39 (60). Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071809342006000100003&script=sci\\_ar ttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071809342006000100003&script=sci_ar ttext)



# Mujeres y videojuegos: ¿un mundo de trabajo en transformación?

Women and videogames: A world of work in transformation?

*Roy González Sancho*

Universidad Estatal a Distancia  
[rgonzalezs@uned.ac.cr](mailto:rgonzalezs@uned.ac.cr)

*Fernando Obando Reyes*

Universidad Estatal a Distancia  
[fobando@uned.ac.cr](mailto:fobando@uned.ac.cr)

## Resumen

Este estudio analiza el contraste entre los resultados aportados por diversas producciones académicas internacionales realizadas por varias autoras, con la experiencia laboral comunicada por cuatro mujeres costarricenses profesionales en el desarrollo y análisis de videojuegos. Así, se estudian en detalle las condiciones laborales para las mujeres profesionales en esta industria. La investigación parte de un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo y utiliza el método fenomenológico. Los datos analizados provienen de producciones audiovisuales y artículos seleccionados de países de América Latina, Europa y Estados Unidos. También incluye cuatro entrevistas en profundidad a jóvenes profesionales del sector. Los resultados indican que, a pesar de algunos avances en las mediciones inclusivas para las mujeres y otras colectividades sociales, aún se mantienen condiciones y prácticas que están afectando y limitando el desarrollo profesional de las mujeres. Estas prácticas se pueden encontrar tanto en el llamado “primer mundo” como en el entorno emergente de Costa Rica. Se destacan algunas posibles pautas para revertir esta tendencia.

**Palabras claves:** videojuegos, mujeres, juventud, trabajo, discriminación, segregación laboral

### **Abstract**

This study analyzes the contrast between the conclusions provided by several international female academic productions and the life working experience communicated by four Costa Rican professional women in the development and analysis of videogames. The research encompasses the professional working conditions in the videogame industry for women. The investigation departs from a qualitative approach, with a descriptive scope. Furthermore, it uses the phenomenological method. The data analyzed comes from audiovisual productions and selected articles from countries in Latin America, Europe and the United States. It also includes 4 in-depth interviews with young professional women in the sector.

The results indicate that in spite of some advance in inclusive measurements for women and other social collectivities, there are still maintained conditions and practices which are affecting and limiting the professional development of women. Such practices can be found both in the so-called “first world” and in the Costa Rica’s emerging environment. Some possible guidelines are highlighted in order to revert this tendency.

**Keywords:** videogames, women, youth, studies of work, discrimination, labor segregation

## **1. Introducción**

El desarrollo de los juegos de video, entendidos como dispositivos culturales y productos comerciales, se deriva de toda una serie de procesos de diseño, programación, manufactura y comercialización, hasta su uso por parte del grupo de personas que componen el “público meta”. De esta forma, se convierten en un campo de mucha relevancia a la hora de estudiar diversos temas relativos a sus condiciones, medios y recursos de producción.

Para el caso del presente trabajo, acorde con las características de la industria de los videojuegos y siguiendo a [Rautiainen \(2015\)](#), con el análisis de estos productos se pueden examinar las relaciones sociales

de género, partiendo no sólo de los apartados visuales o narrativos de juego, sino de las imágenes o discursos realizados por las mismas comunidades de juego y profesionales dedicados al sector.

En este sentido, cabe rescatar una encuesta realizada por [Weststar y Kumar \(2020\)](#) a personas universitarias y trabajadoras procedentes de varios estudios desarrolladores de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Finlandia, entre otros países. El sondeo arrojó que, en general, la percepción negativa sobre la industria de videojuegos se deriva de elementos como las malas condiciones laborales y el sexismo entre jugadores. Entre tanto, respecto a los ambientes de trabajo, las mujeres, personas no binarias y transgénero manifestaron

que en estos espacios han sufrido de prácticas o comportamientos sexistas, sobre-explotación laboral y racismo. Al mismo tiempo, esta misma población identificó estos mismos elementos, así como las dinámicas sexistas de jugadores hacia las jugadoras, como los factores que primordialmente han generado una percepción desfavorable sobre la industria.

Estas situaciones en contra de las mujeres, de acuerdo con los argumentos de [Méndez Martínez \(2017\)](#), [Vila \(2020\)](#) y [Orús \(2021\)](#) no son conductas y creencias de reciente suceso, sino que desde los inicios de la informática se han practicado con particular ahínco en el caso de las empresas llamadas “tecnológicas”, en las cuales se ha invisibilizado recurrentemente a las referentes femeninas en este campo, a pesar de que fueron varias profesionales las precursoras de los lenguajes de programación que dieron lugar a la disciplina. De esta forma, el efecto más notable de esta acción ha sido la creación del mito de que una mujer en estos espacios es una “excepcionalidad” histórica, o algo que sucede con poca o ninguna frecuencia.

Como reflejo de ello, de acuerdo con las mismas fuentes, la distribución por género de las personas empleadas en empresas de la industria es bastante dispar. Por ejemplo, en el caso de España se ha señalado que las mujeres profesionales en estudios o empresas de videojuegos alcanzan aproximadamente entre un 17% y 20% del personal que labora en procesos de producción, arte y animación principalmente. Esto contrasta con la composición de los públicos que consumen videojuegos, donde prácticamente la

mitad son jugadoras, tanto en el caso de los mercados “centrales” como en el de América Latina ([Bernal, 2020](#)).

De esta manera, los espacios de trabajo en la industria del videojuego se consideran masculinizados. Autoras como [Narocki e Ibáñez \(2017\)](#) los identifican como *mundos de hombres*, es decir, lugares y ocupaciones tomados mayoritariamente por varones, caracterizados culturalmente como espacios adscritos al género masculino, frecuentemente por tratarse de tareas asociadas al esfuerzo físico, condiciones de poca limpieza, “dureza de carácter”, disponibilidad de tiempo, liderazgo, toma de decisiones, etc.

Al parecer, las condiciones de trabajo tanto en las economías y países llamados “centrales” no distan mucho de las que se han consolidado en la región latinoamericana. Siguiendo lo señalado por [González-Sancho \(2014\)](#) y [Mateo et al. \(2019\)](#), la industria del videojuego en Latinoamérica se encuentra conformada por estudios pequeños o de mediano tamaño, que por lo general son subcontratados por compañías “grandes” de Estados Unidos o Europa para el desarrollo de ciertas fases o partes de un proyecto o producción de alto presupuesto -Triple A-. Al tiempo que, en la medida de sus posibilidades de autofinanciamiento, se dedican a producir juegos de video de carácter independiente.

A pesar de que autoras como [Fernández Casado \(2017\)](#) reconocen la discriminación hacia las mujeres, esta ha ido

retrocediendo en magnitudes y manifestaciones en los últimos años, especialmente en el campo o sector informático, donde se pueden incluir los espacios de desarrollo de videojuegos. Otras profesionales como Amores (2020b, 2020c, 2020a) y Trivi (2018) consideran que en el caso de las desarrolladoras y de esta industria del entretenimiento interactivo, faltan muchas acciones para ir mejorando las condiciones y posibilidades para las mujeres.

Por lo mencionado anteriormente, en este trabajo se ha convenido analizar las experiencias y las dinámicas de participación de las mujeres en los espacios laborales de desarrollo y análisis de los juegos de video, partiendo de los resultados comunicados por varias investigadoras internacionales sobre el tema, así como del testimonio de cuatro trabajadoras de la industria local de videojuegos.

## 2. Metodología

Para llevar a cabo este trabajo se ha partido de un enfoque cualitativo con alcance descriptivo, ya que se realiza un análisis de las similitudes y diferencias entre los resultados de varias investigaciones hechas por una variedad de mujeres profesionales de varias latitudes latinoamericanas y europeas, en contraste con la experiencia laboral de cuatro mujeres jóvenes trabajadoras de la industria del videojuego en Costa Rica.

De esta forma, en cada categoría se presenta en primera instancia una panorámica sobre las condiciones comunes y los

distanciamientos en las experiencias laborales de las mujeres jóvenes, con respecto a las experiencias y datos recogidos por las profesionales de otros países.

El método seleccionado para esta investigación ha sido el fenomenológico, ya que como menciona Martínez Miguélez (2017), este es recomendado cuando la situación o realidad por estudiar requiere una aproximación desde las experiencias de las personas que las viven de primera mano. Por esta razón, se parte desde los resultados de los estudios realizados por varias investigadoras, así como de las entrevistas realizadas a las cuatro jóvenes que trabajan en varios puestos dentro de compañías dedicadas al desarrollo de videojuegos, o bien que analizan este tipo de productos culturales.

En lo que respecta a técnicas de investigación utilizadas, se hicieron la revisión de bibliografía y la entrevista en profundidad. En cuanto a la primera, siguiendo a Gómez-Luna *et al.* (2014), corresponde a la descripción al detalle y con cierta profundidad de un tema, campo de conocimiento o de aplicación de este, es decir, tiene un fin más expositivo que interpretativo. Para el caso de este estudio, se ha seleccionado una serie de publicaciones escritas y audiovisuales que han estudiado la vida laboral de las mujeres en la industria del videojuego.

Por su lado, la entrevista en profundidad, siguiendo los aportes de Flick (2015) y de Taylor y Bogdan (1987), consiste en un encuentro entre una persona que se entrevista con otra quien es consultada sobre un tema en particular, con base en una serie de

temas o preguntas generadoras, las cuales tienen por objetivo conocer la experiencia subjetiva de una persona. Asimismo, el conocimiento que resulta de una vivencia en particular incluso puede ser relevante para el entendimiento de otras personas en situaciones similares.

Se han seguido los señalamientos de [Martínez Miguélez \(2017\)](#) sobre el método fenomenológico para el examen de la información aquí presentada. Por ello se ha realizado el análisis de los datos en dos etapas. Una descriptiva en la que mediante una lectura detenida de los artículos seleccionados se extrajeron los puntos comunes y más relevantes respecto de la situación de las mujeres trabajadoras en compañías de la industria del videojuego, al tiempo que se detectaron las unidades temáticas centrales. En la etapa estructural, se profundizó con la realización de cuatro entrevistas en profundidad que partieron de una guía temática con algunas preguntas generadoras basadas en las unidades temáticas detectadas en la fase anterior.

Realizadas estas etapas, se procedió a un proceso de contraste y categorización de los datos, correspondientes al panorama internacional presentado por los artículos académicos y producciones audiovisuales encontrados, con respecto a los aportes realizados por las cuatro jóvenes trabajadoras<sup>1</sup> de empresas de videojuegos entrevistadas para esta investigación.

1 Vale decir que las jóvenes entrevistadas tienen las siguientes características: son costarricenses; con edades entre los 23 y los 30 años; profesionales de ingeniería en sistemas, diseño gráfico, ciencias de la comunicación colectiva, e ingeniería industrial; con experiencia laboral entre uno y cinco años programando, diseñando o analizando juegos de video; etc.

### 3. Elementos teóricos

Tomando en cuenta que el presente trabajo explora las condiciones en las que con frecuencia se pueden encontrar las mujeres que trabajan en un espacio masculinizado como el de los juegos de video, las informaciones de los estudios seleccionados y los datos resultantes de las entrevistas realizadas a las jóvenes, se hace prudente analizar su situación desde el concepto de discriminación aplicado al mundo laboral.

#### 3.1. Discriminación en espacios de trabajo masculinizados

En estos espacios delimitados en función del género, suelen materializarse varias dinámicas en favor de quienes corresponden con el prototipo esperado y en contra de quienes no encajen, por lo que son objeto de *discriminación*, la cual, de acuerdo con [Vicente e Ibáñez \(2017\)](#), se produce cuando mediante palabras o acciones se realizan malos tratos hacia una persona por considerar que pertenece a alguna categoría o grupo.

Al mismo tiempo, se distinguen dos tipos de discriminación: una forma consistente en una norma institucional que posibilita el mal trato, y una de tipo informal que se basa en estereotipos, prejuicios, costumbres, etc. No obstante, las autoras suman una tercera definida como no intencional o indirecta, que hace referencia a la manera cómo medidas o disposiciones que se entienden como neutrales u objetivas terminan afectando a algún colectivo social.

### 3.1.1. Segregación y concentración

Siguiendo los planteamientos de [Vicente e Ibáñez \(2017\)](#), la discriminación en los espacios de trabajo masculinizados puede tener dos aspectos estructurales, a saber: la segregación y la concentración.

Siendo el primero el grado o la tendencia en la que se impide, en este caso a las mujeres, entrar o ascender en un campo laboral determinado en puestos o espacialidades reservadas. Al tiempo que también tiene lugar en el grado en el que un determinado perfil de personas tiene mayores recompensas que otras de un nivel similar. Además, este tipo de discriminación laboral puede notarse en dos tipos, siguiendo a [Caro \(2020\)](#) y a [Vicente e Ibáñez \(2017\)](#): la segregación vertical, que se manifiesta en la poca presencia de mujeres en las ocupaciones que dan mayores recompensas, prestigio, mejores condiciones laborales o posibilidades de tomar decisiones. Entre tanto, las mismas investigadoras acotan que la segregación horizontal alude a las limitaciones culturales que impiden a las mujeres el acceso a determinados tipos de trabajo por considerarse, con base en esencialismos y estereotipos de género, que poseen mejores habilidades para desempeñarse en trabajos “típicamente” feminizados.

Por su lado, según las mismas autoras, la concentración es la tendencia por la que un sexo es empleado esencial y exclusivamente en un tipo de trabajo

específico, teniendo poca o ninguna libertad de escoger su ocupación.

### 3.2. Acciones, estereotipos y roles

En este sentido, [Ibáñez \(2017\)](#) recupera inicialmente los aportes de [Kanter \(1977\)](#) sobre las formas en las que se dan acciones con las que se discrimina a grupos minoritarios en el trabajo. Se identifican tres: la primera que consiste en visibilizar de forma desproporcionada sus “fallas” o errores; una segunda que se expresa exagerando las diferencias de estos con respecto al grupo mayoritario; y por último, asimilando o encasillando en los estereotipos que el grupo mayoritario posee respecto de la minoría en cuestión.

Según ha citado [Ibáñez \(2017\)](#), existen varios roles estereotipados de género que les son asignados a las mujeres en los espacios de trabajo, desde los más comunes como madre, hermana, hija, amante o “mascota”, hasta el de “marimacho” -comúnmente el más aceptado por los hombres-

Finalmente, [Kvande y Rasmussen \(1994\)](#) han identifico la presencia de cuatro roles que asumen los hombres en espacios masculinos (informática) con respecto a las mujeres: caballeros, competidores, camaradas y cometas. Así, los caballeros serían conservadores, veteranos en el oficio, de trato frío con las mujeres a quienes no consideran competencia. Situación que sí sucede con los competidores para quienes las mujeres les “pueden robar el puesto” y creen que las medidas de inclusión les afectan discriminándoles a ellos. Los

camaradas serían empáticos con la situación de la mujer en el trabajo y confían en sus aportes; sin embargo, pueden convertirse en competidores. Por último, los cometas serían aquellos que no ven competencia en las mujeres, confían en sus capacidades y creen que debería haber más en puestos de toma de decisiones.

#### 4. Sistematización

Como se ha expuesto anteriormente, hablar de los espacios de trabajo en la industria del videojuego consiste en el estudio de un campo meramente masculinizado en el que las mujeres representan una minoría con varias condiciones contextuales en contra, y en el que su expansión ha hecho visibles los estereotipos de género vinculados a este sector de trabajo, que hacen menos probable la presencia y desempeño o convivencia de las mujeres en estos espacios.

De esta forma, se exponen a continuación los resultados encontrados en este estudio respecto de la situación de las mujeres trabajando en compañías y en estudios desarrolladores de juegos de video.

##### 4.1. Antes del trabajo: condiciones previas al ingreso

De acuerdo con varias de las investigaciones revisadas, no siempre ciertas disciplinas y campos ocupacionales han sido enteramente *mundos de hombres*; según recoge Alvarado (2018), en los años 80 del siglo pasado se dio un repunte en Estados Unidos en carreras como derecho, medicina e informática. Sin embargo, esta

situación cambió por una combinación de factores; en el caso de la carrera de informática, debido entre otras cosas a la manera en la que se manejaron las publicidades de los ordenadores personales y las recién llegadas consolas de videojuegos, donde se enfocaban estos productos como objetos para hombres y niños, lo que causó a largo plazo que las mujeres y las niñas no se sintieran parte de la reciente cultura *geek* y *gamer* resultante de este proceso, adicional a los estereotipos de género que repelen a las mujeres de los espacios lúdicos y laborales desde los que se realiza este tipo de producciones audiovisuales e interactivas. (Ansari *et al.*, 2019; Grandío Botella y Meseguer Navarro, 2018; Gitelman, 2014; Paaßen *et al.*, 2017; Rautiainen, 2015; Ricoy y Ameneiros, 2016).

En el caso de las jóvenes entrevistadas, la presencia de los videojuegos durante la infancia es un elemento que se encuentra de manera constante en el transcurso de sus relatos, marcando al menos una diferencia con las tendencias expuestas en el párrafo anterior. Cabe destacar que las entrevistas vivieron sus infancias durante los 90's y los 2000's, con un primer contacto en sus propios entornos familiares, tres de ellas con sus hermanos varones, mientras que la última afirma haberse mantenido jugando sola al inicio y recientemente con un familiar. Vale aclarar que todas, en este sentido, han reconocido de primera mano que todo aquello relativo a los juegos de video se entiende como una "actividad" masculina en la que ellas incursionaban.

Entre tanto, aunque desde algunas autoras se reconoce que se han venido realizando ciertos cambios en los espacios de trabajo

de las compañías, además de otros esfuerzos de diseños de personajes y campañas de concientización, se ha enfatizado en advertir que estos cambios pueden no darse con la celeridad que se necesita, ya que las empresas, aún hoy, han pensado sus videojuegos con el objeto de satisfacer a los varones consumidores y a sus trabajadores (Amores, 2015, 2020b, 2020c; Corona, 2019; Méndez Martínez, 2017). En un sentido similar, la cuarta entrevistada ha detallado la urgencia de estudiar las diferentes representaciones sexualizadas que se han realizado de las mujeres a lo largo de la historia del videojuego y su persistencia a pesar de los esfuerzos de algunas grandes y pequeñas empresas.

#### 4.2. Ambientes de trabajo para mujeres en el medio

Como se mencionó en el apartado anterior, hubo una importante incorporación de mujeres en carreras como informática. No obstante, se presentó una reacción por parte de sectores conservadores, con los cuales se recuperó el discurso de los viejos roles de género y la clásica división sexual del trabajo entre hombres y mujeres (Trivi, 2018). De manera que las actividades relacionadas con los cuidados, la infancia o las humanidades se promocionaron como ámbitos aptos para las mujeres, entre tanto aquellas relacionadas con el uso de la lógica, la tecnología y la ciencia se definieron casi exclusivamente para hombres (Amores, 2015; Trivi, 2018).

Esta tendencia ha sido confirmada por parte de las entrevistadas, en especial cuando hacen referencia a la cantidad de compañeras que tienen en los espacios y departamentos en los que trabajan. De la misma

manera se ha señalado que en las mismas empresas en las que trabajan (pequeños estudios) se han realizado esfuerzos por equiparar las planillas. Sin embargo, la primera entrevistada ha ampliado este punto acotando lo siguiente:

En el área 3-D si hay más mujeres, definitivamente sí es un nicho más, en el área artística siempre tiende a haber más mujeres que hombres, en la parte que es programación ganan los hombres por mayoría bastante.

Por otra parte, las mujeres al ser una minoría dentro estos espacios de trabajo, las autoras confirman que las trabajadoras son sometidas a controles de desempeño más severos y con posibilidades reducidas de ascenso diferenciadas en comparación con los hombres, exigiéndoseles en la mayoría de las ocasiones una larga trayectoria de “demostraciones de su calidad” en sus labores y conocimientos. (Ibáñez, 2017; Paaßen *et al.*, 2017; Grandío Botella y Meseguer Navarro, 2018; Alvarado, 2018; Trivi, 2018). Al respecto de esta situación la tercera entrevistada ha detallado lo siguiente:

...Cuesta, cuesta mucho... pasar de ser una más a que te tomen en cuenta en las reuniones, que tomen en cuenta las opiniones, ha sido complicado honestamente yo ya llevo 3 años, cumplo este año ahí, creo, y ha costado el hecho de que...No sé cómo: ¡hey, vuélvame a ver yo puedo hacer eso! Como cuesta mucho que se genere esa confianza de que ¡hey!, que ¡tal vez lo puede hacer!, ¡intentemos!... Cosa que no sucede con compañeros hombres que sí es más como ¡ay sí, sí, él seguro sabe, mándelo! Entonces siempre ha sido como: ¡bueno!, pero vaya verifique con tal,

y confirme con tal... ¿usted está segura de que puede hacer esto? ¿Cuánto tiempo le va a tomar? No, no, pero mandémosle a alguien que la supervise. Existen pequeños microcomentarios que se sienten denigrantes y depende mucho del humor que ande uno ese día, va a afectar más o menos, pero ha costado mucho cómo salir a relucir por ponerte un ejemplo.

En un sentido similar, la primera y segunda mujeres entrevistadas confirman que este tipo de comportamiento hacia las mujeres se da en espacios académicos o competitivos, en los que constantemente se debe demostrar y sobrecompensar el conocimiento en la materia, ante cualquier escrutinio que haga o solicite un hombre.

La sobreexigencia de atestados se refleja en los procesos de selección de personal. Varias autoras refieren que las aspirantes: son evaluadas por su apariencia física, seleccionadas si cobran menos que un hombre por el mismo trabajo, se les exigen cualidades masculinas para ocupar eventualmente el puesto, y más conocimientos en comparación con los varones. Estas prácticas han dado como resultado, al menos en el caso de España, que las mujeres se presenten con grados académicos de preparación y especialización mucho más altos de lo que demanda el puesto (Amores, 2020b, 2020c; Fernández Casado, 2017; Trivi, 2018).

Una situación algo similar ha sido expuesta por la tercera entrevistada, quien detalló su ingreso a la compañía señalando lo siguiente:

Me enteré hace poco que, que en realidad... que éramos dos candidatas el día de la entrevista y al final me contrataron a mí más que todo por la actitud... pero yo cobraba menos que el otrosmuchacho... sí la brecha salarial sigue siendo abismal, ya ahí habría que ver si es tema específicamente por ser mujer que piensan que voy a ganar menos y no me voy a quejar o si habrá otra consideración ahí en el mercado, ha costado bastante, entre los compañeros no tanto, más que todo es con los jefes... ya talvez hasta hace, hace unos dos o tres meses sí me han soltado con tareas más complejas que había querido hacer desde que entré, ya como que van confiando más en uno, pero sí, ha sido como extraesfuerzo llegar hasta acá.

En este sentido, las otras personas entrevistadas no hicieron evidente un señalamiento como el recién citado, pero sí declararon en forma indirecta que en sus inicios laborales en las respectivas compañías, se sintieron con “poca preparación” o con poca confianza de parte de algunos de sus compañeros y superiores para formar parte de los procesos de trabajo en los proyectos.

De momento se ha estimado en algunas investigaciones que las mujeres que se desempeñan en el área de programación representan en promedio una de cada 20 personas que trabajan en esta área. En lo que respecta a las demás áreas y etapas de los procesos de desarrollo, se ha encontrado que prácticamente están ausentes en puestos directivos o de toma de decisiones, ligado principalmente al hecho de que se desestima su capacidad para realizar este tipo de funciones, aspecto que a lo externo de las empresas también se evidencia con las comunidades de aficionados que

suelen criticar fuertemente a las mujeres que realizan presentaciones públicas de proyectos de alto presupuesto (Legerén-Lago, 2012; Amores, 2015; Rautiainen, 2015; Kaye y Pennington, 2016; Paaßen *et al.*, 2017; Trivi, 2018; McCullough *et al.*, 2020; Amores, 2020a).

En lo tocante a las entrevistadas, al preguntárseles sobre mujeres en puestos directivos en empresas locales de videojuegos, dejaron claro no conocer ninguna específicamente en el ramo, al menos con esas características o encabezando algún proyecto propio o subcontratado.

En otras investigaciones, se ha señalado que en las empresas de desarrollo de videojuegos incluso hay más acoso contra las mujeres en comparación con otras del sector de la tecnología, así como sobreexplotación laboral<sup>2</sup>. Entre las estrategias que siguen las trabajadoras dentro de los espacios laborales para sobrellevar estas situaciones están: “convertirse” o intentar ser algunos de los tipos de mujer que los varones “esperan”, usar el mismo lenguaje que ellos usan o sus dichos. Eso sí, de acuerdo con las autoras, no se pierde de vista que, a pesar de estas conductas, siempre estarán bajo examen permanente (Alvarado, 2018; Amores, 2015, 2020b, 2020b; Ruberg, 2018; Trivi, 2018).

En este sentido, las entrevistadas han narrado que de una u otra forma han sentido

---

2 Con respecto a la sobreexplotación laboral o “Crunch”, como se le suele llamar en los medios especializados, siguiendo a Mallén (2018), ha sido lamentablemente una práctica extendida en muchas de las grandes compañías del sector de creación de videojuegos, especialmente con el “objetivo” de cumplir con los plazos y calendarios de desarrollo o publicación de los proyectos de alto presupuesto.

que se deben realizar varias funciones a la vez, lo cual implica un proceso de aprendizaje o capacitación individual adicionalmente a los horarios o plazos de trabajo, aunque se debe anotar que en ninguna de las entrevistas se admitió experimentar o sentirse bajo una explotación laboral. No obstante, la tercera entrevistada se refirió brevemente a las especificidades que demanda el trabajo que realiza en la empresa para la que labora:

...talvez, por el hecho de ser empresas pequeñas hay que ser muy multitasking y no podés ser solo artista 3D, tenés que ser lo que llaman experto en todo, prácticamente es ser experto en interfaces, ser experto en integrar en *Unity*, en *Unreal*, en *Godot*... ser experto en iluminación, ser experto en todo y al final ser un poco *soy la* para los proyectos, suena muy feo, pero sí.

De esta forma, la entrevistada hace alusión a las formas a las que ella y las otras trabajadoras han recurrido para cumplir con las exigencias del trabajo, así como en sus dinámicas cotidianas. Por ejemplo, recurrir a tratos informales, observar las formas de “retroalimentación” que se dan a otras personas y no interferir en el proceso, o bien tratar con “respeto” a las figuras masculinas de la empresa, etc.

### 4.3. Otros espacios de trabajo

Uno de los puntos referidos como otros espacios de trabajo en las investigaciones ha sido el de periodismo de videojuegos, cuyo desarrollo, según se apunta, ha transcurrido de forma separada al tradicional. En sus inicios, los juegos se han anunciado, criticado y analizado dentro de las publicaciones especializadas de informática, que han

dispuesto el uso de un lenguaje y una manera particular de hacer las cosas. A diferencia de las y los analistas de los otros medios que se intentaban ubicar en las secciones de cultura, los periodistas de videojuegos se han mantenido plácidamente en las de tecnología o de videojuegos (Amores, 2020a; Gómez, 2018; Trivi, 2018).

Esta posición ha dado como resultado que el oficio de análisis de videojuegos se haya encasillado dentro de las perspectivas lúdica y tecnológica, e infantilizado, al punto que haya desarrollado tan poco criterio ante situaciones acuciantes del medio<sup>3</sup>, en la que se han visto afectadas tanto las mujeres como los colectivos de la comunidad LGBTIQ+ (Amores, 2020a; Gómez, 2018; Trivi, 2018).

En el caso de las entrevistadas, este rubro ha sido tratado ampliamente, incluso haciendo referencia a actividades de transmisiones en vivo por Internet de partidas de juegos o competiciones.

La segunda entrevistada, por ejemplo, señala que recibió con sorpresa el hecho de que desde su carrera de ciencias de la comunicación existiera la posibilidad de estudiar los diversos elementos de un videojuego detallando lo siguiente: “creo que inclusive desde mi carrera los videojuegos no se veían como un medio de comunicación “digno de observar” con un lente académico, excepto que sea para juzgar.”

La cuarta entrevistada, por su parte, manifestó que en reportajes observados por ella recientemente sobre videojuegos, se ha sentido satisfecha y representada como

mujer, con la calidad de la información mostrada y el análisis realizado por reporteras o analistas femeninas de proyectos de alto presupuesto. Por otro lado, la tercera entrevistada manifestó que como desarrolladora o persona dedicada a la programación de juegos de video, los medios de comunicación pueden representar una barrera, en aras de que la supuesta “objetividad” no se corresponde con algunos de los análisis realizados, citando por ejemplo el caso de varias profesionales que han sido increpadas o mal interpretadas por periodistas hombres por considerar el análisis de una mujer ofensivo o inaceptable por su condición de género de un tema “masculino”.

Otra área ocupacional referida de la industria fue el *streaming*, centrada ante todo en las mujeres dedicadas a este tipo de actividad. Para la primera, segunda y la cuarta entrevistadas existen varios estereotipos sobre las jóvenes que hacen transmisiones en vivo vía Internet, caracterizados principalmente en la sexualización de las mujeres que lo realizan, así como recurso reiterado para desacreditar incluso sus habilidades y ganancias, aunque la mujer jugara los mismos juegos que otros jugadores masculinos. En este mismo sentido se rescató que las *streamers* femeninas frecuentemente reciben acoso en línea por parte de varones, que van desde improperios hasta amenazas graves en contra de su integridad.

En sintonía con lo anterior, las entrevistadas citadas mencionan la necesidad de destacar la diversidad de mujeres jugadoras, provenientes de varios contextos, que participan de la industria realizando transmisiones en vivo o creando contenido

3 Gamer Gate, Me-Too, etc.

en algunas plataformas web de entretenimiento. Para las entrevistadas, se deben realizar más esfuerzos constantes para su visibilización, pues es fundamental para que la comunidad de personas jugadoras normalice su presencia tanto en espacios lúdicos como laborales.

#### 4.4. Cosas por hacer

Las autoras referidas no solo han hecho énfasis en dar cuenta de las problemáticas que experimentan las mujeres en esta industria del entretenimiento interactivo. También han dedicado parte de sus análisis a considerar las cosas que se deben hacer, o seguir haciendo, para el logro y mantenimiento de los cambios necesarios para mejorar los ambientes de juego y de trabajo.

En lo que respecta a acciones dentro de las empresas, se ha considerado que la desnaturalización del maltrato hacia las mujeres por parte de los hombres es un primer paso, haciéndolo extensivo a otras poblaciones como las mujeres trans y personas de la comunidad LGBTIQ+, al tiempo que se debe continuar con las discusiones entre los desarrolladores sobre los medios oportunos para evitar la exclusión de las minorías sociales y sexuales y el aseguramiento de espacios seguros de trabajo (Gitelman, 2014; Kowert *et al.*, 2017; Gómez, 2018; Corona, 2019).

En sintonía con las propuestas y puntos anteriormente mencionados, la tercera joven entrevistada apuntó que se debe intentar, como primer paso y norma básica de comunicación, la posibilidad de hablar y negociar sobre las oportunidades de participación y las posibilidades de ascenso dentro de las empresas, acción que sería

fácil de aplicar en todos los lugares de trabajo para evitar confrontaciones que podrían más bien aumentar las resistencias.

Entre tanto, la cuarta joven entrevistada ha manifestado que ampliar la participación visible y efectiva de parte de las mismas empresas, tanto dentro de sus procesos internos como en sus actividades públicas, daría como resultado que ver a mujeres dentro de roles protagónicos en la industria fuese más “normal” y dejar de concebirse como una excepcionalidad amenazante o menos merecida.

Siguiendo estas últimas anotaciones de las entrevistadas, dentro de las investigaciones se propusieron acciones que las empresas podrían realizar *hacia afuera* de sus locales u oficinas. De modo que se han planteado las urgencias por permitir y facilitar la participación de las mujeres en las competiciones profesionales de los “e-sports”, castigos más fuertes en lo que se refiere el acoso durante las sesiones de juegos masivos en línea, etc. Estas acciones, de acuerdo con las autoras, podrían detener el reforzamiento social del comportamiento misógino de jugadores (Breuer *et al.*, 2015; Paaßen *et al.*, 2017; Kowert *et al.*, 2017; Paz Rodríguez, 2019; Torres *et al.*, 2019).

Así y en consonancia con esto, para la segunda joven entrevistada, se deben seguir promoviendo más espacios como el “Game Jam”, la vigilancia y cuidado de que grupos de mujeres sobre videojuegos o de jugadoras no sean objeto de burlas o acoso, así como evitar que opiniones de las mujeres sean ridiculizadas por otros usuarios. De acuerdo con la joven, acciones

como estas harían que los “buenos tratos” no sean considerados como un “gran esfuerzo” por parte de los hombres en las relaciones sociales con mujeres en contextos de videojuegos, sino la norma básica y digna de convivencia en estos entornos.

## 5. Discusión y conclusiones

En el desarrollo de este trabajo, dadas las condiciones de emergencia sanitaria y las restricciones de movilidad a raíz de la pandemia, todo el trabajo de selección de los artículos y la realización de las entrevistas con las jóvenes se llevó a cabo mediante plataformas digitales. De forma que se utilizaron desde bases de datos públicas y privadas para los artículos, y para las entrevistas se utilizó la plataforma Zoom, decisión que ameritó en este caso específico una reflexión sobre cómo llevar un instrumento y una entrevista en profundidad mediante videollamada de larga duración.

El punto de partida de este trabajo ha respondido inicialmente a la relativa ausencia de datos e investigaciones en el país y la región que permitieran realizar una comparación o mapeo en profundidad de la situación que viven las profesionales en la industria del videojuego. Así, el panorama anteriormente presentado se ha esforzado en graficar los puntos de encuentro y diferenciaciones entre la situación laboral las mujeres en el sector en el nivel internacional con las experiencias locales de las entrevistadas. Esto con el fin de que puedan considerarse estos resultados como puntos de inicio de futuras líneas de investigación que permitan esclarecer el estado de la industria de los videojuegos en el ámbito local.

Con respecto a los resultados de esta investigación, se ha observado que la explotación laboral suele normalizarse dentro de las investigaciones analizadas y los relatos de las trabajadoras entrevistadas, traduciendo inicialmente en la necesidad y la exigencia de “aprender” o aplicar por propia cuenta todas las habilidades y conocimientos necesarios para realizar cualquier tarea dentro de los procesos de producción de los proyectos -videojuegos-. Considerando en este caso que se trata de estudios “pequeños”, cabría cuestionarse si esta exigencia es planteada o demandada a los hombres en los mismos términos o condiciones que a las mujeres del sector.

Por otra parte, tanto en las referencias internacionales como en las nacionales se expone un desconocimiento de las mujeres en puestos de mando en las empresas. Para el caso de esta investigación, todas las entrevistadas confirman no conocer mujeres en puestos de direcciones ejecutivas o encabezando proyectos en las empresas locales, ya que estas posiciones suelen ser ocupadas por hombres. Aunado a esto, una de las entrevistadas menciona que las mujeres que conoce en puestos de mando se ubican en otras áreas de trabajo y que se las percibe como personas que suelen tener un “carácter fuerte” o ser “mandonas”.

Esta dinámica antes descrita con respecto a los puestos de toma de decisiones puede ser percibida como segregación vertical, pues parece que este tipo de posiciones se encuentran cercadas para las mujeres como parte de la misma cultura organizacional de las empresas, es decir que los puestos más altos y de mayor reconocimiento para la instancia no se encuentran

a disposición de las trabajadoras, sin importar sus atestados o experiencia.

Por otra parte, la segregación horizontal se hace evidente al indagar respecto a las conformaciones de los equipos de trabajo en las empresas; se reporta que suelen encontrarse con mayor facilidad mujeres especialistas en el área de diseño 3D y arte, y en menor cuantía en las áreas de programación o ingeniería. Dicho de otro modo, las mujeres suelen concentrarse -o ser mayormente contratadas- en estos subprocesos de desarrollo artístico de los videojuegos.

Podría inferirse que existe o se advierte cierta tendencia a evitar o controlar la presencia de las mujeres en las tareas o procesos que se consideran “sensibles” o “complejas” para las empresas, ya que en alguna medida se intenta cumplir con su inclusión, pero reservando en esta acción su participación en algunos proyectos o funciones importantes.

Otro punto de confluencia entre los datos aportados por las autoras y las declaraciones de las entrevistadas apunta al uso de ciertas estrategias o comportamientos funcionales al entorno de trabajo. Esto se materializa en el uso del “mismo lenguaje” utilizado por sus compañeros masculinos, en asumir una posición de “apertura” a dejar que sus colegas masculinos le enseñen cómo se realizan las actividades de los puestos que ocupan, o bien teniendo condescendencia con sus comportamientos hacia ellas.

Entre tanto, se ha reconocido la necesidad de emprender *acciones afirmativas* que mejoren las condiciones de acceso, participación

y desarrollo profesional de las mujeres y de personas pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+. Situación que de acuerdo con las posiciones expresadas por las profesionales y las autoras, tiene más facilidad de suceder en los estudios pequeños, ámbito en el cual se ubican muchas de ellas. Así mismo, tanto en las investigaciones como en las entrevistas a las jóvenes profesionales, se ha reconocido que estas acciones o proyectos de inclusión no son únicamente de las empresas de videojuegos, sino también de las comunidades de jugadoras y jugadores, así como de otros colectivos involucrados en el ámbito de los videojuegos.

A pesar de que las industrias local y regional son percibidas como pequeñas en comparación con los complejos empresariales de los países que tradicionalmente han sobresalido en el campo de los videojuegos y demás industrias del entretenimiento, se ha afianzado la perspectiva de su potencial de desarrollo y la posibilidad de poder discutir temas medulares sobre la situación de las mujeres u otros colectivos minoritarios que integran la composición de este sector.

Finalmente, a partir de la discusión expuesta en este trabajo, se considera que varias líneas de investigación podrían emprenderse, tales como: exploraciones sobre las condiciones en las que juegan y trabajan las mujeres en la industria de los videojuegos desde la percepción de hombres involucrados en estos espacios; la existencia de mecanismos de discriminación formal en los procesos de contratación de las empresas de videojuegos según el sexo, orientación sexual o procedencia étnica o geográfica

## Bibliografía

- Alvarado, I. (2018). El legado de la programación. En *¡Protesto! Videojuegos desde una perspectiva de género*. (p. 344). AnaiGames.
- Amores, M. (2015). *Mujeres+videojuegos* (N.º 1) [Mujeres+videojuegos]. <https://youtu.be/bGOvepwEsEI>
- Amores, M. (2020a). Marketing y periodismo de videojuegos (N.º 5) [Corto documental]. En *Nerfeadas*. <https://www.youtube.com/watch?v=cATwCPYLLEM>
- Amores, M. (2020b). Mujeres Desarrollando Videojuegos parte 1 (N.º 1) [Corto documental]. En *Nerfeadas*. <https://www.youtube.com/watch?v=SJgwktZp5MM>
- Amores, M. (2020c). Mujeres Desarrollando Videojuegos parte 2 (N.º 2) [Corto documental]. En *Nerfeadas*. <https://www.youtube.com/watch?v=SJgwktZp5MM>
- Ansari, R., Jaffar, B. A., Riaz, S., Kaur, M. J. y Mushtaq, A. (2019). Datamining to Alert the Formation of Women Objectification Stereotypes in Video Games. *Proceedings - 2019 Amity International Conference on Artificial Intelligence, AICAI 2019, February*, 521-526. <https://doi.org/10.1109/AICAI.2019.8701256>
- Bernal, C. (2020, febrero 18). En Latinoamérica, el 49,7 % de los gamers son mujeres. *Forbes*. <https://forbes.co/2020/02/18/forbes-women/en-latinoamerica-el-49-7-de-los-gamers-son-mujeres/>
- Breuer, J., Kowert, R., Festl, R. y Quandt, T. (2015). Sexist games=sexist gamers? A longitudinal study on the relationship between video game use and sexist attitudes. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(4), 197-202. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0492>
- Caro, P. (2020). *Segregación horizontal y vertical de género en los mercados de trabajo en Chile*. Centro de Investigación Político Social del Trabajo. <https://cipstra.cl/2020/segregacion-horizontal-y-vertical-de-genero/>
- Corona, A. (2019). ¿Vestuario o agencia? Representación de género en cinco videojuegos de acción de la séptima generación. *Anagramas - Rumbos y sentidos de la comunicación*, 17(34), 155-175. <https://doi.org/10.22395/angr.v17n34a8>
- Fernández Casado, N. B. (2017). Mujeres informáticas: La elección formativa. En M. Ibáñez, *Mujeres en mundos de hombres: La segregación ocupacional a través del estudio de casos* (pp. 191-221). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Ediciones Morata S.L.
- Gitelman, E. R. (2014). *Beyond Princess Peach: Gender Issues And The Boy's Club Hegemony Of Video Game Development*. 55.
- Gómez, L. (2018). Periodismo de Videojuegos. En *¡Protesto! Videojuegos desde una perspectiva de género* (p. 344). AnaiGames.

- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G. y Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158-163.
- González-Sancho, R. D. (2014). *Análisis de la imagen de Latinoamérica en la industria de los videojuegos* [Proyecto final de graduación de Maestría en Estudios Latinoamericanos con Énfasis en Cultura y Desarrollo.]. Universidad Nacional.
- Grandío Botella, A. y Meseguer Navarro, M. J. (2018). *Análisis de los recursos humanos implicados en la industria de videojuegos*. Facultad de Ciencias Jurídicas y Económicas. Universitat Jaume I.
- Ibáñez, M. (2017). Cuando las mujeres acceden a los trabajos tradicionalmente masculinos. En M. Ibáñez, *Mujeres en mundos de hombres: La segregación ocupacional a través del estudio de casos* (pp. 35-60). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kaye, L. K. y Pennington, C. R. (2016). «Girls can't play»: The effects of stereotype threat on females' gaming performance. *Computers in Human Behavior*, 59(May 2018), 202-209. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.02.020>
- Kowert, R., Breuer, J. y Quandt, T. (2017). Women Are From FarmVille, Men Are From ViceCity: The cycle of exclusion and sexism in video game content and culture. *New Perspectives on the Social Aspects of Digital Gaming: Multiplayer 2*, January, 197-220. <https://doi.org/10.4324/9781315629308-9>
- Kvande, E. y Rasmussen, B. (1994). Men in male-dominated organizations and their encounter with women intruders. *Pergamon Scandinavian Journal of Management*, 10(2), 163-173. [https://doi.org/10.1016/0956-5221\(94\)90018-3](https://doi.org/10.1016/0956-5221(94)90018-3)
- Legerén-Lago, B. (2012). *Las chicas son guerreras* (pp. 1-12).
- Mallén, I. (2018). *Crunch, la enfermedad del videojuego* [Videojuegos]. MeriStation. [https://as.com/meristation/2018/03/19/reportajes/1521442800\\_174050.html](https://as.com/meristation/2018/03/19/reportajes/1521442800_174050.html)
- Martínez Miguélez, M. (2017). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. (Segunda Edición). Editorial Trillas.
- Mateo, M., Phillip., P.-T., Santoro, M., Luzzardo, A., De Azevedo, B., Funes, G., Pison, J. P. y Becerra Luna, L. (2019). *Los videojuegos no son un juego: Los desconocidos éxitos de los estudios de América Latina y el Caribe* (p. 243).
- McCullough, K. M., Wong, Y. J. y Stevenson, N. J. (2020). Female Video Game Players and the Protective Effect of Feminist Identity Against Internalized Misogyny. *Sex Roles*, 82(5-6), 266-276. <https://doi.org/10.1007/s11199-019-01055-7>
- Méndez Martínez, A. (2017). Las mujeres y la creación en la industria de los videojuegos en España: Oportunidades y dificultades en espacios masculinizados. *Investigaciones Feministas*, 8(2), 545-560. <https://doi.org/10.5209/infe.54912>

- Narocki, N. e Ibáñez, M. (2017). Introducción. En M. Ibáñez, *Mujeres en mundos de hombres: La segregación ocupacional a través del estudio de casos* (pp. 3-14). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Orús, A. (2021). *Porcentaje de mujeres sobre el total de trabajadores directos dentro de la industria del videojuego en España entre 2014 y 2020*. Statista.com. <https://es.statista.com/estadisticas/514594/porcentaje-de-empleados-en-la-industria-espanola-del-videojuego-por-genero/>
- Paaßen, B., Morgenroth, T. y Stratemeyer, M. (2017). What is a True Gamer? The Male Gamer Stereotype and the Marginalization of Women in Video Game Culture. *Sex Roles*, 76(7-8), 421-435. <https://doi.org/10.1007/s11199-016-0678-y>
- Paz Rodríguez, L. de La. (2019). *La imagen y el rol de la mujer en los videojuegos: Desafíos ante estereotipos, rechazos y discriminaciones*. 1-187. Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. Universidad de Valladolid.
- Rautiainen, M. (2015). *Gender, identity and representation in video games: An elective discourse-oriented course for Finnish EFL upper secondary school students*. August.
- Ricoy, M. C. y Ameneiros, A. (2016). Preferencias, dedicación y problemáticas generadas por los videojuegos: Una perspectiva de género. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1291-1308. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2016.v27.n3.48445](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.48445)
- Ruberg, B. (2018). Representing sex workers in video games: Feminisms, fantasies of exceptionalism, and the value of erotic labor. *Feminist Media Studies*, 19(3), 313-330. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1477815>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Torres, C., Cuervo, R. y Flórez, J. (2019). Co-diseño, videojuegos y acoso sexual. Poder Violeta, un estudio de caso. *Diseño y Creación*, 201-206.
- Trivi, M. (2018). Una historia de las mujeres en los videojuegos. En *¡Protesto! Videojuegos desde una perspectiva de género* (p. 344). AnaiGames.
- Vicente, M. R. e Ibáñez, M. (2017). Conceptos, medidas y evolución de la segregación laboral. En M. Ibáñez, *Mujeres en mundos de hombres: La segregación ocupacional a través del estudio de casos* (pp. 3-14). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vila, J. (2020, junio 18). *Gisela Vaquero: "La industria de los videojuegos se ha dado cuenta de que necesita más mujeres"*. Universitat Oberta de Catalunya. <https://informatica.blogs.uoc.edu/mujeres-videojuegos/>
- Weststar, J. y Kumar, S. (2020). *Developer Satisfaction Survey 2019: Industry Trends and Future Outlook Report* (p. 41) [Encuesta]. International Game Developers Association. [https://s3-us-east-2.amazonaws.com/igda-website/wp-content/uploads/2020/11/25095744/IGDA-DSS-2019-Industry-Trends-Report\\_111820.pdf](https://s3-us-east-2.amazonaws.com/igda-website/wp-content/uploads/2020/11/25095744/IGDA-DSS-2019-Industry-Trends-Report_111820.pdf)





# Construcciones de las subalternidades y deconstrucciones de los discursos normativos en algunos personajes de *Los peor* (1995), de Fernando Contreras Castro

Constructions of subalternities and deconstructions of normative discourses in some characters in *Los Peor* (1995) by Fernando Contreras Castro

*Yordan Arroyo Carvajal*

Sede de Occidente

Universidad de Costa Rica

[yordan.arroyo@ucr.ac.cr](mailto:yordan.arroyo@ucr.ac.cr)

## Resumen

En este artículo se realiza un análisis en torno a las construcciones de las subalternidades de los personajes de la novela *Los Peor* (1995), de Fernando Contreras Castro, y las deconstrucciones de los discursos normativos y tradicionales que se integran principalmente a las identidades de Consuelo, Polifemo (segregado entre los segregados), María y Jerónimo. Como marco teórico, en su respectivo orden cronológico, se consideran las ideas de Gramsci citado por [Modonessi \(2012\)](#), [Montero \(2009\)](#), [Giraldo \(2003\)](#), [Brunner \(2001\)](#), [Foucault \(2000\)](#), [Spivak \(1998\)](#), [Prakash \(1997\)](#) y [Bajtín \(1975\)](#). Esto lleva a la conclusión de que la manera como se construye la fatalidad de los personajes de esta novela permite responder a las siguientes interrogantes: ¿se puede o no hablar de sujetos subalternos en esta obra? ¿Qué vías se utilizan para su construcción?

**Palabras claves:** subalternidad, discursos, centro y periferia, deconstrucción, novela costarricense

Recibido: 25 de junio, 2021

Aceptado: 15 de julio, 2021

Doi: [10.15359/ra.1-31.8](https://doi.org/10.15359/ra.1-31.8)



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

### Abstract

This article analyzes the constructions of the subalternities of the characters in the novel *Los Peor* (1995), by Fernando Contreras Castro, and the deconstructions of the normative and traditional discourses that are integrated into the identity of the subjects subordinated. As a theoretical framework, in their respective chronological order, we consider the ideas of: Gramsci cited by [Modonessi \(2012\)](#), [Montero \(2009\)](#), [Giraldo \(2003\)](#), [Brunner \(2001\)](#), [Foucault \(2000\)](#), [Spivak \(1998\)](#), [Prakash \(1997\)](#) and [Bajtín \(1975\)](#). This allows to conclude that the way in which the fatality of the characters in this novel is constructed refers to the following questions: Can we speak of subordinate subjects in this work or not? What routes are used for its construction?

**Keywords:** subalternity, discourses, center and periphery, deconstruction, Costa Rican novel

## 1. Introducción

La novela costarricense *Los Peor* (1995) se ambienta en un entorno caótico en donde dialogan voces de las subalternidades. Todas ellas permiten conocer las condiciones periféricas donde viven principalmente los personajes: Consuelo, Polifemo (segregado entre los segregados),<sup>1</sup> María y Jerónimo, sujetos de mayor interés en este artículo académico.

El principal foco de atención es analizar la forma como se construyen las condiciones de vida y espacios de los personajes de esta novela a partir de diversos elementos como las constantes menciones de las palabras “soledad” y “abandono”, aunado a la presencia del gallo, símbolo de esperanza, la cual se deconstruye a partir de los diálogos emitidos por los personajes

en mención. Para ello, se tomarán como referentes teóricos, en su respectivo orden cronológico, las ideas de: Gramsci, citado por [Modonessi \(2012\)](#), [Montero \(2009\)](#), [Giraldo \(2003\)](#), [Brunner \(2001\)](#), [Spivak \(1998\)](#), [Prakash \(1997\)](#) y [Bajtín \(1975\)](#).

Con base en [Álvaro Rojas \(2018\)](#), [Óscar Gerardo Alvarado \(2006 y 2008\)](#) y [Margarita Rojas y Flora Ovares \(1995\)](#), en esta novela, los espacios de la urbe se construyen mediante las marginalidades, asunto propio de la época del desencanto literario costarricense, que incluso sigue vigente hoy en parte de la narrativa de Costa Rica. Esto, a su vez, explica por qué motivo se proyectan las labores de marginalidad de personajes como las prostitutas de la pensión, sitio donde se desarrolla la mayor parte de la obra literaria. No es casualidad, pues este espacio es el cronotopo ideal para los personajes subalternos.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Para un estudio completo dedicado a esta figura puede leerse: Arroyo Carvajal, Y. (2021). Tradición grecolatina en la novela costarricense *Los Peor* (1995), de Fernando Contreras Castro, *Káñina*, 45 (2), 73-100. [10.15517/RK.V45I2.47186](https://doi.org/10.15517/RK.V45I2.47186)

<sup>2</sup> La concepción teórica de los cronotopos novelísticos se toma de: Bajtín, M. (1975). *Teoría y estética de la novela* (Trad. Helena S. Kriukova y Vicente Cazcarra). Taurus.

Otro dato peculiar de esta novela es la constante posición de inferioridad del personaje campesino y el monje. Sin duda, esto remite a una crítica contra un mundo industrializado que ha perdido sus valores; por esta razón, la ceguera se convierte en metáfora cuyo fin permite abrir camino al recurrente mito literario del pasado que fue mejor. Este recurso literario no es en sí una ceguera como tal, sino una ceguera simbólica, es ver sin poder ver.<sup>3</sup>

Tales son los casos, primero, de la mamá de Polifemo, a quien se le ataca por el hecho de tener un hijo visto con rareza por los ojos de los demás personajes. Esta condición se debe a dos razones:

- Es campesina.
- Pasó su embarazo cerca de todos los productos químicos del campo agrícola.

Segundo, de Jerónimo Peor. Él, en su rol de monje es subordinado y recibe mofa por el hecho de ser tachado de loco, figura social que forma parte de lo periférico en las épocas finales del siglo XX, ya que el loco ideológico, como lo fuera Don Quijote, representa un peligro para el *statu quo*. Sin embargo, tales detalles se irán puntualizando más a fondo a la hora del análisis de la novela.

## 2. Algunas aproximaciones críticas sobre *Los Peor*

Brindados los datos anteriores, como medio para presentar la temática de la novela en estudio, enseguida, es pertinente dar a conocer de manera breve qué ha trabajado o qué ha dicho la crítica sobre *Los Peor* (1995); primero, para brindar al público lector un acercamiento con la obra y, segundo, para dejar claro que la aplicación de una metodología con los estudios de subalternidad no ha sido trabajada de la manera que se presenta en este estudio.

Primeramente, para Ovares y Rojas (1995), esta novela encaja en la categoría historiográfica que ellas llaman la Generación del Desencanto y, por ende, denuncian respectivas situaciones indebidas. Es decir, critican las marginalidades y las indiferencias presentes en Costa Rica, las mismas marginalidades que remiten a las nuevas construcciones de los espacios de la urbe estudiados por el escritor y académico Álvaro Rojas (2018).

Por su lado, dentro de estos componentes desacralizados, para Henríquez (2015), a través de la mirada de los personajes se construyen los elementos marginales de la sociedad costarricense reflejados en esta novela. El primero es el espacio urbano y todo lo periférico que reside en él, por ejemplo, la prostitución. El segundo es la diferencia. Esta surge a través de la mirada de los recuerdos de un personaje ciego. Esto le permite, a partir del recuerdo, abrir las puertas al recurso mítico sobre el pasado que fue mejor.

---

3 Para tener acceso a un estudio detallado de la ceguera puede leerse el artículo académico: Millar, M. (2013). Los ciegos ven mejor lo invisible: visión, ceguera y crítica social en la literatura contemporánea costarricense, *Kañina*, 37 (1), 33-45. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/9850/9273>

A su vez, para [González \(2014\)](#), en esta novela se realiza una crítica a todos los grandes sectores de la sociedad que ven con rareza a quienes transgreden la norma, sin importar que muchas veces los llamados monstruos o locos presentan conductas más humanas que quienes no son nombrados así. Este mismo autor, muy de la mano con [Rojas \(2018\)](#), destaca la construcción de espacios urbanos oscuros y marginales que se convierten en la base para producir la literatura de la época.

En la misma sintonía, para [Jiménez \(1998\)](#), citado por [Chaves \(2016\)](#), el contexto caótico en el que según [Alvarado \(2006\)](#) viven los personajes de esta novela, los convierte en seres monstruosos y grotescos. Ellos mezclan lo horrible con la ternura y el amor, al punto de vivir sin complicaciones debido a sus estatus marginales. La misma marginalidad se normaliza, es parte de lo cotidiano.

Por otro lado, estudios como el de [Alvarado \(2006\)](#) y [Arroyo \(2021\)](#), quienes han puesto cuidado a la función del personaje Polifemo, comparten la idea de que no es casualidad que él sea el marginado dentro de los marginados, pues es una metáfora de la desigualdad en Costa Rica. Incluso, [Arroyo \(2021\)](#), quien se enfoca detalladamente en este niño monstruo, lo ve como una construcción literaria que se une a los procesos de hibridación cultural, las oleadas migratorias y las fuertes crisis socioeconómicas en el país, tiempos que provocan severos contrastes entre el yo territorial y el otro foráneo. Por ende, dicho autor genera un estudio desde la transtextualidad generada principalmente mediante la función que cumplen algunos pasajes de la *Odisea* de Homero y las *Metamorfosis* de Ovidio.

Expuesta la recolección de datos anteriores, queda entonces claro que la modernización cumple un papel fundamental en esta novela costarricense, puesto que, con base en las palabras de [Alvarado \(2006\)](#) y [Jiménez \(1998\)](#), después de este proceso o proyecto, Costa Rica, en vez de verse beneficiado, entró en decadencia. En otras palabras, por ejemplo, para [Arroyo \(2021\)](#), el país cambió de máscara y se puso la de Polifemo Peor, la que hasta hoy no ha logrado quitarse.

Sin dudas, *Los Peor* (1995) se construye a partir de transformaciones sociales, económicas, culturales e ideológicas para diseñar, a través de la polifonía y las hibridaciones culturales, diálogos de crítica social, cuyos fines apuntan a las rupturas de los mitos edénicos sobre identidad y nación. Esto explica por qué los diálogos están a cargo de personajes subalternos o grupos periféricos. Ambos, desde sus roles periféricos, llevan la dirección de esta novela.

### **3. Análisis sobre la construcción de las subalternidades y la deconstrucción de los discursos normativos en la novela**

Según las propuestas de [Modonessi \(2012\)](#), [Foucault \(2000\)](#), [Spivak \(1998\)](#) y [Prakash \(1997\)](#), la mujer aparece dentro de las categorías de grupos subalternos. Por ende, uno de los aspectos sobresalientes de la novela en estudio es la forma como se construye la identidad del personaje María. Brevemente, ella está embarazada y llega a una pensión, sitio utilizado como prostíbulo. No tiene refugio alguno.

Pasado el tiempo, tiene a un bebé. A este infante lo llaman Polifemo Peor. Y

justamente, con este nacimiento todo cambia, especialmente para Jerónimo Peor. Para él, el niño monóculo es un símbolo de nuestros tiempos, y no son tiempos cualquiera, sino los de finales del siglo XX en Costa Rica. Esto provoca la convivencia de los personajes subalternos en la novela, aunque así como conviven también luchan por deconstruir las normas y tradiciones liberales mediante el uso protagónico de recursos retóricos incluidos en sus diálogos. Entre estas herramientas discursivas están la ironía y la burla.

En lo que respecta al ya mencionado niño Polifemo, él nace con una condición particular que lo condiciona a pertenecer al estatus periférico. Es hijo de una madre campesina que estuvo expuesta a agroquímicos, a los que se culpabiliza de ser los responsables de provocar la anormalidad del infante.

Ahora bien, Polifemo Peor no está solo, se relaciona fuertemente, como ir tejiendo un sudario, con su tío Jerónimo. Él cuidaba al niño monóculo. Lo hacía por miedo de que lo lastimaran. Además, le narraba historias ficticias sobre personajes literarios que carecían de alguna parte de sus cuerpos, para que el pequeño monstruo humano no se creyera diferente o inferior a las demás personas. Desde allí, se empiezan a generar diálogos cuyo fin busca normalizar las heterogeneidades o diferencias culturales. Es decir, disminuir las brechas entre el yo y el otro.

No obstante, basta decir que no solo se encuentran los tres personajes subalternos mencionados. La novela construye otros discursos donde se exponen temas

de índole periférica como: la desigualdad, la condición económica y psicológica de la misma María, qué más decir de la prostitución como necesidad de subsistencia, la drogadicción y delincuencia en donde se ven inmersos los personajes niños y, principalmente, la exclusión, que según apuntes de [Modonessi \(2012\)](#), [Foucault \(2000\)](#), [Spivak \(1998\)](#) y [Prakash \(1997\)](#), es una particularidad de los sujetos subalternos. Esto se aprecia, por ejemplo, en la condición de vida de Polifemo durante los inicios de la novela. Él debe ser escondido en el patio de la pensión, como si fuera un migrante que no puede cruzar fronteras sin tener los respectivos permisos. No obstante, el patio también puede analizarse como la necesidad de que el ser humano se ponga en armonía con la naturaleza. Entrar en armonía con la naturaleza se convierte en herramienta de rebeldía contra el aparato neoliberal.

Por su parte, para [Alvarado \(2006\)](#), esta novela presenta personajes que suelen ser nombrados como los marginales, debido a las nuevas condiciones de realidad social. En palabras de Gramsci, citado por [Modonessi \(2012\)](#), los diálogos y modelos de vida se construyen mediante un opresor adverso a un oprimido. Por esta razón, Polifemo Peor sufre clara exclusión no solo de su madre, sino de la otredad en general; aunque, claro está, con excepción de Jerónimo, quien es calificado como loco, también metáfora de la deformidad moldeada en la Costa Rica de finales del siglo XX

La forma como se construye el espacio en esta novela es bastante grotesca, aunque no deja de convertirse, al final, como lo defienden las ideas de [Spivak \(1998\)](#),

en un mundo que espera por la llegada de un futuro mejor, tiempo donde los subalternos puedan ser vistos como ciudadanos para que sus derechos sean respetados. Muy al respecto, para [Alvarado \(2006\)](#), la deconstrucción de los diálogos normativos, en este caso mediante la utopía, es un recurso relevante y recurrente en la literatura posmoderna. Asimismo, [Alvarado \(2008\)](#), argumenta que los personajes de esta novela son claros ejemplos de marginalidades, por ende, sufren indiferencias. Estas desigualdades se encargan de construir, mediante el diálogo de los personajes, sus deseos de ruptura de las normas y tradiciones conservadoras.

Con base en la forma como se edifica el imaginario del ser campesino en esta novela, de acuerdo con las ideas de [Foucault \(2000\)](#) y [Spivak \(1998\)](#), esto se debe al papel que tienen que resistir luego de la fuerte entrada del capitalismo y la industrialización. Luego de que estos fenómenos tomaron posición, si se mira el monopolio humano como una lucha de fuerzas, los campesinos fueron expulsados hacia la periferia. Inclusive, estos datos los sostienen [Ovares y Rojas \(1995\)](#). Por consiguiente, para respaldar más lo dicho es necesario añadir el criterio de [Millar \(2013\)](#), para quien el uso de la ceguera en la novela, mediante la presencia del personaje Félix y la ceguera voluntaria de Jerónimo, son una crítica al daño generado por el capitalismo. Así entonces, los diálogos se construyen desde las subalternidades y, también, desde las mismas subalternidades se deconstruyen, a modo de denuncia, los ideogramas imperantes en la época: capitalismo y globalización.

Claramente, con el capitalismo la figura campesina pasó a un segundo plano, además, la tierra empezó a sufrir más daño, debido a que se empezaron a utilizar agroquímicos para cumplir con la alta demanda de los grupos de poder. En este punto destaca Estados Unidos, potencia amenazadora de las economías hispanoamericanas o mercado de valores. Esto explica por qué el factor agrónomo, posible culpable del nacimiento de Polifemo, es parte de la trama textual de esta novela.

Así bien, además de las cuatro figuras subalternas ya referidas, [Enríquez \(2005\)](#), por ejemplo, destaca la presencia de mendigos, borrachos y prostitutas. Estos personajes permiten exponer o construir una imagen de degradación de la humanidad a finales del siglo XX y, justamente, esto se convierte en uno de los principales objetivos logrados por esta novela trascendental en el corpus de la narrativa costarricense.

No obstante, a pesar de lo dicho por [Enríquez \(2005\)](#), cabe señalar la integración de estos personajes en la trama de la obra. Es interesante ver cómo sus identidades se construyen por y desde las subalternidades; por esto, en la novela, estos personajes no dejan de ser protagónicos. Tal y como lo apuntan [Modonessi \(2012\)](#) y [Spivak \(1998\)](#), esta integración forma parte de la necesidad del subalterno de ser escuchado. Él necesita dar a conocer su modelo de vida y la de los otros subalternos que entre subalternos no son otros, sino amigos que se aceptan con todas sus diferencias. Sin duda, existen construcciones que apuestan por las heterogeneidades dialécticas como puente para dar a conocer las hibridaciones culturales que buscan difuminar no al

otro que siempre será otro, sino el imaginario de su identidad u otredad marginal.

A su vez, ya se ha indicado que la identidad de Jerónimo se construye a partir de las directrices de la subalternidad. Él es calificado como loco, por consiguiente, cabe añadir que su condición religiosa o de monje tampoco le colabora. Esto hace que sea más difícil deconstruir su imagen. Al respecto, para Torre (2003), esta la novela refleja un país que ha perdido la fe no solo en el cristianismo, sino en Dios en sí.

Asimismo, Muñoz (2016) y Arroyo (2021) afirman que la rareza de Polifemo, en quien debe ponerse un mayor énfasis dado que es un niño, símbolo de cambio y dado su destino fatídico, no se limita únicamente a lo evidente de su único ojo; él tampoco será inscrito en el Registro Civil, con el fin de que no haya rastro de su existencia, de que, como lo llamaría Aristóteles, sea un animal sin polis y por ende, no posea derechos. Igual se hacía en la antigua Esparta con la población infantil que nacía con deformidades. A estos miembros de la sociedad los asesinaban, ya que no eran considerados ciudadanos.

Entonces, la manera como se construye la identidad de Polifemo se presta para distintos análisis heterogéneos. Él es la exposición de lo otro, de aquello que transgrede el orden racional-apolíneo, por lo que es excluido de la sociedad. Inclusive, recuérdese que la casa, según Cirlot (1992) y Chevalier (1986), representa el orden del cosmos y el espacio, en este caso de los personajes, razón por la que, desde esta lectura, no es casualidad que su hogar sea un cuarto instalado en el patio

de la pensión, fuera de la vista del resto del mundo, pues dadas sus condiciones, debe vivir como el otro, el subalterno que debe ocultarse de la sociedad normalizada. No obstante, curiosamente, esto no se queda estático, porque es en el sufrimiento y en la marginalidad donde se construyen las posibilidades o los deseos de deconstruir todo aquello que hiere o no acepta la multiculturalidad.

Inclusive, la sociedad normalizada posee tanta fuerza que Polifemo se transforma en ciudadano en el momento cuando comienza a relacionarse con los niños de la calle. Desde este instante, pierde lo que lo hacía único y diferente. Ahora, todos sus seres cercanos son diferentes y no ven la otredad como factor demoníaco. Se construye, de manera armoniosa, un espacio de hibridación cultural. Aunque, esta es solo una de las muchas posibilidades de lectura.

Dado lo anterior, se reivindican las ideas de los estudios culturales en torno al sujeto subalterno, pues ellas dicen que para conocer a estos grupos es necesario conocer sus historias y sus condiciones de vida. Es importante tener familiaridad con ellos, casi que meterse, desde el mismo rol de lectores, en la cabeza y corazón de los personajes para tener así un mayor acercamiento con el modo como viven cada día dentro de la temporalidad novelística.

Por otra parte, cabe referir a las mujeres de la pensión (las prostitutas, María -ya referida brevemente al inicio- y Consuelo Peor). Ellas también figuran como sujetos marginales dentro de la ciudad de San José. En relación con María, ella es la madre de Polifemo. Su mismo nombre,

desde una tradición bíblica que se rompe, podría subordinarla a una condición de pureza, razón por la que en la novela se dice: “Mi mamá me puso María por la virgen, solo que, como dicen: ¡Virgen ni de los oídos, porque por ahí me entró el cuento...!” (p. 158). En la cita anterior se aprecia el recurso del chiste como punto de protesta. Esto, a su vez, deconstruye los imaginarios normalizados desde las mismas subalternidades.

Además, María es un caso peculiar, más allá del hecho de ser madre de Polifemo. Ella fue abandonada y maltratada por su padre, luego de que él se enterara de que estaba embarazada; básicamente, la identidad de María se construye mediante diálogos que remiten al imaginario de la mujer fatídica. Ella es oprimida por los discursos de los aparatos de poder, en este caso, la Iglesia, pues el padre le pega por no cumplir con las expectativas de pureza que se supone debe mantener la mujer.

Por ende, su nombre es una estrategia de deconstrucción del imaginario de la María judeo-cristiana, también sujeto subalterno. En la novela de Contreras se busca construir imaginarios de nuevas Marías que no sigan las ataduras opresoras del discurso religioso. Desde los recursos retóricos del chiste y la ironía estos imaginarios se deconstruyen a partir de los mismos espacios protagónicos de la subalternidad. El subalterno adquiere poder por medio de estos recursos o actos de habla.

A su vez, está la figura subalterna de las prostitutas, quienes tradicionalmente, en el mundo real, a modo de mimesis, son excluidas por lo centrípeto. Sin embargo,

dada la necesidad de deconstrucción, en la novela de Contreras, las prostitutas se convierten en uno de los respaldos de Polifemo; por ende, se da a conocer el lado más humano de ellas y hasta se les da su valor de respeto:

¡Las putas...! - - ¡No, “Las muchachas”!; putas son para el que les paga por acostarse con ellas. Para mí han sido solo las muchachas, y siempre me han tratado muy bien. Además, son personas decentes después de todo... por lo menos no andan escondiendo nada. (p. 151)

La cita anterior deconstruye un discurso opresor y clama por una filosofía humanista en donde estas mujeres no sean calificadas por sus condiciones de trabajo, consecuencia de sus necesidades económicas, sino por lo que son, por los valores que poseen, entre ellas el buen trato y amabilidad que pueden dar a las demás personas.

En cuanto a espacio, la novela da albergue a la pobreza mediante la presencia de las bandas de niños, quienes, dadas sus condiciones de subalternidad económica, se ven obligados a pedir limosna. Súmense a ello los mendigos, los borrachos en las cantinas y toda clase de prostitución, tanto de mujeres como de hombres.

Como punto interesante, esta novela evoca espacios de subalternidad que poco tienen que ver con lo centrípeto:

[...] la calle era más que nada el escenario de la miseria, las injusticias y, sobre todo, de las desigualdades. Aquellos niños que se peleaban su regazo un rato en las noches de los días cualquiera, pasaban hambres y fríos y peligros. (p. 187)

Con base en la cita anterior, el eje principal de la novela es la marginalidad misma. Este cronotopo tiene un papel protagónico de denuncia.

Por otro lado, tal y como ya se comentó, pero para profundizar más en el asunto, Jerónimo Peor también es un sujeto subalterno debido a su condición de locura. Respecto a ello, cabe referir al simbolista [Cirlot \(1992\)](#), quien detalla que la locura “se halla al margen de todo orden o sistema” (p. 279). Desde esta óptica, él representa lo que la sociedad ignora y excluye. El personaje es segregado en el máximo sentido de la palabra, porque desde sus inicios, por su condición mental, es expulsado del monasterio, metáfora de una sociedad que ha perdido la fe y credibilidad en Dios.

Sin embargo, el mismo Jerónimo clama por la deconstrucción defendida por los estudios de subalternidad, puesto que transgrede el rol tradicional de un monje franciscano. Jerónimo visualiza la religión como una sociedad libre. Él se inspira y apuesta por una filosofía ecléctica

Al respecto, [Cirlot \(1992\)](#) indica que los locos “reaccionan por el delirio, el baile y las «extravagancias» para invertir el orden maligno reinante” (p. 272). Por esta razón, al igual que los ya referidos personajes Polifemo, María y las prostitutas, Jerónimo rompe con el imaginario del deber ser. Su identidad se construye desde las contrariedades de las normas. Por ende, aparte de loco es rebelde. Esto provoca un desdoblamiento del statu quo.

Por su lado, para los estudios subalternos, los grupos periféricos poseen sus propias

identidades y modos de vida. Esto es verídico y, además, explica por qué razón en la novela, el prostíbulo, en definitiva, representa el espacio o hábitat de los subalternos. Jerónimo es un ser querido en la pensión, dado que todos los personajes que viven allí se encuentran en las mismas condiciones periféricas, y por este mismo motivo, fuera de este lugar, Jerónimo cambiaba de función en el teatro, era el denigrado, “los conventos se lo turnaban cuando ya les resultaba insoportable” ([Contreras, 1995, pp. 29-30](#)).

Entre los mismos subalternos se apoyan, entienden y ayudan. Esto reafirma que ellos poseen un modelo de vida propio que, según [Prakash \(1997\)](#), no debe desvalorizarse; por ende, en la novela se indica: “Las muchachas eran amigas y enemigas, confidentes e infidentes. Eran cuidadosamente solidarias, eso sí: aunque se odiaran a veces, no soportaban ver alguna en una situación desesperante” (p. 21).

Por su lado, dada la constante solicitud de deconstrucción señalada por los estudios subalternos, debe agregarse que también esto se aprecia en el hecho de que la locura de Jerónimo es vista con normalidad por las prostitutas. En la novela se señala:

Se aseguraba que tenía trastocado el juicio; pero eso nunca fue óbice para que las muchachas lo quisieran tanto y le permitieran hacer lo que le viniera en gana, sin pagar por lo poco que consumía ni por el cuartito detrás del cuartucho de pilas, donde dormía poco y divagaba mucho. (p. 17)

La locura de Jerónimo no es extraña o rara dentro del grupo o espacio periférico en el

que se cobija, caso contrario cuando sale de este sitio acogedor para su identidad.

Por su lado, la obra transgrede el discurso patriarcal. Prototípicamente hablando, la figura masculina en un contexto patriarcal es admirada y respetada; sin embargo, en la construcción de estas subalternidades hay hombres y mujeres. En cuanto a figuras masculinas hay personajes ciegos, locos, inútiles y desvalidos, en donde incluso las mujeres llegan a tener mando sobre ellos.

No es casualidad que se aluda a la mitología griega, propiamente a Hesíodo para presentar a la mujer subalterna como un titán, como alguien que quiere trascender y deconstruir lo normalizado, ya que está cansada de la opresión: “Con una cinta gruesa y blanca atada a la frente, un delantal de cuerpo entero y unos brazos titánicos, doña Consuelo Peor trabajaba desde muy temprano dirigiendo a unas muchachitas escurridas y pálidas como penitentes...” (Contreras, 1995, p. 14).

Dada la cita anterior, cabe indicar que, en la mitología griega, la lucha titánica presentada por el poeta Hesíodo (S. VIII a.C), representa una pugna por la obtención del trono frente a los doce dioses que pasarían a ocupar el monte olímpico. En el caso de la novela de Contreras, el adjetivo “titánicos” alude a la personalidad de lucha y sed de salir de la subalternidad por parte del personaje femenino, razón por la que Consuelo cumple con el arquetipo de mujer protectora pero, a su vez, debe indicarse que no está bajo el cuidado de hombres poderosos, sino de subalternos: un loco, un inválido, prostitutas y qué más decir del

niño Polifemo, siendo ella la propietaria de su propio dinero para subsistir. Mujer independiente de un marido.

La ruptura de este discurso tradicional se ve en la siguiente cita: “Ella preparaba el café fuerte, el gallo pinto con huevos y el pan para el desayuno de las gladiadoras de la noche” (Contreras, 1995, p. 14). Trabaja para otras mujeres no para hombres. Es como si se estuviera hablando de una comunidad de mujeres que luchan por un bien común.

Al llegar a este punto del análisis, es notorio que la solicitud de deconstrucción por parte de la subalternidad femenina es más constante y más fuerte que con los personajes masculinos; recuérdese que, incluso para Jerónimo, la imagen de Dios era femenina, y anteriormente se dijo que Jerónimo rompe con el orden tradicional de monje. Al respecto, menciona Torre (2003) que el poder de la Iglesia se ve invertido por medio de él.

En la novela se hace mención no solo a un Dios ausente, sino a una divinidad que excluye a la clase baja:

Consuelo mientras sacaba la ropa recién lavada de una palangana plástica, la tendía en las cuerdas de nilón y la prensaba con prensas de madera; después se secaba sus brazos de amazona en la falda del delantal, recogía el recipiente vacío y se iba para adentro sin preguntarle a Dios por qué hacía las cosas tan difíciles para los pobres. (p. 68)

Por su lado, cabe decir que el único que cree en un Dios femenino es Jerónimo; en los otros personajes la pérdida de la fe

es absoluta. Este fenómeno representa el contexto de fondo, tal es el caso de María, quien reprocha las nefastas condiciones de vida de sus aliados, los subalternos: “¿Por qué Dios no hizo algo...? - Le preguntó la madre a Jerónimo... -Dígame por qué diablos Dios no hizo algo... - Después ella misma se contestó: -Dios no hizo nada porque Dios no existe” (p. 38).

La fe de María se perdió cuando nació Polifemo, ya que ella no lo veía humano, sino como un monstruo que representaba una completa desgracia para su vida: “lo que ese niño tiene es que no es humano... Él es solo un castigo que el cielo me mandó por abrir las piernas tan fácilmente” (p. 39).

Tal y como se aprecia en la cita, se reprocha nuevamente el discurso religioso no solo en tanto la fe hacia Dios, sino también hacia el castigo que esta divinidad le puede enviar a una mujer si no sigue los patrones de pureza femeninos impuestos por los discursos del judeo-cristianismo.

Por otro lado, debe dejarse claro que el discurso económico ataca constantemente al subalterno, tal es el caso de la industrialización aunada a la pérdida de valores humanos:

Lo más ingrato de todo es que esta maldita industria agroquímica, más toda la de porquerías de la vida moderna, nos maten de un golpe y permitan que la gente siga viviendo con problemas sin remedio, más aún, queriendo vivir, encariñándose con la vida, aunque se trate así de niños como Polifemo, o de los hombres estériles de la bananera; ni ellos quieren morirse de verdad, ni nadie quiere que se mueran. Y esos

hombres con sus mujeres, ustedes creen que se resignaron a no tener hijos, no, jamás. Esas parejas viven con un sufrimiento eterno que les ha arruinado inclusive hasta la sexualidad...-Terminó Evans su discurso. (p. 221)

En el fragmento anterior, se aprecia, ahora sí con cita, cómo la industrialización y la modernidad desplazan al campesino a un segundo plano. A él se le explota y desvalora. Solo interesa la pronta producción, y para ello se requiere de agroquímicos en las tierras.

Por otro lado, en la novela se aprecia una clase trabajadora sufriente; por ejemplo, se tiene el caso del esposo de Consuelo, quien por el simple hecho de no explicarle cómo utilizar una máquina, quedó parálítico de por vida: “El hombre trabajó años sin contrato en una fábrica; no le enseñaron a usar bien las máquinas, recibió una descarga eléctrica: lesión cerebral, nada qué hacer, nadie se responsabilizó” (p. 20).

Con base en la cita anterior, de nuevo se construye la identidad del trabajador como un sujeto oprimido por el poder de la industria y la globalización. Se le oprime en tanto se desalienta, con el afán de convertirlo en una máquina fructífera para la industria.

A su vez, como se ha dicho, la novela incorpora una crítica hacia el exceso de agroquímicos en las empresas, al punto de darle más importancia a la producción extensa que al cuidado tanto de las tierras como de sus empleados, los campesinos:

Al día siguiente del extraño nacimiento, Evans llegó a explicar la situación. Él se lo atribuía todo al origen de la

madre: campesina de las zonas agrícolas de Alajuela, había vivido su vida y embarazo expuesta al contacto con los agroquímicos todo el tiempo que logró disimularlo, hasta ser descubierta y expulsada de la casa. (p. 37).

A su vez, el mismo discurso industrializador adverso o enemigo de los pobres cuya identidad remite a las subalternidades, provoca un prejuicio sobre toda la población infantil del barrio. Se llega a pensar que con el paso de los años esta comunidad de infantes se convertirá en maleantes: “esos niños eran los que llegaban a ser en poco tiempo los maleantes de las calles, los cadeneros y los roba carros” (p. 187), producto de una sociedad caótica, periférica y convulsa que sufre las secuelas de las opresiones o de las diferentes marginalidades. Desde la construcción de este cronotopo, ser pobre es ser vulnerable al vandalismo.

#### 4. Conclusiones

En esta novela de Contreras (1995), son constantes los discursos que atacan y dan a conocer las formas como se construyen las subalternidades y como se deconstruyen los discursos provenientes de los aparatos de poder.

Queda claro que los personajes analizados tienen la función de servir como simbolismo de una sociedad costarricense de finales del siglo XX que está y seguirá en decadencia. Existe un entorno caótico en donde sobresalen las subalternidades que adquieren roles protagónicos.

Por esto mismo, debe indicarse de nuevo que no es casualidad que en la novela de Contreras se diga que Polifemo, a quien

más atención se ha prestado en diferentes estudios -entre ellos, el más reciente de [Arroyo \(2021\)](#)- es símbolo de nuestros tiempos, épocas en donde existen grupos solicitando cambios para intentar disminuir tanto las marginalidades como las indiferencias sociales. Inclusive, debe señalarse que el uso del posesivo plural masculino -nuestros- le brinda una carga semántica de propiedad a los grupos subalternos. El posesivo se refiere a los tiempos de los subalternos como grupo que posee su propia identidad y no la de otros sujetos.

Por su lado, son evidentes las opresiones discursivas vividas por los sujetos subalternos en la novela de Contreras, así como el uso del deconstruccionismo dialógico como método para dar a conocer el deseo de un cambio; sin embargo, a pesar de tal deconstrucción de los discursos normativos y tradicionales, la obra termina reivindicando la idea de [Spivak \(1998\)](#). Esta autora señala que el sujeto subalterno puede hablar dentro de su espacio de subalternidad, pero que su voz no trasciende.

Por esto mismo, la novela da señal de un gallo que simboliza la esperanza de un futuro mejor: “el último gallo de ayer ya había ordenado el amanecer” (p. 235). El amanecer funciona como metáfora cíclica que marca la petición de un tiempo en donde sí puedan trascender las voces de los sujetos subalternos y, por ende, ser integrados al centro de los aparatos de la urbe o bien, construir con justicia sus propias identidades e imaginarios desde las subalternidades mismas, sin la necesidad de encajar en otros aparatos de poder.

Por último, el hecho de que las voces de los sujetos subalternos terminen siendo desgarradas y por ende no trasciendan, también explica por qué “Jerónimo Peor no tuvo ningún reparo en morir” (p. 242). Las muertes tanto de Jerónimo como de Polifemo construyen la identidad de pérdida de los grupos periféricos en la novela. Esto, a su vez, a pesar de ambientarse en un tópico de desencanto, construye un mensaje de esperanza para el futuro, misión expuesta incluso hoy por los estudios sobre subalternidad. Por tanto, para responder a la pregunta inicial de este trabajo, sí se puede hablar de sujetos subalternos en esta novela; ellos son dueños y señores de toda la trama textual, cuya única salida es la muerte, vista como regeneración o trascendencia quizás a un espacio mejor, sitio esperado por algunos de los humanos que apuestan por lo cierto de lo incierto o bien por las utopías que siguen permitiendo que la humanidad no muera.

### Referencias bibliográficas

- Alvarado, Ó. (2008). Los marginados o la ceguera y la mendicidad como dimensiones textuales de una lectura marginal: a propósito de *Los Peor*, una novela inserta en lo urbano. *Estudios*, (21), 167-188. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/23783/23948>.
- (2006). La incidencia de lo posmoderno en la novela *Los Peor* de Fernando Contreras. *Kañina*, 30 (2), 75-89. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/download/4621/4435>
- Arroyo Carvajal, Y. (2018). La representación de la tristeza y el caos a través de los elementos metafóricos de la naturaleza en *Campos de castilla* (1912) de Antonio Machado. *Estudios*, 1-29 <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/34999/34561>
- (2021). Tradición grecolatina en la novela costarricense *Los Peor* (1995), de Fernando Contreras Castro. *Kañina*, 45 (2), 73-100. [10.15517/RK.V45I2.47186](https://doi.org/10.15517/RK.V45I2.47186)
- Bajtín, M. (1975). *Teoría y estética de la novela* (Trad. Helena S. Kriukova y Vicente Cazcarra). Taurus.
- Brunner, J. (2001). Modernidad: Centro y Periferia. Claves de lectura. *Modernidad*, 1-14 [http://200.6.99.248/~bru487cl/files/Modernidad\\_5\\_.pdf](http://200.6.99.248/~bru487cl/files/Modernidad_5_.pdf)
- Cirlot, J. E. (1992). *Diccionario de símbolos*. Labor.
- Contreras Castro, F. (1995). *Los Peor*. Ediciones Farben.
- Chaves, J. R. (2016). Monstruos fantásticos en la Literatura Costarricense. *Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 42, 77-89. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/download/26466/26697>
- Chevalier, J. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Editorial Herder.
- Enríquez, M. (2005). Miradas convergentes sobre la ciudad en *Los Peor* de Fernando Contreras. *Letras*, 37, 53-64. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/4055/3895>

- Foucault, M. (2000). *Los anormales*. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- González-Hernández, C. (2014). *Espacios predominantes en la novela Los Peor de Fernando Contreras Castro*. <http://www.mep.go.cr/>
- González Muñoz, I. (2016). La doble marginalidad del monstruo moderno: El cíclope Polifemo en Los peor, de Fernando Contreras Castro. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 42, 211-223. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/2650>
- Herrera Montero, B. (2009). Estudios subalternos en América Latina. *Revista Electrónica de Historia*, 10 (2), 109-121 <http://www.redalyc.org/pdf/439/43915735004.pdf>
- Millar, M. (2013). Los ciegos ven mejor lo invisible: visión, ceguera y crítica social en la literatura contemporánea costarricense. *Káñina*, 37 (1), 33-45. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/9850/9273>
- Modonessi, M. (2012). Subalternidad. *Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México*. 1-12. [conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/497trabaj](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabaj)
- Morúa Torre, A. (2003). Indicios religiosos en Los Peor. *Pensamiento actual*, 1-9. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/8311/7866>
- Prakash, G. (1997). Los estudios de la subalternidad como crítica post-colonial. En Rivera Cusicanqui, S. y Barragán, R. (comps.). *Debates Post Coloniales: Una Introducción a los Estudios de la Subalternidad* (pp. 293-313), Editorial historias y Ediciones Aruwiry.
- Rojas, M. y Ovares, F. (1995). *100 Años de Literatura Costarricense*. Ediciones Farben.
- Rojas Salazar, Á. (2018). *La Boca, el Monte y las novelas: una mirada literaria a la ciudad de San José*. EUNED.
- Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 6, 175-235. <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>



# El enemigo líquido: la construcción discursiva del enemigo político en la campaña presidencial de Costa Rica en 2018

The liquid enemy: discursive construction of the political enemy in 2018 Costa Rica's presidential campaign

*Óscar Ureña García*

Facultad de Comunicación

Universidad Federada San Judas Tadeo

Costa Rica

[cperiodismo@usanjudas.ac.cr](mailto:cperiodismo@usanjudas.ac.cr)

## Resumen

La construcción de un enemigo sólido en campaña electoral ha sido una labor frecuente. No obstante, esa construcción ha ido evolucionando hacia un enemigo más líquido, que se amolda según el recipiente en el que se necesite ubicarlo. Esta investigación es un análisis de la construcción discursiva del enemigo político en la campaña presidencial de Costa Rica en 2018 y en cómo construyó a su adversario el candidato Fabricio Alvarado.

**Palabras claves:** enemigo político, arena política, campaña presidencial, Costa Rica

## Abstract

Building a solid enemy in the electoral campaign has been a frequent task. However, that construction has evolved towards a more liquid enemy, which is molded according to the container in which it needs to be located. This paper is an analysis of the discursive construction of the political enemy in Costa Rica's presidential campaign in 2018 and in how the candidate Fabricio Alvarado constructed his adversary.

**Keywords:** political enemy, political arena, presidential campaign, Costa Rica

Recibido: 10 de julio, 2021

Aceptado: 15 de julio, 2021

Doi: [10.15359/ra.1-31.9](https://doi.org/10.15359/ra.1-31.9)



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

## Introducción

Desde que nació el concepto de lo político, siempre ha existido la necesidad de crear una identidad de “nosotros” y de “ellos”. La definición de un grupo siempre ha creado la contrariedad con otro. Desde que las ciudades estado en la antigua Grecia formaron la identidad de “nosotros”, también forjaron la identidad de los “otros”, principalmente para indentificar a sus aliados y a los que no lo eran. Esto quiere decir que siempre ha habido una construcción sólida del grupo que define quiénes son los aliados y, por supuesto, también una construcción rígida de quiénes son los enemigos. Como dice [Javier del Rey Morató \(1996\)](#), lo político siempre ha estado definido por la relación entre los gobernantes y los gobernados y (principalmente) entre los aliados y los enemigos.

No obstante, esta lógica de construir sólidamente una identidad de oponente ha variado en los últimos años. Y esto ha llevado a que, en la actualidad, veamos campañas presidenciales propuestas de comunicación política en la que se construye un enemigo abstracto, poco rígido en su conformación. Ahí nace la propuesta en esta investigación del concepto de “enemigo líquido”, ya que este estado de la materia puede amoldarse al recipiente en el que gusten ubicarlo.

Es por esa razón que vemos cada vez más campañas políticas en las que el enemigo que construye la abstracción de “los otros” es difusa y de difícil definición. Aquella solidez y tangibilidad con la que se construyeron “los otros” ha variado a una idea menos consistente. Esto quiere decir que

el enemigo ha dejado de ser una persona o un grupo de personas tangibles, para convertirse en una construcción discursiva que puede calzar en muchos alguienes, o en ser grupos muy abstractos que se pueden amoldar al recipiente que la idolografía o la intención discursiva necesite.

Al respecto, esta investigación propone realizar un análisis de la construcción discursiva del enemigo político en la campaña presidencial de 2018 en Costa Rica. El contexto en el que esta campaña se realizó permite un análisis más detallado de cómo se fue construyendo un enemigo abstracto por parte del candidato del Partido Restauración Nacional, Fabricio Alvarado, y cómo esto le permitió constuir un *ethos* enunciativo de candidato fuerte, que le haría frente a ese enemigo tan peligroso. Se analizará cómo todo esto está en función de la construcción de la imagen discursiva y qué mecanismos de legitimación utilizó para brindarle fuerza a su planteamiento.

Fabricio Alvarado es un ex diputado de la Asamblea Legislativa, ex periodista y predicador evangélico, un férreo opositor al matrimonio igualitario y defensor de posturas conservadoras y religiosas. Luego de que en enero de 2018 la Corte Interamericana de Derechos Humanos fallara a favor del matrimonio igualitario, ante la opinión consultiva del gobierno de Costa Rica, Fabricio Alvarado agudizó su discurso conservador y le permitió ganar la primera ronda electoral. Precisamente, este será el lapso en el que esta investigación se centrará.

## El enemigo en el Discurso Político

Como se decía anteriormente, la construcción del enemigo ha sido una constante en el Discurso Político. No obstante, sería un error solo mencionarlo sin referir adecuadamente cómo los investigadores han desarrollado teóricamente esta relación de proponente y oponente en el Discurso Político. Precisamente, estos últimos dos conceptos son los que necesitamos dilucidar en primera instancia: el Discurso y lo Político.

La etimología, que poco ayuda para su definición, pero sí para su comprensión, explica que la palabra Discurso viene del verbo latino *discurrere*, que significaba “correr de un lado para otro en varias direcciones”. Este significado no se refería solamente a la acción de transitar sino que hacía referencia al acto de hablar, en el que se pasaba de un tema a otro. Este término ha evolucionado y se ha diversificado con el paso del tiempo debido al abordaje que han realizado varias disciplinas sobre el tema.

Aunque muchos autores como Maingueneau se centraron en la importancia del Discurso en tanto que su composición, como lo menciona [González Campos \(sf\)](#), otros teóricos como Michel Foucault no estaban interesados en cómo el discurso está estructurado y gobernado por reglas internas (es decir, los rasgos del discurso en sí mismo), sino que sus preocupaciones están dirigidas a comprender cómo el discurso produce significados que tienen efectos en el mundo real y cómo tiene una relación con el poder.

Foucault en su *Arqueología del saber* define el discurso como “las prácticas

que forman de manera sistemática los objetos de los que hablan”. Esto quiere decir que los discursos producen, constituyen los objetos de los que hablan (sexualidad, locura, muerte, etc.), es decir, construyen una versión particular sobre ellos que tiene efectos reales. Por ejemplo, el discurso sobre la locura producido por psiquiatras y psicólogos define los roles de la enfermedad mental y, por lo tanto, los de la normalidad que todos conocemos. De esta manera, (...) los discursos constituyen los conocimientos y las verdades y por eso están en estrecha relación con la noción de poder. ([González Campos, sf, p. 34](#))

Sin embargo, el sentido “político” en el discurso es algo bastante confuso, pues no hay una definición clara. Javier del Rey Morató (1996), en su artículo “¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación política?”, realiza la analogía entre la indefinición de Dios (que llevó al surgimiento de la teología negativa) y la indefinición de comunicación política: “Como los teólogos, cuando iniciaron la inútil definición de lo indefinible, y encontraron que todo lo que podían decir de Dios es lo que no es, fundando la teología negativa, diremos antes que nada lo que no es la comunicación política” ([Morató, 1996, p. 2](#))

Para Morató, es más simple definir qué no es comunicación política, antes de dar una definición en sí, pues esta sería una tarea sumamente compleja. Por lo tanto, el término de “político”, en este caso, no está claro y se debe apelar a definir lo que no es. Además, también es difícil definir y delimitar la comunicación política, pues es una disciplina sumamente compleja. Arancibia (en Pérez Fuentes, 2009) señala

que el concepto de comunicación política no sólo no está lo suficientemente instalado ni legitimado en la disciplina de la comunicación sino que, además, es problemático, y ello al menos en dos sentidos:

Primero, porque el fenómeno que parece atender es de extraordinaria complejidad y dificultad, a saber, las transformaciones de la comprensión y operación de la política en el marco de una sociedad mediatizada. Segundo, porque al interior del campo de la comunicación sería un concepto en disputa, ya que el modo en que nombra y conceptualiza, porta y configura una lectura, un posicionamiento. (Arancibia, en Pérez Fuentes, 2009, p. 7)

Javier del Rey Morató (1996) también nos revela que dentro de lo político hay dos aspectos puntuales: El primero es que, “en último término, gira alrededor de la relación entre gobernantes y gobernados”. Sin embargo, Morató también destaca que la política genera relaciones diferenciadas a otros ámbitos y agrega: “esos comportamientos tienen que ver con la relación amigo/adversario”. La definición de Morató nos muestra cómo, desde que existe lo político, es decir esa relación de gobernantes y gobernados, ha surgido una necesidad de crear una identidad para diferenciarse de los otros. Es así como para un troyano, los espartanos, al otro lado del Mar Egeo, eran sus adversarios en la época antigua.

Se puede observar que la definición teórica del término Discurso Político ya encierra una problemática conceptual. No obstante, hay otra corriente que define el discurso a partir de su destinación. En este caso, [Eliseo Verón \(1996\)](#) considera

que existen varios destinatarios para un solo enunciador. Sostiene que lo político siempre ha implicado una relación con el adversario. “El campo discursivo de lo político implica un enfrentamiento (...) la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario”. ([Verón, 1996, p. 16](#))

Verón plantea que a diferencia de otros tipos de discurso (como el discurso de la información, la publicidad, el discurso científico), en el discurso político se diversifican los destinatarios. Este tipo de discurso presenta una lucha. Por esa razón existe un positivo a quien se dirige el discurso, pero también hay un oponente o negativo, como él lo llama.

La cuestión del adversario significa que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existan otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio. En cierto modo, todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica. Metafóricamente, podemos decir que todo discurso político está habitado por un Otro negativo. Pero, como todo discurso, el discurso político construye también Otro positivo, aquel al que está dirigido. ([Verón, 1996, p. 16](#))

Sin este recorrido teórico sería imposible iniciar el análisis de la construcción del enemigo líquido en el Discurso Político de Fabricio Alvarado en la campaña presidencial de 2018 en Costa Rica. Es claro que, a pesar de su polisemia, el Discurso Político incluye una adversión entre el proponente y su enemigo o su negativo como lo define Verón.

## El enemigo líquido y peligroso

Como mencioné anteriormente, para realizar este análisis era necesario plantear una base teórica que lo sustentara. No obstante esa base teórica, también hay una propuesta propia que quiero desarrollar en este breve apartado sobre el enemigo líquido. Un concepto que me parece el más adecuado para valorar la construcción del oponente actual en el Discurso Político.

En su interesante propuesta para explicar la modernidad tardía, el sociólogo polaco [Zygmunt Bauman \(2000\)](#) propuso que la sociedad actual es líquida, ya que muda y se adapta a diferentes recipientes. Para Bauman, el fin principal del individuo es la identidad. No obstante, esta identidad es movable, no tiene fronteras rígidas.

A partir de esta postura, es muy interesante notar que la construcción de un enemigo político, al igual que propone Bauman con la sociedad, ha sufrido una transformación hacia algo menos tangible, con fronteras menos rígidas para su contención. El enemigo político, como lo veíamos en el apartado anterior, solía tener una solidez. No obstante, en nuestros días, las campañas electorales nos muestran a candidatos que construyen la imagen de enemigos líquidos, ya que estos no tienen características sólidas, más bien son abstractos y se pueden adaptar a los recipientes que el candidato necesite para configurar un enemigo peligroso

La consistencia líquida en la configuración del oponente no es gratuita, ya que esa capacidad de adaptación y transmutación que tiene la construcción del enemigo permite

que cualquiera que se oponga a las posturas propuestas calce en el recipiente adecuado para marcarlo como un brazo más, una extensión más, de ese enemigo creado. Como se mencionó anteriormente, la relación aliado/oponente tenía una sólida relación directa con la identidad. No obstante, en la actualidad, esta relación sólida se ha difuminado. Cualquier recipiente es adecuado para verter la imagen de un enemigo. Es por esa razón que empezamos a ver que los enemigos ya no son personas o agrupaciones tangibles, sino que empiezan a convertirse en elementos líquidos.

En la última campaña presidencial de Estados Unidos, el enemigo principal eran los no blancos. No obstante, se logró construir una liquidez tal, que cualquiera podría ser un no blanco. Sin importar su procedencia, sin importar si era o no ciudadano norteamericano, quien se opusiera a las posturas del candidato calzaba en ese enemigo porque atentaba contra la forma de vida del norteamericano caucásico. Y esta amenaza es interesante, ya que es un enemigo peligroso, más amorfo. Ahí radica la ventaja de construir un enemigo líquido: no se puede vencer fácilmente, porque no es tangible. El enemigo líquido es determinante para plantear lo que decía Robin (en [Marín Restrepo, 2017](#)): “objeto público principal del miedo”.

“Son ellos (*los líderes*) quienes identifican lo que acecha el bienestar de la población, quienes interpretan las características y el origen de los peligros” y “quienes proponen el método para enfrentarla (...) Además son influidos por sus hipótesis políticas y sus fines estratégicos; observan el peligro a través de un prisma de ideas

que determina que un peligro sea visto como amenazante o no, y de una lente de oportunidad política que determina si ese peligro es útil o no.” (Robin, en [Marín Restrepo, 2017, p. 34](#))

El miedo colectivo que causa un enemigo que tenga características difíciles de comprender y de atacar es muy fructífero para los candidatos presidenciales. Jair Bolsonaro, en la campaña electoral en Brasil, atacó a la “ideología de género” y radicalizó su discurso en contra de los derechos homosexuales. Esta postura es muy interesante, ya que no se ataca directamente a las personas homosexuales, sino a un enemigo superior que los controla y los educa. Un enemigo ambiguo que se puede amoldar a cualquier recipiente. Los homosexuales son figuras sólidas, tangible; no obstante, la “ideología de género” es un enemigo líquido, ya que es intangible. Asimismo, en este caso, se vuelve a referir a un enemigo peligroso y solo el líder elegido puede vencerlo.

Estos escenarios mencionados tienen grandes similitudes con el de Fabricio Alvarado en Costa Rica, que analizaremos más adelante. La postura de crear un enemigo ambiguo y líquido ha sido una constante en las últimas campañas electorales en Occidente. Y no deja de ser interesante que se realicen análisis sobre la transmutación del enemigo político sólido a un enemigo líquido. Sin embargo, como se desarrollará más adelante, la estrategia no es solo construir al enemigo ya sea líquido o sólido, es también construir la postura de un líder político fuerte y competente para enfrentar a ese enemigo peligroso. Esa estrategia ha sido utilizada por Trump

y por Bolsonaro en sus prácticas políticas y veremos, también, que es una estrategia en la que se sostiene la construcción discursiva de Fabricio Alvarado.

### **Ethos enunciativo y el héroe**

Hasta acá hemos visto la noción del enemigo y su construcción líquida; no obstante, no hemos reflexionado aún en los porqués de este cambio a un enemigo menos tangible. Como decía anteriormente, la noción de un enemigo peligroso intrínsecamente demanda la necesidad de un héroe que venza a ese oponente.

El concepto de “*ethos* enunciativo” es primordial para comprender las razones de la creación de un enemigo líquido en el Discurso Político. Principalmente porque, al crear un enemigo con las características deseables, se busca construir al héroe que lo logre vencer. Es por esa razón que la construcción de la imagen discursiva del candidato, en este caso, es primordial.

Como menciona [Ureña García \(2020\)](#), los estudios teóricos han considerado el *ethos*, en términos básicos, como una estrategia que el político implementa para contribuir a la eficacia de su discurso, justamente de su propia imagen construida. Esto quiere decir que se apela a la figura del enunciador para brindarle fuerza a su discurso. En términos generales, como dice [Mendes \(2012\)](#), el *ethos* “es la autoridad, el carácter y el estatus (más variado), atribuible a la fuente de enunciación, que funciona como “garantías simbólicas” para la adhesión exitosa”.

Cabe destacar que el enunciador construye una imagen de sí. Y el papel que esto juega

dentro del discurso político es de suma importancia. Como vimos anteriormente, uno de los propósitos principales del enunciador es lograr que el lector se adhiera a sus ideas y proyectos, para lo cual necesita mostrarse como líder autorizado y creíble. Por lo tanto, la construcción del *ethos* del enunciador es fundamental en el discurso político.

Asimismo, como lo plantea [Guervós \(2005\)](#), el miedo a lo desconocido hace que los seres humanos no prefieran el cambio o busquen algún refugio que les garantice seguridad en medio del cambio. “Bajo la influencia del miedo los seres humanos tienden a adherirse a personalidades fuertes o a ideologías que prometen seguridad. Las personas poseídas por el miedo son propensas a atender las consignas de demagogos que se muestran seguros y siguen banderas”. ([Guervós, 2005, p. 39](#))

Esta es la clave del enemigo líquido y abstracto: es un adversario nuevo y desconocido. No es tangible, por lo tanto, genera más temor. Y solo el líder político con la suficiente fuerza y valentía podrá ser el héroe para vencer a ese enemigo. Es interesante cómo estas campañas, en las que hay un enemigo líquido, siempre elevan al héroe al nivel de lo mesiánico. Por ejemplo, el candidato republicano Donald Trump se construía como el líder que haría a Estados Unidos grande de nuevo; Jair Bolsonaro se construyó como el político idóneo para vencer la ideología de género y, en el caso particular que nos compete en esta investigación, Fabricio Alvarado era el líder que vencería a ese enemigo peligroso que domina al país y a otras instancias como a la Corte Interamericana de

Derechos Humanos para atentar contra la familia tradicional.

### **Caso de Fabricio Alvarado y el enemigo líquido**

Fabricio Alvarado es un político, ex diputado, ex candidato y ex secretario del partido Restauración Nacional que, en 2018, lideró a primera ronda presidencial en Costa Rica. Actualmente es el fundador del Partido Nueva República. En su proceso como candidato presidencial, recibió gran cobertura en los medios de comunicación luego de que la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) expresara su opinión consultiva que realizó el gobierno de Luis Guillermo Solís (Partido Acción Ciudadana). La CIDH anunció que el país debía legislar, en un plazo de 18 meses, el matrimonio igualitario.

Esto llevó a que Fabricio Alvarado, el candidato conservador y autorreconocido como religioso, recibiera gran cobertura por rechazar esta decisión de la Corte y alegar que estas acciones violentaban la autodeterminación de los pueblos. Recibió gran cobertura mediática por sus posiciones.

En ese proceso dio varias declaraciones que marcaron el camino que seguiría hasta ganar la primera ronda de los comicios presidenciales y que, además, permite analizar aspectos importantes en la construcción de su enemigo líquido. Se debe resaltar que, aunque Fabricio Alvarado tiene un claro enemigo sólido, el candidato en ese momento del Partido Acción Ciudadana, Carlos Alvarado, siempre manejó un discurso de construcción de un enemigo más abstracto que “manipulaba

los hilos”, incluso del candidato oponente y su partido. Esto se muestra en la declaración que hace al programa radiofónico *Nuestra voz* de la periodista Amelia Rueda el 30 de enero de 2018: “Las opiniones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos no son vinculantes, no son sentencias de acatamiento obligatorio. Hay una ideología que domina a este gobierno (PAC) y a la CIDH”.

Esta frase nos muestra cómo, a pesar de que tiene un enemigo sólido, Alvarado trata de reducirle protagonismo y centrarse en un enemigo más abstracto, incluso más poderoso, que domina al gobierno del Partido Acción Ciudadana y a la misma Corte Interamericana de Derechos Humanos: “la ideología perniciosa”. Hay una clara intención de construir a un enemigo líquido, que quepa en cualquier recipiente, que se adapta a la Corte, al Partido Acción Ciudadana y a cualquiera que se oponga a sus posiciones conservadoras.

En esa misma entrevista, Alvarado también aprovecha para complementar la construcción de su *ethos* enunciativo. Ante un enemigo peligroso, se necesita un héroe que lo venza. Es por esa razón que él habla de ser el candidato que se opondría a esta decisión de la Corte: “La CIDH viene a violentar la soberanía de nuestro país. Llegaremos hasta las últimas consecuencias para proteger a la familia; si se insiste, Costa Rica saldrá de la Convención Interamericana de Derechos Humanos. Y este no solo es mi sentir, sino el de Costa Rica”.

En este fragmento, Alvarado se eleva como el líder político que le hará frente

a este enemigo peligroso, aunque eso implique salirse del Pacto de San José. Podría pensarse que Alvarado se está enfrentando acá a un enemigo sólido, al representar a la Corte como un oponente de la soberanía; no obstante, anteriormente él mismo menciona que hay una “ideología” que domina este ente. Vemos acá lo complicado que es el enemigo líquido que, al igual que el agua, se filtra y se escapa de las manos; sin embargo, permite que Alvarado cumpla su objetivo de construirse a sí mismo como un candidato fuerte. Acá se refuerza mucho lo planteado por Santiago Guervós: ante un enemigo peligroso, la figura de un líder fuerte atrae al electorado.

Esto que se dijo anteriormente de que la Corte no es su enemigo directo, sino la “ideología” que hay detrás de ella, se refuerza cuando declaró: “No nos extraña el criterio de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, porque ha sido su línea promover este tema y ha sido también su posición violentar la autodeterminación de los pueblos. Hay una ideología que se apodera de los organismos internacionales para promover el aborto y el matrimonio igualitario”.

Acá retoma, de nuevo, la posición de que la Corte no es su enemigo directo, no hay una confrontación sólida, sino que hay, de nuevo, “una ideología” que se apodera de los organismos internacionales. Hay una clara intención de exaltar a ese enemigo líquido, abstracto, por encima incluso de organismos importantes como la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la misma Organización de Estados Americanos, que Alvarado menciona posteriormente.

Aunque es un discurso desestructurado que tiene manifestación en varias entrevistas en la prensa costarricense, es claro que desde la construcción discursiva tanto de su enemigo como de su *ethos* enunciativo, hay una intención de reducirle el tono a sus enemigos sólidos y directos como el candidato opositor Carlos Alvarado, para centrarse en la construcción de un enemigo más abstracto o líquido que calza tanto en Carlos Alvarado, como en la Corte Interamericana de Derechos Humanos o incluso en otros organismos internacionales.

Desde este proceso también es claro que Fabricio Alvarado se construyó a sí mismo como el candidato ideal para enfrentar a ese enemigo peligroso, incluso si eso lleva a que se tomen medidas drásticas como salirse del Pacto de San José. Un discurso que, en las últimas semanas previas a las elecciones le permitió posicionarse en los primeros puestos en las encuestas y le permitió ganar la primera ronda electoral con 24,99% por encima de los 21,63% del Partido Acción Ciudadana.

### **Discurso al ganar la primera ronda electoral**

Al ganar la primera ronda electoral, Fabricio Alvarado dio un discurso de triunfo. En esta disertación amplió la construcción de su *ethos* enunciativo como un político diferente que, ante cualquier atentado contra la familia y los valores religiosos, se vuelve fuerte y agresivo.

Arranca su discurso con un enfoque a los valores y a la familia costarricense. Se destaca cómo él se quiere diferenciar de los otros candidatos y políticos. Hay una

intención de plantearse como un político distinto. El discurso, en sí, no lleva un orden argumentativo tradicional. No se ve que haya una intención argumentativa, sino que el peso es retórico, centrado en la construcción de su imagen como líder diferenciado y fuerte cuando se ataca a la familia tradicional y los valores conservadores: “Costa Rica ya no quiere las campañas como antes. Costa Rica hoy ha elegido un movimiento de valores. Esto no ha sido una campaña, ha sido un movimiento de personas que aman los principios y valores de este país”.

Apela al país, a la voz del pueblo, para decir que Costa Rica ha elegido; no obstante, solo obtuvo poco más del 24% de los votos. Por supuesto, es una estrategia para exaltarse como un líder adecuado y fuerte para enfrentar a esa ideología perniciosa. Sin embargo, el centro no está en él, está en los costarricenses que, según su posición, se han cansado de las campañas tradicionales.

No obstante, rápidamente esgrime su posición sobre la soberanía de Costa Rica, de ese enemigo peligroso que ataca en las sombras y que puede tomar múltiples formas como la de la Corte Interamericana de Derechos Humanos o su oponente electoral más cercano: Carlos Alvarado: “Hoy me sumo a ese grito de unidad. A ese grito a favor de los valores. Por ver cómo vamos perdiendo nuestra soberanía. Y hoy le devolvimos la esperanza a este país”.

Es curioso cómo se posiciona desde la primera persona del plural; sin embargo, acá está centrandose él como el líder político que le devolvió la esperanza al país. Al construirse como el político fuerte que va

a enfrentarse a ese enemigo peligroso que controla a la Corte y a los otros organismos internacionales y que, en Costa Rica, abanderó el Partido Acción Ciudadana.

Esto se eleva aún más cuando declara que se recuperó la esperanza y la soberanía más importante de todas: la familia. No es una estrategia ajena, pero es curiosa la analogía que realiza entre la soberanía de un país y la soberanía de una familia. Ya que con esto, construye Costa Rica como una gran familia y a él como el padre defensor de los miembros de esa familia: “La esperanza de recuperar la más grande de las soberanías: la soberanía de la familia. En donde se gestan los valores”.

La familia, en esta elocución, no es solo ese espacio social, sino que para Alvarado es en donde se gestan los valores. Esos valores que él está dispuesto a proteger cueste lo que cueste. Su lucha, contra el enemigo líquido, lo llevó a darle esperanza a la gran familia que es Costa Rica. Es interesante cómo en el nivel retórico hay una clara intención de construirse como el líder fuerte, ya que la analogía de la familia siempre es muy útil para posicionarse como el padre protector.

Sin embargo, ese padre protector puede también ser agresivo si se meten con su familia. En ese mismo tono un tanto agresivo, Alvarado amenaza con que no se metan con la familia ni con los valores conservadores, porque él está ahí para luchar contra cualquier enemigo que atente contra estos elementos: “Hoy ha quedado claro algo: nunca más se metan con la familia, nunca más se metan con nuestros hijos, con los valores.”

La amenaza es general. No está dirigida a un enemigo sólido o específico. Está dirigida a cualquiera que se quiera oponer a su posición. Si se meten con la familia, con los valores y con sus hijos, Alvarado, como un padre protector, saldrá a defender a su familia, que es Costa Rica, a como dé lugar.

Por último, Alvarado apela a que defender sus causas es también ser progresista. Un juego retórico interesante. Con esto, Alvarado busca posicionarse con el voto joven, pero también defender su base de que él respalda los valores conservadores. Así, vemos cómo se atenúa su discurso en contra de un enemigo y más bien gira a centrarse en él, como un candidato conservador, pero moderno: “No hay nada más progresista que defender los valores y la familia”.

Es claro que, en este discurso, hay un peso mayor en su imagen discursiva que en la de su enemigo. Un juego interesante porque, antes de las elecciones, siempre buscó posicionar a su enemigo líquido, a ese que controlaba a su candidato opositor y a los organismos internacionales. Sin embargo, al ganar la primera ronda, centra su discurso en él mismo, como el padre que protege a esta familia que es Costa Rica. Una estrategia que no es nueva, ya había sido usada, por ejemplo, por Óscar Arias en sus discursos presidenciales ante la Asamblea Legislativa. No obstante, aunque se utilizaran en contextos distintos, el fin era el mismo: elevar el *ethos* enunciativo del líder político como el padre que cuida su casa.

## Conclusiones

En primera instancia, es fundamental señalar que se ha demostrado a lo largo de este análisis que para la construcción de un mito electoral es necesaria la construcción del adversario político. No obstante, la construcción discursiva que se ha realizado de ese enemigo ha evolucionado a lo largo de los años y ha pasado de ser un adversario rígido a uno líquido, que es sencillo de amoldar a cualquier recipiente.

Por otra parte, esta investigación tenía como objetivo realizar un análisis de la construcción del enemigo líquido en la campaña presidencial de Fabricio Alvarado, así como el *ethos* enunciativo durante la elocución de los discursos previos y al finalizar la primera ronda electoral. Por esa razón, se estudió cada una de las elocuciones realizadas para comprender cuáles fueron los recursos que utilizó para construir a su enemigo líquido y su *ethos* enunciativo de un líder político fuerte que se enfrentaría a ese enemigo peligroso. Esto, incluso, lo llevó a ganar la primera ronda de las elecciones presidenciales.

En ese aspecto, se puede apreciar que durante la campaña y hasta ganar la primera ronda electoral, el candidato Alvarado mantuvo una construcción de su enemigo líquido centrado en una “ideología peligrosa” que tiene el control sobre el partido opositor y sobre otras instancias superiores como es la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Sin embargo, luego de ganar la primera ronda, su discurso pasa a centrarse más en él y en sus propuestas que en el enemigo peligroso que construyó. Lo cual puede percibirse como un desacierto estratégico.

Con respecto a la construcción de su *ethos* enunciativo, se debe resaltar que logró con acierto elevar su imagen como el candidato ideal para luchar y vencer esta “ideología” tan peligrosa. Incluso, como se pudo apreciar en el análisis, en reiteradas ocasiones se refirió a que él iría hasta las últimas consecuencias para defender la “soberanía” del país ante este enemigo que quiere atacar los principios y los valores de los costarricenses. Por último, giró el rumbo de su construcción discursiva hacia la del padre firme y protector de esta familia que es Costa Rica. Una estrategia muy utilizada ya anteriormente en nuestro país por el ex presidente Óscar Arias.

## Bibliografía

- Baumann, Z. (2000). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Del Rey Morató, J. (1996). “¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación política?” Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense.
- González Campos, G. (s.f.). *Palabras, significados y acción. Conceptos fundamentales en teoría y análisis del discurso*. San José, Costa Rica.
- Guervós, J. de S. (2005). *Principios de comunicación persuasiva*. Madrid: Editorial Arco Libros.
- Marín Restrepo, J. C. (2017). “El otro como amenaza en el discurso de Donald J. Trump. Transformaciones de la democracia y expresiones contemporáneas de la acción colectiva”. *Revista Forum*. Departamento de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia.

- Mendes, M. (2012). “Sobre *ethos* e AD: tour teórico, críticas, teminologias”. *Delta*, 28 (1). Brasil.
- Ureña García, O. (2020). “La construcción del *ethos* enunciativo en el último mensaje presidencial de Oscar Arias Sánchez”. *Repertorio Americano*, Segunda Nueva Época, 30. Universidad Nacional, Costa Rica.
- Verón, E. (1996). “La palabra adversativa”. En Eliseo Verón (coord.), *El discurso político, lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Viala-Gaudefroy, J. (2020). “The Evil Savage Other as Enemy in Modern U.S. Presidential Discourse”. *Angles*, 10. Société des Anglicistes de l’Enseignement Supérieur (SAES).



# Primera experiencia de facilitación de taller virtual sobre E-ALFIN de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes

First virtual workshop facilitation experience on digital literacy of the Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes

*Pedro Montero-Bustabad*

Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (EBDI)

Universidad Nacional, Costa Rica

[pedro.montero.bustabad@una.cr](mailto:pedro.montero.bustabad@una.cr)

## Resumen

La Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes (BIMAB), vinculada a la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional (UNA), en el año 2018 tuvo una reconceptualización bajo la modalidad de itinerancia para facilitar servicios a las comunidades (previamente seleccionadas) con población infantil en vulnerabilidad social, ubicadas fuera del Campus Omar Dengo. Esto implicó trabajar con otros profesionales de diversas disciplinas académicas, lo que permitió a la BIMAB realizar actividades de carácter educativo como la que por primera vez en su historia se llevó a cabo: el taller en modalidad virtual sobre la Alfabetización Informacional y Digital (E-ALFIN). Esta fue dirigida a sus colaboradores (estudiantes asistentes y académicos de la BIMAB) junto con aliados de la comunidad de Guararí (Heredia) y resuelta por el responsable académico de la BIMAB, Pedro Montero Bustabad, junto con la bibliotecóloga de esta unidad de información Flor Vargas Bolaños.

**Palabras claves:** bibliotecología, bibliotecas infantiles, aprendizaje colaborativo, aprendizaje activo, gestión del conocimiento, Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes

## Abstract

The Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes (BIMAB), is linked to the School of Librarianship, Documentation and Information of the National

University (UNA). In 2018 it had a re-conceptualization under the roaming modality to provide services to communities (previously selected) with socially vulnerable child populations located outside the Omar Dengo University Campus. This involved to work with other professionals from various academic fields. This allowed the BIMAB to consider carrying out educational activities such as this one, performed for the first time in its history. So a virtual workshop on Informational and Digital Literacy (E-ALFIN) was held. This was addressed to its collaborators (student assistants and academic people of the BIMAB) together with allies of the community of Guararí (Heredia). It was facilitated by the academic head of the BIMAB, Pedro Montero Bustabad, together with the librarian of this information unit Flor Vargas Bolaños.

**Keywords:** librarianship, children's libraries, collaborative learning, active learning, knowledge management, children's library Miriam Álvarez Brenes

### **Antecedentes relacionados con la experiencia sistematizada**

La Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes (BIMAB), que se encuentra adscrita a la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (EBDI) de la Universidad Nacional (UNA) y a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional fue inaugurada en 1996.

Esta biblioteca tuvo en el año 2018 un cambio significativo que consistió en pasar de proyecto a una actividad académica. También influyó en la formulación realizada por el responsable académico Mag. Pedro Montero Bustabad, la Dra. Esmeralda Sánchez Duarte: *Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes 2018-2022 (Actividad académica, código 0195-17)*.

Este ajuste en combinación con la formulación llevada a cabo generó una nueva conceptualización de la BIMAB en la que se

agrega una característica distinta al concepto de biblioteca tradicional: la modalidad de itinerancia. Esta consiste en facilitar los servicios de la BIMAB a las comunidades (previamente seleccionadas) con población infantil en vulnerabilidad social ubicadas en las afueras del Campus Omar Dengo de la UNA en Heredia, Costa Rica.

Para llevar a cabo la dinámica de la itinerancia fue indispensable el trabajo colaborativo interdisciplinario con diferentes dependencias de la UNA y otras instituciones. Por lo tanto, para la BIMAB se considera fundamental llevar a cabo las actividades de carácter académico dirigidas a esta población meta contando con el apoyo de especialistas en diversos temas.

### **Aproximación teórica**

La Alfabetización Informacional como línea de trabajo forma parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual

es un tema de relevancia nacional e internacional. Así, se facilita la inclusión de estudiantes y profesionales de distintas disciplinas como parte de una dinámica de trabajo colaborativo y constituye una herramienta que se dirige también al fortalecimiento de su formación integral y experiencia laboral. El enfoque teórico anterior resume lo que constituye el marco filosófico para la actividad académica de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (EBDI).

En este contexto, siguiendo el plan de trabajo establecido, la bibliotecóloga de la BIMAB, Master Flor Vargas Bolaños y el responsable académico de la BIMAB, Master Pedro Montero Bustabad, planificaron y llevaron a cabo el día 25 de junio de 2020 la primera capacitación en la historia de esta biblioteca. Esta se realizó en forma virtual empleando la plataforma Google Meet. El objetivo de esta actividad fue llevar a cabo una reflexión sobre la actualización continua.

Es relevante indicar que esta sistematización de la labor profesional en el campo tuvo como eje la identificación de aspectos que favorecieran el desarrollo de los procesos de aprendizaje. Dicha labor fue planificada como parte de una capacitación, empleando el intercambio de experiencias y el trabajo colaborativo entre las personas participantes. Lo anterior se desarrolló como parte de la metodología de la actividad.

Las preguntas teóricas para el desarrollo de la actividad en el proceso de reconstrucción y reflexión coinciden con los principios que inspiran la labor docente que se

instrumentaliza en la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes. Así se plantean los siguientes ejes teóricos y filosóficos ¿Cuáles aspectos pueden favorecer el desarrollo de los procesos de aprendizaje previamente planificados como parte de una capacitación virtual? ¿Qué papel juega el intercambio de experiencias y el trabajo colaborativo entre las personas participantes para comprender el tema de E-ALFIN? ¿Es posible fortalecer el conocimiento de profesionales en diversas disciplinas académicas en torno a los tópicos de cómo elaborar estrategias de búsquedas, uso, evaluación de la información y su empleo en forma ética por medio de un taller virtual? ¿Es posible que la BIMAB, mediante un taller en modalidad virtual, pueda facilitar un proceso de aprendizaje interdisciplinario para fortalecer sus alianzas y nuevas iniciativas con población infantil en comunidades vulnerables previamente seleccionadas?

La sistematización de experiencias como un ejercicio de reflexión facilita el aprendizaje necesario para comprender las experiencias existenciales y mejorar la situación presente. Lo anterior lo menciona Jara (2012):

La sistematización de experiencias es un ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido. Requiere un empeño de curiosidad epistemológica y supone rigor metódico ... para convertir el saber que proviene de la experiencia, a través de su problematización, en un saber crítico, en un conocimiento más profundo. (p. 55)

En el concepto explicado mediante la cita anterior, es importante resaltar que la sistematización de experiencias implica un proceso que conlleva recrear, interpretar, analizar de forma crítica y constructiva la realidad experimentada. Esta, por lo tanto, favorece la adquisición de nuevos aprendizajes a partir de la información generada.

Seguidamente se detallan las etapas del proceso de sistematización de experiencias llevadas a cabo:

1- Revisión de bibliografía sobre sistematización de experiencias.

En esta etapa se realizó una revisión de información vinculada con la problemática. Su análisis logró una mejor comprensión teórico-filosófica para la praxis de la experiencia seleccionada y planteada en el presente artículo.

2- Planeamiento de la sistematización de la experiencia.

A partir de las interrogantes teóricas planteadas anteriormente, la planificación realizada consistió en definir el objetivo general y un eje. Este último va determinando las fuentes de información y los recursos necesarios por ser localizados para este propósito. Finalmente, se estableció un cronograma general que orientó el avance de la sistematización.

3- Acercamiento a otras experiencias similares.

La consideración de otras experiencias como estas facilitó el análisis sobre aspectos que favorecieran el desarrollo de los procesos de aprendizaje previamente

planificados como parte de una capacitación, empleando el intercambio de experiencias y el trabajo colaborativo entre las personas participantes. Así se estableció una metodología que llevó a cabo la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes, donde fue posible considerar los desaciertos, ajustes y aspectos que fortalecer en caso de repetir esta experiencia.

4- Verificación de los antecedentes relacionados con la experiencia.

La revisión de documentos en archivo mostró que en ningún momento la Biblioteca Infantil había realizado alguna capacitación bajo esta modalidad.

5- Recolección de evidencias referentes a la organización, ejecución y resultados de la experiencia.

La evaluación sobre esta experiencia, se desarrolló por medio de diversas fuentes de información: anotaciones, audios, videos, comunicaciones por medio del correo electrónico (y el instrumento de evaluación) así como de la actividad realizada por las personas participantes.

6- Identificación, recuperación y análisis de los aprendizajes construidos.

En esta etapa se procedió con el análisis de los posibles aportes en esta primera experiencia de capacitación en modalidad virtual. Esto significó estudiar las oportunidades por tomar en cuenta en próximas experiencias. Este proceso facilitó generar un aprendizaje a raíz de la experiencia vivida.

7- Formulación de conclusiones y registro de las lecciones aprendidas.

En esta etapa, se definieron los resultados logrados por medio de la realización de esta iniciativa. También, se elaboraron conclusiones y recomendaciones para ser tomadas en cuenta para mejorar la experiencia en futuras oportunidades.

8- La última fase se constituye por el intercambio en torno a los resultados de la experiencia y su socialización. Así, la intención que se persigue es la difusión del conocimiento y su consecuente reflexión

### Proceso de la experiencia

Como parte de la dinámica de trabajo colaborativo desarrollado en la BIMAB, fue relevante compartir las experiencias obtenidas en su quehacer. Esta es la relevancia que motiva el presente artículo como un medio para compartir esta experiencia, por lo que se consideró el documento “Informe Analítico de la Charla Taller sobre E-ALFIN” entregado a la EBDI por el mismo responsable académico de la BIMAB en el mes de agosto de 2020.

Esta actividad de capacitación fue planificada de forma previa por el responsable académico Montero Bustabad y la bibliotecóloga de la BIMAB Vargas Bolaños, quienes desarrollaron en forma conjunta el documento titulado “Planificación de la Charla sobre E-ALFIN durante los meses de abril a junio del 2020”. En este escrito, el [Master Montero y la Master Vargas \(2020\)](#) establecieron los siguientes objetivos para la mencionada actividad:

### Objetivo general:

- Analizar el concepto de Alfabetización Informacional (E-ALFIN), así como su vinculación con el contexto actual para el acceso, evaluación y uso ético de la información en el diario quehacer.

### Objetivos específicos

- Analizar las diferentes tipologías de alfabetizaciones (AI) más relevantes en la sociedad actual de la información y el conocimiento.
- Fortalecer el conocimiento para la búsqueda, uso y evaluación de la información para emplearla en forma ética. (p.5)

En la planificación se determinó que la actividad fuera dirigida al personal de la BIMAB -la Dra. Esmeralda Sánchez Duarte y a las estudiantes asistentes de la BIMAB Srta. Lineth Cubero Cabezas y Srta. Aurora Bustos Garro- para reforzar sus conocimientos en este tema. Ambas estudiantes fueron invitadas con antelación vía telefónica y por medio del correo electrónico, en el que también se les compartió el *link* para su participación en dicha actividad y se les solicitó la confirmación de su participación.

Además, se invitó telefónicamente de forma inicial al Sr. Rolando Valverde Rodríguez (Profesor en la Escuela Finca de Guararí) y a la Srta. Melissa Castro (Bibliotecaria de la Escuela Finca de Guararí), debido a que ambos han mostrado disponibilidad y disposición para apoyar el desarrollo de las iniciativas de la BIMAB

(procesos pedagógicos) con los niños y niñas de ese centro educativo tanto en forma presencial como virtual. En ambos casos, considerando que son aliados de la BIMAB, se les invitó también por correo electrónico en el que se les facilitó el *link* para su participación en dicha actividad y la confirmación de su participación

A su vez, se invitó a la Srta. Jessica Villeda Machorro de la Biblioteca Infantil Cunori de la Universidad de San Carlos en Guatemala para establecer y fortalecer las relaciones y alianzas de carácter internacional para las gestiones de la BIMAB. En este caso, se le invitó por WhatsApp y también por correo electrónico en el que se le facilitó el *link* para su participación en dicha actividad y la confirmación de su participación.

Se extendió invitación al Sr. Josué Daniel Vargas Pérez y al Sr. Kevin Arguedas González por ser ambos estudiantes de la carrera de Bibliotecología y Documentación (en ese momento) que han mostrado disposición y anuencia en apoyar las iniciativas de la BIMAB. Es importante destacar que el Sr. Vargas Pérez llevó a cabo su práctica profesional supervisada en la BIMAB, diseñando diferentes artículos promocionales y a partir de ese momento mantuvo el contacto. Por otro lado, es importante resaltar que el Sr. Arguedas González era el presidente de la Asociación de Estudiantes de la EBDI en ese momento, con su disposición para apoyar a la BIMAB en todo lo relacionado con el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación en los servicios de esta unidad. En ambos casos se les extendió la invitación telefónica y por correo

electrónico, en el que se les incluyó el *link* para su participación y la solicitud de confirmación de participación

El día 24 de junio de 2020, los facilitadores Pedro Montero y Flor Vargas realizaron diversas pruebas como la simulación de la ejecución de esta actividad y posibles soluciones a los probables inconvenientes que se pudieran presentar. También es importante mencionar que como parte de las estrategias establecidas a partir de este simulacro, la Master Vargas envió al Responsable Académico su presentación como medida previsoras ante cualquier anomalía. Ambos funcionarios definieron que la capacitación se llevaría a cabo empleando la plataforma Google Meet. Además, para cualquier eventualidad se reservó el uso de la licencia de la herramienta Zoom de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (EBDI).

El día 25 de junio de 2020 a las 9:30 horas, el Master Montero habilitó la sala virtual por Google Meet y copió en el escritorio de su computadora tanto su presentación como la de la Master Vargas, como medida preventiva para la realización sin interrupciones en esta actividad.

Las presentaciones se planificaron y se crearon para tratar los siguientes contenidos previamente establecidos (Ver Tabla 1):

Contenidos generales	Contenidos específicos	Actividades de mediación	Materiales y recursos
<p>Conceptualizar y contextualizar para los participantes los temas de: dato, información y conocimiento</p>	<p>Analizar el concepto de Alfabetización Informacional en el entorno actual. Analizar el ALFIN junto con las Competencias Informáticas e Informacionales. Se presentará por medio de (4) definiciones de ALFIN (conceptualizaciones, tipologías de las alfabetizaciones, las dimensiones de la alfabetización digital y las 4 dimensiones de las alfabetizaciones vistas según Bawden e introducir Alfabetización informacional. ¿Qué información estoy buscando? Explicar la vinculación del E-ALFIN a procesos educativos desde la biblioteca.</p>	<p>Presentación en <i>Power point</i> con el contenido básico que involucran dos videos con una serie de preguntas. Proyección de video: <a href="https://www.youtube.com/watch?v=1imfZuXD70">https://www.youtube.com/watch?v=1imfZuXD70</a></p>	<p>Programa para sesiones virtuales ZOOM o Google Meet Conexión a Internet</p>
<p>Enseñar a buscar información</p>	<p>Conceptos básicos de recuperación de información. Fundamentos de cómo y dónde buscar información Web. Búsqueda de información general y especializada (Information Discovery System).</p>	<p>Presentación en <i>Power point</i> con el contenido básico. Resolución de casos por el profesor con los alumnos en forma grupal en el aula virtual.</p>	<p>Programa para sesiones virtuales ZOOM o Google Meet</p>
<p>Enseñar a evaluar información</p>	<p>Tipos de fuentes de información. La fiabilidad de las fuentes de información. Criterios para evaluar la información general y la localizada en la web. Publicaciones científicas y Open Access.</p>	<p>Presentación en <i>Power point</i> con el contenido básico. Ejercicios de ubicación de tipos de fuentes de información sugeridos tanto por el profesor como por los mismos participantes que les sea de su interés.</p>	<p>Conexión a Internet</p>
<p>Usar éticamente la información</p>	<p>Concepto general sobre la propiedad intelectual, el plagio y la honestidad. Estándares y tendencias en sistemas de citas y referencias bibliográficas Software y herramientas informáticas para el control y la referencia bibliográfica</p>	<p>Presentación en <i>Power point</i> con el contenido básico. Vídeos ilustrativos sobre información falsa en Internet Abrir una plenaria de discusión sobre este tema.</p>	<p>Programa para sesiones virtuales ZOOM o Google Meet</p>

**Tabla 1:** Contenidos de la Charla-Taller sobre E-ALFIN. Montero, P., Vargas, F. (2020, p.6)

Los contenidos fueron seleccionados considerando el perfil de la población mencionada, en la cual existía un bajo nivel de conocimiento sobre la Alfabetización Informativa y Digital (E-ALFIN) u otros casos en que se deseaba refrescar conocimientos sobre este problema.

La actividad inició el día 25 de junio de 2020 a las 10:00 horas con la participación de los dos facilitadores y los ocho participantes invitados que se hicieron presentes virtualmente por medio del enlace compartido de la plataforma Google Meet. Seguidamente, esta actividad se llevó a cabo siguiendo el programa establecido en la planificación ( ver Tabla 2):

Programa			
Horario	Actividades	Recursos necesarios	Responsable (s)
10:00 a.m a 10:10 a.m	Bienvenida y presentación de facilitadores y participantes, registro de asistencia	Sesión con ZOOM o Google Meet	Esmeralda Sánchez Duarte
10:15 a.m a 10:45am	Desarrollo de charla	Power point y videos. Aurora de la Vega. Introducción a la alfabetización informativa <a href="https://www.youtube.com/watch?v=fSujvkItV5E">https://www.youtube.com/watch?v=fSujvkItV5E</a> ¿Qué es la alfabetización digital? <a href="https://www.youtube.com/watch?v=hmKn7XcqQCM">https://www.youtube.com/watch?v=hmKn7XcqQCM</a> ALFIN (Alfabetización informativa) <a href="https://www.youtube.com/watch?v=p2tcNjOzXPU">https://www.youtube.com/watch?v=p2tcNjOzXPU</a> Webinar:ALFIN como modo de vida por Felicidad Campal <a href="https://www.youtube.com/watch?v=5kVGHRfzjTk">https://www.youtube.com/watch?v=5kVGHRfzjTk</a>	Flor Vargas
10:45am a 10:55am			
10:56am a 11:20 am	Implementación del taller. Aplicación de la teoría a la práctica: resolución de casos o situaciones de la vida cotidiana. Plenaria y socialización de experiencias, espacio de evaluación y despedida.	Presentación en Power point Uso de Word y navegación en internet por parte de los participantes Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) <a href="https://www.youtube.com/watch?v=h40pXhuyNRM">https://www.youtube.com/watch?v=h40pXhuyNRM</a> Alfabetización informativa:¿Qué información estoy buscando? <a href="https://www.youtube.com/watch?v=1itnFZuXD70">https://www.youtube.com/watch?v=1itnFZuXD70</a> Alfabetización informativa y mediática <a href="https://www.youtube.com/watch?v=d3D7i30J0EQ">https://www.youtube.com/watch?v=d3D7i30J0EQ</a>	Pedro Montero
11:21-11:30	Llenado del instrumento de evaluación de la Charla	Instrumento de evaluación (Charla-taller)	Pedro Montero

**Tabla 2:** Contenidos de la Charla-Taller sobre E-ALFIN. [Montero,P, Vargas, F. \(2020, p.9\)](#)

Como es posible observar en el programa de la actividad, la académica de la BI-MAB Dra. Esmeralda Sánchez Duarte dio comienzo a la capacitación con la bienvenida a todos los participantes y seguidamente comentó las normas básicas para la dinámica de participación. (Ver Figura 1)



Figura 1. Presentación realizada por la Dra. Esmeralda Sánchez Duarte  
Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

A continuación se procedió con la presentación de cada uno de los participantes y su importancia de contar con su presencia en la actividad. Seguidamente, se procedió con la presentación de los facilitadores del taller sobre E-ALFIN, Master Pedro Montero Bustabad (Responsable Académico de la BI-MAB) y la Master Flor Vargas Bolaños, bibliotecóloga de esta Unidad de Información.

Es importante destacar que desde el inicio, la capacitación se llevó a cabo empleando una metodología socioconstructivista, en donde los participantes fueron los propios protagonistas para adquirir, profundizar y lograr su propio aprendizaje a partir de las dinámicas de la mediación pedagógica de los contenidos. El concepto de mediación se fundamentó en el de [Tarango \(2012\)](#) junto con los aportes de Morales y Leguizamón (2018), bajo una perspectiva de enseñanza para personas adultas. Son los

actores principales del proceso de aprendizaje; el docente adopta un rol de facilitador y no el de un experto en contenidos (p.168).

También, sobre este concepto, se tuvo en cuenta el pensamiento de Francisco Gutiérrez Pérez y Daniel Prieto Castillo en su publicación titulada *La Mediación Pedagógica*, la que definen así

La mediación pedagógica parte de una concepción radicalmente opuesta a los sistemas instruccionales, basados en la primacía de la enseñanza como mero traspaso de información. Entendemos por mediación pedagógica el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad. (1993, p. 67)

La capacitación se desarrolló empleando la mediación pedagógica con el apoyo de dos presentaciones en *Power point* en combinación con ejercicios y videos. Por esta razón, la charla tuvo una serie de espacios en donde se llevaron a cabo varias prácticas o ejercicios que los participantes tuvieron que resolver. Esto les permitió llevar a cabo una interiorización profunda del tema. Además, mediante esta dinámica debieron aplicar lo explicado a determinadas situaciones de la vida real con el fin de resolverlas favorablemente.

Por lo tanto, la Master Flor Vargas Bolaños inició la participación. Se dio un problema al cargar en Google Meet su presentación que se resolvió y se continuó con esta actividad sin mayor pérdida de tiempo. (Ver Figura 2)



Figura 2. Master Flor Vargas Bolaños realizando su presentación

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Vargas continuó presentando la conceptualización de alfabetización informacional, por lo que esta se entenderá como lo explica seguidamente [Sofía Amavizca Montaña \(2019\)](#):

En nuestro parecer, el concepto actual de lo que es la ALFIN surge a partir de que se reúnen tres elementos en la labor de formación que realizan las bibliotecas:

- Se va más allá de una labor de intermediación. El trabajo del bibliotecario ya no termina cuando el usuario localiza un material informativo, sino que tratará de colaborar para que este recurso sea aprovechado.
- Más allá de las bibliotecas. Se abandona la idea de formar únicamente para el uso y aprovechamiento de los recursos que las bibliotecas ofrecen; se reconoce que ahora los usuarios pueden tener acceso por su cuenta a volúmenes crecientes de información y se busca apoyarlos para ello.
- Todos participan. No es una labor exclusiva de una figura de la biblioteca. El apoyo que brinden los profesores

será muy importante, así como el de los tutores y otros actores que participan, directa o indirectamente, en el proceso de aprendizaje. (p.35)

También comentó las dimensiones de la alfabetización (instrumental, cognitiva, actitudinal y axiológica) y presentó un video profundizando más en los conceptos y características de la alfabetización informacional. De esta forma, estableció la base conceptual para abordar el siguiente tema sobre el desarrollo de las habilidades informacionales, y concluyó con el tema de la vinculación del ALFIN con los procesos educativos de la biblioteca y el rol de los profesionales de la información y la comunicación. Los participantes no tuvieron dudas con lo que presentó la Master Vargas, por lo que se pasó a un espacio de receso de 10 minutos.

Finalizado el receso, se continuó con la segunda parte de la actividad, a cargo del responsable académico de la BIMAB. Para este propósito, empleó un *Power point* con aspectos generales del ALFIN de forma complementaria a lo presentado por la compañera Vargas. También, destacó los beneficios que aporta la alfabetización informacional y digital tanto a los individuos como a la sociedad costarricense en general. Como parte del tema de las habilidades informacionales, se abordó como problema teórico la necesidad de información para todo ser humano, a pesar de que en el momento en que vivimos pareciera ser evidente. De esta forma, se estudió cómo formular las estrategias de búsquedas para seleccionar el motor indicado dentro de los disponibles en la Internet. (Ver Figura 3)



Figura 3. Master Pedro Montero Bustabad realizando su presentación.

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Para estos efectos, el facilitador presentó una serie de buscadores más conocidos (Google, Yandex, Metacrawler, ASK, BING, YIPPY y otros). Luego solicitó a los participantes realizar búsquedas de algún tema de su interés empleando el motor de búsqueda que más les llamaba la atención, para después compartir en plenaria.

En este espacio de ejercicio, el señor Kevin Arguedas González destacó que utilizó YIPI y no le dejó realizar búsquedas hasta que no desbloqueara la opción de su navegador de bloquear anuncios, lo cual es vinculante a la naturaleza de este motor de búsqueda que es muy comercial. (Ver Figura 4)



Figura 4. Intervención del estudiante Kevin Arguedas González

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Por otra parte, el señor Daniel Vargas compartió sobre el Yandex, ya que mostraba una opción de búsqueda avanzada con una gran variedad de filtros que, por ejemplo, Google (siendo el más conocido) no ofrece. Seguidamente la compañera Esmeralda Sánchez preguntó por la existencia de buscadores similares pero en español, para lo cual realizó una búsqueda de este tema empleando el buscador de Google y encontró una gran variedad. Esta experiencia fue muy gratificante para ella, al punto que con entusiasmo compartió a todos por el chat un *link* que incluye una variedad de estos motores de búsqueda. Por lo tanto, todos los participantes analizaron este aporte y comentaron que en Internet existe una gran variedad de motores de búsqueda especializados en ciertos temas, regiones u otras condiciones sociales y culturales a disposición de todas las personas interesadas. (Ver Figura 5)



Figura 5. Intervención del estudiante Daniel Vargas Pérez

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Seguidamente la estudiante Aurora Bustos comentó que utilizó AOL, llevando a cabo una búsqueda sobre coronavirus empleando los operadores de proximidad Costa Rica NEAR Coronavirus. El resultado de la búsqueda fue muy amplio, lo que le llamó la atención. Bustos destacó que en AOL la interfaz es muy parecida a Yahoo en donde

se tiene acceso a directorios, correos, anuncios, etc. Se presentó un problema de audio con la compañera Esmeralda Sánchez que al cabo de un tiempo resolvió y se volvió a integrar. (Ver figura 6



Figura 6. Intervención de la estudiante Aurora Bustos Garro

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Es importante resaltar que los participantes se expresaron en forma constructiva a partir de sus experiencias vividas. A todos los participantes se les brindó el tiempo que requirieron para expresar sus pensamientos y frecuentemente el facilitador preguntó si alguien más deseaba comentar. En ciertos casos sí hubo personas que lo hicieron, por lo que se dio más el intercambio de pensamientos, y otros en los que no participaron.

Además, el facilitador expuso brevemente sobre los buscadores académicos como Redalyc, Scielo y otros más para ser considerados en futuras búsquedas. Por lo tanto, el facilitador comentó que por medio de este ejercicio se evidenció el reto de los profesionales de la información en conocer y dominar una serie de herramientas similares localizadas en Internet. Estas pueden proveer de información que requieren para su propia necesidad o para los usuarios de las bibliotecas con que interactúan o laboran.

El problema de evaluación de las fuentes de información vinculado a los motores de búsqueda estuvo a cargo del responsable académico de la BIMAB. El facilitador presentó una serie de criterios prácticos para evaluar fuentes de información en general y luego otros criterios más especializados para sitios web (exactitud, autor del documento, objetividad, actualidad y cobertura).

Seguidamente, se presentó una serie de afirmaciones que debían investigar. Para esto, fue necesario que elaboraran sus propias estrategias de búsqueda empleando operadores booleanos, de proximidad u otras opciones en los motores de búsqueda de su predilección localizados en Internet. Luego, comentaron si es verdad o falso y sobre las fuentes de información para apoyar su respuesta. Es importante destacar que la frase que más llamó la atención fue: “El romero mejora la memoria en un 75%”. Al menos dos participantes comentaron acerca de una serie de fuentes de información, vinculadas a instituciones reconocidas, que respaldaban con sus investigaciones esta afirmación, lo cual provocó más comentarios de otros participantes asombrados. (Ver Figura 7)

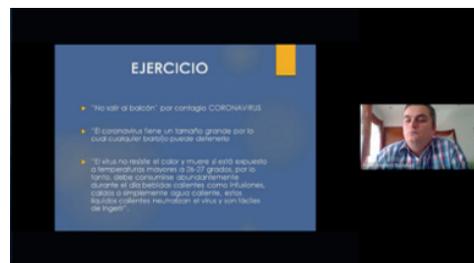


Figura 7. Master Pedro Montero Bustabad presentando un ejercicio

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

A partir de este ejercicio el señor Rolando Valverde Rodríguez hizo la reflexión sobre la importancia de conocer más acerca de los criterios y formas para la discriminación de las fuentes de información según su calidad.

Este ejercicio, en forma general, provocó la reflexión de los participantes sobre la importancia real de conocer no sólo cuáles herramientas y cómo utilizarlas para localizar información necesaria, sino también determinar si las fuentes de información son veraces, válidas y de calidad. Todas las personas participantes opinaron respetuosamente y de forma constructiva sobre el tema. Asimismo, a todas las personas que participaron se les facilitó todo el tiempo que necesitaron para expresar sus ideas y con frecuencia el facilitador preguntó si alguien más deseaba comentar. En algunos casos, hubo quienes participaron y otros en que no.

Seguidamente, el facilitador de la actividad presentó los conceptos y ejemplos de catálogos de bibliotecas, revistas académicas (con las principales características por las que son reconocidas) y repositorios de información así como documentos reconocidos por su calidad. Además, se les presentaron los directorios de repositorios de información más conocidos en el sector académico.

En relación con el tema de los repositorios de información, se abordó el aspecto del acceso abierto a la información, el cual implica emplearla de forma ética. Por esta razón, se comentó sobre las licencias de Creative Commons que son parte de esta ideología de compartir la

información y el conocimiento respetando los derechos de autor.

El facilitador concluyó comentando que en la actualidad es indispensable conocer el empleo de las herramientas tecnológicas en forma eficiente, lo cual implica la responsabilidad de los profesionales de la información de mantenerse actualizados de forma permanente en estos temas analizados.

Además, resaltó la importancia de las bibliotecas infantiles en asumir una posición y un rol para llevar a cabo diversas iniciativas con el propósito que los niños y las niñas se desarrollen en estos temas vinculantes con E-ALFIN y logren incorporarse a la sociedad en forma propositiva y productiva.

A continuación, el Master Montero abrió el espacio para que los participantes realizaran sus comentarios o aportes a modo de conclusión de esta actividad académica sobre E-ALFIN.

La Srta. Jessica Villeda Machorro comentó la gran importancia para ella de lograr que los niños y las niñas desarrollen el conocimiento y la práctica para definir de forma autónoma sus necesidades de información, seleccionar cuáles fuentes de información de calidad acceder y cómo manejar las herramientas tecnológicas más convenientes. Además, destacó la relevancia de crear la conciencia en los niños y niñas de utilizar la información en forma ética para así lograr tener una mejor sociedad. (Ver Figura 8)

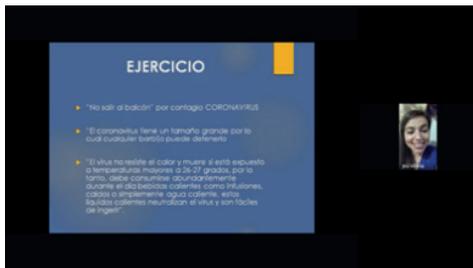


Figura 8. Intervención de la Master Jessica Villeda Machorro

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

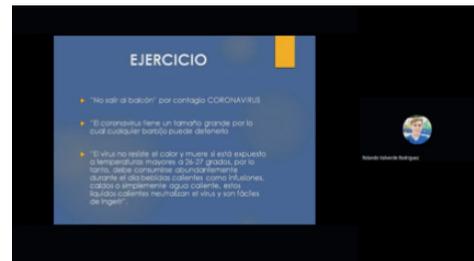


Figura 9. Intervención del Sr. Rolando Valverde Rodríguez

Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

A continuación, el Sr. Rolando Valverde Rodríguez comentó que este tema es muy nuevo para él, ya que es un pedagogo vinculado al proceso educativo. Como maestro, esta actividad de capacitación le permitió comprender que su especialidad se entrelaza con el E-ALFIN y que este tema no se incluyó en su proceso de formación como estudiante del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional en Costa Rica. Resaltó además su interés en construir un vínculo entre la alfabetización informacional y digital con los centros educativos porque se podría iniciar una cultura de indagación crítica y lograr así que los niños y las niñas exploren más contenidos o con mayor profundidad de lo que se ve en las aulas. Expresó que sería interesante plantear un proyecto desde la BIMAB que permita alfabetizar a los y las estudiantes desde los primeros grados para que comprendan cómo tener acceso a la información en Internet y no sólo con lo que el maestro o maestra les facilita en el aula. (Ver Figura 9)

También sugirió considerar un proyecto para la enseñanza del E-ALFIN en la Escuela Finca de Guararí y en la Biblioteca Infantil de la Universidad de San Carlos de Guatemala, desarrollando en los usuarios infantiles las habilidades tecnológicas y otras necesarias para la investigación. Esto implicaría capacitar a los docentes para facilitar el aprendizaje de estos temas en los educandos. Lamentablemente, durante esta participación en unos momentos se perdió el audio por cortes de señal.

La Dra. Esmeralda Sánchez toma la palabra y sugiere que las presentaciones se compartan por medio del sitio web o Facebook para recibir realimentación y comentarios de otras personas; además, se está tomando nota de todos los aportes brindados en esta capacitación y que este tema tratado puede ser introductorio para otros temas de interés y dar seguimiento a esta iniciativa.

Seguidamente, la Master Flor Vargas indica que las bibliotecas tienen un papel importante como facilitadoras de las tecnologías de E-ALFIN y facilitadoras de procesos de formación de todos en condición de vulnerabilidad social.

Para culminar la actividad, el facilitador comenta que se hará llegar al correo electrónico de cada participante, en forma inmediata, un instrumento para la realimentación de esta actividad de capacitación y se les solicita, de ser posible, que por ese mismo medio brinden la información solicitada. Al respecto, un 75% de las personas participantes entregó este instrumento con la información de realimentación solicitada. El restante 25% no lo entregó por ningún medio.

En forma resumida, se presenta lo considerado como hitos de la experiencia que se ha sistematizado:

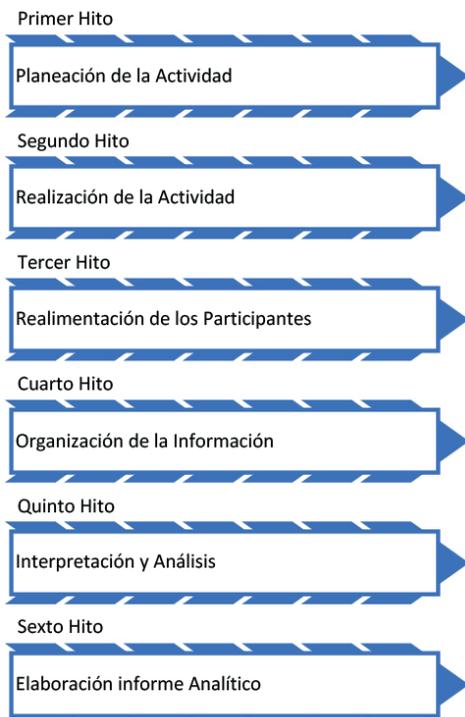


Figura 10. Hitos de la experiencia que se sistematizó

### Recuento cronológico de los momentos más relevantes

- a) Planeación de la Actividad  
Abril, mayo y junio de 2020
- b) Realización de la Actividad  
25 de junio de 2020
- c) Realimentación de los participantes  
17 julio de 2020
- d) Organización de la información  
27 de julio al 07 agosto de 2020
- e) Interpretación y análisis  
10 al 21 de agosto de 2020
- f) Elaboración de informe analítico  
23 de agosto de 2020

### Realimentación de los participantes sobre la capacitación

Se efectúa una realimentación por medio del instrumento de evaluación aplicado a los participantes de esta capacitación. Luego se presenta y analiza esta información.

Este instrumento tuvo la finalidad de recabar información sobre la experiencia positiva y para mejorar, en opinión de los participantes de la capacitación virtual. Por lo tanto, este instrumento comprendió un total de seis preguntas de breve desarrollo como se muestra en las Figuras 11 y 12 seguidamente.



Universidad Nacional  
Facultad de Filosofía y Letras  
Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información  
Biblioteca Infantil "Miriam Álvarez Brenes"

**Evaluación Charla-taller E-AIFIN**

1. ¿Cuáles fueron los principales aprendizajes que obtuvo en la charla?

a. \_\_\_\_\_

b. \_\_\_\_\_

c. \_\_\_\_\_

d. \_\_\_\_\_

2. ¿Qué utilidad considera usted que tiene esta charla sobre E-AIFIN?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3. ¿Considera que los temas vistos durante la sesión en el taller abarcaron sus expectativas de información y aprendizaje?

SI  NO

Explique su respuesta \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Figura 11. Instrumento de evaluación de la capacitación. Primera página  
Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.



4. ¿Qué le gustó más de la charla-taller?

a. \_\_\_\_\_

b. \_\_\_\_\_

c. \_\_\_\_\_

5. ¿Qué no le gustó o considera que debe mejorarse en esta charla-taller?

a. \_\_\_\_\_

b. \_\_\_\_\_

c. \_\_\_\_\_

6. ¿Cuáles otros temas de su interés propondría para futuras capacitaciones?

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

4. \_\_\_\_\_

2

Figuras 12. Instrumento de evaluación de la capacitación. Segunda página  
Nota: Fotografía propiedad de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

En la primera pregunta referente a los principales aprendizajes logrados por los participantes con el taller, la mayoría de ellos (62,5%) respondió que conocieron nuevas herramientas de búsqueda de información. En segundo lugar, destacaron como aprendizaje la definición de la alfabetización informacional, sus características, tipos y habilidades informacionales (50%).

En tercer lugar, un 12,5% indicó como principales aprendizajes de las presentaciones, los siguientes asuntos:

- Cómo aplicar las estrategias de búsqueda para obtener información de calidad y resolver necesidades.
- Cómo evaluar las fuentes de información, tomando en cuenta los criterios que se presentaron.
- El papel que tenemos como docentes y formadores desde nuestra área de trabajo es fundamental, ya que debemos actualizarnos constantemente y sobre todo preparar a los niños desde temprana edad en la alfabetización informacional.
- Identificar los factores que más se deben trabajar para una buena investigación, estableciendo la base de la investigación y facilitando así a los usuarios mayor conocimiento.
- Por último, señalaron la necesidad de identificar la brecha informacional que afronta la población que no tiene acceso a Internet.

De estos aportes resalta que existió una mayor tendencia a un aprendizaje en torno a los motores de búsqueda, unida a

las características, tipos y habilidades informacionales. A la vez, los participantes vieron la necesidad de conocer y utilizar la tecnología. Resaltaron que los tópicos señalados por el 12,5% son relevantes para la localización, acceso y empleo de la información obtenida en forma ética.

En cuanto a la segunda pregunta referente a la utilidad de esta actividad para los participantes, un 50% de ellos coincidió con la indicación según la cual el E-ALFIN es muy relevante porque provee a los profesionales una serie de beneficios relacionados con la localización (estrategias de búsquedas), acceso y el empleo de la información. Dicha dinámica constituye un aprendizaje para toda la vida.

Seguidamente apuntaron que la utilidad del coloquio fue:

- Un proceso de actualización y motivación para seguir trabajando con los estudiantes de primaria en la biblioteca escolar.
- Además, el ejercicio académico desarrollado dio a conocer conceptos que en muchos casos son desconocidos. Así mismo, se valoró el esfuerzo por realizar para el logro de buenas investigaciones. Lo anterior, como contraparte a la ausencia de la explicación sobre las diferentes herramientas con las cuales podrían mejorar sus documentos.

La alfabetización informacional es el común denominador de estas respuestas compartidas. Se resalta una mayor tendencia al reconocerla como indispensable y relevante. Es la herramienta indicada para

localizar (estrategias de búsquedas), acceder y manipular información veraz. Eso sí, cabe tomar en cuenta que es un aprendizaje para toda la vida, como se resaltó, y se motiva para la actualización constante por medio de una investigación de calidad.

Con respecto a la tercera pregunta sobre si los temas vistos durante la sesión en el taller abarcaron las expectativas de información y aprendizaje de los participantes, el 75% indicó que los temas analizados sí cumplieron con sus expectativas. Además, hay que aclarar como mayor tendencia en las respuestas brindadas, que un 37,55% señaló que se trabajaron todos los contenidos propuestos. Seguidamente, un 25% de los participantes anotó como aporte importante la combinación de teoría y práctica de esta actividad académica, además de facilitar un intercambio entre los participantes que generó nuevo conocimiento. Un 12,5% comentó que usualmente emplean un mismo buscador, pero descubrieron que existen muchos otros además de variadas formas de evaluar la información que encontramos en ellos. Una menor tendencia (12,5%) puntualizó que lo examinado fue relevante y diferente a capacitaciones que recibieron en otras ocasiones.

De las respuestas expuestas, es posible destacar en primer lugar que esta capacitación llenó las expectativas de los participantes. En segundo lugar, que la combinación de teoría y práctica que implica la interacción interdisciplinaria con otros participantes en seguimiento a la metodología socioconstructivista es de preferencia y efectividad para facilitar el proceso de aprendizaje, en este caso sobre E-ALFIN. En tercer lugar, que los contenidos son

actuales y diferentes a otras capacitaciones que han recibido.

En lo correspondiente a la cuarta pregunta, referente a los aportes brindados por esta actividad para el desarrollo profesional de sus participantes, el 37,5% indicó que esta facilitó la puesta en práctica de lo aprendido y compartió las diferentes experiencias con otros participantes.

En menor medida la pregunta sondeó lo siguiente:

- Presentación del problema, en forma breve y clara. El desenvolvimiento de los facilitadores y el desarrollo de los tópicos y la sinergia de los participantes.
- El estilo de exposición, la combinación de dinámicas, videos, ejercicios y otros. Además, la utilización de los recursos tecnológicos como videos.
- La dinámica fue variada, ya que tomó en consideración los motores de búsqueda, los criterios para identificar fuentes confiables y ejemplos de sitios, así como ejercicios prácticos.

De las respuestas mencionadas, la capacitación fue muy bien valorada por parte de los participantes al combinar la teoría con la práctica de los contenidos. Al valor agregado se sumó el hecho de compartir con los facilitadores y otros participantes. Este ambiente favoreció el aprendizaje, las relaciones sociales y las alianzas en temas de interés común.

En lo concerniente a la quinta pregunta sobre cuáles oportunidades de mejora se

pueden incorporar, un 25% señaló la necesidad de un mayor acercamiento a la plataforma de reunión virtual (Google Meet) para que fuera más fluida. El 50% contribuyó con observaciones generales:

- Verificar la calidad de los recursos por utilizar en la presentación y el tiempo de los videos, para lograr una lectura oportuna de su contenido.
- En caso de próximos talleres, tomar en cuenta otros puntos u otras áreas de acción. Así se potenciarían nuevos conocimientos y herramientas.
- Se planteó el mejor manejo del tiempo. Además, que se tomen en cuenta las diferencias individuales de los participantes.
- El intercambio de ideas entre los participantes así como el desarrollo de actividades prácticas requiere comentarios adicionales. Además, que haya menos textos en las presentaciones así como material complementario.

Las oportunidades de mejorar las deficiencias puntualizadas conducirán a lograr la familiaridad con la herramienta operacional en la reunión virtual. De esta integración grupal se deriva que no todos los participantes tenían el mismo nivel de conocimiento sobre la problemática de la capacitación, integrando así un grupo interdisciplinario. Por esta razón, las presentaciones se elaboraron incorporando los elementos indispensables, como por ejemplo el texto, para explicar claramente los contenidos a las personas que por primera vez se acercaron a este problema.

Las presentaciones se concibieron como un recurso didáctico más de utilidad para los participantes a la hora de llevar a cabo los ejercicios y para consultas posteriores.

La actividad tuvo por objetivo realizar un acercamiento en conjunto con todos los participantes sobre este universo. Por razones de tiempo, no se facilitó una mayor variedad de herramientas tecnológicas. A todas las personas participantes se les brindó el espacio que requirieron para expresar sus pensamientos. Además, los facilitadores de la capacitación brindaron oportunidades para realizar comentarios. Contradictoriamente, en otros momentos escribieron y resaltaron aspectos positivos que ya hemos comentado.

Como aporte a la formación continua sobre lo planteado, al finalizar esta actividad, se hizo llegar a todos los correos electrónicos de los participantes las presentaciones de los facilitadores de esta capacitación. Por ejemplo, en la presentación del responsable académico de la BIMAB, se incluyó un conjunto de enlaces a materiales complementarios (libros, videos, tutoriales), con el propósito de que los participantes tuvieran la oportunidad de profundizar en estos tópicos.

Relacionado con los tópicos de las futuras capacitaciones, un 62,5% brindó respuestas muy diversas. Ellos se clasificaron en: tecnologías, educación, bibliotecología, ambiente y ciencias sociales. La tabla adjunta refleja esta clasificación. (ver Tabla 3)

Tecnologías	Educación	Ciencias sociales	Bibliotecología	Ambiente
Uso de tecnologías emergentes	Temas sobre microlearning o un microaprendizaje y su importancia	Cultura: ¿cómo generar una cultura clara en la población infantil?	ODS en las bibliotecas	Medidas de emergencia para la conservación y preservación del medio ambiente
Capacitaciones tecnológicas	Capacitaciones de fomento lector	Brecha de oportunidad en poblaciones infantiles	Formulación de proyectos y actividades	
Uso de base de datos	Creación de material	Teletrabajo: importancia, funciones y beneficio		
Gestores bibliográficos y citas, referencias	Temas vinculados con niños como el desarrollo de actividades y recursos para esta población			
Estrategias para el almacenamiento de la información digital				
Acceso abierto				
II parte del Taller de producción audiovisual				

**Tabla 3:** Nuevos Temas Sugeridos para Actividades de la BIMAB. [Montero, P. \(2020, p.20\)](#)

Esta tabla revela que la categoría de tecnologías tiene un total de ocho temas sugeridos, seguidos por educación con cuatro temas, luego por ciencias sociales con tres, a continuación por bibliotecología con dos temas sugeridos y en menor medida el asunto del ambiente. Por lo tanto, ante la variedad de ejes teóricos observados, la BIMAB deberá valorar y priorizar, en su plan de trabajo, la programación requerida. No se debe soslayar la necesidad de establecer más alianzas con especialistas de otras disciplinas académicas.

El diagnóstico a partir de este instrumento refleja que en el nivel general los participantes valoraron de forma positiva este ejercicio académico, el cual les permitió aprender sobre una problemática en algunos casos totalmente nueva. En otros, les permitió profundizar sus posiciones teóricas.

Como ya se destacó, un elemento característico del grupo fue la interdisciplinariedad que facilitó el intercambio de experiencias. Fueron profesionales o estudiantes en bibliotecología en un 62,5%, luego un 25% del área de educación y 12,5% vinculada al área de la sociología y las ciencias políticas.

Como parte de la sistematización de experiencias y aprendizajes de la realización de esta actividad, la Master Flor Vargas Bolaños (bibliotecóloga de la BIMAB), presentó al responsable académico el día 20 de julio 2020 un documento que sistematiza brevemente su experiencia de aprendizaje. Resaltó que fue gratificante

## Conclusiones y aprendizajes

La realización de este primer taller virtual sobre E-ALFIN de esta unidad de información permitió obtener valiosos insumos para otras futuras actividades similares. Esta iniciativa se llevó a cabo con la participación de los profesionales de la Escuela Finca de Guararí (Heredia), comunidad con la que desde ese momento la BIMAB ha creado relaciones.

Esta actividad académica permitió la interacción de los participantes mediante el trabajo colaborativo e interdisciplinario, lo que aportó una gran variedad de experiencias, conocimientos y perspectivas.

Esta capacitación se realizó con una metodología socioconstructivista con el propósito de combinar la teoría con la práctica y facilitar el proceso de aprendizaje. De ahí que “aprender haciendo” fue el eje teórico para su desarrollo. Los participantes valoraron muy positivamente el intercambio de experiencias de diversas disciplinas.

Este taller fue valorado como una experiencia positiva ya que permitió a los participantes aprender sobre tópicos nuevos como los motores de búsquedas y les facilitó ampliar su red profesional.

La alfabetización informacional y digital fue resaltada en su importancia por los participantes para la formación de niños y niñas de cara a desarrollar sus habilidades en esta área. Se destacó también que son fundamentales para la vida.

Algunas de las recomendaciones se presentan seguidamente:

- Lo indispensable de contar con un plan alternativo en la realización de estos proyectos para resolver cualquier tipo de imprevisto.
- Es prioridad tanto para el anfitrión como para los participantes de la capacitación, mantener la estabilidad de señal en Internet, ya que esto eliminaría las interrupciones.
- Es recomendable elaborar un protocolo para planificar y ejecutar capacitaciones bajo la modalidad virtual. Esto con el propósito de establecer los procesos de planificación, logística y ejecución de actividades. Lo anterior favorecerá a cualquier institución que sienta la necesidad de llevar a cabo dichas actividades académicas.

Por último, se desprenden varias inquietudes de los análisis expuestos y se marcan como ejes para futuras investigaciones, como la investigación de la situación de las bibliotecas infantiles en el contexto inmediato de Centroamérica. El segundo asunto por explorar sería: ¿cuáles elementos de la presente investigación servirían como insumo para mejorar los servicios de las bibliotecas? En caso de que las preguntas planteadas reflejen una ausencia de este recurso para el desarrollo de la niñez, ¿cuáles serían las pautas que seguir para iniciar un proceso en que se “siembre” esta clase de bibliotecas en su contexto inmediato?

## Bibliografía

Amavizca, S. (2019). *Alfabetización Informativa para la gestión del conocimiento en la Universidad*. <https://>

[gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/142971/DBD\\_Alfindigital.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/142971/DBD_Alfindigital.pdf?sequence=6&isAllowed=y)

Gutiérrez, F., Prieto, D. (1993). *La Mediación Pedagógica*. Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo.

Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE. <http://www.cepalforja.org/sistema/bvirtual/?p=1689>

Montero, P., Sánchez, E. (2018-2022). *Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes (Actividad académica, código 0195-17)*. Sistema de Información Académica de la Universidad Nacional.

Montero P., Vargas, F. (2020). *Informe Analítico de la Charla Taller sobre E-ALFIN*. Heredia, Costa Rica: Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Montero P., Vargas, F. (2020). *Planificación de la Charla sobre E-ALFIN*. Heredia, Costa Rica: Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Morales, O., Leguizamón, M. (2018). *Teoría Andragógica: Aciertos y Desaciertos en la Formación Docente en TIC*. <http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v9n19/2216-0159-prasa-9-19-161.pdf>

Vargas, F. (2020). *Sistematización de la Experiencia de la Charla*. Heredia, Costa Rica: Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes.

Tarango, J. (2012). *Didáctica básica para alfabetización informacional*. Buenos Aires, Argentina: Alfagrama Editorial.





# La presión mediática como amenaza del principio de legalidad penal

Media pressure as a threat to the principle of criminal legality

*Ronny López González*

Asamblea Legislativa

Costa Rica

[riopezg\\_96@hotmail.com](mailto:riopezg_96@hotmail.com)

## Resumen

El presente artículo académico da un vistazo general del concepto del principio de legalidad penal contenido en los artículos 1 del *Código Penal* y 1 del *Código Procesal Penal* de Costa Rica, así como la aplicación práctica y actual de este principio en el derecho costarricense. De igual manera, a partir de los postulados teóricos del instituto jurídico, se realiza un análisis de las extralimitaciones que el Estado costarricense comete en detrimento de este principio en sonados casos judiciales en razón de la presión que ejercen los medios de comunicación a partir de los llamados “juicios mediáticos”.

**Palabras claves:** periodismo, derecho, leyes, legalidad, medios de comunicación, derecho penal

## Abstract

This article presents a general overview of the criminal legality concept explained in the First Article of the *Criminal Code* and the *Criminal Procedure Code* of Costa Rica, as well as its practical application. In the same way, based on the theoretical postulates of the legal institute, we analyze the excesses committed by the Costa Rican State against this principle due to the media's pressure.

**Keywords:** journalism, law, laws, legality, mass media, criminal law

## Introducción

La principal característica del derecho como norma es su coactividad, es decir, la imposición de sus reglas sobre la sociedad y ésta debe cumplirlas obligatoriamente. Bien lo dice Manavella que el derecho encuentra su motivo o razón existencial en la misma naturaleza conflictiva de la sociedad, “siendo necesario pensar y diseñar mecanismos eficientes para contenerlos”, surgiendo así la motivación de que deben haber mandatos que se impongan aún contra la voluntad del individuo, pues al final junto con la potestad de imperio del Estado, el derecho asienta la autoridad para regular las conductas sociales aceptadas y no aceptadas, estas últimas mereciendo una consecuencia jurídica en caso de su incumplimiento.

A partir de lo anterior, es que, entonces, surge la base del Derecho Penal: el principio de legalidad contenido en los artículos 1 del Código Penal y 1 del Código Procesal Penal, entendido, a nivel general como la garantía de la persona sometida a la coactividad del derecho como norma de que la autoridad del Estado no podrá condenarlo ni imputarle ningún delito que no esté en una ley, entendido así que no puede estar en una norma inferior y que no se le respete el debido proceso y sus respectivas libertades fundamentales establecidas en la Constitución Política como el máximo orden jurídico nacional.

Dicho esto, en el presente ensayo se someterá al análisis las extralimitaciones en las que el Estado cae como ente regulador de la conducta social mediante las normas penales debido a la presión de los medios de comunicación nacionales tradicionales

y tecnológicos a partir de hechos polémicos que merecen la aplicación del Derecho penal y que generan amplia cobertura en la agenda pública.

Indudablemente la presión mediática de los medios de comunicación hacia el Estado sobre cómo dirigir las investigaciones penales en casos polémicos presionan el principio de legalidad penal como garantía del imputado y como límite de la autoridad del Estado en sus actuaciones depositadas en un juez, constituyendo así una clara violación para los imputados de sus garantías, facultades y derechos derivados del numeral 1 del Procesal Penal y el texto constitucional como el principio de inocencia (39 de la Constitución) y el debido proceso, los cuales al final del camino convergen con el principio de legalidad penal.

## Instituto jurídico

A partir de lo anterior, es fundamental en primera instancia establecer con claridad y profundidad el significado del principio de legalidad penal y su papel dentro de la aplicación de las normales penales. La norma superior, en este caso, el Código Penal en su artículo 1 delimita con claridad este principio, pues reza que, “nadie podrá ser sancionado por un hecho que la ley penal no tipifique como punible ni sometido a penas o medidas de seguridad que aquella no haya establecido previamente”, es decir, se entiende con claridad que el principio de legalidad se constituye como el principal límite impuesto por las exigencias del Estado de Derecho al ejercicio de la potestad punitiva, razón por la cual incluye una serie de garantías para los ciudadanos que se manifiestan en

la imposibilidad de que el Estado intervenga penalmente más allá de lo que le permite la ley.

No hay duda de que efectivamente el principio de legalidad constituye, desde su asidero jurídico, una misma protección para la ciudadanía ante las actuaciones del Estado, es decir, actúa en gran medida como garantía de seguridad jurídica sobre los límites de la autoridad frente a las conductas sociales. Bien lo dice Roxin que,

Un Estado de Derecho debe proteger al individuo no sólo mediante el Derecho penal, sino también del Derecho penal. Es decir, que el ordenamiento jurídico no sólo ha de disponer de métodos y medios adecuados para la prevención del delito, sino que también ha de imponer límites al empleo de la potestad punitiva, para que el ciudadano no quede desprotegido y a merced de una intervención arbitraria o excesiva del "Estado Leviatán".

Muñoz Conde es claro en afirmar que, entonces, el principio de legalidad penal se trata de que el Estado actúe con total sometimiento al imperio de la ley y dentro de sus límites, pero también de que los ciudadanos conozcan en todo momento cuáles serán las consecuencias de su conducta y el modo en que dichas consecuencias les van a ser aplicadas, con la absoluta seguridad de que si la ley no las establece, nunca podrán afectarles, de manera que, en casos en los que el péndulo mediático mide el interés del Estado en castigar o no conductas sociales prohibidas genera, sin duda entonces, la necesidad de que la misma normativa jurídica funcione como garantía del ciudadano en todas las etapas

del proceso judicial; y esa normativa parte del principio de legalidad penal precisamente por ese fin que tiene, mencionado por Roxin, de proteger a la sociedad del mismo Derecho Penal, pues la presión de los actores mediáticos puede generar que el mismo Estado tome acciones que violentarían los derechos básicos de los imputados, como más adelante se desarrollará.

A partir de allí, el principio de legalidad penal, para poder cumplir con las distintas funciones anteriormente descritas, encierra una serie de condiciones que debe contener para poder efectivamente cumplir con su propósito de garantía de libertad de seguridad jurídica para los imputados ante las actuaciones del Estado. La Procuraduría General de la República en su criterio C-026-2002 de 23 de enero del 2002, resumió de manera sencilla esas condiciones que reúne el principio:

El principio de legalidad o *nullum crimen, nulla poena sine lege*, determina que nadie puede ser sancionado por conductas activas u omisivas que previamente no hayan sido definidas como antijurídicas por la ley. Lo cual implica la garantía de una predeterminación normativa de las conductas ilícitas y de las sanciones correspondientes. Pero además, señala que las normas que tipifiquen conductas y establezcan sanciones deben tener rango de ley.

De lo anterior, tres condiciones se destacan: ley previa, ley cierta y ley escrita. La ley previa tiene como razón fundamental que la ley está primero que el delito, una de las condiciones que generalmente se ven en riesgo debido a esa presión mediática que se puede denotar en la

investigación de casos penales en Costa Rica. Según Bacigalupo, “Esto quiere decir que sin una ley que lo haya declarado previamente punible ningún hecho puede merecer una pena del derecho penal”, por lo que indudablemente debe estar en la ley primeramente para que el hecho pueda ser sometido a condena. Ante esto, el Estado guarda una profunda responsabilidad en proteger el sentido común y el respeto a las garantías de las personas, a pesar de que, muchas veces la presión mediática sugiere que el Estado debe actuar de una forma determinada, lo que llamamos el “juicio mediático”, el cual no respeta en ninguna medida que primero, según el presente principio, la conducta de la persona debe caber dentro de un delito tipificado en la ley (etapa de la tipicidad en el examen de la teoría del delito).

Roxin con muchísima claridad comenta esas extralimitaciones en las que el Estado puede actuar cuando es presionado por actores, como los mediáticos, a tomar acciones penales en detrimento de este principio, al afirmar que, “por mucho que una conducta sea en alto grado socialmente nociva y reveladora de necesidad de pena, el Estado sólo podrá tomarla como motivo de sanciones jurídicopenales si antes lo ha advertido expresamente en la ley”. Y es que, al menos en las redes sociales, debido a esa presión mediática, la sociedad, a gritos, incluso, pide “pena de muerte” de manera irresponsable ante actuaciones que sí son penales pero que no contienen ese tipo de consecuencia jurídica, por lo que en muchas ocasiones resulta molesto para esas personas que un tribunal libere un imputado por un homicidio ampliamente cubierto por los medios por

el principio de indubio proreo y reclaman que debía recibir pena de muerte, lo cual constituye evidentemente una violentación a ese principio de ley previa ante una actuación de ese tipo, es decir, si no existe una norma penal que establezca como consecuencia jurídica la pena de muerte ante un hecho tipificado como homicidio antes de la comisión del hecho, no puede ser condenado por ello. Afortunadamente, este principio funciona como garantía del imputado, pero sin duda se ve amenazado ante la intimidación del juicio mediático.

La segunda de las condiciones es la ley cierta. Esta condición tiene su asidero jurídico en el artículo 129 de la Constitución Política, el cual reza a nivel general que ninguna persona puede alegar ignorancia de la ley en primera instancia, pero además, establece la obligatoriedad de la existencia de una ley clara en sus efectos y propósitos, al indicar que, “las leyes son obligatorias y surten efectos desde el día que ellas designen; a falta de este requisito, diez días después de su publicación en el Diario Oficial”. A partir de ello, entonces el principio de ley cierta es que la ley debe ser clara en lo que está siendo penalizado, es decir, solo porque la presión de los medios de comunicación apunta a que un hecho cometido por cualquier persona debe ser dirigido a una norma en específico, el Estado actuará así. Por el contrario, la autoridad debe, a partir del principio de legalidad penal por su condición de ley cierta, actuar conforme a lo que diga la norma jurídica que debe contener una serie de elementos descriptivos lo suficientemente claros y sin una redacción vaga para que la conducta pueda calzar perfectamente en ella, si no, no podrá ser calificada

como una conducta típica, constituyendo una herramienta de protección para el imputado ante esa posible lesión del derecho por parte del Estado.

Y final ente, la condición de ley escrita, permite, en primer lugar, afirmar que

El Derecho penal es exclusivamente Derecho positivo, lo que excluye la posibilidad de que mediante la costumbre o los principios generales no escritos se establezcan delitos y penas. Lo que se pretende con ello es reservar al poder legislativo la potestad para definir los delitos y las penas: en el esquema propio de la división de poderes, sólo el legislativo como representante de la voluntad popular se encuentra legitimado para decidir qué conductas debe perseguir el Estado mediante el instrumento más grave de que dispone, esto es, la sanción penal.

La condición de ley escrita es una de las más importantes en blindar el debido proceso y la protección de los derechos fundamentales de los imputados ante la presión del péndulo mediático, pues es la que, además de lo mencionado por Muñoz y García, exime a la sociedad, a los medios de comunicación, a los sectores poderosos de poder dictar la ley y la forma en cómo deben ser castigadas las personas por sus conductas en la sociedad, sino, como corresponde en un Estado de Derecho, debe ser el Poder Legislativo como ente en el que reside la soberanía del pueblo en una democracia, quien debe definir por ley escrita, cuáles conductas sociales merecen una consecuencia jurídica a partir de un debido proceso y el cumplimiento de sus demás garantías penales.

### **Extralimitaciones del Estado en casos específicos**

Por otra parte, entonces, a partir de las condiciones delimitadas anteriormente de hasta dónde puede actuar y cómo el Estado sobre la base llamada principio de legalidad penal, es que en la actualidad, se puede determinar que efectivamente el Estado costarricense incurre en lesiones al principio de legalidad penal y por ende en las libertades fundamentales de los imputados en casos que son ampliamente cubiertos por los medios de comunicación tradicionales y tecnológicos y que, a su vez, generan discusiones mediáticas en la opinión pública en las redes sociales.

Uno de los casos más polémicos en los meses recientes, es del homicidio de la joven Allison Bonilla, el cual se tramita como homicidio calificado por parte del imputado de apellidos Sánchez Ureña, luego de que, en apariencia, el sospechoso asesinó a la joven de 18 años en la zona de Cartago y habría depositado sus restos sobre una fosa en un botadero de basura . Por varios meses, la presión de los medios de comunicación se mantuvo sobre el Organismo de Investigación Judicial y el Ministerio Público, pues no había ni un solo rastro de la joven, generando así una atención mediática y generación de discusiones de la opinión pública sobre el protocolo de las autoridades en el manejo de la desaparición de mujeres y la supuesta ineficiencia en búsquedas

La presión de los medios de comunicación sobre su hallazgo y la búsqueda de la persona responsable hizo que, en setiembre de 2020, el OIJ haya detenido al imputado

Sánchez Ureña sin pruebas específicas de su responsabilidad sobre el hecho. Sin duda, era necesario que la policía judicial ya detuviera a una persona como sospechosa para reducir la crítica y la presión mediática, es decir, se violentó en alguna medida el principio de legalidad penal, pues el Estado podría estar incurriendo en abusos que la ley no le permite.

Meses después, ya siendo evidente que la persona sospechosa debía recibir prisión a como diera lugar debido a la presión de la prensa, le fueron dados seis meses de prisión preventiva, a pesar de las múltiples irregularidades en el proceso de indagación e interrogación del sospechoso. De hecho, el mismo abogado de Sánchez denunció que por presión mediática le fueron dados esos meses de prisión preventiva, al afirmar en el medio *AmeliaRueda.com*, que “Aquí se dio una presión psicológica, física y hasta mediática. El jurista que lo atendió el primer día no tuvo ese cuidado y no observó que estaba declarando más de la cuenta. Estaba declarando cosas que lo estaban incriminando. Eso debió haberse suspendido en el acto”, en alusión a que, en apariencia, las mismas autoridades obligaron al sospechoso a confesar sin respetar sus garantías básicas dadas fundamentalmente por el principio de legalidad penal, especialmente por lo dispuesto en el artículo 1 del Código Procesal Penal sobre que ninguna persona puede ser sometida a una pena sin un proceso tramitado con arreglo a ese código y con observancia de las garantías y derechos previstos para las personas, es decir, en estricto apego al respeto al mismo principio de inocencia contenido en el 9 del Procesal Penal y 39 de la Constitución Política, pues el sospechoso

se le habría tomado desde el inicio como culpable del homicidio calificado, a pesar de que no se le había iniciado el debido proceso, todos estos principios al final derivados del principio de legalidad penal.

Me permito detenerme en el principio de inocencia establecido en el 9 del Procesal Penal y 39 de la Constitución Política, que su a vez permiten respetar el principio de legalidad penal y que se vio amenazado por la presión mediática. Una vez que el sospechoso fue detenido, fue juzgado y siempre tratado como el responsable del crimen. El numeral 9 del Código Procesal Penal es claro en que el imputado debe ser tomado como inocente en todas las etapas del proceso e, incluso, cuando hay duda sobre las cuestiones de hecho, se estará a lo más favorable para el imputado, dando así apoyo al asidero jurídico para el principio de regla de interpretación establecido en el numeral 2 de ese mismo Código, todos estos, como he afirmado, derivados siempre de la base del Derecho Penal: el principio de legalidad penal tal y como se ha desarrollado a lo largo de este ensayo.

Cuando al sospechoso, en noviembre de 2020, se le impuso la prisión preventiva por seis meses, ya se había retractado de su declaración inicial y se declaró como inocente, al aducir presión psicológica, es decir, no habían elementos suficientes de peso para determinar que el sospechoso debía estar en prisión, pues para entonces ni siquiera se había confirmado que la sangre y la ropa encontrada eran de su propiedad, de manera que, siguiendo el principio de regla interpretación, se debía imponer otra medida alternativa a la restricción de la libertad, violentando así

el principio de legalidad penal de que el Estado debe respetar la observancia de las garantías fundamentales de las personas, pues era básicamente lógico, que tras la presión mediática que decía que él era el responsable del crimen, las autoridades no podían someterse de nuevo a la crítica dejándolo en libertad, por lo que definitivamente extralimita la actuación del Estado frente a la regulación de la conducta social y presionando así el principio del que se ha hablado en este ensayo.

Por otro lado, en otro caso el 29 de enero de 2017, el conductor Daniel Mora Monge atropelló y mató a cuatro ciclistas en Curridabat por conducir en estado de ebriedad. En aquel entonces, evidentemente, la presión mediática se volcó en ese caso al constituir un conductor ebrio que atropelló y mató a cuatro personas que practicaban un deporte. El repudio en las redes sociales fue tal, que, al igual que el caso anterior, la opinión pública exigía las más duras penas contra el imputado, poniendo en riesgo una vez más el principio de legalidad penal y presionando al Estado a actuar fuera del debido proceso y sin las garantías de la ley.

Efectivamente, debido a esas presiones mediáticas, el principio de legalidad se vio comprometido por las actuaciones del Estado, en virtud de que, tras el proceso penal, Mora Monge fue condenado a siete años de prisión por el homicidio de una de las víctimas (con las demás concilió con las familias), cuando el imputado no tenía registros delictivos, era delincuente primerizo, se disculpó públicamente en una audiencia del juicio penal, mostró arrepentimiento por el hecho cometido y aún

así, el Estado con tal de no recibir la crítica y la presión de los medios y de la opinión pública, lo condenó a prisión y no a otro tipo de sanción penal, irrespetando el principio de regla de interpretación y posiblemente el principio de proporcionalidad, los cuales al final del camino derivan del principio de legalidad penal, el cual se violentó efectivamente cuando el Estado se extralimitó en su actuación, pues el 11 de julio de 2019, un tribunal de Apelación ordenó la revisión de la pena.

Incluso, en una nota del diario La Nación, durante la audiencia del tribunal de apelación, la defensa de Mora Monge denunció que, “los jueces penales “se dejaron guiar por un populismo punitivo que permitió que la sanción trascendiera del encartado mismo, para convertirse en una especie de venganza social”, lo cual a todas luces resulta un buen resumen de la razón por la cual el Estado, en este caso, se extralimitó en las actuaciones que puede realizar a partir del principio de legalidad penal y del principio de regla de interpretación, pues la condena fue abusiva y el tipo de sanción fue inadecuado al no haber razones de peso para que recibiera cárcel como se mencionó en el párrafo anterior. La libertad del imputado no debía verse comprometida al no constituir una persona reincidente en sus actuaciones ilícitas y, peor aún, durante la etapa de la culpabilidad en el examen de la teoría del delito, mostró arrepentimiento, por lo que el reproche debía ser menor, pues la persona tenía capacidad de comprender la ilicitud del hecho que cometió y se arrepintió públicamente al respecto. Ante esto, el Estado debido a la presión mediática pasó el límite que le establece el principio de

legalidad penal y al igual que en el caso anterior, vio como única oportunidad para no recibir crítica ordenar la prisión como sanción penal y no propiamente respetar las garantías del imputado.

De igual manera, en otro caso en el que el Estado ha violentado doblemente los principios de legalidad fue la filtración de la clave del celular del Presidente de la República en el caso de la aparente ilegalidad en el decreto de la Unidad Presidencial de Análisis de Datos (UPAD). La filtración de la contraseña se dio por parte del Diputado Dragos Dolanescu Valenciano el 10 de febrero de 2021 durante una audiencia del mandatario en la comisión legislativa que investiga los hechos de ese decreto.

El artículo 1 del Código Procesal Penal y 1 del Código Penal establecen el principio de legalidad penal tal y como he desarrollado en este escrito; sin embargo, el 11 de la Constitución Política y el 11 de la Ley General de la Administración Pública establecen también el principio de legalidad para la administración pública y sus servidores. Ambos con un espíritu similar: limitar al Estado en sus actuaciones frente a los actos jurídicos que en cada materia corresponda, tal y como se ha mencionado anteriormente, de manera que, en el caso de la UPAD ocurrió una doble violación al principio de legalidad tanto penal como público debido a esa filtración, pues el penal reza que los procesos deben ser realizados con observancia de las garantías, facultades y derechos de las personas, entre ellos, el debido proceso, la protección de los datos personales, la intimidad y sobre todo, la privacidad de la etapa preparatoria de la investigación (proceso en que

se encuentra el caso a la fecha de la elaboración del presente ensayo). Esta última se vulneró al revelarse un dato públicamente que era parte del proceso penal y que debía ser privado, violentando el principio de legalidad penal como garantía del imputado, en este caso el señor Presidente, mientras que, por otra parte, un funcionario público y un Diputado de la República fueron encargados de revelar información privada de un proceso penal, violentando así el principio de legalidad de la administración pública, el cual reza que los funcionarios públicos solo pueden hacer lo que la ley expresamente les permite, en este caso, no revelar esa información tanto quien la filtró como el Diputado que la divulgó.

En esta última referencia, es relevante indicar que los funcionarios públicos son depositarios de la autoridad estatal, de manera que, finalmente se puede afirmar que el Estado se extralimitó en ambos principios, pues no se respetaron las garantías del imputado como lo indica el principio de legalidad penal y no se actuó conforme a la ley por parte de los empleados anteriormente referidos, pues, debido a la presión mediática frente al caso al tratarse de un Presidente, los legisladores desean atraer la opinión pública hacia ellos con preguntas polémicas e inquisidoras sobre sus comparecientes, irrespetando así la base de la materia penal y las garantías fundamentales de la ciudadanía.

## Conclusiones

Finalmente, a partir de los análisis realizados en párrafos anteriores a la luz del principio de legalidad penal, su instituto y asidero jurídico según la normativa

nacional vigente y los postulados teóricos de varios autores, absolutamente se concluye que la ciudadanía, sometidos obligatoriamente a la coactividad del Estado a través de sus normas jurídicas, ve violentada la aplicación del principio de legalidad penal como su garantía frente a las actuaciones del Estado, debido al juicio mediático que emiten los medios de comunicación al emitir posiciones e informar de manera subjetiva en casos judiciales determinados y, por su parte, el Estado se extralimita en sus actuaciones al margen del principio de legalidad penal contenido en los numerales 1 y 1 del Código Penal y Procesal Penal.

Si bien, en todos los análisis concretos vertidos en este ensayo se cumplían con las condiciones de ley previa (todos los delitos cometidos o aparentemente cometidos han estado primero que el hecho y los medios versaban de delitos ya establecidos en la normativa), de ley cierta (claridad en la norma jurídica aplicada en la tipicidad de los casos) y de ley escrita (todas las normas reguladas en Códigos y leyes y no en reglas inferiores), sí hubo un incumplimiento de muchos principios y garantías que al final del camino derivan de la base de la materia penal: el principio de legalidad penal, amenazado en esta oportunidad por la opinión pública y la agenda mediática.

Ello, le ha costado al Estado de Derecho y a la democracia concretas consecuencias jurídicas que van en detrimento del respeto de las facultades de las personas y del propio respeto del ordenamiento jurídico al constituir un principio base de las demás leyes penales, como medidas

cautelares más graves, por ejemplo en el caso de Alison Bonilla en el que se impuso prisión preventiva sobre un imputado al que se le debía respetar su libertad y tratar como inocente hasta que se demostrara lo contrario, sentencias con condenas más fuertes como el de Mora Monge, quien a pesar de ser delincuente primario, fue tratado con dureza, pese a incluso, mostrar arrepentimiento; así como exámenes de la teoría del delito más ligeros, aplicable a todos los casos anteriores, todas estas consecuencias debido a la presión ejercida por los medios de comunicación, la opinión pública y las redes sociales sobre las autoridades para actuar de una forma en que se pudiese dar la sensación de justicia y punitividad al estilo causalista del “que la hace, la paga” y abandonando así una garantía de seguridad jurídica fundamental para el Estado de Derecho como lo es el principio de legalidad penal.

Por ello, es que finalmente, es necesario sugerir que, por obligación moral, se debe someter a revisión los protocolos del Ministerio Público y los tribunales de justicia sobre sus actuaciones a la luz del principio de legalidad penal, así como también, generar jurisprudencia tanto desde la Sala de lo Constitucional y la Sala de Casación Penal que amplíe y desarrolle con más profundidad a la luz de la doctrina los límites prácticos claros en los que el Estado debe mantenerse para no incurrir en vulneraciones de este tipo de principios, los cuales, al final del camino, constituyen normas fundamentales para el sostenimiento de la igualdad ante la ley contenida en el numeral 33 de la Constitución Política, el respeto de las garantías fundamentales constitucionales, los derechos humanos,

el sano balance entre la regulación de las conductas y la potestad de imperio del Estado, el Estado de Derecho y la democracia costarricense.

### Bibliografía

- Arley, A. (24 de Noviembre de 2020). *Tribunal reduce a seis meses la prisión preventiva para sospechoso de matar a Allison Bonilla*. Obtenido de Noticias Columbia: <https://www.columbia.co.cr/noticias/economia/25020-tribunal-reduce-a-seis-meses-prision-preventiva-de-sospechoso-de-matar-a-allison-bonilla>
- Bacigalupo, E. (1999). *Derecho Penal - Parte General*. Buenos Aires: Editorial Hammurabi.
- Chinchilla, C. (2011). *PRINCIPIO DE LEGALIDAD A LA LUZ DEL ARTÍCULO 39 DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA*. San José: Centro de Información Jurídica en Línea.
- Código Penal, Ley N 4573. (04 de Mayo de 1970). San José, Costa Rica: La Gaceta.
- Constitución Política. (1 de Diciembre de 1949). San José: Diario Oficial La Gaceta.
- Corrales, E. (20 de Febrero de 2020). *Llorando y de rodillas el hombre que mató a ciclistas en Curridabat pidió perdón a papás de Lucía Mata*. Obtenido de Teletica.com: <https://www.teletica.com/sucesos/llorando-y-de-rodillas-el-homb>
- Jiménez, E. (1 de Octubre de 2020). Caso de Allison Bonilla: Hallan una vértebra y dos costillas en botadero clandestino. *La Nación*.
- Manavella, C. (2007). *Conceptos jurídicos fundamentales*. San José: Ivstitia.
- Muñoz Conde, F., & García Aran, M. (2010). *Derecho Penal Parte General*. Valencia: Tirant lo blanch.
- Procuraduría General de la República. (2002). *Criterio C-026-2002*. San José: PGR.
- Rodríguez, S. (2 de Noviembre de 2020). *Sospechoso de asesinar a Allison Bonilla pide levantar prisión preventiva; alega "presión mediática"*. Obtenido de AmeliaRueda.com: <https://www.ameliarueda.com/nota/sospechoso-allison-bonilla-levantar-prision-preventiva-noticias-costa-rica>
- Roxin, C. (1997). *Derecho Penal. Parte General Tomo I*. Madrid: Civitas.
- Solano, J. (29 de Enero de 2017). *Tribunal reduce a seis meses la prisión preventiva para sospechoso de matar a Allison Bonilla*. Obtenido de CR-Hoy.com: <https://www.erhoy.com/nacionales/confirmado-sospechoso-de-atropello-multiple-se-entrega/>



# Eulalia Bernard poeta de la Negritud costarricense y la imagen del Hombre Negro<sup>1</sup>

Eulalia Bernard poet of the Costa Rican Negritude and the image of the Black Man

*Alder Senior Grant*

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica

[ALDER.SENIOR@ucr.ac.cr](mailto:ALDER.SENIOR@ucr.ac.cr)

[alder.senior@gmail.com](mailto:alder.senior@gmail.com)

## Resumen

El presente artículo analiza someramente el lugar preponderante asignado por Eulalia Bernard Little, poeta de la Negritud costarricense, al hombre negro. A pesar de simpatizar con las luchas de la mujer por lograr una posición más justa dentro de la sociedad, se niega a participar en la lucha de géneros, al considerar que el hombre y la mujer afrodescendientes deben forjar juntos un mejor porvenir.

**Palabras claves:** Hombre Negro, Negritud, Afrodescendientes, Caribe costarricense, diversidad étnica y cultural

## Abstract

This article briefly analyses the important role assigned by Eulalia Bernard Little, poet of the Costa-Rican Negritude, to the Black man. Even though she is sympathetic with women's struggles in order to gain a more just position within society, she refuses to participate in the gender struggle, since she considers that the Afro-descendant man and woman must together build a better future.

**Key words:** Black man, Negritude, Afro-descendants, Costa Rican Caribbean, ethnical and cultural diversity

<sup>1</sup> Trabajo presentado con ocasión del I Congreso Internacional de Escritoras Afrodescendientes, en Costa Rica, noviembre de 2019.



*“Nègre je suis, nègre je resterai”*  
Aimé Césaire

## I. Introducción: la Negritud y su evolución

Con el fin de comprender la amplitud del movimiento cultural, étnico, ideológico, literario y lingüístico denominado la Negritud, es imperativo remontarnos en el tiempo y volver al pasado, para presentar, aunque sea brevemente, sus orígenes, evolución e impacto, para llegar a sus inicios y desarrollo en Costa Rica bajo los auspicios de la Dra. Eulalia Bernard Little<sup>2</sup>.

En este sentido, debemos empezar por recordar que luego de años de esplendor, durante los cuales diferentes culturas brillaron en África (Angola, Arará, Ashanti, Bantú, Congo, Mandinga o Mandele, Zulú, etc.), el siglo XVI trajo la invasión europea y el pillaje de las riquezas africanas, tanto humanas como materiales, que perduraron durante varias centurias.

Fue así como la esclavitud y el desarraigo forzado de hombres y mujeres africanas dio como resultado su establecimiento en tierras del continente americano y su aporte fue fundamental para el proceso de construcción del Nuevo Mundo. A partir del siglo XIX, la incesante lucha por la emancipación dio como resultado el inicio de los movimientos de la abolición de la esclavitud y la aspiración por parte de los afrodescendientes al reconocimiento pleno de la ciudadanía en los diferentes puntos geográficos en donde vivían, con todos los derechos que este estatus confiere

---

2 La Dra. Bernard fallece en la ciudad de San José, en julio de 2021.

Definitivamente, no fue el resultado de una rebelión repentina, sino que los años de persistencia germinaron lentamente. Es así como, en los Estados Unidos, este proceso se transformó en una reivindicación de los valores de la cultura africana. Y en Nueva York tuvo lugar el denominado “Renacimiento de Harlem” (1910-1920), inspirado en las ideas de algunos teóricos, entre los cuales destacaba William E. Du Bois, de origen haitiano. Este intelectual negro sentó las bases de la Negritud y propició una toma de conciencia entre sus hermanos afrodescendientes, lo cual redundó en un florecimiento del arte negro en todas sus manifestaciones: música, pintura, escultura, teatro, danza, y especialmente la literatura.

Este movimiento fue acogido y prontamente secundado por un grupo de vigorosos y talentosos artistas, tales como: Langston Hughes, Countee Cullen, Claude McKay, James Weldon Johnson, Jean Toomer, Frank Marshall Davis y Sterling Brown, cuyos escritos estuvieron en la base para la difusión y el reconocimiento de la cultura y civilización de origen africano.

Adicionalmente, Marcus Mosiah Garvey<sup>3</sup>, apodado “el Moisés negro”, aportó una gran dosis de orgullo a la causa y fraguó su plan de repatriación masiva de sus compatriotas, no solo en los Estados Unidos,

---

3 Marcus Garvey fue el precursor del movimiento denominado “Panafricanismo”. Este líder afrodescendiente fue el fundador de la línea naviera “Black Star Line” en 1919. Estuvo en Limón en 1910, donde vivió en un inmueble que se encontraba a un costado del Estadio Juan Gobán. Su movimiento abogaba por el retorno de los negros hacia África durante la primera mitad del siglo XX. Aun cuando su sueño fracasó, sus ideas reforzaron el orgullo de los afrodescendientes en su cultura.

sino que en el Caribe y en América Central, hacia el continente africano. Tanto el Renacimiento de Harlem como el movimiento político y social de Garvey fueron prontamente abortados por la ideología dominante de esos años. Sin embargo, este intento no cayó en tierra árida, ya que muchos de los intelectuales afroamericanos emigraron a Europa, sobre todo a Francia, e inspiraron a los artistas europeos, especialmente franceses y españoles, entre los cuales podemos citar a Pablo Picasso y el movimiento artístico del Cubismo.

La llegada de los precursores del Renacimiento de Harlem a Europa hizo que diez años más tarde, surgieran las figuras francófonas de Léopold Sédar Senghor de Senegal, Aimé Césaire de Martinica y Léon Damas de la Guayana francesa, quienes acuñaron y fundaron el movimiento de la Negritud a la francesa.

Los padres francófonos de la Negritud, debido a sus orígenes (Senghor, africano, mientras que Césaire y Damas eran caribeños) tuvieron ciertas divergencias en cuanto a lo que para ellos era la Negritud. Senghor consideraba que la Negritud es la manifestación de una manera de ser original, la cual comprende el conjunto de los valores de la cultura de origen africano (Liberté 3: 90). Sin embargo, sus colegas Césaire y Damas estimaban que este movimiento constituye la expresión de una raza oprimida. En este sentido, es también importante recordar la posición de Jacques Chévrier en su obra *La Littérature nègre*, quien afirma que: “para los occidentales, la Negritud es primero un modo de expresión ligada a la danza, la música y a las estatuas. Para los africanos, la Negritud es

ante todo una actitud existencial que oscila entre la reflexión y la acción.” (2008: 45

Por otra parte, los escritores anglófonos africanos fueron detractores de la Negritud. Entre ellos, el premio Nobel de literatura, el nigeriano Wole Soyinka, quien criticó el movimiento afirmando que “un tigre no proclama su ‘tigritud’, sino que salta”. A lo cual Senghor hábilmente replica que “un tigre no puede proclamar su ‘tigritud’ porque solo puede saltar”, pero el afrodescendiente puede expresar su identidad por medio de la palabra. A pesar de las divergencias de criterios, podemos afirmar que la Negritud sigue vigente en siglo XXI y sigue marcando la pauta para las generaciones de diferentes partes de la diáspora africana, incluyendo a nuestro país, Costa Rica.

## II. La Negritud en Costa Rica

En nuestro país, Eulalia Bernard Little, Quince Duncan, Dolores Joseph, entre otros, son considerados como los pioneros o precursores de la literatura afrocostarricense; posteriormente, ha surgido otra generación de escritoras más jóvenes comandadas por D’lia Mc. Donald y Shirley Campbell; otras contribuciones importantes son también las de Prudence Bellamy (QdDg), Martha Johnson y Marcia Reid.

Centraremos nuestro análisis en torno a la figura de la Dra. Eulalia Bernard Little, en mi concepto, la poeta de la Negritud costarricense por excelencia, quien ha sido una luchadora infatigable por los derechos de los Afrocostarricenses y quien ha sido objeto de innumerables homenajes y reconocimientos por la intensa labor

desplegada como educadora, diplomática y sobre todo como formadora de las nuevas generaciones.

En su obra *Place, Language, and Identity in Afro-Costa Rican Literature*, Dorothy Mosby, hablando de Eulalia Bernard, nos dice que:

The daughter of Jamaican immigrants, Eulalia Bernard Little was born in 1935 in Puerto Limón. Her work represents the historical trajectory of the experience of West Indian blacks in Costa Rica—from temporary “foreign” laborers, the extension of citizenship to blacks in 1948, to the struggles for visibility in the 1990s. (Mosby: 76)

La producción literaria de Eulalia Bernard, escrita en inglés, en inglés limonense<sup>4</sup> y en español atestiguan una variedad temática que constituye su riqueza. Es en este sentido que Mosby afirma que

There is an unquestionable Afrocentric position in Bernard’s poetry in English and Creole. She presents an acute awareness of the audience of these poems, other blacks of the Afro-Americas and particularly Afro-Costa Ricans. This is particularly present in *My Black King*, a collection that is dedicated to the men in the poet’s family. The poems celebrate black masculinity and recognize male historical personages such as

---

4 He preferido denominar el idioma hablado por los habitantes del Caribe costarricense como “inglés limonense” y no “patois” o “mekatelyu”. Su base es efectivamente el inglés que pasó de Inglaterra a Jamaica y fue transformado en la isla del Caribe; luego fue introducido a Limón por los inmigrantes, mayoritariamente jamaquinos, quienes ayudaron a construir el ferrocarril al Atlántico a finales del siglo XIX. Este inglés incorpora vocablos y expresiones del español, así como del francés.

Marcus Garvey, Martin Luther King Jr., and Louis Armstrong. (Mosby: 77)

Tomando en cuenta el tema de la masculinidad negra, vamos a restringirnos a la imagen del hombre negro en su poesía, y para un análisis somero, hemos creído pertinente escoger cuatro poemas que aparecen en su publicación de 1991, *My Black King*; de acuerdo con el orden en que aparecen, analizaremos brevemente: *Unique Sounds and yet...*, *Leaders! Emerge!*, *Dock Workers* y *My Black King*.

### III. La imagen del hombre negro en 4 poemas

En *Unique sounds and yet...*, la escritora rinde homenaje a tres varones cuyas obras los han inmortalizado, cada uno en su especialidad: el cellista de nacionalidad catalana, Pablo Casals, el pastor afroamericano Martin Luther King y el músico afroamericano Louis Armstrong. ¿Cuál fue el objetivo de ensalzar a estas tres figuras masculinas, combinando la música y el canto con el tema de la paz?

Empezamos notando cómo la palabra “sonido” llega a ser el *leitmotiv*, ya que aparece en todas y cada una de las cuatro estrofas: en la primera estrofa al hablar de Pablo Casals, se trata de un “sonido inmortal” producido por cientos de violines que tocan armoniosamente.

En la segunda estrofa, se subraya el “sonido vibrante” de miles de voces durante las marchas por la paz de Martin Luther King, quien luchó y sufrió martirio por los derechos civiles de la población afroamericana durante la década de los años 60.

A) UNIQUE SOUNDS AND YET...	SONIDOS ÚNICOS Y SIN EMBARGO*
<p><i>A hundred violins Were harmoniously playing, And yet...; There was one of immortal sound. I looked around, ...and my eyes found Pablo Casals.</i></p>	<p><i>/ Cien violines / armoniosamente tocaban, / Y sin embargo...; / Hubo uno de sonido inmortal. / Miré en derredor, / ...y mis ojos encontraron / a Pablo Casals.</i></p>
<p><i>A thousand voices crying out, Marching in...; And yet... There was that vibrating sound of his I looked around, ...and there he stood Martin Luther King.</i></p>	<p><i>/ Mil voces gritando, / desfilando...; / Y sin embargo... / Había este sonido vibrante suyo / Miré en derredor, / ...Y allí estaba de pie / Martin Luther King.</i></p>
<p><i>A million sounds of Africa, From Egypt, Congo, Ethiopia Are heard throughout America, And yet... There is one; a special triumphant sound. The smiling trumpet o Louis Armstrong.</i></p>	<p><i>/ Un millón de sonidos del África, / Desde Egipto, Congo, Etiopía / Son escuchados por toda América / Y sin embargo... / Hay uno; / Un sonido triunfante especial. / El sonido sonriente de / Louis Armstrong.</i></p>
<p><i>Numberless choirs and choruses; In Latin, Greek, English and Spanish Ringing for God the bells of their voices, And yet... There was this unique voice among them. They say it was my mother's.</i></p>	<p><i>/ Innumerables coros y coritos; / En latín, griego, inglés y español / Tocando para Dios con las campanas de sus voces, / Y sin embargo... / Había esta voz única entre ellas. / Dicen que era la de mi madre.</i></p>

\* Traducción libre de los 4 poemas por el autor de este trabajo.

Este sonido vibrante subraya la energía y el vigor de dicho movimiento, cuyo proceso cuenta entre sus logros la elección del primer presidente de origen afro-americano en los Estados Unidos, Barack Obama.

En lo que respecta a la tercera estrofa, se destaca el “sonido triunfante” de la sonriente trompeta (*the smiling trumpet*) de Louis Armstrong, la cual resonó no solo en suelo americano, sino también en toda África. No solamente destaca la empatía que provocaba este gran músico, sino que

dicho sonido se universaliza mediante la unión del continente americano con la madre patria África.

En la cuarta y última estrofa de este hermoso poema, la Dra. Bernard hace saber que este “sonido inmortal, vibrante y triunfante” ha resonado mediante los innumerables coros, haciendo tintinear las campanas de sus voces para Dios; sin embargo, la sorpresa nos llega en los dos últimos versos de esta estrofa, ya que en medio de estas voces melodiosas, destaca

una “única”, y no se trata de la voz de ninguno de los laureados varones mencionados, sino que sutilmente la poeta incorpora la figura materna para aportar el equilibrio tan necesario en todas las actividades humanas y hábilmente afirma: “dicen que era la voz de mi madre”.

La progresión utilizada por Eulalia Bernard es también una muestra de su talento para honrar al varón, pero sin dejar por fuera a la mujer: empieza en España, donde cientos de violines tocaban armoniosamente; en Estados Unidos fueron miles de voces las que vibraban por la paz; pero en África, se trata de millones de sonidos, cuyos ecos son escuchados hasta en los Estados Unidos por medio de la trompeta sonriente de Louis Armstrong. Finalmente, la voz única de la madre se superpone a todas las otras de los célebres varones (Pablo Casals, Martin Luther King Jr. y Louis Armstrong).

De esta manera, también por encima de todos los coros, se destaca la voz universal de la mujer-madre, quien fuera puesta en un sitio de honor por el poeta senegalés Léopold Sédar Senghor en su poema “Nuit de Sine” (Poèmes: 14), quien alabó igualmente a la figura de la mujer-madre confiriéndole propiedades curativas a las manos balsámicas de su madre: “Femme, pose sur mon front tes mains balsamiques, tes mains douces plus que fourrure” (Mujer, posa sobre mi frente tus manos balsámicas, tus manos más dulces que pelaje).

Es muy significativo el hecho que, desde el título de este poema, Eulalia Bernard clama por un reconocimiento de la esencia del ser humano, ya sea varón o hembra, al llamarlo: “*Sonidos únicos y sin*

*embargo...*” Es por ello que en cada una de las cuatro estrofas ella reitera “y sin embargo”, como un recordatorio de que de la misma manera que coexisten los diferentes sonidos, las diversas voces, también armoniosamente deberían cohabitar los seres humanos (hombres y mujeres), uniendo sus voces y entonando sus cánticos, tanto en los idiomas antiquísimos como el latín y el griego clásicos, como en las lenguas contemporáneas, el inglés y el español, que constituyen las bases del idioma inglés limonense.

\*\*\*

El poema “Leaders! Emerge!” representa una excitativa a los líderes para que surjan y valientemente tomen acción para imitar a Marcus Garvey, símbolo del liderazgo para la diáspora afrodescendiente. Fiel a su estilo, Eulalia Bernard inicia cada una de las tres primeras estrofas con la misma exhortación y estilo de “arenga”: ¡líderes, emerged o surgid!

En la primera de las estrofas, los conmina a usar estrategias que se complementan: se inicia con las palabras, para luego pasar a las acciones; en efecto, antes de pasar a la beligerancia de las espadas, les aconseja orar. Es bien sabido que la religiosidad, la espiritualidad, el misticismo son características bien arraigadas en las poblaciones de origen africano, desde la Antigüedad y hasta nuestros días.

En la segunda estrofa, Bernard les insta a liberarse, mediante la búsqueda de su identidad y de esta manera ser fieles a la filosofía de Marcus Garvey. Este prócer de la Negritud, nacido en Jamaica, creó

<b>B) LEADERS! EMERGE!</b>	<i>/ ¡LÍDERES, SURGID!</i>
<i>Leaders! Emerge! Commit thyselfes, With words, with actions, With prayers, with swords.</i>	<i>/ ¡Líderes! ¡Surgid! / Encomendaos, / Con palabras, con acciones, / Con oraciones, con espadas.</i>
<i>Leaders! Emerge! Liberate yourselves Seek thy identity Following the philosophy Of Garvey; ...evoke his spirit... Day by day ...in the immortal UNIA.</i>	<i>/ ¡Líderes! ¡Surgid! / Liberaos / Buscad vuestra identidad / Siguiendo la filosofía / De Garvey; ...evocad su espíritu / Día tras día ... en la inmortal UNIA.</i>
<i>Leaders! Emerge From the inlands From the shores; Be thou labourer or learned; The landscape is the same: Obliged we are, to secure a place For the future emancipation Of our new generation</i>	<i>/ ¡Líderes! ¡Surgid! / Desde el interior del país / Desde las costas; / Que seáis peones o letrados; / El paisaje es el mismo: / Obligados estamos, de asegurar un lugar / Para la futura emancipación / De nuestra nueva generación.</i>
<i>He! ...has already led us A long way ...through the UNIA. The UNIA.</i>	<i>/ ¡Él! ... ya nos ha guiado / Por un largo tiempo ... a través de la / UNIA. La UNIA.</i>

la Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro -por sus siglas en inglés, UNIA-. Su incesante búsqueda de la identidad del afrodescendiente y su espíritu indomable que luchó por la unidad de sus hermanos de etnia son mencionados por la poeta como los pilares para inspirar a los líderes de hoy en día. Aimé Césaire, el laureado poeta francófono de Martinica siempre recordaba el famoso proverbio africano: “quand tu ne sais pas où tu vas, souviens-toi d’où tu viens” (Cuando no sabes a dónde vas, acuérdate de dónde vienes). Es, por lo tanto, imprescindible conocer nuestros orígenes para poder marcar un rumbo (Fields, 1995).

En la tercera estrofa, la autora convoca a todos los líderes, sin importar el lugar

en donde se encuentren ubicados, ya sea en las costas o en el interior; sin importar que sean obreros o personas instruidas, les recuerda que el paisaje es idéntico para todos y aprovecha para incluirse entre los líderes al decirles que, y cito textualmente: “es nuestro deber asegurar un lugar para la emancipación futura de nuestra nueva generación”.

Finalmente, en la cuarta y última estrofa, con palabras llenas de fuerza y de convicción, la poeta hace entrever que no debe haber mucho obstáculo para llevar a cabo esta tarea, en vista de que Él, o sea Marcus Garvey, ya nos ha guiado durante un largo trecho a través de la institución que nos legó, la UNIA.

\*\*\*

<b>C) DOCK WORKERS</b>	<i>/ MUELLEROS</i>
Dock workers! Your backs, your shoulders Are technology, group dynamics Methodology.	<i>/ ¡Muellers! / Sus espaldas, sus hombros / Son tecnología, dinámica de grupos / Metodología.</i>
Dock workers! The roughness of the sea Has made you, ...can't you see? The backbone of your country.	<i>/ ¡Muellers! / Lo bravío del mar / Los ha convertido, ...¿no se dan cuenta? / En pilares de su país.</i>
Dock workers! So passionate for love, For justice, for action A force so natural For holding the flag o Human Rights!	<i>/ ¡Muellers! / Tan apasionados por amor, / Por justicia, por acción / Una fuerza tan natural / Para sostener la bandera de / ¡Los Derechos Humanos!</i>
Dock workers! Have you ever been to the United Nations? Studied the art of diplomacy? How come you are so international; Possess such a collective brain To restrain discrimination?	<i>/ ¡Muellers! / ¿Acaso han estado en la ONU? / ¿o estudiado el arte de la diplomacia? / ¿Cómo pueden ser tan internacionales; / Poseer tal memoria colectiva / Para restringir la discriminación?</i>
Dock workers! Boxing champions; football heroes, Carnival dancers, ...rioters; Loaders of ship, lovers of sex, Port of hopes... You are strong, fertile and free Like the sea, like the sea!	<i>/ ¡Muellers! / Campeones de boxeo; héroes de futbol, / Bailarines de carnaval, ...amotinados; / Estibadores, amantes del sexo, / Puerto de esperanzas... / Ustedes son fuertes, fértiles y libres / ¡Como el mar, como el mar!</i>

En “Dock Workers”, la Dra. Eulalia Bernard rinde un homenaje a los muellers, y los ensalza poniéndolos en lo más alto por la responsabilidad de la labor que desempeñan. En la primera estrofa, alaba sus espaldas y sus hombros, sobre los cuales reposa la carga de toda la nación. Sus aptitudes son comparadas con la tecnología y con la metodología que caracterizan la dinámica de grupos.

En la segunda estrofa, reconoce que la rudeza del mar es la que los ha forjado y convertido en los pilares del país. Es

necesario recalcar el hecho de que por los puertos del Caribe (Limón y Moín), Costa Rica exporta aproximadamente el 80% de sus productos.

Acto seguido, en la tercera estrofa, considera asimismo que son seres apasionados en su lucha por amor, por justicia, por acción y constituyen una fuerza tan natural que enarbola la bandera de los Derechos Humanos.

En la cuarta estrofa, la poeta los interpela y se maravilla de que aun sin haber puesto un pie en las Naciones Unidas y, por ende,

desconociendo el arte de la diplomacia, sean tan internacionales y su pensamiento colectivo sea capaz de restringir la discriminación. Todo lo anterior, en un símil hermoso para demostrar que su labor es tan importante como la de los funcionarios de cuello blanco.

En la quinta y última estrofa, Eulalia enumera las diferentes funciones que los muelleros desempeñan de manera simultánea con sus obligaciones como tales: algunos son campeones de boxeo, otros son héroes del fútbol; durante las fiestas, se convierten en bailarines de carnaval, y hasta en manifestantes violentos cuando

la situación lo amerita. Finalmente, como estibadores, amantes del sexo, representan el puerto de esperanzas y son, por lo tanto, fuertes, fértiles y libres como el mar.

Es entonces evidente que, en este poema, la Dra. Bernard proyecta una imagen muy positiva del hombre negro que se desempeña como muellero, con el fin de deconstruir los estereotipos y toda la negatividad que tradicionalmente se le ha atribuido. De esta manera, al retratarlo como un personaje fuerte y digno, lo hace consciente de su valor dentro de la sociedad.

\*\*\*

D) MY BLACK KING	/ MI REY NEGRO
<p><i>Royalty is carved on your forehead, King of the Ashanti you shall be, In these far-off lands overseas. I tremble with pride, when I see..., The look of power in your black eyes. Power to rule, power to love, Power to cry.</i></p> <p><i>I see your black body, blooming Every morning, with sweet sweat, From forced labour, to free labour; From boredom to freedom, And I tremble again with pride And I cry... "My Black King, Here is your bride!"</i></p>	<p><i>/ Realeza está grabada en tu frente, / Rey de los Ashanti serás / En estas lejanas tierras de ultramar / Tiemblo con orgullo, cuando veo... / La mirada de poder en tus ojosnegros. / Poder para gobernar, poder para amar / Poder para llorar.</i></p> <p><i>/ Veo tu cuerpo negro, brillando / Cada mañana, con dulce sudor; / De la labor forzada, a la labor libre; / Del tedio a la libertad, / Y de nuevo tiemblo con orgullo / Y exclamo... "¡Mi Rey Negro, / He aquí tu desposada!"</i></p>

Desde la primera estrofa de "My Black King", el hombre afrodescendiente es investido de poder al ser coronado como rey de los Ashanti por parte de la poeta. Es una realeza que indica permanencia, ya que está grabado en su frente; en lugar de la marca de esclavitud, se trata de un rey que gobierna en tierras lejanas, allende el continente africano. Y justamente lo coloca al frente

de los Ashanti, uno de los grandes pueblos africanos que representaban la gloria y el orgullo de los ancestros y de una resplandeciente civilización en ese continente.

En la segunda estrofa, la escritora no puede evitar temblar de orgullo al contemplar la mirada del Black King, la cual refleja un poderío que concierne no solamente a

su investidura de líder, sino que también incluye los sentimientos al poder amar y expresarse mediante el llanto. Se rompe así con uno de los mitos más comunes, según el cual el hombre no llora.

En la tercera y última estrofa, se describe el cuerpo negro y luminoso de este rey, el cual ha evolucionado de sus obligaciones de trabajo forzado a las labores de libertad (el sudor salado se convierte en dulzura); el rey pasa del tedio a la libertad, todo lo cual hace que la poeta reitere su emoción, temblando de orgullo y ofreciéndose al Black King como su esposa.

Recapitulando, podemos notar que la Dra. Eulalia Bernard rinde tributo al hombre negro, tributo que a la vez comparte con otros, tal y como sucede en “Unique Sounds And Yet...” En este caso, Martin Luther King y Louis Armstrong comparan el homenaje que se les rinde con el catalán Pablo Casals (hombre blanco) y con la madre de la poeta (mujer negra).

En “Leaders! Emerge!”, el legendario héroe Marcus Garvey encarna el modelo por seguir para todos aquellos líderes que deben continuar por la senda que él ya ha trazado: la búsqueda incesante del mejoramiento para el hombre y la mujer afrodescendientes.

Los muelleros de “Dock workers” representan a la gran variedad de hombres de los puertos del Caribe costarricense, sobre cuyos hombros reposa la mayoría de las exportaciones del país y que combinan sus importantes labores con otros menesteres de la vida cotidiana, redundando en bienestar y prosperidad para toda una nación.

Finalmente, en “My Black King”, la Dra. Bernard corona al hombre negro siguiendo la vieja tradición de los pueblos ancestrales como los Ashanti. Está llena de orgullo ante este hombre investido de poder y extasiada ante el cuerpo que brilla cada mañana con un sudor dulce y que la induce a ofrecerse a él exclamando: “mi rey negro, he aquí tu desposada!”

#### **IV. Conclusiones**

En resumen, podemos afirmar que con este reconocimiento para el Hombre Negro costarricense o afrocostarricense, la Dra. Eulalia Bernard ha querido dejar muy en claro su posición de apoyo total a su “Rey negro”. En consecuencia, sus versos reflejan esa admiración por este hombre que aún prosigue en el proceso de construcción de una identidad digna, en su lucha por legar a sus descendientes un porvenir libre de marginalidad.

Sin embargo, debemos seguir lamentando una política educativa claramente discriminatoria de parte de los diferentes gobiernos de turno de nuestro país hacia los habitantes afrodescendientes. En efecto, las autoridades encargadas del sector educativo, durante muchos años no han hecho más que minimizar no solo el aporte de la producción literaria afrodescendiente, sino que también su legado cultural para la conformación de la identidad costarricense.

Y podemos incluso afirmar que con raras excepciones se le ha brindado al afrocostarricense la oportunidad de surgir, aun teniendo los requerimientos y los méritos para ello. Esta es una de las razones por

las cuales estamos totalmente convencidos de que la obra literaria de la Dra. Bernard, así como la de otros escritores y escritoras afrocostarricenses, debería ser objeto de estudio en los colegios de nuestro país, en especial en los de la región del Caribe, ya que representa una parte importante de nuestra herencia histórica y se constituiría en una herramienta valiosa para crear consciencia entre las generaciones actuales y futuras. Algunas universidades públicas han creado secciones de estudio de la cultura y de las lenguas indígenas, lo cual aplaudimos; sin embargo, cuando se trata de la cultura y de la lengua afrodescendientes (a pesar de ser la primera minoría étnica de este país), no hay voluntad política en propiciar su desarrollo. Es en este sentido que en su obra *Banana Fallout: Class, Color, and Culture among West Indians in Costa Rica*, Trevor Purcell se muestra bastante escéptico y señala que:

... This question centers not so much on whether whites will recognize the dignity of non-white culture and race, or whether whites will remove historical barriers to self-determination; it centers on whether whites will cease to create new and ever subtle barriers to the realization of the cultural and racial dignity of non-whites. (166)

Es por ello que las fuerzas vivas de la región Caribe, la más rica por su diversidad étnica y cultural, tienen todavía una tarea ardua para lograr que cese la política vallecentrista de invisibilidad para los afro-costarricenses y se les tome más en cuenta a la hora de trazar los proyectos educativos para este país, con el fin de que incluyan los testimonios tan

importantes como los de nuestra poeta de la Negritud. Con ello, se estaría haciendo una realidad lo que está establecido en la *Constitución Política* de nuestro país y que lo cataloga como Estado multiétnico y pluricultural.

Rendimos así, y aunque sea someramente, homenaje a la Dra. Eulalia Bernard Little, a quien reconocemos como un ícono de la literatura afrocostarricense, por su vocación como escritora que supo plasmar las ricas vivencias del pueblo de origen caribeño de este país. Su ejemplo nos convoca a seguir en los esfuerzos tendientes a reclamar un espacio más digno dentro de la sociedad costarricense, con el fin de enrumbarse hacia un futuro de mayor justicia y esperanza.

En efecto, en este mes de la Afrodescendencia costarricense y con ocasión de este Congreso de Escritoras Afrodescendientes, consideramos que el mejor homenaje para la Dra. Eulalia Bernard Little sería una educación enriquecida para la región Caribe de Costa Rica, que incluya el estudio del inglés limonense y la literatura escrita por sus representantes autóctonos; es evidente que lengua y literatura son los símbolos vitales que marcan una cultura y conforman una parte importante de la identidad de cualquier grupo humano. Sobre esta base, la juventud afrocostarricense podrá sentir el orgullo de conocer, de apropiarse y de continuar desarrollando este legado constituido por la rica diversidad cultural de los habitantes del Caribe costarricense.

## Bibliografía

- Bernard Little, Eulalia. *My Black King*. Eugene, Oregon: World Peace University, 1991.
- Chévrier, Jacques. *La Littérature nègre*. Paris : Armand Colin, 2008.
- Fanon, Frantz. *The Wretched of the Earth*. New York: Grove, 1968.
- Field, Michel. "Entretien avec Aimé Césaire", *Diagonales*, 34, 1995.
- Mosby E., Dorothy. *Place, Language and Identity in Afro-Costa Rican Literature*. Columbia, Missouri: University of Missouri Press, 2003, pp. 76-77.
- Purcell, Trevor. *Banana Fallout: Class, Colour, and Culture among West Indians in Costa Rica*. California: University of California, 1993.
- Rojas, Miguel. *Cultura afroamericana, de esclavos a ciudadanos*. Madrid: Ediciones Anaya, 1988.
- Senghor, Léopold S. *Liberté 3 : Négritude et Civilisation de l'Universel*. Paris : Éd. du Seuil, 1977.
- Senghor, Léopold S. *Poèmes*. Paris : Éd. du Seuil, 1973.
- Vergès, Françoise. *Aimé Césaire : Nègre je suis, nègre je resterai. Entretiens avec Françoise Vergès*. Paris : Éditions Albin, 2005.



# Eulalia

*Diana Senior Angulo*

Mujer negra, guerrera  
 Mujer lingüista, activista  
 Mujer educada, empoderada  
 Mujer poeta, nos deleita  
 Mujer maestra, y qué espoleta  
 Mujer sabia, alegre, pionera  
 Como ella, difícilmente cualquiera  
 Mujer mentora, generadora  
 Espacios de inclusión, reflexión y hasta ilusión  
 Mujer elegante, alucinante  
 Que apacigua hambrunas y desata tempestades  
 África, Jamaica, Limón  
 Un continente, un país y una jurisdicción  
 En ese transitar escuchaste a nuestra ancestría  
 Y te dijiste, esa misión es la mía  
 La nuestra, y la de todas aquellas personas  
 Que viven, añoran  
 Reconocen en la condición humana  
 Una cercanía que les hermana  
 Orgullosa de haberte tenido  
 Leído, oído, sentido  
 Reímos, conversamos, gozamos  
 Cantamos, viajamos y hasta lloramos  
 Vivimos intensamente lo anhelado  
 Compartimos el camino y lo seguiremos haciendo  
 Me inspiraste, alimentaste sueños  
 No solo los míos, también los ajenos  
 Para ir construyendo en esperanzas  
 Los resabios del amo y dismantelar su casa  
 Nuestro techo ahora es una unidad más grande  
 Y nos cobija una nación,  
 Humanidad que late bajo un solo corazón.  
 Gracias materna, amiga, hermana  
 ¡Muchas gracias, thank you, dear Eulalia!

Poema escrito y dedicado a la poeta afrocostarricense Eulalia Bernard Little, por la Dra. Diana Senior Angulo en noviembre de 2018, en el marco del “Homenaje a la vida y obra de Eulalia Bernard Little”; realizado en la Universidad de Costa Rica, el 8 de noviembre de 2018.







# Estudio y análisis del cuento “El Príncipe Feliz” de Óscar Wilde

Study and analysis of the story “The Happy Prince” by  
Oscar Wilde

*Mauricio M. Méndez Vega*

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica

[mauricio.mendez@ucr.ac.cr](mailto:mauricio.mendez@ucr.ac.cr)

## Resumen

Este artículo inicia con una introducción general y luego una explicación detallada sobre el concepto del movimiento artístico denominado esteticismo. Además, se citan sus principales representantes. Posteriormente, se efectúa una presentación biográfica del escritor inglés Óscar Wilde y se realiza un estudio y análisis minucioso, de acuerdo con aportes bibliográficos, conceptos literarios y técnicos, de su cuento “El Príncipe Feliz”.

**Palabras claves:** amor, belleza, corazón, cuento, esencia, espacio, espiritualidad, esteticismo, felicidad, golondrina, Óscar Wilde, pobreza, príncipe, riqueza, sensaciones, sentimientos

## Abstract

This article begins with a general introduction and then with a detailed explanation about the concept of the artistic movement called estheticism. Besides, the main representative authors are cited. Throughout the article, there is a biographic presentation of the Irish writer Oscar Wilde and there is a detailed study and analysis, according to the bibliographic sources and literary and technical concepts about his short story “The Happy Prince”.

**Keywords:** love, beauty, heart, short story, essence, space, spirituality, estheticism, happiness, swallow, Oscar Wilde, poverty, prince, richness, sensations, feelings

*La felicidad de nuestra naturaleza, al igual que su perfección, consiste en hacer nuestro deber.*  
Dug. Stewart

## I. Introducción

Una persona muy especial me obsequió la magnífica obra literaria titulada *El Príncipe Feliz y otros cuentos*, escrita por el autor irlandés Óscar Wilde, quien no solo se ha distinguido por su excelente forma de escribir, la riqueza léxica y la abundancia de figuras de retóricas, sino también por plasmar, por medio de su pluma, el esteticismo o el estetismo, en sus creaciones literarias.

“El Príncipe Feliz” no solo es un cuento que nos transporta a un mundo irreal y mágico, como todas las historias que de niño nos narraban, sino también una reflexión acerca de los valores que el ser humano está perdiendo por sumergirse en un mundo donde lo que prevalece es la ambición, la destrucción, el egoísmo y el materialismo de los hombres. Esta obra es una experiencia de vida que nos incita a pensar acerca de lo que hacemos, cómo lo hacemos y si nuestras acciones son acordes con lo que llamamos felicidad.

Recordemos que el concepto de felicidad se maneja erróneamente, ya que pensamos que esta viene de los demás hacia nosotros, que todo lo que hagamos hace feliz a los seres humanos, y a veces, es todo lo contrario, por más que luchemos, dando todas nuestras fuerzas y energías, los otros no son felices. Para que realmente lo seamos, la felicidad debe brotar de nosotros hacia los demás, es en nuestra esencia donde se haya y, por consiguiente, debemos compartirla y proyectarla hacia nuestros semejantes.

Muchas veces creemos y estamos convencidos de que entregarnos, plena y totalmente a otras personas, nos garantiza que los otros, nuestros seres queridos, serán felices. Sin embargo, en muchas ocasiones, damos el ciento por ciento y las personas que nos rodean no lo hacen, nos frustran y, en consecuencia, tampoco alcanzamos nuestra propia felicidad. Ésta se encuentra dentro de nosotros y tenemos que cultivarla, haciendo el bien y desprendiéndonos de todo aquello que nos cause intranquilidad o inestabilidad emocional. Si nos entregamos a los demás, siendo útiles y serviciales, lograremos que nuestros semejantes crezcan y así hallaremos nuestra verdadera felicidad.

Este maravilloso cuento nos lleva a profundizar y a explorar en nuestra existencia. Debemos ser conscientes de que todo lo que hagamos, lo realicemos para crecer como seres humanos y no para que nos vanaglorien o nos consideren seres sobrenaturales. Ser amigo, es ser incondicional con aquellas personas que amamos y también con las que en un momento determinado de nuestra vida, nos han desilusionado, fallado o lastimado.

## II. El esteticismo

¿Qué significa esteticismo o estetismo? “Éste es un movimiento artístico que fue desarrollado a finales del siglo XIX en Inglaterra. Este se fundamenta en la idea de que el arte sólo está al servicio de sí mismo, de la belleza, por encima de las problemáticas sociales, los principios morales o las reflexiones filosóficas. Este movimiento surgió sobre las bases de “el arte por el arte” desarrollado por Théophile Gautier, y

daría paso para la creación del *Art nouveau*. El esteticismo surgió en medio del malestar de finales del siglo XIX producido por el materialismo y el imperio de la ciencia, al mostrar el culto por la belleza como la única escapatoria<sup>1</sup>. En este cuento, se rinde homenaje a la belleza del personaje principal, considerándolo que es feliz; sin embargo, descubriremos en el análisis del relato, que esa característica física, no necesariamente le brinda esa condición; nos daremos cuenta de cuándo y por qué el protagonista realmente sí lo es.

Para continuar con la definición de este movimiento, indicamos que: “éste recibió muchas críticas, varias de ellas centradas en lo superficial que resultaba el centrarse únicamente en el placer estético sin apelar al intelecto”<sup>2</sup>. Lo evidenciamos en todo el relato donde se hace una descripción minuciosa del protagonista principal desde una perspectiva estética; sin embargo, cabe mencionar que el cuento sí genera sentimientos y sensaciones diversas.

Profundizamos aún más en el concepto y logramos concretizar que: “el esteticismo se impuso como una doctrina filosófica a partir del pensamiento de Walter Pater, quien hizo un llamado para que la vida fuera vivida intensamente a partir de la búsqueda de la belleza. Éste fue popular entre los artistas, principalmente jóvenes, hasta 1895, cuando Óscar Wilde fue llevado a juicio por indecencia y sodomía”<sup>3</sup>. Si interpretamos el término esteticismo o estetismo en el contexto literario, en este caso particular en la obra de Óscar Wilde,

demostramos que efectivamente las palabras predominantes o claves son belleza, estética y agregamos dos más, sensibilidades y sentimientos.

De manera sucinta mencionaremos los principales representantes de este movimiento:

Aubrey Beardsley, artista británico (1872-1898)

Gabriele D’Annunzio, escritor italiano (1863-1938)

Stefan George, poeta alemán (1868-1933)

Frederic Lord Leighton, pintor y escultor inglés (1830-1896)

Stéphane Mallarmé, poeta francés (1842-1898)

Walter Pater, escritor inglés (1839-1894)

John Ruskin, escritor británico (1819-1900)

Óscar Wilde, escritor irlandés (1854-1900)

Más que un concepto, este movimiento literario denominado esteticismo o estetismo será comprendido a lo largo del análisis, detallado y minucioso, de este cuento o relato, escrito por Óscar Wilde. Al ejemplificar cada uno de los elementos contenidos en el texto, al analizarlos y descomponerlos en todas sus partes, se conocerá de manera práctica esta definición que, si bien es cierto es muy clara y comprendida en su sentido teórico, va a serlo aún más desde una perspectiva o enfoque puramente práctico. Después de

1 <https://enciclopediaonline.com/es/esteticismo/>

2 <https://enciclopediaonline.com/es/esteticismo/>

3 <https://enciclopediaonline.com/es/esteticismo/>

ubicar biográficamente al autor, vamos a iniciar el análisis de esta historia corta que ha sido un ejemplo muy claro de este movimiento artístico y de lo que significa la obra de este gran escritor irlandés.

### III. El autor

Óscar Fingal O’Flahertie Wills Wilde es el nombre completo de este gran escritor de nacionalidad británica irlandesa. Nació el 16 de octubre de 1854 en Dublín, Irlanda, Reino Unido y murió el 30 de noviembre de 1900, como indigente, a la edad de 46 años, en París. Se distinguió por ser dramaturgo, cuentista y poeta. Vivió en la época victoriana y su lengua materna fue el inglés; a pesar de ello escribió tanto en inglés como en francés. Los movimientos literarios en los que participó fueron el decadentismo y el esteticismo. Sus obras más sobresalientes son: *El retrato de Dorian Gray* y *La importancia de llamarse Ernesto*; esta última fue presentada en el Teatro de la Aduana, en nuestro país. Además, escribió en francés la obra de teatro *Salomé*. Su cónyuge fue el señor Constanace Lloyd. Recibió el Premio Newdigate en 1878 por su creación poética *Ravenna*. Cabe señalar que este premio “es concedido a estudiantes de la Universidad de Oxford para la Mejor Composición en el verso inglés. Se fundó en 1806 como un monumento conmemorativo del señor Roger Newdigate (1719-1806)”<sup>4</sup>. Este excelente dramaturgo, cuentista y poeta es considerado uno de los más prestigiosos escritores londinenses del período victoriano tardío. Gracias a su ingenio, fue un autor célebre en su época. Además, escribió

epigramas, obras de teatro y la tragedia de su encarcelamiento *De Profundis*.

Fue hijo de grandes intelectuales de Dublín. Desde muy niño aprendió francés y alemán, mostrando así su inteligencia. En la Universidad de Oxford hizo el curso de clásicos Greats y mostró ser un gran clasicista, primeramente, en la ciudad de Dublín y posteriormente en Oxford. Apoyado por los señores Walter Pater y John Ruskin, se destacó en la corriente filosófica denominada esteticismo. Trató en sus escritos el catolicismo, al cual se convirtió antes de morir.

Óscar Wilde para dar a conocer el esteticismo, realizó la publicación de un libro de poemas, efectuó conferencias en los Estados Unidos y en Canadá acerca del Renacimiento inglés. En Londres, se desempeñó en el área periodística. Fue un hombre ingenioso, vestía extravagantemente y su conversación era increíble, por lo que fue uno de los grandes personajes de su tiempo.

Escribió también acerca de la filosofía hedonista. Se fue a Francia y es ahí donde produjo su última obra titulada: *La balada de la cárcel de Reading*. Se trata de un poema relacionado con la vida carcelaria y sus peripecias.

Esta hermosa reflexión, tomada de algunas de sus frases célebres: “escribí cuando no conocía la vida. *Ahora que entiendo su significado, ya no tengo que escribir. La vida no puede escribirse; sólo puede vivirse*”<sup>5</sup>, nos hace pensar en el significado de la existencia y cómo hay que valorarla;

---

4 <http://es.knowledger.de> › PremioDeNewdigate

5 <https://lamenteesmaravillosa.com/7-frases-oscar-wilde-la-vida-las-personas/>

vivir el presente, sin atarnos al pasado, vivirlo intensamente como si fuera el último instante de nuestra vida y no pensar en el futuro ya que éste es incierto y no sabemos si llegaremos a alcanzarlo.

Este escritor irlandés utiliza en su técnica literaria lo real y lo fantástico, creando así historias cortas en las que predomina la magia de la fábula. En esta historia en particular, objeto de análisis, intervienen varios personajes, los cuales serán descritos con minuciosidad en todo el análisis de este relato. El protagonista principal o héroe, se llama El Príncipe Feliz, de ahí el nombre de este cuento. Es importante explicar que de acuerdo con Sylvie Dauvin y Catherine Eterstein, un héroe es: “el personaje principal que es el sujeto de un relato” (1997: 148).

#### IV. Análisis del cuento

Primeramente, definiremos: ¿qué es un cuento? De acuerdo con Christine Luxardo y Hélène Potelet, es “una historia imaginaria que sucede en una época imprecisa, a menudo lejana y en un lugar indeterminado. El héroe evoluciona en un mundo maravilloso (en el que acontecen hechos mágicos)” (1996: 158).

Es así como esta obra literaria inicia con una alusión a un espacio real geográfico, la ciudad, y nos sitúa “sobre una columnita, se alzaba la estatua del Príncipe Feliz” (Wilde, 2012: 7). Con esta frase, el autor nos introduce en ese mundo mágico e irreal donde va a situar a sus personajes.

El narrador nos describe con lujo de detalles cómo es la bella estatua: “estaba toda

revestida de madreperla y de oro fino. Tenía, a guisa de ojos, es decir (en lugar de ojos), dos centelleantes zafiros y un gran rubí rojo ardía en el puño de su espada” (2012: 7). Esta descripción nos permite, por medio de sensaciones visuales, imaginar a un hombre de clase social alta, de la nobleza, un príncipe. Los tonos utilizados por el escritor, azul y rojo, indican la fuerza de ambos colores y, además, los adjetivos “centelleantes” y “gran” enfatizan, una vez más, en la riqueza y el poder de este personaje. El azul siempre se ha considerado, según algunas reflexiones, como el rayo del amor, sobre el plano más noble. Además, simboliza la armonía, la verdad, la serenidad y la tranquilidad del espíritu. Ubicarse en un universo todo en azul aporta una luz purificadora y ejerce un efecto beneficioso en la vista, el oído y el olfato. Esta tonalidad combate la fiebre y los problemas nerviosos. Por otra parte, un ícono de la canción francesa como lo ha sido y lo será por toda una eternidad, la cantante Édith Piaf, cuando fue entrevistada y le preguntaron cuál era su color predilecto, su respuesta fue el color azul. Sabemos que esta cantante de renombre mundial no fue tratada con amor, a excepción de las meretrices que la criaron; sin embargo, pudo expresar este bello sentimiento, no solo en sus interpretaciones musicales, sino en su ejemplo de vida. Su idea acerca del amor es concordante con el tono azul, color empleado en esta narración para darle distinción al protagonista principal. Con base en los símbolos consagrados y convencionales, el color azul representa: “ternura, ideal, amor platónico, angelismo...” (2017: 231).

Se nota en el relato la percepción, a veces equivocada, del ser humano, por lo bello y lo material que expone tal estatua: "... era muy admirada" (2012: 7). Esta breve alusión nos hace entrever cómo se busca lo externo y no la esencia del ser humano. Más adelante, comprobaremos que lo que realmente hace grande y magnífica esta estatua, no será lo que los ojos ven, sino lo que el alma pueda descubrir. Aquí cabe agregar una expresión célebre del escritor francés Antoine de Saint-Exupéry que dice: "lo esencial es invisible para los ojos, hay que buscar con el corazón" (1986: 160,164).

Podemos constatar en esta primera parte del cuento que los miembros del Concejo se refieren a la estatua como: "...es tan hermoso como una veleta..." (2012: 7). Con esto que expresó uno de los hombres que forman parte del Concejo, quiere adquirir "una reputación de conocedor en el arte" (2012: 7); sin embargo, al final del relato, conoceremos el nivel de vaciedad y de ignorancia de tal personaje. Agrega, además, que

"no es tan útil... temiendo que le tomaran por un hombre poco práctico" (2012: 7). Esta estatua no solo es un símbolo de belleza física, sino que también para algunos representa un modelo por seguir. Por ejemplo, una madre se dirige a su hijo, diciéndole: "¿por qué no eres como el Príncipe Feliz?" (2012: 7), cuando el niño pedía como obsequio la luna. Prosigue la madre, refiriéndose al Príncipe de la siguiente manera: él "... no hubiera pensado nunca en pedir nada a voz en grito" (2012: 7). Notamos que el Príncipe Feliz inspira un gran sentido de educación y de respeto.

Él es realmente un ser muy especial que refleja disciplina, orden y respeto.

Otro personaje que contemplaba la estatua maravillosa y cuyo apelativo es un hombre fracasado, se refiere a ella expresando: "me hace dichoso ver que hay en el mundo alguien que es completamente feliz..." (2012: 7). En esta ocasión el narrador-personaje, definido como: "personaje que nos cuenta una historia y que forma parte de ésta. Este narrador-personaje utiliza a menudo la primera persona (yo)" (Dauvin y Eterstein: 149), en su rol califica la estatua con el adjetivo "maravillosa" y además, cree que el príncipe es realmente feliz.

Los niños hospicianos consideraban al Príncipe Feliz como un ángel. Estos niños están ubicados en un espacio real geográfico: "... al salir de la catedral" (2012: 7), además de ser descritos de la siguiente manera: "vestidos con sus soberbias capas escarlatas y sus bonitas chaquetas blancas" (2012: 7). Se evidencia que los niños son de una clase social alta, talvez de un grupo elitista, no están vestidos con harapos, por el contrario, sus trajes son magníficos y una sensación visual crea un contraste con los tonos, rojo carmesí y blanco, además se emplea el adjetivo "soberbias", exaltando una vez más el lujo de tales vestimentas.

Cuando los niños comparan al Príncipe Feliz con un ángel, el profesor de matemáticas quien los acompaña los interroga: "¿en qué lo conocéis... si no habéis visto uno nunca?" (2012: 7). A esta interrogante los niños responden: "los hemos visto en sueños..." (2012: 7). Después de esta respuesta dada por los niños, el profesor de

matemáticas “fruncía las cejas, adoptando un severo aspecto, porque no podía aprobar que unos niños se permitiesen soñar” (2012: 7). Esta parte del relato muestra cómo el adulto ha dejado de ser niño, que no es capaz de soñar y, al mismo tiempo, se ha convertido en un ser humano egoísta que no permite y no concibe cómo los infantes pueden aún soñar. El adulto se ha olvidado de que una vez fue niño, como lo expresa claramente Antoine de Saint-Exupéry cuando se refiere a su amigo León Werth en la dedicatoria de su obra *El Principito*: “Todos los mayores han sido primero niños. (Pero pocos lo recuerdan.) Corrijo pues, mi dedicatoria: A León Werth cuando era niño” (1986: 131).

Un nuevo personaje interviene en el desarrollo de la trama, introduciendo a partir de este momento el aspecto fabuloso. Se trata de una golondrinita, diminutivo que implica ternura y sensibilidad. Ésta aparece en la noche y se menciona que voló “sin descanso hacia la ciudad” (2012: 7). Una vez más aparece el espacio inicial del relato: la ciudad. El narrador agrega que “seis semanas antes habían partido sus amigas para Egipto; pero ella se quedó atrás” (2012: 7). Descubriremos en nuestro papel de lector qué misión desempeñará esta golondrinita, quien va a convertirse en el segundo personaje más importante de esta narración. Cuenta el narrador que esta golondrinita “estaba enamorada del más hermoso de los juncos. Lo encontró al comienzo de la primavera, cuando volaba sobre el río, persiguiendo una gran mariposa amarilla, y su talle esbelto la atrajo de tal modo que se detuvo para hablarle” (2012: 8). En este corto pasaje, se denota

que el ave se enamora de un junco<sup>6</sup>. Una golondrina enamorada de una planta, binomio que no es común ni en la realidad, ni en el mundo imaginario del cuento o de la fábula; sin embargo, el escritor realiza un contraste bastante particular. Es cuando la golondrinita persigue a una mariposa del mismo color que las flores del junco que descubre a su querido príncipe azul. Esta ave plantea una interrogante: “¿quieres que te ame?” (2012: 8). Podemos evidenciar con esta pregunta que la Golondrina... “no se andaba nunca con rodeos” (2012: 8), es directa y no teme expresar lo que siente. A partir de este momento la palabra Golondrina está escrita con la inicial mayúscula, lo cual indica que se trata de un nombre propio. Es aquí donde ella adquiere el carácter de persona, habla, característica que corresponde únicamente al ser humano. Podemos enfatizar aquí en el concepto de personificación, según Sylvie Dauvin y Catherine Eterstein: “figura de estilo que consiste en representar una cosa o un animal bajo los trazos de una persona” (1997: 149).

Continuamos con la narración y percibimos que el Junco “le hizo un profundo saludo” (2012: 8). A esto la Golondrina respondió con un gesto que simboliza hacerle la corte al Junco: “revoloteó a su alrededor rozando el agua con sus alas y trazando estelas de plata” (2012: 8). Esta bella metáfora acentúa el amor de la Golondrina por su Junco, personificado éste también, ya que su nombre aparece con la inicial mayúscula. La Golondrina llegó en

6 Planta de la familia de las juncáceas, de tallos rectos, lisos y flexibles que crece en parajes húmedos. En América se conoce como narciso -de flores amarillas- o arbusto de lugares pantanosos (1986: 605).

primavera y aún en verano, continuó haciéndole homenajes a su amado Junco. Sensaciones táctiles y visuales predominan en este espacio acuífero. Las tonalidades evocadas acentúan el color plateado y la luz que de éste emana; es el sentimiento de la Golondrinita hacia el Junco, un sincero y profundo amor. Es importante enfatizar en el concepto de metáfora explicado por Nathalie Fix-Combe quien la define como: “proceso que consiste en asimilar una cosa con otra sin utilizar herramientas de comparación” (2000: 281).

Como en toda reflexión, este cuento contiene elementos negativos, entre ellos aparece un antivalor expresado por las otras golondrinas, quienes no solamente son personificadas también, sino que consideran que el enamoramiento de su amiga por el Junco es “ridículo...” (2012: 8); además, creen que “es un pobretón y tiene realmente demasiada familia” (2012: 8). Las golondrinas manifiestan todo esto por medio de su gorjeo, sensación auditiva que describe lo que ellas piensan y creen del Junco. Este ruido es similar al de los seres humanos cuando critican y hablan mal de las personas que se encuentran a su alrededor. De acuerdo con C. Bertagna y F. Carrier, las sensaciones, en este caso, las auditivas, “se perciben por los cinco sentidos: vista, olfato, oído, tacto y gusto” (2008: 428).

Un nuevo plano espacial es descrito y en éste se ubica el río donde está el Junco: “el río estaba todo cubierto de juncos. Cuando llegó el otoño, todas las golondrinas emprendieron el vuelo” (2012: 8). Podemos percatarnos de que el paso de la Golondrina y su amor por el Junco inició en la

primavera, continuó en el verano y llegó de nuevo el otoño, por lo que se quedó sola, esperando a que su amado le diera una respuesta positiva. Los indicadores cronológicos predominan en este espacio y se definen según Christine Luxardo y Hélène Potelet como: “las palabras que permiten situar la época de la acción, de determinar su duración y de identificar el orden en el cual se desarrollan los acontecimientos” (1996: 158).

La Golondrina piensa que el Junco “no sabe hablar...” (2012: 8); por otra parte, expresa en la primera persona del singular: “...temo que sea inconstante porque coquetea sin cesar con la brisa” (2012: 8). Estas acciones indican la inocencia de la Golondrina y cómo ella cree que el Junco le es infiel. Agrega otra idea que acentúa esa infidelidad: “...cuantas veces soplabla la brisa, el Junco multiplicaba sus más graciosas reverencias” (2012: 8). Todas estas ideas que la Golondrina tiene no son ni más ni menos que el movimiento incesante de la planta ante la brisa o el agua. Una vez más en este corto pasaje, se evidencian comportamientos humanos, personificaciones descritas como: “proceso que consiste en prestar caracteres humanos a un animal o a una cosa”, según la definición de Nathalie Fix-Combe (2000: 282).

La Golondrina por ser un ave se desplaza de un lugar a otro, viaja y viaja mientras que el Junco “es muy casero” (2012: 8). La Golondrina insiste: “a mí me gustan los viajes, por lo tanto, al que me ame, le debe gustar viajar conmigo” (2012: 8). Este párrafo señala una antítesis, libertad, opuesta a permanecer en casa. El Junco no



pasajes narrativos, descriptivos, diálogos...” (1996: 159).

La Golondrina está tranquila y feliz, porque encontró una habitación dorada, “después de mirar en torno suyo” (2012: 8). La mirada, es otro elemento que nos permite imaginar por medio de la Golondrina cómo es ese espacio físico y real. La alusión del color dorado, no es más ni menos que el oro que cubre al Príncipe Feliz. Ese tono le da grandeza y majestuosidad a la estatua y acentúa su condición de noble, de príncipe. Podemos enfatizar en el término descripción explicado por Luxardo y Potelet como la “presentación de los trazos característicos de un ser, un objeto, un lugar...” (1996: 158).

La Golondrina se ubica en un espacio especial, cuando coloca su cabeza bajo el ala, “he aquí que le cayó encima una pesada gota de agua” (2012: 9). Esta alusión constituye la presencia del elemento líquido. La personificación en este plano de la Golondrina nos permite evidenciar que ella actúa como un ser humano: “¡Qué curioso! Exclamó” (2012: 9). Y la Golondrina prosiguió: “no hay una sola nube en el cielo, las estrellas están claras y brillantes, ¡y sin embargo llueve!” (2012: 9). En este preciso instante, el ave hace alusión al clima del norte de Europa y se refiere a éste, diciendo: “es verdaderamente extraño” (2012: 9) y continúa reflexionando: “al Junco le gustaba la lluvia; pero en él era puro egoísmo” (2012: 9). De manera muy somera, la Golondrina indica un antivallor presente en el Junco, el egoísmo, característica que pertenece sólo al ser humano, pero que en este pasaje es atribuida a una planta, dándole así la cualidad de ser un

objeto personificado. El elemento líquido, es decir el agua: de acuerdo con los símbolos consagrados o convencionales ésta simboliza: “inconstancia, liviandad y transparencia” (2017: 235).

Una vez más está presente el elemento líquido, “... cayó una nueva gota” (2012: 9). La Golondrina se queja de la estatua e incluso la considera inservible puesto que no la protege de la lluvia y decide así tratar de refugiarse en un copete de chimenea, es decir, la parte más alta de ésta.

Cuando se disponía a partir, “a volar más lejos” (2012: 9), le “cayó una tercera gota” (2012: 10). Podemos notar que la presencia del elemento líquido se da tres veces. Esta tercera gota muestra el llanto del Príncipe Feliz. Es interesante percibir cómo por medio de la mirada del Príncipe, conoceremos lo que está en su entorno y cómo esta estatua adquiere vida y expresa sentimientos. Las lágrimas “corrían sobre sus mejillas de oro” (2012: 9). Una sensación visual nos indica como “su faz era tan bella a la luz de la luna” (2012: 9), que la Golondrina expresó un gran valor: la piedad. En este instante la Golondrina dialoga con la estatua y la interroga. “¿Quién sois?” (2012: 9). La estatua respondió: “soy el Príncipe Feliz” (2012: 9). La Golondrina nos manifiesta una antítesis, si es él, el Príncipe Feliz, por qué está llorando e incluso su llanto casi la empapa.

En el pasaje siguiente es cuando el Príncipe Feliz realiza una reflexión acerca de su existencia y nos narra:

cuando estaba yo vivo y tenía un corazón de hombre, -repetió la estatua-, no

sabía lo que eran las lágrimas porque vivía en el Palacio de la Despreocupación, en el que no se permite la entrada al dolor. Durante el día jugaba con mis compañeros en el jardín y por la noche bailaba en el gran salón. Alrededor del jardín se alzaba una muralla altísima, pero nunca me preocupó lo que había detrás de ella, pues todo cuanto me rodeaba era hermosísimo. Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz y, realmente, era yo feliz, si es que el placer es la felicidad. Así viví y así morí, y ahora que estoy muerto me han elevado tanto, que puedo ver todas las fealdades y todas las miserias de mi ciudad, y aunque mi corazón sea de plomo, no me queda más recurso que llorar. (2012: 9)

La palabra clave en el párrafo anterior es corazón, el cual se define de acuerdo con los símbolos consagrados o convencionales de la manera siguiente: “bondad, intuición, amor, vida, coraje, honor, a veces, según el contexto, importancia” (2017: 233). Todas estas cualidades van a evocarse, poco a poco, en el Príncipe Feliz, quien va a tomar consciencia de lo que es realmente la felicidad. Para ello debe estar muerto y así es como aprende a ponerse en el lugar de los demás y a comprender el dolor humano. En el análisis de este relato, descubriremos gradualmente esa sensibilidad oculta en el personaje principal.

En el extracto trasanterior, confirmamos la frialdad del ser humano, un antivalor presente en este joven príncipe que supuestamente era feliz en su burbuja de cristal, un espacio real en el que ignoraba y desconocía lo que sucedía en el mundo. Evadía una realidad y, por consiguiente, no exaltaba para nada sus virtudes e incluso como ser

humano, el Príncipe Feliz no experimentó las lágrimas, es decir, no conoció ni el dolor personal ni, mucho menos, el ajeno. Su palacio denominado de la Despreocupación ilustra la falta de compromiso con los demás y a la vez exalta el antivalor de la vaciedad en el ser humano. El mundo descrito en el que vivió este príncipe era de juegos y de bailes, fiesta y alegría, en ningún momento existió el dolor. Podríamos calificar la muralla altísima, como ese límite entre el dolor y la alegría, una barrera que no le permitía ver la realidad, una ceguera del alma y no de los ojos. El superlativo “hermosísimo” es más que suficiente para describir el palacio en el que vivía el Príncipe Feliz. Es aquí cuando el Príncipe utiliza la palabra placer y cuestiona si éste es sinónimo de felicidad. Vida y muerte fueron exactamente iguales, no reaccionó en favor del necesitado. Es ahora con la muerte que el Príncipe se entera de todo lo que sucede a su alrededor, ya que antes no se interesaba por el dolor de los demás. Es en este preciso instante cuando el Príncipe toma consciencia de las fealdades y de las miserias de la ciudad. Su corazón ya no es humano, es de plomo; sin embargo, ahora sí siente y puede llorar. Esta antítesis representa cómo una estatua cobró vida después de la muerte.

La Golondrina pensó y no lo dijo: “¿no es de oro de buena ley?” (2012: 9), refiriéndose al corazón. Era tan educada que no se atrevió a expresarlo en voz alta. Por medio de una sensación auditiva, la voz “baja y musical” del Príncipe Feliz (2012: 9), éste indica que existe una pobre vivienda y a través de su mirada, nos adentramos en todos los detalles que se refieren a ésta: “una de sus ventanas está abierta

y por ella puedo ver a una mujer sentada ante una mesa. Su rostro está enflaquecido y ajado. Tiene las manos hinchadas y enrojecidas, llenas de pinchazos de la aguja, porque es costurera. Borda pasionarias<sup>9</sup> sobre un vestido de raso que debe lucir, en el próximo baile de corte, la más bella de las damas de honor de la Reina. Sobre un lecho, en el rincón del cuarto, yace un hijito enfermo. Tiene fiebre y pide naranjas. Su madre no puede darle más que agua del río. Por eso llora” (2012: 9). Es en este preciso instante cuando la estatua nos presenta un cuadro patético, un espacio cerrado, en el que actúan dos personajes que sufren, la madre y su hijo. La mujer es descrita físicamente como enflaquecida y ajada. La descripción es vertical, de arriba hacia abajo, de rostro a manos. Esta manera de describirla coincide con lo que Sylvie Dauvin y Catherine Eterstein indican en su obra (1997: 96). Sus manos reflejan el duro trabajo al que está sometida y nos enteramos de que se trata de una costurera. Realiza un trabajo arduo y de mucho cuidado; además, el vestido que borda es para una de las damas de honor de la Reina. En un espacio muy pequeño se ubican estos dos personajes, uno de ellos un joven, descrito como enfermo y sediento. Muy sutilmente se evoca una sensación táctil, la fiebre, y la presencia del elemento líquido, además de la gustativa, la sed del niño, que desea comer naranjas. Se enfatiza en el elemento líquido a través de una alusión: “su madre no puede darle más que agua del río” (2012: 9). Con esta expresión el Príncipe Feliz logra persuadir

a la Golondrina para que ésta pueda llevar a esa pobre mujer trabajadora, agotada y triste, uno de sus más preciados tesoros, el rubí del puño de su espada. Agrega que él no puede hacerlo puesto que: “mis pies están sujetos al pedestal, y no me puedo mover” (2012: 9). Esta acción del Príncipe Feliz constituye el primer ejemplo de generosidad que va a realizar ante el dolor ajeno. Probaremos más tarde cómo esta estatua se despojará de todo lo que tiene, con el fin de dar felicidad a los demás; efectivamente se cumplirá el objetivo de proveerla y sobre todo que ésta emane de él hacia los demás.

A la propuesta del Príncipe Feliz, la Golondrina no dice que sí, puesto que la esperan en Egipto. Por medio de ella, podemos conocer lo que sus amigas hacen: “mis amigas revolotean de aquí para allá sobre el Nilo y charlan con los grandes lotos”. Esta idea no solo representa una descripción de acciones, sino también una personificación: “figura de estilo que consiste en representar una cosa o un animal bajo los trazos de una persona” (1997: 149), puesto que ni las golondrinas, ni los lotos pueden hablar. Prosigue su narración y dice: “pronto irán a dormir al sepulcro del Gran Rey. El mismo Rey está allí en su caja de madera, embalsamado con sustancias aromáticas y envuelto en una tela amarilla. Tiene una cadena de jade verde pálido alrededor del cuello y sus manos son como unas hojas secas” (2012: 10). La descripción anterior es clara y muy precisa; se trata de un rey que se encuentra en su sarcófago, es una momia bastante vieja, puesto que sus telas son amarillas, alusión visual; por otra parte, se encuentra embalsamado: una vez más se alude

---

9 Planta americana de la familia de las pasifloráceas, de grandes flores olorosas, cuyos verticilos recuerdan aproximadamente los instrumentos e la Pasión de Jesucristo (1986: 774).

al proceso de momificación y a las sensaciones olfativas, “sustancias aromáticas”. Enfatizamos en el concepto de sensación, según Chantal Bertagna y Françoise Carrier-Nayrolles: “lo que se percibe por los cinco sentidos (vista, olfato, oído, tacto y gusto)” (2008: 428). Sabemos que los egipcios utilizaban sustancias especiales para perfumar los cuerpos. Por consiguiente, existen referencias en cuanto a las prendas que este rey portaba: joyas, el jade, piedra preciosa y muy fuerte, incluso consideraba como la más dura después del diamante. Sin embargo, el tono es un verde pálido, color envejecido también, y por último, las manos que son comparadas con las hojas secas, retomando así la figura de retórica, un símil. Las manos evocan el otoño, la muerte de la naturaleza. Conocemos que: “los antiguos egipcios creían que si el cuerpo de una persona se conservaba, su espíritu viviría para siempre... Se les sacaban los órganos internos, los cuerpos se secaban y, finalmente, se envolvían en lienzos de lino y se colocaban en sarcófagos” (2011: 8). Por consiguiente, en cuanto a: “las joyas y amuletos se grababan con encantamientos y se colocaban entre los pliegues de lino con los que se envolvía a la momia” (2011: 8).

Para no darse por vencido, el Príncipe Feliz se dirige al ave y la llama: “Golondrina, Golondrina, Golondrinita... ¿no te quedarás conmigo una noche y serás mi mensajera? ¡Tiene tanta sed el niño y tanta tristeza la madre!” (2012: 10). Con esta insistencia, el Príncipe Feliz lo que desea es que el ave reflexione y lo ayude a cumplir su primer cometido. A esto ella responde:

-No creo que me agraden los niños... El invierno último, cuando vivía yo a orillas del río, dos muchachos mal educados, los hijos del molinero, no paraban un momento en tirarme piedras. Claro es que no me alcanzaban. Nosotras, las golondrinas volamos demasiado bien para eso y además yo pertenezco a una familia célebre por su agilidad; mas, a pesar de todo, era una falta de respeto. (2012: 10)

En el pasaje anterior, la Golondrinita no solo manifiesta su frialdad ante los niños, puesto que ha sido maltratada por ellos, sino que hace alusión a que son hijos de un molinero y se supone que deberían ser educados, insiste en que ella forma parte de una familia célebre que es muy ágil y se refiere así a cierto linaje, pero enfatiza en la falta de respeto. El autor la utiliza para infundir un valor que se ha ido perdiendo en las nuevas generaciones: la educación y el respeto.

La mirada, recurso utilizado por el Príncipe Feliz, era “tan triste que la Golondrinita se quedó apenada” (2012: 10). La mirada del personaje logra convencerla y por fin dice: “-Mucho frío hace aquí...; pero me quedaré una noche con vos y seré vuestra mensajera” (2012: 10). A tal gesto lo único que el Príncipe Feliz podía hacer era agradecerle y en ese preciso momento la Golondrinita “arrancó el gran rubí de la espada... y llevándolo en el pico, voló sobre los tejados de la ciudad” (2012: 10). Podemos imaginar tales acciones, su progresión y cómo la Golondrinita volaba sobre la ciudad. En este párrafo, adjuntamos el concepto de Nathalie Fix-Combe el cual explica que la: “progresión de la acción

es lo que sucede a los personajes y hace avanzar la historia” (2000: 280).

Esta ciudad es descrita por medio de sensaciones visuales y, lógicamente, a través de la mirada del ave: “pasó sobre la torre de la catedral, donde había unos ángeles esculpidos en mármol blanco” (2012: 10). Esta alusión al color blanco enfatiza en la pureza de los ángeles que, como sabemos, son seres especiales que nos protegen y así podríamos pensar en el color de la Golondrinita, blanca también, y convertida en este instante, en un ángel mensajero de bondad y de generosidad, ya que se disponía a realizar una hermosa acción, dar felicidad y consuelo a quien realmente los necesita. El simbolismo de la palabra ángel es explicado por medio de los elementos consagrados o convencionales en la literatura: “bondad, protección divina, anuncio del cielo, signo de San Mateo según el profeta Ezequiel” (2017: 230).

Una sensación visual nos permite imaginar cuando la Golondrinita “pasó sobre el palacio real” (2012: 10) y una sensación auditiva, “oyó la música del baile” (2012: 10); ambas referencias recrean todo un espacio real en el que se encuentran dos personajes: una bella muchacha y su novio. Estos dos seres hablan y expresan. “¡Qué hermosas son las estrellas -le dijo- y qué poderosa es la fuerza del amor!” (2012: 10). La joven manifiesta un deseo: “-querría que mi vestido estuviese acabado para el baile oficial ... He mandado bordar en él unas pasionarias, ¡pero son tan perezosas las costureras!” (2012: 10). Nos enteramos de que la muchacha se refiere a la pobre costurera, descrita anteriormente por la mirada del Príncipe

Feliz; sin embargo, un juicio de valor es agregado: ella considera que las costureras son perezosas, lo generaliza, sin saber que de la cual habla, es una mujer trabajadora que sufre por la enfermedad de su hijo. Podemos definir, según Chantal Bertagna y Françoise Carrier-Nayrolles, el término realismo que corresponde muy bien a este extracto del relato: “en literatura y en arte, manera de representar la realidad tal cual es” (2008: 428).

El vuelo de la Golondrinita prosigue y a través de su mirada visualizamos un panorama diverso: “pasó sobre el río y vio los fanales colgados en los mástiles de los barcos. Pasó sobre el ghetto y vio a los judíos viejos, negociando entre ellos y pesando monedas en balanzas de cobre” (2012: 10). Esta descripción visual evoca la ciudad, su río, los fanales, el puerto y sus barcos. Incluso se hace referencia al ghetto y cómo los judíos realizan sus transacciones comerciales. Es un espacio real variado, pero muy bien descrito en segundos durante el vuelo de esta ave. Prevalen en él sensaciones visuales, auditivas, táctiles y olfativas. El concepto de sensación, de acuerdo con Chantal Bertagna y Françoise Carrier-Nayrolles, está muy bien ilustrado en este pasaje: “lo que se percibe por los cinco sentidos (vista, olfato, oído, tacto y gusto)” (2008: 428).

La protagonista pasa de un espacio real abierto a uno cerrado. “Al fin llegó a la pobre vivienda y echó un vistazo dentro. El niño se agitaba febrilmente en su cama y su madre habíase quedado dormida de cansancio” (2012: 10). El narrador nos hace entrever, primero, cómo es la vivienda, calificada como pobre; segundo, nos

dice cómo el niño se mueve y, por último, que la madre se había quedado dormida y no por perezosa, sino por el cansancio de su trabajo.

Un objeto constituirá el remedio o la solución a la pobreza de la costurera y a la enfermedad de su hijo: el rubí. Sensaciones táctiles, tales como el salto de la Golondrinita y poner el gran rubí en la mesa, definirán claramente cómo todo el pesar y el dolor de esta madre se solucionarán. La Golondrinita “puso el gran rubí en la mesa, sobre el dedal de la costurera. Luego revoloteó suavemente alrededor del lecho, abanicando con sus alas la cara del niño” (2012: 10).

El extracto anterior no solo es hermoso sino que añade la solución, el rubí, a un elemento que representa el trabajo de la costurera, su dedal. Por otra parte, la Golondrinita contribuye con la pobre madre afligida y le lleva a su hijo un poco de amor, con su suave revoloteo, abanicando y acariciando con sus alas la cara del enfermo. Esta sensación táctil indica que el ave está aprendiendo a ser sensible y a no pensar solo en sí misma; por el contrario, está apoyando las buenas acciones del Príncipe Feliz. La voz del niño, que representa una sensación auditiva, dice: “¡Qué fresco más dulce siento!... Debo estar mejor. Y cayó en un delicioso sueño” (2012: 10). Constatamos que el sueño presente en el niño y en su madre, es un elemento que siempre les permite evadir la realidad, pensar, y luego retomar el rumbo de su vida y afrontar así lo triste que en ésta pueda acontecer. Agregamos a este análisis, una vez más, el concepto de realista propuesto por Dauvin y Eterstein quienes

lo califican como lo “que pinta la realidad de manera cruda, directa” (1997: 149).

Después de tan magnífica acción, la Golondrinita se dirige al Príncipe Feliz y le cuenta todo lo que hizo. Una antítesis explica cómo se siente el ave y lo expresa así: “-es curioso..., pero ahora casi siento calor, y sin embargo, hace mucho frío” (2012: 10). Esta primera acción llena su corazón de júbilo, por eso pasa de frío a calor, una satisfacción plena por hacer el bien. La palabra clave vuelve a ser: corazón, definido según los símbolos consagrados o convencionales como: “bondad, intuición, amor, vida, coraje, honor, a veces: importancia” (2017: 233).

Es interesante notar que la Golondrinita cuando reflexiona, inmediatamente, se duerme. Así lo expresa: “y la Golondrinita empezó a reflexionar y entonces se durmió” (2012: 11). Pasamos de la noche al día, “al despuntar el alba voló hacia el río y tomó un baño” (2012: 11). Dos palabras evocan aquí el elemento líquido, el río y el baño del ave. Además, el claroscuro está presente en el paso de la noche al día. El sueño y el reposo son para la costurera, su hijo y la Golondrinita, símbolo de reflexión y de mejoramiento, para enfrentar las duras pruebas de la vida. Los conectores espaciales, temporales y lógicos, utilizados por el escritor organizan excelentemente el texto. Nos adentramos en él y nos identificamos completamente con cada parte de éste e incluso, sentimos y vivimos lo que cada personaje experimenta.

Un nuevo personaje interviene en este extracto, el profesor de ornitología, quien manifiesta que es extraño que una

golondrina aún se encuentre ahí en el invierno. A causa de este acontecimiento, este especialista se permitió escribir “una larga carta a un periódico local” (2012: 11). Dicha carta “¡estaba plagada de palabras que no se podían comprender!” (2012: 11). Se evidencia con ello que el experto empleó una terminología científica, no conocida por el público lector. Sin duda alguna, este relato está plasmado de múltiples detalles que lo hacen realmente una creación literaria muy valiosa y que ejemplifica lo que el gran escritor Óscar Wilde habría definido como esteticismo.

La personificación es expresada una vez más por la Golondrina, quien afirma: “esta noche parto para Egipto”, (2012: 11) y agrega el narrador: “y sólo de pensarlo se ponía muy alegre” (2012: 11). Esta figura de retórica es enriquecida por los verbos partir, pensar, ponerse, y por el adjetivo alegre, campo léxico variado empleado por el autor. Con base en el concepto de Sylvie Dauvin y de Catherine Eterstein, el campo léxico lo explicamos así: “conjunto de términos (verbos, sustantivos, adjetivos...) que se relacionan con un mismo tema o una misma área)” (1997: 147).

La mirada juega un papel muy importante en todo el relato, ya que es a través del recorrido visual de la golondrina que nos percatamos de que “visitó todos los monumentos públicos y descansó un gran rato sobre la punta del campanario de la iglesia” (2012: 11). En este plano espacial, la personificación de los gorriones es ejemplificada así: “por todas partes adonde iba piaban los gorriones, diciéndose unos a otros: –¡Qué extranjera más distinguida!” (2012: 11). No solo los pajaritos

piensan, reflexionan y hablan, sino que su piar les permite expresar juicios de valor, la consideran extranjera y distinguida, dos adjetivos que la califican muy bien. La golondrina se “llenaba de gozo” (2012: 11). Esta última cualidad define y caracteriza cómo es la golondrina moralmente. Incorporamos en este párrafo lo expresado por Chantal Bertagna y Françoise Carrier-Nayrolles en lo concerniente a sensación: “lo que percibimos por los cinco sentidos (vista, olfato, oído, tacto y gusto)” (2008: 428).

Una vez más sucede el paso del día a la noche. Esto sitúa a la protagonista en la noche: “al salir la luna volvió a todo vuelo hacia el Príncipe Feliz” (2012: 11). Se toma en cuenta el claroscuro, por medio de los binomios día-noche y día-luna, interpretado éste como el juego de tonalidades entre blanco y negro, cuya fusión es el color gris.

En esta oportunidad, la Golondrina está decidida a partir. Es así como se dirige hacia el Príncipe Feliz y le dice: “–¿Tenéis algún encargo para Egipto? -le gritó-. Voy a emprender la marcha” (2012: 11). Con esta sensación auditiva, la Golondrina se despide del príncipe, no sin antes que éste le pregunte: “¿no te quedarás otra noche conmigo?” (2012: 11).

La Golondrina se refiere a Egipto de la siguiente manera:

Me esperan en Egipto... Mañana mis amigas volarán hacia la segunda catarata. Allí el hipopótamo se acuesta entre los juncos y el dios Memnón se alza sobre un gran trono de granito. Acecha a las estrellas durante la noche y cuando

brilla Venus, lanza un grito de alegría y luego calla. A mediodía, los rojizos leones bajan a beber a la orilla del río. Sus ojos son verdes aguamarinas y sus rugidos más atronadores que los rugidos de la catarata. (2012: 11)

En el párrafo anterior es clara la pluma del escritor, cargada de descripciones ricas desde la perspectiva literaria e histórica. Se cita primero Egipto, con sus grandes atractivos de índole arquitectónico, natural y mitológico. Luego, el elemento líquido es evocado por medio de la catarata y cuando los leones bajan a beber a la orilla del río y, por último, se cita un animal, fuerte y pesado, el hipopótamo. Además del dios Memnón<sup>10</sup>. Es en este espacio real donde predominan sensaciones visuales descritas por la Golondrina. Se trata de una bella noche con estrellas y el brillo de Venus<sup>11</sup> y los rojizos leones con sus ojos verdes aguamarinas, sensaciones auditivas, así como el grito de alegría y cuando éste calla, el rugido de los leones y por medio de una metáfora, el de la catarata.

Podemos notar que cuando el Príncipe Feliz se dirige a la golondrina, le pide no de una sola vez, sino que emplea el apelativo “Golondrina, Golondrina” hasta llegar al tercero, un diminutivo, “Golondrinita”. Éste último es un trato de extrema delicadeza o, por el contrario, una manipulación consciente o inconsciente para lograr su

propósito: poder ayudar a algún necesitado. En este caso en particular se introduce un nuevo plano descriptivo:

... allá abajo, al otro lado de la ciudad, veo a un joven en una buhardilla.

Está inclinado sobre una mesa cubierta de papeles y en un vaso a su lado hay un ramo de violetas marchitas. Su pelo es negro y rizado y sus labios rojos como granos de granada. Tiene unos grandes ojos soñadores.

Se esfuerza en terminar una obra para el director del teatro, pero siente demasiado frío para escribir más. No hay fuego ninguno en el aposento y el hambre se ha rendido. (2012: 11)

En esta ocasión, es por medio de la mirada del Príncipe Feliz que conoceremos otro espacio cerrado, en el que existe la presencia de un joven (corazón puro). Este concepto es extraído de “Corazones puros”, de Antoine Uhalde, en su revista literaria (1992: 66-67). Varios objetos son descritos, una mesa, ésta tiene papeles y un vaso, y la presencia de la muerte es evocada por medio de las violetas marchitas. Se describe físicamente al joven. Éste es de cabello negro y rizado. Se compara por medio de un símil, sus labios rojos como los granos de la granada. La mirada es evocada en este espacio, a través de los ojos del joven (ojos soñadores). Al igual que en el caso de la costurera que debía bordar las pasionarias, y concluir su vestido, en este ejemplo el joven debe terminar una obra para el director de teatro. Estos planos paralelos manifiesta un trabajo por concluir, al igual que la miseria, la pobreza, la fatiga, el frío y el hambre que los abaten.

10 Personaje de las leyendas antiguas, hijo de Titón y de la Aurora. Fue mandado por su padre, rey de Egipto y Etiopía, en socorro de Troya sitiada por los griegos, y fue muerto por Aquiles. Se identificaba con Memnón una de las colosales estatuas de Amenofis III, en Tebas, (1408-1372 a. J.C.); constructor fastuoso, dejaba oír sonidos armoniosos a la salida del sol (1986: 1434).

11 Diosa de la Belleza en la mitología latina, identificada con la Afrodita de los griegos (1986: 1639).

Al escuchar esta triste historia, la Golondrina toma la decisión de permanecer una noche más con el Príncipe Feliz; ya "... que tenía realmente buen corazón" (2012: 11). Además, le pregunta: "¿debo llevarle otro rubí?" (2012: 11). A esta pregunta el Príncipe le responde que "...no tengo más rubíes" (2012: 11) y agrega: "...mis ojos es lo único que me queda" (2012: 11). Explica que sus ojos son zafiros que fueron traídos de la India, igualmente indica que "...hace un millar de años" (2012: 11). Le pide a la Golondrina que desprenda uno de ellos y que se lo lleve. ¿Con qué fin el Príncipe Feliz le otorgará esta vez uno de sus zafiros al joven? Él explica que con el propósito de que lo venda a un joyero y, con el dinero recaudado, compre alimento y combustible, concluyendo así su obra.

La Golondrina se dirige al Príncipe y le exclama lo siguiente: "...amado Príncipe, ... no puedo hacer eso. Y se puso a llorar" (2012: 11). Podemos darnos cuenta de que ella utiliza, por primera vez, el adjetivo amado, y se pone a llorar. El llanto, ese elemento líquido, es percibido en esta parte del relato. Esto lo emplea como una estrategia para persuadirlo.

Otra vez éste se refiere a la Golondrina con su característico llamado, dos veces, la palabra Golondrina, hasta llegar al tercero con el diminutivo. Al igual que en las situaciones anteriores, la Golondrina hace caso al Príncipe y arranca el zafiro, volando hacia la buhardilla del estudiante. El ave entra "como una flecha" (2012: 12) por "un agujero en el techo" (2012: 12). El símil utilizado reafirma lo que la Golondrina ya había expresado: ella forma parte de una familia célebre que es muy ágil.

El sueño, interpretado en el cuento, no es nada más que la evasión de una realidad, tanto en el caso de la costurera, como en el del estudiante. En ambas situaciones, consideradas paralelas, la fatiga los lleva a éste. Sin embargo, al despertar la solución al problema está dada.

El cansancio y el sueño no le permitieron al joven escuchar, "...el aleteo del pájaro y cuando levantó la cabeza, vio el hermoso zafiro colocado sobre las violetas marchitas" (2012: 12). El joven emplea dos expresiones muy significativas para él: "empiezo a ser estimado... Esto proviene de algún rico admirador" (2012: 12). Concluye diciendo: "ahora ya puedo terminar la obra" (2012: 12). La solución a su problema le da paz y tranquilidad. El narrador lo describe así: "y parecía completamente feliz" (2012: 12).

El tiempo sigue transcurriendo y gracias a la expresión temporal: "al día siguiente..." (2012: 12), notamos que la Golondrina va hacia el puerto. El narrador nos describe el espacio en el que coloca a la protagonista, "descansó sobre el mástil de un gran navío y contempló a los marineros que sacaban enormes cajas de la cala<sup>12</sup> tirando unos cabos" (2012: 12). Los indicadores cronológicos nos ubican en el tiempo. Según Christine Luxardo y Hélène Potelet, éstos son: "palabras que permiten situar la época de la acción, de determinar su duración y de identificar el orden en el cual se desarrollan los acontecimientos" (1996: 158). Sensaciones auditivas invaden este espacio; los marineros gritan cuando izan cada caja. Por otra parte, la Golondrina les gritó: "¡me voy a Egipto!" (2012: 12).

---

12 Parte del barco que se sumerge en el agua (2001: 266).

Nadie le hizo caso, “y al salir la luna” (2012: 12) tercera alusión que se hace de este satélite natural, la Golondrina se dirige hacia el Príncipe Feliz. Jugamos en estos intervalos con el día y la noche. Es claro que el tiempo transcurre velozmente, puesto que se hace referencia al día siguiente y cuatro líneas después, en el relato, se llega a la noche. Ese contraste con el claroscuro nos acerca más a la relación de la Golondrina con el Príncipe Feliz.

En esta intervención, la Golondrina llega donde el Príncipe y le manifiesta lo siguiente: “...he venido para decirlos adiós” (2012: 12). Las mismas expresiones del Príncipe, sus apelativos y la interrogante: “¿no te quedarás conmigo una noche más?” (2012: 12). La Golondrina le explica que pronto llegará el invierno y con él, la nieve glacial mientras que

en Egipto calienta el sol sobre las palmeras verdes. Los cocodrilos, acostados en el barro, miran perezosamente a los árboles, a orillas del río. Mis compañeras construyen nidos en el templo de Baalbeck<sup>13</sup>. Las palomas rosadas y blancas las siguen con los ojos y se arrullan. Amado Príncipe, tengo que dejaros, pero no os olvidaré nunca y la primavera próxima os traeré de allá dos bellas piedras preciosas con que sustituir las que disteis. El rubí será más rojo que una rosa roja y el zafiro será tan azul como el océano. (2012: 12)

En esta descripción detallamos elementos táctiles, la oposición entre el invierno y el verano (el frío y el calor). El primero presente en el espacio real en el que se encuentra la Golondrina y el segundo, el país tan ansiado por ésta, Egipto. Las palmeras verdes que forman parte de la geografía vernácula que, en este ejemplo, simboliza el verano. Es increíble cómo se describen minuciosamente los cocodrilos y como se comportan. El río es el elemento líquido evocado en el relato y la riqueza arquitectónica del templo. Las sensaciones visuales, las palomas y sus colores y cómo causan un arrullo que duerme a los cocodrilos. La Golondrina enfatiza con el adjetivo amado para persuadirlo y, esta vez, cumplir su cometido, partir y dejarlo. Inclusive evidenciamos cómo ella le promete regresar en primavera y traerle las dos bellas piedras que ha dado, un rubí más rojo que una rosa roja, esta metáfora y un símil, el zafiro tan azul como el océano. Estas dos figuras de estilo son claros ejemplos de sensaciones visuales que juegan con los colores de la realeza, el rojo y el azul.

El Príncipe Feliz se ha despojado del rubí y del zafiro y con estas piedras preciosas ha logrado mitigar el dolor ajeno. Ahora en esta parte de la narración interviene una tercera persona necesitada que representa la pobreza y la tristeza, se trata de “una niña vendedora de cerillas” (2012: 12).

Se le han caído las cerillas al arroyo, estropeándose todas. Su padre le pegará si no lleva algún dinero a casa, y está llorando. No tiene ni medias ni zapatos y lleva la cabecita al descubierto. Arráncame el otro ojo, dáselo y su padre no le pegará. (2012: 12)

13 Baalbek (Baalbeck o Balbek), ciudad de Líbano situada en la vertiente occidental del Antilibano. Tuvo gran importancia en la época de los Antoninos, y se le dio el nombre de Colonia Julia Augusta después de que Augusto la convirtiera en colonia. De esta época se conservan importantes restos arquitectónicos (templos de Júpiter, Baco y Venus), inscritos por la UNESCO en la lista del patrimonio mundial en el año 1984 (2004: 1368).

De la misma manera que la Golondrina evoca el elemento líquido, su llanto, cuando tuvo que desprender uno de los ojos (el primer zafiro) al Príncipe, confrontamos el llanto de la vendedora de cerillas. Ambos ejemplos al igual que el arroyo acentúan el elemento líquido. Por otra parte, se efectúa una descripción física de la niña en la que es evidente su pobreza y la lucha por sobrevivir como la costurera y el joven escritor de obras de teatro. Una sensación táctil, el hecho de que el padre pudiera pegarle, persuade a la Golondrina para desprender el otro zafiro. En este extracto, el agua, de acuerdo con los símbolos consagrados o convencionales, es definida como: “inconstancia, flexibilidad, transparencia” (2017: 235).

El ave promete pasar una noche más con el Príncipe y le expresa lo siguiente: “... pero no puedo arrancaros el ojo porque entonces os quedarías ciego del todo” (2012: 12). Sin embargo, el Príncipe insiste y le dice: “haz lo que te mando” (2012: 12). Es así como la Golondrina se refiere a él, una vez más, y cumple con su mandato. Podemos evidenciar que el número tres juega un papel simbólico en este relato. Tres personajes necesitados de ayuda: la costurera, el joven y la vendedora de cerillas. Tres piedras preciosas: el rubí y los dos zafiros. Tres momentos importantes en los que la Golondrina se posa a los pies del Príncipe Feliz y, por último, tres alusiones a la luna.

En esta ocasión, la Golondrina se “posó sobre el hombro de la vendedorcita de cerillas y deslizó la joya en la palma de su mano” (2012: 13). Por ser una niña, su inocencia no le permite conocer el valor no solo simbólico o sentimental, sino material

de la piedra que ella nombra: “¡Qué bonito pedazo de cristal!” (2012: 13). Se realiza un contacto físico, sensación táctil, entre la Golondrina y la niña, cuando el ave se posa sobre su hombro. Dos situaciones paralelas se presentan en este plano: la niña “... y corrió a su casa muy alegre” (2012: 13) y “la Golondrina volvió de nuevo hacia el Príncipe” (2012: 13).

En este instante, la Golondrina realizó una gran promesa que la ataría al Príncipe por siempre: “-Ahora estáis ciego. Por eso me quedaré con vos para siempre” (2012: 13). A lo que el Príncipe respondió: “-no, Golondrinita... Tienes que ir a Egipto” (2012: 13). Y la Golondrina le respondió: “-me quedaré con vos para siempre” (2012: 13). Esta vez, fue ella la que abatida, “... se durmió entre los pies del Príncipe” (2012: 13). Una alusión temporal, “al día siguiente” (2012: 13), nos traslada de la noche al día. Una sensación táctil, similar a la realizada con la vendedora de cerillas, hace que la Golondrina se colocara “sobre el hombro del Príncipe y le refirió lo que había visto en países extraños” (2012: 13). Es así como narra sus bellas historias:

...Los ibis<sup>14</sup> rojos que se sitúan en largas filas a orillas del Nilo y pescan a picotazos peces de oro; de la esfinge, que es tan vieja como el mundo, vive en el desierto y lo sabe todo; de los mercaderes que caminan lentamente junto a sus camellos, pasando las cuentas de

---

14 Nombre que se da vulgarmente a varias especies de aves zancudas, pertenecientes al orden ciconiformes (2004: 7888). Ave zancuda de las regiones cálidas del antiguo continente. Es un ave de plumaje blanco, excepto la cabeza, cuello y cola, que son negros. Los antiguos egipcios creían que destruía los reptiles que infestaban las orillas del Nilo, por ello lo veneraban (1986: 557).

unos rosarios de ámbar<sup>15</sup> en sus manos; del rey de las montañas de la Luna, que es negro como el ébano y que adora un gran bloque de cristal; de la gran serpiente verde que duerme en una palmera y a la cual están encargados de alimentar con pastelitos de miel veinte sacerdotes; y de los pigmeos que navegan por un gran lago sobre anchas hojas aplastadas y están siempre en guerra con las mariposas. (2012: 13)

Las sensaciones visuales predominantes en el texto anterior, por ejemplo, la descripción de los ibis, la multitud, a orillas del Nilo, y sus acciones, cómo pescan, en contraste con el color oro de los peces, enriquecen este plano descriptivo. Existe además una alusión al contexto histórico, por medio de la esfinge considerada tan vieja como el mundo, dónde vive y su poder como sabia. Por otra parte, la presencia humana y animal (mercaderes y camellos), haciendo sus oraciones sagradas (rosarios de ámbar). Se realiza una comparación muy sutil del poder real (el rey de las montañas de la Luna), y por medio de un símil, éste es comparado con el ébano. Se presenta otra evocación del culto a los dioses paganos: un gran bloque de cristal, de la gran serpiente verde que duerme en una palmera y el culto que le brindan veinte sacerdotes. Por último, de manera fantástica, se describe el viaje de los pigmeos por un gran lago y cómo se disputan con las mariposas. Es esencial definir el término fantástico, característico del cuento, de acuerdo

con Sylvie Dauvin y Catherine Eterstein: “sobrenatural que surge en la realidad, que se convierte en extraordinaria y a veces, incluso aterradora” (1997: 148). Por último, constatamos en este extracto la presencia del elemento líquido con la alusión al río Nilo y al gran lago.

A pesar de que estas descripciones maravillosas hacen volar la imaginación del Príncipe Feliz, en él se abriga algo más profundo, poder darse cuenta de la miseria humana. Es así como le pide a la Golondrina que vuele por la ciudad y que le diga lo que ve. Según Fischer, “la psicología del espacio tiene por objeto el estudio de las relaciones que se establecen entre los hombres y los espacios” (1964: 22). En este primer plano, aplicamos el concepto con el Príncipe Feliz y la Golondrina que observa y percibe en la gran ciudad, un espacio abierto, a los ricos “que se festejaban en sus magníficos palacios, mientras que los mendigos estaban sentados a sus puertas” (2012: 13). Este espacio señala una clara oposición de clases sociales, donde unos cuentan con todo lo material y otros, por el contrario, ni siquiera poseen lo básico para subsistir. Se acentúa la miseria a través de los diferentes planos descritos por la Golondrina: “... los barrios sombríos y... las pálidas caras de los niños que se morían de hambre, mirando con apatía las calles negras” (2012: 13). En otro rincón de la gran ciudad, destacamos, por medio de la mirada de la Golondrina, “bajo los arcos de un puente estaban acostados dos niños abrazados uno a otro para calentarse” (2012: 13). Aquí podemos incorporar lo que María del Carmen Bobes Naves dice acerca de la mirada, aplicada a la novela; sin

15 Resina fósil, de color amarillo, dura quebradiza y aromática. El ámbar fue en la Antigüedad una de las materias preciosas más estimadas. Su propiedad de atraer los objetos ligeros cuando se frota fue la primera manifestación de electricidad que conocieron los hombres. La palabra electricidad viene del griego *elektron*, que significa ámbar (1986: 60)

embargo, podemos referirnos al concepto, utilizándolo para el cuento: “la novela explota este hecho y utiliza la mirada como testimonio espacial y como elemento significativo” (1985: 213). Dos sensaciones auditivas le permiten a la Golondrina escuchar: “¡qué hambre tenemos!” (2012: 13). Y para acentuar aún más su desolación y miseria, un guardia les gritó: “-¡no se puede estar tumbado aquí!” (2012: 13). Además de estas sensaciones, se agrega la presencia del elemento líquido, expresado esta vez por la lluvia: “y se alejaron bajo la lluvia” (2012: 13).

La Golondrina retoma el vuelo y se dirige al Príncipe Feliz para narrarle todo lo que había visto. Una ciudad donde existe mucha aflicción, desolación, dolor, hambre, miseria y pobreza. Para tratar de aminorar el dolor ajeno, el Príncipe Feliz le propone a la Golondrina lo siguiente: “-estoy cubierto de oro fino, ... despréndelo hoja por hoja y dáselo a mis pobres. Los hombres creen siempre que el oro puede hacerlos felices” (2012: 13). Es así que el ave inicia su labor: “hoja por hoja arrancó la Golondrina el oro fino hasta que el Príncipe Feliz se quedó sin brillo ni belleza. Hoja por hoja lo distribuyó entre los pobres, y las caritas de los niños se tornaron nuevamente sonrosadas y rieron y jugaron por la calle” (2012: 13). Podemos establecer un paralelismo entre el Príncipe Feliz y San Francisco de Asís, quien se despojó de todas sus riquezas para entregar su vida a los pobres y desvalidos, con el fin de ayudar, cumpliendo así una labor muy importante en la humanidad. Los niños gritaban: “¡ya tenemos pan!” (2012: 14) y con esto, en este bello pasaje se muestra y se cumple una misión humanitaria.

Se presenta ante el lector un nuevo espacio en el que predominan las tonalidades blancas y color plata, producidas por la nieve y el hielo: “... llegó la nieve y después de la nieve el hielo. Las calles parecían empedradas de plata por lo que brillaban y relucían” (2012: 14). Estas sensaciones visuales nos permiten imaginar ese espacio real, por medio de una metáfora. La nieve y el hielo representan en su estado sólido, el elemento líquido ya descrito en pasajes anteriores. Ahora, se nos describe este factor líquido de la siguiente manera: “largos carámbanos<sup>16</sup> semejantes a puñales de cristal, pendían de los tejados de las casas. Todo el mundo se cubría de pieles y los niños llevaban gorritos rojos y patinaban sobre el hielo” (2012: 14). No solamente sensaciones visuales están presentes en este pasaje, sino también táctiles. Por otra parte, destacamos cómo están vestidos los seres humanos y cómo se distinguen entre ellos, los niños con el color rojo. Igualmente podemos notar que los niños juegan sobre el hielo.

Por otra parte, la Golondrina, fiel a su amado, continúa a la par de él, pero “tenía frío, cada vez más frío, pero no quería abandonar al Príncipe: le amaba demasiado para hacerlo” (2012: 14). Para poder sobrevivir, “picoteaba las migas a la puerta del panadero cuando éste no la veía, e intentaba calentarse batiendo las alas” (2012: 14). A pesar de múltiples esfuerzos, percibimos que la Golondrina “sintió que iba a morir. No tuvo fuerzas más que para volar una vez más sobre el hombro del Príncipe” (2012: 14). Y es así que murmuró: “-¡adiós, amado Príncipe! Permitid que os bese la mano”

---

<sup>16</sup> Pedazo de hielo más o menos largo y puntiagudo (2001: 302).

(2012: 14). El Príncipe exclamó: “me da mucha alegría que partas por fin para Egipto, Golondrina... Has permanecido aquí demasiado tiempo. Pero tienes que besarme en los labios porque te amo” (2012: 14). En ese momento nos damos cuenta de que el Príncipe declara su amor por la Golondrina; sin embargo, ya es demasiado tarde, puesto que la Golondrina dijo: “voy a ir a la morada de la Muerte. La Muerte es hermana del Sueño...” (2012: 14). Notamos cómo las palabras Muerte y Sueño aparecen en mayúscula lo que muestra una personificación de éstas. “Y besando al Príncipe Feliz en los labios, cayó muerta a sus pies” (2012: 14). Esta es la tercera alusión que aparece en el relato, referente al lugar en el que posa la Golondrina: los pies del Príncipe. Una sensación auditiva nos permite evidenciar que “... en el mismo instante sonó un extraño crujido en el interior de la estatua, como si se hubiera roto algo. ...La coraza de plomo se había partido en dos. Realmente hacía un frío terrible” (2012: 14). En esta última intervención del narrador, las sensaciones táctiles muestran la frialdad no sólo del plomo sino de todo el entorno.

El tiempo transcurre en el relato y por medio de la expresión temporal o indicador cronológico, de acuerdo con Christine Luxardo y Hélène Potelet, son: “las palabras que permiten situar la época de la acción, de determinar su duración y de identificar el orden en el cual se desarrollan los acontecimientos” (1996: 158); “al día siguiente, muy temprano” (2012: 14), se introduce de nuevo el personaje, el alcalde, quien “se paseaba por la plazoleta con dos concejales de la ciudad” (2012: 14). Cuando observa la estatua del Príncipe Feliz se

refiere a ella de manera despectiva, calificándola como andrajosa. Podemos constatar que en esta última parte del cuento, existe una clara oposición con respecto de la primera parte en la que los miembros del Concejo se refieren a la estatua, utilizando expresiones tales como: “...es tan hermoso como una veleta...” (2012: 7). Además, sabemos que lo que el alcalde exprese siempre será apoyado y repetido por sus concejales. Cuando el alcalde habla acerca de la estatua de modo despectivo, los concejales la miran. En ese preciso instante, a través de la mirada del alcalde, constatamos que “el rubí de su espada se ha caído y ya no tiene ojos, ni es dorado... En resumidas cuentas, que está lo mismo que un pordiosero” (2012: 14). Esta última frase es repetida por los concejales, enfatizando así en la miseria aparente del Príncipe Feliz. Pordiosero y andrajoso son palabras claves en esta parte de la narración.

Agregan, además, a este plano descriptivo: “y tiene a sus pies un pájaro muerto – prosiguió el alcalde” (2012: 14). Y para concluir con su intervención, de manera ilógica, indica que “realmente habrá que promulgar un bando (un edicto o mandato solemne) prohibiendo a los pájaros que mueran aquí” (2012: 14). Como sus seguidores hacen lo que él dice, el secretario del Ayuntamiento “tomó nota para aquella idea” (2012: 15). En estas breves participaciones, evidenciamos la vaciedad y la insensibilidad en la que están sumidos estos personajes.

Como el Príncipe Feliz ya no lucía hermoso, su estatua fue derribada y “¡al no ser ya bello, de nada sirve!” (2012: 15), expresó el profesor de estética de la

Universidad. Fue así que “fundieron la estatua en un horno y el alcalde reunió al Concejo en sesión para decidir lo que debía hacerse con el metal” (2012: 15). Discutieron que podrían hacer una estatua de cada uno de ellos, ya fuera del alcalde o de los concejales. Esta propuesta causó una discusión entre ellos y evidenció su orgullo y soberbia.

Mientras ellos discutían, el oficial primero de la fundición exclamó: “este corazón de plomo no quiere fundirse en el horno; habrá que tirarlo como desecho” (2012: 15). Es así que deciden arrojarlo “al montón de basura en que yacía la golondrina muerta” (2012: 15).

El elemento fantástico, celestial y divino interviene en esta parte del relato, cuando “Dios dijo a unos de sus ángeles: tráeme las dos cosas más preciosas de la ciudad” (2012: 15). Y aparece el ángel que “se llevó el corazón de plomo y el pájaro muerto” (2012: 15). Este maravilloso binomio, corazón-pájaro, constituye los objetos más preciados por Dios. Él sabe que la verdadera belleza no se ve, es la esencia en sí misma que les da un valor infinito

Posteriormente, “el ángel se llevó el corazón de plomo y el pájaro muerto” (2012: 15). A lo que respondió Dios: “has elegido bien...en mi jardín del Paraíso este pajarillo cantará eternamente, y en mi ciudad de oro el Príncipe Feliz repetirá mis alabanzas” (2012: 15). Esta última parte del relato nos permite confrontarla con lo expresado por el gran escritor francés, Antoine de Saint-Exupéry en su obra literaria *El Principito*, con estas frases célebres: “lo esencial es invisible para los ojos” (1986:

160). “Pero los ojos son ciegos, hay que buscar con el corazón” (1986: 164).

El texto anterior nos describe un espacio en el que recibirán su recompensa el Príncipe Feliz y la Golondrina: vivir eternamente su amor, ganado con todas sus buenas acciones. Un espacio en el que predominan sensaciones auditivas, ejemplificadas por la repetición de alabanzas por parte del Príncipe Feliz y por el canto de la Golondrina. Vivirán eternamente en un espacio donde no hay dolor ni miseria, donde lo material no es importante, pero sí su esencia espiritual.

Este cuento concluye con un verdadero mensaje de amor. El ser humano vale por sus obras (acciones) y no por lo que materialmente posea. Se vale por lo que se es y no por lo que se tiene. Lo físico y lo bello forman parte de lo material que es transitorio, efímero y vulnerable; mientras que lo espiritual, la esencia del ser, es lo que realmente prevalece y es eterno.

## V. Conclusiones

Para concluir evidenciamos cómo este movimiento artístico denominado esteticismo o estetismo desde una perspectiva práctica, es muy claro en todo el análisis detallado y minucioso de este relato. No cabe duda de que la obra de Óscar Wilde es realmente representativa de este movimiento, porque si bien es cierto que la definición del término es precisa desde un enfoque teórico, lo es más desde una perspectiva práctica. Podemos comprobar y demostrar en esa minuciosidad con la que trabaja la pluma del escritor, este esteticismo, el cual es desarrollado a la perfección por Wilde.

Es cierto que es muy importante definir un concepto, pero más aún poderlo percibir en la practicidad de sus obras literarias. Este cuento es verdaderamente un ejemplo concreto de la técnica literaria que retoma, no solo la belleza o la estética en el texto, sino que refleja en él al ser humano sensible y su esencia, sus sentimientos, contraponiéndose así también otros elementos, entre ellos, la riqueza de los planos descriptivos, gracias a la gama de léxico tan variada, las figuras de retórica y enfocando dentro de todos estos espacios reales e imaginarios, las problemáticas sociales que aquejan a los personajes. Además, podemos demostrar y evidenciar, en todo el relato, una descripción, física y moral, sumamente detallada y minuciosa de cada uno de sus personajes, pintando el retrato de éstos cuando enfrentan sus situaciones de adversidad.

### Bibliografía

- Álvarez, Fermosel, José Luis. Un gorrión en “Corrientes”. *La Nación*. San José, Costa Rica, 1989.
- Bertagna, Chantal y Françoise Carrier-Nayrolles. *Français 3<sup>e</sup>. Manuel unique: fleurs d'encre*. París: Hachette Educación, 2008.
- Bobes Naves, María del Carmen. *Teoría general de la novela. Semiología de “La Regenta”*. Madrid: Editorial Gredos, 1985.
- Borloz Soto, Virginia, Mauricio Méndez Vega y Alder Senior Grant. *Antología del curso: L.M.-0238 Civilización y literatura II. Versión actualizada*. Escuela de Lenguas Modernas, Universidad de Costa Rica, 2017.
- Cazes, E. *Pensées et Maximes pour la Pratique de la Vie*. París: Librairie Ch. Delagrave, s.f.
- Dauvin, Sylvie y Catherine Eterstein. *Littérature et pratique du français 4<sup>e</sup>*. París: Hatier, 1997.
- De Saint-Exupéry, Antoine. *El Principito*. Edición bilingüe. México: Enrique Sainz Editores, 1986.
- Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Bogotá: Real Academia Española, 2001.
- El antiguo Egipto*. México, 2011.
- Fischer, Gustave-Nicolas. *La psychosociologie de l'espace*. París: PUF, 1964.
- Fix-Combe, Nathalie. *Français 6<sup>e</sup>*. París: Ediciones Belin, 2000.
- García-Pelayo, Ramón y Gross. *Pequeño Larousse Ilustrado*. París: Ediciones Larousse, 1986.
- Javron, Jean-Marie. *Édith Piaf, el gorrión de París*. Reader's Digest Selecciones, 1989.
- La Enciclopedia SALVAT*. Volúmenes 2 y 10. Salvat Editores, 2004.
- Les symboles consacrés ou conventionnels, Antología actualizada del curso: L.M.-0238 Civilización y literatura II*. Escuela de Lenguas Modernas, Universidad de Costa Rica, 2017.
- Luxardo, Christine y Hélène Potelet. *Le français au collège 6<sup>e</sup>: De la découverte des textes à l'expression*. Collection Les Petits Manuels Hatier. París: Hatier, 1996.

Meyer, Denis C. *Clés pour la France, en 80 icônes culturelles*. Francia: Hachette, Français Langue Étrangère, 2010.

Uhalde, Antoine. "Cœurs purs". *Magazine littéraire* 301, 1992.

Wilde, Óscar. *El Príncipe Feliz y otros cuentos*. San José: Editorial Digital Imprenta Nacional, 2012.



# The marginal house as the imaginary space/nation

La casa marginal como ese espacio/nación imaginaria

*Ileana Molina Espinoza*

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica

[ileana.molina@ucr.ac.cr](mailto:ileana.molina@ucr.ac.cr)

## Resumen

El concepto de nación es indispensable para todo individuo y pueblo. Es lo que crea un sentido de pertenencia e identidad cultural y nacional. En su novela *The house on Mango Street*, la escritora chicana Sandra Cisneros explora la construcción de este espacio a partir de la metáfora de la casa. En este texto, la protagonista Esperanza Cordero transforma el espacio de su casa marginal en el equivalente de su nación, construyendo así una especie de país imaginario donde poder echar raíces y crecer.

**Palabras claves:** casa, nación, chicana, identidad, cultura

## Abstract

The concept of nation is indispensable for every individual and people. It is what creates a sense of belonging and cultural and national identity. In her novel *The house on Mango Street*, Chicana writer Sandra Cisneros explores the construction of this space through the metaphor of the house. In this text, the protagonist Esperanza Cordero transforms the space of her marginal home into the equivalent of her nation, thus building a kind of imaginary country where she can take root and grow.

**Keywords:** house, nation, chicana, identity, culture

*Look at that house, [Esperanza] said, it  
looks like Mexico.*  
Cisneros (*The house on Mango Street*, 18)

In her novel *The house on Mango Street*, Sandra Cisneros uses the image of the house as a metaphorical crossroads of protagonist Esperanza Cordero's search for herself in her personal encounter and experience of the world. This article explores the house and its repercussions as a signifier of the concept of nation in Esperanza's process of constructing a sense of identity from an ethnic perspective. What role does the house play in this process? How does the house relate to her Chicana ethnic background? What does it imply for Esperanza to grow up without a house?

The image of the house is connected to the concept of home as the first nation in Esperanza's life as a Chicana growing up in a marginal barrio. The house represents the national space where the protagonist attempts to define herself in connection with her cultural heritage. The abstract idea of nation refers to the concept of a shared community, an "imagined community" in the words of Benedict Anderson. Frantz Fanon defines a national culture as "the whole body of efforts made by a people in the sphere of thought to describe, justify and praise the action through which that people have created itself and keeps itself in existence" (154). This implies that a nation is constructed by people in the realm of the imagination and that it does not have to refer to an external, pre-determined reality. Factors such as race, geography, tradition, language, size and/or a combination of these are insufficient to determine what a nation is or should be.

Etymologically, the term 'nation' refers to a sense of local community, domicile, and family condition of belonging. In relation to the definition of this term, Michael Foucault has stated that the concept of nation refers not only to an allegory or imaginative vision, but to a discursive formation, "a gestative political structure which the Third World artist is consciously building or suffering the lack of" (qtd. in Brennan, 170). For Peruvian writer José Carlos Mariátegui, this notion of national space has not only an allegorical nature but also a mythical dimension: "The nation is an abstraction, an allegory, a myth that does not correspond to a reality that can be scientifically defined" (qtd. in Brennan, 49). For Homi K. Bhabha in *Nation and Narration*, this allegorical nation is constructed as "a form of social and textual affiliation" (292), through the act of writing and narrating. The nation is, then, a form of narrative with "textual strategies, metaphoric displacements, sub-texts and figurative stratagems" (2). Within this perspective, the concept of nation becomes a metaphor which transfers the meaning of home and belonging into a shared idea of an imagined community.

Cisneros' text presents the struggle of Esperanza to build this imaginative/ discursive/mythical/narrative structure, due to the absence of a space which she can refer to as home. This absence affects Esperanza's life profoundly since, as cultural historian Raymond Williams states, "we are born into relationships which are typically settled in a place. This form of primary and 'placeable' bonding is of quite fundamental human and natural importance" (qtd. in Brennan, 45). In Cisneros' text, it is the image of the

house which embodies this primary form of bonding, essential for the protagonist to attempt to define herself in relation to a marginal Chicano community.

The childhood house constitutes the metaphorical space which signifies people's first notion of the world, the place where the individual first interacts with society: "A house is our corner of the world. As has often been said, it is our first universe, a real cosmos in every sense of the word" (Bachelard, 4). For a child, his/her neighborhood is the universe, and the house becomes the planet where he/she is anchored. As T. S. Eliot expresses in "East Cooker" from the Four Quartets: "In my beginning is my end . . . / Home is where one starts from. As we grow older/ The world becomes stranger, the pattern more complicated ... / In my end is my beginning" (17). For Esperanza too, the house embodies the first "nation," the starting point, the beginning. Thus, the image of the house constitutes a spatial representation of the concept of nation which is crucial when developing a sense of belonging to a family, a community, and a social group. It is the symbolic place which most people can remember and feel close to their ancestors and roots, their cultural and ethnic point of reference.

The image of the house as a metaphor for the concept of nation permeates several vignettes in Cisneros' novel. In "Laughter," Esperanza refers to the differences between herself and her sister Nenny. However, she mentions one important similarity they share as members of the same family: the concept of nation contained in the image of a house. She remembers:

One day [Nenny and I] were passing a house that looked, in my mind, like the houses I had seen in Mexico. I don't know why. There was nothing about the house that looked exactly like the houses I remembered. I'm not even sure why I thought it, but it seemed to feel right. (18)

Esperanza's perception is reinforced by her sister who agrees: "Yes, that's Mexico all right. That's what I was thinking exactly" (18). There is an implicit knowledge between Esperanza and her sister which makes them equate a house to Mexico, their ancestors' homeland. Besides, what Esperanza says to Nenny reflects the metonymic relation between the house and the concept of nation: "Look at that house . . . it looks like Mexico" (18). The idea of nation, usually contained within the geographical borders of a country, is transferred to the image of the house, Esperanza's dream house.

Another important reference to the equation house-nation is presented in "No Speak English." In this vignette, Esperanza narrates the story of her neighbor, Mamacita, and her difficulties in adapting to a foreign country. This character refuses to learn English and never leaves her house because she is afraid of the exterior world. She is always playing the Spanish radio and singing songs that remind her of her homeland. Even though Mamacita has a house, she does not have a "home." For her, "Home. Home. Home is a house in a photograph, a pink house, pink as hollyhocks with lots of startled light" (77), where she has symbolically constructed her nation. The repetition of the word "home" reveals the nostalgia and sadness

Mamacita feels and the deep longing for her house back home. Her husband “paints the walls of the apartment pink . . . [but] it’s not the same . . . She still sighs for her pink house, and then . . . she cries” (77). Being “homeless” herself, Esperanza identifies and sympathizes with Mamacita’s anguish and sense of uprootedness, with her need to have the house on the photograph which represents her “real” home, her nation.

In “Alicia & I Talking on Edna’s Steps,” Esperanza’s “homeless” situation is again portrayed in her need to have a house/nation. Esperanza’s friend, Alicia, has a home symbolized by a photograph with the word “Guadalajara” written on it. As Esperanza states, this place “is home for Alicia and one day she will go back there” (106). Esperanza, on the contrary, is sad “because [she does not] have a house” (106) with which she can identify. When Alicia reminds her that she does have a house on Mango Street, Esperanza answers: “No, this isn’t my house . . . and shakes [her] head as if shaking could undo the year [she has] lived there. I don’t belong” (106). Esperanza finds herself ashamed of the house where she lives at the moment. She says to her friend: “You have a home, Alicia, and one day you’ll go there, to a town you remember, but me I never had a house, not even a photograph . . . only one I dream of” (107). Like Mamacita, Alicia has a concrete reference to a place of origin which she can refer to as “home.” Even if this place exists only as a metaphor for a national identity in the imagination or in the shape of a picture, name or memory, both Mamacita and Alicia have a sense of belonging somewhere, of being part of

a nation which Esperanza lacks and attempts to construct in her narration.

Esperanza’s deep desire to have a house different from the ones she inhabited is rooted in the absence of a house/ nation with which she might identify. Not having a house means for Esperanza not having a nation to which she belongs, the lack of a symbolic space where she can locate her background. This condition is very important in her process of developing a sense of identity as a Chicana because it highlights her marginality and sense of exile in a place which is “not home.” What Esperanza remembers most about her childhood is moving a lot, which is part of the diaspora many Chicanas/os experience in the United States. In the first vignette of the novel *The house on Mango street*, Esperanza refers to this process of constant migration: “We didn’t always live on Mango Street . Before that we lived on Loomis on the third floor , and before that we lived on Keeler. Before Keeler it was Paulina, and before that I can’t remember. But what I remember the most is moving a lot” (110). Esperanza recalls the migrancy, the movement, “always in transit, the promise of a homecoming -completing the story, domesticating the detour- becomes an impossibility” (Chambers 5). Esperanza cannot remember the house where she grew up with nostalgia like Mamacita because she never had one. Instead, she remembers with contempt a series of apartments where she had to live as part of her experience in the margins of society.

The apartments Esperanza remembers are a constant source of shame and sadness. The apartment on Loomis is described as a

third-floor apartment with “the paint peeling” and “wooden bars” on the windows so that the children would not fall out. Instead of being a place/space to grow, the apartment is described as a sort of prison/confinement. The house on Mango Street is described as a suffocating place which offers no space for growth either: “It’s small and red with tight steps in front and windows so small you’d think they were holding their breath. Bricks are crumbling in places, and the front door is so swollen you have to push hard to get in” (4). This is the house Esperanza remembers the most as “the house she never liked” (109). Indeed, she says: “[it is] the house I belong but do not belong to” (110). Neither the apartment on Loomis nor the house on Mango Street could offer Esperanza a material and metaphorical place where she could feel “at home” and construct a sense of belonging.

The novel presents several scenes where Esperanza experiences frustration and shame in the temporary apartments where she spends her childhood. In the vignette titled *The house on Mango Street*, Esperanza recalls one opportunity when a nun from her school passed by her neighborhood and asked her where she lived. When Esperanza pointed out the third floor where her apartment was located, the nun said: “You live there?” (5). The disdain contained in the nun’s pronunciation of the word “there” affects Esperanza deeply. She says: “There. I had to look to where [the nun] pointed-- the third floor, the paint peeling, wooden bars Papa had nailed on the windows so we wouldn’t fall out. You live there. The way she said it made me feel like nothing” (5). Esperanza feels like “nothing” because she, like the

apartment, embodies marginalization and poverty. Another example of Esperanza’s identification with the marginal houses of her childhood occurs in “A Rice Sandwich,” when she faces a nun’s prejudiced views of the living conditions of Mexican Americans. In this case, it is the Sister Superior of Esperanza’s school who asks the protagonist: “Which one is your house” (45). Without even waiting for Esperanza to answer her, the nun said “That one? . . . pointing to a row of ugly threeflats, the ones even the raggedy men are ashamed to go into. Yes, [Esperanza] nodded even though [she] knew that wasn’t [her] house and started to cry” (45). Esperanza cries, feeling ashamed and humiliated after being identified again with a poor, and ruined place. The apartment, like the other houses she inhabited, becomes a signifier of the exile in which she lives alienated from society, a sort of “waste land,” in contrast to the house/nation of her dreams.

This condition of exile is addressed by many Chicano/a critics and writers as a process of deterritorialization which conveys the constant movement across linguistic, cultural, political and geographical boundaries by groups forced to endure the violence of decentering power. This deterritorialization is deeply connected to the figure of the migrant who is economically, culturally and socially displaced, remaining at the periphery of power. The figure of the migrant: “crystallizes the sense of displacement and decentering that comprises something of Chicano experience no matter what employment, no matter what social class, no matter where situated. This displacement is crossed with a sense of disempowerment” (Pérez-Torres 105).

This defeating sense of disempowerment is constantly experienced by Esperanza when confronted to her uprooted marginalized self. Living in a sort of ethnic limbo is part of Esperanza's personal history as a Chicana. This limbo is a consequence of the paradoxical condition of living "here" while coming from "there," finding oneself both "outside" and "inside" society. It is being a stranger at home: "Cut off from the homelands of tradition, experiencing a constantly challenged identity, the stranger is perpetually required to make herself at home in an interminable discussion between a scattered historical inheritance and a heterogeneous present" (Chambers 6). Esperanza experiences what is defined as a "border condition," a position in which she finds herself in constant discussion with the different voices and multiple influences around her while trying to reconcile them to make sense of herself and the world. Her feeling of not belonging, of uprootedness, manifests the struggle of many Chicanas who search for meaning in a place in time and space where they can finally feel at home

On a broader level, the histories of the Chicano populations in the United States "are marked by a series of tensions and ruptures-cultural, linguistic, political, economic, racial-that come from cutting across various social and national terrains, calling everything and nothing home" (PérezTorres 93). Paradoxically, it is from this space of dispossession and powerlessness, from this "placelessness" that Esperanza can resist alienation and oppression, rearticulating the relationship between self and society, self and history, self and territory and constructing her own house/ nation.

In the absence of a real house, Esperanza decides to create one; a space conceived to fulfill her needs. In the vignette entitled "A house on my own", she describes it in detail:

Not a flat. Not an apartment in back. Not a man's house. Not a daddy's. A house all my own. With my porch and my pillow, my pretty purple petunias. My books and my stories. My two shoes waiting beside the bed. Nobody to shake a stick at. Nobody's garbage to pick up after. Only a house quiet as snow, a space for myself to go, clean as paper before the poem (108).

Esperanza's construction of a new house, "a house made of heart" (p. 64) is part of a process of self-recognition and empowerment experienced by this character throughout the novel. The use of "not" at the beginning of the description emphasizes the kind of dwellings that Esperanza has had in her life and that she does not accept any more like the cramped flats rented by her father. Esperanza emphasizes the reappropriation of her space by the repetitive use of the possessive adjective "my" when referring to her belongings. Moreover, her house combines the simple, essential aspects that comprise her life: beauty (petunias), creativity (her stories), and independence (nobody's garbage to pick up). The house is quiet, clean and spacious as paper before the poem, "a space for [Esperanza] to go" and finally belong

It is through the creative process of narration and writing that Esperanza constructs a symbolic house/nation of her own. Due to her father and Chicano community's impossibility to provide for this vital

space, Esperanza decides to build it herself. The whiteness, openness and beauty of this new space not only oppose the marginal apartments of the past but also reinforce the construction of her new self. This is the end of Esperanza's internal journey in the novel, the moment when she finally gets "home".

### Works cited

- Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths and Helen Tiffin, eds. (1995). *The Post-Colonial Studies Reader*. NY: Routledge.
- Bachelard, Gaston (1994). *The Poetics of Space*. Boston: Beacon Press.
- Bhabba, Homi K. "Nation and Narration". *The Post-Colonial Studies Reader*. NY: Routledge.
- Brennan, Timothy. "The National Longing for Form". *The Post-Colonial Studies Reader*. NY: Routledge.
- Cisneros, Sandra (1991). *The House on Mango Street*. NY: Vintage Contemporaries.
- Chambers, Ian (1994). *Migrancy, Culture, Identity*. NY: Routledge.
- Eliot, T. S. (1943). "East Cooker". *Four Quartets*. NY: Harcourt, Brace and Company.
- Fanon, Frantz (1995) "National Culture". *The Post-Colonial Studies Reader*. NY: Routledge.
- Fellner, Astrid (1995). Sandra Cisneros' *The house on Mango Street: Owning a White house as a Promise for Being*. *Confrontations et Metissages*. Eds. Elyette Benjamin-Labarthe, Yves-Charles Grandjeat and Christian Lerat. Bordeaux: Maison des Pays Ibériques.
- Foucault, Michel (1995). "Space, Power and Knowledge". *The Cultural Studies Reader*. NY: Routledge.
- Olivares, Julián (1988). Sandra Cisneros' *The house on Mango Street* and the Poetics of space. *Chicana Creativity and Criticism: Charting New Frontiers in American Literature*. Eds. Maria Herrera-Sobek and Helena Maria Viramontes. Houston, TX: Arte Público.
- Pérez-Torres, Rafael (1995). *Movements in Chicano Poetry*. NY: Cambridge UP.





# Escritores importantes de la francofonía y su trayectoria literaria durante el siglo XX<sup>1</sup>

Relevant Francophone writers and their literary trajectory during the 20th century

*Virginia Borloz Soto*

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica

[virginiaborloz@ucr.ac.cr](mailto:virginiaborloz@ucr.ac.cr)

*Mauricio M. Méndez Vega*

Universidad de Costa Rica

Escuela de Lenguas Modernas

[mauricio.mendez@ucr.ac.cr](mailto:mauricio.mendez@ucr.ac.cr)

## Resumen

Esta ponencia -que forma parte de un proyecto de investigación de Virginia Borloz, Mauricio Méndez y Alder Senior- presenta a los escritores y escritoras francófonos más relevantes de la primera y segunda mitad del siglo XX. Luego de una selección rigurosa, se hizo una recopilación de los exponentes más representativos de varios lugares (países francófonos, D.O.M., T.O.M.) comprendidos en las siguientes seis regiones: Maghreb, África Negra, América (Norte, Caribe y Sur), Europa, Asia y Oceanía. Esta investigación incluyó aspectos tales como: las biografías, la clasificación de los autores más importantes por regiones, los principales géneros literarios (novela, cuento, poesía, etc.), los principales premios y distinciones otorgados a dichos autores (Goncourt, Femina, Grand Prix de la Francophonie, Grand Prix Littéraire d'Afrique noire Renaudot, etc.); finalmente, se logró conformar una fuente bibliográfica de consulta, bastante completa, para las personas investigadoras y estudiantes de literatura francófona de la Universidad de Costa Rica.

<sup>1</sup> Ponencia. Congreso internacional: *Panafricanismo y Negritud: diálogos entre África y la Diáspora africana (presente, pasado y futuro)*. Howard University, Washington, 4-6 de diciembre de 2015.

**Palabras claves:** escritores, literatura francófona, Negritud, siglo XX, biografías, géneros literarios, premios y distinciones, fuente bibliográfica

**Abstract**

This paper, which is part of a research project carried out by Virginia Borloz, Mauricio Méndez and Alder Senior, introduces the most relevant French-speaking (male and female) authors who belong to the first and second half of the twentieth century. After a meticulous selection, this study compiled the most emblematic exponents from different places (i.e. Francophone countries, D.O.M., T.O.M.), comprised in the following six regions: Maghreb, Sub-Saharan Africa, (North, Caribbean, South) America, Europe, Asia, and Oceania. This research project included various facets such as biographies, the classification of the most relevant authors set up by regions, main literary genres (novel, short story, poetry, etc.), the main prizes and awards granted to such writers (i.e. *Goncourt*, *Femina*, *Grand Prix de la Francophonie*, *Grand Prix Littéraire d'Afrique noire Renaudot*, and so on). Finally, a very complete bibliographical reference list was compiled in order to be consulted by experts and students on Francophone Literature at the University of Costa Rica.

**Keywords:** authors, Francophone literature, Negritude, 20th century, biographies, literary genres, prizes and awards, bibliographical reference list.

Nuestro interés en este importante evento es hacerlos a ustedes partícipes de la experiencia que hemos tenido en la Universidad de Costa Rica, al introducir en uno de nuestros programas los estudios literarios que conciernen a la francofonía, estudios que habían sido hasta entonces los grandes ausentes de la enseñanza de la literatura en lengua francesa, cuya mirada fue, por más de 40 años, de índole totalmente hegemónica.

No cabe duda, sin embargo, que enseñar la civilización y la literatura de la francofonía representa un desafío a la inteligencia y a la imaginación; se trata de la inteligencia que se nutre de conocimientos,

de lecturas, de análisis, de reflexión y de imaginación que nos permite ir más allá de nuestra inteligencia y construir nosotros mismos, a partir de lo que se nos ha dado, nuestra propia realidad, una realidad que se presenta, aparentemente, alejada de nuestro entorno.

Es así que lograr un acercamiento significativo al mundo francófono y ponerlo en el contexto de nuestros estudiantes representa un bello y gran esfuerzo que tiende a la sensibilización, a la apertura hacia un mundo extraño y diferente, a la motivación por acercarse a nuevos y sorprendentes “horizontes de expectativas”, en los que a menudo hasta la grafía o la pronunciación

de algunas palabras (nombres, apellidos u otros), nos sumergen en un mundo tan interesante como mágico.

Nos encontramos, pues, en el corazón mismo de la “práctica significativa (Kristeva: 1974) y vivimos de cerca con nuestros estudiantes, aunque sea por una milésima de segundo en el devenir incesante del tiempo, esa cotidianidad que alimenta la realidad de los pueblos de África, del Caribe y de otras regiones de la francofonía y que constituye una experiencia asombrosa e inolvidable.

La idea inicial data del año 2001 cuando nos abocamos a la realización de un trabajo de índole didáctica para colaborar con uno de los programas de estudios literarios recién abierto en la Universidad de Costa Rica. Este trabajo culminó con la publicación de varios fascículos para apoyo de docentes y estudiantes; entre ellos uno dedicado a literatura de la francofonía cuyos cursos serían ofrecidos por primera vez.

Diez años después, con el bagaje y enriquecimiento de la experiencia vivida en el proceso de enseñanza-aprendizaje, iniciamos la investigación titulada *Principales escritores de la Francofonía y su trayectoria literaria durante el siglo XX*, cuyos descripción general, objetivos, metas y logros nos permitimos presentar.

### **Descripción general**

Las diferentes manifestaciones de la literatura francófona invitan a percibir de manera intuitiva los diversos componentes de la civilización universal, utilizando las competencias del idioma francés para

transformar este rico campo en espacio para explorar, para invertir energía con el fin de adquirir sabiduría

Este proyecto será el punto de partida que servirá para la creación de futuros cursos de literatura francófona para el Programa de Bachillerato en Francés y el de Posgrado en Literatura Francesa; además, permitirá que los estudiantes puedan ampliar sus horizontes y tener una visión más clara y concreta de la diversidad cultural, histórica, lingüística y literaria existente en el mundo francófono.

### **Objetivo general**

Fomentar el estudio, la investigación, la discusión y el análisis de obras literarias de la historiografía francófona del siglo XX, contribuyendo así al mejoramiento de la educación costarricense.

### **Objetivos específicos**

- Estudiar y analizar el aporte de la literatura francófona durante el siglo XX y su contribución al pensamiento universal.
- Ampliar el acervo cultural de aquellas personas que participan en la formación literaria dentro del Sistema de Estudios de Posgrado.
- Incentivar la lectura y el estudio de obras literarias del siglo XX, géneros y autores pertenecientes a distintas corrientes de pensamiento de la literatura francófona.
- Propiciar la investigación en las diferentes ramas de la literatura francófona.

## Metas

- El conocimiento de la producción francófona cuyo bagaje histórico, lingüístico y literario elevará el nivel de formación del profesorado.
- La adquisición y puesta en práctica de valores, tales como el respeto a la diversidad, la solidaridad y la capacidad para comunicarse con las diferentes sociedades del orbe.
- La motivación hacia una lectura crítica de la otredad.
- La participación en congresos de literatura con ponencias relativas a la literatura francófona.
- La producción y divulgación de artículos relativos a la literatura francófona.
- La creación de al menos dos cursos de literatura francófona para grado y posgrado en literatura.

## Metodología

Se procedió a la búsqueda, selección e investigación de textos de los autores y las autoras que se escogieron, según criterios previamente establecidos. Asimismo, se pasó a la digitalización y revisión del material seleccionado.

Cabe mencionar en este punto, que la localización y el acceso a diversas fuentes bibliográficas sobre literatura de la francofonía representó una dificultad importante, tanto por el limitado conocimiento de todo lo relativo a esta literatura, como por

la poca información que se encuentra en nuestro sistema de bibliotecas.

## Logros o resultados relevantes

- Conferencias y participaciones en mesas redondas durante la Semana de la Francofonía, celebradas en nuestra Universidad en los últimos tres años.
- Redacción y publicación de diversos artículos en el “Dossier Francofonía” de la *Revista de Lenguas Modernas*, entre los años 2012 y 2015.
- Invitación al escritor francófono Daniel Maximim, originario de la isla de Guadalupe y galardonado con el prestigioso premio literario Casa de las Américas (Cuba), quien participó como uno de los exponentes principales del III Congreso Internacional de Lenguas Modernas en diciembre de 2012.
- Participación en varios congresos en nuestro país, Costa Rica, del señor Clément Akassi, profesor de Howard University y Presidente del presente Congreso: *Panafricanismo y Negritud: diálogos entre África y la Diáspora Africana (pasado, presente, futuro)*.

Es igualmente importante mencionar que en la investigación participamos los dos expositores de esta ponencia y el profesor Alder Senior Grant.

El trabajo comprende una breve introducción sobre la francofonía y es un estudio sobre escritoras y escritores francófonos correspondientes a la primera y la segunda mitad del siglo XX, en cuyo análisis se tomaron en cuenta autores y autoras

galardonados por su trayectoria literaria y que han recibido algunos de los premios más connotados como el Nobel, el Renaudot, el Goncourt y otros.

En esta presentación nos referiremos, específicamente, a dos de las regiones estudiadas y a los respectivos países que las componen: África Negra y el Caribe.

Mediante un viaje imaginario a las diferentes regiones supra indicadas, profesores y estudiantes nos encontramos inmersos en un mundo lejano en la distancia (en su mayor parte), pero cercano en el interés y en el deseo de aprehender una realidad concreta que supera en mucho la fantasía que nos procuran los conocimientos teóricos, indiscutiblemente necesarios, pero también inevitablemente abstractos.

Iniciamos entonces nuestro acercamiento al mundo del Panafricanismo y de la Negritud, a sus ciudades y pueblos, a sus colores, a sus ritmos, a sus sonidos; y como por encanto de la sinestesia, en cada curso, en cada ponencia, en cada conversatorio, nos sentimos inmersos en la mágica impresión de compartir hasta los olores, los sabores y el sentir de la africanidad.

Y comprendemos mejor al poeta senegalés Léopold Sédar Senghor cuando canta:

Femme, pose sur mon front tes mains balsamiques,  
tes mains douces plus que fourrure  
là-haut les palmes balancées qui bruissent  
dans la haute brise nocturne  
à peine. Pas même la chanson de nourrice.  
Qu'il nous berce le silence rythmé.  
Écoutons son chant, écoutons battre notre sang sombre,  
écoutons  
battre le poulx profond de l'Afrique dans la brume des villages  
perdus... (Senghor: 1990)

La africanidad es el principal componente de la Negritud, cuya gama de valores humanos dan paso al Panafricanismo, a la pluriculturalidad y a la importancia de una globalización de la tolerancia y el respeto a las diferencias étnicas, religiosas y de cualquier otra índole. El pensamiento y las expectativas de un grupo docente y de un estudiantado inmerso en la vida pacífica de un pequeño país en vías de desarrollo, se abre así a un mundo más amplio y más complejo, se empapa y se identifica con una cultura impresionantemente rica, pero también lamentablemente explotada y maltratada.

Asistimos entonces a la introspección individual que nos procura la literatura y con ella a ese cambio social indispensable en la evolución del pensamiento y en la transformación de los pueblos. De esta manera, los estudios literarios de uno de los programas de la carrera de francés ya no se centran más en un único país, en una sola manifestación cultural y literaria hasta hace poco hegemónica, sino que se extiende al amplio y respetado mundo de la francofonía en el que el Panafricanismo y la Negritud tienen, sin lugar a dudas, una relevancia innegable. Por eso cuando analizamos en clase el texto de Aimé Césaire: *Cahier d'un retour au pays natal*, nos regocijamos, sufrimos y nos identificamos con él cuando repetimos:

*Ma négritude n'est pas une pierre, sa surdité ruée contre  
la clameur du jour.  
Ma négritude n'est pas une taie d'eau morte sur l'œil mort  
de la terre.  
Ma négritude n'est ni une tour ni une cathédrale  
Elle plonge dans la chair rouge du sol  
Elle plonge dans la chair ardente du ciel...* (Césaire: 1939)

Penetramos con nuestros estudiantes en el mundo de la Negritud que se encarnó esencialmente en la poesía, pero que después de 1945 alcanza todos los dominios del saber: la historia, la sociología, la etnología, la economía... En estos y otros campos, se trataba para los intelectuales y artistas negros de repensar los conceptos y los trabajos efectuados, de revisar tesis e hipótesis, es decir, de descolonizar las ciencias, las letras y el arte.

Estudiantes y docentes aprendemos juntos que de todos los artífices de la Negritud, Léopold Sédar Senghor se perfila como el teórico central y es quien confiere a este concepto una significación casi mítica; también sabemos que Aimé Césaire, aún cuando se adhiere a la concepción senghoriana del legado negro-africano, mira al hombre antillano doblemente desarraigado: primeramente, en su condición de Negro y su negación como persona por parte de los otros; y en segundo lugar, por formar parte de la diáspora que lo ha arrancado de la tierra de sus ancestros, de su origen, de su África.

Para Césaire, las cadenas que retienen al hombre negro no son cadenas ordinarias, son cadenas que desde su interioridad lo convierten en un ser profundamente alienado. Nuestra mirada busca entonces aquello que de Negritud y de antillano tienen nuestros propios hermanos, nuestra población negra del Caribe costarricense, de esa provincia de Limón que amamos y que tanto renombre le ha dado al país en diversos campos. Entonces, los sentimos más próximos, más reales y más nuestros.

Es así como la denominada Generación de la Negritud ya no resulta un concepto ajeno al pensar y al sentir de nuestros estudiantes y la *Antología de la nueva poesía negra y malgache en lengua francesa* pasa a formar parte importante del corpus de los estudios literarios en lengua francesa de la Universidad de Costa Rica. De esta manera, se nos esclarece el pensamiento, se nos aclara la razón y comprendemos que la literatura de la Negritud que se caracteriza por la voluntad de restaurar la imagen del hombre negro y de la mujer negra, de celebrar los valores ancestrales de la africanidad y de rechazar la dominación colonial, es una literatura con la que nos identificamos, en la que nos sentimos reflejados y cuyo recorrido nos permite conocernos mejor a nosotros mismos y a nosotras mismas.

De ahí que la reivindicación de la identidad que promueve la Negritud representa una reivindicación del ser humano en su esencia y en su especificidad; y sabemos que aún cuando la Negritud ha sufrido las transformaciones propias del paso del tiempo, continúa jugando un rol histórico capital y ha hecho evidente la presencia africana en la vida cultural que se reafirma después de la Segunda Guerra Mundial en diversos puntos de la geografía planetaria.

Extender la visión de los estudios literarios de la cultura hegemónica hacia la francofonía y la africanización de la literatura significa reconocer, por otra parte, que los primeros escritores africanos de lengua francesa se dirigen no solamente a sus compatriotas del continente negro, sino también a los lectores europeos y a la diáspora afrodescendiente de los cuatro puntos

cardinales, y en particular de la cuenca del Caribe, pues presentan África menos adulterada que aquella caricaturizada de la literatura colonial; sus textos, después de las respectivas independencias, son más populares en colecciones de bolsillo.

El paralelismo con nuestra propia realidad resulta también evidente: de pronto, nos encontramos en nuestros cursos recurriendo a comparaciones inevitables con las épocas colonial y poscolonial de nuestra región, de nuestro país; y la literatura se convierte entonces en puente que une, en cálido lazo que estrecha y en aceptación e identificación entre los pueblos

Es así como, conjuntamente con Senghor, Césaire y Damas, surgen nombres como Yambo Ouologuem, Ahmadou Kourouma, Maryse Condé, Amadou Hampâté Bâ, Ousmane Socé, Calixte Béyala, René Maran, Édouard Glissant, Raphaël Confiant y Patrick Chamoiseau, entre muchos otros, que coadyuvan a la difusión y al realce de las literaturas de origen africano escritas en idioma francés y expresan de diversas maneras el nacimiento de la novela crítica, el sol de las independencias y el despotismo de algunos regímenes poscoloniales africanos.

Por otra parte, hubo muchos otros ejemplos de autores cuyas obras constituyeron una verdadera toma de conciencia social, que encarnaron la sabiduría del legado de la oralidad y que se convirtieron, por medio de la poesía y de la novela, en la expresión del sufrimiento y del grito imponente de los derechos de la colectividad africana; desde los inicios de este milenio, dichos autores son, en nuestra universidad, nombres con cara, seres de carne y hueso

cuya importancia y proyección humanista y universal no pueden ya continuar siendo invisibles para el canon literario.

Los primeros novelistas africanos escriben de alguna manera, dentro de cierta continuidad con la literatura colonial, retomando las evocaciones etnológicas y la mayor parte de las novelas fueron escritas obedeciendo casi a un esquema paralelo, más o menos autobiográfico. Evocan el paso de una infancia dichosa del paraíso africano cargado de paisajes exuberantes, de ritmos, de colores, propios del campo, a la modernidad de la ciudad o al salto hacia Europa. Al final de los años 60, renuevan la técnica novelística, rompen con la escritura academicista, suscitan una especie de revolución literaria e impregnan su francés de expresiones y giros tomados de sus idiomas vernáculos.

Todo lo anterior hace que sea imposible no acercar estas experiencias, en el espacio universitario, a las de nuestro propio contexto literario y traer a la memoria, para compartir con el estudiantado, la revolución literaria en lengua española que suscita el llamado *boom* de la literatura latinoamericana y su realismo mágico-maravilloso, así como la influencia que ejerció por ejemplo la Negritud en corrientes como el Negrismo de autores como Nicolás Guillén. La labor que realizamos se convierte entonces en un acto vivencial y con él, la asimilación e identificación de docentes y estudiantes se torna evidente.

Por eso nos atrevemos a afirmar, además, que esta literatura del Panafricanismo y de la Negritud, en tanto que actividad que permite al ser humano interrogar y

reivindicar su identidad, es una creación que aporta luz y claridad a la especificidad de los individuos, que permite identificar las diversas formas de racismo que se manifiestan en el mundo entero contra los numerosos grupos de negros, mestizos o indígenas de los que nosotros también formamos parte.

La reciente inclusión de Costa Rica (julio de 2015) como miembro observador con derecho a voz en la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), sus implicaciones de diversa índole para el país en general y para la comunidad universitaria en particular, nos llenan de alegría y confirman la idea que movió al pequeño grupo de este trabajo de investigación sobre la importancia de sus contenidos.

En una visita realizada por el señor Embajador de Francia en Costa Rica a nuestra Universidad el jueves 22 de octubre de 2015, escuchamos con regocijo las coincidencias con nuestro sentir y con nuestro quehacer, ya que según sus palabras:

... esta inclusión representa un posicionamiento óptimo, una apertura hacia la interculturalidad, hacia el enriquecimiento y la valoración de otras culturas. Representa -dijo- un espacio de diálogo y una nueva ventana al mundo, un vínculo con los diversos países y una dinámica continental para intercambiar temas de interés en educación, medio ambiente, derechos humanos, entre otros, a los que Costa Rica puede aportar mucho como país respetuoso y pacifista

Este acontecimiento, que ya fue aprobado por la Asamblea Legislativa de Costa Rica, permitirá aún más que el pueblo

costarricense tenga la posibilidad de ampliar sus conocimientos acerca del mundo francófono, y pueda establecer una relación intercultural enriquecedora para todas las diferentes partes.

### **Bibliografía**

- Borloz, Virginia *et al.* (2013). *Principales escritores de la Francofonía y su trayectoria literaria durante el siglo XX*. Proyecto VIIN N° 023-BI-137. Facultad de Letras, Programa de Literatura Comparada. Escuela de Lenguas Modernas. Universidad de Costa Rica.
- Césaire, Aimé (1939). *Cahier d'un retour au pays natal*. Paris: Bordas.
- Chévrier, Jacques (1999). *Littérature Nègre*. Paris: Armand Colin.
- Kristeva, Julia (1974). *El Lenguaje, ese desconocido. Introducción a la lingüística*. Traducción de María Antoranz. México: Ed. Fundamentos.
- Senghor, Léopold (1977). *Liberté 3 : Négritude et Civilisation de l'Universel*. Paris: Éditions du Seuil.
- \_\_\_\_\_. (1990). *Œuvre Poétique*. Paris: Éditions du Seuil.



# Alfredo Sancho, poeta vanguardista: acercamiento crítico al texto SE DICE MERENJUNJIA

Alfredo Sancho, avant-garde poet: a critical approach to  
the text SE DICE MERENJUNJIA

*Byron Ramírez Agüero*

Escuela de Filología, Lingüística y Literatura  
Universidad de Costa Rica  
[ramirezagueroby@gmail.com](mailto:ramirezagueroby@gmail.com)

## Resumen

Este trabajo parte del estudio de la llamada *primera generación de vanguardia literaria nacional*. Desde una mirada crítica, se pretende abordar la obra de uno de los escritores menos estudiados de dicha generación, el poeta y dramaturgo Alfredo Sancho. El presente análisis plantea la necesidad de rescatar del olvido a este tipo de figuras que, por motivos políticos y/o personales, son dejados por fuera de la historia canónica de la literatura costarricense. Asimismo, propone un acercamiento al poema SE DICE MERENJUNJIA del libro *Cantera Bruta*, tomando como base algunos elementos de análisis crítico de López-Casanova, mediante los cuales es posible establecer una serie de conexiones entre la obra de Sancho y diferentes movimientos de vanguardia de la época.

**Palabras claves:** poesía, vanguardia, Costa Rica, historiografía literaria, crítica literaria

**Abstract**

This article starts from the study of the first generation of the national literary avant-gardes. From a critical perspective, the objective is to get closer to the work of one of the least studied writers of that generation, the poet and playwright Alfredo Sancho. The present analysis raises the need to rescue from oblivion these types of figures who, for political and/or personal reasons, remain outside the canonical history of Costa Rican literature. It also proposes an approach to the poem "Se dice merenjunjia" from the book *Cantera Bruta*, based on some elements of critical analysis by López-Casanova, through which it is possible to establish a series of connections between Sancho's work and various literary movements of avant-garde.

**Keywords:** poetry, avant-garde, Costa Rica, literary historiography, literary criticism

Al tomar en consideración los datos historiográficos de la literatura latinoamericana, es posible percatarnos de una gran cantidad de autores que, a pesar de su trabajo, terminan desapareciendo del radar de la crítica literaria y, en muchos casos, incluso de la historia oficial de su época. El caso de la literatura costarricense no es distinto, pues una gran cantidad de escritores y escritoras, debido a factores ideológicos, políticos y demás, han sido de alguna forma invisibilizados o ignorados por la oficialidad de la literatura nacional

Ejemplo de esto, el caso de Alfredo Sancho, escritor nacido en la provincia de Cartago, Costa Rica, en 1925; fallecido en Ciudad de México, en 1990. En la actualidad, su nombre es recordado casi en absoluto debido al papel activo que desempeñó en el desarrollo del teatro costarricense, en especial medida, tal y como lo menciona Vargas *et al.* (1988), por ser el fundador del Teatro Experimental en Costa Rica

(1951) y del Instituto Nacional de Artes Dramáticas (1961).

A pesar de que, además de su legado como pionero del establecimiento institucional del teatro en Costa Rica, Sancho se desempeñó también como escritor de múltiples obras ensayísticas, dramáticas y poéticas, parte importante de la crítica literaria no lo ha reconocido dentro de la historia de la literatura costarricense, salvo en mínimas menciones aisladas.

Así, en [Duverrán \(1975\)](#), por ejemplo, se le cita como parte de la *Generación perdida* (1917-1927): “una generación poéticamente desamparada, indecisa” (p.35). Dicho autor señala que Alfredo Sancho es uno de los miembros de este grupo, conformado por nombres como Arturo Montero, Salvador Jiménez, Eduardo Jenkins y Eunice Odio, quienes, según menciona, “se inician ya en el vanguardismo y presentan la impronta determinante de Lorca,

Vallejo, Neruda y Juan Ramón Jiménez. Desafortunadamente no todos lograron una obra coherente con asimilación de estas influencias” (p.35). En dicha mención, Sancho no pasa de ser un nombre en una larga lista de autores y autoras diversos.

De forma similar, ensayos más recientes de autores como García (2014) lo mencionan como parte de la *primera generación de vanguardia literaria nacional*, “poetas nacidos entre 1917 y 1927, entre los que se encontraban Eunice Odio, Arturo Montero Vega, Salvador Jiménez Canosa, Victoria Urbano” (p.18); sin embargo, no describen cuáles fueron sus aportes, ni mucho menos ahondan en la propuesta literaria de sus obras.

Otra señal del trabajo literario de Sancho lo brinda el mismo Duverrán en otro ensayo titulado Notas para una reseña de la literatura costarricense (1980), donde se vuelve a mencionar la figura de Sancho afirmando que su “poesía anticipa también un espacio para la poesía nueva” (p.216) y que sus escritos teatrales resultan sobresalientes debido al “sentido moderno de su estructura y porque plantean problemas ambiciosos desde el punto de vista de un teatro de síntesis experimental” (p.213). Con sus obras, afirma Duverrán (1980), “empieza el teatro de vanguardia en Costa Rica, y -aunque por otro camino, y sobre la búsqueda de un teatro nacional-, sobre ellas se funda la obra de los dramaturgos más recientes” (p.213).

Autores como Carlos Francisco Monge, por otro lado, lo dejan totalmente fuera de la escena poética de Costa Rica en ensayos como La escritura: pasión de

la historia. La poesía contemporánea de Costa Rica (1987) y en *El vanguardismo literario en Costa Rica* (2005), a pesar de abarcar algunos y algunas poetas contemporáneos a Sancho.

Asimismo, Fernández (1996), en su ensayo Actualidad de la poesía costarricense, no menciona en su reseña historiográfica el trabajo literario de Sancho ni sus aportes en el desarrollo de las vanguardias poéticas nacionales.

No obstante, en una tesis realizada en 2002, titulada *Códigos estéticos en la poesía de Costa Rica (1907-1967)*, Monge recopila el nombre de Sancho a la hora de hablar de la “Generación viajera y de compromiso social”, estrechamente vinculada a la labor divulgativa de Joaquín García Monge, y al momento de referirse a los integrantes de la *primera generación de vanguardia literaria costarricense*. Sin embargo, además de estas menciones, no se percibe en dicho trabajo una intención de profundizar en los detalles ni en las características de la obra de Sancho.

En otros estudios como *Historia y antología de la literatura costarricense* del investigador y escritor Abelardo Bonilla, publicado por primera vez en 1957, el nombre de Alfredo Sancho se menciona exclusivamente como dramaturgo. Ni siquiera en ediciones posteriores fue incluido dicho autor entre los nombres recopilados en la sección de poetas costarricenses.

A todo esto, se debe agregar que no existe ningún trabajo crítico enfocado en el análisis de sus obras. Uno de los pocos acercamientos a su trabajo poético lo brinda Sánchez

Cascante (2010) en su tesis de licenciatura titulada *La alquimia mística como modelo esotérico de la vanguardia costarricense*.

En síntesis, la obra de Sancho ha sido dejada por fuera, o apenas mencionada de forma insustancial, en la mayoría de los estudios historiográficos y críticos de la literatura costarricense; como consecuencia de esto, en la actualidad su nombre y sus textos pasan, en la mayoría de los casos, inadvertidos para la crítica literaria nacional e internacional, así como para gran parte de la población lectora.

Uno de los pocos esfuerzos que existen por recuperar el nombre de este autor como figura primordial de la vanguardia costarricense fue la publicación realizada por la Editorial de la Universidad Nacional (EUNA) de la antología de Sancho titulada *Cantera bruta* (2018), reedición del libro homónimo publicado originalmente en 1965 con ilustraciones del escultor Néstor Zeledón Guzmán.

El presente trabajo tiene la intención de analizar, mediante la teoría-metodología que propone López Casanova para el estudio del texto poético, el poema SE DICE MERENJUNJIA de la sección “Cereal de los maritimos” del libro *Cantera Bruta* (1965). El objetivo de este acercamiento es profundizar en la poética de Sancho, en algunos de los recursos, las posibles influencias y las temáticas que conforman las bases de su obra.

### **Análisis**

Lo primero que sobresale a la hora de analizar la forma en la que se encuentra construido el poema en cuestión es la falta

de título. A pesar de que es posible reconocerlo como SE DICE MERENJUNJIA (pues de esta forma aparece incluido en el índice del libro), se debe resaltar que ninguno de los poemas de *Cantera bruta* se encuentra titulado.

El texto al que se hace referencia no es la excepción, ya que en realidad esta forma de reconocerlo corresponde al incipit del poema, específicamente al primer verso que, aunque se encuentra resaltado con mayúscula, sigue formando parte del cuerpo del texto, no de su título.

Ya en el planteamiento temático es donde surge la primera incógnita del poema, el primer rasgo vanguardista de su composición, en cuanto a que, si bien es cierto se presentan varios motivos temáticos a lo largo del texto, estos responden a un tema central que resulta ser el eje a través del cual se construye el universo interno del texto: la palabra “merenjunjia”.

Este concepto viene a significar, dentro de su universo poemático, lo inefable, lo que no puede ser conocido más allá del lenguaje (Sánchez Cascante, 2010) y que, sin embargo, conecta al yo lírico con los demás componentes del texto. De esta forma la temática *merenjunjia* se realiza a través de dos motivos específicos: la infancia y la vejez

En lo que respecta a la esfera de la extensión, las unidades temáticas relacionadas con estos dos motivos se encuentran distribuidas de tal forma que:

La infancia----UT1 (vv. 1-13)

La vejez----- UT2 (vv. 14-17)

Las cuales se encuentran conformadas de la siguiente manera:

- La infancia: juega un papel indispensable desde el inicio del texto, pues plantea un primer acercamiento al concepto de “merenjunjia” mediante la actividad del juego pueril: “SE DICE MERENJUNJIA, así jugábamos, / como chunche o escollera por reflujo/ páramo por zarza o plata por espuma” (vv. 1-3).

Esta época de niñez se encuentra representada como una etapa de ocio y aventura en la que el carácter inenarrable del elemento central nace como un misterio que dictamina la relación del yo lírico con su infancia, con su *yo-niño*: “El revoltijo a cuestras, merenjunjia, / el no saber decirlo, merenjunjia:/ hendidura del viento, mariposa del mar” (vv. 4-6). Inclusive el yo lírico vincula claramente estos dos elementos, la infancia y la idea/sentimiento de merenjunjia, como si constituyeran parte de un mismo elemento cotidiano: “La cuchara alfabética, portátil, / de la niñez jolgoria y rebosante, /de la niñez entonces merenjunjia” (vv. 11-13).

- La vejez: La representación de este período llega a conjugarse como una segunda infancia, pues envuelve elementos como el juego, esta vez cercano a una muerte aludida a través de símbolos como “tumba”. De igual manera, el yo lírico relaciona esta etapa de la vida con el concepto de merenjunjia: “Juguemos otra vez, hermanos nuestros, / es tiempo de jugar frente a la tumba/ porque ya no hay misterio ni penuria/ que todo es merenjunjia,

merenjunjia” (vv. 14-17). En esta unidad, sin embargo, a diferencia de la infancia, el yo lírico se reconoce libre de aquel misterio que existía en su niñez.

De tal forma, se evidencia que la “merenjunjia” es el factor vinculante entre ambas etapas en la vida del yo lírico, su pasado y su futuro, su infancia y su vejez, relacionadas con su propio significado, un sentir íntimo del hablante poético.

En cuanto a la palabra en sí, esta puede ser vista como una variante del regionalismo *menjurje*, cuyo significado se encuentra ligado, según la RAE, al término *mejunje* que quiere decir mezcla, “una sustancia compuesta por diversos componentes extraños” (Real Academia Española, 2020). Así, en el poema, dicho concepto llega a representar un punto, incluso metafísico, donde la infancia y la vejez del yo lírico se encuentran entremezcladas, para efectos del propio universo del poema, gracias al poder del lenguaje.

En lo que respecta a la actorialización lírica, el poema de Sancho presenta un yo lírico colectivo personalizado por medio de la conjugación verbal en primera persona plural: “así jugábamos” (V. 1).

El componente sustancial de este actor poético colectivo se encuentra dado a razón de su relación con las dos unidades temáticas anteriormente mencionadas, la infancia y la vejez.

Es este actor poético el foco central del poema, en cuanto a que se trata del único participante activo de lo narrado, pues el poema plantea su visión personal del

mundo y la vida, su pasado y su futuro. Al concretarse de forma pluralizada como un “nosotros”, el yo lírico genera la posibilidad de que el lector se sienta incluido en ese hablante colectivo: “Juguemos otra vez, hermanos nuestros” (V.14). Así, la nostalgia de recordar su pasado se presenta como un mecanismo de introspección que logra plantear, al mismo tiempo, una visión general de la vida: esa percepción íntima de su existencia pasa a ser una metáfora de toda la vida humana.

El modelo compositivo del texto es lineal, pues el eje central del poema, el elemento “merenjunjia”, se va desarrollando a lo largo del texto como su hilo conductor, en las primeras cuatro estrofas bajo el motivo de la niñez y, en la quinta estrofa, a partir del elemento de la vejez: la cercanía del yo con la muerte.

Es en esta última estrofa donde se desenvuelve el clímax del poema, donde el yo lírico pasa de mostrarse atravesado por una actitud nostálgica con respecto a su infancia, a demostrar la intención, y el deseo, de enfrentarse a la vejez por medio del juego, desde la idea/sentimiento de merenjunjia: “Juguemos otra vez, hermanos nuestros/ es tiempo de jugar frente a la tumba/ porque ya no hay misterio ni penuria/ que todo es merenjunjia, merenjunjia” (vv. 14-17).

El plano de la figuración permite entrever uno de los recursos esenciales del poema, su autorreferencialidad, con la presencia constante de metáforas y de símbolos que contribuyen a la creación de un lenguaje figurado que permite percibir en este texto la influencia de múltiples ideales estéticos

de corrientes vanguardistas que tuvieron gran repercusión en el siglo XX, tales como el cubismo y el creacionismo.

Una de las características principales del cubismo que se hace latente como influencia en el poema de Sancho es la idea del arte como ruptura, donde “ya no se trata de representar objetos visibles del mundo exterior, en la llamada y supuesta realidad, sino que concibe o crea su propia realidad” (Matamoro, 1991, p.29).

De acuerdo con este ideal, es posible entender no solo la base del poema concentrada en el misterio y la ambigüedad de la palabra merenjunjia, sino también la presencia de otros recursos literarios que reafirman una intención de evasión de la mimesis donde el poema deja entrever su preferencia por la utilización del lenguaje figurado y la creación de imágenes poéticas, incluso oníricas, como “hendidura del viento, mariposa del mar” (V.6) que recuerda construcciones surrealistas de Cernuda o Aleixandre.

En este sentido, resulta ingenioso el uso de un coloquialismo como punto clave de la construcción imaginaria, metafórica, del poema. Esta utilización del lenguaje metafórico en el texto demuestra, como ya se dijo, una relación directa con elementos vanguardistas propios de corrientes como el cubismo, o el creacionismo, en el hecho de que el lenguaje poético es utilizado no como “arte de imitación, sino de concepción que se eleva a la creación” (Matamoro, 1991, p.29), cuyo objetivo principal es romper con la referencialidad del propio lenguaje racional.

De este modo, imágenes como “Círculos generosos de rosadas ternuras/ y gavillas doradas de bondad” (vv. 7-8) no buscan aludir a una realidad inmediata, sino que se presentan como componentes de una dimensión evocativa, que obtiene la plenitud de su significado en su sentido denotativo.

Estas características figurativas pueden verse relacionadas con otras corrientes estéticas con gran auge en el siglo XX, tanto en Europa como en América latina, como la llamada “poesía pura”, cultivada en especial por los autores de la Generación del 27, algunos de los cuales son mencionados directamente por Sancho en reiteradas ocasiones a lo largo de *Cantera Bruta* (especialmente menciones a Lorca y claras referencias a poemas de Alberti). Dicha corriente estética plantea abordar el mundo desde una aptitud metafórica. En su proceso no busca tratar las cosas propiamente dadas sino siempre su esencia, la idea de esta y sus propiedades simbólicas (Siebenmann, 1973).

La metáfora, en estos términos, desplaza la realidad sensorial y la sustituye por una serie de referentes imaginarios exclusivos del mundo del poema, entre los que es posible situar el término *merenjunjia*, el eje central de la obra analizada.

Este recurso permite inferir una cierta influencia “purista” en el sentido de que, como recurso figurativo, presenta mundos alternativos a una realidad tangible; las imágenes poéticas, entonces, cumplen un rol predominante en el poema, ya que permiten ir más allá del mundo sensorial inmediato del yo lírico y de su cotidianidad, al atribuirle términos e imágenes que lo amplifican y desbordan

## Conclusión

La obra poética de Alfredo Sancho se presenta como una puerta a la visión innovadora de la considerada “primera generación vanguardista de la literatura costarricense”, a sus influencias estéticas y a su manera novedosa de concebir la poesía. El respectivo análisis de su poema SE DICE MERENJUNJIA, texto recopilado en su libro *Cantera bruta* (1965), da señales claras del valor literario de la obra de Sancho y de su importancia como uno de los primeros autores vanguardistas de la historia literaria de Costa Rica.

Se concluye que la forma en la que se encuentran contruidos y articulados los distintos componentes del poema demuestran una complejidad estética y temática que permite entrever una intencionalidad poética basada en la búsqueda de autorreferencialidad, en donde sobresale el uso constante de elementos abstractos, como el propio eje temático del poema (“merenjunjia”), y de recursos figurativos como la metáfora o el símbolo que contribuyen a la configuración de un lenguaje figurado en la obra.

Lo anterior, además, permite establecer conexiones entre algunos de los recursos textuales utilizados en el poema y la recepción de ideales de corrientes estéticas vanguardistas con gran repercusión en el mundo literario del siglo XX, como es el caso del cubismo y la llamada poesía pura, lo que demuestra el carácter experimental y la apertura a la innovación que encierra el trabajo poético de Alfredo Sancho, autor indispensable dentro de la primera vanguardia literaria costarricense.

## Bibliografía

- Bonilla, A. (1957). *Historia y antología de la literatura costarricense*. 2 Vols. San José: Editorial Universitaria.
- Duverrán, C. R. (1975). *Poesía contemporánea de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Duverrán, C. R. (1980). Notas para una reseña de la literatura costarricense. *Letras* (2), 187-220.
- Fernández, T. (1996). Actualidad de la poesía costarricense. *Espejo de paciencia. Revista de literatura y arte*.
- Gómez, F. J. V. (2014). La imagen externa de la poesía costarricense a través de la traducción. *Letras* (56), 11-34.
- López-Casanova, A. (1994). *El texto poético: teoría y metodología* (Vol. 2). Ediciones Colegio de España.
- Matamoro, B. (1991). Apollinaire, Picaso y el cubismo poético. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 492, 29-38.
- Monge, C. F. (1987). La escritura: pasión de la historia. La poesía contemporánea de Costa Rica. *Revista iberoamericana*, 53(138), 303-323.
- Monge Meza, C. F. (2002). *Códigos estéticos en la poesía de Costa Rica (1907-1967)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Sánchez Cascante, C. M. (2010). *La alquimia mística como modelo esotérico de la vanguardia costarricense*. Tesis de licenciatura. Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Universidad Nacional.
- Siebenmann, G. (1973). *Los estilos poéticos en España desde 1900*. Madrid: Editorial Gredos.
- Vargas, J. Á., y Vásquez, M. (1988). Reseña del drama en Costa Rica a partir de 1950. *Escena. Revista de las artes*, 105-110.



# La sordera como representación simbólica: un acercamiento semiótico a *Los sordos* de Rodrigo Rey Rosa

Deafness as a symbolic representation: A semiotic approach in *Los sordos* by Rodrigo Rey Rosa

José Francisco Bonilla Navarro  
Universidad Nacional  
Costa Rica  
[Josebn2910@gmail.com](mailto:Josebn2910@gmail.com)

## Resumen

El estudio aborda uno de los textos del escritor guatemalteco Rodrigo Rey Rosa, titulado *Los sordos* y publicado en 2012. La propuesta planteada se basa en las ideas de la semiótica textual, específicamente en el aporte de Iuri M. Lotman y su concepto de la semiosfera como «continuum semiótico». Guatemala es descrita desde una división bipartita; por un lado la ciudad, como representación del centro de poder y orden y, por otro, el campo, visto como la periferia. Bajo estos preceptos la sordera que se presenta en el texto adquiere distintos matices simbólicos en los niveles político, social e individual.

**Palabras claves:** semiótica, semiosfera, centro/periferia, narrativa centroamericana, posmodernidad, *Los sordos*, Rodrigo Rey Rosa

## Abstract

This study encompasses one of the works produced by the Guatemalan writer Rodrigo Rey Rosa. It is named *Los sordos*, and it was first published in 2012. This proposal is based on textual semiotics ideas, and particularly based on

the contributions of Iuri M. Lotman and his concept about the semiosphere as “semiotics continuum.” Guatemala is described as a bipartite division. On the one hand, the city, as a representation of the main power and order. On the other hand, the countryside, that is seen as the periphery. Under these precepts, the concept of deafness presented in this text has different symbolic meanings in the individual, political, and social field

**Keywords:** semiotics, semiosphere, center, periphery, Central American narrative, postmodernism, *Los sordos*, Rodrigo Rey Rosa

Centroamérica, en la actualidad, vive un proceso de revisión crítica en lo político, lo económico y lo social. Sin duda alguna, la literatura, como parte importante de la sociedad, ejemplifica algunos de los cambios que este proceso de revisión conlleva. En este sentido, Chacón en Modelos de autoridad y nuevas formas de representación en la literatura centroamericana (2011), explica que las formas de narrar en América Central han cambiado y con ello se ha generado una forma nueva de concebir la realidad de esta parte del continente. Así, durante las décadas anteriores a 1980, la escritura parecía motivada por principios utópicos, de lucha por derrocar a aquellos que mantenían la región en condiciones desfavorables; sin embargo, con el avance de las décadas siguientes el hecho literario sufre una reelaboración en el plano discursivo, en el sentido de que su visión de mundo está caracterizada por un enfoque desesperanzador, desalentador y antiutópico. En el nivel temático, según Rojas (2011), también ha habido un desplazamiento de los *locus* literarios tradicionales; ahora son importantes los temas que refieran a motivos urbanos; se desdeña todo lo que

produzca, según ella, una imagen estereotipada o «folclórica» del continente.

La narrativa del guatemalteco Rodrigo Rey Rosa no es ajena a esta situación. *Los sordos*, especialmente, está escrita desde un tono desesperanzador, cuyo final, lejos de proponer un ideal, muestra la Guatemala indiferente ante las atrocidades del poder. Sin embargo, antes de entrar en detalles sobre el tema propuesto es necesario, a modo de reconocimiento, hacer una pequeña síntesis sobre el autor. Rey Rosa nace en Guatemala en 1958, lo cual lo introduce en la generación literaria sobre la cual Rojas (2011) basa los principales cambios de la nueva narrativa centroamericana, ya que para ella los autores nacidos entre 1950 y 1964 marcan una pauta destacable en este sentido. Entre sus principales obras se encuentran *Lo que soñó Sebastián* (1994), *Que me maten si...* (1996), *Piedras encantadas* (2001) y, dentro de la literatura más reciente, *El país de Toó* (2018), *Carta de un ateo guatemalteco al Santo Padre* (2020). Asimismo, en 2004, fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura de Guatemala Miguel Ángel Asturias; en 2012 fue finalista del premio Príncipe de Asturias y

en 2015 obtuvo el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso.

*Los sordos*, núcleo temático del presente ensayo, es una novela de corte posmoderno por su caracterizador tono antiutópico; sin embargo, es un texto difícilmente encasillable, pues, desde la perspectiva bajtiniana, podría decirse que constituye una novela polifónica. Su fábula está basada en dos desapariciones: Andrés, un niño kiché sordo, y Clara, una mujer de alrededor de 40 años de clase alta. La búsqueda que Cayetano, el guardaespaldas de esta última, emprende provocará que ambas desapariciones se relacionen y, así, se «descubran» prácticas ilegales con respecto a la medicina, el tráfico de órganos, la experimentación con indígenas y el narcotráfico. Esta novela está dividida en dos partes fundamentales, «Los sordos» y «Nepente»; no obstante, presenta la singularidad de que su «prólogo» forma parte de la historia: corresponde a la narración del primer secuestro. La novela rememora la época durante la cual el gobierno guatemalteco formó las conocidas Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), las cuales estaban compuestas por los propios campesinos. Estas fueron creadas con el afán de frenar todo intento de rebelión civil durante la década de 1980. Una vez disueltos estos grupos, la violencia en Guatemala se incrementó porque los individuos que pertenecieron a ellos recibieron una preparación militar importante. Por eso, no es casual la aparición del guardaespaldas, como figura destacable, dentro del texto. Esto, a su vez, deja de manifiesto que las consecuencias de la violencia generada por las represiones y la preparación militar de los insurgentes en Guatemala se viven de un modo

cotidiano, pues los que ayer se colocan de uno u otro bando de la guerra, hoy necesitan reintegrarse a la sociedad para poder continuar con el desarrollo «normal» de su vida; es decir, que se han generado espacios dentro de los cuales la violencia se instala de una manera más velada, pero, de ninguna manera, ausente; oficiales de seguridad privada, nuevos policías y migrantes no son más, lamentablemente en la mayoría de los casos, que guerrilleros o soldados desplazados que, ahora, buscan un espacio en la sociedad civil posterior a los Acuerdos de Paz. Castellanos Moya logra desarrollar dicha problemática en su novela *El arma en el hombre*. Este aspecto produce, a su vez, una concepción cíclica de la violencia, representación en la que se ampara la construcción discursiva de los sujetos que se representan en la novela.

Gregory Zambrano hace alusión -en su artículo La narrativa de Rodrigo Rey Rosa y las claves de la violencia en Guatemala- a uno de los focos narrativos principales de la novela: los guardaespaldas, y los proyecta como reflejo de la violencia que caracteriza, con más distinción, la región norte de Centroamérica. Apunta Zambrano:

En la obra de Rey Rosa están claramente expuestos los sujetos de la violencia: aventureros, delincuentes, pícaros, malvivientes, los cuales conforman toda una red de relaciones que se activan en aras de alcanzar intereses no siempre confesados. Ese universo está connotado por una serie de hechos que, de manera diversa, pueden adscribirse al fenómeno de la violencia. Estos hechos son vistos a la luz de la historia, y se convierten en un punto crítico desde el cual la mirada se torna interrogante. La búsqueda

de respuestas se convierte en una forma de acercarse a un país, a una cultura y a unas maneras de decir. (4)

Ezequiel De Rosso, por su parte -en «Evo-cación, alusión, implicación: formas de la ficción en los relatos de Rodrigo Rey Rosa-, rescata, siguiendo los apuntes de Gustavo Guerrero, la «construcción modular» que caracteriza la narrativa de Rey Rosa. Esta se entiende, específicamente en *Los sordos*, por medio de los distintos «focos narrativos» presentes en el texto. Este acercamiento crítico se relaciona con el matiz polifónico de la novela, el cual fue mencionado antes. Para este profesor de la Universidad de Buenos Aires, la funcionalidad que adquiere *lo modular* en Rey Rosa radica en producir relatos con espacios claramente indeterminados, los cuales van a obstaculizar la realización de relatos «continuos» (2). En la novela de 2012, el uso de la epístola permite constatar el sentido de su «construcción modular», ya que su inserción constituye una ruptura discursiva, geográfica y de perspectiva narrativa en el relato.

La novela presenta, también, una diversidad temática importante. La transformación social, ética y moral de los personajes; la existencia de una paranoia colectiva dentro del imaginario social de Guatemala; la visión de Guatemala como una ciudad en guerra<sup>1</sup> y las diferencias entre el campo y la ciudad constituyen temas destacables en este sentido. Sin embargo, las implicaciones simbólicas que la sordera

adquiere dentro del texto encarnan, desde mi perspectiva, el meollo temático del texto, puesto que ponen de manifiesto las relaciones sociales, políticas y económicas de una sociedad en la que priman la indiferencia e individualidad puras. La sordera se presenta como un mecanismo de evasión de los problemas sociales que aquejan, en este caso específico, a la sociedad guatemalteca del momento, pero que, sin duda alguna, también se extiende, con cierta universalidad, al prototipo de sociedad posmoderna. Tomar dicho tema como central en el texto tiene, al menos, una implicación fundamental: la sordera se codifica como una forma de violencia ya sea física o simbólica, y esto será la característica principal de la sociedad descrita en el texto.

Para el tipo de análisis que se persigue, es preciso consultar una teoría que englobe, además de la perspectiva textual, las implicaciones del mundo ficcional dentro de la sociedad y la cultura que le da sentido al texto mismo. En esta línea, propuestas como la de Foucault -con *La arqueología del saber-* e Iuri M. Lotman -con *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto-* resultan ser bastante atinentes, pues en sendos planteamientos teóricos, con algunas variaciones entre sí, se plantea el funcionamiento universal del poder y la cultura. Para efectos de este trabajo, se le brindará especial atención al aporte de Lotman, tomando como base que el texto es parte de un «continuum semiótico<sup>2</sup>» macro: la *semiosfera de la cultura*.

---

1 El término «ciudad en guerra» alude, de cierta forma, al concepto de Margarita Rojas, «literatura en guerra», el cual da título a un artículo suyo: «Literatura en guerra: la narrativa contemporánea en Centroamérica», publicado en *Letras*, 49, 2011.

2 Lotman propone, desde una perspectiva teórica, la semiosfera como: «un *continuum* semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diversos niveles de organización» (22).

Para Lotman, la semiosfera, como concepto primordial, posee dos características esenciales: por un lado, presenta un «carácter delimitado», dado por la existencia de una frontera, no necesariamente física, a la que se le atribuyen dos funciones indispensables: a) servir de traductor semiótico, es decir, hacer inteligible todo aquello que se encuentre externo al espacio delimitado por la *semiosfera*, en el momento preciso de formar parte del universo semiótico de esta; b) funcionar como un «dominio de procesos semióticos acelerados», el cual provocará, de manera paulatina, el desplazamiento de las estructuras centrales del poder cultural, político y económico; por otro, y como consecuencia directa del desplazamiento estructural, posee una «irregularidad semiótica» que se marca, según Lotman, por «la heterogeneidad de sus componentes» y el «desarrollo desigual en sus diversos sectores». Como se puede notar, *la semiosfera*, desde la perspectiva espacial, se encuentra subdivida en *centro* y *periferia*, caracterizadas, ambas, por la concentración del poder imperante y la ausencia de estructuras sociales y culturales dominantes, respectivamente.

Es necesario aclarar que el texto constituye, desde esta visión teórica, una semiosfera o «*continuum* semiótico» consolidado. Considerado así, *Los sordos* es un texto cuya generación de sentido obedece a reglas meramente semióticas, dentro de las cuales la distribución espacial y la movilidad geográfica de los personajes son aspectos importantes. En esta novela de Rey Rosa se presentan dos espacios fundamentales: la ciudad, es decir, el *centro*, donde se concentran el poder, el orden; y San Miguel Nagualapán,

correspondiente, conceptualmente, con la *periferia*. Este último lugar presentado como *el otro locus*; o sea, el espacio en el que debido a la poca influencia de las estructuras centrales, el orden y la seguridad son los valores que menos se encuentran. Por tanto, no por casualidad, es San Miguel Nagualapán el lugar donde se llevan a cabo actividades como el narcotráfico, el tráfico de órganos y la experimentación médica con indígenas.

Recurriendo a la ya bastante citada distinción entre campo y ciudad, *Los sordos* plantea, desde el punto de vista semiótico, una dicotomía interesante. La ciudad se percibe como un punto de emigración para el desarrollo personal y económico del individuo. Cayetano, el guardaespaldas de Clara, ejemplifica de manera bastante acertada esta característica cosmopolita:

Al trasladarse a la capital [Cayetano] había dejado atrás, casi sin advertirlo, una forma de ver las cosas (¿o las cosas que veía ahora eran tan diferentes de las que solía ver en el pueblo que compararlas no servía para nada?). Se había adaptado inmediatamente, pensó con satisfacción. Ya no iba a volver a Jalpatagua más que para las fiestas, igual que su hermana. (Rey Rosa, 2012, 36<sup>3</sup>)

En este sentido, la ciudad se conceptualiza como un *locus* «validador», dentro del cual se ofrecen las oportunidades para la transformación del individuo. Dicha transformación abarca diversos niveles tanto sociales como personales; de ahí que en Cayetano sean importantes aspectos como: la valoración del campo, la cual antes de emigrar era positiva; el valor del individuo en la misma

---

3 Todas las citas serán tomadas de la misma edición.

ciudad, puesto que hay un decaimiento en el valor del personaje como persona; esto dentro de lo meramente social. No obstante, en lo personal, la transformación se materializa en elementos sutiles como la pérdida de la inocencia, pues se trabaja bajo el precepto de que, ontológicamente, la ciudad como espacio abierto ofrece al individuo vicios y actividades únicas e inherentes a su naturaleza. Es por esto que son comunes entre Cayetano y su tío Chepe diálogos como el siguiente:

¿Cuántos polvos te has echado vos desde que trabajás con ella?

Ninguno— **afirmó Cayetano.**

¿Qué? —**el tío se rió—. Pero muchacho, te vas a volver maricón, si sólo pajas te hacés.**

Intentó justificarse

Me estoy guardando para Irina— **dijo.**

Ésa es otra paja, Cayo. Mirá, si no nos sale una gringuita gratis en la Antigua, nos vamos de putas, ¿ok?

No. Yo no soy bueno para eso, tío.

Bueno, allá vos. —**en una cuesta larga el tío señaló un caserón a la izquierda del camino—. Un buen putero, mirá. Tienen unas reverendas colombianas, panameñas, hasta rusas han traído. (46-47)**

La construcción discursiva que produce el narrador de Cayetano resulta, en algunos momentos, hasta inverosímil. Esto porque si se toma en consideración que él es un individuo de la periferia, ajeno a los devenires de un espacio central como la ciudad, entonces ¿cómo se explicaría la pericia y la audacia que lo caracterizan al momento justo de traspasar la frontera e ingresar a las estructuras centrales? Pareciera que esto sugiere una inconsistencia en el discurso narrativo que desarrolla la novela,

ya que desde esta perspectiva incluso sería inverosímil la formación tan audaz como detective que llega a resolver el enigma de la desaparición de Clara.

Ahora bien, el pueblo, antes homologado con la periferia, presenta una particularidad destacable: muestra una inversión del poder político y cultural predominante, pues se construye, dentro de la narración, como un espacio en donde el poder indígena, aunque fugazmente, prevalece sobre el de los blancos; en otras palabras, por no encontrarse San Miguel Nagualapán en el centro de poder, las estructuras que rigen el «orden» socioeconómico y político del núcleo -la ciudad- se debilitan y como consecuencia se establecen nuevos órdenes jerárquicos. En este sentido, el apartado del texto denominado «Juicio Maya» es esclarecedor porque se propone una resolución del conflicto -aunque al final irrisoria- enunciada al menos desde la boca de los mayas; es decir, la cultura maya pasa a ser sujeto de enunciación y deja temporalmente el papel tradicional de objeto.

Tenía que explicarle algo a Javier — **dijo, mientras el agente se descubría la cabeza y empezaba a comer— que era posible que ignorara, pues casi todo el mundo lo ignoraba. En esa tierra coexistían dos formas de derecho. La occidental, o *kaxlán*, y la maya. ¿No lo sabía el licenciado?**

**Javier dijo que no lo sabía.**

**El juez continuó: si alguien era detenido como supuesto delincuente dentro de los límites jurisdiccionales de una comunidad determinada, podía optar por ser juzgado por las autoridades mayas, en lugar del Ministerio Público. (197)**

La interacción entre ambos espacios refleja el funcionamiento natural de la semiosfera, pues precisamente las relaciones que se establecen entre el *centro* y la *periferia* -Ciudad Guatemala y San Miguel Nagualapán, respectivamente- son las que construyen la imagen de la ciudad guatemalteca que el narrador inserta en la historia. De esta manera, la *periferia* se convierte en el espacio dentro del cual son más factibles la violencia y el descontrol. Es por esto que la construcción del «hospital» como reflejo de la corrupción y la irregularidad social y política resulta ser más «natural» en el espacio ajeno al control del poder dominante, la ciudad. Si bien la ciudad también es un espacio en el que es común la violencia, en San Miguel Nagualapán esta se exagera y toca su punto máximo, pues ya no está representada de manera simbólica; es decir, en la paranoia sentida por los personajes ciudadanos como don Claudio, sino que es físicamente explícita porque involucra la integridad del indígena como individuo.

*Stricto sensu*, la violencia vivida en la ciudad sólo se expresa mediante dudas y juicios de los personajes con respecto a Guatemala como país; pero la sufrida en la *periferia* por los indígenas es claramente verificable mediante hechos concretos: el narrador se asegura de que en las palabras y las acciones de Cayetano se vivifiquen y comprueben las atrocidades de las que eran víctimas estos individuos; el pasaje de la historia en el que Cayetano muestra las fotos de la computadora robada es uno de esos hechos:

Con la computadora abierta sobre la mesa, Cayetano pinchaba ficheros mientras el pastor respiraba encima de

su hombro un aliento de frijoles y maíz. Las fotos de niños -las caras demenciales, las cabezas trepanadas—, los diagramas de circuitos cerebrales, los nombres de drogas y hormonas (dopamina, oxitocina, paxil, rohypnol), instrumentos (neuromoduladores, microelectrodos) y procedimientos (implantes, avulsiones, trepanaciones) —alcanzaron para vencer al pastor. La batería de la computadora se había descargado casi por completo; la apagó. (168)

Precisamente, la exacerbación de la violencia que se produce en la periferia va a provocar que el lector construya una imagen totalizante de esta y, así, traslade esta visión a la percepción paranoica anterior que se tenía de la ciudad, facilitando, consecuentemente, la reducción de Guatemala a un espacio violento en el que las estructuras, antes de poder y ordenadoras, ahora han quedado desplazadas.

En una sociedad caracterizada por la violencia, como la que se construye en el texto de Rey Rosa, el narrador inserta a un individuo víctima de esta, ya sea desde la perspectiva central o nuclear, con Clara, don Claudio y Javier, o bien desde la periférica con la familia kiché y el resto del pueblo indígena. No obstante, en ambas perspectivas hay un principio que las unifica: la presencia de *la sordera* como un mecanismo de evasión conciente para los individuos de la ciudad; pero inconciente, para los propios mayas, pues estos últimos se dejan sorprender por la repentina cura de la sordera de Andrés, el niño kiché desaparecido al inicio de la novela y, como consecuencia Clara, Javier y Meme logran evadir el juicio.

Así, *la sordera*, como representación de la indiferencia, la despreocupación por *el otro* y la individualidad posmoderna, se presenta como el elemento *sine qua non* del propio personaje. También, puede catalogarse como una reacción del individuo ante su propio entorno, lo que le permite «controlar», al menos de forma parcial, el miedo que la violencia le provoca. Tanto las acciones del Ministerio Público, como las de los mayas, así como también el bloqueo mental producido por la paranoia en un primer momento del texto son claras representaciones simbólicas de esta *sordera* que pareciera está convirtiéndose en un malestar crónico de los pueblos centroamericanos. En síntesis, la reacción improductiva o la ausencia de esta por parte de los individuos ante el abuso y las irregularidades del poder moldean, construyen e incrementan esta *sordera* que, desde el caso específico de *Los sordos*, tanto bien hace al poder económico y político de la Guatemala actual.

**No obstante, como bien lo plantea Lotman:** «Todo pedazo de una estructura semiótica o todo texto aislado conserva los mecanismos de reconstrucción de todo el sistema» (31). Entendido así, *Los sordos* forma parte de un entramado social y cultural más complejo: la sociedad guatemalteca del momento, la cual, a su vez, es parte de una realidad centroamericana común en la que, según Rojas, siguiendo los preceptos de Huizinga, se «**rompieron las reglas que sostenían el equilibrio y con esto [se] destruyeron esas sociedades. Se trata ahora de entender por qué; eso trata de descifrar la literatura contemporánea del istmo**» (50).

Ahora bien, si se tratara de relacionar esta novela de Rey Rosa con los planteamientos actuales de la historiografía literaria centro e incluso latinoamericana, es de vital importancia hacer mención de lo que Fonet (2006) plantea en *Los nuevos paradigmas. Prólogo narrativo al siglo XXI*. La propuesta crítica que Fonet propone en el capítulo inicial de su libro es realmente coherente y aleccionadora para todo aquel lector que quiera informarse sobre los actuales devenires de las letras latinoamericanas en general. Con una elocuencia adecuada y un discurso algunas veces irónico y hasta humorístico, el investigador cubano logra plantear e ilustrar algunas de las vertientes por las que se han encauzado los escritores latinoamericanos contemporáneos. El recorrido histórico que hace, desde la Revolución Cubana hasta épocas más actuales, funciona como un viaje en el tiempo que permite entender algunos de sus planteamientos al momento de explicar los comportamientos actuales del discurso literario latinoamericano surgido hacia la década de 1990.

Fonet parte de la premisa según la cual desde el triunfo de la Revolución Cubana, en enero de 1959, se gestó, en América Latina, una ruptura en el pensamiento latinoamericano en general. En el área de la literatura, específicamente, el escritor plantea que dicha ruptura produjo un fenómeno de balcanización, cuyo resultado se materializa en la multiplicidad de voces discursivas que se incluyeron dentro del canon literario de la región. Si se compara la variedad discursiva y estilística de modelos discursivos surgidos en Latinoamérica hacia 1960 y hasta 1980 podrá constatarse lo dicho por Fonet, en tanto

en el lapso que he señalado convergen dos épocas literarias bien delimitadas para la crítica literaria latinoamericana; hablo, pues, del *boom* y el *posboom*. Sendas corrientes literarias producen una renovación en el canon literario representacional de América Latina. Así es como en la literatura producida hacia la década de 1980, la crítica literaria tradicional encuentra nuevas propuestas estético-ideológicas en el ámbito literario; dos ejemplos paradigmáticos son el testimonio y la novela policial. Dicha apertura discursiva, señalada también por el autor como la balcanización, se asume en el campo de los escritores, ya que, desde la perspectiva de género, hay un aumento en la aparición de mujeres escritoras.

Para establecer una relación más directa con este paradigma del que “los nuevos escritores latinoamericanos” quieren alejarse, Fonet describe este proceso como el paso del realismo mágico al realismo virtual, el cual ha ocasionado que se produzca, ya en el nivel de enunciación del discurso, un paso de la colectividad a la individualidad y a la universalidad, enfatizándose así aún más una privatización del discurso literario; al mismo tiempo que esto se produce, emerge un nuevo paradigma temático dentro de la literatura, pues serán comunes temas sobre la violencia, la corrupción, el narcotráfico, la migración y el sida. Es en este punto donde *Los sordos* adquiere una relevancia primordial, pues constituye, en último término, un texto que se aleja de esa vertiente universalista descontextualizada, para inscribirse dentro de los textos preocupados por abordar cierta parte del contexto sociopolítico de Centroamérica: la violencia.

Si bien el texto abandona la pretensión de esta universalidad centrada en lo cosmopolita, al hacerlo instauro otro de los modelos de representación que han determinado las construcciones discursivas actuales de la región y que no son menos nefastas que las señaladas por Fonet. Me refiero, aquí, a que si se toma en consideración la cantidad de textos publicados en Centroamérica hasta el momento que tienen por eje el tratamiento de la violencia, no puede dejar de pensarse en la imagen representacional que se está haciendo de la región en los niveles geográfico y cultural. Es, sin duda, una construcción metonímica de las sociedades y centros urbanos centroamericanos que privilegia la violencia no solo como problemática, sino también como valor ontológicamente esencial del *ser* centroamericano. Este fenómeno cultural no deja de asemejarse a la imagen que produjeron ciertos códigos de representación de la realidad latinoamericana en el pasado. No es casual que Fonet hable del paso de un realismo mágico, caracterizado por la representación mágica e irreal de *lo latinoamericano*, a un realismo virtual, categoría que incluiría, en todo caso, este modelo sesgado de representación ejemplificado en *Los sordos*. Si en el pasado fue la existencia de una realidad mágica y exótica lo que explicó los ordenamientos sociales y las problemáticas latinoamericanas, hoy, desde estos *nuevos paradigmas* de representación literaria, resulta ser la presencia, casi genética, de la violencia lo que caracteriza los patrones de construcción identitaria centroamericana.

## Conclusiones

La crítica literaria centro y latinoamericana coincide en que hacia 1980 los discursos literarios experimentan una renovación que los encamina en dos vertientes esenciales: una en la que se trata de producir textos desanclados del entorno histórico y político de la región; otra en la que se toma la violencia como un aspecto metonímico de *lo propiamente centroamericano*, lo cual termina asumiendo una realidad codificada por medio de un sesgo que no posee ninguna relación con el verdadero referente.

Por su parte, *Los sordos* se inscribe dentro de un modelo de representación de la realidad centroamericana que busca, en la misma dirección que lo hicieron los discursos de la nueva novela latinoamericana de los años 60, instalar, desde una visión exótica, una Centroamérica devastada por la violencia, lo que, a su vez, la configura como un espacio donde la cultura de la violencia, más que una opción, es un rasgo constitutivo de su identidad.

*La sordera*, como texto, está construida como una metáfora de la corrupción política que envuelve a una sociedad centroamericana de inicios del siglo XXI; ya no se trata de mostrar el conflicto que se generó hacia la década de 1980 con los enfrentamientos entre insurgentes y contrainsurgentes, sino, más bien, de desarrollar sus efectos que con el tiempo se han materializado en la ciudad como un espacio de culturas y costumbres heredadas de ese pasado violento y convulso políticamente hablando.

Aunque la novela trata de restituir el lugar de la autoridad cultural, política y jurídica de los pueblos indígenas guatemaltecos, esto no deja de ser un mero intento fallido, ya que discursivamente se minimiza su importancia como elemento fundamental para el desarrollo del texto. Es decir, no hay una reivindicación étnico-cultural bien lograda en la novela; solo se privilegia la indiferencia social y política como aspectos constitutivos de la identidad ladina guatemalteca.

Finalmente, en el plano de lo teórico, la semiótica cultural se presenta como un marco teórico-conceptual propicio para explicar la representación que se hace de la realidad centroamericana en sus producciones literarias recientes, ya que la presentación de Centroamérica como un espacio cada vez más complejo y diverso así lo demanda. Es, en general, una teoría que permite tejer relaciones tanto en el nivel textual como contextual.

## Bibliografía

- Chacón Gutiérrez, Albino. Modelos de autoridad y nuevas formas de representación en la literatura centroamericana. *Letras*, 49, 2011: 13-26.
- Cortés, Beatriz. Memorias del desencanto: el duelo postergado y la pérdida de una subjetividad heroica. *(Per)Versiones de la modernidad. Literaturas, identidades y desplazamientos*. Tomo III. Guatemala: F y G Editores, 2012.
- De Rosso, Ezequiel. Evocación, alusión, implicación: formas de la ficción en los relatos de Rodrigo Rey Rosa. *Lejana. Revista Crítica de Narrativa Breve*, 6, 2013. Universidad de Buenos Aires.

- Fornet, Jorge. *Los nuevos paradigmas. Prólogo narrativo al siglo XXI*. La Habana: Letras Cubanas, 2006.
- Lotman, Iuri M. *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1996.
- Ramírez Caro, Jorge. *Cómo diseñar una investigación académica*. Heredia: Montes de María Editores, 2011.
- Rey Rosa, Rodrigo. *Los sordos*. México: Alfaguara, 2012.
- Rojas González, Margarita. Literatura en guerra: la narrativa contemporánea en Centroamérica. *Letras*, 49, 2011: 27-50.
- \_\_\_\_\_. *La ciudad y la noche. La nueva narrativa latinoamericana*. San José: Ediciones Farben, 2006.
- Zambrano, Gregory. La narrativa de Rodrigo Rey Rosa y las claves de la violencia en Guatemala. En <http://repository.dl.itc.u-tokyo.ac.jp/dspace/bitstream/2261/54173/1/reny004013.pdf>





# ***La Edad de Oro* de Joaquín García Monge: selección y edición de lecturas latinoamericanas y universales**

Joaquín García Monge's *La Edad de Oro*: A selection and edition of universal and Latin American readings

*Nuria Rodríguez Vargas*

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional, Costa Rica

[nuria.rodriguez.vargas@una.cr](mailto:nuria.rodriguez.vargas@una.cr)

## **Resumen**

En la década de 1920, el costarricense Joaquín García Monge tomó como antecedente *La Edad de Oro* (1889) del cubano José Martí y editó una copiosa selección de textos latinoamericanos y universales de diversos géneros y temas. Se pretendía conectar con el público estudiantil del sistema de educación pública costarricense. Al inicio, los textos fueron publicados en las páginas de *Repertorio Americano* y poco tiempo después como *Suplemento* a la revista, en cuadernos separados de 160 páginas aproximadamente. El objetivo de este artículo es hacer una descripción general del contenido de los seis tomos que llegaron a publicarse y, a la vez, destacar la influencia del pensamiento de Martí en el maestro costarricense.

**Palabras claves:** José Martí, *La Edad de Oro*, Joaquín García Monge, pensamiento latinoamericano, universalidad

## **Abstract**

During the 1920's, the Costa Rican writer Joaquín García Monge -inspired by *La Edad de Oro* (*The Golden Age*) of José Martí- edited a great selection of Latin American and universal texts based on different subjects and genres. He intended to connect with students belonging to the public education

system. At the beginning, texts were published in *Repertorio Americano*, and then as a *Supplement* to this magazine, in 160-page notebooks. The aim of this article is to make a general description of the contents of the six volumes that became to be published and, at the same time, to highlight the influence of Martí on García Monge.

**Keywords:** José Martí, *La Edad de Oro*, Joaquín García Monge, Latin American thought, universality

### **La obra presente en *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge**

En junio de 2024 se cumplirán cien años del inicio de la publicación de *La Edad de Oro* del costarricense Joaquín García Monge inspirado en la obra del cubano José Martí. La selección de textos aparecía en las páginas del *Repertorio Americano*; posteriormente, en 1925 como una publicación complementaria a esta revista en cuadernos separados de 160 páginas. En total se publicaron seis tomos que incluyen autores de diferentes geografías, lenguas y épocas. Para su estudio, se clasificaron en tres grupos: autores latinoamericanos, españoles y universales. El objetivo de este artículo es hacer una descripción general del contenido de esta copiosa obra, seleccionada y editada por don Joaquín. Al mismo tiempo, se pretende destacar la influencia del pensamiento de José Martí en la vida intelectual, pedagógica y editorial del maestro costarricense.

En este trabajo, el énfasis está sobre un corpus de autores latinoamericanos y las relaciones con el contexto histórico y sociocultural. En ocasiones, aparecen datos

relevantes de su biografía en el momento en que se realizaba la publicación de *La Edad de Oro*. Se ha tocado de forma somera una reflexión sobre los géneros, el modernismo y las traducciones.

En *La Edad de Oro* editada por Joaquín García Monge, los tipos de obras y temáticas son variados. Hay presencia de textos históricos, filosóficos científicos, arquitectónicos, agrícolas, políticos, didácticos, entre otros, enfocados en la transmisión de datos, información, conocimiento conceptual y reflexión. Sin embargo, predominan los textos literarios, en el sentido de expresión estética y poética mediante la metáfora, los símbolos y la imaginación.

Los pueblos que perduran en la historia son los pueblos imaginativos. Y cread el pueblo sumo, rico sin rival en naturaleza, rico sin rival en imaginación, rico sin igual en razón, porque la imaginación es como una iluminadora, que va delante del juicio, avivándole para que vea lo que investiga, lo que ella descubre, y dejándolo atrás en reflexiones mientras ella, impaciente, parte a descubrir campañas nuevas. La imaginación ofrece a la razón, en sus horas de

duda, las soluciones que esta, en vano aún en ayuda busca. Es la hembra de la inteligencia, sin cuyo consorcio no hay nada fecundo. (“Serie de artículos para La América” S/F. O.C. 23:44)

Texto literario, en tanto, ficción. La literatura es ficción. Crea, inventa y finge. “Ficción verbal de una ficción mental, ficción de ficción: esto es literatura” (Reyes, 1963, pp. 202-207). Sobre lo literario apunta Anderson Imbert que el escritor que se dedica a la literatura abstrae de su experiencia, no un elemento público, sino elementos privados y los reviste de un estilo imaginativo y lujoso en metáforas. Y amplía explicando lo siguiente:

Esto ya no es comunicación lógica y práctica, sino experiencia estética, poética. Los símbolos ya no son referenciales como en lo no literario, sino evocativos. En vez de despegarse de la experiencia que tuvo el autor, los símbolos se quedan cerca de esa plena, rica, honda, intensa, imaginativa y creadora experiencia. Son símbolos pegados a las percepciones, los sentimientos, pensamientos de una experiencia particular vivida por una persona en cierto momento. El conocimiento ya no es conceptual sino intuitivo. (2018, p.11)

En 1990, en el discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura, con respecto a la idea de personalidad de una literatura, Octavio Paz<sup>1</sup> se pregunta y él mismo responde. “¿Pero tienen carácter las literaturas, poseen un conjunto de rasgos comunes que las distingue unas de otras? No lo creo. Una literatura no se define por un

---

1 Perú Cultural. (1990). *Octavio Paz. Discurso por el Nobel 1990* [archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ck9r63LlvGg>.

quimérico, inasible carácter. Es una sociedad de obras únicas unidas por relaciones de oposición y afinidad”. En relación con la literatura latinoamericana, apunta las diferencias históricas, sociales o ideológicas en cuanto a otras literaturas, pero superadas las disputas siempre quedan las obras.

Sobre los géneros literarios, hay una gran variedad de formas de textos presentes en los tomos de *La Edad de Oro*. Desde la teoría clásica, en la *Poética*, Aristóteles hace una clasificación tomando como puntos de partida los modos de enunciación de los textos y las formas miméticas. Así, distingue tres géneros: el lírico (poesía), el épico (narrativa) y el dramático (teatro).

Desde Aristóteles hasta el siglo XVIII, la clasificación de las obras literarias se hizo con criterio dogmático y regulador. Se creía que los géneros existentes en cada momento eran algo permanente, con cánones fijos también; y se buscaban explicaciones racionales para justificar las leyes literarias. Pero los códigos de los preceptistas eran constantemente desmentidos por la realidad: unos géneros caían en el olvido, nacían otros nuevos, y los subsistentes experimentaban incasantes variaciones. (Lapesa, 1970, pp. 119-120)

Muchas teorías taxonómicas de clasificación de los géneros se desarrollaron a lo largo de los siglos. Es la visión institucionalizada de los géneros. “No ha habido nunca literatura sin géneros, es un sistema en continua transformación, y la cuestión de los orígenes no puede abandonar, históricamente, el terreno de los propios géneros: cronológicamente hablando, no hay “antes” de los géneros” (Todorov, 1988,

p. 34). Es decir, los géneros cambian, se transforman y aparecen nuevas creaciones.

Los géneros literarios responden a una historicidad, es decir, a un marco contextual. “El hecho genérico mezcla inextricablemente el hecho natural y el hecho cultural, entre otros (...) ninguna instancia viene totalmente dada por la naturaleza o por el espíritu” (Genette, 1988, 231). No es el objetivo desarrollar una revisión histórica de la teoría de los géneros. Es importante destacar que, a lo largo de la historia literaria, en algunos casos las fronteras entre los géneros no han sido difíciles de definir. La hibridación entre los diferentes géneros es una característica que siempre ha estado en discusión. Sin embargo, todavía no se prescinde completamente de la distinción entre los géneros y esta funciona como una orientación para aproximarse a los textos literarios.

García Monge incluyó en su selección de textos una multiplicidad de géneros de escritura, literarios y no literarios, algunos con características definidas otros más híbridos; pero todos responden a una época, cultura y visión de mundo del creador. Sin hacer una clasificación rígida y a manera de ejemplificación, el tomo I abre con el cuento “Los cuatro ciegos”, referido por Martí en *La Edad de Oro*, y cierra con el poema “Dar” del mexicano Amado Nervo. En medio de estos dos escritos se hallan textos históricos, científicos

agrícolas, traducciones, romances, cartas, parábolas, fábulas. El modelo es idéntico en los otros tomos, pero se adicionan otros géneros: la leyenda, el drama, la crónica, la anécdota, el ejemplo, la epopeya, la sátira, la opinión, el apólogo; además, otros tantos de difícil clasificación genérica, en respuesta a una época y al estilo personal del creador.

Predominan los textos originales o traducciones de escritores de América Latina, desde México, pasando por Centroamérica y el Caribe hasta llegar al Cono Sur, y en segundo lugar de España. Para efectos de esta publicación destacaré la presencia de representantes de las Letras de estas geografías y espacios culturales.

En la investigación se han identificado 209 entradas de escritores latinoamericanos de ambos géneros. El siguiente cuadro muestra a los diez escritores de nuestra región más presentes en los seis tomos de *La Edad de Oro*, así como el número total de entradas.

Con respecto a la selección de literatura española, hay 32 autores de ambos géneros,

**Cuadro 1**

País	Autor/a	Entradas
1. Uruguay	Horacio Quiroga (1878-1937)	19
2. Argentina	Luis L. Franco (1898-1988)	11
3. Cuba	José Martí (1853-1895)	10
4. Argentina	Leopoldo Lugones (1874-1938)	9
5. Chile	Gabriela Mistral (1889-1957)	7
6. Perú	Ricardo Palma (1833-1919)	7
7. Uruguay	Juana de Ibarbourou (1892-1979)	6
8. Ecuador	Juan Montalvo (1832-1889)	5
9. México	Amado Nervo (1867-1919)	4
10. Uruguay	Fernán Silva Valdés (1887-1975)	4

Elaboración propia a partir de *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge.

cuatro de ellos anónimos. En total son 47 entradas. El siguiente cuadro destaca los cinco escritores españoles más presentes y el número total de entradas.

**Cuadro 2**

Autor/a	Entradas
1. José Pijoán (1881-1963)	6
2. José Martínez Ruiz, Azorín (1873-1967)	5
3. Eugenio D'Ors (1881-1954)	5
4. Miguel de Unamuno (1864-1936)	5
5. Antonio Machado (1875-1939)	3

Elaboración propia a partir de *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge.

Muchos de los escritores latinoamericanos tienen en común la influencia del modernismo de una u otra manera en su producción artística, ya sea en los temas, en los motivos, en el lenguaje sensitivo o en la reflexión sobre la época y sus crisis.

El alma modernista es un campo de batalla, reclamado por pulsiones diversas y tan contradictorias como el doble influjo parnasiano y simbolista; por eso sus claves pueden ser presentadas como parejas de impulsos opuestos y en pugna, pero que se complementaban en cierto nivel. Así, tenemos el cosmopolitismo, esa adoración por los símbolos refinados y prestigiosos de la cultura universal (el mundo grecolatino, el medioevo, la Francia rococó, el París moderno y decadente), al mismo tiempo que un sentimiento americanista, enamorado de las grandezas precolombinas, los vastos escenarios naturales, el misterioso mundo de las mitologías. (Oviedo, 2001, p. 229)

A tono con lo anterior, el argentino Leopoldo Lugones, modernista, estudioso del

helenismo clásico, en el poema “Al Plata” presente en *Odas seculares* (1910) hace una alabanza a la geografía, a la naturaleza, a las culturas originarias y a lo telúrico:

Moreno como un Inca, la excelencia  
De la raza solar te impone el cetro.  
Y formas con los Ganges de los dioses  
Con el Danubio azul de los imperios  
La noble tribu de aguas que penetra  
De cara al sol en el Océano intérmino,  
Como mueren los héroes antiguos  
En la inmortalidad de un canto excelso.  
(1910, pp. 21-22)

El modernismo hispanoamericano es la expresión de una profunda crisis (Oviedo, 2001, p.218). La búsqueda de la identidad latinoamericana marcó las producciones de los artistas de la región. Lo universal y lo nacional imbricados en una expresión que va más allá de lo artístico y que toca aspectos sociopolíticos y económicos, “(...) los autores del modernismo experimentaron una fuerte agonía espiritual y una duda filosófica sentimientos que generaron una variedad de estrategias experimentales cuya finalidad fue la reconstrucción de su universo individual y nacional” (Schulman, 2002, p. 11).

Dos textos recogidos en los tomos de *La Edad de Oro* por Joaquín García Monge, Amado Nervo y Leopoldo Lugones dan cuenta de las reflexiones y experimentaciones artísticas de los modernistas latinoamericanos. En el poema “Enciende tu lámpara”, presente en *Plenitud*, poemario en prosa, se notan influencias cristianas y filosófica en la búsqueda de una perfección espiritual:

En cuanto caiga la noche, enciende tu lámpara.

No permanezcas en la oscuridad.

Enciende cuidadosamente tu lámpara.

El viajero que pase, dirá: “cuánto reposo debe haber cerca de esa luz; cuánta paz”.

La mujer solitaria que la distingue de lejos, pensará “allí debe anidar el amor; dos que se quieren son bañados por el mismo fulgor blando...”

El niño que la contemple exclamará: “tal vez hay niños en redor de la mesa y leen cuentos y miran maravillosas estampas”.

El modernismo latinoamericano se ha caracterizado también por la lucha frente a una sociedad mercantilista y la búsqueda de ideales. Cita Luis Veres las palabras de Leopoldo Lugones en busca de la complicada sencillez:

Escritor significa comunicador de ideas claras y sentimientos nobles, vale decir, de verdad, de verdad y belleza. Es así, como uno guía, ejerciendo en consecuencia un ministerio social (...) Los organizadores del idioma, que son los escritores ciertamente, asumen por ello una categoría superior, y por descontado, la correspondiente responsabilidad que su conciencia debe imponerles y que la sociedad puede exigirles; toda vez que el mal escritor resulta entonces una calamidad pública. Y si bien se ve, mucho más ante la moral, que ante la estética. Toda expresión inexacta, lo que es decir torpe y fea, miente de suyo y enseña a mentir. Por el contrario, belleza, verdad y bien, son en arte la misma cosa. (2003, p.1136)

En el tomo IV de la presente edición, el poema “El tesoro inútil”, de Leopoldo

Lugones, reflexiona sobre la contribución de lo material y la verdad científica en la búsqueda de la ansiada y efímera felicidad:

Hallé un grano de oro,  
lo supe guardar.  
Hallé la sabiduría,  
la supe estimar.  
Y a costa de muchas penas  
logré la verdad.  
Otra vez hallé la dicha  
sin haberla ido a buscar:  
era una suave paloma  
que aceptó cautividad.  
Y un día por distracción  
la dejé escapar...  
¿Qué haré ahora con el oro,  
con la ciencia y la verdad?

Los escritores modernistas cultivaron, además, la crónica. Cita Darío Jaramillo Agudelo el concepto de crónica sistematizado por Carlos Monsiváis como “reconstrucción literaria de sucesos o figuras, género donde el empeño formal domina sobre las urgencias informativas” (2016, p. 12). El cronista debe investigar las fuentes, interpretar la realidad, pero también deconstruir y reorganizar los acontecimientos para obtener un nuevo producto narrativo.

José Martí “fue el cronista mejor informado sobre la vida y cultura de Estados Unidos de los últimos decenios del siglo XIX” (Schulman, 2002, p.53). Además, “marcado por ese empeño inaplazable, el escenario de Estados Unidos de la época es retratado por el periodista, de tal modo que llega a dominar la colección de crónicas escritas a partir de ese asunto” (Núñez, 2016, p. 11). En el tomo VI de la presente edición se incluyó “Los ingenieros del puente de Brooklyn”, que comienza diciendo:

¿Quién no ha de leer con gozo, como un triunfo propio, por ser hombre, una noticia breve de la vida de los dos bravos e ilustres ingenieros, que, alzando entre New York y Brooklyn, sobre las sondas de aire, ese solemne y admirable puente, sutil calzada de gigantesca encajería?

La ideó el padre; la hizo el hijo. El padre se llamó Juan Roebling; el hijo, Washington. El padre enamorado de la Libertad bautizó a su hijo con el nombre de su pontífice. Jerarquía nueva; cielos nuevos; santos nuevos.

Es sugestivo que la gran obra arquitectónica de la época, inaugurada en 1883, desaparece por un momento, deja de ser objeto, se personaliza y adquiere dos rostros humanos: los Roebling y sus historias personales.

Juan Roebling, cuyo rostro hozador y pujante, figura ya como retrato de huésped, en todas las casas de Estados Unidos, murió en su obra, como mueren los espíritus sinceros (...) Cuarenta y seis años tiene ya Washington, su hijo. De las líneas de su padre ha hecho calzadas, redes de acero, torres, moles. Lo que su padre esbozó, él completó. Lo que el padre no previó, por él fue resuelto.

En la mayoría de los tomos, a excepción del II, es constante la presencia de Horacio Quiroga mediante sus textos, cuentos o crónicas y biografías. Murió el escritor en 1937, es decir, que cuando hizo las colaboraciones para la revista *Repertorio Americano* estaba en su etapa de producción. En el tomo IV, hay un considerable aporte de textos de Quiroga, biografías y crónicas de exploradores. Originalmente fueron publicados en revistas suramericanas de la época. La investigadora Emma

Susana Speratti Piñero, en el ensayo "Hacia una cronología de Horacio Quiroga", ubica los textos en la revista *CyC* en los números que van de marzo a diciembre de 1927. Apunta lo siguiente:

Como nota de la redacción, se lee en el mismo número de la revista: "Horacio Quiroga, nuestro magistral colaborador, hace aquí el prólogo de una serie de biografías ejemplares, cuyos trabajos saborearán los lectores. . . semanalmente". En realidad, no se sigue siempre la periodicidad indicada ni se encuentra siempre un estricto ajustamiento al tema general anunciado. (1955, p. 377)

La traducción también fue una forma de escritura muy practicada por algunos escritores modernistas. Había un gusto por conocer textos, culturas y sensibilidades fuera de las fronteras de Nuestra América. Al respecto, el mexicano Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895)<sup>2</sup> apunta: "Conserve cada raza su carácter substancial; pero no se aisle de las otras ni las rechace, so pena de agotarse y morir. El libre cambio es bueno en el comercio intelectual [y tiene sobre el libre comercio mercantil la ventaja de que podemos establecerlo hasta con pueblos y naciones que ya no existen]".

En cuanto a los orígenes y desarrollo del modernismo en Costa Rica, Margarita Rojas y Flora Ovares ubican sus inicios entre 1900 y 1915 y su consolidación entre 1915 y 1930. Afirman que el movimiento comienza con el poeta y ensayista Roberto Brenes Mesén; citan como antecesor a

---

2 En "El cruzamiento en literatura", en Gutiérrez Nájera, Manuel (1959), *Obras I. Crítica literaria*, México: UNAM, p. 102.

Justo A. Facio. Y sobre la propuesta del modernismo apuntan: “La crisis de valores de fin de siglo se relaciona directamente con el modernismo, entendido este no solo como movimiento literario sino también como actitud moderna ante la vida. La reacción modernista de fin de siglo surgió contra la supresión de los valores religiosos y estéticos, la mediocridad y la uniformidad de la época” (1994, pp. 39-40).

De Roberto Brenes Mesén (1874-1947) sobre las características de su producción poética más lograda, señala Carlos Rafael Duverrán: “la abundancia y novedad de las metáforas, el cultivo del idioma con un marcado sentido estético y un simbolismo de tendencia mística” (1973, p. 19). Por su parte, Baeza Flores dice que “...muestra una nueva sensibilidad, una manera distinta -extremadamente afinada y sensitiva- para hacer sentir la resonancia de la vida exterior en la interior, y para viajar con los sentidos hacia el paisaje -y también hacia los mundos mentales-.” (1978, p. 77).

Por otra parte, realizó traducciones de la literatura universal. En los tomos V y VI aporta traducciones de textos del escritor libanés y orientalista Khalil Gibrán (1883-1931), como el apólogo “Las dos jaulas” contenido en el libro *El loco* (1918):

Hay dos jaulas en el jardín de mi padre. En una se guarda un león que del desierto de Nínive le trajeron sus esclavos; en la otra hay un mudo gorrión. Todos los días, al amanecer, el gorrión dice al león: “Que buenos días tengas, hermano prisionero”.

Con respecto a la literatura escrita por mujeres, se anticipó Joaquín García Monge

en reunir el Triángulo de la Poesía del Cono Sur: Gabriela Mistral, Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou. Algunos de sus poemas y textos en prosa están contenidos en la selección. Fueron tres poetas latinoamericanas fundamentales en la primera mitad del siglo XX pues abrieron camino a la poesía de autoría femenina que se desarrollaría posteriormente.

En 1938, también ellas fueron convocadas con el objetivo de compartir información sobre sus técnicas y estrategias para hacer literatura. Así, se realizó una conferencia en el Instituto Vázquez Acevedo de Montevideo con la presencia de las tres grandes poetas latinoamericanas de las primeras dos décadas del siglo XX.

En el marco del evento, Alfonsina Storni manifestó: “Gracias Gabriela, gracias, Juana, por existir sobre la tierra y respirar a mi lado. Si pudiera ensanchar seis manos unidas en un círculo que partiendo en el Atlántico ensartara la cordillera y enfilear la pampa, lo haría” (1938). Continúa en la conferencia<sup>3</sup> sobre la labor de escritura poética y hace la argentina una reflexión personal, íntima y crítica en torno a su desarrollo:

Escribo mi primer libro de versos, un pésimo libro de versos (...) pero lo escribí para no morir (...) No fuera a ser que todo lo que en verso he sentido, no fuera más que algo que nunca pudo ser (...) y reprimido de familia en familia, de mujer en mujer (...) a veces en mi

---

3 El discurso completo en audio se localiza en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/32940>. Una charlilla apurada, Alfonsina Storni. Conferencia realizada en el Hall del Instituto Alfredo Vázquez Acevedo durante los cursos de verano de Montevideo el 27 de enero de 1938. Publicada por Radio Universidad de la Plata, el 26 de marzo de 1962.

madre apuntaban antojos de liberarse, pero se le subió a los ojos una honda amargura y en silencio lloró (...) y todo esto mordiente, vencido, mutilado que se hallaba en su alma encerrado, pienso que con mis versos lo he liberado yo (...) Fue verdad lo que en tiempos de mi libro *Ocre* (...) me faltaba un amor y lo tuve, una infamia también y di con ella, un engaño y lo hallé, la savia sube a copular mi vida (...) y empiezo a madurar.

La chilena Gabriela Mistral (1889-1957), siempre en el contexto del evento realizado en Montevideo en 1938, en su ponencia<sup>4</sup> sobre el quehacer poético concluyó:

Yo creo que cuando nacemos, los que vamos a hacer versos traemos en el ojo una viga atravesada. Esa viga atravesada nos deforma, ya sea transfigurándolo o en otra forma, todo lo que miramos y nos hace para toda la vida antilógicos y antirrealistas. El llamado poeta realista no existe. De manera que esa viga nos hace a veces ver amarillo lo que es negro, y nos hace ver redondo lo que es cuadrado, y nos hace caminar entre una serie de disparates maravillosos.

Recoge García Monge de la producción de Gabriela Mistral, el poema “Obrerito”, presente en el tomo I:

Madre, cuando sea grande  
¡ay! Qué mozo el que tendrás.  
Te levantaré en mis brazos,  
como el viento alza el trigal.

Yo no sé si haré tu casa  
cual me hiciste tú el pañal  
o si fundiré los bronces  
los que son eternidad.

Es el deseo de un niño, inserto en un contexto socioeconómico complicado, de poder colaborar en el futuro con su madre. Asume desde ese momento el compromiso y responsabilidad y ve el porvenir con esperanza.

Mistral fue una escritora, pedagoga, latinoamericanista y “una mujer incómoda a su época por su sensibilidad artística, su compromiso con el mejoramiento social de Nuestra América” (Soto, González y Oliva, 2011, pp. 41-42). En el tomo VI, se encuentra el texto *El grito* (1922); es un llamado a la unidad latinoamericana, a la búsqueda de la identidad mediante nuestro pensamiento y sus referentes:

Maestro: enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo garfio de convencimiento. Divulga la América, su Bello, su Sarmiento, su Lastarria, su Martí. No seas un ebrio de Europa, un embriagado de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caduquez fatal (...) ¡América y solo América! ¡Qué embriaguez semejante futuro, qué hermosura, qué reinado vasto para la libertad y las excelencias mayores!

Al otro lado de la cordillera de los Andes, la argentina Alfonsina Storni (1892-1938), periodista, activista feminista y docente “sabía muy bien qué era lo que la sociedad esperaba de la mujer y qué era lo que ella le estaba dando a esa sociedad, por eso hablaba de las cosas extraordinarias que le habían ocurrido en la vida, extraordinarias

---

4 El discurso completo en audio se localiza en: <https://www.youtube.com/watch?v=Y3e-GUwhX2A>. Cómo compongo mis versos, Gabriela Mistral. Conferencia realizada en el Hall del Instituto Alfredo Vásquez Acevedo durante los cursos de verano de Montevideo el 27 de enero de 1938.

porque eran poco comunes y porque rompían con lo establecido” (Cubillo, 2001, pp. 176-177).

Los textos de Storni pretendían deconstruir el pensamiento dicotómico entre lo que convencionalmente se establecía como femenino y masculino. Del poemario *Ocre* (1925) seleccionó García Monge el poema “Un recuerdo”, localizado en el tomo VI. Los textos de este poemario son más intimistas y reflexivos, en algunos casos marcados por la ironía:

Éramos todos jóvenes, y muchos eran bellos:  
Las sierras simulaban jorobas de camellos,  
y a su vera, del brazo, por la senda oportuna  
volvíamos, cantando, en una sola hilera,  
al caer de las tardes. Y era la primavera.  
Y se asomaba a vernos el disco de la luna.

En la otra orilla, al otro lado de Mar del Plata, la tercera poeta del triángulo, la uruguaya Juana de Ibarbourou (1892-1979) le escribía al amor y a la naturaleza de Melo, su pueblo originario. Fue la poeta que se transformó en un mito. En 1929, con tan solo 37 años, se convirtió en Juana de América en una suerte de ceremonia sacra que se unió al continente. Ella misma se construyó una imagen pública, lo que resultaba muy difícil en la época en la que vivió. Escribió literatura infantil. En el tomo I, se incluyó el cuento “El vestido de doña Rana”, del cual a continuación se transcribe un extracto:

Dicen que doña Rana —cuenta Pepito— tenía grandes deseos de ponerse un vestido nuevo. Estaba cansada del suyo de seda verde y resolvió ir a casa de la «Bruja de la Roca» para que, a cambio de un puñadito de pepitas de oro, que

había recogido de entre las arenas de un río, le hiciese un traje de terciopelo encarnado. La Bruja le contestó:

—Con mucho gusto se lo haré, señora Rana. Pero le prevengo que no vendrá bien con el color de su tez.

En la conferencia<sup>5</sup> realizada en Montevideo en 1938, las tres poetas critican el dominio de la figura masculina en las artes en general y reflexionan sobre el papel protagónico que debería tener la mujer en la literatura específicamente. En su ponencia la uruguaya destacó lo siguiente:

Únicamente el poeta puede jactarse de estar libre para realizar su obra, que a veces adquiere el tono y el contorno dramático de una misión, cuando toma el acento de su época, y con él da el grito, o dice la verdad, o eleva el llamado, o realiza la profecía para los cuales la divinidad le otorgó la potencia lírica.

La voz del poeta ha de ser espontánea; insensiblemente, en él se van acendrando los conocimientos, y creciendo el acervo cultural. Pero hombre que se ponga a estudiar la retórica, y a aprender ritmos y medidas para luego hacer versos, podrá llegar a ser un menhir, un monolito, una infusión de adormideras, pero nunca un poeta.

Como se puede ver, es relevante la selección de estas tres grandes escritoras, quienes hicieron ingentes aportes literarios y también al pensamiento latinoamericano.

---

5 En *Norte Revista Hispanoamericana*, Cuarta Época, No. 382, noviembre-diciembre 1994, p.3. Aclaran lo siguiente: La revista uruguaya *La Urpila*, mayo-diciembre 1992, dirigida por Rubinstein Moreira, consigna un discurso de Juana de Ibarbourou que fue publicado en 1938 en el número 22 de la *Revista Nacional de Montevideo*.

Una parte importante de la obra es la traducción. Entre los aportes de los escritores latinoamericanos se encuentran textos que ellos mismos tradujeron como parte de su quehacer intelectual. Umberto Eco explica que traducir es entender tanto el sistema interno de una lengua como la estructura de un texto determinado en esa lengua, y construir un duplicado del sistema textual que pueda producir efectos análogos en el lector, ya sea desde el plan semántico y sintáctico o estilístico, métrico, fonosimbólico, además, de los efectos pasionales a los que el texto fuente tendía (2009, p. 23).

De los escritores de Centroamérica y el Caribe destacan algunas traducciones del costarricense Roberto Brenes Mesén, del salvadoreño Juan Ramón Uriarte y del puertorriqueño Quintín Negrón de Sanjurjo. Mención aparte tiene José Martí, quien fue un versado traductor. De *La Edad de Oro* del cubano incluyó García Monge el

texto “Meñique” (1889) traducido de la obra “Pulgarcito” del francés Edouard Laboulaye (1811-1883) publicado en *Cuentos azules* en 1864, para citar un ejemplo.

Además, es considerable el aporte de obras de la literatura universal, en diferentes lenguas y épocas. En la selección garcíamongeana se encuentran obras históricas, filosóficas y científicas de Platón, Heródoto y Renán, y literarias de Tagore, Brandas y Kipling, entre muchos otros (ver cuadro 3). En total, son 51 entradas. El siguiente cuadro muestra los nombres de las obras, sus autores y el tomo en que se localizan. En pocos casos aparece el nombre del traductor. Por ejemplo, en el poema “Yo escucho el canto de América” de Walt Whitman, se indica que el traductor es el chileno Arturo Torres Riosseco (1897-1971). Se ha agregado la fecha exacta o la época en la que vivieron los autores para una mejor identificación de su obra

**Cuadro 3**

Obra	Autor/a	Tomo
1. La aventura de Arión	Heródoto (484-425 a. C.)	I
2. La leyenda del rico	Tolstoi (1828-1910)	I
3. Darwin se siente avergonzado	Carlos Darwin (1809-1882)	I
4. La Zorra, la Liebre y el Gallo	Aleksandr Afanasiev (1826-1871)	I
5. El jaguar, viaje de un naturista	Carlos Darwin (1809-1882)	I
6. Crespo en poder de Ciro	Heródoto (484-425 a. C.)	I
7. Coloquio entre Solón y Crespo	Heródoto (484-425 a. C.)	I
8. Yo escucho el canto de América	Walt Whitman (1819-1892)	I
9. Muerte de Atis	Heródoto (484-425 a. C.)	I
10. La molinera	Abilio Guerra Junqueiro (1850-1923)	I
11. Consejos del califa Alí Ben a Abi Taleb su hijo	Anónimo	II
12. Somba burla al rey	León Frobenius (1873-1938)	II
13. Maestro de escuela, Fabre se inicia en el estudio de los insectos	Jean-Henri Fabre (1823-1915)	II
14. El anillo de Polícrates	Heródoto (484 y el 425 a. C.)	II
15. Tres parábolas del Buda	Paul Carus (1852-1919)	II
16. Juanillo el tonto	Adolfo Coelho (1847-1919)	II
17. Un apólogo de Esopo	Aulo Gelio (siglo II)	II

Obra	Autor/a	Tomo
18. Androclo y el león	Aulo Gelio (siglo II)	II
19. Fray Juan Bernardes	Teixeira de Pascoaes (1877-1952)	III
20. El gigante invisible	Anónimo	III
21. Buda	Teixeira de Pascoaes (1877-1952)	III
22. Ofir	Eugénio de Castro (1869-1944)	III
23. El sentimiento de naturaleza entre los celtas	Ernest Renan (1823-1892)	III
24. Muerte de Sócrates	Platón (427-347 a. C.)	III
25. Historia de los duendes que arrebataron a un sepulturero	Carlos Dickens (1812-1870)	III
26. Las hadas buenas	Júlio Brandas (1869-1947)	III
27. Si	Rudyard Kipling (1865-1936)	III
28. Abuelos sin nombre	Antonio Sardinha (1888-1925)	III
29. Judas y compañía	John Ruskin (1819-1900)	IV
30. La ley de la ayuda	John Ruskin (1819-1900)	IV
31. Desclieux (1702)	T. H. H. Barrau	IV
32. La vizcacha	Carlos Darwin (1809-1882)	IV
33. Historia de pájaros	Johann Eckermann (1792-1854)	V
34. Una vez hubo un rey	Rabindranath Tagore (1861-1941)	V
35. Días de ocio en el país del Yann	Lord Dunsany (1878-1957)	V
36. El boyero y la hilandera	Cuentos populares de China	V
37. La ley frumentaria de Cayo Graco	Arturo Roserberg (1889-1943)	V
38. Un sueño	Sully Prudhomme (1839-1907)	V
39. Historia de un gallo y una gallina que marcharon a Roma El gallo quería ser papa y la gallina papisa	Leyenda polaca	V
40. Mi tía cuenta cómo aprendió a coser	León Tolstoi (1828-1910)	V
41. El pequeño Augusto	Charles-Louis Philippe (1874-1909)	V
42. Mi madre	Charles-Louis Philippe (1874-1909)	V
43. El caso máximo de oasis	Guillermo Worringer (1881-1965)	V
44. Ejemplos	Rabindranath Tagore (1861-1941)	VI
45. El injusto apetito de los tiranos	Cicerón (106m-43 a. C.)	VI
46. El mandil de Kaueh	Eliseo Reclus (1830-1905)	VI
47. La historia del girasol	Helene Adeline Guerber (1859-1929)	VI
48. Los animales en fuga	Traducción del inglés, sin autor	VI
49. El pastor codicioso	Frances Browné (1816-1879)	VI
50. El hombre	Frédéric Fèvre (1835-1916)	VI
51. La canción del albatros	Máximo Gorki (1868-1936)	VI

Elaboración propia a partir de *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge.

### La influencia martiana en la edición de García Monge

En la década de 1920, Joaquín García Monge editó su versión de *La Edad de Oro* en honor a la publicada por José Martí en 1889. Plasmó el cubano en la obra dirigida a los niños y las niñas de la región, su

sentido americanista. Destacó su historia, esplendores y las dificultades, sus bases culturales y sus héroes. Incorporó a precursores de los derechos humanos como el padre Fray Bartolomé de las Casas y a pioneros de las independencias como Bolívar, el padre Miguel Hidalgo y José de San Martín. “Estos son héroes; los que

pelean por hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender la verdad” (José Martí, *La Edad de Oro*, 1889).

Marcó la admiración que le profesaba Martí a Bolívar y a sus ideales. En un discurso pronunciado en honor al libertador: “¿Adónde irá Bolívar? ¡Al respeto del mundo y a la ternura de los americanos! (...) Al brazo de los hombres para que se defiendan de la nueva codicia, y del terco espíritu viejo, la tierra donde será más dichosa y bella la humanidad.” (28 de octubre de 1893).<sup>6</sup>

En la raíz del pensamiento de Simón Bolívar se encuentra la pregunta: ¿quiénes somos? Y deduce que somos un pequeño género humano que tiene sus propias características. “No somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles: en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar estos a los del país y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores” (Simón Bolívar, *Carta de Jamaica*, 1815).

Se evidencia cómo Bolívar se dirigía a un sujeto de cambio conformado por un “nosotros”, que vendrían a ser los criollos, los cuales estarían llamados a la emancipación de la Corona Española, a desarrollar ideas modernas, a buscar el progreso material y social, y hasta “civilizar” desde el punto

de vista liberal a los indígenas. Proponía romper con el pasado colonial español.

Continúa José Martí esta idea de desprenderse del pasado colonial y construir una América Latina nueva, basada en la unión de todos los pueblos, la resistencia y la constante lucha por la independencia sociocultural y económica frente al imperialismo de los Estados Unidos y dejar de lado el pasado histórico de enfrentamientos entre pueblos hermanos. “¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes” (José Martí, *Nuestra América*, 1891).

Sin embargo, a diferencia de Bolívar, quien proponía al criollo como sujeto de cambio, Martí se dirige a todos los latinoamericanos, sin distinción de grupo étnico. Proponía como solución un cambio social basado en la creación, el orgullo por lo propio, la fe en la tierra y el desarrollo nacional. Al mismo tiempo, no repudiar lo de afuera, sino incorporarlo, conocer lo más posible con una mente abierta y no simplemente la copia o la aplicación de recetas foráneas. Afirmaba que un buen gobierno nace de la propia identidad nacional, y que un gobernante debía conocer bien el país que estaba dirigiendo y que conocer al país, y gobernarlo conforme al conocimiento, era el único modo de liberarlo de tiranías. Reflexionó sobre los pueblos diversos:

No hay odio de razas, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el

---

6 Discurso pronunciado por José Martí en honor a Simón Bolívar, en una velada de la Sociedad Literaria Hispánica de Nueva York, el 28 de octubre de 1893. Localizable en: [http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/DISCURSO\\_A\\_BOLIVAR.pdf](http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/DISCURSO_A_BOLIVAR.pdf)

viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la naturaleza, donde resalta, en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas. (José Martí, *Nuestra América*, 1891)

Por otro lado, en la obra de Martí está presente lo terrenal, la veneración por la naturaleza, es decir, el sentido telúrico en combinación con la parte humana y sus sentimientos, así como la apreciación de la naturaleza: las flores, los árboles, el agua, las plantas, los animales; lo sensorial, el ser humano como parte de ella. En el poema “El árbol de mi alma” se observan estas características:

Como un ave que cruza el aire claro  
Siento hacia mí venir tu pensamiento  
Y acá en mi corazón hacer su nido  
Ábrase el alma en flor: tiembla sus ramas  
Como los labios frescos de un mancebo  
En su primer abrazo de una hermosura:  
Cuchichean las hojas: tal parecen  
Lenguaraces obreras y envidiosas...

Además, la presencia de lo precolombino y la defensa de la base cultural indígena son destacables en su producción. Apunta Euclides Padilla: “(...) lo que quiere decirnos es que, en la América Antigua, el hombre estuvo a la par de las civilizaciones antiguas (...) jamás fue incivilizado, inferior al conquistador europeo” (1980, p. 5). En la segunda entrega de *La Edad de Oro* (1889), en el texto “Las ruinas indias”, exhorta: “Y qué hermosa era Tenochtitlán, ¡la ciudad capital de los aztecas, cuando llegó a México Cortés! Era como

una mañana todo el día, y la ciudad parecían siempre como en feria”.

José Martí fue un viajero y un héroe. Vivió la partida, recibió el llamado de la aventura de luchar por la libertad de su patria y por la emancipación de todos los pueblos latinoamericanos. Fue latinoamericanista y cosmopolita. Se nutrió también de sus experiencias en numerosas ciudades y países. Así, la universalidad es una característica importante de su pensamiento. Al respecto, Armando Hart indica: “Recogió lo mejor de la cultura de origen hispánico, lo reelaboró, le dio carácter americano y amplió su universalidad. Un aspecto esencial de la cultura de nuestra América es, precisamente su universalidad” (2003, p. 353).

De lo esbozado anteriormente, es notable la presencia de estas ideas en la selección realizada por Joaquín García Monge en los textos pensados para niños y jóvenes. Lo latinoamericano y lo universal se cruzan y se alimentan en los seis tomos. Hay una preponderancia de autores y textos latinoamericanos, aunque lo hispánico y lo universal tienen una presencia considerable (ver Anexo 1). Se encuentran textos de la mayoría de los países latinoamericanos, pero no hay aportes de los siguientes: Panamá, República Dominicana, Bolivia y Brasil (ver Anexo 2).

Los temas y motivos literarios relacionados con la naturaleza son abundantes en *La Edad de Oro* editada por García Monge. Subrayo la figura del “árbol”, pues es uno de los símbolos más relevantes de la tradición. En todas las culturas del mundo y épocas ha sido importante, ha estado presente en los mitos griegos, en las

costumbres orientales y en la tradición judeocristiana. “El árbol representa, en el sentido más amplio, la vida del cosmos, su densidad, crecimiento, proliferación, generación y regeneración. Como vida inagotable equivale a inmortalidad” (Cirlot, 1992, p. 77).

Los títulos de textos literarios relacionados con la naturaleza también se localizan en otros referentes lingüísticos como los siguientes: el agua, la lluvia, las flores, los nidos, los pájaros, las abejas, la hortaliza, las hormigas, el viento. En el tomo I, se encuentra el texto “Cántico de las criaturas” de San Francisco de Asís, traducción del colombiano Cornelio Hispano (1880-1962). Y como continuación del texto aparece “San Francisco y los pájaros” de su compatriota Joaquín Antonio Uribe (1858-1935). En el siguiente cuadro es posible ver las entradas de textos sobre los árboles.

A tono con lo anterior, se puede ver que, dentro del ideario martiano, el americanismo y la propuesta sobre la diversidad de los pueblos nos acercan a conceptos que hoy llamaríamos interculturalidad y pedagogía crítica latinoamericana. Abogaba Martí por una educación situada en el momento histórico, en el espacio geográfico y cultural

en que se estaba inmerso, además de una vinculación entre la teoría y la práctica y las ideas acompañadas de las acciones.

Le tocó vivir a Martí el período de la construcción de los estados liberales de América Latina con sus proyectos modernizadores, el desplazamiento del Imperio Británico por el estadounidense y sus políticas expansionistas. En este sentido, algunas de sus ideas como el pensamiento propio, el pragmatismo y el cultivo de la razón derivan del pensamiento liberal ilustrado; sin embargo, era crítico de las deficiencias y carencias que mostraba el modelo económico liberal.

En todo caso, Martí es un idealista práctico que se dio por entero, con emoción y racionalidad, con sentimiento y razón al acrecentamiento de la voluntad y la capacidad de los hombres y las mujeres a activar la participación descubridora, redescubridora y transformadora de la realidad (...) no es un dogmático de la materialidad, ni un idealista desentendido de la tierra nutricia, y, tampoco, es un ortodoxo deslumbrado de la lucha de clases. No cree de modo absoluto en la violencia, pero no desconoce a las clases y a las luchas (Bellido Aguilera, 2013, p.15).

**Cuadro 4**

Título	Autor/a	Tomo
1. Los árboles	Juana de Ibarbourou	I
2. El árbol bueno	Agustín Acosta	II
3. Árbol dorado	Fernán Silva Valdés	II
4. El sauce y el arroyo	Luis Borrado	II
5. La palmera	Horacio Quiroga	VI
6. El naranjo	María Leal de Noguera	VI
7. Los árboles	Rómulo Tovar	VI
8. Los árboles son sagrados	Juan José Tablada	VI

Elaboración propia a partir de *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge.

En general, hizo Martí una crítica a la educación de la época y planteaba la necesidad de educar para la vida, para mejorar y transformar la sociedad, sin alejarse de la belleza de la poesía, del amor y de la búsqueda de la verdad. Es necesario

abordar el contexto en que se enmarcó la publicación de *La Edad de Oro*, en 1889 y su relación con la niñez.

Por otra parte, el concepto de infancia ha variado y se ha transformado a lo largo de la historia de la humanidad. En el siglo XIX se posiciona el sujeto infancia y en el XX, debido a las transformaciones socioculturales y económicas, los cambios en el mercado y en los patrones de consumo, se comienza a hablar también del sujeto joven o adolescente. “Niños malcriados, niños golpeados, tanto unos como otros, dominaban en el siglo XIX y en los comienzos del siglo XX (...) el niño salía del anonimato y de la indiferencia de las épocas remotas y se convertía en la criatura más preciosa, la más rica en promesas y en futuro” (Aries, 1986, p. 16).

Señala Philippe Aries que el infanticidio ha existido bajo muchas formas vergonzosas; también, en tiempos de supervivencias se admitía el abandono “accidental”. Con el paso del tiempo el sujeto infante llegó a convertirse en un valor social y cultural. No sin múltiples contradicciones en la concepción y en el trato, se ha debatido entre la ternura y la severidad (1986, pp. 5-17).

En el siglo XIX, ya se podían caracterizar y problematizar los siguientes mediadores culturales de la infancia: la familia, la escuela, la Iglesia y el mercado. Entonces, entran en juego aspectos relacionados con la pedagogía, la psicología, la moral, la literatura y el consumo. En este contexto más extenso y complejo con respecto a la infancia, publicó José Martí su obra dirigida a los niños y las niñas de América;

esta se vio mediatizada por discursos provenientes de las disciplinas anteriores.

Afirma Herminio Almendros que se puede asegurar que ninguna de las revistas análogas publicadas en aquel tiempo en los países de lengua española fue tan meritoria como la de Martí. Refiere parte del texto que anunciaba la publicación:

Cada número contiene, en lectura que interesa como un cuento, artículos que son verdaderos resúmenes de ciencias, industrias, artes, historia y literatura, junto con artículos de viajes, biografías, descripciones de juegos y de costumbres, fábulas y versos. Los temas escogidos serán siempre tales que, por mucha doctrina que llevan en sí, no parezca que la llevan, ni alarmen al lector de pocos años con el título científico ni con el lenguaje aparatoso. (1985, p. 13)

Es notorio que la publicación responde a la época, caracterizada por el aumento de los centros educativos y, por tanto, el porcentaje de niños y niñas que podían leer, además de las habilidades técnicas que permitían novedades y mejoras en la impresión. El objetivo de la publicación no era solo entretener, sino también desarrollar la capacidad crítica sobre el presente, la curiosidad por el pasado y la reflexión sobre el futuro.

Los tomos de la revista publicada por Martí estaban cuidados en el fondo y en la forma. Las imágenes eran de vital importancia, pues establecían un lazo con el texto que acompañaban. Los investigadores Alejandro Herrera Moreno y Gretel Herrera Durán detallan la distribución:

Si contamos la imagen de la portada, que se repite idénticamente en los cuatro números *La Edad de Oro* tiene noventa ilustraciones. Cinco son elementos decorativos, viñetas artísticas que aparecen como complemento al final de poemas o artículos, pero las restantes ochenta y cinco son grabados temáticos incorporados de forma estratégica en los textos. De los veintiocho trabajos con que cuenta la revista solo dieciséis presentan infografía. (2019, p. 1)

Los tomos originales editados por García Monge no siguen la línea de edición de Martí con respecto a las ilustraciones; sin embargo, en el tomo V se conservó la segunda ilustración que acompaña el texto “Meñique” de la edición martiana:

El cuento “Meñique” tiene dos dibujos sin pie, ambos elaborados por el pintor e ilustrador inglés Thomas Morten (1836-1866) para la obra del escritor satírico irlandés Jonathan Swift (1667-1745) *Gulliver's travels* (...) Martí toma estas imágenes para ilustrar de forma objetiva la moraleja final del cuento respecto a lo fútil del tamaño cuando no se poseen atributos realmente valiosos como la inteligencia y la bondad. (Herrera, 2019, p. 6)

También en el tomo V, el texto “Esa casuca de naricita”, de Miguel de Unamuno, viene con una ilustración. Y en el tomo VI, el texto “Artesanos franceses: Bernardo Palissy”, de Gabriela Mistral, conserva la ilustración con la que aparece en el *Repertorio Americano*<sup>7</sup>.

---

7 “Artesanos franceses: Bernardo Palissy”. *Repertorio Americano*, 15 de junio de 1929, t. XVIII, pp. 353-55. Martí, 20 de octubre de 1929, pp. 4-33.

En *La Edad de Oro* de Martí, en la circular que anunciaba su publicación y que es referida por Herminio Almendros en *Estudio sobre literatura infantil* (1985), se detallan y describen los aspectos relacionados con la presentación y el formato de la revista:

Los artículos de la Edad de Oro irán acompañados de láminas de verdadero mérito, bien originales, bien reproducidas por los mejores métodos, de entre las que se escojan de las obras de los buenos dibujantes, para completar la materia escrita, y hacer su enseñanza más fácil y duradera. Y el número será impreso con gran cuidado y claridad, de modo que el periódico convide al niño a leerlo, y le dé ejemplo de limpieza, orden y arte.

El número consta de 32 páginas de dos columnas, de fina tipografía y papel excelente, con numerosas láminas y viñetas de los mejores artistas, reproduciendo escenas de costumbres, de juegos y de viajes, cuadros famosos, retratos de mujeres y hombres célebres, tipos notables, y máquinas y aparatos de los que se usan hoy en las industrias y en las ciencias. (p.13)

En 1924 hizo Joaquín García Monge el anuncio del inicio de este proyecto editorial que ambicionaba pudiera alcanzar a la población estudiantil de la educación pública costarricense.

Como muestra de gratitud para con los contados maestros de las escuelas y colegios que en todo tiempo le han prestado su apoyo al *Repertorio Americano*, abrimos desde este número una sección de lecturas escogidas, con el título *La Edad de Oro*, en memoria de José Martí, el gran americano amigo de los niños.

Por este camino es posible que lleguemos a reunir el material copioso para un Libro de Lectura estimable, concebido desde un plan vasto, y que algún día tal vez quepa en las escuelas y colegios de Costa Rica (*Repertorio Americano*, tomo 8, N. 13, 16 de junio de 1924, p. 194)

### Consideraciones finales

Don Joaquín, martiano por convicción, llevó a la práctica gran parte del pensamiento de José Martí en muchas áreas del saber. “*Repertorio* hizo periodismo cultural con variada información, testimonios, documentos y opiniones. No fue revista de pensamientos idénticos” (Herrera, 2007, p. 114). Así, hubo variedad de posiciones ideológicas y de campos de estudio e interés.

De tal manera que la selección de los diferentes textos y la variedad de géneros y autores no se restringe a la ficción literaria; la oferta en áreas y temas es amplia. No se puede afirmar tajantemente que es una obra destinada solo a los niños o a los adolescentes. Por un lado, ¿cómo definir a estos últimos sujetos? Y, por otro lado, ¿cómo caracterizar la literatura escrita para estos sujetos en esta selección?

En el siglo XIX, Martí no pudo continuar con la edición de la revista dirigida a los niños de América, pues su propuesta pedagógica era adelantada para la época. Su visión de mundo, su concepto de la literatura dirigida a los niños, los temas y motivos literarios que desarrolló, hoy se consideran tópicos de avanzada. Reflexionó José Martí sobre la problemática del medio ambiente, la discriminación y los derechos de

minorías como los afrodescendientes, los indígenas, las mujeres y la niñez.

Con respecto a la infancia y la adolescencia confiaba en las potencialidades de los sujetos, “los niños saben más de lo que parece”. Los temas de la confianza, del amor y de la ternura están ligados a los derechos, pero también a los deberes y a la responsabilidad, “el niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte.”<sup>8</sup> Martí aclara qué es educar:

Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida. (“Escuela de electricidad”. La América, Nueva York, noviembre 1883. O.C. 8:281)

En *La Edad de Oro* original, puso Martí mucho empeño en aspectos artísticos y estéticos. En el texto “Unidos por la cultura”, García Monge expone: “La belleza posee la magia de hermoear y mejorar a los hombres (...) En la medida de mis escasos medios he tratado de alcanzar ese fin: la difusión de la obra bella” (1987, pp. 302-303).<sup>9</sup> Antes, Martí había meditado:

La belleza no es mera belleza literaria, mental de segunda mano. Depende de que ve literalmente lo bello, de que lo dice como lo ve, sin añadirle retoques o abalorios, de que halla, lo bello donde

---

8 Las citas corresponden al prólogo del primer tomo de *La Edad de Oro* editada por José Martí.

9 Discurso de aceptación del Premio María Moors Cabot, en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, 1944.

está, en la salud, en el amor sincero, en el trabajo, en la fuerza, en la naturaleza. (Fragmentos 106. S/F. O.C. 22:65)

Finalmente, la revisión de los tomos de *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge se enmarca en su recuperación, mediante la publicación de un libro en tres volúmenes bajo el sello de la editorial de la Universidad Nacional (EUNA). En esta edición se trató de conservar en la mayor medida su estilo original; sin embargo, la presentación tiene un formato estético que invita a los lectores a revisarlos y sumergirse en sus páginas.

### Bibliografía

- Almendros, H. (1985). *Estudio sobre literatura infantil*. Oaxaca: Ediciones Oasis.
- Anderson Imbert, E. (2018). *Teoría y técnica del cuento*. Barcelona: Editorial Ariel Letras.
- Aries, P. (1986). La infancia. *Revista de Educación*, No. 281, pp. 5-17.
- Baeza Flores, A. (1978). *Evolución de la poesía costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.
- Bellido Aguilera, R. (2013). *El oro nuevo. José Martí*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Cirlot, J. E. (1992). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor.
- Cubillo Paniagua, R. (2001). *Mujer e identidades: Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Duverrán, C. R. (1973). *Poesía contemporánea de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Eco, U. (2009). *Decir casi lo mismo. La traducción como experiencia*. Barcelona: Debolsillo.
- García Monge, J. (1921). *La Edad de Oro de José Martí*. San José: El Convivio de los Niños.
- \_\_\_\_\_. (1924-1930). *Repertorio Americano*. Semanario de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos. Tomos VIII-XX.
- \_\_\_\_\_. (1925-1929). *La Edad de Oro. Seis tomos*. San José: Imprenta Tormo e Imprenta Lehmann.
- Genette, G. (1988). *Género, tipos, modos*. En: *Teoría de los géneros literarios*. Madrid: Arco Libros.
- Hart, A. (2003). El Pensamiento de José Martí en la Revolución Cubana. *Repertorio Americano*, Nueva Época, Nos.15-16, enero-diciembre, pp. 281-287.
- Herrera, F. (2007). *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge. Su biografía*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Herrera Moreno, A. y Herrera Durán, G. (2019). *Las ilustraciones de La Edad de Oro de José Martí*. Santo Domingo: Fundación Cultural Enrique Loynaz.
- Jaramillo Agudelo, D. (2016). *Antología de la crónica latinoamericana actual*. Bogotá: Editorial Alfaguara.
- Lapesa Melgar, R. (1970). *Introducción a los estudios literarios*. Salamanca: Ediciones Anaya.

- Lugones, L. (hijo) (1962). *Prólogo*, en Leopoldo Lugones, *Obras en prosa*. México: Aguilar, pp.43-44.
- Martí Pérez, J. (1889). *La Edad de Oro*. Estados Unidos.
- Martí, J. (2014). *La Edad de Oro*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Núñez, M. (2016). *José Martí: narrador desde el periodismo*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Oviedo, J. (2001). *Historia de la literatura hispanoamericana 2. Del Romanticismo al Modernismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Padilla, E. (1980). El sentido americanista en José Martí. *Repertorio Americano*, Año VI, No. 4, julio-agosto.
- Reyes, A. (1963). *El deslinde*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, M. y Ovares, F. (1994). *100 años de literatura costarricense*. San José: Editorial Farben Norma.
- Schulman, I. (2002). *El proyecto inconcluso. La vigencia del modernismo*. México: Editorial Siglo XXI.
- Soto, M., González, F. y Oliva, M. (2011). *Gabriela Mistral en Repertorio Americano*. Tomo I. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Speratti Piñero, E. S. (1955). Hacia una cronología de Horacio Quiroga. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Año 9, No. 4, octubre-diciembre, pp. 367-38.
- Todorov, T. (1988). El origen de los géneros. En: *Teoría de los géneros literarios*. Madrid: Arco Libros.
- Veres, L. (2003). *Borges y Lugones. Historia de una discrepancia*. Vol. 2, ISBN 84-7908-731-5, pp. 1135-1142.

## ANEXOS

### Anexo 1: *La Edad de Oro* de Joaquín García Monge en números



*La Edad de Oro* de Joaquín García Monge tiene en total 313 entradas. Como puede apreciarse en el gráfico anterior, 209 entradas corresponden a autores latinoamericanos; 53 a escritores españoles y 51 a creadores universales. Estos dos últimos suman 104 entradas. Hay un predominio de lo latinoamericano (67%), mientras que lo hispano y lo universal suman 33%.

## Anexo 2: Entradas por país latinoamericano



Del total de 209 entradas de autores latinoamericanos, el gráfico anterior ilustra el predominio de autores de Argentina, Uruguay y Colombia. Un número idéntico de entradas en el caso de los siguientes países: Chile, Costa Rica y Cuba. Y con más de diez entradas se encuentran México y Perú. El resto de los países tiene menos de diez entradas. No hay aportes de autores de Brasil, Bolivia ni República Dominicana.



# TESTIMONIO





# Aconteceres en la vida de una maestra\*

Lilliana Murillo Monge

\*(Revisados y comentados por Carlos Salazar R.)

## Preámbulo

Ha transcurrido una buena cantidad de años desde que comencé mi oficio de maestra. Naturalmente, acumulé muchos recuerdos de muchas peripecias, algunas de las cuales referí a parientes y amigos. Pero como las palabras se las lleva el viento, he querido concretarlas por escrito porque vivían en mí girando como trances pesarosos algunos, como momentos amables otros. Este es un sencillo testimonio de aquellos días, acompañado por la principal razón de mis ocupaciones: los niños. Sin olvidar, desde luego, a sus mayores.

## En la ciudad y en el viaje

*Guadalupe de Goicoechea, San José. En una hermosa mañana de febrero de 1967, una muchacha de veintitrés años salía de su casa con rumbo al Ministerio de Educación Pública.*

*Recientemente graduada por la Escuela Normal de Costa Rica Omar Dengo, iba en busca de un puesto de maestra en alguna escuela que ya sabía ella sería lejana de la ciudad capital, situación común para los maestros novicios, a menos que “personajes importantes” inmediatos al Gobierno -por ejemplo- hicieran sentir su influencia*

*en el logro de nombramientos cercanos al hogar del aspirante. Pero no era este el caso de la joven: ella quería alcanzar sus fines haciendo uso de su propio esfuerzo, aunque las cosas se tornaran difíciles.*

*El Ministerio bullía de gente. En las paredes de salones acondicionados al efecto se despleaban los nombres de las miles de escuelas primarias que, ubicadas en las siete provincias, necesitaban personal. En un ambiente sofocante, gran cantidad de jóvenes -y algunos no tan jóvenes- consultaban las interminables listas y anotaban las localidades de su interés.*

*La muchacha examinó la nómina y observó que las plazas vacantes se hallaban principalmente en remotos lugares de la Provincia de Limón, con nombres desconocidos y extraños que le produjeron al mismo tiempo inquietud y curiosidad: Zancudo, Waldeck, Destierro, Catorce Millas, Astúa-Pirie, Canta Gallo, Suretka, Bajo Tigre...*

*Entonces apuntó en las boletas los lugares que llamaron su atención, agregando su nombre: Lilliana Murillo Monge. Los entregó en la oficina correspondiente, salió muy ufana del gran edificio, y volvió a su casa donde, contando lo ocurrido, produjo*



*una conmoción familiar: “¡Eso es una locura! ¡Tiene que renunciar al nombramiento; piense en los peligros que correrá viviendo sola en esos andurriales...!”*

-----

Me sentía impaciente, hasta que llegó el viernes con el esperado telegrama del Ministerio de Educación Pública donde me anunciaba el nombramiento de maestra en propiedad en la escolita de Astúa-Pirie.

“¿Astúa-Pirie? ¿Por dónde quedará ese lugar?” —fue mi primera reacción.

El telegrama decía que se trataba de un poblado del cantón de Pococí, en la provincia de Limón, aunque ese dato no me dio ninguna luz.

¡Nueva trepidación de los parientes! Sin embargo, me proveyeron de unas botas de hule, alguna ropa de tela fuerte, un foco de mano, víveres diversos y un montón de recomendaciones que llegaron a asustarme. Tanto, que al acercarse el día de la partida un nudo en la garganta se apoderaba en ocasiones de mí, de manera que estuve obligada a hacer grandes esfuerzos para no llorar y empeorar las cosas.

Pero llegó el momento de la despedida y del viaje.

En la Estación del Ferrocarril al Atlántico mi padre (que me acompañaría hasta dejarme bien alojada) y yo, tomamos el primer tren de la mañana. Y cuando los vagones comenzaron a moverse, cobraron poco a poco velocidad y se apresuró el ritmo de las ruedas en las juntas de los rieles (ese ruido tan grato para quienes

amamos los trenes), tuve claramente la percepción de que se iniciaba una nueva etapa en mi vida, tan distinta de la anterior, como la vegetación que nos rodea en el Valle Central y la que sería mi compañera en las llanuras del Atlántico.

Avanzaban el ferrocarril y el tiempo. Cada hora me alejaba más y más de todo lo que había sido mi mundo hasta el día en que recibí el telegrama de mi designación. En algún momento aparecieron unas lágrimas inoportunas, pero fueron pronto evaporadas por el viento que a raudales entraba por la ventanilla procedente del panorama espectacular que se desplegaba a la derecha: en el fondo de un prolongado abismo verde azul, el río Reventazón corría espumoso en busca del océano, mientras al otro lado se elevaba a gran altura una serranía cubierta de selva.

-----

*En descenso constante, la vía férrea llegó al río admirado desde las cumbres. Desde aquí, a lo largo de unos treinta kilómetros, el tren avanza junto a la margen izquierda de la corriente pasando por “El Codo del Diablo”, donde el padre refirió a su hija la tragedia criminal que se produjo en ese lugar durante la Guerra Civil de 1948... Y en un lugar de inenarrable belleza... ¡Cosas del a veces terrible acontecer humano!*

*Pero el esplendor que acompañaba el viaje hizo desaparecer los pensamientos sombríos: Árboles de troncos delgados y elevadísimos que la joven nunca había visto; montones de oscilantes nidos de oropéndolas; opulentos helechos arborescentes; el fragor de las reventazones del*

*río Reventazón; el olor de la tierra y la flora del trópico húmedo de la Patria... todo, todo le era fascinante a la muchacha que había buscado un destino que se hallaba en las vidas de una legión de niños todavía desconocidos.*

### **Al norte del volcán Turrialba**

Habíamos llegado a las inmensidades de la llanura de Santa Clara. El tren ahora corría hacia el Noroeste, mientras iba yo abismada en mis pensamientos con los ojos perdidos en la planicie desconocida, aunque mi padre de cuando en cuando me indicaba los nombres de los ríos que pasaban debajo de los puentes ferroviarios: Parismina... Torito... Guácimo... Río Jiménez.

Hasta que el silbato de la locomotora y el chirrido de los frenos indicaron que tocábamos nuestra última estación: *Guápiles*. En este poblado, el más importante de los contornos, abordamos una “cazadora” -un pequeño y sencillo autobús rural- que nos llevaría durante una hora por una calle polvorienta y anaranjada hasta nuestro destino.

¿Y esto es Astúa-Pirie? -le preguntó mi padre al chofer-

-Sí, señor.

-Pero... en este lugar no hay nada...

-No, señor.

-¿Y la escuela?

-Está aquí cerca; pero ahora esa escuela está cerrada.

-¿Y dónde podría obtener información de...

-Si usted quiere puedo llevarlos a unos dos kilómetros más allá, a un lugar que llaman Colonia Cariari. Ahí tal vez puedan ayudarlos.

Llegamos. Tomamos tierra. Caminamos unos pasos. Algunas casas y una pulpería y cantina totalizaban la colonia en cuestión. Mi padre se veía demudado. Creo que yo lo estaba también. La soledad bajo el sol todopoderoso era absoluta. Y mientras me ocupaba en contemplar el aspecto del paraje, mi padre, en busca de informes, entró en la pulpería donde estuvo un buen rato conversando con el patrón. Al salir me condujo a una casa cercana montada sobre pilotes de madera -que nunca había conocido la pintura pero sí muchos temporales-, nos presentamos ante don Fernando y Nery, su mujer, y les pidió hospedaje para mí.

En este momento quiso el azar que nos encontráramos con Rosa, otra maestra recién graduada que conocí en “la Normal”. Había obtenido una plaza en la Escuela de Colonia Cariari, y visitaba -al igual que yo- su lugar de trabajo, aunque acompañada por su madre. Pero estaban espantadas de aquellas remotidades “dejadas de la mano de Dios”, según decían, y de las condiciones laborales para las maestras. Así, tanto madre como hija decidieron “salir pitando” de esos lugares y volver ese mismísimo día a San José.

Mi padre, al ver aquella escena y que el pequeño bus se aprestaba a regresar, en un aparte me preguntó:

-Vea, hija: ¿se quiere quedar aquí o se regresa conmigo?

Con aprensión pero decidida, le contesté con dos palabras:

-¡Me quedo!

Y así, despidiéndome de papá, se inició mi carrera docente.

-----

Comenzaban marzo y el año escolar de 1967. Mi nueva familia la formaban don Fernando, Nery y tres hijos: Leandro, "Fernandillo" y Lupe, de siete, cinco y dos años, respectivamente.

Me asignaron el cuarto de los niños. Pero... ¡acerté con lo insólito!: a noventa centímetros sobre mi almohada, en una repisa y en una caja con paja, anidaba una gallina. Antes de aclarar, en medio de una batahola de cacareos, aleteos y un remolino de plumas, el animal saltaba al pie de mi cama; y de ahí, en otro despliegue de alas, hacía una gran pirueta para salir por la única ventana del tabuco. ¡Y esto era como una orden para que don Fernando encendiera la radio y a todo volumen atronara el programa *Amanecer ranchero*! No obstante aquellas madrugadas impetuosas, oíase el canto de los gallos, el mugir del ganado, los gorjeos de montones de pájaros y, no lejos de la casa, el potente bramido de los monos congos.

A poca distancia, el río Tortuguero lucía el caudal de su anchura, cuando un día don Fernando me señaló, exactamente hacia el sur, un inmenso promontorio. ¡Era el volcán Turrialba!... frente a cuya grandeza,

pero en el otro flanco, me tocaría trabajar en el futuro.

Podía ver libremente la hermosura que me rodeaba y respirar hondo los efluvios de la tierra. Me sentía muy feliz.

-----

*La joven maestra se sentía muy feliz, aunque le preocupaba la ausencia de alguien a quien preguntarle acerca del inicio del curso lectivo en Astúa-Pirie.*

*Sin embargo, a poco, presentose Gabo, un muchacho alto, moreno, de gesto digno, muy querido por la gente, que llegaba en su busca: era el maestro de la escuela, quien le solicitó su ayuda para llevar a cabo un censo de los niños de los alrededores, y así saber cuántos de ellos asistirían a lecciones. Una vez en la escuela se internaron por los campos, y a lo largo de cinco horas recorrieron planicies devastadas de árboles.*

*-Camine usted detrás de mí, Niña Lilliana -instó Gabo-; las serpientes venenosas son "las reinas" de estas regiones. Fíjese muy bien en qué lugar pone los pies.*

*Durante dos días visitaron ranchos miserables donde los niños, pálidos, descalzos y casi desnudos, rebullían entre perros, gallinas y chanchos... Niños con sus vientres hinchados por los parásitos y agredidos por el papalomoyo, en consecuencia con sus cuerpecitos mostrando turbadoras cicatrices; y la nariz, orejas, labios y dedos, carcomidos y desfigurados.*

*La joven estaba horrorizada. Ella sabía que muchas comarcas de su país estaban*

*surcadas de injusticia y padecimiento, pero nunca los había presenciado así, a escasos metros de sus ojos y de su corazón...*

*Ambos docentes fueron formando paso a paso una lista de los niños que debían -y podían- asistir a lecciones. De regreso acudieron a la escuelita, que se reducía a un aula pequeña sin pintura, con pupitres en malas condiciones, una mesa, una silla y un pequeño armario. Abriéndolo Gabo, ella observó con asombro y pena el mal estado en que se encontraban los textos didácticos: sucios, rotos, manchados, con arañas, moho y huevos de cucarachas. Los pusieron en el suelo y comenzaron a limpiarlos... Fue cuando llegaron unos pocos niños y saludaron al profesor:*

*Era evidente que dos maestros no eran necesarios.*

-----

Así las cosas, poco después recibí un telegrama procedente de Guápiles y enviado por el supervisor de la zona, don Germán García, en el que se me notificaba mi nuevo nombramiento en otra escuela, en este caso la perteneciente a Colonia Cariari.

De mi vivienda al nuevo establecimiento de enseñanza me separaban un kilómetro y medio y el puente sobre el río Tortuguero. Cuando mis caseros supieron de la reciente disposición se sintieron preocupados: con las grandes lluvias atlánticas el río crecía tanto que cubría el puente, de manera que casa y escuela quedaban incomunicadas.

Por la mañana, don Fernando me llevó a conocer mi lugar de trabajo. Caminamos

bajo el violento sol de marzo durante una media hora sobre un camino de grava reverberante. Agresivos mosquitos, llamados en la región *bucones*, “hicieron fiesta” conmigo, dejando un punto de sangre en cada picadura, hasta que llegamos a la *Escuela John F. Kennedy*, nombre que llenaba de ínfulas a los ingenuos campesinos de los alrededores. “¿*John F. Kennedy?* -me dije-. ¿*Es que no tenemos en la Patria suficientes personajes admirables, maravillosos nombres geográficos, fechas que nos llenan de verdadero orgullo... que pueden ser adecuados y cívicos apelativos para bautizar esos lugares dedicados a formar la mente y el cuerpo de los niños costarricenses?*”

Ingresamos. Se trataba de un aula, un espacio vacío desprovisto de pupitres, asientos, pizarrón, tizas, mesa y silla; sin folletos, silabarios, libros, ni algún tipo de material pedagógico. Nada. ¿Cómo impartir y recibir lecciones en un lugar así? Era algo casi surrealista.

Detrás del aula había un cuarto pequeño. Era el dormitorio. Pero un dormitorio sin cama. Ni una mesita de noche. Ni una silla. Ni un armario para guardar la ropa y los efectos personales, y sin luz eléctrica.

-Este es su nuevo hogar -me dijo don Fernando. No obstante, al ver mi desconsuelo, añadió:- Claro que mientras tanto podrá ir a dormir a nuestra casa... siempre que el río no esté pasando por encima del puente...

-----

*Hemos leído acerca de las tribulaciones de la muchacha. Empero, he aquí lo que podemos llamar inconcebible: a unos*

*doscientos metros de la escuela se había construido una linda casita con todas las comodidades imaginables: ventanas con vidrios, iluminación eléctrica, cocina de gas, sala, dormitorios, moblaje completo, servicio sanitario dentro de la vivienda... destinada ésta para unos buenos muchachos del Cuerpo de Paz, un organismo estadounidense cuya importancia en la vida de nuestro país es discutible. ¿Pero es discutible la importancia del trabajo de los maestros costarricenses? Pensemos ahora en las diferencias de las moradas descritas.*

-----

Me sentía desolada al verme en un lugar tan deplorablemente abandonado. En mi mente se agolpaban las preguntas: “¿Por dónde voy “a comenzar” en una escuela vacía? ¿En dónde voy a dormir, a comer, a bañarme? ¿En qué lugar podré guardar mi ropa? ¿Cómo me alumbraré por las noches?” De repente supe lo que era la indignación y la frustración: ¿Qué pasaba? ¿Cómo era posible el nombramiento de un educador en este sitio? ¡Y yo que ansiaba poner en práctica lo aprendido en la Escuela Normal!

-----

Fueron llegando algunos niños. Y ante la imposibilidad de impartir lecciones me dediqué a conversar con ellos, aunque me contestaban muy tímidamente y entre dientes. Entonces inicié una ronda para jugar con una bola que nos obsequió una muchacha del Cuerpo de Paz. Poco después, los niños se mostraban más animados y participativos.

Al final de la ¿clase?, cuando mis alumnos se fueron a sus casas, estuve pensando largamente en las impresiones del día. Asimismo, ¿por qué me hallaba yo en aquellos destierros? Claro que era muy sencillo contestar la pregunta acudiendo a los simples hechos. Pero... ¿qué posee el destino que nos envía a la vida como chispas de un desmesurado juego piro-técnico? ¿Qué me depararían las jornadas del futuro? ¿Cómo se sentirían mis padres con mi lejanía? (Recordemos que en aquel entonces carecíamos de las instantáneas comunicaciones de hoy.) Entretanto los nidos de las oropéndolas se balanceaban con el viento, y sus moradoras volteaban graciosamente sus cuerpos en cada gorjeo.

Después, resolví “levantar velas” hacia la casa de don Fernando y Nery. ¡Por dicha el río pasaba debajo del puente!

-----

*Transcurrieron los días.*

*Lilliana fue convocada a una reunión de educadores que tendría lugar en la Escuela Central de Guápiles durante los primeros días de la Semana Santa de 1967.*

*Al llegar, indagando, se hospedó en una “pensión familiar” de la que le aseguraron “era buena”. Pronto verificó que, en realidad, era espantosa. El dormitorio, un cuartucho sin una sola ventana, disponía de un único bombillo de 15 amarillas bujías tan mugriento, débil y mortecino, que hizo que la joven pudiera afirmar que “nunca conoció su cuarto”. Por su parte, los servicios sanitarios enseñaban una suciedad inimaginable; y los propietarios*

*del establecimiento trataban a sus huéspedes de áspera manera. Trató de mudarse, pero todos los lugares de alojamiento estaban ocupados.*

*Como durante las noches no tenía mayor cosa por hacer, en algunas ocasiones aceptó las propuestas de las muchachas de la pensión para divertirse en los salones de baile; pero nunca se sintió bien en esas coyunturas.*

*Y cuando finalizaron las reuniones, los maestros recibieron sus sueldos. Era la tarde del miércoles de la Semana Santa.*

-----

“¡Qué ilusión! -me dije casi saltando de alegría-. ¡Es el primer giro que recibo en mi vida ganado con mi trabajo! Voy a correr al banco a cambiarlo. Y como hasta el lunes debo regresar a clases, iré a casa para contarle a la familia mis primeras impresiones de estos lugares.”

Ya con el equipaje de mano hice fila porque frente a las cajas se alargaba un gentío. Pero eso no era importante: yo era dichosa. Y cuando salí del edificio con un montón de dinero (así lo juzgaba yo), resonó el ‘pito’ del tren que ya partía. Corrí. Abordé un coche. Seleccioné un buen lugar. Y a manera de precaución guardé los billetes en un zapato.

Oscurecía. El tren avanzaba con extraña lentitud, y en Guácimo, a unos 12 kilómetros de Guápiles, se detuvo definitivamente. Inquieta pregunté qué ocurría y se me dijo que esa era la última parada. ¡En mi entusiasmo y exaltación subí a un tren equivocado! Y ya había caído la noche.

¿Qué hacer? En aquel tiempo Guácimo no era más que una calle de cuatrocientos metros de casas, cantinas, escandalosos salones de baile y gentes rarísimas. Temerosa, le pregunté a un señor que se aproximaba de algún buen lugar para pasar la noche.

-Ah, no, señorita; aquí no hay hoteles ni pensiones decentes. Pero mire -dijo al ver mi congoja-: ahí, en esa cantina, hay tres norteamericanos que van para San José. ¿Les pregunto si la podrían llevar?

Se trataba de unos científicos que se hallaban investigando soluciones contra el terrible protozooario del papalomoyo, que se había extendido en forma alarmante por aquellas regiones. Al reparar en mí, aceptaron la solicitud.

-Tan solo -me advirtieron- que tendrá usted que viajar muy incómoda encima de unas cajas y jaulas en las que llevamos, vivos, ejemplares de posibles portadores de la enfermedad: serpientes, ranas, sapos, murciélagos, monos, zancudos y ratas.

-No importa -contesté de inmediato-. En algunas ocasiones he tenido que alternar con peores compañías.

Los científicos rieron de buena gana

-----

*El singular vehículo ocupado por una muchacha, tres sabios y una veintena de alimañas, llegó a San José a eso de las 2 de la mañana. Los investigadores preguntaron a su acompañante la dirección de su domicilio, teniendo la cortesía de dejarla frente a la puerta de su casa. Se despidió agradecida... y tocó el timbre...*

*Ahora imaginemos la sorpresa de la madre al encontrar a su hija ¡en la madrugada! procedente de las remotidades norteñas de Costa Rica.*

-----

*Unos días agradabilísimos con su familia; y al final de la Semana Santa, al atardecer, llegaba de nuevo con sus inquietudes y entusiasmos a Colonia Cariari. Al día siguiente, se reanudaría el trabajo.*

-----

Después de la jornada vibraba un sol inmisericorde. Me dispuse a darme un chapuzón en el río, que era el baño de la familia. En el camino de la casa al agua fui asaltada por los voraces “bucones”, que dejaron en mis piernas una constelación de puntos rojos. Así en varias ocasiones. Y como las aguas del río eran portadoras de mucho fango y quizá impurezas de diversa procedencia, las picaduras se convirtieron en lacerantes granos enconados.

Durante todo aquel tiempo, mi labor no podía ir más allá de jugar con los niños, cuando no llovía, *quedó, mirón-mirón, gallina ciega*, pases con la bola o enseñarles canciones... hasta que un día don Fernando y Nery me pidieron que convocara a los padres de los alumnos a una reunión con el objeto de organizar un turno y con su producto dotar a la escuela de muebles y materiales de enseñanza. Me aseguraron su ayuda como miembros del Patronato Escolar.

Al día siguiente, llegué al aula, saludé a los pocos niños presentes y pasé lista. Cuando pronuncié el nombre *César Valerio*...

me contestaron... ¡que lo había picado una culebra!... ¡y que lo habían llevado al Centro de Salud de Guápiles y luego al Hospital de Limón!... ¿Podré describir mi horror? (Recordé que alguna vez se me dijo que estas regiones poseen la mayor población de ofidios del país.) ¡Un alumno mío mordido por una serpiente, que tenía que ser venenosa si fue trasladado a un hospital! Imagino que no son muchas las maestras que han sufrido una impresión tan sobrecogedora...

-----

Aquel día me serví de la ocasión para hablarles a mis alumnos de los peligros que a todos nos acechan, además de contarles cuentos y conversar largamente con ellos. Les pedí que llevaran helechos, ‘chinitas’ y otras flores del campo para sembrar en los alrededores de la escuela y solicité les dijera a sus papás de la reunión proyectada para el día siguiente, que tendría lugar a las tres de la tarde.

Don Fernando y Nery se encargaron de “llevar la batuta” en esta oportunidad, en la que se presentó una docena de padres de familia quienes tomaron parte muy activa en el coloquio. Se fijó la fecha para la feria y se me encargó escribir una carta dirigida al señor supervisor de la zona solicitando un permiso para realizarla.

Lo hice, pero... comencé a sentirme enferma. Poco después, se me declaraba una fiebre que me obligó a “coger cama”

-----

Recibimos el permiso para llevar a cabo la feria. Mis caseros, ocupados en los

preparativos, acudían todas las tardes a un gran cobertizo cercano a la escuela designado como emplazamiento para el turno.

Pero yo, sola en la casa, me sentía cada vez peor: no comía, se me secaba la boca, me dolían el cuerpo y la cabeza, la temperatura iba en aumento y la luz hería mis ojos. ¿Qué me pasaba?

Por la noche, en ocasiones bajo un aguacero alarmante, para acudir a la letrina que estaba a un tiro de piedra de la vivienda, vestía un suéter, con una mano sostenía un paraguas y con la otra mi pequeño foco eléctrico ante el temor de encontrarme con sapos, tarántulas o serpientes.

Y una mañana desperté con erupciones rosadas en el pecho, el cuello y los brazos...

-----

*Llegó el día del turno. Don Fernando y Nery se acercaron a la cama de la pobre muchacha para decirle que su presencia era indispensable. Nada más cierto, puesto que se trataba de la maestra de la escuela beneficiada. Entonces, esforzándose valerosamente, se puso de pie, se vistió y se acicaló un poco. La hicieron subir a un automóvil y llegaron triunfantes con ella al festejo.*

-----

Ardía de fiebre; me sentía muy mal. Como un torbellino giraban a mi alrededor la concurrencia, la algazara, los rones, la música estrepitosa, los tamales, los guaros, las sopas de mondongo, las cervezas... Había baile y la gente me arrastraba de un lugar a otro invitándome a tomar tragos: todos querían “quedar bien con la Niña”.

De pronto apareció nada menos que “El Negro Campbell”: un hombrón de cerca de dos metros de estatura, un tipo influyente, simpático, presumido, que gozaba de general estimación en la región atlántica. Parece que se había fijado en mí. Me contaron que se le oyó decir: “Yo quiero bailar con la maestríta”. Pero la enfermedad -que sin ella hubiera disfrutado del rato y de las dos copitas de coñac que tomé y a las que posiblemente me convidó “El Negro Campbell”- me ponía irritable y nerviosa. No quería ofender a nadie pero huía de todos, hasta que el miedo se apoderó de mí; corriendo llegué a la casa de los muchachos del Cuerpo de Paz... y solté el llanto.

Atrás venía con escolta don Fernando a recordarme que *tenía* que estar en el festejo departiendo con todos.

-No puedo -le contesté sollozando-; yo estoy enferma...

Eran tantas mis lágrimas que se acercó un señor que nos acompañaba en el turno, un importante funcionario del Instituto de Tierras y Colonización, quien me dijo algunas palabras. Reparando generosamente en mi estado lamentable, les explicó a los presentes:

-Si a esta muchacha le pasa algo, el Ministerio de Educación Pública puede verse metido en un lío muy serio. -Y luego dirigiéndose a mí: -Yo salgo mañana para San José en avioneta. ¿Quiere viajar conmigo?

-Sí!

-----

Muy temprano estábamos en el aeropuerto de Guápiles. Padres de familia y varios niños acudieron a despedirme. Y aquí ocurrió algo que, de no ser por mi condición lastimosa, habría movido a risa: en el momento de subir al pequeño avión, una enorme avispa, enredándose en mi pelo, me asestó una picadura que me hizo dar saltos estafalarios de dolor. ¡Qué manera de despedirme de aquellos parajes, como si no me hubieran propinado los agravios que he referido! Sin embargo, alguna alma benévola, hurgando entre mi cabello, logró descubrir y extraer el ponzoñoso aguijón.

-----

*Aunque su ánimo no estaba para lindezas, Lilliana no pudo dejar de sentirse asombrada del panorama a ojo de pájaro que permitía ver el hoy Parque Nacional Braulio Carrillo. Porque es algo que quien lo contempla por una vez desde el aire, no puede olvidarlo por el resto de la vida. Minutos después, aterrizaba en el Aeropuerto de La Sabana.*

*-¿Puede irse sola a su casa?- le preguntó su compasivo acompañante.*

*-Sí, señor. Tomaré un taxi... Mi gratitud la lleva con usted, y la dejo conmigo.*

-----

Al abrir la puerta, mi madre no daba crédito a sus ojos. Además de mi regreso sin aviso, llegaba con quince libras menos de peso, pálida, ojerosa, calenturienta y con granos infeccionados en brazos y piernas. (Desde entonces contraí una sinusitis que me ha molestado por años.)

Ese mismo día vino un médico a examinarme a la casa. Mamá y una tía “no sabían qué hacer conmigo”; me alimentaron, me suministraron medicamentos, me cuidaron con gran cariño. ¡Cuán diferente al mundo exterior es el hogar paterno!

Después, mi tía, que había trabajado para el magisterio, buscó a don Edwin Murillo para que me ayudara a trasladarme a otra zona. Y así fue.

Pero he aquí una “curiosidad”: gracias a este cambio de plaza me enteré de que las escuelas lejanas y menesterosas eran encomendadas por el Ministerio *únicamente* a maestros varones.

Entonces... ¿qué ocurrió conmigo y con Rosa, aquella compañera que encontré huyendo junto a su madre de Colonia Cariari?

Nunca lo supe.

### **Al sur del volcán Turrialba**

*Pasadas las vacaciones de medio año de aquel 1967, la maestra viajó al lugar de su nuevo nombramiento. Unos dos kilómetros antes de llegar a la ciudad de Turrialba, des-cendió del autobús para tomar una calle que conducía a la escuelita del caserío de San Juan Sur. Una caminata de algo más de una hora por un empinado camino de tierra, bordeado de itabos, porós, jocotes y acompañada por la fragancia inolvidable del zacate que llamamos “calingero”.*

*Durante el ascenso iba notando cómo el aire se tornaba más y más fresco y cómo la “vistada” -como dicen los campesinos*

*costarricenses- se dilataba y enriquecía. Y cuando llegó por fin a la escuela, volvió la vista hacia atrás...*

-----

Volví la vista hacia atrás. Frente a mí, majestuoso, estaba... ¡el volcán Turrialba!... dibujándose en mi semblante la incredulidad y la admiración.

Recordé al punto aquel momento en que don Fernando, allá en Colonia Cariari, me lo mostró señalando hacia el sur. Ahora el gigante se encumbraba al norte del paisaje que se extendía a mis pies: el valle de Turrialba.

-----

Lo primero que hice al llegar al plantel fue buscar mi habitación para dejar los maletines: el uno con libros y papeles, y el otro con ropa. El lugar consistía en un pequeño dormitorio con un camastro adosado a la pared y un viejo colchón de paja junto a dos tablas para los efectos personales; una pieza algo más grande con un moledero como para poner un anafre o una cocinilla de canfín (que no existían), y una ventana a cuyo frente se había colocado una pileta de cemento con un tubo que al abrirlo brotaba una agua rojiza con olor a herrumbre. Y no había cuarto de baño ni electricidad.

Pero aquella ventana era digna de un alcázar: enmarcaba extensos potreros que bajaban hacia la distancia asperjados por palmeras de pejibaye; árboles de zapote, de cas, de guayaba; por plantaciones ondulantes de caña de azúcar... y allá muy lejos, en la planicie verde, el bello edificio blanco con tejas rojas del Instituto

Interamericano de Ciencias Agrícolas. Y como si todo esto fuera poco, al fondo estaban aquellos cerros sinuosos en cuyas cumbres despuntaba el día.

-----

*La escuelita constaba de tres aulas y tres maestros, uno de los cuales era el director, don Rodrigo Brenes. A Lilliana se le asignaron los niños de primero y segundo grados.*

*En el día inicial de labores, se presentaron entre sí los alumnos y los maestros; el director dijo unas palabras de saludo y bienvenida, se cantó el Himno Nacional y se iniciaron las clases. Aunque ahora en un lugar con mobiliario y algún material didáctico.*

-----

Contemplé largamente a mis principiantes. Serían once o doce. Comencé a memorizar sus nombres: Verónica... Raúl... Toñito... Xinia... Marielos... Javier..., vocablos que me acompañarían durante los días de los meses futuros.

Con el objeto de simplificar mis asuntos domésticos, tomaba el baño y comía en la casa de Teresa ("Tere"), una excelente vecina, madre de Olga -de diecisiete años- y de Mayela -de nueve años-.

Una mañana le conté a Tere que durante gran parte de la noche "algo" daba golpes en la pared de madera de mi cuarto. "¿Será un animal peligroso, o un malhechor, o...?" Cuando amaneció salí para indagar. ¡Se trataba solo de una vaca que al pastar golpeaba la pared con la cola!

-Pero le digo, Tere, que el ruido me dio mucho miedo...

-Entonces, Niña, de hoy en adelante Mayela irá a dormir con usted para que la acompañe y no se sienta sola.

Y así fue.

-----

Aquellos días nos trajeron momentos muy placenteros. Como cuando las nubes llegaban a mi aula y entraban (sí, literalmente: las nubes *entraban*) por la puerta y la ventana abiertas -que no cerrábamos porque tenían hojas de madera y carecíamos de luz eléctrica (como lo he contado)-, cubriéndonos de frescura y mojando el pizarrón, lo que hacía imposible escribir en él y continuar la clase. ¿Qué hacer?

-¡Vámonos al potrero!- exclamaba yo, viendo cómo los ojos infantiles se abrían al regocijo-. (Aunque dos de mis discípulos no podían acompañarnos porque tenían que “ir a dejar el almuerzo” a sus padres y hermanos mayores que se hallaban trabajando allá en los campos).

Entonces volábamos potrero abajo saltando y gritando de gozo. Iban con nosotros Olga y Mayela, que me ayudaban en el cuidado de los jovencitos, sobre todo cuando la neblina escondía los alrededores.

-¡Niña, Niña, vamos a coger guayabas!

Corríamos, y poco después estábamos rodeados por el aroma incomparable de las guayabas maduras.

-¡Niña, Niña, vamos ahora a “apiar” zapotes!

En segundos, Rubén, con la agilidad de un monito, subía hasta las alturas del follaje y desde allá nos lanzaba los frutos que al caer al suelo se abrían, dejando ver su carne deliciosa y su semilla grande y hermosa.

En otras ocasiones, bajando más por el potrero, llegábamos a los grandes plantíos de caña de azúcar. Aquí, Olga, manejando con gran habilidad su machete mediano, cortaba un tallo, lo pelaba, lo troceaba y le sacaba gajos longitudinales. Al momento todos nos veíamos masticando con muchas ganas aquellas fibras colmadas de jugo exquisito.

A veces nos íbamos hasta el trapiche en donde, al ver nuestra llegada, alguno de los trabajadores metía el cucharón en la paila, sacaba un poco de miel hirviendo, la enfriaba en agua frotándola con los dedos, y nos daba a cada uno un pedazo de “sobao”... El gusto de aquel dulzor llegaba al alma...

-----

*¡Si las cosas pudieran ser siempre tan amables!...*

*Pero Marielos, una alumna de diez años, sufría de una evidente desnutrición. Alta, huesuda, con su pelo enmarañado y un vestido muy corto, mostraba en todo su tierno cuerpo manchas oscuras debidas a la falta de higiene. Desatendida y desaliñada, Marielos no hablaba, casi ni sonreía y su expresión se notaba ausente. ¿Cuál sería la realidad interna de esta niña? (Los vecinos murmuraban que su madre “era loca”).*

*Una mañana la maestra solicitó a Tere que entibiara un poco de agua y le permitiera darle en su casa un baño a la alumna. Así se hizo, aun cuando la muchachita no mostró ninguna actitud de afecto, bienestar o contento. Y nunca se tuvo noticia de la reacción de la madre de Marielos.*

*Y Carlitos, igual que su compañera, hablaba solo con monosílabos y nunca sonreía. Hinchado por los parásitos su abdomen y la cara abotagada por algún mal, su cuerpo muy pequeño y enflaquecido temblaba continuamente. Con sus siete años parecía que estaba en constante agonía. En los días de lluvia y frío asistía a la escuela protegiéndose con un saco de gangoche y una pelleja plástica.*

*Un día Lilliana le pidió a Tere le contara qué sabía del alumno, porque había dejado de asistir a clases.*

*-Lo que sé, Niña, es que al chiquito lo llevaron al Centro de Salud de Turrialba para ser tratado de lombrices intestinales.*

*Después comentaban ambas mujeres, en vista de las características del hogar del pequeño enfermo, de si le serían bien administrados los medicamentos.*

*Un viernes por la tarde, como de costumbre, la maestra salió para su casa en San José. Al regresar el lunes a la escuela le contaron que Carlitos había muerto.*

*-¿De qué? -preguntó angustiada-*

*-Asfxiado por un ataque de lombrices-, fue la espantosa respuesta.*

-----

Con una coronita de flores de papel me dirigí a visitar la tumba de mi alumno; y al recorrer el pequeño cementerio, con penetrante dolor pude advertir que profusión de sepulturas eran de niños.

Ha pasado mucho tiempo, mucho tiempo, y en ocasiones aún recuerdo con extraños pesar y lejanía a Marielos y a Carlitos, inocentes como todos los niños, y abatidos como *no* todos los niños. “¿Existe el destino preestablecido? No lo creo, pero... ¿por qué la vida humana es como es?” -me preguntaba, sabiendo que la respuesta no llegaría nunca-. Porque ocurre que, si es lacerante el sufrimiento de un adulto, el sufrimiento de un niño es algo absolutamente insoportable. (Muchos puntos de vista sobre el particular es posible concebir, enlazar, debatir y alcanzar quizás una conclusión. Pero es claro que este no es el lugar adecuado para ello.)

-----

Lo cual me ha llevado a evocar con nostalgia “aquel otro” San Juan Sur de Turrialba, cuando aún estaba conociendo a los vecinos, a los niños bajo mi cuidado y el carácter general del lugar.

Por ejemplo, los días lunes muy temprano, después de bajar del autobús y emprender el prolongado, duro ascenso hasta la escuela, se cruzaban conmigo trabajadores que bajaban a sus faenas: recios hombres del campo, con sombreros de lona blanca, botas de hule y machetes al cinto, que al cruzarse conmigo... “¡Buenos días, Niña!”, me expresaban con una inclinación de cabeza y una sonrisa...

O cuando al llegar a mi cuarto y asomarme por la encumbrada ventana a las tonalidades del paisaje, con un dejo de soledad concebí la frase “He aquí la paloma en su palomar”...

O cuando subía frente a la escuela hacia su trabajo una mujer madura pero fuerte, con el cuerpo fresco por el baño, sus pies descalzos, blancos y robustos, y un par de largas y gruesas trenzas, que agitando una mano me decía: “¡Adiódós, Niña!”...

-----

Ha transcurrido tanto tiempo, tanto tiempo... Nunca volví por aquellos lugares. ¿Dónde caminarán las vidas de mis alumnos, que andan ahora cerca de los sesenta años? Muchos padres de familia, vecinos, transeúntes, habrán desaparecido. Los árboles frutales que nos daban sus delicias, ¿aún estarán en pie? ¿Y el cañal, y el trapiche? ¡Qué añoranza!...

-----

Verónica era una alumna que cuando se inclinaba sobre el cuaderno su cabello, muy largo y muy lacio, caía sobre el papel y el lápiz dificultándole la visión

-Mire, dígame a su abuelita que le corte el pelo o que le ponga una prensa para sostenerlo- le decía a mi discípula. Pero nunca tuvo éxito mi petición. Entonces, un día de tantos, le corté yo misma la parte frontal de la cabellera, dejándole una pavita.

Cuando Mayela, mi acompañante, vio aquello, se preocupó muchísimo:

¡Qué bárbara, Niña, en las que se metió! -me dijo, sacudiendo su mano derecha-. ¡La abuela de Verónica es bruja y le va a echar una maldición!...

Dos semanas después doña Isidra, la abuela, me convidó “a tomar un cafecito” con ella.

-¡No vaya, Niña, no vaya! -me suplicó alarmada Mayela-. ¿No ve que le puede caer un maleficio

Sin embargo, cuando se dio cuenta de que yo estaba decidida a aceptar la invitación, me dijo:

-Bueno, yo voy con usted. Pero dijo mamá que para que el maleficio no le pegue, cuando tome el café ponga la oreja de la taza de frente, al otro lado de su nariz.

Entramos en la casa de doña Isidra. Las paredes estaban cubiertas de fotografías de difuntos, palmas benditas, cruces, estampas con oraciones al doctor Moreno Cañas y al *Ánima Sola*, rosarios y santos extrañísimos. Se notaba que la señora tenía gran afición por las cosas sobrenaturales

Cuando llegó el momento del café y yo cogí la taza normalmente, Mayela dio un respingo de alarma. Pero nunca me alcanzó ninguna maldición ni jamás hablamos del pelo de Verónica.

### **En torno a San José**

*Y terminó el año lectivo de 1967. Lilliana viajó a pasar las vacaciones con su familia y solicitó un traslado de zona para trabajar a no mucha distancia de su hogar. Obtuvo una plaza en la Escuela Pública de San*

*Sebastián, un suburbio proletario en el sur de San José; aunque hubo de esperar hasta mayo de 1968 para iniciar sus labores, cuando una maestra pidió su retiro.*

-----

Comencé aquel primer día de clases presentando mis credenciales a don José María Chinchilla, el director de la Escuela, quien después de hacerme varias preguntas acerca de mi experiencia, dijo: “Haga lo mejor que pueda con *ese* grupo.” Aunque me extrañó su indicación, no le consulté a qué se refería. Muy pronto iba a saberlo.

Caminaba en busca de mi aula cuando se acercó un grupo de niños averiguando hacia cuál clase iba. Al contestarles, una barahúnda de carreras y gritos invadió los corredores: “¡Llegó la Niña del II-B... ya llegó la Niña del II-B!”

Tocaron la campana. Era el momento de agrupar por grados a los alumnos con sus maestras y organizar las filas para entrar a las aulas. Pero los míos se entregaron a propinarse golpes, tropezones y zancadillas; los varones, sobre todo, se daban puntapiés y vociferaban insultándose y diciendo palabrotas. ¿Qué era aquello? (Luego supe que se me había asignado el grupo más rebelde del plantel.) No podía establecer en la lección el orden y el sosiego entre aquellos veintiocho escolares. ¿Estarían probando mi paciencia para determinar la índole de su nueva maestra?

Me esforcé en no perder la compostura, pero me sentía muy asustada: ¿Qué hacer con este montón de rufianes? ¡En la

Escuela Normal no me enseñaron a manejar una situación como esta! ¿A quién pedirle ayuda?

Pasaba, ingrato, el tiempo. Hasta que por fin, “gracias infinitas a Dios”, sonó la campana para dar fin a las clases de ese día y terminar con mis sobresaltos.

-----

*Entre sus primeras observaciones estuvo la diferencia de la disciplina y la actitud hacia los educadores de los niños campesinos y las de los niños de una barriada citadina. Aquellos eran en general dóciles, amables, sosegados... Estos eran en general fogosos, bruscos, ruidosos. Creyendo que el asunto debía de ser tratado por un sociólogo, dentro de su condición de maestra explicaba parte del fenómeno en la diferencia de los contornos donde se desarrollaban las vidas de unos y otros educandos. Porque no es lo mismo jugar en un potrero que en una acera rota; estar rodeados de silencio y no de estrépito; ver un árbol y no un poste; en una palabra, convivir con la Naturaleza y no con un paisaje urbano lamentable.*

-----

Una vez fuera, mientras caminaba inquieta y triste para tomar el autobús rumbo a mi casa, varios maestros se acercaron para preguntarme “cómo me había ido con el II-B”. (¿Se justificaba la pregunta considerando que en toda la escuela se dejaba oír la endemoniada tremolina que salía de mi clase?) Un compañero, Manuel, me refirió que la última maestra que se ocupó del grupo II-B hubo de renunciar cuando

su salud llegó a resentirse a causa de la indisciplina. Señaló, además, que había tres niños “líderes”, principales responsables del desorden, que acaparaban la atención del resto aplaudiendo, chillando, tirándose tizas, disfrutando de lo lindo del caos instituido...

-Pero, -me dijo- el peor de todos es Rafael. Tiene diez años, es el mayor del grupo y sufre de cierto retardo mental.

-----

Con sinsabores llegó el viernes, haciéndome la pregunta de qué hacer y por dónde empezar. Me hallaba confundida, frustrada, carecía de consejo, recursos, y de lo más importante: experiencia. ¡Todo eran tan distinto entre una escuela rural y una escuela urbana de las afueras!

Una vez en la clase separé a los niños más revoltosos -querían estar juntos- y los distribuí por diferentes lugares del aula. Lo soportaron de mala gana y protestando, como si la orden no tuviera por qué ser obedecida. Me alarmó esa actitud de malacrianza desafiante, mientras observaba a Rafael ocupado en doblar trozos de papel. ¿Con qué objeto?

Me volví hacia el pizarrón para escribir la fecha del día, cuando salté al oír un tremendo grito de dolor. ¿Qué pasaba? Que la pierna derecha de Alberto sangraba por un puntapié que le había fulminado Rafael: una patada tan fuerte que produjo una herida de cuidado. En segundos vendé con un pañuelo la lesión para contener la sangre, y con otros niños envié a Alberto a la Dirección para que lo asistieran.

Acercándome a Rafael lo tomé por la camisa, se la retorcí, y con una fuerza que me dio la furia lo levanté y mirándolo directamente a los ojos abrí la puerta y lo expulsé gritándole: “¡Yo a usted no lo quiero más aquí!”. Y cerré con un portazo.

Una vez afuera, comenzó a dar unos alaridos espantosos; juzgué que para llamar la atención de toda la escuela, pero no era así: se trataba de una manera suya de expresarse; claro que para mí era algo desagradablemente nuevo. Durante largo rato estuvo tirando piedras a través de las altas celosías de las ventanas y gritándome: “¡Niña hijuepuuuta...!”

Sus condiscípulos guardaban silencio absoluto... y yo seguí dando la lección como si nada hubiera pasado, aunque mi voz salía quebrada y alterada. Si bien -y he aquí lo curioso- por primera vez en dos semanas sentí que tenía en mis manos el control de los alumnos. Me dije: “Ya no iré en busca de ayuda para poner orden en este grupo.” Porque a pesar de ese penoso incidente -o quizás por eso mismo- sentí como un alivio al notar que los jovencitos “respondían”. Ellos también estaban a la expectativa: se habían hallado ante varios educadores en poco tiempo; “...¿y qué irá a pasar ahora con nosotros?” imaginó se preguntaban.

Un rato después me contaron que algunos de ellos alistaban una guerra de “cachirulos” dentro del aula. Inmediatamente recordé el afán de Rafael por doblar pedazos de papel arrancado de las páginas de su cuaderno: estaba preparando “municiones”.

-----

*Al finalizar aquel día, ya con algún escarmiento, Lilliana se dirigió a la oficina del director para contarle lo sucedido e indicar que en esas circunstancias no estaba dispuesta a trabajar, amén de que carecía de la capacitación para ocuparse de niños que requerían una enseñanza especial. Don José María estuvo de acuerdo. Así, la ayuda de la dirección fue necesaria para tratar a Rafael -llamado por sus vecinos "El Loco"-, quien vivía con su abuela, una hermana y un tío.*

Llegó el lunes. La fila del alumnado entró en clase, se ocuparon los pupitres, nos dimos los buenos días y al terminar de escribir en el pizarrón la fecha del día, alguien llamó a la puerta. Abrí.

*Frente a la maestra estaba un hombre alto, flaco, su cabello recogido en "cola de caballo", vistiendo negros pantalones muy ceñidos; una camiseta, negra también, con una gran calavera blanca en el pecho; un anchuroso cinturón igualmente negro que lucía una hebilla plateada de la que emergían unos inquietantes cuernos de toro... y para rematar la extravagante vestidura, botas —negras desde luego— ostentando agudísimas punteras.*

Este hombre era el tío de Rafael, convocado por la dirección. Con mirada desafia -te, que no me intimidó, dijo:

-Busco a la Niña Lilliana.

-Yo soy la Niña Lilliana. Y si usted quiere hablarme acerca de su sobrino, tendrá que ser frente al director de la escuela.

Una vez en su oficina, referí con detalles los incidentes, y a continuación agregué:

-Estoy dispuesta a aceptar a Rafael únicamente si él se decide a escuchar y obedecer las instrucciones mías. -Diciendo esto pedí permiso para retirarme porque no solo mi grupo estaba desatendido, sino porque sentía no tener nada más que decir-

Y al día siguiente, ¡gran sorpresa!: Rafael llegó temprano, bien peinado, estrenando uniforme y zapatos. No pude contener mi asombro y alegría. Al acercarse con sonriente cara y coqueto paso, le dije:

-¡Qué guapo se ve, Rafael; y qué bien que trajo esa bolsita de manta con cuaderno y lápiz!

Fue obvio que su entusiasmo era "flor de un día". Y conociendo ya el terreno bajo mis pies y las grandes, variadas limitaciones del niño, sentándolo frente a mi escritorio le preparaba trabajos individuales y sencillísimos de aritmética, escritura y lectura. Pero nunca fueron de su interés. Como sí lo fueron tareas como traer y llevar documentos o libros entre las aulas y la Dirección, o como cuando don José María solicitó la ayuda de tres alumnos para formar una huerta. Él se ofreció siendo aceptado, lo cual fue "el acabose de su contentera".

Sin embargo, estos nuevos estímulos, como se esperaba, no tuvieron mayor éxito. Algunos días llegaba muy irritado, sucio y agresivo en busca de pelea. Me pedía permiso "para ir a orinar"; yo se lo daba, pero su propósito era deambular por fuera de la clase, tirar piedras a través de las

celosías y gritarme aquel bárbaro insulto de su predilección. Sus compañeritos, alarmados, decían:

-¡Oiga, Niña, oiga cómo le está diciendo Rafael!

Yo los tranquilizaba contestándoles:

-No le presten atención; él es un niño bueno.

Y efectivamente, todos continuaban con sus quehaceres.

-----

A pocos días de concluir el curso lectivo, apareció Rafael con los brazos atrás, como escondiendo algo. Se acercó, y de un tirón puso frente a mis ojos la fotografía vieja y arrugada de un niño de ocho o nueve meses de edad.

-Ese soy yo -me dijo-. Puede dejársela. Es suya...

*La educadora sabía que era necesario, hasta donde fuera posible, romper los malos hábitos producto del aburrimiento, la pereza y la vida difícil en ambientes en su mayoría desapacibles. Y tuvo una buena idea: estableció “La hora de la lectura”: Los cuarenta y cinco minutos anteriores al fin de las labores del día los dedicó a leer en voz alta los relatos siempre tan queridos de “Caperucita Roja”, “Blanca Nieves”, “Los tres cerditos”, “Pinocho”, y aquellos fundamentales para los costarricenses: los “Cuentos de mi tía Panchita”.*

*Los pequeños oyentes disfrutaban inmensamente la magia de los relatos: la generalidad de ellos provenía de hogares*

*donde la importancia de la lectura era del todo desconocida.*

-----

Víctor era un niño encantador. Huérfano de madre, con nueve años representaba más edad. Tenía un hermano de dieciséis años a quien amaba y en consecuencia respetaba; a menudo me habló de él y de sus buenos consejos. Este jovencito era inteligente y atento a escuchar y complacer a sus mayores. En clase era aplicado y servicial, y reprochaba el mal comportamiento de algunos de sus compañeros; aunque muchas veces procedió a disculparlos ante su maestra. ¿No es esto admirable?

En aquellos días Víctor representó para mí la abnegación y el afecto.

-----

Gonzalo tenía diez años. Era alto, flaco, usaba siempre un pantalón azul muy corto que dejaba ver sus largas piernas sobre unos zapatos viejos, sin cordones y sin medias. Faltaba a la escuela con mucha frecuencia, aunque al llegar un viernes me sentí preocupada: Gonzalo había estado ausente desde el martes. Cuando pregunté por él, sus compañeros me dijeron que su madre había muerto la noche anterior.

Me dirigí hacia su humilde casita a la salida del trabajo. Entré. Al frente, en un camastro, yacía el cadáver de la señora. Junto a ella, Gonzalo y su hermano Rodrigo, de dieciocho años, quien me rogó -porque habían estado solos- le cerrara los ojos a su madre y le sacara el anillo matrimonial. Yo me armé de valor y cumplí con su deseo. Pregunté quién vendría para

ayudarlos con el entierro y me contestaron que estaban esperando a unos parientes que vivían “de Puntarenas pa’ dentro”.

Estuve algún rato acompañándolos; y para crear una conversación no doliente recordé que Gonzalo me había enseñado algunos dibujos hechos por Rodrigo, que me gustaron mucho. Le pregunté al muchacho si le interesaría ingresar a una escuela de arte. Me dijo que sí. Entonces le solicité me prestara algunos dibujos para ayudarlo. Trajo varios interesantes apuntes nocturnos con trenes, vías férreas, calles, postes eléctricos, faroles...

Días después fui con ellos en busca de doña Olga Espinach, directora de La Casa del Artista. Los observó con atención y manifestó: “Se puede esperar mucho de este joven. Dígale que venga a mi oficina.

Le comuniqué a Rodrigo la buena nueva, pero todo indicó que nunca hizo la visita en cuestión. Terminaba el año escolar. Yo empecé un viaje de tres años al archipiélago de las Bahamas, y naturalmente perdí todo contacto con aquel muchacho.

-----

“...todo indicó que nunca hizo la visita en cuestión.” *apunta Lilliana. Qué lástima. Probablemente Rodrigo se sintió turbado al carecer de una ropa adecuada para presentarse ante doña Olga Espinach, o le dio temor no expresarse con ella en forma conveniente, o dentro de sí no veía correspondencia entre sus dibujos y una escuela de arte, o juzgaba que le era económicamente imposible acudir a lecciones... Imaginemos lo que puede trasvolar por el cerebro*

*de un muchacho cuya familia es un árbol desintegrado y a cuya vivienda solo en forma lejana se le puede llamar ‘hogar’.*

*¡Qué abundancia de talentosa juventud se pierde para la Patria y para sí misma debido a la existencia de un ordenamiento social defectuoso!*

### Momento insular

El 7 de marzo 1970, un vuelo nocturno me conducía hacia la isla de New Providence, mientras una espléndida luna llena reinaba en el cenit. Y al aproximarse el momento de tomar tierra en Nassau, la ciudad capital del archipiélago de las Bahamas (que consta de más de setecientas islas), se presentó a mis ojos algo asombroso: el mar y la tierra, invisibles, eran inmensas sombras negras; pero bajo mi ventanilla una dilatada franja de arena blanquísima parecía resplandecer con fulgor propio. Por unos instantes tuve la sensación de ir flotando en el espacio... Imaginé que el litoral me daba la bienvenida.

Ya en el aeropuerto me atrajeron unas llamativas y para mí desconocidas sonoridades. Se trataba de una *steelband*: un conjunto musical que emplea unos instrumentos de percusión confeccionados por los antillanos de ascendencia africana a partir de esos grandes bidones metálicos usados para transportar canfin y gasolina.

-----

Las islas Bahamas -o Lucayas- (situadas al norte de Cuba) son muy bellas, como espléndida la mayoría negra de sus

habitantes. Así, desde que puse los pies en New Providence -esa ínsula seductora- comencé a ser dichosa durante el tiempo en que la viví.

-----

*A mediados de setiembre, Lilliana conoció a Sister Iona Bertrand, una monja misionera canadiense que vivió por mucho tiempo en China y luego en Colombia -y de aquí lo bien que hablaba el español-. Pertenecía a la Sisters of The Sacred Heart Congregation, una cofradía con una escuela a la que asistían niños de 1° a 6° grados, en su mayoría de hogares menesterosos.*

Desde el primer momento hice una buena amistad con Sister Iona. Me invitó a visitar el convento y me llevó a conocer la escuela, indicándome que buscaban con urgencia una maestra que cubriera una licencia maternal por tres meses. Me preguntó si yo deseaba hacerme cargo de esa labor. Me gustó la idea; pero, con mi inglés tan precario... ¿cómo me las iba a arreglar con alumnos que desconocían el español?

Las *sisters* me dieron la confianza necesaria y pusieron a mi servicio, por pocos días a la semana y tiempo limitado, a Simon, un inglés de unos dieciocho años que estaba de paso por la isla. Con su guitarra les entonaba a mis niños lindas canciones, de manera que los cuarenta y cinco minutos que duraba la lección corrían velozmente. Y con un largo “ohhh...” de los alumnos, el músico se despedía...

...Entonces comencé la “aventura” de impartir lecciones a un grado mixto de seis

y siete años, naturalmente sin tocar temas religiosos: creo en la enseñanza laica.

Para ello me ingenié un método de trabajo. Llegaba una hora antes del inicio de clases y escribía en el pizarrón, paso a paso, las instrucciones básicas -a base de palabras, números y dibujos- que me ayudarían a guiar a mis párvulos. Con atención y sin prisas, los niños colaboraban conmigo: eran tranquilos y por naturaleza disciplinados.

La madre de John Sacco, un niño inglés, me indicó que su hijo podría ayudarme con el idioma. De manera que cuando yo cometía un error en la expresión de una palabra o frase, John, levantando la mano, me rectificaba: “*Sorry, teacher; that is not the way to pronounce it.*” (“*Perdón, maestra; esa no es la manera de pronunciar eso.*”). Y la articulaba entonces apropiadamente. Y yo se lo agradecía mucho: a mi disposición un ayudante de seis años. ¿No es encantador?

Evoco también a un negrito bahamés, Joshua Dunk, quien ocasionalmente me llevaba un manojito de espigas rosadas recogido camino de la escuela. Joshua era muy delgado, tosía con alguna frecuencia, y en alguna oportunidad noté que escupía sangre. Alarmadísima fui a la dirección del establecimiento para que atendieran la salud del niño. Lo hicieron.

También vive en mis recuerdos Selma Kan, una niña hindú de mirada inteligente y reposada, cuyas maneras eran la perfección de la exquisitez. A la hora del recreo era una delicia observarla cuando extendía en su pupitre una linda

servilleta para comer con gráciles maneras su pequeño sándwich, alguna fruta y beber un refresco.

Era interesante observar delante de mí a grupos de jovencitos con apariencias tan diferentes de las de mis discípulos costarricenses... en aquel mundo caluroso con azules de mar, cuerpos bronceados, el estallido frutal de las flores... y donde nació mi primer hijo.

-----

*Todos los días, camino a sus labores, la hoy isleña maestra cruzaba por un terreno abandonado cercano al mar y observaba un túmulo de piedra en una de cuyas caras veíase una inscripción ilegible por la erosión del tiempo. “¿Será un epitafio perdido ya para siempre?” -se preguntaba-. Y para acentuar el enigma, en determinadas fechas del año des-cansaba sobre la losa una espada con empuñadura de oro y plata e incrustaciones de gemas. ¿Yacía el arma en una sepultura o en un cenotafio? ¿Fue propiedad del capitán de un galeón del siglo XVII, o de un oficial del Rey Sol, o de un elegante bucanero inglés? Y... ¿por qué nadie cuidaba de aquel acero tan valioso? ¡Qué repetido misterio ondulaba en este lugar!...*

...Porque en los contornos donde yo me movía nadie nunca pudo satisfacer mi curiosidad acerca de la fascinante incógnita que parecía producto de un sueño.

-----

Ahora me permitiré desviarme de asuntos pedagógicos para hablar de Nassau, ciudad interesantísima, muy agradable para vivir

y no muy conocida por la generalidad de las gentes... aunque visitada por enormes y bellísimos transatlánticos: «Leonardo Da Vinci», «Flavia», «Aleksandr Pushkin», «Queen Elizabeth II», «Marco Polo», «Oriana», por ejemplo; navíos de impecable elegancia... (Muy diferentes de esos horribles *cruceros* actuales, bautizados con nombres ramplonamente cursis, que no parecen barcos sino gigantescas bodegas flotantes que almacenan la vida de la vulgaridad y la muerte del buen gusto.)

En los muelles pequeños atracaban veleros de poco calado, muchos procedentes de mares lejanos, y pequeñas embarcaciones de pescadores dedicadas a proveer a hoteles, mercados, restaurantes y clientes particulares, de aquellos exquisitos mariscos de aguas cristalinas. Y es que Nassau era el punto de reunión de turistas, banqueros, empresarios, tripulaciones, comerciantes e incluso aventureros en busca de fortuna, lo que daba a los alrededores un encantador ambiente cosmopolita... al tiempo que eran visitados por muchos nativos de Andros, Gran Abaco, Eleuthera, Cat y Cayo Rum, otras de las islas del dilatado archipiélago.

-----

En mis paseos por los muelles y los malecones tuve la fortuna de conocer a *Saga*, un personaje inolvidable, un negro pescador curtido por el sol, el viento salobre y la adversidad. Con frecuencia lo encontraba en algún muelle con su cuerda de pescar y sus ojos tristes. Nos hicimos muy amigos.

Alguien me contó que *Saga*, en el pasado, era un hombre dichoso que solía cantar

frente a las olas acompañándose con su guitarra, gozando de una existencia normal junto a la mujer querida. Acostumbraba ausentarse por unos días para salir en su lancha a altamar en busca de una buena pesca. Aunque cierta vez, al regresar al hogar, encontró a su compañera siéndole infiel; y en un ataque de celos les dio fin a ella y al desconocido... Después... muchos años suyos transcurrieron en una prisión.

Pero cuando con sugestivas conversaciones comenzó nuestra amistad, ya su alegría de vivir habíase ido para siempre. Se le notaba taciturno y no reía, y solo muy pocas veces una leve sonrisa se marcaba en su rostro. Siempre recordaré la bondad que habitaba en los ojos mustios del querido, del lejano amigo *Saga*.

-----

*Con alguna frecuencia se divisaban, a cierta distancia del litoral, unas barcas cuyas cubiertas amontonaban cantidad de bananos y plátanos seguramente fermentados y una profusión de aves sobrevolándolos. Estaban ocupadas por haitianos que huían del hambre y del régimen despótico de los Duvalier (padre e hijo) y buscaban ser aceptados en el archipiélago bahamés. Sin embargo, las autoridades no les permitían desembarcar, ya porque traían gente enferma a bordo, ya porque no había carencia de trabajadores en las islas. En muchas ocasiones las barcas eran atoadas mar adentro, y los remolcadores regresaban solitarios...*

-----

Esas vicisitudes las presenciaba en mis habituales paseos con mi hijo de meses en su cochecito, sintiendo una profunda compasión por estos haitianos que buscaban con gran esperanza una vida mejor. Y recordé aquella pregunta que me hice otrora allá en los altozanos de San Juan Sur de Turrialba: “¿Por qué la vida humana es como es?”

-----

No obstante las cosas del mundo, como es notorio, son mudables. Porque para fin de año la arteria principal de Nassau, Bay Street, se adornaba con guirnaldas multicolores, luces navideñas, faroles y alegría, mucha alegría. Y el 31 de diciembre, a las seis de la tarde, comenzaba el *Junkanoo*, una fiesta para recibir el Año Nuevo.

En toda la isla (al igual que en las otras habitadas del archipiélago) miles de nativos y muchísimos turistas festejaban la fecha con música, ritmos caribeños, silbatos, cencerros, *steelbands*, disfraces, máscaras y carrozas. El regocijo contagioso y los acentos cadenciosos percutidos conformaban en mí una experiencia nunca antes vivida.

-----

Ahora, después de tantos años, cierro los ojos y una isla de verdadero ensueño se dibuja en mis muchos recuerdos: el mar, con su transparente azul turquesa y su arena blanquísima con diminutas conchitas y corales, armonizando con los colores pastel de los lindos edificios cercanos, todo ello acompañado por gráciles palmeras, los árboles de fruta de pan y las jacarandas, los malinches, las veraneras y -muy importante- los esbeltos nativos negros de tersa

piel, descendientes de aquellos esclavos que europeos y estadounidenses llevaron a las islas durante los siglos XVIII y XIX.

### En San José de nuevo

*Durante 1973, nuestra amiga (ya en este momento podemos sentirnos familiarizados con ella) trabajó interinamente en la Escuela Pacífica Fernández Oreamuno, un establecimiento del Estado, y en la Escuela Santa Eufrasia, un plantel de religiosas, dedicado a la custodia de muchachas huérfanas o abandonadas. Pero su labor en estos lugares fue ocasional y carente de momentos dignos de mención.*

*No fue sino hasta 1974 cuando inició lecciones, interinas también, en la Escuela Villa Esperanza, en Pavas. Una “esperanza” muy lejana desde el momento en que se trataba de una gran comunidad marginada. Casuchas y tugurios eran habitados casi todos por niños, mujeres y hombres con el alma enferma y con frecuencia el cuerpo. Seres para quienes las cosas amables de la vida están escondidas o son inalcanzables.*

*Lugares, en fin, cuya existencia nunca debió ser permitida. Claro que esto es puramente especulativo, pero... ¿cómo no hablar de ello con dolor cuando hemos perdido toda esperanza en un futuro bondadoso? ¿Ahora, cuando el capitalismo rampante se ha apoderado de nuestro delicado planeta y de sus delicados vegetales, minerales y animales, entre los que estamos nosotros, los humanos...?*

-----

¿Por qué siempre solicité para ejercer mi trabajo de maestra escuelas rurales y pobres, o urbanas y complejas? ¿Por qué nunca me esforcé por hallar una plaza en una escuela sin mayores situaciones apremiantes o angustiosas causadas por obstáculos en las relaciones familiares, la economía, la recepción mental, el sustento; ...por algo tan elemental como la carencia de lápices y cuadernos; y lo más grave, por la incapacidad de los padres de familia para saber la importancia de la enseñanza?

¿Tendría que ver en esta actitud mi discernimiento acerca del intrincado acontecer humano surgido de mis lecturas -desde los dieciséis años- de textos firmados por escritores como H. Hesse, O. Khayyam, F. Dostoyevsky, A. Camus, M. Gorki, C. Pavese, A. Makárenko, ninguno de ellos festivo? (Ruego no ver en las palabras anteriores cierto afán de presunción; mi deseo de leer es innato, de tal manera que no tengo en él ningún mérito). Pero fue especialmente Anton Makárenko (1889-1939), el gran educador soviético, quien con su extraordinaria novela verídica *Poema Pedagógico* inclinó mi mente y mi corazón hacia el trabajo con los niños menos favorecidos por la sociedad.

-----

*Inmediatamente después de emprender sus labores en la Escuela de Villa Esperanza, la maestra pudo advertir la descorazonadora realidad que la rodeaba. Pero resolvió conocer de cerca tanta desesperanza haciendo por su cuenta un censo: en agosto y setiembre se dedicó, fuera de horas lectivas -naturalmente-, a*

*visitar las casas de sus alumnos (puesto que la labor pedagógica no debe circunscribirse a las aulas).*

*Lo que pudo ver (una pequeña parte de la realidad) fue más deplorable de lo que imaginaba.*

-----

Voy a citar algunos casos que apunté en mi diario de trabajo de aquellos días:

**Merlín.** Su madre, doña Emilia Zamora, tiene seis hijos y un esposo alcohólico que no vive con ellos ni asiste a su numerosa familia. Uno de sus muchachos, con diecisiete años, trabaja en un almacén josefino cuando hay faenas; y cuando no las hay “lo mandan para su casa”, siendo así que este joven representa la única entrada de dinero al hogar.

**Doña Luisa, madre de Sergio,** una mujer de espíritu activo y emprendedor, quiere hacer renovaciones en la localidad y crear un mejor ambiente para los niños. Y reflexiona “La pobreza la originan la falta de trabajo, la ignorancia, las malas costumbres y los políticos corruptos que no velan por el bienestar de las comunidades.” “Mire, Niña -me dijo-: cantidades de muchachos andan por las calles de la Villa de vagabundos...”

**Sonia.** Vive con su padre, un hombre mayor, que revela una expresión dolorosamente abatida, a quien un derrame cerebral le produjo dificultad en el hablar y una pierna paralizada “que no me permite ir detrás de mi mujer para darles de puñaladas a ella y a su querido”. ¡Y estas

imprecaciones ocurrían delante de su hijita de ocho años!

**Luis.** Me alarmaban su dificultad para tragar y sus constantes escupitajos en el piso del aula. Era obvio que el niño sufría algún tipo de ansiedad que no le permitía concentrarse en la lección. Visité su casa y le pregunté a la madre el porqué de esa actitud. “No sé, Niña, no sé” -me contestó-. Luisillo (como le decían sus compañeros) tenía dos hermanas que trabajaban, y un hermano, “Memo”, un holgazán que no quería hacer nada. Lo conocí ese día. Se asomó por una ventana y me dio mala espina: su manera de mirarme, sumamente dura, me produjo inquietud. El muchacho salió a la calle y fue entonces cuando su madre (quien le temía) me dijo que “Memo” le pegaba mucho a Luis y le obligaba a comer excrementos. ¡¡Dios Santo!! Mi primer impulso fue salir huyendo de aquella casa. Sentí horror, lástima, espanto, por la tortura a la que Luis era sometido. Ese mismo día presenté el caso al Patronato Nacional de la Infancia.

**La madre de Hernán,** con cinco hijos, eludía al principio mis preguntas acerca de la manutención. Pero luego me dijo que anteriormente se ayudaba haciendo rifas, pero el director de la Escuela (de quien conoceremos más adelante su intolerable proceder) la acusó a las autoridades, y ahora le fueron prohibidas. Refiere que cuando Hernán contrajo la viruela, cayó en tal estado de desnutrición que le daba asco verlo y tocarlo. Terminó diciendo que “iría a buscar trabajo”.

**Norma.** Vive con sus tres hermanos, su abuela y su madre, quien acude a San

Miguel de Desamparados donde le regalan hojas de plátano que ella luego soasa para venderlas en el Mercado Central. Su hijo de catorce años gana 100 colones quincenales como aprendiz de tractorista, y su hija de diecinueve años trabaja en una soda por 100 colones semanales. Viven, pues, a duras penas. Pero la casita es aseada, hay un televisor y algunos muebles.

**En la vivienda de Alfredo**, a la entrada, se ve una tabla con trapos para acostarse. No hay muebles -solo una silla- y en el único cuarto, una cama. Aquí habitan una prima de Alfredo con un bebé de diez meses y la madre con sus siete hijos, el último de los cuales es otro bebé de dos meses que dormía en la cama mientras una cantidad de moscas caminaba por su cara y sus manitas. También con evasivas me contó que su esposo “de vez en cuando” les llevaba algún dinero o algo para comer.

**Gloria** sufre de un retraso mental leve. Es una niña muy servicial con sus maestros y sus compañeros de aula. Un día, haciendo fila para entrar a la clase, se acercó a mí con sus dos largas, lindas trenzas y los brazos atrás, diciéndome: “Niña, abra una mano.” Pero sin darme tiempo de hacerlo me tomó la mano derecha depositando un prendedor de elevado precio, añadiendo: “Mamá se lo manda.” (Con seguridad la joya fue producto de un robo. No la acepté).

**Ana Elena.** Su padre fue alzador en una aduana durante diez años, lo que le afectó la columna vertebral. Ahora está semiparalítico, dolencia que parece le ha enfermado el cerebro. Después de cinco años de luchar por una pensión, la Caja Costarricense de Seguro Social se la concedió

(de 500 colones mensuales). Es una familia de seis miembros: los padres, dos varones y dos niñas. Me cuenta la madre que viven una situación desesperada. No pueden tomar leche, ni comer huevos, frutas, ni carne. Pasan “a punta” de frijoles y arroz sin condimento alguno.

**Estrella** se enorgullece de su aseo personal y de su uniforme limpiísimo. Es una niña preciosa, de sonrisa a flor de labios y larga cabellera. Pasando el tiempo comencé a notar un color amarillento en su cara y multitud de granos en su cuerpecito de nueve años. Le pregunté la causa, y me respondió: “No sé, Niña. Yo me baño todos los días en un río que pasa cerca de mi casa.” ¡No sabía ella que se trataba del río Tiribí, que es un albañal, y que al pasar por Villa Esperanza ha recogido ya el tributo del río María Aguilar, que es una cloaca! Y en aquellas aguas atroces se bañaba la jovencita...

-----

*Quien haya leído lo anterior podrá suponer las imágenes que recorrían la mente y el corazón de la maestra cuando estaba en clase frente a sus alumnos, algunos de cuyos hogares, aunque en forma somera -lo hemos visto-, conoció. Y más allá: ¿Cómo serían las vidas de los demás niños de Villa Esperanza, formándose en aquellos contornos ingratos? ¿Y las existencias infantiles en tantos otros lugares lejanos azotados por la pobreza y la ignorancia? Qué agobiante acontecer...*

*Y al mismo tiempo ocurría lo inimaginable: los alimentos abastecidos por el Ministerio de Educación Pública con destino a*

*los escolares ¡eran vendidos o rifados por el director de la Escuela! ¿Verdad que aquí se hacía realidad lo imposible? A nuestra indignada maestra nunca le fue dable obtener alguna información, pero ni siquiera un comentario, acerca de esta ignominia. Era como si lo que sucedía fuera irreal.*

-----

¡Cómo lamento no haber tenido en aquel tiempo un espíritu beligerante para interpellar, investigar, alcanzar conclusiones, acusar con seguridad y tenacidad, y llegar hasta las últimas consecuencias de esta trama vergonzosa! Pero yo era una soñadora en busca de la belleza de la vida, del bienquerer y la armonía. De manera que todos los sinsabores que me causó aquella atmósfera sórdida hicieron que me alejara -al final de mi interinato- de la escuela en donde no pude crear nunca alguna buena amistad. Y aún después de muchos años, al transitar por las cercanías de Villa Esperanza, siempre advertí en mis adentros una lejana, extraña desazón.

### **Al sur del volcán Irazú**

Logré una plaza en propiedad en otra escuela rural: la de Altos de Araya, un case-río “colocado” en las serranías que ciñen el valle de Orosi, rico en paisajes e historia.

En diciembre de 1975, en compañía de un amigo, viajé para conocer el lugar. Ya en el valle, recorrido en todo su largor por el río Grande de Orosi, preguntamos por Altos de Araya. Después de atravesar el puente colgante sobre el cauce, avanzar hacia la izquierda siguiendo el curso de las aguas unos dos kilómetros y doblar a la derecha

por una calle de tierra, nos encontramos de pronto al pie de una escarpada pendiente.

-----

*Tan escarpada que el inicio de la cuesta se hallaba a 1 200 metros de la escuela, y esta a 360 metros de altura sobre el nivel de la calle junto al río. ¡Como un edificio de 120 pisos! Tal era el camino que Lilliana tendría que subir y bajar todos los días lectivos. Pero ello no es un inconveniente para quien posee juventud, salud y anhelos de vivir y trabajar.*

-----

Dejamos el yip al pie de la cuesta y comenzamos el ascenso. Difícil, porque además del declive la tierra era agrietada y estaba resbaladiza a causa de las últimas lluvias del año, las lluvias decembrinas. Teníamos la sensación de que no avanzábamos, aun cuando mi único deseo era llegar a la escolita.

Por fin, fatigados, alcanzamos una pequeña explanada y en ella dos aulas de cemento. Sin pintura, los manchones de las paredes provenían de las salpicaduras de barro originadas por el golpe del agua que caía desde los aleros sin canoas. La escuela era nueva, pero aun así la primera impresión fue de desagrado. Una vecina me facilitó las llaves para verla por dentro. Había un cuarto destinado a los docentes, pero lo habían convertido en una bodega de “chécheres” viejos, además de carecer de ventanas y de gradas para llegar a la puerta que estaba muy alta.

Sentí que el corazón se me oprimía otra vez. Una lejana ilusión de que iba a encontrar

algo mejor en aquellas cumbres se desvaneció. (“¿Por qué la vida humana es como es?”, me pregunté en San Juan Sur de Turrialba y luego en Nassau. “¿Por qué los costarricenses somos como somos?”, me pregunté esta vez en Altos de Araya).

Es que mi propósito era llevar a mi hijo de cinco años a vivir conmigo y, llegado el momento, convertirlo en alumno de la escuelita rural... para que transcurriera su infancia rodeado de la belleza de las montañas, de los vientos viajeros, de los sonidos del campo y -de fundamental importancia- de la compañía y la amistad de los niños hijos de los campesinos, que son, en Costa Rica y en cualquier lugar del mundo, las personas más importantes desde el momento en que su trabajo es el sustentador de la vida humana.

Pero no fue posible. ¿Cómo trasladar a mi hijo a un lugar sin una casita para vivir? Resolví mantenerlo bajo el cuidado de mis padres, que estaban felices con él.

-----

*Entonces, la aventurera maestra, deambulando por Orosi (pueblo que alberga el Convento Franciscano de San José, cuya construcción se inició en 1743), buscó hospedaje. Y lo encontró en casa de doña Lala, una señora que ofrecía alojamiento y alimentación. (Aquí vivía también Berta González, la otra maestra de Altos de Araya). Comenzaba el curso lectivo de 1976.*

-----

Aquel primer día de clases, antes de las seis de la mañana, tomé el pequeño autobús (llamado popularmente “chivilla”)

que me llevaría, seis kilómetros adelante, a la boca de la calle en cuyo final estaba mi escuela. Me acompañaban Berta y varios maestros que iban bajándose conforme llegaban a su lugar de trabajo: Río Macho... Palomo...

Descendimos del vehículo y me apoderé de un palo tirado a la orilla del camino para usarlo como cayado. Y comenzamos la ascensión. La dura ascensión. Una caminata que en terreno llano y a paso normal hubiera requerido de quince minutos, se prolongó a lo largo de... ¡jadeantes!... tres cuartos de hora.

-----

Ya he dicho que la escuela no producía una buena impresión, cosa muy seria porque no procuraba ningún estímulo visual para los niños. Con la ayuda de los alumnos de VI grado comenzamos lavando las aulas por dentro y por fuera. Luego Berta y yo les dimos dos manos de pintura negra a las pizarras -que mucho las necesitaban- y aseamos, ordenamos, y pusimos plantas y flores. Y aun privadas de un estante con silabarios, cuadernos, lápices, crayolas, láminas y mapas, iniciamos las lecciones.

-----

Observé mis grupos de I, II y III grados: estos niños carecían de motivación para aprender. Era fácil deducirlo: sus caritas de perplejidad lo manifestaban. Y cuando me dediqué a evaluar los niveles de lectura en todos los alumnos, comprendí que tendrían que comenzar por el A B C. ¡Tres niños, talvez, podían reconocer diez letras! Y otro tanto ocurría con los números...

Sentados en sus pupitres, yo los contemplaba largamente pensando en sus vidas tan tiernas, en las impresiones que tendrían del mundo, en sus destinos... y me admiraba en verdad que todas las chiquitas y todos los jovencitos, a pesar de la sencillez extrema de sus hogares, asistían a la escuela bien bañados, bien peinados, y con sus uniformes limpios y bien planchados. (Esta es una linda característica de la inmensa mayoría del pueblo costarricense).

-----

*Llegó el momento de elaborar un censo, necesario para determinar el número de escolares, sus edades y diversas características de su realidad. Un grupo de alumnos quiso acompañar a las maestras en este quehacer, y juntos fueron al encuentro de los hogares a lo largo de senderos, hondonadas y potreros.*

*En cierto momento, caminando por un trillo del que no era posible apartarse por-que a la derecha había una cerca de alambre de púa y a la izquierda una zanja, Lilliana se encontró de pronto con un ternero que se negaba a dejarla pasar. Y no solo se negaba sino que, empujándola con sus cuernos incipientes a fin de quitarla del camino, la sometía a una situación nueva ya que se trataba de una muchacha criada en la ciudad. Asustadísima, gritó a los niños que caminaban detrás de ella:*

*-¡Ay, ay, ayúdenme! ¡Quítenme este torillo, que me va a botar!... ¡Ayyy...!*

*Pero los muchachitos se carcajeaban de lo lindo “al ver a su Niña tan inútil”. Sin embargo, a uno de ellos “se le movió el*

*corazón” y, pasando debajo de la cerca, hizo retroceder al irascible animalito.*

-----

A cierta distancia, entre dos suaves lomas, se asomaba una casita. Me acerqué. El corredor estaba bellamente adornado con chinas, bailarinas y geranios sembrados en latas de leche en polvo, avena o aceite. Apareció doña Dora, la dueña de casa, y explicando que los escolares que hubo habían crecido ya, me pasó adelante. Resplandecían la limpieza y el orden. Las mesitas estaban cubiertas con carpetas floreadas y adornos pequeños y discretos. Escuchábase el armonioso rumor del agua nacida que, cristalina, era captada en lo alto de la loma y conducida hasta la pila por un canal formado con la mitad longitudinal de la caña de bambú.

Cuando ya me despedía, doña Dora me llevó a su acogedora cocina y me ofreció un aromático jarro de café negro y una tortilla con queso, calentita.

¡Qué inolvidable rato, con sus sabores costarricenses en un repliegue de la Patria!

-----

La última vivienda que visitamos estaba en un altozano, otra sencilla casita de madera con un balcón volandero hacia el valle y desde donde era posible contemplar, allá abajo, el poblado de Orosi con su oratorio colonial, junto al gran río bautizado con su nombre, cuyas aguas se perdían en las profundidades norteñas del espléndido panorama. Y al fondo, la presencia definitiva del volcán Irazú.

Me sentí dichosa de ser maestra en aquellas alturas.

-----

*Es notable cómo las impresiones recogidas por los cinco sentidos, gracias a una alquimia enigmática, se amalgaman para provocar determinada tesitura en el ánimo, una entre las miles capaces de crear el cerebro. Esto es sabido. Pero es grato repetirlo.*

-----

Isabel era una señora que vivía en Orosi, encargada de la cocina del comedor escolar. Instalado con su piso de tierra en un galerón junto a las aulas, en una esquina se veía la “esteba” de leña (proveída por los padres de familia) cerca de los fogones con sus ladrillos para sostener las ollas, y al frente una larga mesa con sus largas bancas a los costados.

Con frecuencia, Berta y yo viajábamos en “la chivilla” acompañadas por Isabel. Las tres iniciábamos luego el ascenso a pie, sin hablar casi, para guardar alientos y vencer la pendiente. En lo alto de un potrero nos atisbaba con frecuencia un grupo de alumnos, pensando en la rica comida que les prepararía la buena mujer.

-¿Viene Isabel? -nos llegaban sus agudas voces con el viento-

Cuando la respuesta era afirmativa, se oían sus gritos de júbilo. Y cuando era negativa, escuchábase un apenado y prolongado “Ahahahhh...”

Y es que a las ocho de la mañana la cocinera les daba un buen jarro de aguadulce

con leche. Y después, a las diez y cuarto, les servía un rico almuerzo con arroz, frijoles, pollo y papas. Era muy satisfactorio ver a los jovencitos comiendo felices y siendo bien atendidos. Adoraban a Isabel, y a su vez ella los quería mucho. Cuando la leña faltaba, los mayores salían por los alrededores a buscar ramas y palos secos. Y cuando estaban húmedos, al prender fuego, la escuelita se llenaba de humo. Pero era un humo generoso.

-----

Era llamativa la semejanza que había entre los hermanitos Tenorio y sus condiscípulos. Raúl -de siete años- y Ramón -de diez años-, mostraban características propias de “gente adulta”. Vestían diferente al resto de los niños de Altos de Araya: usaban una ropa de trabajo de mezclilla gruesa y fuerte, sombreros de lona blanca, botas de hule y una gruesa faja a la cintura con las fundas para el machete.

Vivían lejos. Asistían a la escuela jinetes en un caballo, Ramón con las riendas y Raúl en la grupa. Eran, como se dice popularmente, “muy hombrecitos”, lo que se advertía con claridad en el gesto adusto de sus semblantes, en cuya piel se evidenciaban arañazos producidos por los roces de hojas filosas, ramas y espinas. Porque estos niños eran magníficos ayudantes de su padre en las duras faenas del campo. Por eso se ausentaban temprano de la escuela.

-----

En ocasiones, recibía un dulce regalo traído por Bernardita, que con su carita redonda y sus grandes ojos gráciles era el candor personificado. Llevaba la alumna

para su merienda un trozo de panal envuelto en hoja de plátano. Me convidaba, y así podía su maestra saborear aquella delicia de miel escondida en las celdillas de cera. Yo aprovechaba aquellos quince minutos de recreo sentándome sobre el zacate para contemplar el valle a nuestros pies. Entonces Bernardita, con otras niñas, gustaba de peinar mi cabellera larga. Fueron momentos que se quedaron grabados para siempre en mi corazón.

Como también la pesadumbre que me produjo el saber de la crueldad que Tulio, el hermano mayor de Bernardita, hacía con los polluelos que encontraba en los nidos: les quebraba las patitas. Obviamente aquel niño mostraba una evidente perturbación mental...

-----

*Alfonso Torres cursaba el tercer grado; aunque tenía diez años, su peso era de unas treinta y cinco libras y su estatura la de un niño de cinco años. Pero su dulzura cautivó a la maestra. Y es que, además, poseía esa curiosa condición que tienen algunos seres de sonreír inteligentemente mientras hablan.*

*Alfonso vivía con sus padres y sus once hermanos -hombres y mujeres- en una casita pobrísima con piso de tierra. Todos eran muy bajitos, tanto, que parecían una familia de liliputienses. Ellos y los vecinos se dedicaban a las cogidas de café en las fincas de un gamonal quien probablemente los explotaba, a juzgar por la penuria manifiesta.*

-----

Entonces recordé las tristes experiencias que viví en San Juan Sur de Turrialba con mis alumnos Marielos y Carlitos: ella en manos de una madre incapaz de cuidar de su hija, y él muriendo a tan tierna edad. Y ocurría que Alfonso mostraba un palpable estado de desnutrición y deshidratación: piel seca y arrugada, poca masa muscular, pelo amarillento y dientes dañados. Y no quise lamentarme después por no haber hecho algo en beneficio de este niño

De manera que durante un fin de semana busqué en Guadalupe de Goicoechea a José Artavia, un amigo de niñez, que ya era médico pediatra y trabajaba en el Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz Herrera. Me escuchó con la mayor atención, y me dijo:

—Llévalo al Hospital y preguntá por mí.

-----

De vuelta a las alturas me fui a casa de Alfonsito y le expliqué a su mamá del interés que tenía de llevarme a su hijo para que fuera examinado por un pediatra y lo sometiera a un tratamiento adecuado. Doña Jovita -que así se llamaba la señora- me lo agradeció y aceptó.

Aprovechando las vacaciones de medio año llevé al niño a mi casa, donde mis padres y mi hijo sabían que llegaría con él. Durante el viaje -que era el primero en su vida- la alegría de la criatura era contagiosa: lo miraba todo, preguntaba mucho, sonreía con toda la gente; y cuando llegamos a San José no salía de su asombro, sobrecogido al verse en una ciudad tan grande...

Alfonsito estaba feliz.

-----

El lunes llegamos temprano al hospital y pregunté por el doctor Artavia. Al poco rato apareció; después de los saludos, el pequeño paciente fue conducido por una enfermera para ser examinado. Pasada media hora el doctor me anunció:

-Mirá, Lilliana: para llevar a cabo los reconocimientos correspondientes es necesario dejar al niño internado.

Yo de antemano esperaba estas palabras. Pero Alfonsito, al escucharlas, palideció.

-Niña, ¿verdad que no me va a dejar aquí? ¡Yo no quiero quedarme solo...!- Y soltó el llanto. Por un momento yo también sentí ganas de llorar.

-----

*La afanosa docente tuvo que valerse de muchas razones para que su alumno comprendiera por qué tenía que dejarlo con gente extraña para él. Entre ellas, explicarle que era necesaria la presencia de un doctor "para que le ayudara a crecer más fuerte", tarea difícil puesto que el pequeño nada sabía de su deterioro físico... y hacerle ver que en aquel lugar lo cuidarían mucho, le darían comida muy sabrosa y que podría jugar con numerosos niños.*

-----

La enfermera que lo atendería lo miraba con ternura, lo que me dio la seguridad de que "lo dejaba en buenas manos", prometiéndole que volvería para visitarlo.

Afuera ya, me detuve para mirar el largo edificio de cinco niveles y buscar al hijo que doña Jovita había confiado a mis manos. Allá arriba, detrás de unos grandes ventanales, pude ver una figurita que me decía adiós con su mano en alto. A su lado estaba Leticia, tal el nombre de la enfermera que velaría por él.

Sentí entonces la gran responsabilidad que había contraído, y la seguridad de no fracasar en mi propósito. Después, cuando fui varias veces al hospital para verlo, ni reparaba en mí, dedicado como estaba a ser feliz en aquella noble institución.

-----

Las vacaciones de medio año habían llegado a su final. Diez días estuvo el niño internado cuando me dirigí a recogerlo. Y, para sorpresa mía, declaró:

-Es que yo no quiero irme, Niña...

Era comprensible: había sido tan bien tratado en un ambiente lleno de luz y belleza, durmiendo en una camita limpia para él solo; comiendo nutritivos, ricos y variados alimentos; rodeado de dibujos infantiles y juguetes, y retozando con un montón de amiguitos, que no concebía por qué tenía que salir de aquel lugar donde era tan dichoso.

-Pero es que sus papás lo están esperando, Alfonsito...

El pequeño aceptó partir conmigo. Por su parte, el doctor Artavia dirigió una carta al Centro de Salud de Orosi para que se continuaran los cuidados al niño, a quien llevé a su casa.

Y en aquellas cumbres me despedí para siempre de mi querido alumno y de su madre, con mucha tristeza de los tres. Porque es muy difícil saber que no volverán a verse las gentes que se quieren...

### Una vez más en el Área Metropolitana

*Y es que durante aquellos días josefinos, un examen de sangre indicó a la preceptora que iba a ser madre por segunda vez. En vista de lo cual, solicitó al Ministerio de Educación Pública un traslado a alguna localidad cercana a su hogar. Le fue conferida entonces una plaza en la Escuela Juan Enrique Pestalozzi, ubicada en Purral, un vecindario de gentes sencillas y trabajadoras situado hacia el este de la población guadalupana.*

*El primer día de clases después de las vacaciones de medio año de 1976, “la Niña Lilliana” esperaba el autobús que la llevaría a aquella escuela de nombre tan ilustre: Pestalozzi fue un pedagogo suizo (1746-1827), discípulo de J. J. Rousseau, que se esforzó en mejorar la educación y la instrucción de los niños pobres.*

-----

Tenía que estar muy atenta: un río de vehículos bajaba y subía por la calle principal de Guadalupe. Yo esperaba un autobús cuyo rótulo debía indicar “Purral”, buscándolo entre muchos otros que decían “Ipís”, “Moravia”, “Vista de Mar”, “Mozotal”, “El Alto”, “Mata de Plátano”, “Coronado”... ¡Qué maraña de carricoches! Hasta que por fin... ¡“Purral”! Agitándolo, extendí “cuan largo era mi brazo detenedor”, pues no podía

permitirme perder aquel autobús, que iba repleto de estudiantes, obreros, amas de casa, maestros, servidoras domésticas, trabajadores misceláneos...

A través de las ventanillas observaba lo denso de la población a ambos lados de la carretera. “*De estas casitas saldrán los alumnos todos los días a mi aula. ¡Qué ganas de conocerlos!*” -me decía, sin olvidar tomar tierra antes de la iglesia de la localidad porque al otro lado de la calle estaba la escuela-

Llegué muy temprano y el portón estaba cerrado. Pero detrás, una señora barría las gradas. Cuando vio “mi facha de maestra” sacó sus llaves y diligente se acercó.

-¿En qué puedo servirla?

-Busco al director de la escuela.

-¡Ah!, don Humberto Rodríguez. Él está desayunando, pero ya se lo llamo.

-No, no lo haga. Yo lo esperaré en su oficina

-Tenga la bondad, venga conmigo -me dijo doña Rafaelita-

Doña Rafaelita, con su delantal, era la encantadora conserje del plantel. De unos cincuenta años, bajita, menuda y muy servicial, trajinaba de un lugar a otro para cumplir a cabalidad con su alto sentido del trabajo responsable. (Posteriormente pude reparar en lo mucho que era respetada y querida por el director, los maestros, los niños y los padres de familia).

Observando la pequeña, silenciosa, pulcra oficina de la dirección, a poco llegó don Humberto.

-Encantado de conocerla -me saludó, estrechando mis manos-. ¿Viene usted de lejos?

-No, señor. Vivo en Guadalupe.

-Ah, muy bien. ¿Le gusta trabajar con grados inferiores?

-Eso es lo que prefiero

Una leve sonrisa de aprobación diseñó su rostro al mismo tiempo que se oyó la campana indicando el inicio de clases. Unos trescientos alumnos bajo la custodia de los maestros hicieron filas en el patio; y como se iniciaba la semana se procedió a izar el Pabellón Nacional. Después, don Humberto me presentó ante los niños, el personal y los padres de familia que habían acompañado a sus hijos aquella mañana.

-----

*Don Humberto Rodríguez conducía admirablemente el plantel en su multitud de pormenores. Lo había dotado de nuevas aulas, servicios sanitarios, una linda huerta escolar y una biblioteca. Y es que gozaba de una habilidad singular para conseguir placenteramente de los maestros, los alumnos y los padres de familia, su ayuda laboral y asignar tareas a cada uno de acuerdo con su interés y temperamento. Tareas que podían beneficiar a la escuela o a la comunidad 'purrallense'. Por su parte, las reuniones de personal se efectuaban dentro de un ambiente democrático, en las que se recurría a una votación para llegar a un acuerdo.*

*Fue en esta escuela donde nuestra educadora disfrutó por vez primera de una plena camaradería con sus colegas.*

-----

Así fue. No obstante, la terca realidad de la vida y la obstinada candidez popular hacían mella en mi entusiasmo. ¿Cómo podía no ser así cuando Rosita, una niña muy inteligente, muy alegre y vivaz, dejó por dos semanas de asistir a mis lecciones? Pregunté, y nadie me indicó de ella. Dirigí una nota a su madre quien me contestó: "Rosita sigue enferma." Con tal respuesta determiné visitar la casa.

Entonces recibí una impresión muy fuerte al verla caminar con paso desigual y torpe, y hablar de manera difícil y confusa. Levanté angustiada la vista hacia la madre. Era evidente que mi alumna había sufrido un serio deterioro mental. ¿Qué había ocurrido? Pues que la bienintencionada señora, en un intento para combatir una plaga de pulgas, puso bajo la cama de su hija considerables cantidades de D.D.T. (Estas siglas corresponden al *diclorodifenil-tricloroetano*, sustancia que se usó para combatir la malaria, y cuyo uso ha sido prohibido porque afecta en los humanos el sistema nervioso central, el periférico y el hígado.)

¿Con qué pesar e indignación tuve que aceptar esta realidad!... Cuando salía de su casa, la madre me dijo que estaba llevando a Rosita al Hospital Rafael Ángel Calderón Guardia para recibir un tratamiento. Pero... ¿y los daños cerebrales?

-----

*De facciones indígenas, simpático aunque callado, pero dueño del afecto de sus condiscípulos, César era un niño salvadoreño que nació en 1969, es decir, cuando tuvo lugar la cruenta guerra entre su patria y la República de Honduras, y se inició la terrible crisis social y política que se extendió durante toda la década de los años setenta, culminando en la sangrienta guerra civil que se prolongó hasta 1992.*

*De manera que su tierna infancia transcurrió en un ambiente de tragedia humana. La familia de César, entonces, se refugió en Costa Rica para evadir la muerte.*

-----

En las sesiones de dibujo con tema libre, mis alumnos -como es habitual- trazaban escenas con niños, banderas, escuelas, animales, paisajes... Pero los temas que dibujaba César estaban colmados de hombres tendidos boca abajo disparando sus ametralladoras, aviones de combate, ruinas, tanques de guerra, cadáveres cuya sangre la distinguía con lápiz rojo...

-César, ¿por qué hace estos dibujos? -le pregunté la primera vez-. ¿Usted vio eso?

-Sí, Niña.

Estas escenas y la respuesta simple del niño eran perturbadoras.

-----

Un día tocaron a la puerta del aula. Era doña Tomasa, la abuela de César.

-Niña Lilliana, vengo para que me cuente cómo se comporta mi nieto.

Doña Tomasa era una india recia, de mirar directo y sincero, interesada *únicamente* en la conducta del jovencito. Observé que, sin sonreír en ningún momento, se mostraba satisfecha de mi reporte verbal.

-Solo que algunas veces -le informé- no cumple con la tarea.

-Pues tenga usted la seguridad, Niña Lilliana, de que nunca más le va a faltar con sus obligaciones. -Y se despidió de mí-.

Al día siguiente el muchachito no llegó a la escuela. Una condiscípula y vecina suya me dijo:

-Ay, Niña... ¡Viera la “sopapiada” que le dieron a César!

-¿Cómo? ¿Qué pasó?

-Es que la abuela estaba furiosa con él por no hacer las tareas...

Al segundo día, el alumno se presentó a clases un tanto mohíno. Pero después de esta equivocada manera de corrección, juré no volver a decirle a doña Tomasa absolutamente nada acerca de su nieto.

-----

Un padre alcohólico y holgazán, y el hambre continua, eran la realidad para Óscar -de nueve años-, cuya madre, para asistir a su trabajo, se veía en la necesidad de dejar a su hijo cuidando de su hermanita de ocho meses. Es evidente lo inverosímil de esta situación.

A Óscar -constantemente nervioso y angustiado-, en ocasiones y después de

pedirle autorización a su madre, lo llevaba a mi casa para que disfrutara de un buen almuerzo. Y en otros momentos le solicitaba a doña Nieves -la encargada de la cocina de la escuela- proporcionarle al niño un plato con alimentos variados.

-----

*Pero es claro que estos “remiendos” no significaban la solución en la existencia de Óscar. Ni la caridad es la respuesta para los infantes que por doquier sufren circunstancias que son, para oprobio de los adultos, la negación de la vida.*

*(Recordemos lo que se dijo la maestra cuando lo era en San Juan Sur de Turrialba: “Porque ocurre que... el sufrimiento de un niño es algo absolutamente insoportable”).*

-----

Todo ello lo aprendí como consecuencia de las dichas y los sinsabores que la lectura de este texto habrá evidenciado. Porque cuando en aquella “hermosa mañana de 1967”, mientras caminaba hacia el Ministerio de Educación Pública en busca de trabajo, ignoraba ¡pobre muchacha sin experiencia! que me iba a enfrentar con la vida... pero la vida, con todas sus transmutaciones, *encarnada en los niños...* ¿Verdad que es terrible?

-----

Al frente de mi primer grado B me ocupaba en la agradabilísima tarea de enseñar a leer. Las voces infantiles cantaban casi el sonido de las letras con el consiguiente placer en mis oídos y la satisfacción de

notar los avances lentos pero seguros en el fundamental aprendizaje.

Y llegaba la otra interesante labor: la de enseñar a escribir.

-¡Ahora, niños, alisten sus lápices!

Di un vistazo a la clase y observé que Máinor buscaba algo hacia los lados y al fondo de su pupitre.

-¿Máinor, qué pasa? ¿Dónde está su lápiz?

-Me lo robaron, Niña... Ya busqué también en el bulto, y no está...

-No creo que se lo hayan robado -y caminé hacia él-. Para entonces, todos sus compañeritos se habían movilizado buscando el desaparecido adminículo.

Introduje la mano en el bulto vacío y sentí “algo” que bailaba en el fondo. Logré asirlo y... era un lápiz pequeñísimo, un lápiz diminuto, un lápiz de cuatro centímetros de punta a borrador.

-Máinor: ¿es este su lápiz?

-Sí, Niña.

-“¡Oh, no!” -pensé, conteniendo la risa. Bueno, vaya a la Dirección y enséñelo para que le den uno nuevo.

Poco después regresó el alumno muy orondo con una nueva “herramienta” de dieciocho centímetros de largo de borrador a punta. Detrás de él venía el bueno del director:

-Niños, deben cuidar mucho sus lápices y no prestarlos para cosas que no sean de la escuela, porque el Ministerio de Educación Pública no nos los manda en gran cantidad. ¿Lo van a recordar?

-¡Sííí, don Humberto...! -se oyó a coro la infantil respuesta-

-----

*Más tarde, cuando Lilliana se hizo cargo de un tercer grado, conoció a un alumno a quien llamó “Alonso, el matemático”. De muy agradable presencia y mirada inteligente, gozaba de una gran habilidad para resolver las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética, y los problemas que requieren destreza mental para un buen razonamiento. Muchas veces, acabándose apenas de exponerlos en el pizarrón, Alonso ya corría al escritorio con todos los ejercicios terminados acertada y pulcramente anotados. Igualmente, el estudiante ayudaba a su maestra en la revisión de las soluciones de los problemas a los condiscípulos que lo solicitaban, y en el desarrollo de las sumas, restas, multiplicaciones y divisiones.*

*Por otra parte, en las asambleas escolares, Alonso actuaba a manera de “maestro de ceremonias” como lector de la efemérides correspondiente y como presentador de los diversos números.*

-----

En esta misma época, una insólita situación se produjo cuando el director me llamó a la oficina para comunicarme su deseo de ubicar en mi grupo a una niña sordomuda. Me quedé de una pieza:

-Pero... don Humberto... yo no tengo la preparación académica ni el entrenamiento necesarios para ayudarla...

-No importa -me contestó-. Yo sé que usted es capaz de hacerlo.

-Pero... ¿cómo?

-Mire, Niña, hagamos lo siguiente: tome el asunto en sus manos durante tres meses. Y si para entonces usted juzga que le es muy difícil el reto, pues... ya veremos qué hacer. ¿Le parece?

Sin aceptarlo ni oponerme y “como en el aire”, caminé hacia mi aula de tercer grado.

(Recuerdo que ni a mis compañeros de trabajo, ni a mis familiares o amistades les referí nunca de aquella situación que me desafiaba.

Poco después, don Humberto me convocó a una reunión con la discípula y su madre. Cuando llegué a la oficina me sorprendí: ¡pero si era la muchachita que, desde el autobús, en algunas ocasiones yo veía por las mañanas partir de su casa, en Purral, y al mediodía la observaba saliendo de la Escuela de Educación Especial Fernando Centeno Güell -que se hallaba no lejos de mi casa-, siempre acompañada por una joven señora!

-Niña Lilliana, aquí le presento a Gabriela, nuestra nueva alumna, y a su mamá.

Yo, a mi vez, me puse a la disposición de aquella diligente madre y de su hija, una hermosa escolar de nueve años, que lucía un ondulado cabello rubio y expresivos ojos celestes.

Esto ocurría un jueves. Al día siguiente, en conversación con mis alumnos, les conté que a partir del próximo lunes tendríamos con nosotros a una nueva compañerita, quien nació sin poder oír, aunque había aprendido a leer el movimiento de nuestros labios y comprender entonces lo que le decíamos y por consiguiente contestarnos... pero con sonidos vocales diferentes a los que estábamos acostumbrados a escuchar.

Mis alumnos tomaron el asunto con gran naturalidad.

-----

*Gabriela comenzó a muy temprana edad su formación educativa en el centro ya mencionado. De manera que al llegar a la Escuela Juan Enrique Pestalozzi dominaba la lectura, la escritura, la redacción, y era muy ducha en las curiosidades de la aritmética.*

*Por otra parte, al ser matriculada en una escuela regular durante una época en la que no se practicaban los principios de la educación inclusiva, se ayudaba así a romper las ideas erróneas y los prejuicios que expresaban algunas autoridades pedagógicas.*

-----

Luego les seguí explicando que, cuando Gabriela estuviera con nosotros, yo iría escribiendo en el pizarrón, uno por uno, los detalles del trabajo del día para leerlos en voz alta y en forma pausada, con el objeto de que ella comprendiera mis instrucciones y la interacción general de su nuevo grupo de compañeros.

-----

Sin embargo, no me abandonaba el temor de fracasar en este intento docente y no poder llevar a cabo la interesante y delicada empresa que se me asignaba.

-----

Y llegó el expectante lunes, y con él, Gabriela. Los niños le dieron de inmediato un cálido y genuino recibimiento, mientras se percibía su bienestar al sentirse tan aceptada en “una escuela corriente”. Sin duda, el grupo se benefició con su llegada. Durante los recreos “se peleaban” para ir a jugar con su nueva compañera, quien en ocasiones aprovechaba el rato de esparcimiento para contarme joviales chistes -que ella misma celebraba-, naturalmente con el empleo del lenguaje de señas y su voz singular.

Pude observar que sus compañeros comprendían con mayor claridad que yo ese particular modo de expresión, fenómeno explicable desde el momento en que los niños aprenden fácilmente un idioma (y el lenguaje de la alumna era un modo, como cualquier otro, de comunicarse).

-----

Cuando la niña cumplió sus diez años aproveché esa oportunidad única:

-¿Qué les parece -dije a los discípulos por aparte- si reunimos algún dinero para regalarle a Gabriela un libro de cuentos?

Todos aprobaron la idea. Adquirimos el ejemplar y cada uno de los niños estampó su firma para lograr una linda dedicatoria colectiva... Quiero pensar que aquella alumna aun conserva el lejano presente

con las rúbricas de sus condiscípulos, hoy dispersos por los innumerables caminos de la vida...

-----

A lo largo de los años, cuando recuerdo aquel grupo y las circunstancias que lo caracterizaron, no puedo evitar que mis ojos se humedezcan. Porque la unión, la amistad y la fraternidad que los niños crearon *en forma espontánea*, enriquecieron la vida de todos nosotros. Celebro que fuera así porque, además, ellos consolidaron la confianza y el entusiasmo que una educadora debe llevar siempre a sus estudiantes.

-----

*El curso lectivo de 1982 llegaba a su fin. Don Humberto le solicitó a “nuestra Niña” continuar con su grupo hasta llevarlo al sexto grado, lo que hubiera hecho encantada, si un acontecimiento tan interesante como la docencia, aunque por completo diferente, no hubiera ocurrido:*

*Lilliana fue siempre una amante de las lontananzas, de las tierras lejanas, de las culturas extrañas... Desde muy joven, en sus visitas a Puntarenas -por ejemplo-, sentada en la playa y con la mirada fija en la espléndida línea azul del horizonte, se decía: “Algún día voy a cruzar ese mar...”*

### **Al otro lado del océano**

*Hasta que en 1983 las circunstancias permitieron la consumación del inmenso salto. Un salto de 14.225 kilómetros, tal la distancia que hay (en línea recta) entre San José de Costa Rica y la ciudad de Sydney, en Australia. ¿Y por qué este país de*

*Oceania? Hay una respuesta que podría ser... ¿sencilla?: “Porque está al otro lado del mundo.”*

-----

Al final de una interminable travesía, acompañada por mis dos hijos y mi marido, toqué tierra australiana, un territorio ocupado a partir del siglo XVIII por europeos y sus descendientes, pero habitado desde hace unos 45.000 años por notables pueblos, señores de su propia cultura, en la que sobresale un arte pictórico de inusitada belleza que se nutre, en gran parte, de las singulares flora y fauna de sus inmensos territorios y de los mares que los rodean.

En este país-continente, con una superficie de 7 692 024 kilómetros cuadrados, sin conocer casi su idioma ni las mil particularidades de su vida, di mis primeros pasos como inmigrante. Mis primeros pasos llenos de inquietudes y preguntas, sintiendo la abrumadora distancia que me separaba de mi Patria, la urgencia de aprender a comunicarme en otra otra lengua, la urgencia de buscar escuelas para mis hijos, la urgencia de encontrar un trabajo para mí, la urgencia...

-----

Hube de desempeñarme como auxiliar de cocina en un restaurante, en labores de limpieza en casas de habitación, como doméstica en un colegio con internado para señoritas... mientras rastreaba en los diarios solicitudes de empleo permanente y buscaba maestras de habla española para obtener de ellas apoyo y orientación. Así, pude trabajar por un tiempo en escuelas privadas enseñando español a

niños australianos, filipinos, portugueses, chinos... labor que exigía de mí mucho esfuerzo. Naturalmente. Aunque tuve la satisfacción de haberseme dado la oportunidad y la libertad para diseñar y desarrollar mi propio método de instrucción: recurrí a canciones con frases cortas y repetitivas en nuestro idioma, mientras los pequeños, siguiendo movimientos corporales, se acompañaban con campanas, panderetas y cascabeles.

-----

En uno de estos establecimientos, el *Laurel Tree House*, tuve la fortuna de conocer a *Bonnie* (nunca la llamamos de otro modo), una mujer aborigen procedente de Murray (*Mer*), una de las tantas islas del estrecho de Torres, en el Norte de Australia, situado entre el mar de Arafura y el mar del Coral. Para *Bonnie* no existían horarios de entrada y salida de clases; era libre como el viento y gustaba de componer, cantar y enseñar a los niños tonadas acompañada con su guitarra.

Con motivo del fin del año 1985, *Bonnie* y yo organizamos un concierto navideño donde nuestros pequeños discípulos entonaron canciones nativas de su remota isla, de gran colorido “pictórico”, en las que se percibía fácilmente el movimiento de las palmeras y las olas del mar. A aquella isleña, tierna, sincera y con un gran sentido de la amistad, la evoco luciendo sus trajes multicolores, su largo cabello negro adornado con un clavelón rojo y sus collares de franchipanes, esas flores de tierras calientes y aroma embriagador. Después... volaron los años... ¿Qué habrá sido de ella?

-----

En una venturosa tarde de principios de 1990 me hallaba impartiendo clases en una escuela de Parramatta -un suburbio de Sydney-, cuando me llamó una colega que conocía mi anhelo de continuar trabajando como maestra, pero reconocida por el sistema educativo australiano. Me informó acerca de una convocatoria para preceptores extranjeros interesados en consolidar una carrera pedagógica. ¡Lo que yo necesitaba! La concentración tendría lugar en el paraninfo de la *Australian Catholic University – New South Wales*.

El día de la reunión, en el gran auditorio seríamos unos doscientos aspirantes. Después de darnos la bienvenida, los funcionarios indicaron que, según los atestados, se escogería a cincuenta solicitantes: veinticinco con destino a la educación primaria y otros tantos a la educación secundaria. Gracias a mis calificaciones en la lejanamente herediana y querida Escuela Normal, fui elegida para formar parte, desde luego, del primer grupo. Me parecía mentira haber sido seleccionada entre tantos pretendientes, en un país inmenso, de habla inglesa, con una intensa vida multicultural... un país tan diferente del mío. ¡El gozo no me cabía por dentro...!

-----

*Los oficiales indicaron que se comenzaría con un curso muy intenso de inglés. Fueron tres meses de riguroso aprendizaje. Pero a finales de noviembre, Lilliana recibía un satisfactorio certificado que la facultaba para continuar sus estudios.*

*El lunes 18 de febrero de 1991, la alumna se presentó de nuevo a las aulas*

*académicas. Unas altas, tradicionales aulas de estilo victoriano, cuyas austeras líneas, asombrando su ánimo, le hablaban de la rectitud y la firmeza en el trabajo. Aquí tomaría sus lecciones a lo largo de los siguientes cuatro años.*

-----

Sí. Pero durante esos años asistía a la universidad medio tiempo, ya que tenía que trabajar para darle amparo a mi familia. Y el estudio era muy estricto. Dormía muy poco. Innumerables veces pude ver las primeras luces del día mientras luchaba con el vocabulario y la estructura gramatical de la lengua inglesa. Yo conocía las materias, pero algo muy diferente era transcribir las reflexiones y los conceptos -destinados a los profesores examinadores- en un idioma que apenas estaba descubriendo. En varias ocasiones sentía tal frustración que me ponía a llorar. (No quiero parecer efectista con este aserto, pero lo señalo porque fue algo que roturó mi ánimo por aquellos días).

-----

Era notable que las doce asignaturas que los estudiantes normalistas cursamos allá en Costa Rica fueran tan similares a las materias que recibí en mi universidad australiana. Se explica este hecho porque allá y acá se trataba de la misma educación *montessoriana* destinada a escolares entre los cinco y los doce años. (Y de aquí parte, al margen, el siguiente punto de vista: ¿No son idénticos todos los niños de la Tierra? Basta observarlos con el mayor cuidado: sus mohínes, sus actitudes, los fundamentos *íntimos* de su manera de habitar este planeta, son exactamente iguales ante las

mismas circunstancias. No importan la nacionalidad, la cultura o la etnia).

-----

Los maestros-estudiantes veníamos de muchos lugares del mundo: Italia, Uruguay, Laos, Colombia, Tailandia, Líbano, Cambodia, Argentina, Croacia, Macedonia, Perú, Vietnam... y Costa Rica. Como es notorio, el grupo no podía ser más atrayente. Sobre los años lectivos reinó siempre una atmósfera de camaradería, de respeto, de ayuda mutua, intercambiando métodos, opiniones, ideas, creencias... Departiendo acerca de la música y las danzas, de los trajes, de las leyendas, de los cuentos, es decir, de la riqueza del folklore de nuestros pueblos... Y en las veladas de fin de año, cada uno de nosotros se presentaba con un plato típico de su tierra. ¿Verdad que todo esto era lindísimo?

-----

*Y si tal cosa es posible entre un nutrido grupo de nacionalidades, ¿por qué no es realizable entre los dirigentes y los pueblos de los países que cubren el globo? ¿De dónde provienen el racismo, la egolatría, el chovinismo, la xenofobia, lacras engendradoras de desgracia? ¿De dónde provienen?*

-----

*Por su parte, los profesores, experimentados universitarios, en varias ocasiones les dijeron a estos discípulos que encontraban sus especulaciones y comentarios muy interesantes. Tanto -manifestaron-, que se sentían personalmente gratificados ante el hecho de tenerlos como alumnos, desde el momento en que los acompañaron in situ,*

*y por vez primera, a ampliar su visión de la humanidad y a reflexionar alrededor de la posición de Australia con respecto a diversos países.*

-----

El 25 de marzo de 1994, me trajo otros hechos memorables. Aquel día recibí una carta de la Secretaría de la Universidad invitándome a una asamblea que tendría lugar a las 7:30 de la noche del próximo miércoles 6 de abril, en la Colegiata Universitaria. ¿Podrá imaginarse mi júbilo? ¡En ese acto se me entregaría el certificado de mi graduación!

Con mi familia (ya había nacido mi tercer hijo) acudí puntual a la convocatoria. Caminé hacia la Colegiata, un bello edificio gótico, de piedra, inmerso en el tiempo. Entré por la gran puerta de arco ojival. Quedé asombrada: en aquel ámbito habría cerca de mil personas, y las tenues notas de un órgano que quedaba a mis espaldas llevaban su eco a los vitrales y a las altas nervaduras de la nave. Se trataba de una ceremonia de investidura de sobresaliente gala.

Primero hizo su entrada una comitiva formada por el rector, los académicos, los doctores, los cancilleres y los decanos de la Facultad de Artes y Ciencias y de la Facultad de Educación. Hubo una apertura formal de la ceremonia y luego tuvo lugar el ingreso de quienes íbamos a graduarnos en variadas disciplinas. Desfilamos elegantemente vestidos y luciendo nuestras togas y nuestros birretes. Después de una presentación individual, se nos adjudicaron los diplomas que nos acreditaban como Bachilleres en Educación

(Bachelors of Education). Había cumplido con mi afán de vencer obstáculos y seguir adelante con mi vida de maestra.

Unas alocuciones de varias autoridades de la institución y del vicerrector de la universidad, el profesor Peter J. Drake Bcom Ph.D., finalizaron el solemne acto, el cual se había prolongado durante dos horas.

-----

(Veintiocho años antes, en otra dilecta ocasión y luego de desfilar del brazo de mi padre en la espléndida Sala Magna de la Escuela Normal de Costa Rica Omar Dengo, su director, don Fernando Chávez, me había entregado mi título de Profesora de Enseñanza Primaria. ¡Qué cúmulo de acontecimientos ocurrieron desde entonces y qué tropel de recuerdos poblaron mi cerebro! Un dilatado viaje a través de la geografía, las emociones y el trabajo...).

-----

*Después de graduarse, la nueva Bachiller en Educación emprendió labores en escuelas primarias públicas de Campsie y Cabramatta (lejanos suburbios de Sydney). En ellas, durante medio año, impartió lecciones dentro de los programas "Community Language Classes", patrocinados por el Departamento de Educación de Nueva Gales del Sur (New South Wales).*

-----

Pero decidí buscar un nombramiento permanente y cercano a mi domicilio. Supe de la posibilidad de trabajar en guarderías con párvulos de cero a cinco años, aunque para ello era preciso tomar un curso

llamado “Play, a vehicle for growth” (“Jugar, un vehículo para crecer”). Con mis estudios y experiencia me matriculé en el *Lady Gowrie Child Centre*; y luego de un aprendizaje intensivo de tres meses, en esta misma institución me fue ofrecido un empleo interino de medio año hasta el final de aquel 1995.

-----

*Esta coyuntura la ayudó a moverse con más seguridad para observar y conocer a fondo los pormenores de estos jardines infantiles... lugares que requieren enormes cuidados y responsabilidades desde el momento en que la tarea se cumple con la más frágil e importante de las substancias humanas: los bebés y las criaturitas de no más de cinco años.*

*Y... aquí ocurrió algo que la maestra no había imaginado.*

-----

Es que esta labor me fascinó. Al ocuparme de los más pequeños de los niños, descubrí que había encontrado “mi charco”.

(Un recuerdo: Cuando yo andaba por los diez u once años de edad, hacía recorridos por mi pequeño vecindario recogiendo amiguitos míos entre los tres y los cinco años; los sentaba en las gradas de mi casa y uno a uno les cortaba las uñas diminutas, les lavaba las manos y las caritas, los peinaba y a las niñas les hacía trenzas; les contaba cuentos... y después los mandaba para sus hogares. Las madres, humildes y atribuladas mujeres, llegaron a “adorar” a aquella chiquilla que atendía a sus hijos. Pero yo no buscaba tan linda recompensa:

lo hacía por el simple hecho de ver a los infantes lucir más bellos. Es decir, la vocación por este tipo de labor estaba en mí, aunque yo no lo sabía).

De manera que trabajar con niñitos -en este caso en Australia- fue lo mejor que pudo haber ocurrido en mi carrera docente.

-----

*Su carrera docente se vio agradablemente sorprendida cuando reparó -hacia ya algún tiempo- cómo se cultivaban las artes en los jardines infantiles (child care centres) de dicho país. Especialmente interesada en este aspecto de la educación -en particular en la gráfica-, se percató de la habilidad de los maestros para permitir a los párvulos escoger la manera de manifestarse artísticamente. Se les proveía de plastilina, marcadores, crayolas, lápices de cera, además de caballetes, témperas, esmaltes acrílicos y variedad de brochas, esponjas, pinceles... aparte de la libertad de usar los dedos y las manos para aplicar y extender los colores ilimitadamente.*

*Le gustó mucho a la costarricense esa forma “despreocupada” de dejarles hacer, al tiempo que recordaba aquella afirmación de Pablo Picasso: “Me llevó cuatro años pintar como Rafael; pero me llevó toda la vida aprender a pintar como un niño.”*

-----

Considerando que las guarderías del Estado ofrecían mejores condiciones laborales que los establecimientos privados, creí conveniente buscar una colocación en un *child care* municipal.

(Son los ayuntamientos de las comunidades los que en el siglo XIX crearon, y aún administran, los jardines infantiles).

Acudí una mañana al magnífico edificio antiguo de la Municipalidad de Leichhardt (uno de los muchos distritos de Sydney), donde me atendió doña Judy Wingfield, una señora alta y elegante, coordinadora de todas las guarderías del municipio. Le presenté mis credenciales y ella me entregó una tarjeta enviándome al *Balmain Child Center* para entrevistarme con su directora, la señora Jill Wolf...

...Y gracias a aquella feliz ocurrencia mía, aquí disfruté de mi trabajo durante los doce años que siguieron...

-----

*Como parte de los programas de las guarderías infantiles existían los momentos dedicados especialmente a lograr la afinidad o, digamos, la amistad, entre los pequeños y sus maestros, buscando una participación nutrida para estimular su confianza, ampliar su vocabulario y enriquecer sus mentes.*

-----

Ejercicios rítmicos, música, bailes, libros, poesía, juguetes, títeres, animalitos, plantas, conversación, eran algunos de los procedimientos empleados con estos propósitos... hasta que llegaba la hora de los cuentos, comentados luego por los niños.

Fue aquí cuando Betany Lloyd, quien aún no cumplía los cinco años, al sentir curiosidad por mi acento, preguntó:

-Lilliana... ¿de dónde es usted?

-Yo vengo de un lugar en el que no se habla inglés; un país muy lejano que está al otro lado del mar.

-¡Ah! -contestó-. Mis abuelos viven también muy lejos, en Inglaterra, y hay que subir a un avión para llegar a la casa de ellos.

Entonces Kerri Lee, una niñita de lindos ojos rasgados, comentó:

-Mis abuelos están ahora de visita en mi casa, porque viven en China.

Nos hallábamos en esta agradable plática, cuando Jack Kelly, de cuatro años, encontró que era oportuna su participación. Y luciendo sus grandes ojos azules, de modo muy serio y solemne, anunció:

-Bueno, yo vengo de una casa verde...

-----

Como ciertos varoncitos evidenciaban mucho interés por unas láminas que mostraban dinosaurios y a lo lejos montes humeantes, para estimular la fértil imaginación de todos les hablé y les mostré fotografías de varios volcanes costarricenses, algunos en actividad. ¡Cómo disfruté al ver sus caritas iluminadas por el asombro! ¡Y más cuando les dije que íbamos a presenciar una erupción volcánica! (Hay que recordar que en el enorme país australiano no existe ningún cráter activo).

De manera que eché mano de una entretenida receta. Compré bicarbonato de sodio, ocre rojo y vinagre sintético. En un recipiente de vidrio puse los dos primeros ingredientes, lo cubrí con un cono truncado

de cartulina con un agujero a la altura de la boca del envase y coloqué el conjunto en una mesita al aire libre. Teñimos el cono de pardo, y a los “mayor-citos” les pedí su colaboración que consistía en recoger pequeñas ramas, palitos secos, flores y piedrecillas, para decorar los contornos de la montaña y sus declives.

Ya todo estaba listo. Con mis infantes alrededor del volcán vertí en su boca el vinagre. La reacción química que se produjo con el bicarbonato dejó escuchar el barboteo de la erupción al ascender por las entrañas del monte de fuego. Un momento después, ¡el magma surgía del cráter para derramarse en rojos torrentes de lava por las laderas! Escuchábase aplausos y se revelaba el asombro en las gráciles exclamaciones de los pequeños espectadores ante el fenómeno telúrico...

Repitiéndose, el juego se hizo famoso en la guardería. Todos los maestros con sus alumnos, y hasta con los bebés, se daban cita para presenciarlo. Yo había instruido a mis discípulos para que llevaran a cabo el experimento, el espectáculo, lo cual hacían con gran destreza. Y en alguna oportunidad, cuando me oyeron pedir atención para observar a los “fogoneros” hacer brotar la lava del volcán, dos o tres niñitos de otros grupos corrían des-pavoridos a esconderse.

-----

*De tal manera, con la alegre algarabía de los niños bullía la vida en este interesante y activo recinto. En consecuencia, era de rigor entre el personal observarlos continuamente, sin perder un momento, para evitar los accidentes que acechaban*

*en los lugares por donde corrían, saltaban, se subían o escurrián. Aun así, en el instante menos pensado, se escuchaban gritos o llantos que dejaban a los maestros rascándose la cabeza: “¡Qué raro!: ¿de dónde salió ese palo que usó Andrew para golpear a Michael?” O: “¿Por qué el arrebató de Spencer, que le hizo tirar a Matthew un balde en la cara? ¡Si ambos estaban muy contentos jugando juntos en la pila de arena!”*

*El trabajo en una guardería infantil... salpicado de correrías, descanso, lloriqueos, risas, gritos de júbilo, de emoción, de temor, de asombro, de vehemencia... en fin, la vida toda pero “en pequeño”, condensada en un grupo de niños y un grupo de maestros.*

### **El tiempo...**

Así como se pasan en clase las hojas de un cuaderno, pasaron los años, y uno de ellos trajo mi jubilación. Y hoy, en 2017, cinco décadas han transcurrido desde aquel día cuando comencé a trabajar junto al anchuroso río Tortuguero y los bramidos potentes de los monos congos, los oscilantes nidos de las oropéndolas y las casitas aisladas de Colonia Cariari, donde advertí por vez primera las menesterosas vidas de muchos de mis educandos de las regiones campesinas primero, y de las zonas urbanas después.

De ello he hablado ya en el texto, y en varias ocasiones comentado con algunos compañeros. Pero no fue sino muchos, muchos años más tarde y a miles de kilómetros de mi Patria, cuando al encontrarme con ese pequeño y maravilloso libro de doña Luisa González, *A ras del suelo*, vi dibujadas, con

pocas y exactas palabras, situaciones análogas a las que yo conocí. Quisiera transcribir un pequeño pasaje de doña Luisa (de quien me siento honrada en llamarme “su modesta colega”), que ocurrió en 1926:

¡Qué lecciones más vivas y crueles nos daba la vida todos los días en aquella Escuela Maternal, al lado de Carmen Lyra, que nos harían comprender las contradicciones de la pedagogía idealista, frente a las realidades que tercamente despedaban nuestros planes y nuestros sueños!

-Chiquitos -decía Carmen Lyra-, hay que dormir con las ventanas abiertas para respirar el aire puro durante la noche. -Y el pobre Carlillos que vivía en el “Callejón de la Puñalada”, levantó su manita para preguntar:-

-¿Y cómo hacemos, Niña, si mi casa no tiene ventanas?

El pobre niño vivía en un ranchillo tapado con latas y cartones viejos.

(Es interesante advertir que, aun viviendo en condiciones infrahumanas, “Carlillos” era enviado todos los días a la escuela. - N. de la A.)

No obstante, como se habrá observado y ocurre en la realidad, muchos momentos fueron sumamente placenteros, o entretenidos, o graciosos, o adecuados para el goce de la Naturaleza. (A propósito: se me ha dicho que parte de los angustiosos problemas aludidos han sido aminorados muchos y resueltos algunos. Enhorabuena. Porque nuestro pueblo es merecedor

de ello -y más aún: de su solución *total*- considerando, entre otras particularidades, la buena índole de su temperamento, su histórico interés por la educación pública, la maravilla geográfica del país que habita, y -muy importante y raro en el mundo- su instinto civilista que lo hace despreciar las armas, las guerras y la violencia. Claro que no se me escapa que *el fin de la injusticia no se cumplirá mientras impere en la Tierra el deplorable “orden” de cosas que nos rodea hoy*).

Ahora bien, son muy grandes las semejanzas entre la vida costarricense y la vida australiana. Y aunque los niños de todos los pueblos del mundo son anímicamente iguales, las diferencias existentes tuvieron considerable gravitación en mi trabajo. Pero fueron experiencias sumamente interesantes que me enseñaron a examinar con mayor perspectiva, curiosidad y comprensión, muchas de las cosas de la existencia humana.

Por último, me permito expresar con amplia brevedad la satisfacción y la expectativa que al final de un día de labores y al final de una carrera docente podemos sentir los maestros, cuando pensamos en la belleza de la arcilla que se nos encomendó modelar.

Creo apropiado recordar aquí una frase del ilustre escritor costarricense don José María Cañas:

“Los niños son el arca donde se guarecen la bondad y la fantasía.”

10 de febrero de 2017





# CREACIÓN





## Nacemos sin vida

*Jorhan Chaverri Hernández*

No somos milagro,  
sino consecuencia de un prototipo,  
el residuo indeseado  
de violación, falla humana  
o un fraude divino.

Donde se nos abre el aliento  
con clave, estereotipos,  
halado por creencias cuestionadas  
en letras que olvidaron el tiempo.

O quizá un regalo,  
propiedad pública o privada,  
testamento dudoso,  
sangre tibia  
para el frío que no calza  
una pareja que deambula  
entre vacíos.

Y al nacer desnudos  
se nos financia el albedrío  
patrocinio capital  
en una placenta eterna,  
esa sociedad  
que discrimina billeteras.

La niñez está prendada al futuro,  
los juegos se condicionan  
por una madrugada en libros  
y letras mudas que apagan su fuego.

La adolescencia  
corre de la voz infante  
de permisos

y se esconde de responsabilidades  
que amarran las muñecas  
y amputan los sueños.

Los adultos, desesperados,  
pagan gastos sin consumo  
a costilla de su cuerpo;  
la moneda: sus vidas,  
mano de obra,  
respuestas al mercado,  
competencia sombría  
de ingresos.

La vejez, escondida,  
se pinta dorada,  
no por la historia  
que se abultada en su silencio,  
sino por la reliquia de su calendario.

Niños queriendo ser adultos  
para gastar sus dientes de leche,  
adolescentes perdidos  
en el ayer nunca encontrado  
o el mañana jamás vivido,  
y adultos jugando  
con arrugas a las escondidas.

En el viaje por este mundo,  
adornamos con "checks"  
una lista atada a las pestañas,  
compromiso arreglado,  
cortándole el cabello al aire,  
perdiendo el verde de los sentidos  
y desdibujando nubes en la mirada.



Hasta convertirnos en ellos,  
esos caminantes con vacíos descalzos  
y monedas en el bolsillo.

Pero, con suerte y tres estornudos,  
se puede alcanzar un respiro  
justo al borde del punto  
que termina esa frase de sangre.  
Encontramos un recreo  
cuando timbran campanas  
en la espalda  
y caminan ruedas en los pasos.

¿Cuándo vivimos  
sin preocuparnos por la vida?  
Solo cuando la "vida"  
no se preocupa por lo que vivimos.



## Relatos

*Fernán Odio*

### Después de todo, así fue

Lo primero que recuerda es una cita con su doctor a las tres. Luego le dice a su mujer que la quiere invitar a cenar, y se alista para irse a la clínica, donde sube hasta el tercer piso y toma un panfleto de cirugía estética

— ¿Dónde llevarías a tu mujer? — le pregunta Willy a su médico personal.

El tipo le observa de reojo y se toca la corbata bajo la gabardina.

— ¿A mi mujer?

— ¿A dónde la llevarías a comer?

El médico saca otra jeringa de la bolsa plástica de la mesilla.

— Donde sea. ¿Salís con la tuya? ¿Qué le gusta a ella?

— Ana es alérgica.

— ¿Vas con tus hijos?

— No. Voy solo con mi mujer.

Willy puede sentir el algodón y el alcohol en la mejilla derecha.

— Es especial, entonces.

— Algo así.

— ¿Cuánto tienen?

El médico penetra suavemente la carne con la punta.

— Hoy cumplimos veinticinco.

Willy siente la jeringa saliendo.

— Qué suerte tienen.

— Supongo.

— Yo estuve casado por cinco años.

Willy observa una fotografía de un niño en el escritorio. No dice nada.

— ¿Cuántos hijos tenés? — dice el médico.

— Cinco.

El médico levanta las cejas; aquel número lo deja en silencio.

Willy se voltea hacia el lado izquierdo. Una jeringa en la otra mejilla.

\* \* \*

Más tarde llega a la tienda y vaga por el escaparate de los zapatos. Toma unos mocasines y se los prueba en el camerino de



cortinas. Se ajusta una serie de corbatas negras que le llegan a la hebilla del pantalón, y recuerda que ha visto unos tirantes en el mostrador. Cuando se mira en el espejo observa a una de las mujeres de la tienda; lleva la enagua corta, y cree que anda por los veinte años. Willy se acerca al espejo y advierte que su camisa se abre entre los botones cuando se inclina. Después sigue viendo a la chica: observa sus medias, que suben hasta perderse por la oscuridad de la enagua.

El joven del mostrador toma su tarjeta del banco.

— Se ve bien — le dice a Willy detrás de la caja registradora.

Willy sabe que todavía se ve bien a su edad.

— ¿Tienen ropa más delgada?

En la parte izquierda de la tienda ve una exposición de ropa interior de mujer. Ahí relucen las prendas de color salmón que le recuerdan las fotografías de Ana en la revista de *Moda Primavera*; para entonces habían empezado a salir, y Willy frecuentaba pedirle a su padre la cabina en la costa para llevarla y hacerla gritar toda la noche en la cama.

— ¿Tienen prendas para mujer?

El hombre señala el sitio que él ya había visto.

— ¿Qué podría recomendarme usted? Busco algo íntimo. Fresco.

El joven hace llamar a la chica de los camerinos. Willy la sondea de nuevo

verticalmente, y luego juntos se dirigen a la exposición femenina.

— ¿Qué decís? — dice Willy.

Ella le ve el anillo en uno de sus dedos.

— ¿Qué talla busca?

— Pues, ¿qué te pondrías vos?

Ella no dice nada, pero se desvía hacia un compartimento contiguo a una zona de vestidos, y trae sujeta una serie de cosas que Willy encuentra interesantes.

— Todo tiene descuento y son de buena calidad.

Ella lo deja con todo eso, y él observa la textura en todos sus colores. Palpa la tela y la estira para atender al brillo que provoca algún reflejo de la habitación. La imagina metiéndose en eso, con sus piernas al aire.

Se pasa la mejilla por la superficie de la prenda. Aquello huele a limón y coco.

Willy le dice a Ana que la verá donde siempre y que la esperará en las mesas de la terraza del restaurante.

El sitio está vacío. Una corriente de aire entra desde la calle, y en otra mesa alguien ha dejado una botella de vino a medio acabar.

Se ajusta la corbata. Mueve los pies en el cuero de los zapatos. Se toma las manos y espera. En el estacionamiento su Sedán reluce con la luz de uno de los edificios. Ve la carretera repleta de autos, y cree que tiene que esperar más.

Después la ve llegar. Maneja el Corolla, pero no aparca a su lado, aunque sabe que ella ya ha visto la placa por detrás del Sedán. Ana sale de la puerta. Camina con un vestido que le tapa los brazos, y él piensa que es uno de esos amarillos que se ponía: todavía tenía una foto de ella. Estaba en Bikini.

— ¿Tráfico? — le dice a ella

— Me perdí.

Willy no puede creer que se hubiera perdido en un sitio que para ellos era familiar.

— Es raro, no sé. Me puse a pensar en otras cosas -dice ella-.

— Estás cansada.

Después de ver la carta de comidas se quedan esperando al mesero. Nadie parece que les vaya a atender. No dicen nada, y la verdad es que nadie tiene hambre.

Le ve el collar que ella lleva; observa cómo la piel se ha abultado, haciendo que las piezas de mostacilla tiren del hilo que se tensa en el cuello.

— Te ves bien.

Ana levanta la cabeza de su bolso. Ella enciende la sonrisa como un detector automático.

— ¿Te gusta? — dice Willy.

Después se abre la cazadora hacia los lados para que ella le vea la camisa abotonada pegada al pecho.

— Te veo más flaco — le dice Ana, y él lo toma como si ella no tenga nada que decirle.

— La compré hoy.

— ¿Vas a pedir algo?

Ella lo dijo con un tono lacónico, como cuando le pedía a él que posara para las fotografías de su cámara de rollo. Luego Willy se mete la mano en la cazadora y saca el panfleto de cirugía estética de uno de los bolsillos. Lo enrolla. Empieza a golpearlo suavemente contra la mesa.

— ¿Pudiste hablar con el doctor? -dice Willy-.

Ella no dice nada. Se queda pasmada ante una de las cajetilla de cigarros, y empieza a fumar escupiendo el humo por la baranda de la terraza.

— No. todavía no.

Willy vuelve a levantar la carta de comidas. Observa la selección de veganos. Sabe que ella no lo va a hacer.

Ella cruza las piernas. Emite un sonido extraño, como si un fluido fuera a regarse por el suelo.

faroleras del otro lado de la calle. Luego saca de su bolso la

— Tengo que ir al baño.

La mira caminando en los tacones sosteniéndose el vestido por la ingle.

Ella no quiere hablar del asunto, y él tampoco quiere atizar un pleito, pero siente que debe decirle algo. No puede creer que el tiempo los ha cambiado de esa manera. Después del último parto ella le dijo

que le dolía mucho cuando él se lo hacía, pero Willy no la escuchaba. Ella se hacía a un lado después, en el otro extremo de la cama, y se apretujaba contra las sábanas. Él se iría al baño. Se lavarían las manos. Vería la línea de sangre escurriéndose por el hueco de la tubería. Se movería a un lado, hacia el espejo, y notaría reflejado el pesario que ella había colocado por encima de la tapa del váter.

Cuando terminan de hablar, Willy abre la puerta de su auto y puede ver que Ana se ha quedado en la terraza terminándose el último cigarrillo. No tiene ninguna expresión en la cara. Luego toma su bolso y mueve el vestido a un lado para apartarse de la silla y sale al parqueo, pero alguien aparece para tomarle la orden, y ella le dirige una sonrisa: le dice que nunca tuvo hambre.

La ve salir. El Corolla se pierde en la carretera. Willy tiene las manos en la manivela de su automóvil. Se voltea. Observa la bolsa con las prendas de color salmón en el asiento trasero. Quiere tomarlas. Las saca y las observa. Luego abre la ventanilla y las lanza a un contenedor de basura en el estacionamiento.

Willy enciende el auto. Retrocede. Piensa. No sabe qué va a decirles. No sabe cómo advertirle a su familia que las cosas no son como antes. Empieza a recitar frases. Practica con el tono de una voz que para él es extraña. Se ahoga y se prepara para decirle a sus hijos que él no dormirá en la casa esa noche.

\* \* \*

## Pájaros de agua

Su pelo en la coleta. La vi atárselo. Un nudo, y su rostro. Su puntillismo de formas y sus ojos desplazándose ante el murmullo de la gente en la mesa de atrás; hablaban del emplaste rojo de la pared, la luz oscura del sitio. El aceite de olla y los palillos chinos.

Tomó la taza. Su boca como una hoja de trébol.

— Sara -le dije-

Volteó. Mecánica. Me dictaminó, envolviéndome en un repaso que ocultó en silencio. Esperé a que algo saliera de ella. Esperé un poco.

— ¿Hmm?

Pero ella continuó...

— Es esa cara, la que tenés, la que no me gusta. La cara de *expectativa*.

— Es solo hablar, Sara

— ¿Y de qué vamos a hablar?

Me entretuve moviendo la cola del langostino en el plato.

— No hay *expectativa*. No hay nada. ¿Entendés?

Escuchamos. La gente dividida en distintas mesas bajo la luz que entraba filtrada desde la vidriera; se perdía en el acuario, como si el tanque se tragara lo poco que entraba desde fuera en ese lugar. Una bomba de agua. Ella observó a los que

charlaban desde la cocina viendo el televisor. Un programa cantonés. Risotadas. Manos sacudiendo el vapor de la cazuela, y luego ella volteó a mí, con el reflejo de la taza en la mirada y los fideos en agua tibia. Puso las manos sobre la mesa.

Hablamos.

Su desequilibrio. Su mirada escueta. Llevó un rato escucharla. No la vi concentrarse en lo que decía y charlamos y mencionamos una brecha de tiempo que conocíamos cuando yo la llamé después de la tarde. Ahora llevaba un triplete de perlas en la muñeca, un asunto que me hizo pensar en la costa del pacífico, donde se nos pasó un verano escuchando la voz de una mujer en la radio mientras me hizo conducir: la voz de una mujer que a ella le parecía algo acaramelada, decía ser, por la forma en la que la hacía dormirse en el asiento con sus pies sobre la guantera. Nos desviamos a otros temas, probablemente donde nos diera la luz de una bombilla, y tomamos un camino donde vimos el sol desaparecer en el horizonte, en lo que creíamos podría ser la costa más extensa del mundo. Espectacular. Las luces frontales. El capote del vehículo batiéndose en la carretera y ambos callados ante el parpadeo de las luces en la autopista. Entraba la noche. Procuraba decirle que estaba cansado cada veinte minutos y que debía mantenerme despierto. Ella dijo que nos detuviéramos. Debíamos descansar de un día completo en carretera, y así reposaríamos de los nervios y pagaríamos un cuarto donde podríamos quedarnos a dormir, y lo hicimos. Nos detuvimos en un sitio no muy habitual para ella con el pomo de la puerta roto y una cigarrera usada y sábanas con estampado

de triángulos púrpura. Así fue. Nos acomodamos, y cuando la sentí a mi lado en la cama ella no pudo aguantar el hecho de ponerse a llorar, dejando la almohada húmeda con un gris que me hizo voltear. Ella se acobijó desnuda. Encendí la luz y fui al lavabo a mojarle la cara. Me vi al espejo.

Le dije que llevaba tiempo sin subirme a una piragua y cruzar el agua en los canales del río. Fui un poco pesado. La hice pensarlo dos veces hasta escucharla por un rato, y caímos en la memoria de Fran como otro asunto pendiente; un tipo con un estilo y materia particular, a mi parecer, algo curioso: una fábrica de chacinería en Alemania. Las jornadas y su ausencia, y ella y yo charlando, y esperamos la mañana en el color azulado de la cortina.

— Es difícil -me dice ella- es difícil cambiar lo que somos. Lo que sos. Lo que es él o lo que cada uno quiera ser. Si no fuera lo que soy no estaría aquí. ¿Me entendés? ¿Vos qué querés? ¿Qué es lo que querés de todo esto?

No sabía. Estábamos ahí por una peculiar fascinación. La silueta de Fran parecía haberse pegado a la pared como una sombra desde la calle. Ella no dijo mucho más, solo que debía irse y que la dejara donde ella quería, y movimos las sábanas. Salimos. Pagué el cuarto en el mostrador y dejé la llave en el clavo del tablero.

Al pasar un tiempo tuve una llamada de Fran. No quise tomarla. Me escribió al teléfono. Me ametralló con una infinidad de proyectos. Mencionó la casa en el río y lo que había sido de Izabal cuando solíamos visitar el lugar con el sonido del motor en

el bote: había hablado con Sara de ello, y ella quiso que fuésemos de nuevo, que estaría libre por unas semanas, y que podríamos vernos en julio; los tres, con la vaguedad de un plan fundado en la amistad. No le respondí al instante porque escuché la gotera del escurridor.

Así nos fuimos provistos de algo común entre nosotros, y la casa de Fran es un escondite de verano; un escondite en el corazón del Pacífico. Una colonia acuática donde se viaja de noche. El frío del agua en la brisa. La luna en la marea, y las luces de los caseríos en la costa -todos embelesados por la luz azulada que se despliega en los bungalos-.

Fran viró el timón inclinándose hacia un lado. Nos quedamos en tinieblas.

— Vas callado -me dijo-.

— ¿A dónde vamos?

Vimos el resto de los botes cortando el agua con la punta blanca.

— A donde sea, no sé -me dijo-.

— Podemos parar en algún lado.

Su mirada en la visibilidad de los focos. No parece escucharme.

— ¿Cómo seguís? -le dije-.

— Bastante cansado. Ya sabés cómo es: poco tiempo para hacer cosas. Viajar es así y a veces prefiero no hacerlo

— ¿Podés andar más lento?

— ¿Qué pasó?

— Vas muy rápido.

Nos quedamos callados por un momento.

— ¿Y ella? -pregunté-.

— ¿Quién?

— Sara.

Volví mi cabeza lentamente hacia ella; no me vio, pero pude sentir que se acomodó atrás, cerca del motor.

— ¿Qué con ella? -me dijo-.

— Me preocupa; no sé si se siente bien.

— ¿Qué? ¿Querés manejar? Vos no sabés manejar esto.

Me sostuve en el asiento porque hizo que la nave despegara un instante.

— ¡Sara! -dice- ¡Sara! Amor, vení, ve esto.

Ella se acerca. No nos volvemos a ver.

— Agarrá esto. Agarralo duro. Así. No. Así.

— Me vas a marear, Fran...

Ella se aferra al timón. Fran la observa intentarlo.

— Sos una exploradora. Una navegante.

— Una exploradora...

— Decime un nombre, a ver.

— No sé. *Amundsen*.

— ¿Ah?

Fran no dijo nada y luego impuso sus manos contra las de ella en la manivela del aparato. Creo que Fran la volvió a ver. Le preguntó algo. No pude escuchar. Un asunto extraño. Una respuesta trivial. A veces creo que lo hace para calmarle a ella los nervios; no se sabe si ella pueda que haga algo inesperado. Luego la hace dirigir la nave. Ella le sigue, y él ahora la toma por la cintura. El bote ahora se menea de izquierda a derecha. No sabemos a dónde vamos y solo vemos lo que hay adelante.

— ¿Nos metemos al agua? -le dice a ella-

Ella lleva el vestido hasta el suelo ocultándose las sandalias y la prenda se mueve similar a un capote. Urdimbre rosa. Tela delgada que se puede rasgar en descuidos. Son de esas que se consiguen en las tiendas de baratijas al lado del muelle. Fue ahí. Ella se probó distintas cosas mientras yo veía un catálogo de *tiburoner*s. Alguien había pegado una fotografía de un Marlin en los brazos de tres marineros con sombrero de ala ancha y el pez chorreado con el anzuelo en la boca. Sigo observando objetos en el tablero detrás del escaparate de anzuelos: llaves, torniquetes. Ella seguía detrás de la mampara en un cuarto de ropa al otro lado de la tienda. Colgaba la ropa por encima del biombo. Una mano delicada. Veo la silueta de su cuerpo a través de la pantalla japonesa; su figura contorneada de un verde oscuro en las piernas y el pelo amarrado a la coleta.

Me escurrió el sudor de la cara con la camisa. Me quité los anteojos. Hacía calor.

— ¿Vas a comprar algo? -preguntó ella-

Se probó un camisón.

— No creo que te quede bien eso -le dije-

— ¿Por qué te preocupa tanto cómo estoy?

— Es una opinión.

— No. No me entendés. Escuchá. ¿Por qué le andás diciendo a Fran cosas sobre mí? ¿Vos escuchás lo que decís?

Me quedé callado por un momento.

— ¿Ah? -dijo-

Atendí el vidrio del mostrador.

— ¿Dónde está Fran? -continuó-

— No sé. No lo veo. Lo estoy esperando.

— Tené cuidado, nada más.

Terminó de probarse lo que fuera que había encontrado apropiado. El perfil de su cara estático.

Salí del local y me recliné sobre la barandilla del bungalow. El sol me quemó la piel. Observé el bote amarrado al horcón del muelle y, de lejos, vi a Fran como un pedazo de madera en el palafito. Un cuerpo reflectado en la superficie de su espalda brillante y las olas golpeando el puente de madera. Hablaba. Hablaba con alguien desde el teléfono. Veía los peces desde el puente. Su risa estridente: *¿Dónde andás?, ¿Cómo vas?* Se tocaba el pecho cada

vez que lo decía, y había un pelícano por encima de él que parecía desvanecerse. Su sonido. Una bocina muerta. Luego lo vi volar muy cerca del agua. Se levantó. Luego se lanzó para zambullirse, y volvió a salir del agua. Lo hizo varias veces. Escuché la puerta detrás de mí. Sara salió, y Fran giró hacia nosotros. Nos observó. Ella se palpó las plantas de los pies.

Él dejó la llamada.

— ¿Nos vamos? -me dijo ella-

Al día siguiente volvimos a salir a mediodía y salimos de vuelta al muelle por el otro lado del río. El sol se unió al agua y estuvo en todas partes y llevábamos las manos en la cabeza evitando perder los sombreros porque el bote se levantó a intervalos. El agua se rebanaba en mitades.

Fran mencionó la forma del sujetador que ella tenía. Lo decía sin ocultarme nada, como si yo no estuviese ahí.

— Te queda bien -le dijo-. ¿Te vas a meter al agua con eso?

— No sé si me voy a meter -dijo ella-

— ¿Por qué? ¿Me voy a meter solo, entonces?

— Talvez, Fran.

Ella lo besó en la boca.

— ¿Vos qué pensás? -me preguntó moviendo la cabeza-. ¿Qué? ¿Se ve bien ella verdad?

Había una forma oscura en el horizonte que parecía una isla.

— ¿Te importa si se lo quita?

Ambos rieron y se envolvieron con los brazos. No supe cómo mirarlos.

Luego apagó el motor y tiró la cuerda por fuera de la máquina. No sé cómo podían verse los ojos de Fran. Llevaba los anteojos. No sé qué podía pensar mientras le hacía el nudo a la cuerda. Llevaba el reloj de muñeca. Plateado, garantizándole una imagen *sport* de su vida. Se echó algo en la piel para darle color a su cuerpo, y ella le ayudó, y luego se echó al agua. Su cuerpo se perdió por debajo de las olas y apareció flotando unos metros hacia dentro

Nadó en la orilla.

Lo vimos desde el puente hasta que estuvo quieto con el brillo del pelo y la cabeza visible a la mitad. Lejos. Nos observó como un cocodrilo.

— Saltá vos -me dijo ella-. Yo creo que me quedo.

Me zambullí.

Había un color en el agua que no pude descifrar. Había sargazos en lo profundo. Se mecían y se adherían a los horcones en el agua. Ella espera. Usa su mano para desatarse el nudo de la ropa deslizando sus sandalias. Su bañador azul. La delicada línea de su brazo; piel crudamente pálida, ausente de parches oscuros. Se tocó la cintura. Delgada. Más delgada. Mucho más delgada que la última vez; una imagen por encima del agua. Una criatura decaída.

— ¡Saltá! ¡Saltá! -gritó Fran-

Me quedé esperando a que ella lo hiciera. Fue un instante demasiado largo. Hace meses que ella decía que había perdido el ánimo para hacer cosas. Ella se casó con él y creo que todo cambió desde entonces, desde que él la vio a ella saliendo del cuarto por la mañana. En las madrugadas. Desnuda en el jardín. Y la volvía a meter a casa con una toalla.

Fran y yo volvimos al bote. Nos apoyamos en los asientos. Había un celaje y nadie en el muelle y parecía que el oleaje se movía en la brisa. Un par de barcas a lo lejos.

— A veces vengo aquí -dijo Fran-

— ¿Venís solo?

— Sí. Es tranquilo.

Respiró. Liberó todo el aire que llevaba dentro. Yo me puse a ver el agua. Las palmas en el muelle. Más allá del horizonte.

— ¿Todo bien? -pregunté-

Él abrió los ojos. Se incorporó, y parecía rastrear algo en el aire. Volvimos a ver hacia una especie de manglar; un bosque de ramas secas. La encontramos. Ahí estaba ella observando la copa del manglar desde el agua. Escuchamos atentamente lo que parece observar, y son esas cosas en la copa. Una camada de pájaros en las ramas.

— ¿Querés que prenda el motor? -le pregunté-

— No hace falta.

Se volvió a poner los anteojos, y la luz le provocó sombras en la cara.

— En un rato nos vamos.

Esperamos. Todo perdía el color de antes. Vimos los últimos rayos detrás de la nube, como si fuera lo último que quedaba de todo ese día.

Me volví.

Estaba acostado en el bote. Jugué con la gorra que ahora me parece un pedazo de tela. Me levanto. Vuelvo a ver el manglar, pero no la veo por ninguna parte.

— Es difícil estar con ella -me dijo-

Le escuché sin mirarlo.

— No podría decirte. Todo fue muy rápido.

— ¿Qué fue rápido? -pregunté-

— Todo el proceso. La medicación de ella. Todo eso que ella te contó.

Hay una expresión bastante muerta en su rostro.

— Nos ha costado estar juntos. No hemos podido... ¿Me entendés?

Se levantó por un momento y observó el horizonte. Llevaba el bañador que le llegaba por encima de las rodillas y le hacía verse como un niño almirante. Creo que Sara me lo había dicho de esa manera.

— No sé si te puedo decir una cosa -dijo-

— ¿Qué?

Se quedó viendo la punta naranja del sol.

— Hice algo con alguien más.

Sabía que en cualquier momento se voltearía y me vería la cara. Lo vi como una silueta negra. La silueta de un hombre.

— Yo nunca le haría eso, y vos sabés. Pero no sé qué pasó.

— ¿Ella sabe?

— Solo escuchá, ella es *todo* lo que voy a querer. Me sorprende que ella no lo vea, porque hice lo que pude, pero *ella* es la que no quiere verme. No quiere decirme lo que siente. ¿Sabés lo que es eso? ¿Sabés lo que es vivir con una mujer que no quiere seguir viviendo?

En el agua pude ver el pelícano. Ese sonido. Terrible. Meneaba la cabeza en la corriente marina.

— Perdón, Fran, pero ella no te quiere.

Me sostuvo con sus ojos, directos hacia mí. Algo hirvió dentro de él.

— ¿Ah?

— Es mejor que lo sepás.

— ¿Tenés que decirme algo?

— No tengo nada que decirte, Fran.

— Decímelo ya.

Se acercó lentamente hacia mí como un gigante. Estaba listo. Me sostuve con el peso de mi cuerpo. Esperé a que hiciera algo. Él pudo verme en todo el resplandor

del agua. Yo no distinguí su rostro en la sombra. Le empujé hasta que tomó la barandilla del bote, y me tomó el brazo. Me hizo caer de rodillas. Un dolor que creí me iba a romper en dos partes. Intentó hacerme gritar. Empujó mi cabeza y golpeó mi rostro en el suelo del bote. Me toqué la nariz. Estaba sangrando porque llegó el sabor a mi boca y una línea oscura manchó la cubierta de la nave.

Nos quedamos separados. No dijimos nada de nada. Él se incorporó y encendió el motor e hizo doblar la proa hacia el manglar y vimos que no había nada y era probable que ella no nos hubiese dicho qué tenía en mente. Seguimos buscándola entre las ramas y lo que quedaba de luz en el río; llevábamos las luces frontales encendidas. Doblamos a otro sitio.

— Decímelo.

Escupí sangre en el agua.

— Perdón, Fran.

Lloró. Lo escuché tragar varias veces. Íbamos lentos en el agua.

— ¿Qué hiciste? -me dijo-. Decímelo. Decímelo por favor...

Pero la vimos a ella.

Sara se escurría el pelo en el puente. Llevaba la toalla al hombro y escuchó que veníamos con el motor, y nos volvió a ver, y me vio a mí, y lo vio a él, y Fran y yo quedamos flotando en la marea esperando a que el sol se fuera por completo.

\* \* \*

## Muerte de Coridón

(Texto inspirado en las *Bucólicas* de Virgilio y la poesía pastoril)

*El joven pastor, Títiro, descansa bajo la sombra de un árbol. Con su flauta, conforma una melodía, y Melibeo, junto al rebaño de cabras, se detiene a observar las hojas que se mueven en el vendaval.*

### Melibeo

Si lo solo escuchasen. Si solo escuchasen lo que dijo nuestro querido Polión. Títitiro, si solo escuchasen...

### Títiro

Ven. Ven a la sombra, Melibeo. Siéntate, y mira allá, a lo lejos; me deleito con lo que observo y lo que siento.

### Melibeo

¿Qué es lo que observas? ¿Acaso es Mantua? ¿Nuestro hogar? De verdad, si es así, daré vuelta y olvidaré todo, ya que no soy capaz de llorar otra vez, observando lo que en ti ha deliberado una musa.

### Títiro

¿A qué se debe? ¿A qué se debe esa tristeza?

### Melibeo

¿Has deliberado tú, sobre la Libertad?

### Títiro

Es el don máspreciado. Es el don de los dioses.

## Melibeo

Escucha. Polión ha enunciado que ni la misma Galatea ha sido causa de la muerte de Coridón. El amor es una saeta. Emanade un dios. Echa a correr a unos y persigue a otros.

### Títiro

¿Quién ha sido, Melibeo, el fin de Coridón? ¿Ha sido el cíclope? El romance de Galatea.

### Melibeo

No ha sido más que Alexis: amante y amigo, el que libaba la miel, que a las abejas perseguía como un coro del Híbla, en las frondas de los abetos. ¿Puede un ser así causar tanto dolor?

### Títiro

Alexis... El de blancos cabrillos. El amor de Coridón... Esta es la vida de los amantes, persiguiéndose en las tardes. Hoy, no he visto a nadie con laureles en la frente.

### Melibeo

Bien has dicho, porque Coridón ha manchado la tierra, arrojándose de la roca más alta, y la pradera ha devorado sus entrañas. Fueron los lobos quienes le hallaron. Fuimos varios a buscarle, y no encontramos más que sus restos.

### Títiro

Angustiosas hazañas de mal de amores: la lira de Orfeo calma las bestias, los bosques enteros, pero no salva a su mujer, Eurídice,

que asciende los infiernos. Ay de nosotros.  
Ay de nuestro querido Coridón...

### **Melibeo**

Tan solo deseo verlo otra vez sobre la hiedra, cantando junto a las aves, las torcaces, que apacientan el día, avistando las sombras decaer en los montes donde yacen nuestras casas; todas con suave cubierta de hoja.

### **Títiro**

Querido Coridón: solíamos arremedar el viento. Al sonido de las grietas. De estas cañas unidas en cera, el pastor profería versos. En el campo, recostado en las encinas y pies en avellanas, todas las mañanas, cada cual se iba a su sitio, sentados en las piedras.

### **Melibeo**

Le hemos dado sepultura. Abajo. Descendiendo el monte. En los campos de altos pinos, donde los olmos se agitan en las copas, y anidan las tórtolas, elevadas. Ay, Títiro. Las florestas se han marchitado

### **Títiro**

Y como espigas dispersas deja Coridón a su rebaño: ¿Quién, si no él, habría de conocer mejor a sus ovejas? Ya el caramillo no se escuchará. Su cabello. Sus frutos y libaciones, casi ambrosía para hombres.

### **Melibeo**

Títiro, su rebaño lo he resguardado junto a mí, junto a las mías, en mi hogar. Abundantes campos hay, si no los devora

Faetón, el auriga en llamas. De verdad, es débil ese lazo que nos une los días.

### **Títiro**

Oh, pero Melibeo, he visto nacer a una camada de cabrillos sobre la roca: los más pequeños, unidos a su madre en la dulce leche que emana de ellas, y otros destetados en el pasto: tras la muerte la vida vuelve a tomar sus caminos.

### **Melibeo**

Aun así, nos iremos de aquí, Títiro. Nos iremos a otros campos, donde Artemisa tendrá otros ríos, otras encinas, y dejaremos esta tierra manchada de sangre. Algunos no perdonan la muerte por mano propia.

### **Títiro**

Amores amargos; conjuros. No todos nacen de esa manera. Ya había dicho el griego que los amantes solían ser uno mismo, que separado por el gran dios, anheló volver a su origen, lamentando ahora verse provisto de dos mitades, una amando a la otra. Ese origen viene a hacer amargas las semillas, amargos los días, siendo incapaces de unirnos otra vez, y como Tántalo, sediento bajo el árbol de frutos, es incapaz de alcanzarlo.

### **Melibeo.**

Ay de Coridón.

### **Títiro**

No te turbes más.

**Melibeo**

Ay de su pérfido fina

**Títiro**

Si fueras tú el amante, y no el amado, estarías tendido, obcecado, habrías acabado con la hierba; blanco, como el afluyente del río.

**Melibeo**

De tal tálamo, nuestra piel. Nuestra carne. Ungidos en un soplo, en una melodía que se yergue, y muere en una encina.

**Títiro**

He ahí que avistes tus amores, Melibeo: escoge el amor que te sea grato. Un amor que dure. Un amor que persista.

**Melibeo**

¿Qué amor es infinito? ¿Qué amor es tan extenso?

**Títiro**

Mira la haya. Mira los dulces campos. Escucha las torcaces. ¿Acaso cesan de cantar? Este campo es nuestro, estos árboles, esta ciudad que nos dio el gran rey, Augusto. Ha propiciado nuestra alegría. Aquí, entre mimbreras de cipreses, reposamos en las flores

**Melibeo**

De verdad es dura la partida, y los días se hacen largos.

**Títiro**

Es Roma la que miras. Anda. Siéntate junto a mí. Veamos madurar a la fruta. Cómo se desprende de los árboles. Hay castañas y queso, y vemos los caseríos en la colina; humean, como las sombras que descienden desde la montaña. Mírala, Melibeo.

**Melibeo**

Arrecostado en la fronda me hallarán mañana. Que pase el día. Que llegue la noche, y observaremos las estrellas, hasta alumbrar el alba.

**Títiro**

Esa, Melibeo, esa es mi Libertad.

**Vínculo para objetos**

**Estuve así las últimas semanas. A veces no siento nada. No quiero salir. Pierdo las ganas.**

*¿Ganas de qué?*

**El deseo de hacer cosas, ¿me entendés?**

*Ajá.*

**Me pasa a menudo.**

*¿Esto lo sabe alguien?*

**No.**

*¿Lo sabe ella?*

**No.**

*¿Y por qué?*

**Porque ella no lo entendería. Me va a decir: migraña, tragos; fumás mucho, todavía.**

*Entiendo, pero decile lo que sentís.*

**Se me va a pasar con el tiempo. Quiero descansar. Estar tranquilo.**

*No, no...*

**A veces no puedo cerrar los ojos...**

*Vos nunca decís nada. Decile. ¿Estás solo?*

**¿Ahora?**

*¿Te está escuchando?*

**No, Ale, se fue a dormir.**

*Deberías ir con ella.*

**Se durmió temprano.**

*¿Por qué no vas a la cama con ella?*

**¿Ah?**

*¿Ella sabe que vos y yo hablamos?*

**No. No tiene por qué saber: estuve pensando cosas que quería contarte. Estuve escuchando la radio, ¿te acordás? Estuve un rato solo. Estuve escuchando la radio vieja de mi papá.**

*Carlos...*

**¿Te acordás?**

*Me acuerdo de muchas cosas, pero no entiendo por qué me llamaste a esta hora. Deberías hablar con un terapeuta. Si no*

*estas durmiendo bien podrías tener un infarto, y no creo que querás eso.*

**Todavía me acuerdo de la voz de Karen; los Carpenters.**

*Sea lo que sea que sintás, eso es tu problema.*

**¿Y qué debería sentir?**

*Que el tiempo pasa. Que las cosas cambian y que cada uno tiene una vida distinta. Eso es lo más importante que puedo decirte. Buscá ayuda, por favor.*

**No la necesito.**

*Yo no te puedo seguir hablando...*

**¿Me podés escuchar un minuto? A veces hablás como si no me conocieras: no me importa dónde estés. No me importa qué estés haciendo.**

*Carlos, estoy con alguien más. Quiero a esta persona.*

**Tenemos un hijo; nuestro hijo.**

*Nuestro hijo, pero ya no soy tu pareja.*

**Yo siento que no conozco a esta mujer: no compartimos mucho. ¿Te pasa con tu marido?**

*No entiendo por qué te preocupás; no estás casado con ella, entiendo.*

**No pretendo. Después de tanto tiempo, adaptarse a otra persona...**

*Podés encontrar todavía a una persona que te quiera como sos. ¿Qué tanto tiene ella que te disgusta? ¿Cómo es?*

**Insoportable.**

*¿En qué sentido?*

**Dice que se siente triste. No sabe qué quiere; me habla de un tipo que conocía. Alguien cualquiera. Tiene dolores de cabeza. Nervios.**

*¿Estás haciendo de doctor, entonces?*

**Algo así.**

*Qué pena.*

**Es alguien que se esconde en el cuarto; hace llamadas todo el día, me cuenta poco, usa mi ropa. Perdió su trabajo. No quiere. No quiere nada de mí**

*Suena como que sos un doctor y una mucama.*

**No hablé así.**

*¿Por qué? Vos tenés lo que buscaste. Vos tampoco sabés lo que querés. ¿Para eso me llamaste?*

**No.**

*¿Me llamaste para decirme que sos infeliz?*

**¿Vos sos feliz?**

*Yo creo que estoy feliz.*

**Yo no quería separarme, pero vos tenías otros planes.**

*¿Cómo cuáles? Mi único plan fue haberte sido fiel. Vos te equivocaste, y yo también, porque lo supe por un tiempo.*

**Quiero que todo esto lo olvidemos. Seamos algo o no, no puedo seguir pensando en esto, y tampoco vos.**

*He tratado de olvidarlo, Carlos.*

**Soy otra persona...**

*Yo ya no lo pienso, pero vos tuviste bastante tiempo para pensar lo que ibas a hacer; no quiero volver a lo mismo, pero tuviste meses. Meses para hablar y decirme la verdad, que ya no me querías, que sentías otras cosas.*

**No estaba pensando bien.**

*Siento que no te conozco. Que nunca te conocí en el fondo.*

**Yo no soy esa persona.**

*Carlos, pudiste haberme dicho la verdad, pero en el fondo tenés miedo a que nadie te quiera, y parece que no te ha quedado claro, porque seguís buscándome. Yo no te voy a dar lo que querés. No me conocés del todo. No nos conocemos.*

**Vos no sabés lo que siento.**

*No me volvés a llamar.*

**Te conozco, y te llenaste de tanto orgullo. De tanto odio.**

*¿Por qué me llamás, entonces?*

**Porque me hacés falta, Ale. Porque no puedo dormir sin pensar en todas las cosas que he hecho: soy el padre de tu hijo. Soy padre de un hombre que no me conoce del todo. ¿Qué pude haber**

**hecho mejor? Él siempre fue tan complicado, tan solitario. Tan molesto.**

*Fuiste duro con él.*

**Yo sé, y fui como mi papá.**

*No.*

**¿Te acordás lo que me decía mi mamá? Ella decía que él iba a volver pronto, pero a mi hermano mayor le decía que no; y no lo volvimos a ver, hasta después, cuando nos trajo la radio en Navidad. Nos dimos cuenta de que vivía con otra mujer en Minnesota.**

*No somos como son nuestros padres. Somos lo que queremos ser.*

**Mi hijo tiene tanto odio.**

*No tiene odio.*

**¿¿Cómo sabés?! ¿Cómo voy a estar seguro, escuchándote a vos, de todas las personas?**

*Sebastián está bien. Bastante bien.*

**Bien...**

*Sí.*

**Claro...**

*Te digo que está bien.*

**¿Vas a jugar de esa forma?**

*¿De qué forma?*

**Sos parecida a mí, pero me recordás a tu mamá.**

*Carlos, llámalo, entonces, si tanto te preocupa. ¿Por qué no lo llamas? Podés buscarlo vos mismo. Él sabe que vos y yo hablamos. Él sabe la verdad, y no pretendo cambiarlo en nada. Es un hombre que tiene su vida.*

**Él me odio con tus ojos.**

*No puedo controlar lo que Sebas pueda sentir.*

**Él no sabe lo que yo siento hacia él.**

*Porque nunca se lo dijiste. Él se siente avergonzado. Se siente avergonzado de vos.*

**¿Vos también te das vergüenza?**

*No tengo por qué seguir en esto.*

**Me quitaste algo que también es parte de mí.**

*Podés llamarlo. Podés llamarlo si querés.*

**No. Necesito que le hablés: que le digás que quiero verlo.**

*¿Y si él no quiere?*

**Solo hacerlo...**

...

**Hacelo. Me lo debés.**

*¿Te lo debo?*

**Mañana. Mañana puedo hablar con él. Tengo todo el día. Quiero volver a escucharlo.**

...

**Por favor.***Está bien.***Le voy a contar sobre la radio; siempre me preguntó por la radio porque nunca había visto una parecida. Podemos ponerla a funcionar. ¿Creés que le guste?***Claro. Claro que sí.***Bueno.***Ok.***Gracias.***Claro...***Adiós, Ale.***Adiós*

---

*Adiós Carlos.*

\* \* \*

**Extraños**

Camino hacia el otro extremo de la costa con la mano en el sombrero, mi rostro en la sombra del ala, y el rastro de una barca en la arena; mi madre solía decirme que imaginara la distancia entre las islas que formaban un archipiélago. Imaginábamos lo que sería Miconos, y cómo hablaba del Peloponeso, eso era, cuando vivió para contarle, antes de morir junto a la enfermera.

Ahora, me conformo con otros sitios donde la sal de la tierra es más blanca. La brisa

oculta el calor que nos acoge a todos en la arena, y será hasta después cuando entendamos qué ha hecho la luz con nosotros. Algunos se cubren en las palmas que se mueven en el viento. Papeles afilados. Es un día claro. Vacío. Gente cercana y distante.

Las siluetillas de los niños se zambullen en el agua. Otros vigilan. Les limpian la sal de los ojos. Lavan su pelo en la superficie

Veo a mujeres y niños. Mujeres jóvenes. Niños muy niños. Cuerpecillos en flotadores. Se pierden en la tarde, como si se avistaran solo por un minuto, y después desaparecen para no regresar. No recuerdo ciertos rostros, pero una mujer lava a un niño usando sus manos como una cubeta de agua, y tiene un cuerpo raído, como si hubiese perdido la esbeltez de su embarazo temprano, y ahora es distinta, es alguien con un niño, alguien que apila juguetes y cava hoyos en la arena.

El niño tiene un rizo que le cae de la frente a la nariz y me observa desde el agua con sus anteojos de liga de goma.

La mujer me mira también. Levanta al niño del agua tomándole de los brazos como un trapo blanco; le dice cosas sin siquiera verle, porque ahora miran el arrecife. Hablan, y el niño vuelve a zambullirse.

Tengo la mano en el sombrero.

Le digo que la brisa es fuerte.

— Es una tarde como ninguna -me dice-.

Carga una peculiar sonrisa. Una expresión en el calor. Me mira como una figura

extraña. Un turista. Me detengo y la miro mirarme mientras observo que el niño me mira de igual forma y me contengo al mirar el arrecife.

Le digo que el niño parece divertirse en lo que hace, y que los pescadores tienen sus rutinas, cuando salen en la tarde con los róbalo en pequeñas pancartas sobre la carretera.

Esperamos a que la ola se lleve el color oscuro del agua que nos mancha los pies. El agua en aquella playa estaba tan oscura.

— ¿Cuántos años tiene?

— ¿Yo?

— No. Su hijo.

Ella vuelve a sacar al niño del agua.

— Tiene cuatro años.

Ellos comparten un íntimo juego de palabras.

Les inclino la cabeza, listo para partir.

— ¿De dónde viene? Usted no es de aquí -me dice-.

Otra ola nos empuja más hacia la orilla.

— Estoy de paso -le digo-.

Ella se levanta del agua y deja que el niño haga lo que quiera. Ella me dice su nombre sin que yo se lo pregunte, y puedo ver ahora su rostro en la nitidez de la luz. Hay una tenue línea blanca que le baja el abdomen, una cicatriz que trata de esconder

poniendo sus manos en ella, simulando una pose de descanso. Pregunto sobre ella; de dónde es y hacía dónde se dirige y si hubo tiempo en el cual no salía con el niño de esa manera, porque parece que nunca habían visto el mar. Aquello fue extraño, pero vi en ella algo que no puedo explicar. Ella se vuelve hacia su hijo, como si de repente se acordase de él en un momento de sosiego.

El niño ahora juega en la arena, distante de nosotros.

— ¿Usted también está de paso? -le pregunto-.

Ella me observa. Sus ojos palpitan en una mirada desconcertante.

— Es mi hijo.

— ¿A qué se refiere

— No sé si lo pueda volver a ver.

Ahora la miro atentamente.

— ¿Cómo sabe eso?

— Me lo dijo mi médico.

Aguardamos a que el sol cayera desde otro lado. Nos quedamos un rato más. Veíamos al niño amontonando la arena en una cubeta verde, construyendo una muralla blanca de piedras y algunos moluscos que había encontrado en la marea. Parece cansado, y creo que no se quedará por mucho tiempo.

Sigo caminando hasta no ver a nadie en la playa.

Me vuelvo. Trato de observar lo que me rodea. Nada. Espero encontrar algo. Espero encontrarlos, allá, por el otro lado de la costa. Espero ver por última vez sus oscuras siluetas en la arena.

### Sábado

Ella pinta. Lleva las manos blancas y la goma se escurre entre los dedos como un parchón de vainilla y mueve la paleta, cambia el tono de lo que escurre a un alga verdosa, un color que disuelve con secadora de pelo; lo rebana, y me dice que las líneas de su camisa son de otro lienzo, porque no quiso terminarlo, untando la tela negra por los bordes a modo de servilleta.

Aun así, le dije que me gustaba. Que siguiera haciendo lo que sabía hacer. Era lo que hacía mejor, pegando el líquido de crema a la parte blanca del cuadro. Como nosotros. En todas esas fotos de verano, con la ropa corta de bordado escarlata. La laguna. Un bote de cuero con el llavero flotante: una luna de miel. Llevamos el canasto de mimbre; el que nos recuerda a un bebé en las aguas -el que dijo ella que quería, pero nunca vino, porque nunca se lo di-.

Ella pinta.

Vuelve a untar la capa de crema verde mientras me vuelvo al diván y la veo y tiene esa forma de pintar que provoca que el líquido se escurra por los bordes del lienzo que mojan el mantel y después se echa en la silla y deja que la mano se lleve lo que ha hecho, agotada, es la tercera vez que lo hace. Le vuelvo a decir lo mismo: otra

vez. Otro más. Cambiá el color, uno más claro, otro oscuro, no sé.

Después de todo, se rinde.

Se echa conmigo junto a la espuma del cojín. Se pierde viendo la pantalla del televisor, el que veo con la imagen de un actor americano. *¿Qué te pareció? Bien. ¿Te gustó? Claro. ¿No te parece que los colores deben ir separados? Vos sos la que pinta.*

A veces habla como si quisiese complacer a ese lienzo con la paleta de colores que no se seca hasta después de un rato, y veo cada línea que ha hecho el pincel. Líneas delgadas. Todas iguales. Todas conformando algo que parece una casa en una colina vista desde una cerca. Hay algo en eso que me provoca angustia.

Se quita la camisa embarrada de manchones. Ahora se siente mejor. Un asunto arreglado. Nos acomodamos juntos en el orificio de la colcha. Me toma la mano y la lleva donde ella quiere. Una fina cortina de lluvia cae sobre la ventana.

El cielo rojo.

*Ya es tarde*, me dice.

### Taxidermia

Lo vi por primera vez reclinado a la sombra del árbol y recuerdo haber visto la cadena del animal.

La calle no era más que una línea de gravilla con emparche de yeso que contorneaba el suelo similar a un tablero. Había una casa con una puerta del tamaño de un tronco viejo bajo el umbral, y alguno se habría

detenido a escudriñarla como un objeto clásico; un pedazo de madera que nadie había visto en el recinto, escondido de todos, donde no se veía hasta los 20 metros, contigua al enramado del árbol crepitando por la ventana del segundo piso. La cortina moviéndose. La ventana siempre abierta.

A través de la valla es donde se ve el animal. El apaleo de cadenas en un nudo metálico adherido al árbol por donde el perro puede verse desde su costado oscuro y sus patas que arrancan a zarpazos la tierra volviendo su círculo de hierba un revoque de barro. Escuché el ladrido hasta verle de lejos -un mastín de casi un metro de altura, de orejas cortadas-. Me aparté de la valla de hierro. No había visto un perro así en una cadena tensa: cargada, parecía ser, de una fuerza contenida y pronta a reventarse. Luego, el leve roce. Un golpe, y luego el mismo correteo húmedo que echa a correr a cualquiera.

Lo vi esta vez.

Se detuvo y olfateó el suelo. Una criatura flaca. Parda, casi un reno. Su visión escondida en el morro. No ladró más, y se quedó ahí, viéndome desde el suelo como una esfinge. Resopló. Parecía cansado

Se levantó y anduvo en círculos a un trote ligero. El árbol era su pivote de movimiento. Lo observé admirado. Ladró al aire, a algo en el aire, esperando a que yo moviera el vallado, y me acerqué más. Aquello me veía desde la sombra. Me sostuve contra la verja frente a la casa: algo se había movido desde la ventana. Un ligero movimiento en la cortina. Una brisa, podía ser, pero alguien abrió la puerta desde el

umbral, y no había seguro en la manilla, y lo que había dentro me hizo bajar las manos y doblegarme hacia la calle. Me sorprendí al ver a un hombre delatando mi mirada tiesa.

— Qué perro más grande -le dije-.

El tipo se detuvo en el umbral. Una mano descansando en la cintura.

Salió del marco y caminó hacia mí. El perro saltó y corrió alrededor de su árbol varias veces y retrocedí ante esa figura de camisa blanca que dobló el candado. Lo abrió con un golpe en la llave y la pequeña cadenilla cayó al suelo e hizo rechinar el portón, abriéndose completamente.

— Es mejor dejarla cerrada.

Habló de forma extraña. Esperó, jugando con la cerradura y observándome fijamente. Yo no habría ocultado no haberle dicho que no iría a entrar, que estaría ocupado o algo para hacerle ver que el tiempo se me escapaba de las manos, que tenía otro asunto de por medio, y lo observé como se estudia un cerezo, buscando la fruta al final del enramado espinoso; tenía un rostro ovalado y cabello blanco en pequeños parches del cráneo que se perdían en los flancos: una cabeza sobre el tronco de un cuerpo grasoso y pesado, con piernas cortas que le hacían un enano de jardín irlandés, con ojos diminutos, escondidos en la carnosidad de las mejillas.

Su hedor: algo extremadamente dulce que se había pegado a las manchas de su camisa. Algo que podía haberse vertido de una botella. Cojea, mientras lo veo, y sigo

pensando en algo que pueda asimilarse a su olor.

— Vivís por acá -ladró, haciéndome verle a la cara de golpe-.

— Vivo, sí.

— ¡Claro! Te he visto.

El perro seguía corriendo en círculos. Gritaba como un lunático. Creía que la cadena se reventaría y aquello saltaría hacia mi cuello y todo quedaría listo en aquel momento. El hombre se acercó al perro y des-trabó la cadena que se enrollaba del árbol a la tubería de la casa.

— No hace nada -me dijo-.

Soltó el animal que desapareció dirigido al zaguán.

— Vení, pasá por favor.

Por dentro, su casa tiene cuatro salones. Uno más grande que los otros con felpa en las sillas y asientos de cuero con rayones blancos y lámparas de bombilla en forma de candela derretida por encima de una mesa circular y un mantel de tela en bordado oriental.

Le sigo. Le sigo como a una mucama por el pasillo de una mansión.

Veó una candela. Una fotografía de bodas: una mujer sosteniendo un buqué de orquídeas, y siento el jadeo del animal. Me olfatea los talones percibiendo algo que me sería incapaz de explicar. Veó el comedor de forma pentagonal, con otra de las mesas circulares bordeada por cuatro sillas

de hierro y un escritorio con un computador viejo, y cada uno de los cuadros en la pared, a modo escenográfico, con paisajes de Viena y Luxemburgo, el Támesis, unas alpacas bolivianas y el Cristo en otra pintura. Paso secretamente la mano por el lienzo de una imagen.

— ¡Sentate, sentate!

Me siento...

El perro queda a mi lado. Veó el piso salpicado de huellas de barro en sus dimensiones, y el animal no deja de espumear saliva en hilos por la boca. Atiendo que mi anfitrión vuelve con unas tazas de leche y crema con azúcar y un pichero de café que se le desborda en las manos. Sé que la piel arde porque el líquido hierve. No logro entender por qué no hace nada. Silba algo que le resuena entre los dientes. Algo inoportuno. Se pasa la lengua y chasquea. ¡Tra! ¡Tra! Dos veces. Canta. Luego se calla.

Se sienta en el otro extremo de la mesa. Le suda el cuello. Sigue sin alegarme algo, aunque sé que lleva un asunto en mente que no se vincula a sus visitas.

Me dice que tiene setenta. Sigue secándose la cara con un pañuelo y le miro observar la casa con uno de sus ojos: a veces creo que mira a otro sitio, pero es la forma en la que lo tiene -el ojo-, uno de ellos desorbitado y viendo un poco más hacia la derecha.

No sé a dónde mirar. No sé si me mira.

— Dejame ver eso -me dice-, y vuelve a ver el salbeque que llevo adherido por un

fajón en el hombro. Lo toma como si fuera suyo. Lo palpa. Dejo que maniobre lo que quiera y no hago preguntas. El tarjetero cae.

— Tuve una igual. De cerdo.

— ¿Ah?

— Es poroso, pero fuerte. Suave.

El hombre huele la cubierta de cuero.

— Tiene buena resistencia y por eso dura. Todo depende de cómo viva. El cerdo. Lo que come, por lo general. Aun así es bastante rígido.

— No me diga...

— ¿Sabe lo que cuesta tener una buena cabeza de jabalí?

— ¿A qué se refiere

El hombre se voltea por un momento, casi tentado a ponerse en pie. Parecía hablarle a una habitación en la que no había nadie.

— Matar uno viejo es difícil, especialmente porque se las sabe todas y cuesta encontrarle el rastro. Si matás uno viejo de primero tenés suerte, porque a veces no se ven en mucho tiempo.

— No he visto un jabalí en mi vida.

Vuelve a voltearse hacia mí. Sus ojos brillan.

— Es muy difícil, especialmente si es grande y viejo. En cuanto ven un cambio en el entorno se van de la zona y no vuelven.

— Me habla como un profesional.

Le hizo gracia lo que dije, como si viviese de ello.

— ¿Usted ha cazado? -me increpa-

— No, señor.

— ¡Ah! ¡Inolvidable! En especial si se trata de cerdos: los *Guarros* de España. Los buscábamos en la mañana porque el rastro siempre es fresco, y casi siempre terminábamos sin nada que hacer, esperando sentados en la rama de un árbol.

— Seguro es emocionante. Tiene que ser, en alguna medida.

— ¿Sabe cómo se conservan después de matarlos?

Me sorprende la velocidad de su voz.

— No sé mucho del asunto.

— Yo cacé en Almería por un tiempo con un gallego. Cazamos un Arruí. Le quitamos la piel que parecía un curtido de alfombra. Luego conocimos a un finla -dés que disecó un miura entero. Le costó 7 mil euros. Imagínese. Era una pieza. Espectacular.

— Entonces usted vende lo que caza.

Volvió a reírse. Me sentí un poco estúpido. Atendí a los gimoteos del perro ahora

con sus patas sobre la mesa manchando el mantel. No pronuncié palabra alguna sobre ello.

— ¿Usted qué hace, señor? ¿En qué trabaja?

— Quiero enseñarle algo -me dice-.

Su extraña apariencia toma un aspecto loable. Nos levantamos y subimos la escalera hacia un cuarto iluminado por la luz de la ventana abierta.

La cortina se mueve con el viento.

Se desplaza con un movimiento lento de la pierna porque le cuesta hacerlo. Con la mano se sostiene en la pared y señala cada cosa que se soporta en la superficie. Todo se apila como una pantalla extensa de trofeos.

Me explica cada una de las formas de esos animales: todas enmarcadas en un escudo de madera. El íbex de los Alpes europeos con su cornamenta de media luna. Sus ojos de vidrio abiertos, listos para correr. Parecía que había sido derribado en su último pensamiento, al igual que el hocico estirado del jabalí, con la boca abierta y de pelo colorado. Luego una especie de felino, otro ciervo, ciertas aves en las ramas de un arbusto hecho a mano con el pecho rojo; un zoológico de cera.

El hombre estudia sus piezas petrificadas con una solemnidad que me es difícil de perturbar con una sola pregunta.

El perro se acomoda a su lado lamiéndole la mano. Se vuelve hacia él.

— Tiene buen olfato, como podrás ver.

El animal se lame el morro sin pronunciar un sonido. Aparenta tener una adiestrada capacidad de atención, escuchando la forma en la que su dueño menciona su nombre, y hace chasquear la lengua, de nuevo, con ese extraño sonido en la boca. El hombre lo acaricia sin delicadeza alguna. Eran ambos una figura curiosa

Luego me mantengo estático. Me mantengo atento. Absorto. Hay una mesa en el fondo del cuarto. En ella descansa lo que parece ser la cabeza de una mujer. Un rostro blanco en una faz de descanso. De sueño. Hay en ella un semblante de fotografía mortuoria, con una cubierta de yeso que la dota de presencia. Sigue ahí, aun estando hueca por dentro. La veo como si nunca hubiese visto una máscara parecida. Era impresionante, el detalle de sus ojos, la silueta curva de su nariz, todo en ella había sido captado con la mayor delicadeza posible, como si fuera una pieza millonaria en esa sala de animales muertos: eso tenía más vida que todo lo que había erguido en la pared. Una fantástica añadidura a todo aquello.

— Esta debe ser especial -le digo bromeando-.

Cabría decir que me hizo una detallada explicación del proceso de embalsamamiento, o algo parecido, vinculando el yeso y la forma de los objetos que se usan para conservar las carcasas huecas de esas máscaras tan humanas e inquietantes; una afición algo artística, como me lo dijo. Y luego me hace cruzar la habitación. Salimos de ahí.

Bajamos hacia un salón con una chimenea de ladrillo. En la pared puedo seguir observando distintas cosas. Todo parece ser una casa de antigüedades o algún negocio de empeño, porque no sé de dónde habría sacado la coraza de una armadura y la réplica de una pistola de pólvora.

Él observa que veo todo aquello con sumo interés.

— Podría decirse -me dice- que no hubo hidalgos de armadura desde que se descubrió el explosivo. Es algo para pensar.

— ¿Por qué? -pregunto-.

— Porque entre una espada y una bala hay mucha divergencia.

Habría tenido razón: un caballero con el peso de su coraza habría sido desplomado por una bola de cañón. Esa imagen era algo cómica, y derribaba toda una época.

— Usted tiene una casa muy interesante -le digo-.

Luego se vuelve hacia un lado. Hacia la estantería de los libros. Hay algunas fotografías. Un niño y una mujer sonríen a la cámara que les toma una panorámica en el mar Muerto; un tono entre palestino y griego. Imágenes petrificadas en secuencias de marcos más grandes que otros y de colores amarillos por donde el hombre desliza la vista alrededor de la madera, con floración esculpida en una cera brillante, desde la luz que cae desde el tocador de la esquina, al cerrojo, con su silueta metálica y la llave en el orificio

Me vuelve a ver con un rostro que no había visto antes.

— ¿Te parece? -me dice-.

No podía decirle mucho más. Entre todo lo que había guardado y todo lo que había dicho se podían insinuar muchas cosas, pero se quedó pensando un momento en lo que yo le había dicho como si lo que dijera le hubiese herido sin yo saberlo. Podía ser que en el fondo no tuviese nada. Que no tuviese algo que simplemente todos tenían para seguir adelante, pero era muy pronto para decir tales cosas, bastante pretenciosas e insoportables.

Lo miro cuando no lo hace conmigo.

— ¿Vive con alguien? -le pregunto-.

Me mira sin expresión.

Trato de mostrarme cuidadoso. Algo no le ha sonado bien.

— Me parece una casa muy interesante... Muy espaciosa. Muy bien decorada. Como si fuera un museo...

Le veo una mueca fastidiada ante lo que le digo.

— Claro que es una gran casa; era la casa de mi mujer.

No digo nada.

Toca su camiseta blanca. Es un hombre grande. Un hombre gordo. Una figura que se ajusta a un cuerpo pequeño. Sus pantalones de lana. Medias de lana. La tela manchada, como un albornoz de cocinero.

— ¿Ese niño es su hijo? -dije, imprudentemente, hacia la fotografía-.

— No le he vuelto a ver.

Una respuesta rotunda, casi definitiva

— Es un hombre ahora. Ya no le vas a ver esa gorrita y los zapatos pequeños.

Se pasa la lengua por los dientes.

— ¿Cuánto tiene? -digo-.

— ¿Cuánto tiene qué? ¿La edad? ¿La edad de él?

Es extraño porque deduce mi edad de forma curiosa, sin tener mucho éxito, y habla de lo que se supone iban a ser mis aficiones o trabajos, elementos todos de una extraña interpretación: creí verle divagando entre sus palabras e intentando sacar un significado de aquello que no podía detener, y luego habla de su hijo, un tipo que se había ido a Alaska con una mujer que no conocía del todo. Un muchacho que no había hecho nada particular, y que se dignó a investigar sobre barcos pesqueros. Quiero salir. Quiero voltearme a la puerta, y tomo el fajón del salbeque hasta que le escucho abriendo otra puerta hacia otro lado de la casa, donde vamos por última vez a una terraza bajo la pérgola. El cielo se ha nublado. No hay sombras.

Veo el mastín acostado junto al borde de una piscina. Una cerámica azulada que no parece muy honda a través del agua que parece un oleaje, y el animal duerme con el lomo hacia arriba.

— Debe de estar viejo -le digo viendo al perro-.

— Tiene alrededor de 10 años, o 11. No recuerdo bien.

— Parece más tranquilo de lo que aparenta.

El hombre lo llama y el animal se incorpora y se acobia entre nosotros. El perro baja la cabeza y sus ojos tienen un color amarillento con la luz que le cae de medio lado en la cara.

Su cabeza se acolcha en mis zapatos.

— Está enfermo -me dice el hombre-.

Observo el animal con cuidado.

— No sé si le queda mucho...

Luego lo mira lamiéndose las patas. El hombre parece que va a llorar. Lo mira como una vasija a punto de desquebrajarse en el suelo, listo para sostenerla.

Me muevo un poco hacia otro lado, un poco más lejos de él.

— Tiene que ser duro...

— Es un gran compañero -me responde-.

— No me refiero a eso, señor.

— ¿Cómo?

Me quedo callado por un momento.

— Lamento mucho lo que le pasó.

Me vuelve a ver con esa mirada sin pestaños.

— No sé, me parece que tuvo usted un momento duro.

— ¿Cómo?

Ahora su voz resonaba dentro de mí. Sentí todo mi cuerpo enfriándose.

— No sé... Disculpe. Lamento mucho lo de su mujer.

El hombre se incorpora y camina hacia el bar dentro de la casa. Saca una botella de un líquido sin color. Imagino que huele bastante fuerte: puede que huela a lo que huele él. Camina tomándose lo que se ha servido en un vaso muy grueso y se dirige al lado de una esquinera en la habitación. Ahí reposa algo envuelto en un paño blanco, algo largo como una escoba, y lo toma y lo trae hacia afuera con una mirada de complacencia. Desata el paño, moviéndolo a trozos.

— Mirá, te voy a decir algo...

Lanza el paño al lado de la piscina y me quedo observando la superficie de una carabina de barniz oscuro y ornamentos diversos, con el cañón oscuro y el gatillo tan limpio como la culata.

— ¿Ha usado algo así alguna vez?

— No.

— ¿Sabe el ruido que provoca?

— No.

— ¿Quiere probarla?

Veo su sonrisa algo condescendiente. Se levanta como un niño y empieza a moverse con el arma pegada al estómago; una especie de bandido con un arma a punto de estallarle las tripas. Juega con el cilindro, moviendo el arma similar a una ruleta, como una película de vaqueros. Parece bastante diestro, y me ruega que la tome. Que tome el arma y que la apunte hacia él. Quiere que tome el arma y le dispare, porque no sabe qué otra cosa decirme a carcajadas.

— Una vez me di uno -me dice-, en la pierna. Fue un accidente, y mi mujer me dijo que no volviera a usarla porque podía pasarnos algo algún día. Era seguro. Eso era *segurísimo*.

Se ríe como un desquiciado. Sus ojos vidriosos.

— Era seguro, porque me disparé. Estuve en el suelo con una mancha en mi ropa, pero eso no fue nada. Por suerte solo fue la piel. La carne. Intactos mis huesos, y aunque doliera, estaba completamente impresionado de esa clase de dolor que es similar a un ardor insoportable, y traté de voltearme de estómago, pero solo vi lo que había en la piscina. Vi que ella estaba dentro, con el pecho oscuro, el agua turbia, y se quedó oscura. Después no vi nada.

Golpea el martillo del arma. No me mira. No sé lo que mira.

— ¿Sabe qué es lo peor? No se lo he dicho a nadie. Ni siquiera le he dicho lo que a uno le puede pasar por la cabeza cuando uno hace algo así, cuando le persigue ese montón de cosas innombrables; infinitas

---

Empecé a temblar y quise hacerle ver que lo que había vivido era un incidente. Una desgracia oculta. Por Dios. Un peso así en él...

— No sé qué decirle -le dije-.

— ¿Cómo va a saber? Usted no sabe qué decir. Usted no tiene la edad que yo tengo. Usted no tiene *la* edad; es demasiado joven, como mi hijo. No puede pretender olvidarlo. Ni siquiera alejarse, y no puede pretender crearse algo en su cabeza sobre el asunto. Usted no tiene idea de nada.

Luego mira el cañón.

— Usted no sabe qué significa tener un accidente.

Luego apunta. Dobla el martillo y escucho ese sonido que me recuerda la cadena, y el arma mira el animal. Lo observa con cuidado. Dispara. Recarga. Vuelve a disparar. El animal le observa con la lengua afuera. Babeante.

— Nunca llevo el arma cargada.

Me levanto de la silla y tomo mi salbeque.

— ¿Ya se va? -me dice-.

Le agradezco el tiempo que me ha dado, y salgo por la puerta sin decir nada. Adentro, puedo escuchar los pasos del hombre. Escucho el chasquido del arma en su mano.

Después el seguro de la puerta.

Suelo pasar de vez en cuando. Tomo mi distancia de la valla metálica. Espero escucharlo de nuevo. Quiero escuchar el rechinar de esa cadena con el chapoteo del

barro sobre la tierra. Espero un poco. No veo. No escucho nada. Veo que la cadena está ahí, pero el perro ha desaparecido.

Las gotas de agua caen del árbol y observo cómo la luz se escurre entre las ramas desde la copa a la hierba. Recuerdo que la sombra del árbol ya no es la misma. Ahora es cuando cae la lluvia. No tengo tiempo para quedarme ahí.





## Poemas

*Claudio J. Regidor Fernández*

### Mundos

El mundo a dos brazos  
es tan lindo...  
Uno se siente  
como importante...

Ah, pero en el mundo a dos brazos  
corrés el riesgo de contraer  
el virus de la ternura.

Es mejor el mundo a dos piernas  
con tal de huir  
de la cursilería y el ridículo del amor  
profundo,  
ese que te hace sentir  
como en las nubes,  
lleno de maripositas estomacales.

Allí, a dos piernas,  
es más fácil enfrentar el mundo,  
quizá porque es más sencillo y pusilánime  
correr del empeño de ser mejor;  
quizá porque el mundo a dos brazos  
es más difícil de sostener  
y queremos evitarnos ese cansancio...

\*\*\*

### El ciclo del pan

Viven entre migajas  
sudando por el sustento.

Amasan la masa ,

seFERMENTAN,  
Y CON cariño,  
Y SIN QUERER,  
PROCREAN elNUEVO pan

QUE SON SUS HIJOS.

\*\*\*

### Revelaciones

Entiendo que ya mi panorama de colores  
esté limitado a la oscuridad,  
y que habrá mucho en lo que haya que  
orientarme,  
para luego caminar por mí mismo,  
imaginando que estoy viendo  
los lugares por los que transité  
como los dejé en mis recuerdos.

Sé que nunca llegarán  
a mis ojos  
las imágenes de los libros que mi olfato  
hace que añore leer,  
ni los afectos autografiados de las obras de  
mis amigos escritores,  
ni la sabiduría que reflejan las canas de mi  
esposa,  
ni siquiera las arrugas de mi rostro  
o los cambios en los de mis dos hijos,  
que permanecerán como chiquillos en mi  
retina.

Ya los portentosos *cumulus nimbus* que  
tanto disfrutaba,



las oníricas obras de principio del XX,  
los misteriosos ojos de mi amada,  
o las sonrisas reveladoras de mis hijos  
cuando han perpetrado una inocente travesura,  
son imágenes repetidas  
por las sinapsis de mi mente.

Sólo hasta que  
una cascada de luz caiga sobre mi  
entendimiento,  
y sepa cabalgar un simple pollino,  
sabré recibir humildemente,  
por tu Pasión,  
una Cruz Redentora que Resucite  
mi vista.

\* \* \*

### **Alas**

Desplegaré a los cielos  
estas alas vagabundas  
y trazaré en el azul embriagador  
una veta infinita de humanidad

Cuando ya todos recobren sus sueños,  
y el párpado de mi noche haya caído,  
me fugaré de mi dolor  
en el viaje que anhelo.

\* \* \*

### **Gustos**

A él le encantaba  
caminar descalzo  
por el jardín.  
Sin embargo, a ella,  
-solo pensarlo-,  
la hacía enfermarse.

A ella, le fascinaba  
comer jocotes verdes  
con sal.  
Pero a él,

-solo pensarlo-,  
le daba náuseas.

En toda pareja,  
las mañas se comparten:

Entonces  
a él,  
solo pensar en  
caminar descalzo,  
le hacía sentir náuseas.

Pero a ella,  
solo imaginarse comiendo  
jocotes verdes,  
la enfermaba.

Al final  
quienes gozaron comiendo  
jocotes verdes con sal  
mientras caminaban descalzos por el  
jardín,  
fueron sus hijos.

\* \* \*

### **Paisaje**

*A la pintura, que no veo con los ojos sino  
de la imaginación.*

Ya sé que me ha sido exorcizado el color,  
Que ya no existen sonrisas misteriosas que  
ver,  
Ni castillos dibujados en el aire.

Ya sé que han desaparecido  
Esos elefantes altos y arácnidos  
Que llevaban obeliscos mágicos.

Ya sé que no reverberan en puntitos  
Tantos girasoles que buscan el astro rey,  
Ni mirás por la ventana  
Hacia el mediterráneo.

Y sin embargo,  
Toda aquella luz  
Persiste en mi memoria.

\* \* \*

### **Realidades**

Lleva una procesión por dentro,  
Una procesión de viernes santo,  
Una procesión de santo entierro...  
El de su vida.

Pocos lo saben,  
Porque su rostro,  
Su sonrisa,  
Son de domingo de Pascua,  
Son de Resurrección.

No sabe el porqué,  
Nadie podría entenderlo,  
Sólo se resigna a que  
es así.





# Cuatro poemas de Danny Drachen

*Danny Drachen*

## Estepas

Caminé tarde,  
allí por donde se desdobra el Averno,  
me sangraron las piernas  
y he cruzado a tientas el ébano en plena sombra.

Troté persiguiendo mi propio aullido  
y ninguna estrella resopló ecos en mi piel,  
creo que aún vibran mis dudas  
pues se me enterraron esquiras  
en estas piedras de nadie.

No hay lunas en las estepas de donde vengo  
ni manantiales que multipliquen el pan de un beso,  
ni pestañas que se rompan en azulejos  
cuando llueve el alquitrán de la noche.

Mi lengua se desdibujó  
como una lágrima en el aire  
y mis huellas, como decir mis manos,  
dejaron de soñar con tinta.

Caminé tarde,  
a través del pasto que crece absurdo  
en el umbral de mis heridas,  
arrastré mi brújula de espino amargo  
como quien cabalga embriagado de luciérnagas.  
Me he perdido en el éxtasis de la tundra  
y cuando la soledad anidó en mis colmillos  
abrí las pupilas empapadas de grietas.

Llegué tarde, es cierto.  
Pero he anclado el paraguas  
a la ribera de tu puerta  
y colgué de alguna cana  
al hambre, al frío y a la estepa.

\* \* \*

## Veintiocho

Hoy el viento desgaja  
en gotas su violín  
y veintiocho hojas se fugan  
de mis venas  
como un rezo de azahares.

Junto a ellas se me escapan  
los arándanos del tiempo  
y dejan en el olvido  
un ciprés plantado de eneros.

Abordan los trenes  
con dos plegarias enraizadas en el pecho,  
como los dibujos sin terminar  
en el tótem del sueño.  
Antes de huir esconden tus besos  
bajo la alfombra,  
tallan sobre mi almohada  
la ingenuidad de tantas facturas  
sin memoria.

Hoy me quedo  
con el revoltijo de minutos,  
los pinceles sedientos,  
los años que vendrán  
y los tinteros que se embriagan  
con la pólvora de tus balas.

Mañana,  
cuando pase la resaca  
que se agita en mi trinchera,  
tejeré un estandarte de luces  
y se acallarán los fusiles  
de esta guerra civil  
que aún estalla en el espejo...

\* \* \*



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

## Holandés Errante

Recogemos el ancla  
invadida de versos  
y descubrimos nuevos archipiélagos  
sobre el tridente de los ensueños.

Sonreímos en la brisa.  
Bajo un cardumen de estrellas eléctricas,  
que le concede una pestaña  
a nuestra brújula.

La insignia de tu proa nos guía  
mientras robamos el botín de la muerte  
en cada vuelco  
de velocidades imposibles.

Hoy no tenemos más tripulación  
que dos letras y un arpegio,  
quizá un amasijo de poemas  
conjurado en el retrovisor.

Y con eso basta  
para vencer a las hidras  
que transitan los  
mares de asfalto.

Hasta que de pronto;  
se cae del espejo  
mi negra barba pirata  
y se nos evapora la autopista  
bajo el gruñido de un semáforo de fuego.

¿Y qué más da?  
Si al agonizar el tedio  
navigaremos de nuevo.

Escucharás el himno de tu acero  
cuando gire la llave  
y la gasolina grite por tus venas:

¡Leven anclas; icen las velas!

Y zarparemos, dejando  
una estela de caucho  
que nos lleva a ninguna parte...

\* \* \*

## Calendario

Hay una hoja palpitando en la pared,  
sus agujas asesinas  
se encarnan despacio entre mis miedos.

Es un cañahuatelo florecido  
una reliquia y su reptar de arena,  
que pone límites a mis días.

Me han robado abril.  
Se destiñó el sigilo sobre sus números  
y su deshojar arrastra mis años  
como una ventisca hecha polvo.

Se me agotan las lunas,  
decanto símbolos contra sus meses,  
el calendario me asfixia

La tierra es solo un espejo  
que ronda desolada estas cosechas  
de final abierto

Marqué  
y marqué  
y volví a marcar cada elipsis,  
como quien espera una mentira de  
oráculos sin nacer.

Mis ciclos se han marchitado  
a la sombra de tus épocas,  
somos un eco de hojas despeinadas.

Ojalá noviembre olvide  
la escarcha que nos falta  
y Dios sentencie  
esta plegaria hecha carne.  
Ojalá exista algún edén  
que abrace todas mis blasfemias...

**NOTA:** los tres primeros poemas pertenecen  
al libro *Apología del fuego* (San José, Poiesis,  
2020).



# NOTAS Y PUBLICACIONES





## De poetas y poesías

*Julián González Zúñiga*

Para esta sección de reseñas de libros de la revista REPERTORIO AMERICANO se han seleccionado cuatro obras sobre o de poesía contemporánea: un poemario de la española Cecilia Álvarez, un estudio sobre poesía mística a cargo de la mexicana Elsa Cross, una compilación de la obra del poeta peruano afincado en Salamanca -España- Alfredo Pérez Alencart, así como un estudio y antología de la obra de Pérez Alencart por parte de Enrique Viloria Vera.

**Cecilia Álvarez** (Las Palmas, España, 1955) se erige como una experimentada escritora con una consolidada obra poética a su haber: *El alma deshabitada* (2008), *Elogio de la juventud añeja* (2008), *Primera luz* (2009), *Palabras al alba* (2013), *El lento suspirar de la aurora* (2016) y la obra que nos ocupa *Almenara de sueños* (2018). Premios y participaciones en festivales y encuentros de escritores y escritoras completan su caudal literario.

*Almenara de sueños* (Colección de Poesía “Ángaro”, año I, número 164, Sevilla, 2018, 45 páginas) reúne 25 poemas donde el tiempo es una constante que surge en cada uno bajo diferentes expresiones: el tiempo -propiamente-, la maraña del tiempo, el tiempo oculto, el lento latido, confín del tiempo, péndulo presuroso, pausadamente, vericuetos del tiempo, instantes fugaces, la memoria, ese preciso instante,

esa difusa línea que recorres en el tiempo, atardeceres remotos, la vida pasa, los recuerdos en esa hora apagada, memorias que duermen en las noches, alas de la noche, pinceladas de ocaso, las horas radiantes, eterno instante, la densa noche, pertinaz constancia del otoño, las áridas llanuras del tiempo, cada instante de mi insomnio, el diario de tus horas, maraña de otoños, algaba del tiempo, ese sublime instante en que deliras. Con tantas alusiones y referencias al tiempo -lo que transcurre, lo que marca etapas y momentos- se construyen las metáforas que nutren y trazan los versos de este poemario. Como se señala en la solapa del libro: “...tras la apariencia de sereno equilibrio, de exquisita unidad, late cierto “dolorido sentir” garcilasiano... se adivina un arduo esfuerzo por asumir... la crudeza de esos huracanes destructores de la memoria, del recuerdo...”

**Elsa Cross** escribe *Los dos jardines. Mística y erotismo en algunos poetas mexicanos* (Ediciones Sin Nombre, 2003, México, 123 páginas), ensayo que “intenta presentar bajo el fondo temático de la mística y el erotismo momentos de la obra de algunos poetas mexicanos” (p.9). Al tratar de entender la relación entre lo místico y lo erótico viene a colación una cita de Octavio Paz: “El erotismo es una poética



corporal; la poesía es una erótica verbal” (en Cross, 2003, p.9).

El misticismo y el erotismo son dos fenómenos muy vinculados al arte, ya sea juntos o separados. La historia de la poesía de todos los tiempos y lugares da prueba de esto.

El pequeño libro, no por ello menos profundo en sus análisis, contiene cuatro apartados. El primero se dedica al poeta mexicano Ramón López Velarde (1888-1921), con el título “Las celestes y rojas utopías”.

El segundo se intitula “El vértigo de fuego”, donde elabora un acercamiento a dos autores místicos: Alfredo Román Plasencia (1875-1930) y Concha Urquiza (1910-1945), en quienes reconoce la huella del *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz, glosa del universal *Cantar de los cantares*. En este mismo apartado también se aborda la figura de Efrén Rebolledo (1877-1929), coetáneo de Plasencia, a quien se le reconoce el erotismo y el amor sexual de su poesía. Otra autora en esta línea es Guadalupe Amor -o Pita- (1920-2000) quien, a diferencia de Urquiza, “parecería en un principio ir del amor humano a la búsqueda de un amor divino” (p.55). El otro caso es el de Enriqueta Ochoa (1928), con su poesía caracterizada por una búsqueda de Dios. En la última parte de este segundo apartado llamada “Los espejos convexos”, Cross se pregunta si es solo la ambición la que mueve a estos autores y autoras hacia la búsqueda mística y si el vuelco hacia un amor terreno precipita su caída (p.77).

El tercer capítulo “Los dos jardines” está consagrado a Octavio Paz y su acercamiento a un erotismo de lo divino y la

separación sistemática de cuerpo y espíritu. En el cuarto y último capítulo “Palabras finales”, la autora reflexiona sobre el tema central de su obra, a partir de la idea cristiana de separar cuerpo y alma, tradición que ha marcado no solo la vida humana sino también el arte poético.

**Alfredo Pérez Alencart** (Perú, 1962) compila “Esta antología que contiene textos escritos en distintas épocas y han sido publicados, la mayoría, en libros o revistas. Ahora los acopio, sumo algunos inéditos (...), a modo de homenaje (...) a la Universidad de Salamanca” (p.12). El libro se titula *Gaudeamus* (Salamanca, EDIFSA, 2018, 101 páginas) y se trata de una edición muy cuidada, con finas ilustraciones del profesor de esa misma universidad Daniel Mordzinski, realizados en 2002. La obra está compuesta por varias secciones: “Distinto y junto”, “Patio de Escuelas”, “La piedra en la lengua”, “Ofrendas para Teresa de Cepeda y Ahumada y Juan de Yepes Álvarez, doctores por Salamanca” y “Trípico final”. La antología está conformada por una selección poética y algunos textos en prosa. El nombre de la obra con la palabra latina *gaudeamus* remite a la alegría, al gozo, a la satisfacción y al placer de los sentidos que derivan de los ochocientos años de la Universidad y lo que esta representa para la educación y la cultura en España, así como para su profesorado y sus estudiantes. Uno de ellos es Pérez Alencart, quien dice:

Uno viene a ti y rompe  
el reloj de arena  
de la espera,

y te retiene  
en un prolongado abrazo  
por el tiempo,

y sorbe de tu cáliz,  
anhelando saberlo todo.

Curso a curso,  
nadie olvidará el rastro  
que dejas.

(“En Salamanca, en su Universidad”,  
p.15)

El poeta no oculta su amor por Salamanca y por España, así como su devoción por Fray Luis y Unamuno, a quienes no termina de agradecerles. También exalta su apego a la Usac, donde suma casi 35 años de convivencia. *Gaudeamus* es como el grito de alegría de Pérez Alencart por el júbilo que llena su espíritu la vivencia del mundo salamanquino

ENRIQUE VILORIA VERA escribe y publica la obra *Pérez Alencart: la poética del asombro (Ensayo y antología)* (Madrid, Editorial Verbum, 2006, 136 páginas), de cuyos poemas dice: “En fin, en cada uno de ellos habita un poeta trasterrado en fervorosa búsqueda de sus americanos orígenes y en una pertinaz construcción de su ibérica esperanza “ (p.11).

El primer episodio “La selva amazónica: un verde origen” evoca la tierra primigenia, la referencia innata e inmediata como fuente de vida. Relaciona al poeta con la Selva Madre, donde este hace un alto para escuchar las voces y los recuerdos, sin ocultar su asombro ante la naturaleza. La humedad del aire y la caliente tierra tropical envuelven y seducen al poeta quien cae rendido.

El segundo episodio “Salamanca: más que un dorado cielo” habla de la ruptura del poeta con sus orígenes americanos y de su asombro “ante la ancestral magnificencia de una ciudad dorada” (p.25) que es la Salamanca que lo acoge desde joven y le abre los ojos ante un mundo ancestral y novedoso, donde el poeta llega a construir fuertes lazos de afecto.

En “Una mujer en alma y cuerpo” (Episodio III), destaca el amor de Pérez Alencart por su amada Jacqueline, compañera de vida, “su amor de siempre” (p.36), la que lo impulsa y apoya en su trajinar cultural y poético.

“Poetas y amigos: un homenaje” (Episodio IV) cuenta sobre el lado amistoso del escritor, quien ha cultivado la amistad de tantas personas, así como de poetas diversos, a quienes ha llegado a dedicarles sus poemas. Sus devociones poéticas son variadas, como lo señala este estudio: Luis Cernuda, José Hierro, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Fray Luis de León y más figuran entre sus preferidos

En el Episodio V “Con Cristo , por él y en él”, dice el autor del libro que “Pérez Alencart se hace uno con Jesús, con Cristo, con Jesucristo” (p.59). Se trata de la faceta religiosa o mística del poeta, donde habla de su llegada a este ser superior que lo lleva a un estado de placidez, de concordia y armonía que se traducen en su poesía.

“Los ancestros venerados, un hijo celebrado” (Episodio VI) es la sección donde se destaca la importancia de la familia, del hijo, de los padres y de los parientes. Aquí “La poesía es propicia para festejar

a la plural parentela de la emoción unánime del poeta” (p.64); a ella le dedica su poesía.

En el Episodio VII “Peregrino en todas partes”, se llega a los temas del destierro y la inmigración, así como sus consecuencias, de él mismo como inmigrante en España y de sus antepasados ibéricos. Pérez Alencart se reconoce “extranjero en todas partes” (p.73) con los sentimientos que esta circunstancia acarrea: la soledad, la indiferencia, el desarraigo y el destierro.

La segunda parte del libro “Antología mínima” (p.77-136) recoge una variada y selecta colección de la poesía de Alfredo Pérez Alencart, extraída de diferentes libros del poeta: *Extranjero en todas partes*, *El sol de los ciegos*, *Venga tu reino* y *Las orillas del mundo*, sin indicar la procedencia de cada poema, tal como lo demandó el poeta.



## Colaboraron en este número

### **Yordan Arroyo Carvajal**

Costa Rica. Formado en talleres de creación literaria. Realiza estudios de grado y posgrado en español y literatura en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Actualmente hace estudios de posgrado en la Universidad de Salamanca (España). Presidente y director literario nacional de la Unión Hispanomundial de Escritores en Costa Rica. Docente e investigador en lengua y literatura.

### **Virginia Borloz Soto**

Costa Rica. Magister en literatura latinoamericana y licenciada en literatura francesa (Universidad de Costa Rica). Profesora de lengua y literatura francesas. Académica jubilada de la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica.

### **José Francisco Bonilla Navarro**

Costa Rica. Licenciado en español con énfasis en literatura y lingüística. Magister en estudios de cultura centroamericana con énfasis en literatura (Universidad Nacional, Costa Rica). Académico de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional.

### **Hiram Castro Carvajal**

Costa Rica. Estudió filología, lingüística y literatura clásica en la Universidad de Costa Rica. Estudió historia de la ópera. Profesor de español y literatura en el Colegio Seminario (San José).

### **Jorhan José Chaverri Hernández**

Costa Rica. Licenciado en la enseñanza de la matemática. Escribe poesía y microcuento.

### **Leonardo Chinchilla-Mora**

Costa Rica. Bachiller en inglés (Universidad de Costa Rica). También realizó estudios en Monmouth College (USA). Master of Arts (Universidad de Helsinki).

### **José Fabián Elizondo-González**

Costa Rica. Profesor de inglés en la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica y en la cátedra de lengua inglesa de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Magister en la enseñanza del inglés como lengua extranjera (UCR).

### **Roy González Sancho**

Costa Rica. En la Universidad Nacional obtuvo su licenciatura en psicología, así como su maestría en estudios latinoamericanos con énfasis en cultura y desarrollo. Académico de la UNED en el programa Agenda Joven.

### **Ronny López González**

Costa Rica. Estudió periodismo y licenciatura en comunicación de masas (Universidad Federada San Judas Tadeo, Costa Rica). Profesor universitario. Asesor en comunicación en la Asamblea Legislativa de Costa Rica.



**Mauricio M. Méndez Vega**

Costa Rica. Licenciado en literatura francesa (Universidad de Costa Rica) y magister en francés lengua extranjera (FLE). Académico de la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica. Profesor de lengua francesa e investigador en temas de literatura francófona y literatura comparada.

**Ileana Molina Espinoza**

Costa Rica. Magister en literatura inglesa y tesaria de la Maestría en literatura latinoamericana, ambas de la Universidad de Costa Rica. Académica de la Escuela de Lenguas Modernas en grado y posgrado.

**Pedro Montero Bustabad**

Costa Rica. Magister en bibliotecología y estudios de la información con énfasis en gerencia de la información (Universidad de Costa Rica). Responsable de la Biblioteca Infantil Miriam Álvarez Brenes (2018-2020), extensionista e investigador (Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional, Costa Rica).

**Lilliana Murillo Monge**

Costa Rica. Educadora (Escuela Normal de Costa Rica), con estudios superiores en enseñanza en Australia, donde ha residido desde hace muchos años y ha ejercido como maestra, su gran vocación.

**Fernando Obando Reyes**

Costa Rica. Bachiller en comunicación audiovisual (Universidad de Costa Rica) y licenciado en antropología (UCR). Productor audiovisual y locutor. Docente en la Universidad de Costa Rica e investigador en la Universidad Estatal a Distancia.

**Fernán Odio Fonseca**

Costa Rica. Narrador, con estudios de comunicación en la Universidad de Navarra (España).

**Armando Quesada Webb**

Costa Rica. Bachiller en periodismo y licenciado en comunicación de masas (Universidad Federada San Judas Tadeo, Costa Rica). Ha participado en diversos medios de comunicación (*Semanario Universidad, Noticias Columbia, La voz de Guanacaste, La República, DeleFOCO*). Crítico de cine en medios extranjeros.

**Byron Ramírez Agüero**

Costa Rica. Escritor, editor literario y filólogo (Universidad de Costa Rica) con estudios en bibliotecología. Publicaciones: *Entropías* (Nueva York Poetry Press, 2018), *Adamar* (Poiesis, 2020) y *Terra incognita* (Arboleda, 2021). Primer lugar en el Certamen Literario Brunca de la Universidad Nacional (2018) y en el Certamen Nacional de Poesía Joven Martin Luther King (2017); finalista en el Certamen Emilio Prados (2018). Compilador y editor de las antologías *Y2K* (Editorial Estudiantil de la UCR) y *Nueva poesía costarricense* (Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica). Poemas y ensayos suyos han sido publicados en revistas internacionales y traducidos al italiano, inglés, francés y uzbeko.

**Claudio J. Regidor Fernández**

Costa Rica. Diseñador gráfico y publicitario. Formó parte del taller literario del Instituto Nacional de Seguros, a cargo del escritor Francisco Zúñiga Díaz. Poeta y cuentista. Está a cargo del Taller Literario Perspectivas, del Instituto Helen Keller.

### **Nuria Rodríguez Vargas**

Costarricense. Formada en Enseñanza y Literatura. Magíster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo. Académica en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) y en el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO). Ha publicado artículos académicos y reseñas en revista nacionales e internacionales. Escribe la columna “Mosaico” del Suplemento Cultural de la Universidad Nacional, ocasionalmente publica artículos de opinión en la revista semanal *Con Nuestra América* y en otros medios de comunicación alternativos.

### **Gisella Segura Espinoza**

Costa Rica. Socióloga (Universidad Nacional). Académica del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional. Ha investigado en temas de trata de personas y en envejecimiento (personas adultas mayores, percepción acerca de estas, zona azul).

### **Diana Senior Angulo**

Costa Rica. Doctora en historia (Francia). Académica de la Universidad de Costa Rica.

### **Alder Senior Grant**

Costa Rica. Magister en literatura inglesa y licenciado en literatura francesa (Universidad de Costa Rica). Ex director de la Escuela de Lenguas Modernas y del Posgrado en Literatura, ambos de la Universidad de Costa Rica. Profesor emérito de la misma universidad.

### **Óscar Ureña García**

Costa Rica. Magister en comunicación política (Universidad Federada San Judas Tadeo, Costa Rica). Profesor de periodismo y comunicación y subdirector académico de la Facultad de Comunicación de la misma universidad. Periodista, editor y creador de contenido digital.

### **Otto Vargas Masís**

Costa Rica. Periodista. Magister en comunicación de masas. Académico de la Universidad Federada San Judas Tadeo (Costa Rica), donde se desempeña como decano de la Facultad de Periodismo. Académico de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica.





# Carta de originalidad

Señor/a Director/a  
Revista Repertorio Americano  
Presidente del Consejo Editorial

En mi calidad de persona autora doy fe de que el documento titulado \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ es un trabajo original, inédito y que no ha sido remitido simultáneamente a evaluación en otras publicaciones.

Asimismo, declaro que:

1. He contribuido directamente en la producción intelectual de este material por lo que me asumo responsable de su contenido.
2. Todas las fuentes utilizadas están debidamente incluidas y referenciadas.
3. En caso de coautoría, declaro que no existe conflicto de intereses en la presentación de este artículo para su publicación y me asumo responsable del envío en nombre de las otras personas coautoras, independientemente de su nivel de participación, en vista de que ellas están enterradas y anuentes a este proceso editorial.

4. La utilización de tablas y figuras (fotografías, esquemas, cuadros y otros) y de obras de arte, cuentan con los créditos correspondientes a sus autores/as y/o la autorización de uso cuando esto proceda.

Atentamente,

Nombre: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Identificación: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Correo electrónico: \_\_\_\_\_



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica





# Carta de aceptación de términos generales de edición y publicación en Revista *Repertorio Americano*

Señores y Señoras

Miembros del Consejo Editorial  
Revista *Repertorio Americano*  
Instituto de Estudios Latinoamericanos  
Universidad Nacional

Para los fines correspondientes de envío, dictamen y publicación de mi artículo en la revista *Repertorio Americano*, doy fe de que he leído, comprendo y acepto expresamente los siguientes términos:

1. *Repertorio Americano* es una revista académica. No media en la recepción de escritos, en su dictamen, edición o publicación remuneración económica alguna a las personas autoras por sus colaboraciones, así como tampoco a las personas revisoras. En los procesos editoriales que sigue *Repertorio Americano* en todas las colaboraciones, privan ante todo, los criterios académicos y científicos, así como las normas y lineamientos que dicta la Editorial de la Universidad Nacional para las revistas que cumplen con el sello editorial EUNA, tal es el caso de *Repertorio Americano*, cuyo Consejo Editorial cree en la libre circulación de las ideas y en el acceso abierto a la información y al conocimiento.
2. Acepto que la publicación del artículo se realice en los soportes en que *Repertorio Americano* circula actualmente, o pueda circular en el futuro, con utilización de las tecnologías de información de que disponga actualmente o en el futuro.
3. Acepto que el documento sea ajustado según criterios editoriales, filológicos, de estilo, de traducción, formato y publicación por el equipo editorial de la Revista, según corresponda en concordancia con los criterios de *Repertorio Americano* y aquellos que dicte la EUNA.
4. Acepto la adaptación de la obra a formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otro dispositivo que permita que personas con capacidades diferentes tengan acceso a ella.
5. Acepto la distribución y puesta a disposición del público en la forma o mecanismos electrónicos, digitales o físicos de que las personas dispongan.
6. Estoy de acuerdo en que de ser aceptado el artículo, la revista asume los derechos de edición y publicación en índices académicos, científicos, nacionales o internacionales, con propósitos únicamente académicos, científicos o culturales y siempre con el total reconocimiento de los derechos de autoría que aquí consigno.



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

7. Se acepta que la postulación y posible publicación del artículo en Repertorio Americano se regirá por las políticas editoriales de esta revista, la normativa institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la legislación de la República de Costa

Rica. Adicionalmente, que en caso de cualquier eventual diferencia de criterio o disputa futura, esta se dirimirá de acuerdo con los mecanismos de Resolución Alternativa de Conflictos y la Jurisdicción Costarricense.

---

(Nombre, Identificación)

---

(Firma y fecha)



# Pautas para la publicación y arbitraje de artículos

- .....
1. Solo se aceptan trabajos originales e inéditos.
  2. Por ser una revista miscelánea, se da espacio a diversidad de temas. No obstante, se da prioridad a los trabajos sobre América Latina y se valora el enfoque latinoamericanista.
  3. Las colaboraciones pueden ser de diferente índole: artículos científicos, ensayos, reseñas (de publicaciones o de eventos), creación literaria, noticias de libros, de obras artísticas (pintura, escultura, grabado, etc.).
  4. Los textos deben estar escritos en español. A criterio del Consejo Editorial, se pueden aceptar textos en otras lenguas.
  5. Los artículos enviados deben tener las siguientes características:
    - Título
    - Nombre completo del autor (es) o autora (a), con su filiación institucional. Incluir al final del artículo un breve currículum.
    - Ubicación del autor (es) o autora (s): correo electrónico, número de teléfono, dirección (física o de correo). Indicar si está de acuerdo en que su correo aparezca en el artículo.
    - El texto debe enviarse por correo electrónico a: [repertorioamericano@una.cr](mailto:repertorioamericano@una.cr) con copia al correo de la editora [nurluzrodriguez@gmail.com](mailto:nurluzrodriguez@gmail.com) y al correo del director [jugonz@gmail.com](mailto:jugonz@gmail.com)
  - Notas, referencias y bibliografía según el sistema internacional (APA). Las referencias bibliográficas deben estar incorporadas en el texto. Sin embargo, es posible usar notas al pie de página para pequeñas aclaraciones.
  - Gráficos y cuadros en blanco y negro, con fuente y fecha.
  - Puede aportarse material adicional (fotos, dibujos, imágenes) para ilustrar el texto en formato J.P.G., incluido tanto en el texto como en un archivo separado con la fuente al pie.
  - La extensión de artículos es de 10 a 30 páginas a doble espacio.
  - La fuente Times New Roman, tamaño 12 y 14 para los títulos.
  - Resumen y palabras claves en español e inglés (abstract y keywords).
  6. Arbitraje: una vez recibidos los trabajos, estos son sometidos a la consideración del Consejo Editorial para su evaluación bajo el sistema doble ciego. Esta será realizada por el mismo Consejo y por evaluadores externos. Este criterio será suficiente para determinar cuáles artículos son publicables, cuáles requieren corrección y cuáles son rechazados. Se informará al colaborador la decisión la cual es inapelable. En caso de correcciones el(a) colaborador(a) cuenta con 15 días naturales para hacerlas y remitirlas nuevamente al Consejo.



7. Se establecerá la fecha de recepción (el día en que el trabajo es recibido en el IDELA) y la fecha de aprobación (el día en que el Consejo da el aval definitivo) de cada colaboración a publicarse.
8. Los autores y autoras recibirán copia de la revista impresa. El Consejo se reserva el derecho de hacer modificaciones menores sin previa autorización del autor.
9. Ubicación de la revista:  
Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)  
4to piso de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Nacional, Campus Omar Dengo  
Heredia, Costa Rica. Teléfonos: 2562-4056 / 4057 / 4058  
Dirección Postal: Apartado 86  
3000- Heredia  
Costa Rica
10. Al someter el artículo a dictamen para su publicación, los colaboradores aceptan los términos de política y gestión editorial de la revista. El artículo pasa a ser parte del acervo de la Revista y de Programa Repertorio Americano, pero los autores mantienen los derechos morales del mismo.
11. *Repertorio Americano* está en proceso de contar con su versión digital en el Portal de Revistas Académicas de la UNA. Cuando los autores y las autoras obtienen respuesta afirmativa sobre la publicación de sus artículos, aceptan tácitamente que este sea publicado en la versión digital de la revista.
12. Los autores y las autoras se comprometen tácitamente con el envío de sus colaboraciones, a no someterlas a otras revistas mientras estas son evaluadas por *Repertorio Americano*.



Esta revista se imprimió en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional en el 2022, consta de un tiraje de 75 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.